DUNGEON NI DEAI WO MOTOMERU NO WA MACHIGATTEIRU DAROU KA
DANMACHI
FUJINO OMORI
ILUSTRADO POR SUZUHITO YASUDA
GA文庫

DUNGE
WO MOTOMERU
NO WA MACHIGATTEIRU
DAROU KA
DANMAC
Edición Especial con FOU
FUJINO OMORI
ILUSTRADO POR SUZUHITO YASUDA
GA文庫

FUJINO OMORI

ILUSTRADO POR
SUZUHITO YASUDA

Doble Rol II

Cap. 6 Sometimiento de la Diosa
-Apocalipsis Orario-

Cap. 7 Cuando esta batalla termine, nos casaremos

Monólogo VI

Cap. 8 Guerra de Facciones

Cap. 9 Lenguaje de las flores, para ti

Epílogo Doble Reparto

Doble Rol II

Prologo – Doble Rol II

Al final siempre termino llegando a un “campo de flores”.

Cuando estaba en el Cielo no tenía libertad.

Las Diosas de la Belleza son especiales incluso dentro de los Dioses.

Su poder es tanto un exquisito néctar, como un poderoso veneno.

El poder de su <Encanto> que alcanza incluso a los Dioses es absoluto y puede destruir incluso sus mentes. Los Dioses, comenzando con los Grandes Dioses, al mismo tiempo que nos querían a nosotras las Diosas de la Belleza, también nos temían. Había historias de cómo, en busca de ser nuestros subordinados, algunos Dioses se convirtieron en marionetas ellos mismos.

Por lo tanto, solo había dos modos de hacerle frente a las Diosas de la Belleza.

La destrucción total o consentirlas como princesas.

La mayoría prefirió la segunda opinión. Y entonces las Diosas Vírgenes fueron colocadas en la posición más cercana como método de seguridad. Incluso alguien como Afrodita se había mantenido callada alrededor de Artemisa, ¿Saben? En el Cielo, con el fin de prohibir la “invasión” y el “dominio”, a los guardianes de los “reinos” se les permitió el uso ilimitado de sus poderes como una ley no escrita.

Incluso yo tenía alguien que me vigilaba y no era libre—es imposible decir eso.

Después de todo, mi <Encanto> **atravesó incluso a una Diosa Virgen**.

Incluso entre las Diosas de la Belleza yo estaba en una categoría distinta.

Sin importar si lo deseaba o no, fui reverenciada y temida de esa manera. Quizás las únicas que podían oponerse directamente a mi poder solo eran las Tres Diosas Vírgenes del Olimpo.

Por eso, recibí un “manejo” bastante severo.

En la superficie era un paraíso donde se me permitía todo. Pero su verdura esencia era la de una prisión infinita en la que me encerraron.

El gran templo que no tenía igual en el Cielo, los numerosos Dioses subordinados y espíritus que lo vigilaban, todos eran “grilletes” puestos en mí. Lo más odioso era que Odín, quien construyo esa prisión había visto a través de todos mis hobbies y preferencias. Eligiendo a quienes yo, Freya (la Reina), no podría ignorar, transformo incluso sus impuros sentimientos en “cadenas” que me ataban. El propio Odín se la pasaba sin preocupaciones en un lugar donde mi <Encanto> no lo alcanzaba y si algo ocurría, arrojaría su Lanza y me mataría. Eso era algo muy propio de ese viejo Dios desagradable.

Pero, no me lamentaba por mi falta de libertad.

No podría terminar de enumerar mis insatisfacciones, pero como Diosa de la “Belleza” y el “Amor”, fui mimada.

Después de todo, yo, quien era genuinamente amada por todos, estaba bendecida más que cualquiera. Lo que significaba que era absurdo sentir desdicha. Y más que cualquier cosa, yo misma ya estaba resignada desde antes de que me encerraran en esta prisión.

Porque, esto era como “jugar a las muñecas”, ¿No es así?

Nadie se oponía a mí. No podían hacerlo.

Todos querían mi “amor” y se arrodillaban ante mí,

Sea cualquier Dios Guerrero, o un Dios Maligno inhumano, todos se desesperaban pidiendo mi “amor”.

Por el contrario, si lo pedía, cualquier existencia me devolvería ese “amor”.

Pensé que ese “amor” era lo más vacío en todos los reinos.

Probablemente nadie podría comprenderme.

Probablemente nadie podría simpatizar conmigo.

Pero, sin importar si deseaban mi “amor” hasta la locura, si era yo quien se los pedía, paradójicamente ellos me extenderían su “amor gratuitamente”, ¿Qué tan distorsionado era eso?

Un deseo negro como el hades y el “amor” de la “Belleza” que lo convertía en una pradera blanco puro.

Sin relación con la existencia o no del <Encanto>.

Más allá de que fuera una Diosa de la Belleza, este vacío siguió a mi alrededor.

Si seguía siendo una Diosa de la Belleza y el Amor, nunca podría escapar de este “yugo” al que llamaba vacío.

Me di cuenta de que yo, quien gobernaba el “Amor” era una esclava del “Amor”.

Sin importar cuánto me jactara de un estilo desenfrenado, sin importar si me disfrazaba de una cruel bruja, nunca podría liberarme del “Yugo de la Diosa”.

No una sonrisa como una máscara por la que todos quedaban fascinados.

¿Cuándo fue la última vez que “sonreí realmente” desde el fondo de mi corazón?

Ya, no podía recordarlo.

El “Amor” es conveniente, ¿No es así?

Tener en mis manos cualquier cosa. Y no hay nada que no pueda obtener.

El “Amor” es maravilloso, ¿Cierto?

Puede producir felicidad. Hacer crecer esa felicidad y crear a alguien que envidie eso.

El “Amor” es hermoso, ¿Verdad?

Debe ser bello. Si no lo es, eso no puede llamarse “Amor”.

Pero la astucia no puede llamarse amor. Si es, aunque sea un poco feo, no puede verse como “Amor”.

De lo contrario la sexualidad no sería algo de mofa y el narcisismo no sería condenado.

El “Amor” debe ser sagrado. Todos poseen ilusiones sobre el “Amor”. El “Amor” es lo más valioso y lo más bello sin duda alguna.

Entonces, si no fuese hermosa, ¿Yo podría olvidarme del “Amor”?

Entonces, si descarto mi Belleza, ¿Podre liberarme del “Yugo de la Diosa”?

Quise ensuciarme.

Por eso, pensé en hacerlo.

Reuní a los hombres y arrastrándolos hacia la jaula de pájaros a la que llamo prisión, los cubrí en toda clase de placer.

También llame a las mujeres, probando cualquier depravación que vino a mi mente.

No había igual para la capital de la lujuria. Lo que había llevado al límite la decadencia dentro del aburrido Mundo Celestial, sin duda fue el Templo donde fui encerrada. Por decenas y miles de meses y años me hundí en un mar de lujuria y deseo.

Y entonces cierto día, mientras era envuelta en una profunda sensación de fatiga por culpa de un Dios, repentinamente me di cuenta.

En los ojos de los alrededores que me miraban.

En sus miradas de “Amor” llenas de pasión—

No había cambios.

¡Nada había cambiado!

¡Sin importar cuánto me manche, ni cuánto tiempo paso, nadie dejaba de mirarme!

¡El “Yugo de la Diosa” seguía atado mi cuerpo!

Grité.

Por primera vez descarté mi “personalidad” y salí corriendo del gran Templo.

Cruce montañas, atravesé valles, surque mares y sobrepase las estrellas.

Usando el rostro de la “chica” que era una de mis cien caras, me sacudí a mis perseguidores y continué vagando por el Cielo sin un final.

Y entonces, el lugar al que llegue, fue un vasto campo de flores.

El límite entre el Cielo y la tierra desapareció y en el centro de ese mar de hermosas flores rojas, caí de rodillas y me derrumbé.

No podía llorar.

Pero las gotas no se detenían de mis ojos.

Ah como pensaba, gobernada por la resignación, los violentos sentimientos se habían transformado en un desierto seco. Por eso, a pesar de que no debería sentirme triste por nada, aun así, había cubierto mi rostro con mis manos como una doncella pura. La lluvia que no se detenía se volvió dorada y al seguir hacia las flores rojas, humedeció la tierra.

No podía encontrarlo.

No podía encontrarlo.

Lo que sea que estaba buscando no podía encontrarlo.

Pero, sin duda lo estaba buscando.

Buscando ese "algo" que me liberara del "Yugo de la Diosa".

Las gotas vacías carentes de tristeza continuaron por mil, dos mil y hasta tres mil noches.

Y entonces, en el momento en que las flores se dispersaron, los tallos se rompieron y el manantial dorado estaba a punto de sumergirme, ella apareció.

Mi compatriota Idun[1]

Mientras que poseía una belleza que se decía que se acercaba a la de una Diosa de la Belleza, ella, quien era una Diosa buena e inocente, incapaz de solo mirarme a mi quien había estado llevando una vida de lujuria, dijo que vino a darme un sermón.

Ella, quien dijo que había sudado tras buscarme sin cesar, y en concordancia con las cosas ella misma gobernaba, comenzó un discurso vehemente con respecto a la "juventud".

Las citas entre hombres y mujeres tienen que ser más puras, dijo.

Tienen que compartir tanto lo dulce como lo amargo, dijo.

Sin importar cuánto tiempo, pase sus almas serán jóvenes, dijo.

Por eso tú también disfruta la juventud☆, dijo.

Pensé en matarla.

Poniéndome de pie, rodee su espalda mientras seguía hablando lo que le daba la gana e intente poner mis manos en su delgado cuello.

"Así qué Freya, ¿Por qué no buscas tu Odr?"

[1] Diosa de la mitología nórdica conocida como Diosa de la juventud y era la guardiana de las manzanas doradas que concedían la inmortalidad.

—¿Odr?

Deje de moverme.

Sin darse cuenta de que estuve a punto de estrangularla, Idun sonrió y respondió.

Sin duda un Odr que te llene debería estar en algún lugar.

Debes disfrutar de la juventud con esa existencia.

Eso sin duda debería liberarte de ese yugo.

Al escuchar su historia me burle.

Era imposible que algo así existiera.

Pero, creí en las palabras sin sentido de Idun.

Después de todo, no pude explicar el por qué era imposible que algo así existiera.

Regresando al templo, yo, quien había causado un alboroto a los alrededores, desde ese momento comencé a coleccionar.

Reuní cosas hermosas, mirando especialmente las almas de los niños, buscando una existencia solo para mí.

Y también, muchas veces me escape desde el frio Templo.

Todo era mi viaje para buscar mi Odr.

Como si tuviera un ataque, me cubrí con el rostro de la “chica” y fui por el Mundo Celestial sin un rumbo fijo.

Muchas, muchas veces me escapé, deslizándome entre las manos de mis perseguidores, pero no pude encontrar mi Odr y la desesperanza fue aumentando. Odiando el hecho de que estaba siendo corroída por el veneno del aburrimiento, deseando un estímulo, especialmente mientras trataba apropiadamente con los grupos de Dioses, continué mi viaje. Me pregunto si fue en ese momento que me encontré con Hestia por casualidad.

Mientras estrangulaba a Idun quien vino a decirme con una sonrisa despreocupada, “¿Encontraste a tu Odr?” cuando nos reencontramos, entendí una cosa.

Para nosotras, las Diosas de la Belleza, solo hay una cosa que no podemos tener en nuestras manos.

La Belleza por encima de todo. Y el “Amor”.

Cuando dejé vagar mis pensamientos sobre lo que otras Diosas de la Belleza pensaban de eso, inmediatamente me detuve. Era claro que no les importaban cosas como esas. Ellas mismas creían que eran reinas absolutas sin ninguna duda, codiciando las bendiciones y ofrendas como algo natural. Ellas mismas pretendían ser superiores y no les importaba nada más.

La arrogante Ishtar era celosa.

La tonta Afrodita era envidiosa.

Después de todo, incluso si encontraban el [ ], se reirían con desdén y podrían convertirlo en una vieja herida.

Y entonces tras un largo tiempo, termine mi búsqueda por el Cielo.

Mi Odr no estaba en este mar celestial.

Siendo así, lo siguiente sería el Mundo Inferior.

En la Era de los Dioses cuando el descenso de los Dioses comenzó, salté en ello.

En la superficie fue con el fin de matar el aburrimiento que tenía en el Cielo, mirando las posibilidades de ese mundo imperfecto.

Y en lo “desconocido”—me aferre en que podría encontrar a mi Odr.

Pero—

El Mundo Inferior que era mucho más pequeño que el Cielo inmediatamente mostro sus límites, y mi plegaria al instante se convirtió en agonía.

Termine mi búsqueda en la tierra. Después solo me quedaba esperar a que el tiempo pasara.

En aquel tiempo ya había formado una <Familia> y estaba cansada.

Aunque mostraba la sonrisa de una reina delante de mis lindos niños, dentro de mi pensaba que, si continuaría de esa forma, siendo carcomida por el veneno del aburrimiento, hubiese preferido dormir eternamente.

Cierto día, evadiendo los ojos de mis dependientes, el lugar al que llegue sola era extrañamente igual al de mi tierra natal en el Cielo.

Un campo de flores rojas que se hundía en el crepúsculo.

Yo, en el centro de este, me derrumbé y comencé a llorar.

Esta vez con tristeza y mientras el yugo se burlaba de mí, suprimí desesperadamente mi desesperanza.

Tal vez esas serían las primeras y últimas lagrimas que derrame en el Mundo Inferior.

…… Sí, me equivoque.

Porque, Syr derramo lagrimas delante de ti, ¿No es así?

Capítulo 6 SOMETIMIENTO DE LA DIOSA
-APOCALIPSIS ORARIO-

Capítulo 06 – Sometimiento de la Diosa ~ Apocalipsis Orario

Mi cabello creció.

Cuando me di cuenta, había superado mis hombros y llegaba hasta mi espalda.

Al intentar tomarlo en mis manos, pude ver que, dentro de las partes teñidas de un verde pálido, aparecían hebras doradas.

Con el fin de ocultar mi verdadera identidad, siempre fue ella quien tiño y también corto mi cabello.

Esa amable mirada que se reflejaba en el espejo ahora estaba muy lejos.

La sonrisa que flotaba en sus labios tampoco podía recordarla correctamente.

Después de todo, ella, quien cortaba mi cabello ya no existía.

La rechace y se marchó.

Llegado a este punto, siento que ella misma deseaba eso.

¿En qué pensaba cuando cepillaba mi cabello?

¿Qué sentimientos tenía cuando me alababa por ser hermosa?

¿Todo el tiempo que pasamos juntas, fue mentira?

Junto con la ira y la tristeza, dudas desconocidas flotaban y desaparecían unta y otra vez.

Esos ojos grises eran un <Juego de Rol>, fue lo que dijo.

Todo lo que fue la <Señora de la Abundancia> hasta ahora fue un “juego”, claramente lo declaro.

Había una montaña de cosas que no entendía.

Las heridas también eran incontables.

¿Debería gritarle que me traiciono?

¿Estaba bien llorar por haber sido engañada?

¿O sería más fácil si la maldijera para que nos regrese nuestra inocencia?

En la habitación subterránea donde fui encerrada, estuve pensando en cosas como esas.

Pero—

Repentinamente me di cuenta.

Ella no cambio nada.

Por qué, siempre hizo las cosas a su manera.

Mientras decía que nos consideraba algo importante, solo tenía secretos y nunca hablo sobre sí misma.

Riendo y bromeando, para luego escabullirse rápidamente de entre tus manos.

Ella era libre como el “viento”.

Incluso ahora lo es.

Se limitaba a declarar unilateralmente lo que le convenia y solo intentaba romper cualquier lazo por su cuenta.

Yo no sabía nada e incluso no estaba segura en que debía creer.

Así es—

Aún no había hablado con ella hasta estar satisfecha.

Siendo así—

Se me debería permitir decirle “no me importa lo que digas” y acercarme a ella.

Sin importar cuanto haya descartado todo hasta ahora como un juego y que se burle diciendo que todo era mentira.

Aún no había podido exponer todo lo que estaba dentro de su pecho después de todo.

Si dices que vas a descartar a la “chica de la ciudad” y vanagloriarte de ser una reina egoísta, entonces has lo que quieras.

Yo también, solo esta vez, me convertiré en una violenta “tormenta”.

× × ×

--… Justo como me dijeron, lo traje. Lo recogí en esa batalla.

Fuera de las murallas de la ciudad, recibí *eso* de él quien estaba parado delante de mí.

Un “pedazo de madera” rota.

Dándole mi agradecimiento al líder que vino desde la “Ciudad” dentro del Calabozo, mire lentamente hacia el cielo.

El límite entre la noche y el alba cuando el sol aun no comenzaba a salir.

En el cielo ligeramente brillante las estrellas podían verse brillar.

Ya decidida no desviare mis ojos de las muchas estrellas.

--Hermes-sama, me dijo esto: … “Esa persona” parece estar en Solingen, la ciudad fabricante de espadas, muy al este.

Asentí con agradecimiento a mi amiga quien me informo de las palabras de su Dios.

Tomando prestada su ayuda, mis preparaciones para partir ya estaban terminadas.

Después ya solo me queda separarme de esta ciudad por un tiempo.

Mientras miraba la línea del horizonte donde no había ninguna interferencia, le di la espalda a las murallas de la ciudad.

Por el bien del chico de cabello blanco.

Por el bien de la chica de cabello gris.

Y, por mí misma quien continúo ocultando su cabello dorado hasta hoy.

Iré a terminar mi última "ceremonia de purificación".

Mientras miraba las estrellas que hoy también brillaban, deje que mi murmullo montara en el viento en dirección a la ciudad a mis espaldas.

--Espérame, Syr. No voy a estar satisfecha hasta que golpee tu mejilla.

× × ×

Un <Juego de Guerra> nunca antes visto había sido decidido—

Esa información corrió directamente por todo Orario.

A causa del <Encanto>—la "invasión" a gran escala que la Diosa de la Belleza indujo—los ciudadanos de la Ciudad Laberinto cuyos recuerdos seguían desordenados fueron golpeados aún más por esta información y fueron dominados por el caos sin excepción.

La <Familia Freya> vs una <Alianza de Facciones>.

¿Este modelo fuera de norma del que no se había odio hablar hasta ahora había sido el consenso general de los Dioses a través del Gremio? ¿O fue la propia Freya quien lo propuso? Los ciudadanos que solo eran agitados por las circunstancias no sabían la razón. En lo que no había error, era su presentimiento de que esto se convertiría en el "<Juego de Guerra> más grande" en la historia de Orario. La noticia de la <Gran Guerra de Facciones> atravesó los gigantescos muros de la ciudad impactando incluso al exterior.

Aquellos que no se habían percatado de la situación gritaron al unisonó *"¿¡Qué está ocurriendo!?"*.

Mientras que aquello cuyos recuerdos habían sido alterados decían *"Esa es una solución natural"* indignados.

También hubo quienes escupieron palabras como, *"eso es muy leve"*.

Aun así, la mayoría eran personas que no podían ocultar su preocupación sobre lo que ocurriría después de ahora.

También los comerciantes, sabiendo que no era el momento de buscar negocios, temían sobre el "equilibrio" de la ciudad.

Incluso los Dioses no fueron la excepción.

Abandonando su actitud desenfrenado de siempre, continuaban apareciendo quienes pensaban seriamente en su propia manera de actuar. Los Dioses preocupados por detener a sus dependientes de sangre caliente—a los Aventureros que intentaban nominarse a la batalla—no tenían fin.

Después de todo, no todos permitirían cualquier arrebato de la <Familia Freya>. Aunque el hecho de que la manera de resolverlo fuera un <Juego de Guerra> los tomo por sorpresa, el rencor contra sus numerosos actos tiránicos hasta ahora, incluyendo el cao de la destrucción del Distrito del Placer, termino por explotar.

De esa manera—

En esta situación, Freya estaba sola.

Se podrían decir que en la Superficie no existían personas que se declararan sus aliadas.

Más allá de eso—definitivamente no eran muchos los temerarios que intentaron luchar contra el "ejército de la Diosa de la Belleza".

× × ×

--¿¡QUE QUIERES DECIIIIIIIIIIR!?

El grito de Hestia resonó.

Estaban un gran salón con un alto techo apoyado por pilares.

En el 13° piso de Babel que se erigía en el centro de la ciudad, se estaba realizando el <Denatus>.

--¿¡**POR QUÉ NO PARTICIPARAS EN EL <JUEGO DE GUERRA>, LOKI**!?

¡Pan!

Las manos de Hestia golpearon la mesa redonda con fuerza.

Loki quien estaba sentada en diagonal a ella, torció su boca en forma de "へ".

--… No se puede hacer nada. Las cosas son así.

--¿¡Que significa eso!?

Mientras que Hestia gritaba unilateralmente, el salón estaba en alboroto.

El objetivo de este <Denatus> era discutir las reglas y el método de enfrentamiento del <Juego de Guerra>. En adición, teniendo a la <Familia Hestia> como punta de lanza, estaban determinado la lista de quienes se unirán a la <Alianza de Facciones>.

No era necesario decir que la <Familia Loki> era el candidato más fuerte que podía enfrentarse a la <Familia Freya>. Sin embargo, esta "no participaría".

La asamblea se sacudió enormemente.

Las ondas se propagaron por el <Denatus> donde participaron una gran cantidad de Dioses como nunca antes.

--¡Ustedes eran nuestra principal fuerza de combate para destrozar a Freya! Y en este momento dices que "no participaras", ¿¡No te da vergüenza!?

--Fuiste tú quien acepto el <Juego de Guerra> y le arrojo palabras mordaces…

--¡Porque pensé que participarías! ¡Mejor dicho, estaba lista para confiar en Wallen-lo-que-sea-kun y los demás! ¡¡Si no fuera así, nunca pelearía contra esa aterradora Freya—!!

--Confiando en el poder de quien aborreces normalmente, ¿No te da vergüenza…?

Frente a la Diosa loli quien deseaba confiar en otros para ganar ridículamente, Loki mostro una expresión de sorpresa.

Sin embargo, Hestia siendo quien era no se rindió.

Inclinándose hacia adelante, continúo gritándole en una postura en que podría escupirle en la cara a Loki.

--¡Mira a tu alrededor! ¡Ya que dijiste que no participaras, los que pensaban unirse están perdiendo la confianza!

Ahora los Dioses que estaban atentos a los movimientos de los otros Dioses se estaban distanciando de Hestia, tanto física como emocionalmente. Específicamente, retiraron de la mesa redonda sus sillas unos 5 pasos, y mostraban sonrisas vacías con "Hahaha" y "Hohoho".

"Si la <Familia Loki> no participa, ¿Entonces quien controlara al grupo de monstruos (Ottar y los demás)?"

Las voces del corazón de los Dioses estaban unidas en una sola frase.

Loki quien miraba los alrededores, abrió la boca de mala gana.

--Entonces déjame decirte algo… si participamos, esto se convertirá en una "batalla entre Loki y Freya", hablando honestamente.

--¿¡Ugh…!?

--Más allá del nombre, hasta el final esta es una "batalla entre Hestia y Freya". Si participamos, al final ustedes se convertirían en un extra, ¿No es así? … No es una guerra en representación de su propio Diosa, sino que es una guerra en tu nombre.

No la <Familia Freya> vs la <Familia Hestia> y sus aliados.

Podría llegar a ser la <Familia Freya> vs la <Familia Loki> + muchos otros.

Loki dijo eso indirectamente.

Honestamente Hestia también pensaba que sería justo así. A causa de eso, no podía decir nada.

Contra Freya quien se enfrentará a esta batalla apostando su riqueza, honor e incluso su orgullo, sería algo con demasiada poca clase y deshonesto.

Sin embargo, ya que el enemigo era demasiado poderoso, Hestia estaba en un estado mental en el que no le preocupaban las apariencias.

--¡P-Pero, al menos podrías dejar participar a algunos de tus niños…!

--Eso también fue prohibido por adelantado… por el Gremio.

Incluso si era un <Juego de Guerra> que fue propuesto por la propia Freya, hasta ahora era simplemente una ejecución pública.

Ya que daría una mala imagen hacia los países del exterior, si se nombraba <Juego de Guerra> al menos mantendría un mínimo de imparcialidad—al parecer esas fueron las "palabras" del Gremio.

--¡En la ocasión con Apolo no fueron tan irrazonables!

Objetó Hestia.

--Eso fue tu propio error por haber estado retrasando el reclutamiento.

Loki le lanzo ese justo argumento.

Como resultado, Hestia termino gruñendo, "Gununu"

Y más que nada, esta era una <Gran Guerra de Facciones> de uno contra muchos, la cual estaba fuera de toda norma.

Ya que las reglas no estaban establecidas, estaba dentro de lo razonable, pero—

--……

Hestia miro hacia un lado de la mesa redonda.

Justo frente a su mirada había un asiento vacío. El asiento de la reina que debería estar enfrentándose a Hestia.

Freya no estaba en este <Denatus>.

El tipo de enfrentamiento, los detalles de las reglas, incluso si había cualquier tipo de condición desventajosa "los aceptare todos", es lo que ella había proclamado.

La Diosa de la Belleza quien también había dejado de vivir en el piso más alto de Babel, ahora se mantenía en silencio en el trono de su mansión y esperando la decisión de la ciudad. Freya, quien había demandado el comienzo de una guerra poniendo en juego todo lo que había construido, aún seguía siendo una reina.

--Orario no desea una guerra y el Gremio no lo permitirá. Sus órdenes son un dolor en el trasero, pero no podemos hacer nada así que nuestra participación—

--… Eso es lo que dices, pero, no es porque Freya tiene una debilidad tuya, ¿Verdad?

-- —¡Ugh!

Ante las palabras murmuradas de Hestia, Loki entro en pánico de una manera fácil de entender.

Al instante Hestia levantó sus cejas.

--¡Lo sabía! ¡Pensé que era extraño que una amante de las peleas como tu escuchara mansamente lo que el Gremio decía!

--¿¡Q-Que estás diciendo!? ¡No estoy particularmente siendo extorsionada por las deudas de mi tiempo en el Cielo o por lo del <Manto de Plumas de Águila>[2] que tome prestado, nada de eso!

--¡Estas dejando salir todas tus fechorías, maldita Diosa Malvada!

Hestia y Loki saltaron de sus sillas y se pusieron de pie armando un alboroto, Takemikazuchi, Hefesto y Miach quienes vigilaban ese desarrollo dejaron escapar un pesado suspiro.

Después de un rato—

Loki quien había estado gritando, se volvió a sentar soltando un largo suspiro.

--… En mi caso, si pudiera luchar lo haría. Esa ero-idiota se sobrepasó esta vez. No creo que pueda dejarla salirse con la suya.

--¡Entonces…!

--Pero, **hay una razón que no puedo dejar pasar**.

Afirmó rotundamente.

Loki misma parecía renuente, mientras mostraba una mueca.

Su Voluntad Divina era firme. No, existía una "razón" que podía torcer su Voluntad Divina de hacer pagar a Freya. Y Loki no tenía intención de decirlo.

Hestia no tuvo más remedio que resignarse.

Como una Diosa, también comprendía que una Voluntad Divina así no sería sacudida.

--… Entiendo. Ya no diré que participes. Pero al menos, ¿Podrías prestarme a Aizu Wallen-lo-que-sea-kun?

Hestia, quien se había quedado en silencio, finalmente propuso un intercambio.

Incluso si no podrían luchar juntas, intento sacarle al menos esa concesión.

--Bell-kun y Wallen-lo-que-sea-kun, este… como lo digo, en su manera de luchar, tienen buena compatibilidad. Así que, hasta que comience el <Juego de Guerra>, quisiera la cooperación de esa chica.

Para no revelar la verdadera naturaleza de la "Rara Habilidad" delante de los Dioses allí reunidos, Hestia hizo esa petición mientras hablaba de manera ambigua.

[2] Capítulo 05 del Volumen 01 de Oratoria

Conociendo el origen de <Deseo Inquebrantable>, le dolía pensar en cuanto podría impulsar a Bell el entrenamiento con Aizu. Antes del <Juego de Guerra> con Apolo, su entrenamiento especial con ella lo había hecho crecer rápidamente permitiéndole lograr un resultado completamente inesperado.

Loki miro fijamente a Hestia quien le suplicaba… y sacudió la cabeza de un lado a otro débilmente.

--Imposible.

--¿¡Que…!? ¿¡P-Por qué!?

--Aizu-tan, ya no se puede mover.

Hestia quedo desconcertada ante su manera indirecta de decirlo.

Loki se inclinó hacia atrás y miro hacia arriba.

--Esa chica es quien está más atada por un “contrato”

× × ×

El amplio “campo” envuelto por la bruma de la mañana.

En esta fría mañana de otoño que casi parecía invierno, no había rayos del sol.

Aizu estaba sola frente a frene con un Boarman.

--Te transmitiré las palabras de la Diosa.

--……

--<Regrésame el favor>.

--……

--La compensación que tienes que pagar, es el **silencio**.

--……

Los labios hasta ahora cerrados de Aizu temblaron.

--No te inmiscuyas en absoluto en los asuntos relacionados a Bell Cranel.

--¡…!

--El límite de tiempo es hasta que el <Juego de Guerra> termine. Si tomamos en cuenta lo que paso aquí, debería ser una compensación adecuada.

--Eso, es…

--¿Dices que no lo aceptaras?

--……

--Después de todo, es un contrato verbal. Si dices que ignoraras ese “pacto”, puedes hacer lo que quieras.

--…… ¿Eso está bien?

--Solo que, en ese momento, tu espada se pudrirá.

--¡¡…!!

--Una espada que no protege una promesa, ¿Como podría no desafilarse?

Dentro del mar verde donde solo estaban ellos dos, Ottar no hablo más.

El guerrero Boarman le dio la espalda a Aizu y desapareció en lo profundo de la niebla.

Ahora sola en ese “campo de batalla”, Aizu apretó sus labios y miro hacia el cielo.

--…… Bell.

Lo siento.

Esa simple oración fue todo lo que Aizu pudo exprimir.

× × ×

--¿Qué estas tratando de decir, Roiman?

Se podía sentir una clara critica en la voz del Hobbit.

Ante los ojos de Finn Deimne quien lo criticaba, el líder del Gremio Roiman Maldir, le regreso la mirada firmemente incluso mientras sudaba.

--Es justo como te lo notifique. Como el Gremio, no podemos permitir que ustedes, la <Familia Loki>, se unan al <Juego de Guerra>.

El Hobbit y el Elfo se miraron fijamente a través de la mesa ente ambos.

El lugar era una pequeña tienda de té construida en un callejón separado de la Calle Principal.

Finn y Roiman tenían una reunión secreta los dos solos.

--¿Podrías darme una razón que podamos comprender?

--No es necesario que lo explique ni tampoco hacerte entender. La <Familia Loki> y la <Familia Freya> son dos grandes fuerzas que podríamos llamar las <Cabezas Gemelas de la Ciudad>. ¡Al igual que lo fueron Zeus y Hera, tienen que continuar reinando en Orario sobre ese delicado balance!

Las verdaderas intenciones de Roiman eran claras.

“No puedo permitir que Loki y Freya se enfrenten y se aplasten mutuamente en este <Juego de Guerra>.”

Impulsado por esa única idea, intentaba verter agua sobre la “Gran Guerra” actual.

Y entonces, con la resolución de causar desaprobación—probablemente en una forma casi dogmática—intentaba forzarlo a suceder.

Como evidencia, Roiman presionaba su abultado estomago con una mano y lo frotaba frecuentemente. Su rostro también se veía mal. Seguramente las personas que se oponían a esa decisión suya no eran pocas incluso dentro del propio Gremio. Incluso ahora los gemidos de su dolor de estómago eran casi audibles.

En primer lugar, el que eligieran como lugar de reunión secreto este tipo de tienda en un callejón era porque (Roiman) temían a las miradas de los alrededores. Si por casualidad se filtrara el rumor de que el <Valiente> fue a reclamarle directamente al "líder del Gremio", su dignidad caería al suelo y seguramente estimularía la insatisfacción de los Aventureros y los empleados del Gremio. Seguramente la opinión publica también se intensificaría. Ya que sería una pérdida de tiempo si terminaba colapsando por el estrés, Finn eligió como lugar de reunión esta tienda que le fue enseñada por un Elfo de su propia facción.

Para Roiman, la propuesta actual era un plan desesperado, no era difícil imaginarlo.

Pero, desde el punto de vista de Finn, no era algo que le interesara.

Esa aguda y peligrosa mirada no era algo propio de su gentil carácter.

Hasta ese punto era el descontento de Finn con esa decisión.

--¿Cuál es el propósito de un <Juego de Guerra>? ¿Con que fin se establecen las reglas? No es una "Guerra" sino un "duelo"… al darle forma de "prueba", se detendría el "daño" al que le temes, ¿No es así?

--¿¡De que estás hablando!? ¿¡Acaso crees que podría confiar en la promesa de un Aventurero!?

Ante el señalamiento de Finn, Roiman replicó con fuerza.

Solo en ese punto no cedería testarudamente.

--Incluso si creyera tus palabras, ¿Cuántos ejemplos hay donde no hubo sacrificios? ¡Mejor dicho, es raro que NO los haya!

Incluso si se incluyera el "matar" a los dependientes enemigos en las prohibiciones, habría muchos sacrificios.

Esa era la opinión del Gremio.

Incluso en las guerras en representación de los Dioses, los que luchaban eran Aventureros de carácter violento. Aún más si el oponente era una facción enemiga, en el calor de la batalla, las "reglas de buena conducta" volarían lejos.

Pero desde el punto de vista de Finn, ahora era lo mismo.

De hecho, el Gremio había desviado la mirada ante los sacrificios de los <Juegos de Guerra>.

No, mejor dicho, los <Juegos de Guerra> mismos **estaban siendo recomendados**.

La razón principal era que eso era mejor a que ocurriera un conflicto dentro de la ciudad, pero al mismo tiempo, estaban resignados a que, si no se establecía un ganador y perdedor usando un juego, los conflictos entre Dioses nunca tendrían fin.

Sin embargo, no había error en que también estaban incluidos cálculos de ganancias como “Promover el <Aumento de Nivel> de los Aventureros haciendo que luchen contra otras facciones”.

De cierta manera, los <Juegos de Guerra> eran lugares de “entrenamiento” en el que obtendrían un retorno mayor al de los sacrificios.

El <Juego de Guerra> de la <Familia Hestia> y la <Familia Apolo> fue un buen ejemplo.

Traicionando cualquier predicción, la <Familia Hestia>, no dispuesta convertirse en el alimento de la <Familia Apolo>, tomo la victoria y avanzó. Especialmente Bell, en esa batalla obtuvo el título del “Súper Novato” en nombre y realidad, alzándose como un Aventurero prometedor. Hasta el punto en que en las calles se murmuraba que era un “nuevo candidato a Héroe”.

Roiman seguramente declararía firmemente *“Orario no es igual a la tierra sagrada de las bárbaras Amazonas que continúan matándose entre sí durante todo el año”*, pero siendo llamada “La Ciudad de los Héroes”, el que quienes intentaban llegar a serlo se enfrentaran entre sí era algo necesario e inevitable.

Sin embargo—

--¡Incluso yo lo sé, Finn! ¡Este <Juego de Guerra> se volverá algo demasiado grande! ¡Sera tan extremo que los participantes perderán la compostura ante su violencia y sin duda su auto control se desvanecerá! ¡Los Aventureros de Primera Clase no son la excepción! ¡Eso es lo que es comenzar una guerra contra la <Familia Freya>!

Esta vez el origen del conflicto fue muy malo.

Con sus recuerdos siendo alterados por ese irrazonable <Encanto>, se podría decir que todas las personas de Orario se convirtieron en sus juguetes. Con su honor pisoteado, las personas llenas de rencor eran abrumadoramente muchas.

--¡La Diosa Freya hizo algo imperdonable! ¡Eso también lo acepto! ¡Pero es por eso que muchas personas están furiosas y ya no es una situación que podamos frenar! ¡<Vanargand> es un buen ejemplo!

Justo después de ser liberado de la maldición del <Encanto> por Hestia, el Hombre Lobo Bete intento ir a la <Familia Freya> para tomar sus cabezas. Incluso después de que se emitiera la orden de cese al fuego del Gremio, si no hubiese sido por Finn y los demás, no habrían podido detenerlo.

--¡Solo esta vez no podemos tener imprevistos! ¡¡Antes de la subyugación del “Dragón Negro”, no podemos perder Aventureros de Primera Clase, no podemos permitirnos perderlos a ustedes la <Familia Loki>, a Ottar y los demás…!!

La última de las 3 Grandes Misiones, la subyugación del “Dragón negro”, era responsabilidad de la Ciudad Laberinto.

Se podría decir que si Fin y los demás, así como Ottar y los otros, terminaran derribándose entre sí, no solo sería más difícil realizar el anhelo del Mundo Inferior, sino que ese deseo en sí mismo seria aplastado.

Roiman temía que eso sucediera más que nadie.

--Si no participamos, la <Familia Hestia> y su alianza **perderán definitivamente.**

Después de escuchar su discurso, Finn estrecho sus ojos y dijo eso.

--… ¿Y qué hay con eso? El deseo de la Diosa Freya es solo la “transferencia de Bell Cranel”. Solo cambiara la afiliación de un solo Aventurero.

Después de cerrar la boca un momento, Roiman hablo de nuevo como si bramara.

--¡Incluso si la <Familia Hestia> pierde, no habrá ningún daño en cuanto a poder de combate de la ciudad!

Después de un largo tiempo—

Realmente un largo tiempo, Finn chasqueo la lengua en el fondo de sus labios.

—El “mal hábito” del líder del Gremio, no, de Roiman salió a la luz.

Al ver un panorama demasiado amplio se volvía irracional.

Cómo líder del Gremio no era un “cerdo del Gremio” inútil. Sin embargo, priorizaba demasiado los problemas más grandes e ignoraba la moral y los sentimientos humanos.

Y esta vez también era así.

Con el fin de no perder a una de las más poderosas fuerzas de combate de la ciudad como la <Familia Freya>, prohibió la inclusión de la <Familia Loki> e intentaba descartar a la <Familia Hestia>.

Aunque había experimentado la “invasión” hasta ese punto, Roiman se puso del lado de la <Familia Freya>.

Incluso mientras sentía miedo a un futuro <Encanto>, con una lógica de hierro y controlando sus sentimientos, intentaba cumplir la misión de la Ciudad Laberinto de lograr el “anhelo” del mundo.

Como político sin duda eso era lo correcto, entre aquellos que se preocupaban por el Mundo Inferior, probablemente era el juicio de un hombre sabio. Y al mismo tiempo, una gran injusticia que no podría convencer a la opinión publica.

Y por eso, comenzando con Finn y Bete, era algo que la <Familia Loki> no podía aceptar.

--Esto es **una farsa, ¿No, Roiman?**

--**Debemos hacer que sea una farsa**, Finn.

Las miradas de ambos se cruzaron.

Frente a la mirada de <El Valiente> (Finn) que albergaba emociones cercanas a una intención asesina, el Elfo (Roiman) nunca desvió su mirada.

En su actitud su determinación aparecía y desaparecía.

--… Las reglas y el tipo de <Juego de Guerra> se decidirán en su conjunto en el <Denatus>. Será imparcial para que ambas partes tenga posibilidades de ganar. Tampoco es que quiera que la <Familia Hestia> pierda.

--Si comparas tus palabras y tus actos, ¿Cuántas personas crees que lo aceptaran? Al menos los miembros de mi <Familia> no lo harán. Y tampoco pienso hacerlo.

Ante sus palabras en las que se esforzaba por continuar con calma, Finn replico con intenciones de venganza.

Roiman se puso rojo de ira.

Después de sonrojarse… dejo escapar un gran suspiro.

Con un rostro similar al de un anciano cansado, saco algo de su bolsillo.

--Finn… mira esto.

--¿…?

Lo que dejo sobre la mesa, era un “trozo de hielo”.

Era más pequeño que una Daga.

Mirándolo bien, no era un trozo de hielo, sino una Espada Corta congelada a la que le faltaba la hoja.

--¿Esto es…?

Mirando a Finn quien tenía una mirada de sospecha, Roiman declaró.

--Es algo que trajeron del <Jardín de Hielo de Taria>.

--¡…!

Al instante, los ojos de Fin se agrandaron.

Moviendo su mirada entre el rostro de Roiman y el objeto congelado sobre la mesa, sus ojos iban y venían entre ambos.

--… ¿Hubo resultados fuera de **ella**?

--Nada más que reliquias insignificantes.

--… ¿El lugar?

--El “espacio” entre los Pisos 60° y 61°. Solo puedo decirte eso por ahora.

Finn había bajado el sonido de su voz sin darse cuenta.

Y entonces, luego de unos segundos de vacilación, preguntó.

--…… ¿Y la “llave”?

--No la encontraron. Al menos, Zeus y Hera no la encontraron.

Una tranquilidad temporal llenó la tienda.

Se palpaba una ilusión como si el mundo se hubiese detenido.

Sin embargo, Roiman entro al tema principal sin esperar un instante.

--Si prometes no participar en el <Juego de Guerra>, te revelare la información sobre el <Jardín de Hielo> que el Gremio posee.

--¡¡...!!

--Desde la ruta detallada, hasta la ubicación del área, todo. También será posible atacarla.

Finn fue sorprendido por segunda vez.

Ignorando al Hobbit que había dejado de moverse completamente, Roiman continuó mientras saboreaba una fuerte amargura.

--Incluso Zeus y Hera solo trajeron algo de este tamaño. Pero… si son ustedes, la <Familia Loki>, que tienen a esa "marimacho", posiblemente puedan encontrar la "llave".

Las palabras de Roiman pasaron a través de sus pensamientos que daban vueltas en círculo.

Sacudiéndose el impulso de decir *no puede ser* mientras reunía información desesperadamente… pregunto antes de buscar las verdaderas intenciones de Roiman.

--¿Por qué, me revelas esta información ahora?

-- —¡No me dejaron otra opción, malditos testarudos!

Roiman nuevamente levantó sus cejas al otro lado de la mesa.

--¡¡Originalmente no planeaba revelarles esta información a ustedes y a la <Familia Freya> hasta que se unieran como Zeus y Hera!! ¡Después de todo, si es justo como dicen los informes, el área donde está el <Jardín de Hielo> es demasiado peligrosa! ¡Sin embargo, ustedes solo pelean y no intentan unir fuerzas! ¡Por el contrario, ahora están intentando cruzar armas!

¡Don!

Con un fuerte estruendo, Roiman golpeo la mesa.

Levanto su cuerpo, y hablo sin parar escupiendo sus palabras.

--¡¡Es mejor exponer información secreta, en lugar de que se aplasten entre ustedes…!!

Mientras respiraba agitadamente, Roiman se sentó duramente en la silla terminando de esa manera.

Ese era el trato que puso sobre la balanza, una negociación desconsoladora.

Le permitiría a la <Familia Loki> asaltar una zona peligrosa que había intentado que no desafiaran si las dos facciones no cooperaban.

A cambio, tenían que retirarse del <Juego de Guerra>.

Eso es lo que estaba diciendo Roiman.

--……

Frente a ese punto de compromiso del líder del Gremio, Finn por primera vez se quedó en silencio.

Y al mismo tiempo, para Roiman fue una recompensa dada de parte de Finn.

Llegados a este punto, Finn y los demás ya no podrían ignorar la información que colgaba delante de sus ojos.

Al menos, Riveria **no guardaría silencio**.

Si se le exponía este asunto, definitivamente evitaría que participaran en el <Juego de Guerra> incluso si tenía que pelearse con Bete y los demás.

--Finn… ustedes sin falta tienen que derrotar al "Dragón Negro".

--……

--No hay nada después de ustedes. Ya no aparecerán más <Recipientes de Héroes> como ustedes.

--……

--Completar las Tres Grandes Misiones, es así de severo y pesado.

El Elfo que superaba los 150 años dijo eso como si mordiera cada una de sus frases.

--Cuando llegue el momento de la subyugación del "Dragón Negro" sin duda te volverás el comandante. … No puedes jactarte de ser solo un Aventurero por siempre.

En ese tono de amonestación, también se incluía una súplica.

Un largo silencio fluyo entre ambos.

--… ¡Ya dije lo que tenía que decir! ¡No participes en el <Juego de Guerra>, Finn! ¿¡Entendido!?

Finalmente, Roiman retomo su tono de siempre, y se levantó de su asiento.

Después de darle un recordatorio tras otro, se marchó de la tienda agitadamente.

× × ×

--…… Haaa…

Finn dejo escapar el suspiro que estaba conteniendo.

Extendiendo su mano hacia el trozo de hielo que quedaba sobre la mesa, lo levantó hacia el cielo y lo miró fijamente.

Y entonces, se reclino en la silla, y tras inclinar su cabeza hacia atrás, hablo.

--¿Esto también estaba dentro de los cálculos de la Diosa Freya, Hedin?

--No llames mi nombre tan casualmente, Hobbit.

Una voz fría le respondió desde atrás.

En un rincón de la tienda, aún más al fondo de donde estaba Finn.

Quien estaba sentado en un asiento separado por una pantalla de tela, era un hermoso Elfo diferente a Roiman.

Con su largo cabello dorado que fluía hasta su espalda, el nombre del Elfo quien leía un libro en una de sus manos, era Hedin Selland.

Un ejecutivo de la <Familia Freya>, y un Aventurero Lv. 6.

--No sabía que también fueras habitual en esta tienda.

--Ya que el nombre de la tienda está conectado a los Elfos seguramente es obvio. Dicho eso, seguramente fue <Mil Elfos> quien te recomendó esta tienda.

El nombre de esta tienda era “Wishe”.

Finn no lo sabía, pero esta fue la tienda donde Hedin acompaño a cierto chico y coincidentemente también era el lugar donde Finn abordo el tema del “compromiso entre Hobbits” con el chico en cuestión.

Roiman no lo notó, pero en el momento en que ambos entraron a la tienda, Hedin ya estaba aquí.

Finn, quien avanzo con la conversación incluso mientras sabía que él estaba allí—también a modo de “restricción”—también lo era, pero el Elfo dueño de la tienda quien incluso ahora disfrutaba de una taza de té en el fondo de la barra sin preocuparse, era un villano excelente.

--Freya-sama más que cualquier cosa, pidió una batalla con la idea de aplastar a todas las fuerzas de Orario. Así que deja de hacer pobres conjeturas que insultan a esa persona.

Hedin hablo francamente de esa verdad sin despegar su mirada de su libro.

Finn respondió mientras jugueteaba con el trozo de hielo en su mano derecha.

--¿Dices que acabarías con nosotros también si nos unimos a las fuerzas aliadas de las otras facciones?

--Si ustedes son el oponente, solo prepararía una estrategia acorde a eso. Con el fin de matar bestias feroces.

La <Familia Freya> donde los <Einherjar> luchaban por el bien de su Diosa—era una abrumadora reunión de “individuos” incontrolables.

¿Qué pasaría si comenzaran a cooperar por el bien de su Diosa?

Primero, se volverían inmanejables.

Pero hipotéticamente hablando, en el caso de que mostraran un liderazgo mayor al de Finn y los demás, la <Familia Loki> no podría vencer a la <Familia Freya>.

--Para tratar con los Aventureros de Primera Clase estamos nosotros los ejecutivos, pero en relación a la otra gentuza, Heith y los demás pueden hacerse cargo.

--¿<Andhrímnir>…?

--En primer lugar, me ofende llamarlo aliado, pero… mientras este Ottar, todos los requisitos están cubiertos.

--……

Así es.

Poniendo un ejemplo más extremo, sin importar cuántos fueran sus oponentes, si no pueden derrotar a Ottar **será el fin**.

Eso era lo que significa enfrentarse a la <Familia Freya> que tenía al “más fuerte de la ciudad”.

--… Roiman dijo todo eso, pero tomare partido por la <Familia Hestia>.

--¿Y entonces?

--Dejando de lado la intervención directa, no se me prohibió la “cooperación”.

--¿En otras palabras?

--Voy a entregarle conocimiento a una valiente compatriota.

--No me vengas con esos sofismas de mal perdedor, maldito idiota.

Dándose la espalda, y sin intercambiar ni una mirada, solo sus voces iban y venían entre ambos.

--Quede bastante satisfecho viendo cómo te dejabas engañar por ese cerdo del Gremio. Es un pensamiento refrescante.

--Si, fui engañado.

Finn acepto sencillamente el sarcasmo de Hedin quien volteaba las páginas de su libro sin cambiar de expresión.

Roiman quien temía más que nadie la pérdida del poder de combate de la ciudad, había jugado su valiosa carta de triunfo.

Si incluso un solo miembro de la <Familia Loki> participaba en el <Juego de Guerra>, seguramente no les entregaría la información que Finn y los demás querían.

--Con esto, los refuerzos estarán condenados…

Con la interferencia de la <Familia Loki> al final las posibilidades serian de un 50 y 50. Pero ahora, la balanza finalmente se había movido.

A ese nivel estaba la fuerza de la actual <Familia Freya>.

Lo que les esperaba a la <Familia Hestia> era una batalla en la que se comprometieron la crueldad y la desesperanza.

Finn miro por la ventana.

Y mientras recordaba el rostro de cierta chica de su misma raza, estrecho sus ojos azules.

--Me pregunto si estará manteniendo la calma sin llorar.

× × ×

--¡¡Bell-shamaa~~~~~~~~~~!!

La respuesta fue un no.

Traicionando el deseo de <El Valiente>, Lili se había convertido en un bebe llorón.

--Lili… Ya estoy bien…

--¡Losientolosientolo sientolosientolosiento! ¡¡Lili, Lili, waaaaaaaaaaaaaaaa~~~~~~~!!

<Mansión de la Chimenea>, sede de la <Familia Hestia>.

En la sala de estar, Bell estaba parado.

Para ser correctos, solo podía estar parado.

Lili lo abrazaba como si quisiera enterrar su rostro en su estómago, y mirándolo hacia arriba con sus ojos llorosos, repetía sus disculpas como una caja de música rota. Bell no podía hacer ningún movimiento ante su postura en la que había continuado llorando por un rato.

Además, no era solo Lili.

--¡Lo siento, Bell-kun…! ¡Te dije todo eso…! ¡Soy un fracaso como Asesora…!

--Le pague con rencor el favor al Héroe que me salvo… yo… ¿Cómo debería compensarlo…?

Eina estaba atrás a su derecha.

Y Haruhime estaba atrás a su izquierda.

Las manos de la Elfa sujetaban firmemente su mano derecha y los dedos de la Renard arrodillada sujetaban con delicadeza su mano izquierda.

Las disculpas de las tres direcciones estaban llenas de la misma tristeza.

Era muy pesado.

El sudor que corría desde la parte posterior de la cabeza de Bell era muy pesado.

Mejor dicho, el hecho de ver a Haruhime y también a Eina llorando, Bell recibió un shock.

Una mujer mayor que era un remplazo de hermana mayor, por su bien—mejor dicho, por su culpa—estaba sollozando como un niño, y esa figura fue demasiado impactante para un joven de 14 años. Sin poder sacar palabras, una sensación de culpa comenzaba a hervir en su interior.

--Lo siento mucho, Bell-dono… ¡No solo me olvidé de ti, además te hice a un lado…! ¿¡Qué demonios es una <Familia>, si no puede salvarte de un dilema…!? ¡Ni siquiera postrándome ante ti podría ser perdonada!

--Lo siento, Bell. Yo también… yo…

Más y más.

Rodeando a Bell y las tres chicas estaban Mikoto, Welf y los **otros**.

Naaza, Daphne, Casandra, Ouka, Chigusa y los otros miembros de la <Familia Takemikazuchi>, Aisha, e incluso Mord. Dejando de lado a los Dioses que se habían dirigido al <Denatus>, todos eran rostros que cayeron en el <Encanto> de Freya y alejaron a Bell.

--Quiero que me des un puñetazo…

--Eso, solo sería autosatisfacción para disminuir tu propio sentido de culpa…

--¿¡E-Entonces que debería hacer…!?

--…… Seppuku[3]

--¡Detente Ouka, B-Bell-san, yo lo hare después de todo!

--Ustedes están demasiado alterados.

--¡N-No pienso que sea particularmente culpable…! Pero, de alguna manera… e-estaba pensando si acaso estas deprimido……

Etc, etc, etc.

Todos tenían rostros sombríos, y con expresiones que decían que no tenían cara para mirarle, hablaron uno tras otro con una atmosfera como la de un velorio. La sala de estar ya se había convertido en una zona de disculpas densamente poblada.

"Ya basta, esto es ridículo."

La Hestia que vivía en el fondo de la mente de Bell miro hacia el cielo y comenzó a girar como un molino de viento.

… ¿Que debería hacer?

Bell murmuro en el fondo de su corazón.

Bell no estaba tan arruinado como para sentirse aliviado al hacer disculparse a alguien.

Por el contrario, era un humano que se sentía incómodo.

Además, esta vez no tenía nada que criticarle a Lili y los demás. Ellas quienes habían malinterpretado que Bell era un forastero por el <Encanto> también fueron víctimas. Pero, incluso si les decía una y otra vez "Está bien", "Ustedes no son culpables", sus rostros se ensombrecían aún más en su lugar.

Por eso, Bell miro hacia el techo, frunció el ceño y cerro sus ojos, sin saber qué hacer.

[3] Ritual de suicidio japonés donde cortaban y abrían su propio estómago.

Cuando estaba pensando en cosas como *Si se me lo permite quiero evadir la realidad actual*, los fuertes sollozos de Lili se transmitieron desde su estómago.

--¡Lili, Lili, juro no traicionarte Bell-sama, y a pesar de eso…!

La primera vez que se encontraron, Lili se había acercado a Bell con el fin de hacer dinero, con un resentimiento injustificado y egoísta.

Con mentiras y traiciones había herido a Bell, esa verdad seguramente era la razón por la que no podía perdonarse. Hasta el punto de pensar que no podría compensarlo incluso si muriese diez mil veces.

La voz llorosa de la chica estaba llena de un profundo remordimiento, odio a sí misma y arrepentimiento, representando también los sentimientos de todos los presentes.

Bell, quien solo estaba perplejo, al ver las lágrimas que seguían derramando… se decidió.

Colocando ambas manos en los hombros de la chica, se arrodillo en el piso y encontró su mirada con sus ojos que incluso ahora seguían llorando.

--Lili ¿Me escuchas? Yo… err, no puedo darte un castigo, como deseas.

--Uguh, gusu…… ¡No puede ser…!

Lili quien sollozaba convulsivamente, miro de vuelta el rostro de Bell y se llenó de tristeza.

Las lágrimas que no podía detener incluso cuando las limpio muchas veces con sus pequeñas manos seguían desbordándose de sus ojos marrones.

Mientras la miraba, Bell hablo con la intención de hacerse escuchar incluso por Eina y los demás.

--Pero—comparado con un castigo, algo mucho más aterrador está esperando en el futuro. No solo para ti, Lili, incluso para mí.

--¡¡…!!

Los ojos de Lili se abrieron ampliamente.

De Welf y los demás también se escuchó un jadeo de sorpresa.

Bell bajó sus cejas y mostro una sonrisa un tanto lamentable.

--Yo solo no podré hacer nada en la siguiente batalla. Por eso, quiero que le presten su fuerza… a este inútil yo.

--Bell-sama…

--Por eso, en lugar de disculparse… quiero que lo enfrentemos juntos.

Te lo ruego, Lili.

Ayúdame.

Frente a los ojos rojo rubí de Bell quien le rogaba sinceramente desde el fondo de su corazón, sus ojos marrones se humedecieron por un significado diferente al de antes.

Limpiándose violentamente las lágrimas que aún se derramaban, y mientras sorbía su nariz ruidosamente, Lili asintió varias veces.

--¡Si…! ¡Lili, te ayudara, Bell-sama! ¡Te apoyare! ¡Por todo el dolor que te he causado—no! ¡¡Más que eso, por siempre desde ahora!!

--… Gracias, Lili.

Bell le sonrió a Lili quien gritó como si estuviera haciendo un juramento.

Viendo esa sonrisa, las lágrimas se desbordaron de sus ojos nuevamente y lo abrazó.

Rodeándola con sus manos mientras palmeaba suavemente la espalda de la chica que enterró su rostro como si se aferrara a su cuello, Bell miro a su alrededor.

--Welf, Mikoto-san y Haruhime-san… Eina-san y los demás también, se los pido. Por favor, ayúdenme.

Entonces, mirando a Welf y los demás que abrían ampliamente sus ojos, dijo en broma.

--Les he causado muchos problemas, ¿No? Así que, con esto… digamos que “estamos a mano”.

—Sin embargo, tal vez mi “deuda” sea mayor y no sea suficiente.

Bell declaró eso mientras se rascaba la mejilla.

Inmediatamente después, Welf y los demás finalmente recuperaron sus sonrisas.

--… Son las palabras de nuestro líder. Vamos a hacerlo chicos.

--Si… ¡Quienes ayuden[4] a Bell-dono, seremos nosotros mismos!

--¡Yo también, te regresare el favor! ¡Incluso a cambio de este cuerpo!

Welf sonrió como un hermano mayor, Mikoto respondió con seriedad y Haruhime, mientras limpiaba las esquinas de sus ojos con su dedo, hizo su juramento.

Finalmente pudo regresar de ser el “Bell Cranel de la <Familia Freya> a ser el “Bell Cranel de la <Familia Hestia>”.

En ese momento, Bell pensó eso.

--Bell… a partir de ahora voy a hacer Pociones… incluso los Elixires en los que siempre fallo, los enfrentare.

--¡Muchas gracias, Naaza-san!

--¡Yo también, hasta que pueda ver un buen sueño, continuaré durmiendo incluso si es doloroso!

[4] Todas las veces que se dice ayudar también puede ser ‘salvar’ o ‘auxiliar'.

--¡Por favor no hagas nada irrazonable, Casandra-san!

--¡Bell-kun! ¡También te filtrare toda la información que obtenga en el Gremio!

--C-Como era de esperar, eso es un poco……

Naaza y los demás quienes finalmente pudieron liberarse de los zarcillos de la culpa por el llamado de Bell levantaron sus rostros y prometieron su ayuda.

Y entonces, cuando los "yo también y yo también" comenzaban a volverse más acalorados, y una gran gota de sudor comenzaba a acumularse en la frente de Bell—

La puerta de la sala de estar fue abierta con fuerza provocando un fuerte ruido.

--¡Ah~~~~~~es inútil! ¡¡Como esperaba, no pude persuadir a Loki y los demás!!

Dejando escapar una voz de resignación, Hestia entro en la sala de estar.

Después de regresar del <Denatus>, arrojo hacia el cielo los documentos que traía mientras soltaba un "¡Nyoaa!" y se sumergía de cara en el sofá.

--Una prohibición de participación para la <Familia Loki>… entonces, como esperaba…

Recogiendo uno de los pergaminos que habían caído al piso, y mirar lo que tenía escrito, Bell no pudo ocultar su ansiedad.

Sabía que desde que se decidió la celebración de un <Juego de Guerra> Hestia había estado asistiendo al <Denatus> por varios días consecutivos y estaba intentando obtener condiciones favorables para ellos mismos. Y también el hecho de que las cosas gradualmente se habían vuelto sospechosas.

--Freya no participo en el <Denatus>, y estaba tomando una postura de aceptar cualquier regla, pero…

--En primer lugar, la brecha de poder es demasiado grande. Sin la participación de Loki y los demás, al final las otras <Familias> que estaban entusiasmadas también están comenzando a dudar en si participar o no.

Después de Hestia, Miach y Takemikazuchi también aparecieron en la sala de estar. Al final, mientras Hefesto entraba, los rostros de sus dependientes también se tensaron.

--Me pregunto si no podría ser un duelo de quien come más, de preferencia…

--¿Quién diablos aceptaría decidir el duelo con algo así…?

Ante las palabras de Daphne, Ouka sintió un dolor de cabeza ya que sabía que incluso él quería decir lo mismo.

Hasta ese punto era lo fuerte que resonaba el nombre de la <Familia Freya>, el luchar contra ellos significaba desesperación.

--Con respecto a la no participación de la <Familia Loki>, incluso dentro del Gremio se están alzando voces de disconformidad. Pero, los altos mandos parecen estar asustados de que tanto las facciones de Loki-sama y Freya-sama se derriben entre si…

Con las palabras de Eina como final, el silencio cayó en la sala de estar.

¿Por qué aceptaste el <Juego de Guerra>?

No había nadie que recriminara a Bell y Hestia de esa manera.

Después de todo, todos comprendían que, si no superaban esta batalla, su situación con la <Familia Freya> no podría zanjarse y el disturbio no se calmaría.

Separándose de Bell, Lili, quien finalmente había recobrado la calma, mostrando el rostro de estratega miró el rostro de Welf.

--Welf-sama…

--Lo sé… como se lo dije a Bell antes, haré <Espadas Mágicas Crozzo>. Tantas como pueda, limitado a lo que el tiempo permita.

--W-Welf, pero eso…

--Si son "mis <Espadas Mágicas>" dependerán de la habilidad del usuario, en cualquier caso. Incluso si se rompen, para sacar un poder de fuego que derribe a un oponente de una clase superior, solo usare <Espadas Mágicas Crozzo>.

Ante los ojos inquietos de Bell, Welf sacudió su cabeza de un lado a otro.

Con su efecto autodestructivo eliminado, el poder de fuego y efecto la <Espada Mágica Welf'> que forjo en el Calabozo—dejando de lado al propio Welf, su creador—dependía del <Estado> del usuario.

Incluso si Lili, quien actualmente era Lv. 2, la usara, solo podría exhibir un poder equivalente a un Lv. 2.

Si querían un poder de fuego capaz de incinerar al enemigo, las <Espadas Mágicas Crozzo> eran necesarias.

Estaba listo para imitar a su país natal Rakia—a la <Familia Ares> que se enorgulleció de sus "mitos de invencibilidad".

Welf, quien había estado evitando las <Espadas Mágicas> de su familia, hizo esa resolución.

No era un oponente con el que pudieran luchar si elegían los métodos, incluyéndolo, todos los que estaban en este lugar lo sabían.

--… Creare una estrategia. Explorare todos los métodos disponibles detenida y detalladamente. Si no lo hacemos, no tendremos ninguna posibilidad de ganar.

Justo después de que Lili dijera eso con voz tensa—

Aisha, quien hasta ahora había estado en silencio sin unirse a las disculpas hacia Bell, abrió la boca.

--En lugar de bajar su cabeza hacia Bell Cranel, aplastaría a los subordinados de la Diosa Freya. Siempre he estado pensando en eso. Independiente de que la <Familia Loki> este o no. … ¿No piensan lo mismo?

Ante las palabras provocativas de esa Amazona amante de la batalla—

Esta vez los Aventureros lo aprobaron.

--¡Si, Aisha-sama! ¡También quiero, ma-ma-mandarlos a volar!

--Bell-dono continúo luchando solo. ¡Siendo así, a continuación, es nuestro turno de darlo todo!

Haruhime y Mikoto también se unieron.

Ante las voces de sus amigas de la infancia, Ouka y Chigusa respondieron, "¡Ou!", "¡Sí!", con una sonrisa.

Con las rudas palabras de Aisha como detonante, la atmosfera oscura fue mandada a volar. Finalmente, con el liderato de Lili, comenzó la charla sobre el <Juego de Guerra>.

--… Que bien.

Mientras miraba a Lili y los demás desbordando voluntad y energía, Bell sonrió.

Era una sonrisa de tranquilidad, feliz porque Lili y los demás se habían deshecho de su sentimiento de culpa.

Bell entrecerró los ojos, y luego mostro una expresión seria.

Distanciándose silenciosamente de Lili y los demás, al acercarse al borde de la ventana descubrió que el sol ya había cedido su lugar a la luna.

¿Qué estará haciendo… esa persona ahora?

En su mente flotaron los sucesos ocurridos en el "campo" donde paso su tiempo falso y "ella" quien le mostro muchas expresiones que no había visto antes.

Mientras miraba la luna brillante y efímera, Bell susurro el nombre de una chica con una voz que nadie podía escuchar.

× × ×

La noche azulada se parecía a un oscuro canal.

La superficie del agua donde las resplandecientes estrellas se sacudían.

La luna faltante era una única góndola.

Atravesando el espacio entre las pálidas nubes, brillaba efímeramente.

Como si buscara desde arriba del barco a alguien que se alejaba más y más, sin poder encontrar a nadie, la luz de la luna se lamentaba.

¿Y qué es lo que estás buscando?

La Diosa de la belleza dejo de intentar preguntarlo.

Sacándose a sí misma de ese demasiado ridículo mar de sentimentalismo, simplemente, murmuro el nombre de ese chico.

--Bell…

Capítulo 7
CUANDO ESTA BATALLA TERMINE, NOS CASAREMOS

Capítulo 07 – Cuando esta Batalla Termine, Nos Casaremos

Lv. 4

Fuerza: **SS1033→SSS1379** Resistencia: **SSS1218→1501** Destreza: **SS1041→SSS1383** Agilidad: **SS1089→SSS1442** Magia: **S965→SSS1251**

--……

--……

Yo y Kami-sama miramos mi <Estado> actualizado—mis **últimos valores de habilidad** de Lv. 4 y nos quedamos sin palabras.

--…… Bell-kun.

--…… Si.

Aun fijando nuestras miradas sobre el papel actualizado en el que solo estaban los Puntos de Habilidad, le respondí obedientemente aun con mi torso desnudo a Kami-sama quien abrió su boca con una expresión misteriosa.

--En la <Familia Freya>, ¿Qué tanto te maltrataron?

--Dentro de todo lo que he vivido hasta hoy, podría decir que ha sido absolutamente el número uno. Todo era **bakibaki**[5], **bekibeki**, **metameta**……

No, en cuanto a un máximo instante de **crueldad**, creo que los Pisos Profundos estaban por encima, pero…

Contando que el infierno se prolongó por más tiempo, el "bautismo" de esta vez está por encima… es lo que pienso.

Cuando le di esa respuesta con mi débil cabeza, Kami-sama no dijo nada.

En cambio, cerro los ojos y como un padre que se reencuentra con su hijo que regresa de la guerra, me abrazo con generosidad.

Mientras rodeaba sus brazos por mi espalda, me daba palmaditas suavemente en la parte posterior de mi cabeza.

A pesar de que mi rostro estaba enterrado en el abundante pecho de Kami-sama, yo seguía teniendo una mirada seria.

Después de que se separara de mí, Kami-sama dejo escapar un suspiro especialmente grande.

--Haa~~~~~~~~~~~ realmente lo siento, Bell-kun. Fuiste arrojado a ese lugar tan terriblemente peligroso y no pude salvarte… hasta el mismísimo final dejé que te lastimaran.

[5] Sonidos de cosas siendo rotas y aplastadas.

--No es, así. Kami-sama, viniste a salvarme, ¿Cierto?

Con el fin de liberar el <Encanto> que se cernía sobre la ciudad, Kami-sama había estado muy ocupada, es lo que escuche de Hermes-sama y Asfi-san.

Hasta el final no pude hacer nada contra ese <Jardín en Miniatura> por mí mismo. Kami-sama y los demás que pudieron abrirlo por la fuerza realmente eran increíbles, pienso que no hay error en que necesitaran todo ese tiempo para hacerlo.

Por eso, levanté mi rostro y le transmití sinceramente mis sentimientos a Kami-sama quien estaba deprimida y con los hombros caídos.

--En ese momento, cuando tú y los demás vinieron desde el cielo a salvarme… realmente estaba feliz, Kami-sama.

--¡…!

Cuando declare eso palabra por palabra y mirándola a los ojos, Kami-sama pareció profundamente conmovida con sus ojos temblorosos.

Rodeando sus brazos en mi cuerpo nuevamente, me abrazo con fuerza gritando "¡Bell-kuu~~~~~n!".

Yo, cuyo rostro fue enterrado en ese suave valle, me avergoncé y esta vez me sonrojé desde mis mejillas hasta mis orejas.

Después de un momento, Kami-sama se distanció de mí y tras limpiarse sus ojos con su brazo, regreso su mirada hacia el papel con la Actualización que estaba en su mano.

--Sin embargo… realmente fue una subida impresionante, ¿No es así? Santo cielo. Incluso si dice que te quiere, atormentándote de esta manera, ¡Freya realmente es una sádica! ¡No hay error!

--Ahaha…

Kami-sama dijo eso con ese tono beligerante hacia esa persona que no estaba aquí.

Quizás la indignaba el hecho de que el <Estado> de su dependiente haya sido Actualizado por las manos de otro. O posiblemente, también estaba incluido el odio a si misma por no poder hacer nada.

--No puedo decir que fue gracias a eso, pero… mi <Estado> creció mucho.

--…… Si. A pesar que incluso después de que regresaste de los Pisos Profundos fue bastante increíble, ahora te volviste exageradamente más fuerte.

Una subida de más de 1600 en mi porcentaje de domino.

Las SSS que tienen múltiples números y el Valor de Habilidad se volvieron algo increíble.

Al recordar ese "asesinato mutuo" en el campo donde luchabas desde la mañana hasta el anochecer, por un momento me sumergí en los variados sentimientos que no podía expresar con palabras.

Después de eso, mire de vuelta a Kami-sama.

--Entonces, Kami-sama—

--Si. A partir de ahora será tu <Aumento de Nivel>, Bell-kun.

Al decir eso, parecía que todas las preparaciones ya habían terminado.

Mientras estaba sentado en la cama, Kami-sama golpeó su dedo índice en mi espalda.

Una sensación como si tocara hasta la puerta de mi alma en lo profundo de mi ser.

Mi espalda se convirtió en la superficie del agua, y las ondas tranquilas se extendían hacia todo mi cuerpo.

Sentía una ilusión como esa.

Y entonces, después de esa ilusión—**Gua**.

El Texto Sagrado grabado en mi espalda irradiaba calor como si estuviese en llamas.

En el instante en que contuve la respiración por la sensación que no había sentido hasta ahora, Kami-sama escribió mi <Estado> que **logro ascender** en un nuevo papel.

Bell Cranel

Lv. 5

Fuerza: **I0** Resistencia: **I0** Destreza: **I0** Agilidad: **I0** Magia: **I0** Suerte: **F** Resistencia Anormal: **G** Escape: **I→G** Ataque Encadenado: **I**

<Magia>

[Firebolt]

• Magia de Lanzamiento Rápido

<Habilidades>

[Deseo Inquebrantable]

• Acelera el crecimiento.

• Los efectos duran tanto como sus sentimientos no cambien.

• Los efectos están determinados por la fuerza de sus sentimientos.

[Deseo del Héroe(Argonaut)]

• Derecho a cargar automáticamente para una acción activa.

[Asesino de Toros]

• Incrementa exponencialmente todas las habilidades al luchar contra monstruos tipo toro furioso.

[Vanadis Tibere]

• Protección de Hestia (Virgen)

• Se activa en el momento de ser asaltado por el efecto del <Encanto>. Aumento considerable de todas las habilidades.

• Regeneración continua de Resistencia y Mente.

--Felicidades, Bell-kun…… eres Lv. 5

Junto con esas palabras, Kami-sama me entrego el papel de la Actualización.

Más allá de que tuviera una sola ranura, naturalmente no había una nueva Magia.

En cuanto a las <Habilidades>, podría comprender porque apareció una del "tipo especializada anti-Encanto".

Parece que, bajo ciertas circunstancias limitadas, exhibiría un poder increíble, pero seguramente no sea útil en el <Juego de Guerra> actual.

La <Habilidad de Desarrollo> que apareció junto con el <Aumento de Nivel> fue <Ataque Encadenado>.

Según la información del Gremio que me enseño Eina-san, mientras más ataques consecutivos se realicen, mayor será su poder, era una habilidad de ataque bastante valiosa.

Pero, toda esa información era trivial.

Lo más importante que estaba escrito en el papel, era ese número.

Lv. 5.

¿Qué significado tenía ese "5"? ¿Qué tanto peso tenía? Incluso yo, quien solo era un simple Aventurero, lo comprendía.

Bell Cranel **se había convertido en un "Aventurero de Primera Clase"**.

Había logrado entrar entre los más fuertes de los que la Ciudad Laberinto se enorgullecía.

Finalmente había llegado hasta aquí… hasta una distancia en que mi mano podría llegar hasta la espalda de la persona que anhelaba.

A pesar de eso—

Ante ese logro que originalmente debería haberme hecho feliz, mi rostro aún estaba tenso.

Kami-sama seguramente pensaba lo mismo.

Hestia-sama quien me había dado sus palabras de felicitación también permanecía en silencio apretando sus labios.

--… Kami-sama.

--… ¿Qué pasa?

--¿Crees que podré competir, contra el Maestro y los demás… contra los ejecutivos de la <Familia Freya>?

Era una pregunta que tenía en cuenta los puntos extra ahorrados antes de mi <Aumento de Nivel>.

Como si me aferrase a esa ínfima esperanza, pedí su opinión como Diosa Principal.

--… No soy una Diosa de la Guerra. Así que no puedo hablar de cosas específicas como Take.

--……

--Aun así…

Kami-sama, después de guardar silencio por un momento, dijo.

--Creo que… no podrías oponerte a los dependientes de Freya.

No pensé que su opinión como Dios fuera cruel.

Ya que esa era una dura verdad que yo mismo había sentido.

El número "5" que mostraba las hazañas conseguidas, se sentía muy poco fiable.

Lv. 6 y Lv. 7.

En otras palabras, quienes nos esperaban, eran los "más fuertes" fuera de cualquier escala.

× × ×

--… ¿Que debería hacer con esto?

Dentro del mar de caracteres, Lili gimió.

En la biblioteca de la mansión, ya sea en el piso o sobre el escritorio, incontables pergaminos estaban esparcidos.

Todos eran informes relacionados a la <Familia Freya>.

Welf se había encerrado en su taller para fabricar las <Espadas Mágicas> y tanto Mikoto como Haruhime se habían dirigido hacia Takemikazuchi y Aisha respectivamente para intentar pulir, aunque se un poco sus "técnicas" y Habilidades. Todos estaban haciendo lo que podían hacer para el <Juego de Guerra>, mientras tanto, Lili, como el cerebro de la <Familia>, estaba reuniendo cada fragmento de información del enemigo. Eina quien pertenecía al Gremio también presto su ayuda y habían podido reunir información dentro de lo posible.

Pero—

--Son **demasiado fuertes**. No sé qué podemos hacer…

Mientras más leía, mientras más lo analizaba, más era golpeada por la palabra "desesperación".

Una brecha de poder que no podía ser cubierta. No como un perro y un león. Más bien una hormiga y un dragón.

En este momento, Lili por primera vez comprendió concretamente el significado de “los más fuertes de la ciudad” que supuestamente ya debería haber sabido.

--Sus dependientes actuales son 157 y si incluimos a los “creyentes” no combatientes, **superarían los 5.000**… sin hablar del poder de los Aventureros de Primera Clase, los Aventureros de Segunda Clase también son numerosos. Especialmente el número de Sanadores, entre las <Familias> dentro de Orario estarían en la cima…

Incluso con solo mirar los números alineados, Lili casi vomitaba.

Mejor dicho, con solo mirar el número total de Lv. 3 y Lv. 4 que eran equivalentes a Aventureros de Segunda Clase, termino queriendo empacar su maleta y escapar en medio de la noche. Para hacer una comparación en la brecha entre la Alianza de Facciones y la <Familia Freya> que sea fácil de entender, con solo desfragmentar a la <Familia Freya> se podrían construir unas 20 “<Familias> medianas”.

Además, reinando por sobre esos Aventureros de Segunda Clase, estaban los Aventureros de Primera Clase encabezados por el <Rey>.

--Un disparo de Magia con un **Canto súper corto** voló de un golpe un desfile de monstruos en los Pisos Inferiores… suena ridículo…

Que se filtrara la información sobre Magias y Habilidades era fatal para una <Familia>.

Por lo tanto, el Gremio aprobaba que se ocultara esa línea de vida de un dependiente. Por consiguiente, la información que Eina reunió hasta el final eran solo anotaciones que hablaban de “habilidades aproximadas”, transmitidas desde los empleados y Aventureros.

Sin embargo, incluso el contenido de esas “aproximaciones” fue suficiente para romper la voluntad de luchar de Lili.

Un bombardeo mágico de amplio alcance y un disparo de gran potencia que hace dudar del término “Espadachín Mágico”.

La cooperación de los Hobbits que se decía suprimió un <Juego de Guerra> solo entre los 4.

Las piernas del Carro[6] que venció a <Vanargand>, tomando para si el nombre del más rápido de la ciudad.

Y entonces, el instinto del Beastman que se dice que se manifestó varias veces en la “Era Oscura”.

Si entre esto aún estaban ocultando su “carta de triunfo”, Lili como comandante, ya quería rendirse.

No tenemos suficientes manos. Hasta el punto en que es desesperante. Desde el principio conocía la brecha de poder entre la <Familia Hestia> y la <Familia Freya> ¡Pero, incluso así…!

Lo verdaderamente aterrador era que, en la situación actual, incluso si añadieran el poder de combate de Hefesto y los demás **no tenían ni la más pequeña oportunidad de victoria**.

Era consciente de ello.

[6] El alias de Allen en kanji se escribe como “carro/tanque de la Diosa”.

Incluso en el asalto de muerte instantánea que les hicieron en el “Festival de la Diosa”, no habían ido con todo.

--Incluso si formara una estrategia…… con esto, ¿Que debería hacer……?

Ante la abrumadora diferencia en poder de combate fundamental, sus pensamientos comenzaron a ir en círculos, y termino soltando el mismo murmullo que antes.

Incluso si ahora pidiera prestado el conocimiento de Daphne quien estaba ayudando en la elaboración de Elixires y Pociones junto con Miach y los demás, no podía pensar que les esperara un futuro brillante. Mejor dicho, incluso en este momento, Daphne probablemente estaba sosteniendo su cabeza y haciendo preparaciones para un escape nocturno. La sangre se escurrió del rostro de Lili.

Si quería revertir esta situación, necesitaría a un “Comandante Supremo” que poseyera un punto de vista más alto que Lili y los demás—

--¡¡A-Ayudante-kun!!

Cuando Lili estaba parada en la frontera entre escapar de la realidad y la desesperación—

Con un impulso que casi rompió la puerta, Hestia entró a la biblioteca.

--¿Hestia-sama…? ¿Qué ocurre…?

--¡Tienes un invitado! ¡N-No, no sé si llamarlo invitado, pero, en cualquier caso, es un visitante!

Por la figura terriblemente perturbada de Hestia a pesar de ser una Diosa, Lili pensó que era extraño, pero tras reconocer a quien apareció detrás de ella, inmediatamente comprendió el origen de su agitación.

--Hola. Ha pasado un tiempo, no es algo que pudiera decir, pero… mucho tiempo sin vernos, ¿No es así, Liliruca Arde?

Quien entró a la habitación levantando una mano, era alguien de su misma raza con cabello dorado.

--¿¡F-Finn-sama!?

--¿Todo esto es información de la <Familia Freya>? ¡Hicieron bien en recopilar tanto!

Ignorando la sorpresa de Lili, Finn recogió uno de los pergaminos que estaban dispersos por el suelo.

Incluso cuando le lanzo a su Diosa una mirada preguntando *¿Qué significa esto?*, Hestia solo sacudió la cabeza de un lado a otro. De alguna manera, realmente parecía ser un visitante repentino sin ninguna promesa previa.

Al final, Hestia, quien estaba actuando sospechosamente, dijo algo como, “E-Entonces los dos pueden hablar tranquilamente” y escapó.

Aparentemente, pensaba empujarle todo a Lili a pesar de ser una Diosa. Esa Diosa inútil realmente era imperdonable.

--¿Reuniste información del enemigo incluso privándote de dormir? Como comandante, esa es la acción correcta.

--…… Gra-Gracias…

Dándole una mirada a Lili quien tenía cansancio acumulado debajo de sus ojos, Finn le sonrió despreocupadamente.

Aun sin entender la situación, Lili asintió con dificultan, pero—

--Pero, es innecesario.

--¡Qu—!

Cuando arrojó al aire los pergaminos que reunió en su mano, los ojos marrones de Lili se abrieron ampliamente.

--Compartiré toda la información que tengo. Las estrategias en las que la <Familia> se especializa, los detalles sobre la Magia y las Habilidades que tienen, todo. Este Aventurero (yo), ha luchado muchas veces contra ellos.

Esta vez Lili se quedó sin aliento.

La opinión de alguien que realmente lucho contra ellos.

Eso era completamente diferente a la información dudosa de los rumores, podría volverse un arma poderosa.

Además, si venía desde el punto de vista de un Aventurero de Primera Clase, combinado con sus perspicaces ojos, seguramente poseía un valor mucho mayor. Especialmente, viniendo de la <Familia Loki> quienes seguramente habían investigado y reflexionado mucho sobre su enemigo de largo tiempo(la <Familia Freya>).

Siendo así, incluso con solo sus cartas actuales, probablemente podrían formular alguna contramedida.

--Te convertiré en un “comandante” sin igual. En un “Comandante Supremo” que pueda liderar a la Alianza de Facciones.

Ante esas poderosas palabras llenas de valor, el pecho de Lili se sacudió.

El impulso de querer saltar sobre ello mientras babeaba hervía en su interior, pero—

Lili se contuvo con un espíritu de acero y le pregunto al hombre de su misma raza que estaba frente a sus ojos.

--¿Cuál es tu intención… prestándonos tu fuerza…?

--Vaya, ¿Necesito explicarlo?

Frente a Lili quien intentaba desesperadamente racionalizarlo, Finn estrecho sus ojos como si viera algo que había estado esperando.

Al mismo tiempo, se encogió de hombros.

--La <Familia Freya>… no, la Diosa Freya cometió un tabú. Pisoteando la dignidad del Mundo Inferior con despiadados métodos, torciéndonos incluso a nosotros mismos.

--E-Eso es…

--Esto es un problema que debe ser criticado y condenado. El Gremio dijo que no habría desventajas, pero aún queda una sensación de "disconformidad". Ustedes quienes adoran a Bell Cranel deben estar aún más enojados. ¿O me equivoco?

--……

--Incluso yo estoy furioso.

Finn tenía razón.

Y no había mentira en sus palabras.

--El Gremio nos detuvo de participar en el <Juego de Guerra>. Siendo así, hasta justo antes de que la batalla comience, les prestare mis conocimientos. … No, me pregunto si debo decirlo más claramente. Quiero que ustedes dejen a la Diosa Freya, Ottar y los demás sin la capacidad de discutir.

Finalmente, Finn concluyo mientras mostraba ese aire travieso como el de un niño.

Quizás ahora le había expuesto su "causa justa" y un "poco de sus verdaderas intenciones"—sin ninguna falsedad. <El Valiente> estaba extendiendo su mano desde un punto de vista constructivo y también emocional.

Sin embargo, Lili no pudo aceptar instantáneamente.

Entre <Familias> no se dan beneficios unilaterales. No eran la <Familia Hermes>, pero era normal estar alerta cuando una historia era demasiado prometedora.

¿Qué compensación le traerá al final el tomar esa mano?

¿No debería primero pedir el juicio de Hestia?

Como cerebro de la <Familia> dudó hasta el final. Finn al ver así a su compatriota—

--… 70 puntos.

Dijo eso.

Junto con una sonrisa que parecía irónica, murmuro en voz baja.

--Liliruca Arde. Esa postura cautelosa tiene bastante valor. Pero, ¿Sabes? Lo que deberías hacer ahora no es buscar mis verdaderas intenciones.

--¿Eh…?

--Sino lo que sería más beneficioso para **una batalla desesperada que parece que quieres abandonar**.

--¡¡…!!

Ante la crueldad de esa expresión, su corazón latía salvajemente.

--Al menos yo haría eso si estuviera en tu posición. Extraería toda la información de aquel al que alaban como <El Valiente> de su raza, ¿Sabes?

--¡…!

--Tú, al igual que Bell Cranel, posees un lado bastante cobarde, ¿Eh? No es que te esté menospreciando particularmente. Eso puede volverse una virtud. Pero ahora, a lo que más deberías temerle es—

—A que las personas que te importan desaparezcan de tu lado.

Esas palabras fueron el último empujón.

Soltando su pequeño puño que mantenía cerrado, lo extendió hacia Finn.

--Me disculpo por mostrar una apariencia tan miserable.

--Fufu… ¿Entonces?

-- —¡Te lo ruego, Finn-sama! ¡Préstale tu conocimiento a Lili!

En respuesta Finn le devolvió el agarre a Lili quien se había decidido.

Mirando eso a través de la rendija de la puerta, la Diosa Loli apretó su puño en señal de triunfo.

Desde este momento, la <Familia Hestia> se confabuló con <El Valiente>.

--Pero, err… como pensaba, Lili y los demás no tienen nada que dar a cambio, quiero decir… no quiero que tengas expectativas de alguna compensación por adelantado, quiero decir… por ser amable y eso…

--No tienes que preocuparte. Como dije hace un rato, si pueden pagarle de vuelta a Ottar y los demás, las apariencias o mi orgullo barato también pueden salvarse.

Mientras sonreía irónicamente ante Lili quien, como si su bravuconería anterior hubiera sido una ilusión, mostraba una actitud débil asustada por la “compensación”, Finn le informó.

--Además, existe una “virtud natural” en ustedes. Incluso a parte de mí, debería haber muchos dispuestos a prestarles una mano, ¿Verdad?

× × ×

--¿¡Por qué no podemos luchar junto con Argonaut-kun y los demás!?

La fuerte voz de Tiona resonó por todas partes.

Sede de la <Familia Loki>, <Mansión del Crepúsculo>.

En su sala de recepción, la chica Amazona gritaba mientras levantaba ambos brazos.

--¡A pesar de que un montón de <Familias> van a luchar contra la <Familia Freya>! ¿¡Por qué solo nosotros no podemos!?

--Ya te lo he explicado muchas veces, es una orden del Gremio. Es algo así como una *misión*, ¿Lo entenderás si te lo explico así?

El Enano Gareth era quien intentaba calmarla.

El experimentado Guerrero también era justo como un padre cansado frente a un niño revoltoso. Se lo había dicho muchas veces, pero Tiona era como una niña, dando pisotones al piso diciendo, "¡¡No lo entiendo!!".

--¡¡También quiero ayudar a Argonaut-kun y los demás!! ¡Quiero compensarlo por decirle todas esas cosas crueles!

--No se puede. Se obediente.

--¿¡¡Por qué~~~~~~!!? ¡¡Tacaño~~~~~~!!

Mirando la chica cuya fuerte voz resonaba por la mansión, Gareth suspiro con una expresión que solo podía describirse como agotada.

--Santo cielo, y se supone que **ustedes** son los líderes de la <Familia>… si vas a seguir con tus berrinches, tendré que noquearte igual que a Bete, ¿Sabes?

El rostro de Gareth y sus gruesos brazos estaban cubiertos de heridas.

Fue algo que ocurrió después de que el Hombre Lobo Bete estallara de insatisfacción. Diciendo que mataría a patadas a la <Familia Freya> en el <Juego de Guerra>, no escucho ninguna persuasión e incluso se lanzó a golpearlo, así que Gareth lo sometió usando su fuerza bruta. El Hombre Lobo quien incluso así no pudo calmarse, justo ahora estaba arrasando dentro del Calabozo escupiendo un "¡¡Maldita sea!!".

--¡Si derrotándote puedo ir al <Juego de Guerra>, peleare contra ti, Gareth!

--No lo digas como si yo no importara nada. … Incluso si haces algo conmigo, el Gremio no lo reconocerá. Si vas y entras en el <Juego de Guerra> ignorando las reglas, será la derrota de la <Familia Hestia>. Ya no podrás hablar de compensarles.

--¡¡Uuu~~~~~~~~~~!!

Ante el argumento lógico de Gareth, Tiona rasco su cabello con sus manos, comenzó a girar mientras miraba hacia el cielo realizando una extraña danza.

Su hermana mayor gemela intervino como si ya no pudiera seguir viendo.

--Gareth. Escuche que dijiste que eran las órdenes del Capitán, pero… no puedo aceptarlo. Incluso Raúl y los demás, aunque no lo dicen, deben pensar lo mismo. Incluso si dices que solo es algo de Bell Cranel y la <Familia Hestia>, ellos jugaron con nuestros recuerdos.

Ante las palabras de Tione quien recargo sus caderas en el respaldo del sofá, Gareth cerro sus ojos.

Yo pienso lo mismo—

En el momento en que sus verdaderas intenciones estaban a punto de filtrarse de sus labios—

--Deténganse, ustedes dos. Seguro saben que esto no es culpa de Gareth.

--Riveria…

--También tú, Tiona, ya deja de hacer alboroto. Se consiente de tu posición como ejecutiva de la <Familia>

--Uuuuuuuu……

Sacudiendo su largo cabello de color jade atado, la Alto Elfo Riveria apareció en la sala.

Tras regañar a las hermanas como sublíder de la Facción, bajo la mirada.

--Si tienes alguna queja, pueden decírmelas a mí. … Escuchare todo.

--¿Riveria…?

Mientras Tiona y Tione levantaban la cabeza ante su actitud, la Elfa se acercó hasta el Enano.

--Lo siento, Gareth… todo por culpa de mi egoísmo.

--… No es solo tu opinión personal. Si se insinúan las coordenadas del <Jardín de Hielo>, incluso nosotros no podemos ignorarlo.

Hablaron en voz baja.

Ese era el "trato" que Finn intercambio con Roiman—una "compensación" que no podían ignorar. Riveria Ljos Alf **nunca podría dejar escapar esa información.**

Como aun no podían revelarles esa historia a Tiona y los demás, Gareth y los otros solo les explicaron con la información pública.

--Incluso Aizu solo me dijo "lo siento"~~. U~~~~~~~~~~~~~~~n… ¡Un!

Tiona gimió por un tiempo, y luego dejo de pensar.

--¡Vamos, Tione!

--Tiona, ¿A dónde piensas ir?

--¡Con Argonaut-kun!

Ante la pregunta de Riveria, Tiona le grito de vuelta mientras corría.

Mientras su hermana mayor la seguía con resignación, Tiona se dio la vuelta y les saco la lengua.

--¡Aunque no pueda participar en el <Juego de Guerra>, soy aliada de Argonaut-kun después de todo!

Tiona salió corriendo de la mansión con gran impulso, coincidentemente, había llegado a la misma conclusión que Finn.

La <Familia Loki>—no participara.

× × ×

--Entonces, toda la <Familia> asistirá a Welfy, ¿No?

En una gigantesca herrería, Tsubaki Collbrande preguntó.

Al nororiente de la ciudad, en el <Taller de Varca> que se erigía por sobre todo lo demás en el Distrito de Artesanos.

En la sede de la <Familia Hefesto> diferente a las sucursales que existían en la parte interna de Babel y la <Calle de los Aventureros>, la semienana que acababa de forjar una nueva <Espada Mágica> se limpió el sudor con su brazo y miró a su Diosa.

--Si. Ahora que se determinó que Loki y su <Familia> no participaran en el <Juego de Guerra>, solo nosotros podemos prestarle toda nuestra fuerza a Hestia y los demás.

Hacia la confirmación final de la Capitana de su <Familia>, Hefesto respondió inexpresivamente mientras miraba los alrededores.

El sonido de los martillos sonaba sin detenerse. El horno que acababa de estar a plena potencia dispersaba un calor mortal. Cuando uno de sus dependientes le tendió temerosamente la <Espada Mágica> que había terminado de forjar, la Diosa Herrera desplazo su mirada por la hoja y dijo con indiferencia “Es inútil. Hazla de nuevo”.

Ante la dura voz de su Diosa—ante la precisión del armamento que se requería para el <Juego de Guerra>—que estaba atemorizando incluso a los orgullosos Herreros, Tsubaki intento curvar sus labios y falló, mostrando una sonrisa extraña.

--¿Luchar contra la <Familia Freya>? ¿Mis armas funcionaran en esos tipos? Tengo un profundo interés, pero… mi cuerpo está temblando.

Ese no era el temblor de un guerrero.

A los ojos de una Maestra Herrera Lv. 5, los <Einherjar> de la <Familia Freya> no eran “usuarios que balanceaban armas”, sino más bien un tipo de “Berserkers que continuaban luchando”. ¿De qué manera le desgarrarían las armas que preparo por si misma? ¿Cuánto deberían perforarlos hasta que detuvieran su avance? No tenía respuesta para ello.

--Bueno… solo queda hacerlo, ¿No? Si esto sigue así, Welfy será aplastado.

Después de dejar de mover sus manos por un tiempo, como para sacudirse todos los pensamientos superfluos que carcomían su cuerpo, Tsubaki oscilo su martillo hacia un nuevo lingote ardiente.

La <Familia Hefesto>—participara.

× × ×

--¿¡Por qué, Nee-san!? ¿¡Por qué no podemos participar en el <Juego de Guerra>!?

Sede de la <Familia Ganesha>.

En la parte interna de <Yo Soy Ganesha>, la gigantesca estatua con forma de un extraño elefante que tenía su entrada en el área de su entrepierna, la Amazona, la sublíder Ilta Farna reclamaba con una fuerte voz.

--Nuestro señor es Ganesha-sama, el <Dios de las Masas>, nosotros somos los que llaman “protectores de la ciudad”.

La Capitana Shakti dejo escapar un suspiro hacia Ilta quien estaba haciendo un escándalo al igual que cierta Amazona de algún lugar.

--¡Si somos los protectores, ahora mismo deberíamos supervisar a los miembros de la <Familia Freya> y controlar toda su tiranía hasta ahora! ¿¡Cuánto daño sufrió Orario por su culpa!?

--Incluso si dices eso, el Gremio no lo desea.

--¿¡Pero, por qué!? ¿¡Le permitirán hacer cualquier cosa porque son fuertes!? ¿¡Desde cuándo Orario, que se dice es el centro del mundo, se degrado a una villa de Amazonas que yo conozco bien!?

Ilta se indignada cada vez más ante la postura de Shakti quien intentaba priorizar su propia posición.

Ilta ahora estaba del lado de los que administraban el orden, pero la primera vez que ingreso a Orario fue la cabecilla de los maleantes. Como una Amazona, solo la fuerza determinaba lo que estaba bien y estaba mal, llegando al extremo de la brutalidad.

Y cierto día, fue “castigada” por Shakti y su hermana menor.

Ante su fuerza al derrotarla—y el espíritu para proteger a las personas más débiles que ellas—la Ilta de aquella época recibió un gran shock hasta el punto de no parecer una Amazona. Después de eso, se unió a la <Familia Ganesha> y nació una extraña protectora Amazona.

Por eso, no podía aceptar las intenciones de ese podrido Gremio y la cuidadosa espera de Shakti y los demás.

--…. La escala del actual <Juego de Guerra>, incluyendo a sus participantes, será la más grande de la historia. ¿Comprendes eso?

--¡Lo comprendo! ?¡Y qué quieres decir con eso!?

--El formato del duelo aún no está decidido, pero quizás el “campo de batalla” sea un terreno amplio fuera de la ciudad. Y entonces, el monitorear y regular ese “campo de batalla”, es imposible para cualquiera que no seamos nosotros.

Como líder de la <Familia> que se enorgullecía de tener la mayor cantidad de miembros en la ciudad, Shakti le hablo sobre “eso”.

--Como un tercero sin relación al <Juego de Guerra>, debemos vigilar todos los alrededores… si lo hacemos mal, terminaríamos permitiendo la irrupción de otros países u otras ciudades.

--¡¡...!!

--Hay muchas organizaciones que planean debilitar a Orario, alterando el balance de poder. También están los Dioses Malignos cómo <Evilus>. Si apuntan a una <Familia Freya> debilitada o a la Alianza de Facciones… podría llevar a la disminución del poder de combate de la ciudad.

De lo que Shakti hablaba era “política”.

Era un punto de vista que Ilta aún no poseía.

Las Tres Grandes Misiones—Shakti era consciente de ello como miembro de la ciudad laberinto que cargaba con el destino del mundo.

Eso no estaba en la mente de Ilta quien estaba atrapada solo en lo que estaba delante de sus ojos.

Sin importar lo que pasaba en el interior de su corazón, como líder de los protectores de la ciudad, Shakti poseía una mente amplia.

--Si tengo que decir más, somos los únicos que pueden ejercer como "árbitros". Incluso si eso significa juzgar a la <Familia Freya> para mantener la paz.

--¡E-Eso es…! ¡Sin embargo…!

Las preparaciones del campo de batalla, y el mantenimiento de la zona a través de la eliminación de los monstruos. Incluyendo todo eso, la <Familia Ganesha> solo se moverá tras bastidores con el fin de dar forma al <Juego de Guerra>. Frente a Shakti quien le dio su punto de vista, Ilta perdió todo el ímpetu que tenía hasta hace un momento. Y cuando estaba siendo incapaz de afrontar sus sentimientos—

--¡¡Tranquilaaaaaaaaaaa Iltaaaaaaaaaaa-saaaaaaan!! Si nosotros no podemos manejar el <Juego de Guerra>, ¿¡¡Quién demonios va a tener el rol de maestro de ceremoniaaaaaaaas!!? ¡¡Quien quemará los tímpanos de la multitud será este yo, la Magia de Llamas que habla, <Llama de Fuego Infernal>!! ¡¡Ese es el rol de Ibri Achaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

--¡¡Silencio, Ibri!! ¿¡O piensas aplastar mis tímpanos, imbécil!?

--¡P-Por favor cálmate, Ilta-san! ¡Y también, Ibri no hables con ese acento!

--¡¡Estoy tranquila, Mokada!!

--¡Tan cerca! ¡Solo una letra! ¡Mi nombre es Modaka!

--¿¡Que!? ¿¡Te estas burlando, bastardo!?

--¡Por eso te digo que por favor lo recuerdes correctamente! ¿¡Realmente es imposible!? Hemos pasado un largo tiempo juntos, ¿¡En serio!?

--¡Silencio! ¡Tú eres el culpable por tener un nombre tan engañoso! ¡Hey, Ganesha-sama! ¡Tú también, no estés ahí en silencio y di algo! ¡Déjanos escuchar tu opinión como nuestro Dios!

--¡¡Yo soy Ganeshaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

--¡¡Es-tos-idiotaaaaaaaaaaaaaaaas!!

Los miembros interrumpiendo + su Dios dando su opinión se volvieron el combustible e Ilta exploto magníficamente.

Mirando ese despliegue de exasperación y furia, Shakti, quien era la única sensata, dejo escapar un largo suspiro.

La <Familia Ganesha>—no participara.

× × ×

--¿¡D-De verdad, Mord!?

Ante los gritos de los humanos de su misma <Familia>, Gail y Scott, Mord Latro les grito de vuelta.

--¡Así es! ¡Nos uniremos a la <Familia Hestia>!

Estaban en un bar al final del día.

Muchos de sus compañeros de trabajo no habían decidido su postura hacia el <Juego de Guerra>, y mientras ellos habían comenzado a luchar por información en solitario dentro de la ciudad, Mord dijo claramente.

--¡El bastardo de nuestro Dios (Ogma) ya aceptó! Dijo, "Si estiras la pata, no te construiré una tumba", pero, ¡Qué importa! ¡En esta batalla donde estará la atención de la ciudad y el mundo entero, podremos alzar nuestros nombres!

Incluyendo a Scott y Gail quienes estaban sentado con una mesa redonda entre ellos, todos pertenecían a la <Familia Ogma>.

Su rango era F y aunque poseían miembros Lv. 2, sus nombres no salían particularmente en los temas de conversación, incluso si no eran de Rango Bajo, había resistencia a llamarlos de Rango Medio, es decir era una <Familia> muy parecía a Mord y los demás.

Pero eso también fue algo solo hasta ahora, Mord golpeo su vaso de madera sobre la mesa.

--¡Y más que nada! ¡Si terminamos en el bando ganador de este <Juego de Guerra>, los tesoros de la <Familia Freya> caerán en nuestras manos! ¡Se dice que, incluyendo las parcelas de tierra, se volvería un increíble montón de dinero, más incluso que un reino pobre!

El ganador del <Juego de Guerra> podía arrebatarle todo al perdedor.

Basándose en esa regla, en caso de que vencieran a la <Familia Freya>, quienes cooperaron con la <Familia Hestia> lógicamente deberían poder pedir una compensación. Incluso si dejaban de lado alguna "distinción" hacia Freya quien altero sus recuerdos, existiría una clara compensación, y Mord estaba entusiasmado por eso.

--¡Esta es nuestra oportunidad de ser multimillonarios! ¡Con esto podemos decirle adiós a esos días de comprar alcohol barato en Rivira…!

Por ejemplo, incluso si tenían que dividirla entre varias facciones, tratándose de la fortuna de la <Familia Freya>, un montón de dinero con el que todos podrían divertirse por un tiempo entraría en sus manos sin falta. La sonrisa que estaba mostrando Mord, quien desde el principio tenía una cara aterradora, era la imagen de un rufián que pensaba en cosas deshonestas.

Sin embargo, Scott y Gil, después de mirarse entre sí… suspiraron.

--Ya basta, Mord.

--¿Hah…?

--Dinos tus verdaderas intenciones.

Ante las palabras de Gil, Scott asintió un par de veces.

Cuando Mord dejo de moverse, el Aventurero que había pasado un largo tiempo con él, le señalo.

--Solo quieres ayudar a Bell Cranel, ¿No es así?

Ante ese señalamiento, el rostro de Mord se sonrojó.

--Incluso en el momento en que él hizo esa estupidez con la Vouivre y fue odiado por toda la ciudad, siempre estuviste de mal humor, ¿No?

--O en el <Juego de Guerra> de la <Familia Apolo>, apostaste todo tu dinero…

--Y en el momento en que cargaste hacia la sede de la <Familia Freya> cuando el <Encanto> se deshizo también fue así. No puedes ignorarlo cuando <Pies de Conejo> se encuentra en algún peligro. … Eres como un hermano mayor preocupado por su hermano menor, o incluso como un padre, ¿Sabes?

--¡N-No digan estupideces! ¡Yo, eso es…!

Cuando le mencionaron incluso las historias del pasado, Mord se levantó y comenzó a gritar.

Intentó negarlo, pero cuando Gil y Scott lo miraron, no pudo continuar sus palabras.

--… Se equivocan, no es que no pueda dejar solo a ese mocoso, no es eso…

Mord se sentó en su silla sin fuerzas y después de mascullar y gemir, levantó su rostro.

--¡Aun no le he devuelto todas las veces que fui salvado por ese tipo, solo es eso!

Había pasado casi medio año desde que el Goliat Negro apareció en el 18° Piso.

Incluso después de saborear el bautismo de los rufianes, Bell lo salvó, no era ninguna clase de "amor familiar", sino una "deuda", Mord lo explico con fuerza mientras escupía saliva.

--Aah, si, si, entiendo, entiendo.

--Aunque se ve que quieres ocultar tu vergüenza, es desagradable. No es nada bueno para acompañar el alcohol.

--¡U-Ustedes! ¡¡Bastardos!!

Gil y Scott comenzaron a reírse de Mord quien nuevamente se puso de pie y gritaba enojado.

No se pude hacer nada. ¿Lo hacemos?

Aunque seguramente no se volverían una gran fuerza, era mejor que no estar.

Resignándose de esa manera, los tres hombres decidieron luchar por el bien del chico.

La <Familia Ogma>—participara.

× × ×

--Modi… y Magni.

Takemikazuchi, aunque de mal humor, les hablo a ese par de Dioses.

--Ooh, Takemikazuchi~ y Miach también~

--Por casualidad, ¿Vienen a invitarnos a la Alianza de Facciones~?

--Si lo sabes, no preguntes.

La gigantesca torre de color marfil, Babel, en el 30° Piso. Mientras que el <Denatus> se realizaba por quien sabe cuántas veces para decidir le formato del <Juego de Guerra> y los detalles de las reglas, Takemikazuchi y los otros iban por los alrededores llamando a otros Dioses. Todo con el fin de aumentar un poco sus aliados y volverse la fuerza de Hestia.

Cuando Miach suspiro en respuesta, Modi y Magni, quienes estaban sentados en un rincón de la mesa, sonrieron.

Ambos tenían cabello y ojos color tierra y un físico al que podría llamársele de un gran Dios. Sus rostros eran naturalmente ordenados. Pero, debido a sus sonrisas vulgares que mostraban constantemente, sus apariencias se desperdiciaban completamente, al igual que otros Dioses.

Takemikazuchi, quien honestamente no quería relacionarse con esos dos Dioses del grupo que siempre se burlaba de él, hizo una mueca.

--Takemikazuchi y Miach, ¿A qué lado piensan unirse?

--No hay necesidad de preguntar. Me uniré al lado de Hestia.

--Nosotros también. En parte por haber lastimado a Bell, esta vez debo ayudarlo.

Cuando Takemikazuchi les hablo del consenso general de sus <Familias> junto con Miach, Modi y Magni mostraron una ligera sonrisa.

--Ya veo.

--Loki decidió no participar, pero como esperaba, estará Hefesto, ¿No? Sin saber que tanto cambiara el panorama general, los otros Dioses también están decidiendo sus propias posturas. … Bueno, aunque esos también son solo el **grupo neutral~**.

Modi asintió y Magni añadió su opinión. Takemikazuchi y Miach quienes habían estado escuchándolos en silencio arrastraron una de las sillas vacías de la mesa y se sentaron como si los rodearan a ambos.

--¿Entonces? ¿Qué piensan hacer? ¿Se unirán a la lucha? ¿O serán espectadores?

--Nosotros, **no estorbaremos a Hestia y los demás**. Sera de ayuda incluso si solo prometemos eso, ¿Cierto?

Ante las palabras de Miach, los labios de Modi se curvaron.

Magni abrió la boca en su remplazo.

--Miach~ Takemikazuchi~ ¿Saben por qué se está alargando tanto este <Denatus>?

En este <Denatus> que había continuado por varios días, la determinación de los detalles del <Juego de Guerra> estaba teniendo dificultades para progresar.

De cualquier manera, los Dioses que amaban los festivales y odiaban el aburrimiento básicamente tomaban decisiones instantáneas. Si era interesante, se unían. Ese era su día a día. Esta situación en la que ni siquiera se había decidido el tipo de enfrentamiento a pesar de ser llamado la primera "Gran Guerra de Facciones" en la historia de Orario, básicamente era imposible.

--… Después de todo, ustedes que dicen eso, son quienes están interfiriendo con el <Denatus>.

--Fuhihi.

--Fuhihi.

Mirando a Takemikazuchi haciendo una mueca, Modi y Magni no pudieron ocultar sus vulgares sonrisas.

Incluso ahora las voces de los Dioses volaban de un lado a otro sobre la mesa redonda.

Principalmente las Diosas femeninas presentaban condiciones favorables para Hestia y los demás y los Dioses masculino las rechazaban.

Esas discusiones se estaban repitiendo **cientos y miles de veces.**

Hestia, quien asistía desde la mañana, estaba hablando proactivamente, pero al ser ignorada hermosamente estaba furiosa diciendo, "Hey, ¿¡Que hacen ignorando a la persona involucrada!?".

--Cómo pensaba, ¿Ustedes también son "simpatizantes" de Freya?

--Llámanos Fans~

--Hemos estado al cuidado de Freya-sama varias veces después de todo~ incluso en momentos como este, quisiéramos prestarle nuestra fuerza, mejor dicho, ya que es un momento como este, o mejor dicho… bueno, somos débiles a la seducción.

Muchos de los Dioses masculinos de Orario estaban apoyando a la Diosa de la Belleza Freya, esa era una verdad pública.

Y ellos, por el bien de la Diosa a la que amaban, había momentos en los que tomarían acción a pesar de que no se les pidió hacerlo.

Eso era lo que estaba sucediendo ahora. Estaban intentando ayudar a Freya desde las sombras.

--Esta vez Freya hizo algo imperdonable. ¿No lo comprenden?

--Lo comprendemos. Lo comprendemos, pero aun así nuestro "amor" hacia Freya-sama gana.

--Naturalmente, me pregunto si nos dará una recompensa si nos esforzamos aquí~, también tenemos motivos ocultos como ese, pero… en conclusión, sea como sea, queremos que Freya-sama sea una reina.

Modi y Magni mostraron unas sonrisas diferentes a las vulgares que tenían hasta ahora.

Takemikazuchi suspiro.

Si se hacía mal, excluyendo a una parte de los Dioses como Takemikazuchi, Miach y Ganesha, todos los Dioses masculinos se moverían con la misma lógica que Modi y Magni. Si había que describir a este <Denatus> donde el estéril debate había continuado por días, era una guerra entre la "influencia (poder) del lado de Hestia" y los "fans del lado de Freya".

--Particularmente no queremos condiciones absurdamente favorables para Freya-sama. Mejor dicho, la propia Freya-sama no desea algo como eso.

--Pero, al menos haremos que sean condiciones que puedan llamarse imparciales. Bueno, está la brecha en sus potenciales de combate… así que me pregunto si un 6:4 o un 7:3 en beneficio de la alianza debería estar bien.

--Así que, métodos tontos como quien come más, no pasaran bajo ningún caso.

Dejando en claro que eran hermanos, Modi y Magni continuaban las palabras del otro.

Incluso si era por el bien de salvar el honor de Freya, ahí es donde estaba su punto de compromiso, es lo que declararon claramente.

--En el caso de Loki, es lo mismo. Si el Gremio no hubiese dado su veredicto, nosotros habríamos interferido minuciosamente en su participación. Incluso si Freya-sama no nos decía nada.

--¡¡…!!

--¡¡…!!

--Si, entiendo. Incluso si Loki participaba, al mismo tiempo que comenzara el <Juego de Guerra> ocurriría un incidente dentro de la Alianza. Ya sea Bell Cranel o ustedes, serian atacados por nuestros niños.

Porque no permitiremos un "punto" tan poco imparcial como ese.

Ambos dijeron.

Takemikazuchi miro inquisitivamente los rostros de Modi y Magni quienes declararon eso.

--… ¿Cuál es ese "punto" del que hablan?

--¿**Loki? ¿No es Loki?**

Modi respondió al instante.

--… ¿No es demasiado extremo?

Cuando Miach frunció el ceño—

--¿Dónde? Esa es la verdad, ¿No es así?

Magni se encogió de hombros.

--Hefesto está bien. Son Herreros, e incluso si lucharan, pienso que el lado de Hestia se volverá el líder y tomara el mando.

--Pero, Loki es un no. Si Loki participa, todo eso se volverá de Loki.

--…

--…

Takemikazuchi y Miach no pudieron responder frente a eso.

--El liderazgo, la estrategia, y el poder de combate, todo será teñido por el color de Loki. El líder será un adorno. Ya no será la "Alianza de Facciones lideradas por Hestia", se convertirá en la "Alianza de facciones tomadas por Loki".

—Siendo así, mejor haz el <Juego de Guerra> con Loki desde el principio.

—En adición, ¿Eso no sería un simple abuso, en lugar de un duelo?

Modi y Magni añadieron cada uno.

Takemikazuchi y Miach se dieron cuenta.

Por ejemplo, incluso si el Gremio no hubiera tomado medidas, no habrían permitido la participación de Loki.

--Una causa justa es importante. Pero, no pueden equivocarse en su "significado". Hasta el final este es un <Juego de Guerra> entre la <Familia Hestia> y la <Familia Freya>. La unión de muchos otros tiene que ser en la forma en que se unan a Hestia.

Su opinión era correcta.

Las Diosas que deseaban la caída de Freya como reina absoluta y tenían resentimiento contra ella intentaban usar todo tipo de trucos, pero los Dioses que conocían el "amor" de la Diosa de la Belleza bloqueaban eso con firmeza.

La Voluntad Divina de Modi y Magni era que "lo decidan luchando adecuadamente". Solo eso.

--… ¿Ustedes se unirán a los aliados de Freya?

--No lo haremos, mejor dicho, no podemos. Freya-sama no desea eso.

--Nosotros (los creyentes) haremos todo lo posible para que sea un combate honesto, pero solo hasta allí. Si dijéramos, "vamos a luchar junto con Freya-sama~", ni hablar de echarnos, nos harían pedazos en ese lugar.

--…

--En el momento en que se informó del <Juego de Guerra>, Freya-sama decidió que lucharía sola. Solo ese orgullo como Diosa no podemos mancharlo.

Al final, mostrando rostros serios como los de un Dios, Modi y Magni terminaron su discurso.

Takemikazuchi y Miach se quedaron en silencio. Al mismo tiempo, los miraron directamente.

Incluso Dioses como ellos tenían algo a lo que podrían llamar convicción.

--Así es, por eso a pesar de que pensábamos ser espectadores—¡¡Dormul idiota~~~~~!!

--¡¡Mi Luvis también vino a decirme "¡Es momento de devolverle el favor a Bell Cranel!" y ya no me escucha~~!!

Pero, justo después, arrojaron toda su seriedad y comenzaron a llorar.

--¡Siguen resentidos por la broma de Eina-chan! ¡Les dijimos que se detengan muchas veces, pero no escuchan! ¡"¡Quien escucharía una orden tuya!" dijeron!"

--¡A~~~~~~~~~n, Luvis idiota~~~! ¡Niño estúpido~~~~!

Mirando a ambos Dioses que comenzaron a llorar, Takemikazuchi y Miach que hasta ahora habían mostrado una expresión de extrañeza, los miraron con asombro.

--" "¡Es el fin! ¡¡Nuestra <Familia> llego a su final!!" "

--" "Obtienen lo que merecen……" "

La <Familia Takemikazuchi>, la <Familia Miach>, la <Familia Modi> y la <Familia Magni>—participaran.

× × ×

--¡Esos malditos Dioses de mierda! ¡Solo nos estorban!

--¡Llegado a esto, como se esperaba, necesitamos una Alianza de Diosas! ¡Le daremos un Castigo Divino a esa odiosa Freya!

En un cierto lugar.

Tarde en la noche después de que el <Denatus> de hoy terminara, las Diosas vistiendo túnicas negras levantaban sus voces en una sospechosa mansión.

--¡Deméter es un no! ¡Su Facción esta fatigada por varias cosas y más que nada, se lleva bien con Freya! ¡Incluso la invito al Baño Divino y se bañaron juntas!

--¡Y más que nada, sus pechos!

--¡Si, pechos gigantes!

--¡Ese tamaño no puede ser permitido! ¡En otras palabras determinamos que esta fuera de la Alianza!

--" " "¡Así que, Hathor! ¡Tú serás nuestra líder!" " "

--¡No, no, no! ¿¡Por qué!?

Una Diosa fue la receptora de sus voces.

Una piel blanca y un cabello negro atado de una manera apropiada, aretes y un collar de higos, además de una máscara que imitaba a una vaca que cubría la mitad superior de su rostro. Con unos 155 cm de altura, era más alta que Hestia.

Ella, quien parecía una chica ocultando su rostro, era Hathor. Era una de las Diosas que se sentó en la "Torre de la Abundancia" en el "Festival de la Diosa" y entre los Dioses masculinos se rumoreaba que "realmente posee la más poderosa ternura maternal".[7]

--¡Al igual que Deméter y Freya también eres una Diosa de la Fertilidad!

--¡Ahora que Ishtar, quien era nuestra punta de lanza anti-Freya desapareció, solo nos quedas tú!

--No, yo particularmente no quiero volverme una enemiga a los ojos de Freya, además mi fertilidad es más como un extra.

Mientras estaba recostada en el sofá, Hathor se negó rápidamente, pero las Diosas no se detuvieron.

--Antes dijiste "¡No perdonare a esta *riajuu* con harem inverso!" y "Le mostrare un genuino harem inverso!", ¿¡No es así!?

--Era una figura retórica.

--**" " "¡Solo hazlo!" " "**

--¡Hey, escúchenme! Uwa, ¿¡Qué demonios hacen!? Deténganse—¡Nuaaaaaaaaa![8]

La Alianza de Diosas—participara.

× × ×

Los días pasaron.

El <Denatus> se realizaba cada día y cada noche, la discusión continuaba y los ciudadanos que solo podían mirar hacia arriba la gigantesca torre blanca se llenaban de una sensación de intranquilidad. Incluso el personal del Gremio solo podía esperar la decisión de los Dioses.

En cuanto aquellos que decidieron participar, aumentaban y colocaban sus nombres en la Alianza de Facciones. Mirando la lista de miembros, entre el personal del Gremio comenzaron a alzarse voces que decían "tal vez".

--Es inútil. **Perderán**.

Sin embargo—

Una semana después de la proclamación del <Juego de Guerra> por parte de la Diosa de la Belleza, por la noche, Hermes arrojó su cuerpo sobre la silla.

[7] Usan la palabra **Babumi**… google para más detalles.
[8] Hathor tiene una muy peculiar forma de hablar que realmente no sé cómo reflejar al traducir…

Sede de la <Familia Hermes>, en su habitación privada. Ante la figura de su Dios quien tras regresar del <Denatus> arrojó sobre el escritorio los pergaminos que traía, Asfi quien había estado esperando su regreso abrió la boca.

--… ¿No es muy pronto, para decidir eso?

--No es pronto. Hestia, Bell-kun y los demás perderán. **Eso es seguro**.

Hermes rechazo con indiferencia las palabras que Asfi dijo con un rostro tenso.

--Sin importar cuánto poder de combate reúnan. Si no tienen a Loki, no tiene significado. Eso es lo que significa luchar contra Freya.

--Eso es…

--Incluso si solo Aizu-chan se volviese una aliada, al menos tendrían una oportunidad de victoria como un grano de arena, pero… Freya-sama ya tomó precauciones. Con esta "condición", es un perfecto jaque-mate.

Diferente a una visión filosófica o resignación, esa era la voz de un Dios que podía ver a través de todo.

Mientras fruncia el ceño con sospecha ante la palabra "condición", las preguntas de Asfi se acumulaban.

--Nosotros, la <Familia Hermes>, ¿Qué vamos a hacer…?

--Incluso si uno de nosotros participa, sería como si la <Familia> se uniera a la Alianza. Después de que Freya-sama gane sola, con el fin de hacer que su relación con Bell-kun sea eterna, seguramente le pondrá un "collar" a todos los Dioses derrotados. Solo eso quiero evitar.

--… ¿A pesar de trabajar tan duro con lo del <Jardín en Miniatura>, te rendirás aquí?

--No soy un Héroe. No pienso arrojarme a un duelo que no es siquiera una apuesta.

--……

--Bueno, Aisha no me escuchara incluso si la detengo, pero… la afiliación que está registrada en el Gremio es la de Plutus (<Familia> falsa), así que no importa.

Ante la débil critica de Asfi, Hermes se encogió de hombros como un anciano moviéndose ligeramente.

Como Dios, la "autoprotección" al pensar primero en la seguridad de su <Familia> era originalmente lo correcto, e incluso si Asfi se sentía molesta, no podía recriminarlo.

--… Si, si hubiese una forma de poder darle vuelta a esto, eso sería…

La continuación del murmullo del Dios que no podría escuchar si no agudizaba su oído, nunca se convirtió en sonido.

Como si estuviera prohibiéndose dar incluso una observación esperanzadora, Hermes no pronunció las palabras que seguían.

--Yo… solo por esta vez, quiero luchar junto con ellos.

Frente a eso, Asfi, aunque pensaba que era algo que no iba con ella, expuso sinceramente lo que estaba dentro de su pecho.

--No puedo decir que haya sido atraída por Hestia-sama, Bell Cranel y los demás. Pero… tras escuchar el "deseo" de Lyon, al menos hasta que regrese, yo—

Hermes, quien escuchaba con los ojos cerrados la decisión de su dependiente, empujo la palma de su mano hacia ella y la interrumpió.

Incluso aunque comprendía sus sentimientos, lo que diría ahora era algo un tanto deprimente.

--Lo siento, pero <Perseo> tiene **prohibido participar**. Te nombraron y designaron en el <Denatus>.

Delante de esa orden impensada, Asfi abrió sus ojos ampliamente.

¿¡Por qué!?

Justo antes de que ese grito saliera de su boca, Hermes le extendió uno de los pergaminos que había arrojado sobre el escritorio.

--Esto es—

Al mirar la "decisión" que estaba escrita en el, Asfi se quedó sin aliento.

× × ×

--Welf… ¿Estás bien?

--Si……. no, no estoy bien.

En la sala de estar de la mansión, Bell comenzó a sudar mirando a Welf quien respondió tras dejar una abundante pausa.

La noche luego de que los restos del atardecer desaparecieran completamente desde el occidente. El joven Herrero al que no había visto quien sabe por cuantos días, tenía tanto su cuerpo como su rostro cubiertos por la sombra de la fatiga.

--Es la primera vez que forjo <Espadas Mágicas> como estas… no tengo tiempo libre para sentir desprecio por mí mismo.

Sus mejillas estaban hundidas y su voz sonaba rasposa como si su garganta estuviese seca.

Limitado a lo que Bell sabia, no había salido ni una vez de su taller en todos estos días. Ante la figura de Welf quien bebía Pociones incluso cuando no estaban explorando el laberinto, Bell estaba sudando.

--Como no sabemos cuándo comenzara el <Juego de Guerra>, todos y cada uno está poniendo su fuerza en las preparaciones y contramedidas. Mejor dicho, estar sin hacer nada sería imposible…… por la ansiedad……

Lili quien dijo eso también tenía ojeras bajo sus ojos.

La razón por la que Mikoto y Haruhime estaban completamente distraídas hombro con hombro sobre el sillón era una secuela del Mente Cero.

Con el fin de aumentar su estadística de Poder Mágico y la precisión de su Magia, ambas habían estado haciendo muchas cosas irrazonables. Si querían tomar represalias contra los miembros de la <Familia Freya> con quienes había una enorme brecha de Nivel, su única carta de triunfo segura era la Magia.

Las horas se apilaron casualmente y a pesar de que después de mucho tiempo se habían reunido en la sala de estar de la mansión, la charla no continuó. Todos querían descansar en cuerpo y alma.

Aun así, fue difícil perder la conciencia.

Los latidos dentro de su pecho, como si remarcaran su existencia, resonaban hacia cada parte de su cuerpo.

La tensión y ansiedad que impedía que su moral subiese—la existencia de la <Familia> coronada como la "más fuerte", estaba arrebatándoles todo pronóstico.

Ahora, si no hacían lo que podían, sus nervios no podrían tranquilizarse.

--…… ¿Y tú estás bien, Bell? Estas lleno de heridas.

Bell le sonrió irónicamente a Welf quien lo miraba mientras se rascaba la mejilla.

Su cuerpo, ya sea la piel expuesta, o debajo de su ropa, estaba cubierto de heridas frescas.

Eso era un "ritual" necesario, una "compensación".

Tomando prestada la ayuda de unos colaboradores, estuvo haciendo un "ajuste" con el fin de que su "cuerpo" y su "mente" se hicieran uno.

Todos se están esforzando mucho. Un montón de personas nos están prestando su ayuda. … Quiero ganar… debo ganar. Como esperaba, quiero estar en la <Familia Hestia>—

Mientras miraba las figuras de Welf y los demás, Bell rezo en su corazón.

… Y más que nada, por esa persona—

Y entonces, dirigiendo sus ojos hacia el exterior de la ventana, miró hacia el frio cielo, que parecía reflejar el corazón de la reina del invierno.

Apretando su puño tranquilamente, renovó sus pensamientos, y en ese momento—

--¡Se decidió, se decidió!

Desde fuera de la habitación, resonó el fuerte sonido de la puerta abriéndose.

El primero en reaccionar fue Bell.

A continuación, Lili y Welf se dieron la vuelta, y Mikoto y Haruhime saltaron desde el sillón como si rebotaran. En primer lugar, Bell salió volando de la sala de estar y Lili y los demás lo siguieron.

Cuando sus dependientes corrieron hacia la entrada, con un cansancio nada inferior al de ellos, su Diosa quien había tropezado y caído, despegó su cuerpo sin fuerza del piso.

--¡Se decidieron los detalles del <Juego de Guerra>!

--“ “ “ “ “¡¡…!!” ” ” ” ”

Después de que todos perdieran el aliento, Bell como representante preguntó.

--Kami-sama, entonces, ¿¡Qué tipo de duelo será!?

La Diosa que se levantó tomando prestada la mano de Bell, en lugar de una respuesta le extendió el rollo que estaba sujetando.

Lili lo recibió en pánico y cuando lo extendió, Welf y los demás también miraron dentro.

Los cinco pares de ojos llevaron su mirada hacia una línea dentro del Koiné que estaba escrito en el pergamino.

Mientras Bell y los demás abrían ampliamente los ojos, Hestia declaró.

--El tipo de duelo, es el **Juego del Escondite**—“Esconder y Buscar (Búsqueda Divina)”.

× × ×

--Los detalles del <Juego de Guerra> ya se decidieron. Freya-sama.

La voz de Allen resonó en la habitación de la Diosa.

El papel que le entrego respetuosamente, Freya lo recibió arriba de su sofá, y lo leyó tranquilamente.

--La fecha es dentro de 6 días, el lugar es las “ruinas de la ciudad de Orza”[9] … había la “casa de un Dios” allí ¿No?

La Diosa, después de pasar sus ojos, como si perdiera interés, quemó el papel con el fuego de una vela sobre la mesa redonda de una pata.

--La no participación de la <Familia Loki> también se determinó. Y el Gremio lo expuso públicamente.

--Ya veo. Pensé que el Urano actual detendría a Roiman, pero… parece que solo será un observador, ¿Eh?

Al final, nada importa.

Ajena a Allen quien estaba explicándole, esos eran los verdaderos sentimientos de Freya quien no cambiaba su expresión.

[9] Nombre sujeto a cambios.

Extrañamente, justo como Hedin le había dicho a Finn, Freya pidió el <Juego de Guerra> pensando en preparar algo contra la <Familia Loki>. Su Voluntad Divina ya estaba establecida. Había pensado que sería una buena oportunidad de decidir la supremacía con Loki y los demás, con quienes comparaban como las "Cabezas Gemelas de la Ciudad".

Participara quien participara, destruiría al enemigo.

Aplastar desde el frente al ejército de Orario, y obtener lo que quería.

Esa era la postura de Freya como reina.

--…… ¿Puedo preguntar algo?

Por lo tanto—

Su dependiente que comprendía la Voluntad Divina de su Diosa, le señalo su "contradicción".

--¿Por qué, alejaste a la <Princesa de la Espada> del conejo?

--……

No fue otra que Freya quien le ordeno a Ottar que contactara con Aizu y la atara con las cadenas del juramento.

Aunque tenía la voluntad de atacar a la <Familia Loki>, intento obstruir la participación de una simpe chica.

Eso claramente era una "contradicción".

Mientras estaba arrodillado, Allen parecía estar criticando esa elección que no iba con Freya.

Tras tomarse un momento, Freya respondió.

--Conoces la verdadera naturaleza de la rara Habilidad de Bell, ¿No es así?

--Si.

--Al acumular entrenamiento con la <Princesa de la Espada>, existe el miedo de que ese chico crezca incluso más que hasta ahora. Posiblemente, aumente su fuerza incluso más que con el "bautizo" que ustedes le dieron en este <Folkvangr>.

Cuando construyo su <Jardín en Miniatura>, la habilidad de Bell que repelía su <Encanto> fue compartida con sus dependientes.

Basándose en eso, Freya les informó de esa posibilidad como real.

--¿Realmente piensas eso cuando lo acorralamos **en ese grado?**

A continuación, los ojos de Allen se volvieron agudos.

Sus ojos eran como los de un gato salvaje que desnudaba sus garras incluso contra su amo.

--Te acompañare hasta donde sea, pateare lejos todos los obstáculos y me volveré tu <Carro de Guerra>. En el momento que descarte a esa "basura", debería haber jurado eso.

Tal vez porque pensó que estaba menospreciando su fuerza como <Einherjar>, y esa promesa de días lejanos, indirectamente le pregunto eso con sus agudos colmillos ligeramente expuestos.

--… Evidentemente por el bien de tener en mis manos, a ese chico.

Esa simple frase fue lo que respondió Freya a su dependiente.

Fuera de la ventana, la luz de la luna era ensombrecida por una nube temblorosa.

Allen miró fijamente a su Diosa y esparció su ira como el hielo.

Sin perseguirle más allá de eso, se puso de pie.

--He dicho demasiado.

--……

--Si me disculpas.

Como un fiel guardián que no intervendría en el territorio sagrado de la Diosa, el Catman se retiró.

Ahora sola en su habitación, Freya inclino su cabeza contra el respaldo.

--¿"Evidentemente por el bien de tenerlo en mis manos"?

Se rio.

Mientras miraba hacia el alto techo, dejo escapar una risa de auto desprecio.

--Esto son simplemente…… celos.

Quería distanciar al chico de la persona que anhelaba.

No quería que Aizu se acercara a Bell.

Por ese deseo como el de una pequeña chica, Freya prohibió la intervención de la <Princesa de la Espada>.

El entrenamiento de Bell y Aizu que habían desarrollado sobre las gigantescas murallas de la ciudad. Lo había visto muchas veces desde la parte más alta de Babel. Cuando pensó en como esas citas se acumulaban, el fondo de su garganta, y la parte posterior de su pecho comenzaba a revolverse. Sentía un dolor como si una espada oxidada y mellada estuviera hiriéndola por la fuerza.

Antes podría haberlo soportado, pero ahora era imposible.

Su deseo de monopolizarlo se había hecho enorme y la tapa que lo contenía se había roto. Esos sentimientos incontrolables intentaban conducir en dirección de un torbellino de pasión su "carácter" como Diosa de la Belleza.

Incluso ahora, algo parecía a punto de invertirse.

En realidad, parecía estar degradándose en una simple e insignificante "chica".

--…… Es patético, ¿Cierto?

Con una voz que no llego a oídos de nadie, murmuró.

× × ×

--¿Acaso Freya-sama no cree en nosotros?

Ante las palabras de Grer, los hermanos Gulliver en conjunto dirigieron sus ojos hacia él.

En el <Sessrúmnir>, primer piso del <Folkvangr> que estaba distanciado de la habitación de la Diosa que estaba en el piso más alto.

Habiendo ya terminada la cena de los guerreros. El especialmente grande salón se veía aún más amplio.

La voz de los Aventureros de Primera Clase que estaban tomando prestado el lugar resonaron hasta cada rincón.

--¿Por qué le ordenó a Ottar que alejara a la <Princesa de la Espada>?

--Por el bien de asegurar la victoria, ¿Que otra razón tendría?

--Si tengo que decirlo honestamente, es extraño. A pesar de que dijo que aplastaría a todos sin importar que enemigo viniese.

Grer, Berling, y Dvalinn hablaron uno después del otro.

Era una escena extraña. Estos hermanos que normalmente entendían lo que el otro estaba pensando sin necesidad de palabras, realizaban preguntas como si repitieran un interrogatorio para sí mismos.

Cuando las tres voces iguales discutían sin poder interpretar lo que estaba dentro del corazón de Freya—

--No duden de Freya-sama. Eso está en contra de nuestra lealtad.

El mayor, Alfrigg, abrió la boca.

Ante sus palabras, Grer y los demás guardaron silencio.

La conclusión era evidente. Sin importar cuanta desconfianza sintieran—incluso si los otros grupos fuera de ellos albergaban las mismas dudas—el lugar al que llegarían seria el mismo.

Por el bien de la Diosa, la <Familia Freya> luchara apostando su vida. Solo eso.

--Yo, entiendo un poco los sentimientos de Freya-sama.

Se escucho un suave murmullo.

Hogni el Elfo Oscuro, el único que estaba presente además de los cuatro hermanos, abrazaba sus rodillas sentado sobre una mesa.

--Eso en lo que has puesto tus ojos, te es arrebatado por alguien… yo también lo odio.

En cada parte de su voz se filtraba una sensación de soledad.

Lo que estaba delante de su línea de visión, era la silla donde se sentaba el chico que ahora no estaba.

Incluso si fue una relación falsa y no paso mucho tiempo, los ojos de ese Elfo Oscuro sin duda extrañaban al "Bell Cranel de la <Familia Freya>".

--Con <Princesa de la Espada> o sin ella… con estas manos y de nadie más… solo un poco más, quería criar a Bell.

A pesar de que su talento no era tan grande comparado con ellos, los <Einherjar>.

A pesar de que, al ser rechazado por el mundo, estuvo encerrado en el <Jardín en Miniatura> dudando incluso de su propio reconocimiento.

Una existencia que se resistió con todo a las palabras y el <Encanto> de la Diosa de la Belleza.

Para Hogni, quien temía el contacto con otros—y más que nada como un Elfo solitario—ese Humano era profundamente interesante y refrescante.

Mientras bajaba su mirada, Hogni quien estaba exponiendo lo que estaba dentro de su corazón, repentinamente se dio cuenta.

Las miradas de Alfrigg y los demás estaban concentradas en él.

--Hoy estas muy hablador.

--Además estás hablando de forma normal.

--Hazlo así siempre, Elfo tímido.

Ante las palabras de Hogni que se transmitieron sin la necesidad de la traducción de Hedin, diciendo **" " " "¿Por qué te pones sentimental?" " " "**, los hermanos Hobbits vertieron un fuego concentrado sobre el sin piedad. Hogni quien al instante se sonrojó, "¡Abababa…!", abrió ampliamente sus ojos y nerviosamente tiro de la solapa de su cuello, ocultando la mitad de su rostro.

--Hogni. El enajenarte en tus sentimientos es cosa tuya, pero si el momento llega—

--Ah, no te preocupes. ¡Este yo es un sirviente despiadado, encontrado por la oscuridad sin fin…!

Ajeno a sus hermanos menores que le dirigían miradas en blanco, Alfrigg le arrojó esa advertencia.

Hogni se cubrió de tranquilidad con sus palabras tortuosas de siempre.

Y entonces, con el rostro de un frío guerrero, declaró.

--Si nos vemos en el campo de batalla, lo cortare junto con sus cuatro extremidades con esta espada sin falta—Todo por el bien de la Diosa.

La <Familia Freya> no dudara.

En el momento en que pisen el campo de batalla, será el momento en que le ofrecerán la victoria a la Diosa.

× × ×

-- —Lo sabía, es inútil. No se despierta.

Quinto piso de <Folkvangr>, dentro de una habitación localizada en el lado occidental, resonó la voz amargada de una chica.

Ottar quien hasta ahora había estado escuchado su informe en silencio, abrió su boca.

--¿Significa que fue demasiado tarde?

--Como esperaba, incluso yo me enojare al escuchar eso, Capitán. Tengo mi orgullo como Sanadora a quien siempre le hacen hacer cosas imprudentes.

Mirada fija.

La chica Sanadora, Heith, estrecho sus ojos y lo miro hacia arriba.

Frente a eso, Ottar no derrumbo su expresión opresiva como una masa de roca.

Pero, en contraste con su rostro severo, sus orejas de jabalí sobre su cabeza se curvaron ligeramente.

Ottar era malo tratando con esta chica Sanadora.

Hablando honestamente, sería correcto decir que tenía una sensación de deuda por siempre arrojar hacia Heith y los demás de las <Andhrimnir> el "bautizo" de los Aventureros que se mataban entre si cada día en <Folkvangr>.

Ella era una Sanadora excelente, pero en consecuencia se le empujaba el trabajo duro y Heith estaba resentida con Ottar por eso, y este era consciente de que como Capitán no estaba haciendo nada. Por lo tanto, en algo extraño de la <Familia Freya>, una Sanadora había invertido magníficamente su posición con su Capitán Lv. 7.

Su oponente era un Aventurero de Primera Clase, pero Heith, quien expresaba su opinión sin ninguna timidez, continuo con su informe mientras intercalaba un suspiro ante el gigantesco Boarman quien estaba en silencio como un niño poco sociable.

--Hice todo lo posible. Le aplique Magia Curativa hasta casi sentir nauseas, sus heridas se cerraron y su sangre y carne regreso a la normalidad. Su respiración y su pulso son estables. No hay razón para que no despierte. … Pero, no abre sus parpados.

--… ¿Es un estado de muerte aparente?

--En **su condición actual**, esa expresión es difícil de aceptar como Sanadora, pero… no hay error.

Diciendo eso, Heith junto con Ottar miro la cama que estaba a su lado.

--Tú realmente… eres una mujer problemática ¿No es así, Hörn?

Una chica estaba acostada en la cama.

La <Asistente de la Diosa> Hörn.

Sin embargo, su apariencia actual no era la que todos conocían como la Asistente de Freya.

Un cabello gris sin atar que fluía hasta sus hombros. Y Ottar y los demás sabían que dentro de sus parpados sus ojos eran del mismo color que su cabello.

Su figura era la misma que la chica de la ciudad llamada “Syr Flover”.

Hörn poseía la Magia <Vana Seidr>.

Una Magia única incluso en el Mundo Inferior, con la que, excluyendo su <Arcanum>, podía transformarse en la Diosa Freya perfectamente. La Hörn actual con su propio poder se había transformado en uno de los “rostros” de Freya.

--Después de que finalmente Bell descubriera tu verdadera identidad, te suicidas… ¿Que querías hacer, hasta el punto de traicionar a Freya-sama? Realmente no puedo comprenderlo.

Dentro del <Jardín en Miniatura> que Freya construyo, Hörn tuvo contacto con Bell, lo cual se le había prohibido y le rebeló la relación entre ella misma, Freya y Syr.

No sería una exageración incluso decir que fue ella quien destruyo el <Jardín en Miniatura>.

Al menos Heith y los demás lo veían así. Sus actos desleales se habían transmitido dentro de la facción y si no fuese por la orden de su Ama, los otros miembros seguramente la habrían transformado en un cadáver sin ninguna piedad. Incluso Heith quien conocía su disposición tras pasar juntas un largo tiempo como colegas, no era una excepción.

Ella, quien le ofrecía su devoción solo a la Diosa, por un instante miro hacia Hörn con una fría luz en sus ojos.

Mientras Ottar miraba su rostro inexpresivo que incluso ahora parecía querer poner sus manos en el delgado cuello de la chica dormida, Heith cerro sus ojos y suspiro.

--… Siguiendo la Voluntad Divina de Freya-sama, su vida fue preservada. Pero, solo eso. Esto expone mi inutilidad, pero no puedo hacer más que esto.

La voz de Heith resonó en la amplia habitación.

En el interior de la habitación blanca y refinada, para nada adecuada para una “pecadora” que había traicionado a su Diosa, solo existía una cama. Unido a la atmosfera sagrada como el de una iglesia, hacían imaginar algo como el espacio entre el cielo y la tierra donde las almas vagaban.

La cama con forma de caja donde la chica dormía incluso se parecía a un ataúd.

Si esparciesen flores en ese lugar, seguramente nadie dudaría que era un cadáver.

Como el residente de un cuento de hadas, la chica anteriormente llamada “Syr” continuó durmiendo.

--¿Sabes la causa por la que no despierta?

--No soy un Dios así que será solo una especulación, pero…

No importa.

Ottar la instó a seguir con su mirada.

--Lo primero en lo que puedo pensar, es que la propia Hörn se resiste a despertar. Ya que planeaba suicidarse, es claro que siente culpa hacia Freya-sama. Si su mente desea dormir eternamente, incluso si su cuerpo se cura no tiene ningún significado. … Y después—

Heith quien hablaba sobre su propia hipótesis, se quedó en silencio.

Luego de vacilar un poco, hablo sobre ello.

--Ahora mismo, ella está manteniendo a la "Syr-sama" que Freya-sama intentó enterrar…

Esta vez Ottar también cerro su boca.

--Lo que Hörn hirió fue su propio cuerpo mortal. No la carne de un Dios. Pero ahora, el peligro para ese mismo cuerpo se ha marchado. Incluso cuando su conciencia está cortada, el <Vana Seidr> no se ha deshecho en absoluto.

--…

--Siendo así, para no perder "algo", Hörn tal vez continúa usando su Magia…

Continuando sus palabras hasta allí, el tiempo transcurrió.

Después de un tiempo, Heith sacudió su cabeza sin fuerza.

--Es una simple especulación, una tontería insignificante. Por favor olvídala.

--… Si.

Dirigiéndose a la chica, Ottar respondió solo en apariencia.

El interior del corazón de la Diosa que solo Hörn conocía… o posiblemente, algo que ni siquiera ella ha notado.

A través de la línea llamada <Vana Seidr>, los sentimientos de la Diosa fluían a contra corriente hacia Hörn.

Ottar había escuchado eso de la boca de Freya.

¿En que estaba pensando la chica con sus ojos cerrados? ¿Por qué continuaba durmiendo?

Hasta el final, el hombre no podía comprender su "deseo"—no podía ni siquiera pensar en hacerlo.

Después de todo, el guerrero (Ottar), solo podía luchar.

Después de todo, al más fuerte (Ottar), solo se le pedía aplastar a los enemigos de la Diosa.

Por eso, conociendo su incompetencia, preguntó.

--Ahora mismo, ¿Qué clase de "sueño" estás viendo?

Monólogo VI

Monologo VI

Estaba viendo un sueño.

Un sueño (recuerdo) de “ella” quien no era ni la yo actual (Horn) ni la yo del pasado (Syr).

“Ella” era solitaria.

A pesar de que debería estar llena de amor, no estaba ni un poco satisfecha.

Para las personas probablemente parecía alguien desagradablemente extravagante y terriblemente egoísta.

¿Cuántos en este Mundo Inferior se criaron sin conocer el “amor”, y perdieron sus vidas? Incluso mi yo pasado también estuvo sola.

Pero “ella”, ya que conocía el “amor” más que nadie, sentía un vacío que aquellos que no lo conocían no podían comprender.

Ya que no están satisfechos, podrían pasar hambre por el “amor”.

Y si están satisfechos, continuaran matando, prisioneros del “Amor”.

¿Cuál lado era más afortunado? No tenía una respuesta.

Si había algo que podía decir, era que dentro de la escala llamada eternidad, incluso el “amor” podria convertirse en un cruel infierno.

En el sueño (recuerdo), “ella” estaba llorando en un campo de flores.

Cubriendo su rostro con ambas manos, derramando grandes lágrimas, mientras los campos de flores rojas teñidas del crepúsculo casi se convertían en un mar dorado, se perdía en la tristeza.

No puedo encontrarlo.

No puedo encontrarlo.

Siempre se lamentaba así.

Finalmente… junto a “ella”, una mujer apareció.

Fue una Enana de baja estatura.

La Enana de espíritu inquebrantable, por primera vez, quedo sorprendida ante sus lágrimas y su belleza.

"Me viste, ¿No es asi? "

Dijo “ella”.

Borrando esas lágrimas, sus ojos se tiñeron de un color plateado.

Como para hacerle olvidar todo lo que había visto, intento usar su <Encanto>.

La Enana se estremeció y en el instante en que “ella” se acercó e intento darle una orden—

Le dio un poderoso gancho en la mandíbula

¿¡Eeeeh—!?

Fue un magnifico gancho hasta el punto de hacerme a mí (Horn) caer de espalda con toda mi fuerza.

El campo de flores la recibió, dispersando por el aire las flores rojas.

Frente a “ella” quien frotaba su mandíbula con sus ojos muy abiertos, la mujer Enana mostro la expresión de un demonio.

“¡¡No uses esas técnicas extrañas!! ¿¡¡Quieres que te mande a volar!!?”

Después de que ya la había mandado a volar la Enana se puso furiosa.

Incluso si tardo en usar su <Encanto> luego de que se sorprendiera por que vieran sus lágrimas, la Enana que la golpeo antes de siquiera decir algo era absolutamente fuerte.

Asombrada, dijo.

“Yo, soy una Diosa, ¿Sabes?”

La mujer Enana resoplo por la nariz.

“¡No conozco nada sobre eso!”

Desde que nací nunca he adorado a una Divinidad como esta.

La Enana fanfarroneó, y “ella” al instante comenzó a reír.

Dejando escapar una voz impropia.

Cayendo una vez más en el campo de flores, “ella” abrazaba su estómago mientras se enrollaba como un feto.

Sin planearlo, esta mujer Enana le arrebató su “primera vez”.

La “primera vez que una mujer la golpeaba”.

“Ella” continúo riendo por un rato.

“Dime, ¿Cuál es tu nombre?”

“…… Mia”.

“Ella” intentó seguir a la Enana disgustada.

La Enana vivía en cierta ciudad minera.

En el momento en que “ella” llegó, el ambiente de la ciudad estaba más que deteriorado, y la mina también ya estaba casi muerta.

Todos los hombres trabajaban como mineros y los que estaban en el pueblo eran solo los frágiles niños y mujeres. La mujer Enana estaba manejando un bar con el fin de darles de comer a ellos—una cocina que de bar solo tenía el nombre—sola.

Cuando se encontró con "ella", estaba en medio de reunir ingredientes en lugar del extremadamente pobre pueblo.

"¡La comida es mejor que cualquier clase de Dios! ¡En lugar de joyas quiero ingredientes que llenen el estómago!"

La Enana conocía el dolor del hambre mejor que nadie. Y creía que un plato caliente tenía mucho más valor que una hermosa joya o una Diosa de la Belleza.

Eso era algo imposible en el Cielo perfecto que no tenía relación con la hambruna o la pobreza.

Al mismo tiempo "ella" pensó. *¿Esta es la verdadera esencia del Mundo Inferior?*

Lo "desconocido" que los Dioses no podían preveer nacía de la imperfección, y también daban a luz a existencias como la Enana que estaba delante de sus ojos.

Y entonces, como representantes de lo "desconocido", estaban los "Héroes".

El <Odr> que buscaba, probablemente también sea un "Héroe" en sí mismo. "Ella" comenzó a pensar eso desde ese momento.

"Me pregunto si serás mi Héroe (Odr)."

"No digas cosas estúpidas, Diosa idiota"

Ante su mirada expectante, la Enana no lo acepto sin importar que dijera.

La mujer Enana era una genuina cocinera hasta el punto de ser decepcionante, manchando de hollín sus mejillas, satisfacía el estómago de cualquiera, era una <Andhirmir>.

Esa Enana nunca la reverencio tras aparecer delante sus ojos.

Su valor por el cual muchos Dioses, comenzando por los Grandes Dioses, estaban desesperados por poseer, esta Enana de campo no lo entendía en absoluto. No era que no lo supiera. Tal vez por culpa de su encuentro, o posiblemente porque no conocía el miedo. Sin duda cualquiera de las dos.

Por eso, muchas veces la trato rudamente e incluso golpeó el trasero, que podría considerarse un tesoro de este mundo, de la Diosa de la Belleza que estaba en una buena posición, por así decirlo.

Incluso cuando era observada por sus rudos dependientes, no cambió su actitud. Incluso delante de guerreros mucho más poderosos, mantendría su orgullo. Las personas de la ciudad fueron fascinadas por ella sin excepción, quien siempre continuó haciendo comida al lado de los necesitados. Más allá de que no había recibido la <Falna>, mantenía una poderosa alma que no se doblegaba ante la autoridad de un Dios.

Esa Enana realmente había cambiado.

Y "ella" parecía haber sido salvada un poco al encontrarse con esa Enana.

"Mia, tu ciudad, la salve por mi propia cuenta."

"……"

"Ahora con muchos más empleos, esta ciudad ya no se quedará obsoleta. Ya no es necesario que sigas haciendo comida, ¿Sabes?"

"……"

"Pero, sin embargo, aquí hay una Diosa que siempre ha estado hambrienta."

"…… Esta maldita Diosa estúpida."

A ella le agradaba la Enana, y un poco por la fuerza, hizo que entrara a su <Familia>.

La Enana también, tal vez porque odiaba tener una deuda con "ella" quien había liberado su ciudad natal, aunque se quejaba, recibió su <Falna>. Pero agrego algunas condiciones. "Trabajara con ella hasta que salde su deuda", "si aparecen personas que sufren de hambre igual que su ciudad natal, ella irá hacia allí", "Y, debía permitirle abrir un bar de verdad como el que siempre deseó". Esas fueron las condiciones del trato.

"Ella" concluyo que allí estaban sus puntos de común acuerdo.

Más allá de eso, "ella" también dijo esto.

"Hey, Mia. Estoy buscando mi <Odr>."

"Lo he escuchado muchas veces. No seré algo como eso, ni tampoco voy a cooperar, ¿De acuerdo?"

"Si. Pensé que dirías eso. Así qué, quiero que me prometas algo."

"¿Prometer…?"

"Ya que eres tú, si hago algo desagradable, nuevamente me golpearas, ¿No es así?"

"……"

"Si es por mi <Odr>, sin duda puedo ser una santa justa o una bruja cruel."

"……"

"Así que, Mia. Aunque sea una buena o mala mujer, no interfieras."

"……"

"Te lo ruego, Mia."

"…… Entiendo."

Si alguien intentaria interferir en su deseo, esa sería la Enana delante de sus ojos.

"Ella" tenía ese presentimiento. Así que, al aceptar las condiciones de la Enana, la hizo prometer.

Inesperadamente, la Enana aceptó sin problemas.

¿Por qué?

“Ella” pensó.

Y entonces, inmediatamente lo comprendió.

Después de todo, la Enana ya la había visto llorar como una niña miserable—

Junto con la Enana, “ella” continuó viajando en busca de su <Odr>.

Mientras recorría el estrecho Mundo Inferior, comparado con el amplio Cielo, “ella” termino apreciando a la Enana.

Solo a la Enana decidió en su corazón que no la engañaría con su <Encanto>.

La mujer Enana era alguien noble. Incluso sin compartir el orgullo de los Elfos, y a pesar de ser ruda y violenta, su corazón era más fuerte que el de nadie. “Ella” apreciaba a la Enana quien era la única que la regañaba, e incluso si era mucho más joven que ella misma, dentro de su pecho la atesoraba como una hermana mayor.

Y entonces, sabía que si quería, también esa Enana de firme carácter la haría caer por su “Belleza”. Si la Enana pidiera “amor”, “ella” ya no podría recuperarse.

El viaje continuó.

Sin encontrar a su <Odr>, muchas veces dejo caer sus hombros, solo aumentaban los dependientes que la reverenciaban.

Cierto día, perdiendo ante la “Más Malvada Diosa[10]”, término siendo prisionera en la Ciudad Laberinto.

Mientras establecía su residencia en el centro del mundo, aun así, “ella” busco a su <Odr>.

Durante eso, le dio la bienvenida a un niño Boarman.

Desde la isla de los crueles Elfos donde los blancos y negros se mataban entre sí, libero a sus dos reyes.

Vendiendo su propio cuerpo en la ciudad de artesanos, recibió a los cuatro Hobbits.

En un mundo en ruinas, recogió a dos pequeños gatitos.

Horn (Yo) también fui salvada desde los barrios pobres en aquel invierno.

Los poderosos guerreros que le juraron lealtad aumentaban.

Sin embargo, aun así, “ella” no pudo encontrar a su <Odr>.

Tambien, la Enana, antes de la época oscura de la ciudad, dijo que dejaría su lado.

Desde ese dia, “Ella”, quien estaba siendo corroída por el sentimiento de resignación frente su <Odr> y el veneno del aburrimiento, comenzó su <Juego de Rol>.

[10] Hera.

Y entonces, pudo hacer amigos.

Pudo hacer otro lugar donde estar.

La resignación y el veneno del aburrimiento que mataban el corazón de la Diosa se mantenían en calma.

“Ella” estaba completamente absorta en su día a día como una “chica”.

¿Se había dado cuenta?

Aunque se suponia que no era más que un juego, el día a día como “chica” humedecía sus ojos en remplazo del oro[11] que ella derramaba.

La “chica” la estaba dejando acercarse a su “deseo”.

Pero…… Aah.

“Ella” otra vez llegó.

En este mundo de sueños, a ese solitario y hermoso campo de flores.

No puedo encontrarlo, no puedo encontrarlo, incluso ahora se lamentaba así.

Desde aquel día, siempre, estaba llorando.

“Vamos a llorar. Vamos a llorar.”

“Ya que tu no estas allí.”

“Un campo de flores, las lágrimas rojas y el oro que florece.”

“La luz que aún no se ve nos guiara a ti y a mí.”

“Vamos a reír. Vamos a reír.”

“Creyendo que en algún momento podré reunirme contigo.”

Una canción de lágrimas resonaba desde algún lugar.

A pesar de que finalmente su <Odr> (Héroe) había aparecido, incluso ahora siempre estaba llorando.

Yo (Horn), solo podía mirar desde afuera.

Alguien ayúdela.

Sálvenla.

Se los ruego.

Pero, no había nadie que viniera a salvarla.

[11] Creo que no lo mencione antes, pero según la mitología Freya lloraba lágrimas de oro (oro rojo).

Nadie más que ella misma los descartó.

No pude detenerla, y cooperé con ella.

Yo, me di cuenta muy tarde de esas lágrimas.

Lo siento, Anya.

Lo siento, Chloe.

Lo siento, Runoa.

Lo siento mucho… Mia.

“Ella” se disculpaba mientras lloraba.

Yo también me disculpaba junto con “ella”.

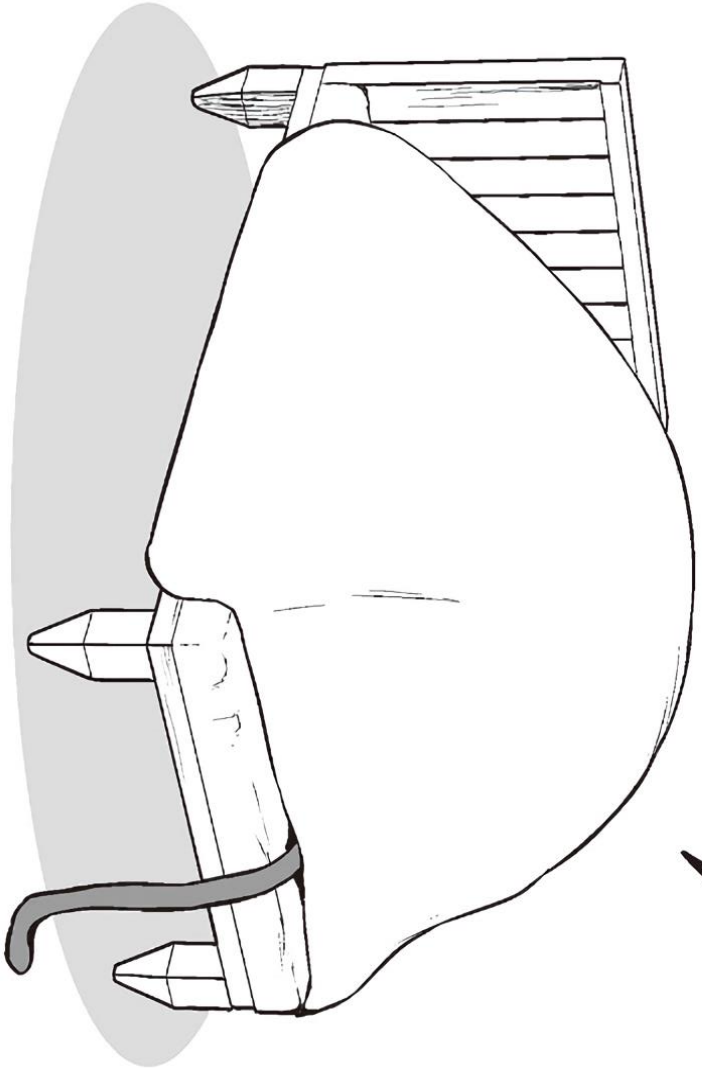
Aun así, sus lágrimas no se detenían.

El oro continuaba fluyendo, y a cambio, su cuerpo se derritio en un abrir y cerrar de ojos.

La abrace, y dije las palabras que “ella” nunca podría decir.

Por favor, deténganme—

Sálvenme—



Capítulo 8 GUERRA DE FACCIONES

Capítulo 08 – Guerra de Facciones

--Anya.

--……

--¿Hasta cuándo vas a estar así?

--……

-- —Hasta cuando vas a estar cubriéndote sobre la cama te digo, ¡Escúchame!

--…… Runoa, cálmate, nya.

--¡No me detengas, Chloe! Anya, ¿¡Freya-sama es Syr!?

--……

--¡Entonces, solo tendremos que ir a preguntarle incluso si tenemos que golpearla!

--……

--¡Nos aliaremos con los Aventureros! Está bien si traemos de regreso a Syr, ¿¡Cierto!?

--……

--¡Di algo, gata estúpida!

--¡Runoa, cálmate!

--¡¡Levante rápido!! ¡¡Si no lo haces, te levantare por la fuerza——!!

--¡Runoa!

--……

--……

--……

--……

--…… Nosotras, iremos.

--……

--¡Pasa toda tu vida pudriéndote ahí cubierta!

La puerta fue abierta con un fuerte golpe.

Toda la habitación chilló como si mostrara los lamentos de la chica, quedando solo dos presencias en la habitación.

--Anya. Yo y las demás iremos al <Juego de Guerra> de hoy, nya.

--……

--Mei y las demás bajaron sus cabezas ante Njord-sama y Deméter-sama y también recibieron la <Conversión>.

--……

--Sobre Ryuu, no sé, nya. …… Pero, nosotras iremos a luchar.

--……

--Anya, ¿No quieres que el bar regrese a como era antes?

--……

--**Yo**[12] quiero que regrese. … así que, me iré primero.

Y entonces solo quedo una presencia.

La puerta se cerró y Anya quien estaba en cuclillas sobre la cama, abrazo fuertemente sus rodillas.

Runoa era fuerte. Chloe era fuerte.

Anya peleando era inútil.

Su hermano era aterrador.

Freya era aterradora.

¿Y que era Syr quien la había salvado? No lo sabía.

No tenía siquiera el valor para saber eso.

Justo como había dicho Runoa. Anya continuaría pudriéndose, sola sin poder hacer nada, como una gatita perdida.

Anya colgó su cabeza junto con el pesimismo hacia sí misma.

Y en ese momento—

-- —Oi.

La puerta se abrió violentamente y alguien caminó hacia su cama con esa misma violencia.

Era una manera de hablar violenta que se parecía mucho al de una persona que ella conocía bien.

Los hombros de Anya cuyo rostro estaba enterrado en sus rodillas, temblaron.

-- ——¿Nii-sama?

[12] Hasta ahora Chloe usaba 'Mya' como pronombre, pero aquí ella usa 'Watashi'.

La gata perdida levanto su rostro con temor.

× × ×

La gigantesca muralla que se elevaba en el lado oriental de la ciudad resplandecía de un color blanco.

Delante del cielo que comenzaba a repeler la oscuridad dando paso a la blancura esparcía grandes gotas de sudor desde mis mejillas.

--¡Eisaa!

Después de un instante, ese sudor y algunos de mis cabellos, fueron borrados por una **gran cuchilla doble** cuyo tamaño que me hacía dudar de mis ojos.

Ignorando mis ojos ampliamente abiertos y mi garganta apretada, mis cuatro extremidades nunca dejaron de moverse.

Patee el suelo dos veces desde mi postura totalmente inclinada hacia un lado como si bailara, y tras girar oscile a <Hakugen> que sostenia en mi mano derecha.

--¡¡Fuh!!

Se produjo una fuerza explosiva gracias a la combinación de mi Fuerza y Agilidad.

Un movimiento absurdo que había sido absolutamente imposible para mi hasta ahora.

Haciéndome sentir real mi <Estado> Lv. 5, atacaba y esquivaba de manera uniforme.

--¡Lo mejor es que **no dependas completamente de tu <Estado>**!

Sin embargo, el oponente frente a mis ojos aplasto ese poder explosivo mío con algo mucho más “irracional”.

Con una sorprendente visión cinética, coraje y el poder muscular de una Amazona, sujeto mi muñeca derecha cuando atacaba y me lanzo hacia atrás.

--¿¡Guuuuuuuuuh!?

Tras dibujar un arco en el aire, rebote en el piso como una pelota.

Mientras golpeaba el piso una y otra vez, golpee las hierbas plantadas en el lugar con uno de mis brazos. Al mismo tiempo que arreglaba mi postura con el impacto, patee la pared que se acercaba y salte hacia un lado.

Ya que después de todo otra Amazona más venía a cortarme agitando su largo cabello negro.

--¡Te precipitaste demasiado hacia la apertura que encontraste!

--¡…! ¡Haaa!

Dos Cuchillos Kukri destellaron continuamente y entonces al instante siguiente la Gran Espada Doble descendió desde arriba de mi cabeza.

Dejé escapar un grito desde lo profundo de mi estómago y repelí los continuos ataques de las hermanas gemelas.

Antes del amanecer en la sede de la <Familia Hestia>.

¿**Cuántas veces ya** habíamos repetido este entrenamiento con Tiona-san y Tione-san en el patio?

Fue hace unos días cuando ambas cargaron hacia la <Mansión de la Chimenea>. Kami-sama y yo quien estaba confundido recibimos unas palabras de ayuda de Finn-san: "está bien si dejas que te acompañen para el **ajuste**", quien estaba tomando el "rol de maestro" de Lili, cuando dijeron "¡Quiero volverme tu fuerza, Argonaut-kun!", y hasta hoy continuamos luchando en la mansión.

Por un momento pensé que si íbamos a entrenar seria en la parte alta de la Gran Muralla como cuando entrenaba con Aizu-san o que dentro del Calabozo también estaría bien, pero Tione-san respondió con un: "es un desperdicio de tiempo y esfuerzo ir y venir desde tu casa y hacer las preparaciones para entrenar", asi que terminamos decidiendo que lo más rápido sería justo en medio de la mansión.

--¡¡Aquiiiii voooy!!

Con tres Aventureros de Primera Clase actuando violentamente en el patio, el cual no podría decirse que tuviera una amplitud adecuada, el césped fue excavado, los setos destrozados e incluso los pilares donde estaban las Lámparas de Piedras Mágicas se rompieron. Seguramente de Lili estallaría después por los gastos de reparación, pero no tenía el espacio para preocuparme. No podía permitir que mis pensamientos se descarrilaran.

Incluso si lo llamaba entrenamiento, era más como estar atascado en una "batalla con Aventureros de Primera Clase".

--¡Tu cuerpo primero! ¡Tus pensamientos después! ¡De no ser así, no podrás unirte a una batalla entre Aventureros de Primera Clase!

--¡Los ataques de la <Familia Freya> serán aún más violentos!

Mis manos y pies llenos de heridas frescas crujían. Hasta la medula de mis huesos se estremecía y entumecía.

Lo agudos ataques de los Cuchillos Kukri, y el pesado golpe de la Gran Espada Doble me sacudieron muchas veces mientras estaba unilateralmente a la defensiva.

El remolino de ataques que solo podría describir como olas furiosas continuaba acorralándome una y otra vez. Mis contrataques fueron aplastados el noventa por ciento de las veces y solo esquivar vergonzosamente era mi única línea de vida. En el momento en que lanzaba una patada como un cañón, y esta era repelida fácilmente con un codo, solo podía considerarse una pesadilla.

Como Aventureras de Primera Clase, Tiona-san y Tione-san tenian mucha más experiencia y destreza.

Por eso este resultado era obvio. El que yo, Bell Cranel, quedara hecho pedazos todos los días era un resultado natural.

--¡Recuerda tu entrenamiento con Aizu!

--¡Tienes “técnicas y tácticas” grabadas a golpes en tus manos y pies, ¿¡No es así!? ¡Usalas!

Pero las palabras que Tiona-san y Tione-san me lanzaban estimulaban mi cuerpo y mente cada vez.

—*No debes dependas completamente de tu <Estado>*.

—*No debes saltar ciegamente ante una apertura.*

Así es, todo esto me fue dicho por esa persona.

Desde ahora que alcance el Lv. 5, una vez más debería regresar al principio.

¡Vinculando directamente mi habilidad y las “técnicas”, y uniendo mis armas con “tácticas”, has que el “recipiente” y el “corazón” resuenen!

--<Crece>—¡<Uchide no Kozuchi>!

En ese momento, una voz de “apoyo” golpeó mi espalda llena de heridas.

Haruhime-san quien estaba arrodillada en una esquina del patio se levantó y terminó su Canto.

Mientras esparcía gotas de sudor nada inferiores a las mías, estrujo su Mente y me otorgo el <Impulso de Nivel>.

-- —¡¡…!!

Apretando firmemente las riendas de mi <Estado> que aumento vertiginosamente, lancé un contraataque.

Acelerando junto con las hermosas partículas de luz que cubrían todo mi cuerpo, oscile las Dagas blanco brillante y negro azabache que sostenía en ambas manos haciendolas destellar.

Usando la “técnica” que desvíaba la trayectoria al golpear un lado de la cuchilla, regrese con todo el corte de Tione-san.

Y entonces, al exponer una apertura e incitar a que me atacaran—con esa “táctica”, robé un espacio de un ínstante de Tiona-san y oscilé mi <Daga Hestia> que sostenia en un agarre inverso en mi mano izquierda.

--¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

Una oscilacion con todo mi cuerpo. Literalmente, un ataque con todo lo que tenía.

Tiona-san quien lo recibió de frente abrió sus ojos y sonrió, para luego ser enviada a volar hacia atrás junto con su Gran Espada Doble.

Un impacto que hizo temblar la adamantina de la Gran Espada Doble.

Fue un sonido agradable que no había escuchado desde que comenzamos este entrenamiento.

Un sonido como el de un diapasón agudo resonó en el patio de la mansión.

--¡Bien hecho! … ¿Qué tal, Argonaut-kun?

--… Si. Tal vez, ya estoy bien.

Tiona-san quien aterrizo sin dificultad tras dar un giro en medio del aire me pregunto desde la distancia.

Sin aliento, guardé mis Dagas en sus vainas y abrí y cerré mis manos algunas veces.

--La “brecha” en mis sentidos… desapareció.

Este era un estado en que mi mente no podía seguir el ritmo de mi condición física que había cambiado repentinamente. Tal vez debido a mi inexperiencia ya que aún no había pasado mucho tiempo desde que me converti en Aventurero cubrir esa “brecha” tomaba tiempo. En la Expedición de hace dos meses al parecer había desaparecido finalmente tras luchar contra los Iguazú.

Por eso el objetivo de este entrenamiento no era para volverme más fuerte hasta que se acabara el tiempo, sino como había dicho Finn-san, era un “ajuste” para borrara la brecha entre mi mente y mi cuerpo.

--Parece que lo hicimos con el tiempo justo, ¿No? Lo peligroso desapareció. … Tu también te uniste bien. Había escuchado la historia algunas veces, pero, esa Hechicería es increíble.

--M-Muchas gracias~~

La alabanza de la sonriente Tione-san estaba dirigida hacia Haruhime-san quien parecía a punto de desmayarse incluso ahora.

Dejándome de lado, dentro de la <Familia> Haruhime-san también había obtenido un <Aumento de Nivel>, y desde hace varios días se había unido a este “ajuste”.

En su caso, el probar el <Impulso de Nivel> era más importante que mover su cuerpo.

Al alcanzar el Lv. 2, el tiempo de duración que era de 15 min se extendió a 20 min, y el intervalo para activar su siguiente Magia se redujo de 10 a 9 minutos. Naturalmente, su número de “colas” aumento de 5 a 6.

El poder de Haruhime-san sin duda sostendría la llave del <Juego de Guerra>. Lili también habia dicho “Por favor pruébalo” con sus ojos inyectados en sangre tras pasar la noche en vela y con este desempeño exhibido, la ansiedad también habia desaparecido.

También pude experimentar el movimiento de un Lv. 6 temporal…

Dejando de lado las bromas, si se le sumaba el efecto del <Aumento de Nivel> a la “brecha” tras alcanzar el Lv. 5, existía la posibilidad de que me convirtiera en un toro desbocado.

En realidad—era un ejemplo extraño, pero—el poder de salida que me hizo pensar que me había convertido en un Dragón quemo mis manos terriblemente. Eso también pude controlarlo gracias a Tiona-san y Tione-san.

Incluyendo la batalla simulada contra Aventureros de Primera Clase, un “ajuste” como este solo podría hacerlo contra oponentes como Tiona-san y los demás de Lv. 6. Solo podía estar agradecido con ellas.

--Hubiera sido bueno que Aizu también pudiera entrenar contigo y los demás, Argonauta-kun… Lo siento.

--No, escuche que había algunas circunstancias, y también pienso que Aizu-san sin duda nos estará animando.

Cuando me estaba poniendo emocional por Aizu-san quien no estaba aquí, sacudí mi cabeza de un lado a otro.

No sabía cuáles eran los detalles, pero… las enseñanzas de esa persona estaban incrustados en mi adecuadamente. Ella me salvo durante este entrenamiento y durante aquella “batalla en el campo”.

Por eso, junto con sus enseñanzas, **enfrentare la guerra de hoy**.

--… Salió el sol…

Haruhime-san miró hacia arriba y murmuró.

Incluso desde el patio de la mansión que estaba rodeada desde los cuatro lados supe que el sol de la mañana se había mostrado.

Pero, el cielo era rojo.

Casi como para confundirlo con el crepúsculo.

Hoy era el tercer día de entrenamiento. Y el día del <Juego de Guerra>.

Los latidos de mi corazón, tranquila y gradualmente comenzaron a acelerarse ante el día destinado que finalmente me daba la bienvenida.

--… Argonaut-kun.

Cuando estaba mirando el cielo sintiendo tensión e intranquilidad.

Tiona-san y Tione-san se acercaron y nos sonrieron a Haruhime-san y a mí.

--¡Esfuérzate!

--¡Manda a volar a esos tipos de la <Familia Freya>!

Ante sus sonrisas como un sol, y sus palabras violentas y conmovedoras, Haruhime-san y yo son miramos y en este momento, sin duda fuimos salvados.

Regresándoles un asentimiento, les devolvimos la sonrisa incluyendo la parte de Kami-sama, Lili y los demás.

--¡Si!

--¡Si!

× × ×

Esa fue la huella que según la historia dejó un gigante.

Alineados uno al lado del otro, había gigantescos pilares de roca derrumbados.

En el piso había innumerables adoquines descoloridos.

Mientras que el arco dañado estaba inclinado, aún se mantenía en pie tras largos años.

Los numerosos restos que parecían tumbas y la residencia de un sacerdote estaban siendo devorados por el verde esparcido por el suelo desnudo y las grandes rocas que sobresalían, convirtiéndolo ahora en una parte de la naturaleza. Ese paisaje era impresionante y al mismo tiempo solitario.

Cabe señalar que todas esas ruinas estaban **sobre el lago**.

En la gigantesca caldera rodeada por un escarpado anillo exterior de montañas—había una isla que flotaba sobre una hermosa agua color esmeralda.

Las <Ruinas de la Ciudad de Orza>.

Eran unas amplias ruinas que se construyeron en un lago que estaba en la parte occidental de las Montañas Beol, al noroeste vista desde Orario, y era el nombre el campo de batalla que serviría de escenario para el actual <Juego de Guerra>.

Su origen se remontaba hasta hace más de 2 mil años.

Esta fue una de las ciudades que desaparecieron a causa de los monstruos que se desbordaron desde el “Gran Agujero”.

No solo no tenían que preocuparse por las fuentes de agua debido a su posición, sino que el Lago Caldera funcionaba como un foso natural, obstruyendo la invasión de los monstruos. Usando a los semielfos y semienanos el interior de la isla florecía como una ciudad donde era posible la autosuficiencia, y se dice que continuo siéndolo hasta ese día en que los poderosos monstruos atacaron.

Ahora convertido en unas ruinas devastadas, en la parte perimetral de la totalidad de la isla que dibujaba una elipse torcida estaban alineados los restos de las paredes defensivas y las torres. Dentro de los terrenos con ondulaciones violentas, muchas pendientes y numerosos edificios derrumbados estaban a la vista, asemejándose a los barrios bajos de un castillo sin importar cuántos años hayan transcurrido.

La ruina con la mayor escala era el “Templo” construido en la esquina occidental de la isla.

En la Antigüedad antes de que los Dioses descendiesen, las personas que se habían visto expuestas al salvajismo de los monstruos les rezaban a los Dioses del Cielo pidiendo salvación. Orza que estaba en una tierra profundamente relacionada con los Espíritus, llamó a ese templo la <Casa de los Dioses> y habían venerado las estatuas de múltiples Dioses.

Y entre los objetivos de sus creencias, estaba también una Diosa que gobernaba sobre la belleza.

《—¡El viento es frio y también hay nubes esporádicas, sin embargo el cielo está despejado justo como se puede ver! ¡Este campo de batalla entre montañas donde es fácil que el clima cambie también lo hace un tiempo ideal para la guerra! ¡Todo el mundo, muy buenos días! ¡Perteneciendo a la <Familia Ganesha> y quien esta vez también se encargará de hacer el reporte en vivo de la situación del <Juego de Guerra>, seré yo, la magia de llamas que habla, Ibri Archer! ¡¡Mi segundo nombre es <Llama de Fuego Infernal>!!》

《¡Y yo soy Ganeshaaaaaaa!》

《¡Nuestro comentarista seguirá siendo Ganesha-sama!》

Muy lejos en Orario, esas ruinas de Orza estaban siendo proyectadas en “espejos”.

Los <Espejos Divinos> que tenían la función de visión a distancia ya estaban desplegados y con la guía de la <Familia Ganesha> se realizaban los comentarios en vivo.

Sin embargo, a diferencia del <Juego de Guerra> contra la <Familia Apolo> que se habia realizado hace unos 5 meses, la ciudad se olvidó de su fervor y permanecía tranquila. Los Aventureros que estaban en los bares y aquellos que miraban hacia los “espejos” en la Calle Principal, e incluso los Dioses que se habían reunido en Babel desde antes de que la batalla comenzara mostraban rostros tensos.

《¡Muy bien! ¡Esta vez será una <Gran Guerra de Facciones> única incluso en Orario! ¡La <Familia Freya> quienes reinan como los más fuertes de la ciudad y el ejército de la Alianza liderados por la <Familia Hestia> se enfrentaran! ¡Y el tema de esta vez, o mejor dicho el evento será—¡¡Ocultaaar yyyyyy Encontraaaaar(Busqueda Divina)!!

Los que estaban siendo ruidosos eran solo el propio comentarista y su compañero.

En frente del edificio principal del Gremio, el comentarista en vivo, Ibri, le gritaba al megáfono de Piedra Mágica que tenía en una mano.

《¡Las reglas son cortas y sencillas! ¡Quien primero encuentre al Dios gana! ¡Cada <Familia> ocultara a su Dios en el interior de las ruinas de Orza y los dependientes saldrán a buscarlo! ¡Literalmente se convertirá en el juego del escondite!》

《Eso es… ¿¡Ganesha!?》

《¡Justo como Ganesha-sama dijo, no un simple juego del escondite! ¡Es una Batalla Campal donde sí se encuentran con un dependiente enemigo tendrán que obstruirlo o luchar! ¡Por el bien de proteger a su Dios o encontrarlo, se crearan innumerables lagos de sangre y lapidas de armas!》

Eso definitivamente no era una metáfora.

Con las **47** <Familias> en total añadidas y los **800** dependientes que lucharian en esta “Gran Guerra”, cualesquiera fueran las reglas se esperaba que fuera una guerra que lavara sangre con sangre.

Ante la explicación de Ibri, el público se quedó sin aliento sin excepción.

《¡Pero, a pesar de que la <Familia Freya> debe encontrar a todos los Dioses con los que se enfrenta, la Alianza solo debe encontrar a la Diosa Freya para ganar! ¿¡Que te parece, Ganesha-sama!?》

《Desde mi perspectiva pienso que incluso eso no es una desventaja suficiente.》

《¿¡Ganesha-sama respondió seriementeeee!?》

Mientras que habia una brecha sin fin en las voces de los comentaristas en su calidez con la atmosfera de la ciudad, los que se quedaron en Orario mostraban expresiones distintas en distintos lugares.

◆

--Bell-kun…

--Eina…

En el edificio principal del Gremio donde un "Espejo" flotaba cerca del techo, Eina quien solo podía rezar para que estuviese bien era atormentada por la impaciencia, y su colega Misha se acurruco junto a ella.

◆

--Si es con estas reglas, yo, <Perseo>, quien puede tanto volar por el aire y buscar la ubicación de la Diosa, asi como lanzar un ataque por sorpresa y terminar el juego, se le debe prohibir participar… ¿Es algo así?

--Aunque para ser mas precisos, es a <Talaria>, ¿Sabes? Hasta ahora solo había un grupo que conocía el Item Mágico que puede volar por el cielo, pero por haber irrumpido en la base de Freya-sama junto con Hestia, se convirtió en una verdad conocida por los alrededores. … Cómo pense, ¿No puedes aceptarlo?

--… Incluso si hago un escándalo ahora no se puede hacer nada. Ya comparti mis Items Mágicos fuera de <Talaria> que fue prohibido con Liliruca Arde y los demás… solo tengo que creer en él y ellas.

Camuflada entre los otros Dioses en el 30º piso de Babel, el rostro de Asfi se torció y Hermes se encogió de hombros.

◆

--Aizu, probablemente sea doloroso, pero… ¿Lo vemos juntas?

--…… Si.

En la sede de la <Familia Loki>, Aizu cuya mano fue agarrada por Tiona, levantó su rostro que había mantenido mirando hacia abajo y llevó sus pies hacia la sala de recepción.

Tione que estaba apoyando sus caderas en el sofá, Gareth cruzando sus brazos gruesos como una roca, Riveria cerrando uno de sus ojos, y Finn lamiendo su pulgar, miraban el "Espejo" que Loki había colocado.

✕ ✕ ✕

--Es amplio…

Murmure delante de unas ruinas que no podía ver detalladamente incluso con el poder visual de un Aventurero de Primera Clase.

--El lado este será el campamento de nuestra "Alianza"… el lado oeste será el de la <Familia Freya>, ¿No es asi?

--Asi es… esa gigantesca ruina en el centro, está delimitando aquí y allá…

Naaza-san sosteniendo un arco largo me estaba explicando a mi, mi quien acababa de llegar hace poco.

El lugar estaba en una esquina del anillo montañoso exterior donde podía verse completamente las <Ruinas de la ciudad de Orza>.

El Lago Caldera que se dejaba ver desde arriba del acantilado era una vista maravillosa.

Si no estuviese en una situación como esta y hubiera venido de turismo, seguramente habría perdido el aliento de admiración frente al lago que brillaba como un espejo del cielo.

Esta era la segunda vez que habia venido a las montañas Beol. Esta "caldera Beol" estaba justo en la direccion opuesta de la aldea Edas, donde había llegado junto con Kami-sama y Aizu-san durante la invasión de Rakia, posicionada en el lado oeste cerca del mar.

Nunca imagine que existiera una vista tan magnifica como esta a una distancia en la que incluso yo podría llegar en unas cuantas horas cargando en mi espalda a Haruhime-san—algo como eso no era ningun problema si eres un Aventurero de Clase Alta.

--La <Familia Freya> ya entro en las ruinas desde esta mañana, dijeron... que estan ocultando a su Diosa en algún lugar de aquel lado oeste...

Mirando hacia donde Naaza-san, que estaba parada sobre el acantilado, me señalaba con su dedo, habia unas ruinas de un gigantesco templo medio destruido en el lugar que sin duda dividía en dos el campo de batalla.

Con respecto al área donde se ocultaban los Dioses de cada bando, se determinó que el ejército de la Alianza tendría el lado este y la <Familia Freya> el oeste, mientras estuvieran dentro de esa zona podían ocultar a sus Dioses donde quisieran. Incluso dentro de las torres que estaban en el perímetro, o incluso en la parte central donde había una buena vista. Mirando el campo de batalla comprendi que buscar a un Dios en esta ciudad en ruinas que parecía poder acomodar fácilmente uno de los Distritos de Orario, el buscar a un dios seguramente sería agotador.

--Sin embargo, realizar un <Juego de Guerra> en unas ruinas tan amplias…

--Considerando que participan cerca de 50 <Familias>, podría decirse que es apropiado ¿No...?

Cuando Ouka-san quien vino a mirar hacia abajo junto conmigo dijo eso, Naaza-san sujetyo su cabello que estaba siendo alborotado por el viento como si estuviese harta.

No queria tomar prestadas las palabras de Ouka-san, pero la "ciudad en ruinas" que flotaba en el gigantesco lago parecía como un mundo completo con solo eso.

Hoy nos enfrentariamos contra el mas poderoso enemigo convirtiendo la antigua ciudad amurallada en un campo de batalla.

--… Gracias, ya estoy bien. regresemos.

Mientras controlaba mi tensión, me di la vuelta junto con Ouka-san y Naaza-san.

Bajando la larga y empinada pendiente, regresamos al "campamento".

En las <Ruinas de la Ciudad de Orza> que se ubicaba cerca del sur del Lago Caldera, había solo un puente que conectaba con el lado sur, y a la orilla de ese puente estaba el “campamento” de la <Alianza de Facciones>.

En la multitud de tiendas preparadas con la ayuda del Gremio y la <Familia Ganesha>, excluyendonos a mí y Haruhime-san quienes habiamos estado entrenando hasta justo antes, muchos Aventureros parecían haber llegado un día antes—además aparentemente la <Familia Freya> habia cruzado hacia las ruinas de la ciudad en una balsa desde el norte del lago.

Al parecer este “campamento” se convertiria en un “centro de emergencias” después del comienzo del <Juego de Guerra> para curar a los heridos que se retiraran, y se podian ver esporádicamente a miembros de la <Familia Dian Cecht>.

--Siento que los Items no serán suficientes… Hey, ¿¡No hay alguien que tenga algunas de repuesto!?

--¡La <Familia Miach> los está preparando! ¡Pídeselos a su Dios, y te las conseguirá!

--Es como un sueño ver que se distribuyan <Espadas Mágicas Crozzo> y armas de la <Familia Hefesto>, pero… aun así no puedo tranquilizarme.

El “campamento” estaba envuelto en bullicio.

Voces que mezclaban emoción y nerviosismo iban y venían incesantemente.

Un Beastman que inspeccionaba cuidadosamente su arma, y un Enano que le pedía ayuda a su compañero para ponerse una pesada armadura. Mientras miraba en silencio esa escena sintiendo que la batalla se acercaba irremediablemente—un para de voces me llamaron.

--¡Bell Cranel!

--¡Bell Cranel!

--Ah… ¡Luvis-san y Dormul-san!

Cuando me di la vuelta, dos Aventureros que recordaba se acerco corriendo.

Luvis-san de la <Familia Modi> y Dormul-san de la <Familia Magni>.

Eran el Elfo y el Enano que lucharon junto a nosotros contra el Musgo Gigante durante la Expedición en los Pisos Inferiores.

--¿Lucharan junto a nosotros…?

--Naturalmente. Esta vida que debería haber sido arrebatada junto con mi brazo derecho fue salvada por ustedes. Ahora puedo regresarles un poco esta gran deuda.

Luvis-san quien llevaba un carcaj y un arco toco suavemente su “brazo derecho”.

Eso que estaba envuelto en su ropa de combate y un guante sin duda era un brazo protésico plateado igual que el de Naaza-san.

Luvis-san quien una vez perdió uno de sus brazos mosrtro la sonrisa de un noble Elfo.

--Es el momento de cumplir mi juramento. Vamos a luchar juntos, amigo de los Elfos.

—*Pagare esta enorme deuda, lo juro en el nombre de Luvis Lilics.*

Recordé las palabras de Luvis-san que declaró en Rivira después de derrotar al Musgo Gigante. Detrás de él, Lana-san, quien daba pasos firmes con su pierna protésica y los demás también mostraron la misma sonrisa.

--¿¡Que es eso de amigo de los Elfos!? ¡La <Familia Hestia> y nosotros somos hermanos Enanos!

Dormul-san lo interrumpio con una gran voz.

Ignorando la mirada difícil de Luvis-san, golpeó su puño en su grueso pecho.

--Nosotros tampoco hemos olvidado ese momento. Es un oponente terrible, pero por el bien de ustedes, lucharemos hasta el final, mis hermanos.

Mi voz se apreto ante Dormul-san quien sonrió amigablemente junto con sus compañeros Enanos.

Tuvimos un encuentro extraño por lo de Eina-san, en el Calabozo luchamos juntos y ahora intentaban luchar junto a nosotros hombro con hombro de esta manera. Era simple llamarlo un extraño vinculo. Pero les agradeci desde el corazon sintiendo la calidez en mi pecho ante mi encuentro con ellos quienes vinieron a ayudarme en una situación como esta.

--¡Si! Muchas gra—

--¡Hey! ¡No olvides que nosotros también vinimos, <Pies de Conejo>!

-- —¿¡Guee!?

De la nada un grueso brazo rodeo mi cuello.

Dejando escapar un gemido ante Luvis-san, Naaza-san y los demás quienes miraban en shock, mire nerviosamente hacia y delante de mis ojos aparecio la sonrisa viciosa de un Aventurero.

--¿¡M-Mord-san!? ¿¡Ustedes también vinieron!?

--¡Por supuesto! ¡Despues de todo, si ganamos esto, podremos tener en nuestras manos el tesoro de oro y plata que la <Familia Freya> ha estado acumulando! ¡Y luego podremos ir a gastarlo en el casino!

Mientras rodeaba mi cuello sonreí irónicamente ante Mord-san quien era justo como siempre incluso en momentos como este.

En un lugar un paso más alejado, Gil-san y Scott-san estaban sacudiendo sus cabezas, pero… ¿Qué significaba eso?

--… Tú también estas completamente preparado, ¿No?

Mord-san retiro su brazo y me miro hacia abajo.

Mi equipo defensivo eran mi Armadura de Conejo MK6 hecha por Welf y mi ropa de combate que fue reajustada y estaba como nueva.

Mis armas eran la <Daga Hestia> y <Hakugen> los cuales ya estaba acostumbrado a usar. Además de la <Bufanda de Goliat> en mi cuello.

En la funda de mi pierna tenía 3 Pociones Duales y uno de los nuevos Elixires que Naaza-san habia desarrollado.

Antes de ir a la inspección preliminar del campo de batalla, nuevamente observé el equipo que ya me había puesto y asentí de regreso.

--Ganemos esto, <Pies de Conejo>.

--… ¡Si!

Ante la sonrisa intrepida de Mord-san, le sonreí de vuelta.

--¡Dioses y dependientes, reúnanse! ¡Tendremos el último informe conjunto!

Cuando estábamos reuniendo nuestra determinacion para la batalla que se avecinaba, desde lo profundo del campamento resonó la voz de Hestia-sama. Naaza-san, Ouka-san, Luvis-san y los demás, junto con Mord-san asentimos entre nosotros y nos dirigimos hacia allí.

Faltaban 2 horas para el comienzo de la batalla.

Estábamos en la última intermisión antes de entrar a escena, solo esperando a que la <Familia Ganesha> diera la señal.

En frente de la tienda en el centro del campamento, Hestia-sama llamo la atencion de todos, con los Dioses y nosotros los Capitanes de cada Familia al frente del grupo mientras Welf, Aisha-san y los demás, junto con montones de Aventureros, Herreros y las <Berbera> formaban un semicírculo a su alrededor.

--Primero, le entregare una “Flor” a los Dioses alineados aquí. ¡Colóquenla que su pecho y no la oculten! ¡Son instrucciones de la <Familia Ganesha>!

Siguiendo las palabras dichas por Hestia-sama, los Dioses tomaron las flores que se alineaban sobre la mesa.

Takemikazuchi-sama tomo un crisantemo violeta.

Miach-sama una flor con hojas de Coleus.

Hefesto-sama un Iris de color rojo pálido.

Un par de Dioses mostraban sonrisas vacías mientras lloraban como si fuera el fin del mundo, pero al igual que las Diosas que tenían como enemiga a la Diosa de la Belleza, cada uno de los Dioses coloco la flor en su pecho mientras mostraban diversas expresiones.

--Las reglas ya se determinaron en el <Denatus>, y creo que los ya las saben, pero… ¡No dejen que un dependiente del oponente les arrebate esta “flor”! ¡Ya que eso significa que ese Dios esta descalificado, tengan cuidado!

--Incluso si un Dios es encontrado, no es el final, mientras no les quiten la flor pueden continuar en el juego… ¿Es lo que significa?

--¡Exacto, Mord-kun! ¡Los dependientes de ambos bandos deben apuntar a la flor hasta el final! ¡Sin embargo, si a un Dios le quitan la flor, su <Familia> en su conjunto tendrá que retirarse, así que todos ustedes Dioses resistan o escapen hasta el mismísimo final!

Mientras respondía a la pregunta de Mord-san, Kami-sama coloco en su propio pecho una Freesia roja.

No era necesario decir que para los habitantes del Mundo Inferior era un taboo lastimar o matar a los Dioses. Y escuche que esta regla de "arrebatar la flor" fue preparada con eso en mente. Mientras que atacar directamente a los Dioses estaba prohibido, si por accidente quedaran envueltos en un ataque Mágico—y eran enviados de regreso al Cielo—el responsable seria descalificado al instante. Lo que significa que, si hiciesen explotar todas las ruinas al mismo tiempo que inicie la batalla y saliese a la luz, no habría forma de que se saliesen con la suya.

La <Familia Freya> tenia que robar las flores de Hestia-sama y los demás.

Y para nosotros… el objetivo final era tomar la flor que llevaba esa persona.

--No pude comprobarlo en el <Denatus>, pero, ¿Cuánto es el rango para resistirse? ¿Está bien incluso si contrataco?

--Usar la <Autoridad Divina> es un no, y en cuento a la habilidad de Freya… el <Encanto> también esta naturalmente prohibido, pero…

--… ¿Qué ocurre en el caso de Take?

Ante la pregunta de Takemikazuchi-sama, Hefesto-sama no parecia ser capaz de responder y aparentemente tampoco Kami-sama.

Todos los Dioses gobernaban sobre algo… y en el caso de Takemikazuchi-sama era el "combate", sin duda no habia sido decidido la extensión de cuanto podian resistirse, o, mejor dicho, hasta donde debería prohibírseles, pero… dejando eso de lado, siento que hay una línea delicada en eso.

--… Por cierto, ¿Hasta dónde podrías luchar con los niños de Freya como oponentes?

--Si son Aventureros de Segunda Clase unos 30, y si son de Primera Clase podría vencer al menos a uno.

--" " " " " "Entonces sal a luchar en primera línea." " " " " "

Ante la pregunta de Hestia-sama, Takemikazuchi-sama respondió tranquilamente y Modi-sama y los demás Dioses masculinos escupieron como si viesen algo desagradable que no podían comprender.

Mientras nuestros rostros se crispaban, solo Mikoto-san, Ouka-san y el resto de su <Familia> inflaban su pecho con orgullo.

--B-Bueno, pueden resistirse en el grado en que no se les reproche como una falta contra las reglas… sin embargo, nuestra más importante "formación de batalla"… seria donde se ocultaran los Dioses.

Recuperando la compostura, Kami-sama se dio la vuelta para mirar detrás de ella.

Allí, arriba de una caja de madera, estaba la figura del "comandante general" que continuaba mirando los pergaminos que se extendían sobre el escritorio.

—La <Familia Hestia> era la líder de la <Alianza de Facciones>.

Siendo así, quien naturalmente se encargaría del comando y el liderazgo, tenía que ser un dependiente de Kami-sama.

No fueron pocas las voces que al principio protestaron contra el hecho de que ella tomara el rol de comandante y no yo el Capitan que acababa de alcanzar el Lv. 5. Pero ahora todas las objeciones habian desaparecido.

Ella continúo analizando el mapa de las ruinas que tenía extendido con una expresion tranquila como la superficie de un lago en calma—justo como cierto "valiente" de su raza.

Desde mucho antes de que yo llegara a este campamento Lili continúo mirando una y otra vez el campo de batalla e ideando estrategias.

--… El "escondite" se lo dejare a los Dioses.

Despues de finalmente poner en orden sus pensamientos o tal vez porque se rindió ante la falta de tiempo, Lili levanto su rostro con una mirada resuelta, habiendo dejado de lado cualquier duda mientras múltiples miradas la observaban.

--Si Lili los distribuye por sí misma, **hará que la formación sea predecible**. Sin duda el enemigo descubrira dónde se ocultará cada Dios. Por eso, quiero que separar los lugares de escondite de los Dioses del plan de Lili.

--… Si, entiendo. Ayudante-kun.

No había nadie que pensara que estaba arrojando la responsabilidad rápidamente.

Lili comprendía claramente la diferencia en habilidades entre nuestros enemigos y nosotros e intento usar incluso a los omniscientes Dioses.

Un Dios cuyo nombre no conozco silbó pareciendo divertirse.

--Todos, dejenme decir esto primero. El comandante enemigo es agudo. Mucho más agudo que Lili. Si preparamos 10 planes, el aplastara 9 y usara el ultimo como una trampa para arrinconarnos.

Las palabras que Lili dijo mientras miraba a los Aventureros alrededor definitivamente eran la verdad sin adornos.

Estaba casi garantizado que el comandante enemigo era <Hildrsleif>.

El Elfo blanco que había estado entrenándome continuamente, mi maestro, Hedin Selland.

Yo era dolorosamente conciente de que tan inteligente, racional y cruel era esa persona.

--No es necesario decirlo, pero hablamos de los <Einherjar>. Incluso con todos estos miembros reunidos, si los enfrentamos de frente será nuestra derrota. Esa es el tipo de existencia que es nuestro enemigo, la <Familia Freya>.

--Liliruca…

--Si tuviera que decirlo claramente, llegada a esta situación, Lili quisiera salir corriendo.

Daphne-san murmuró preocupada mientras miraba a Lili quien comenzó a exponer su análisis, sus verdaderos pensamientos y su debilidad.

El rostro de Lili cubierto de fugacidad, miro hacia abajo por un instante.

--Pero—Lili quiere ganar.

Sin embargo—

Levantando su rostro nuevamente, en sus ojos revividos habitaba una poderosa luz que te podía quitar el liento.

--Quiero hacer pedazos a Freya-sama quien hizo algo tan imperdonable… y más que cualquier cosa, ¡No quiero separarme de Bell-sama! ¡¡Absolutamente no entregare a la persona importante de Lili!!

Ante esa voz llena de pasion, los ojos de Mikoto-san y Haruhime-san se abrieron ampliamente y las comisuras de los labios de Welf se levantaron.

Daphne-san y Casandra-san se sorprendieron, Aisha-san, Mord-san y los demás sonrieron salvajemente, Ouka-san, Chigusa-san y los demás asintieron, Naaza-san, los ojos de Luvis-san y Dormul-san se estrecharon.

Y entonces—

--¡¡Préstenme su fuerza, Aventureros!! ¡¡Y Lili los hará ganar!!

Dijo.

Esas palabras.

Un juramento de que ya solo tomaría la victoria sin retirarse.

Al instante siguiente, los Aventureros estallaron.

--” “ “ “ “ “¡¡UOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!” “ “ “ “ “

Todos levantaron sus armas por sobre su cabeza y dejaron escapar sus gritos de guerra.

Sus fuertes voces incitados por una sola chica hicieron temblar todo el cielo. Kami-sama quien estaba al lado de Lili retrocedió casi cayéndose peligrosamente.

--¡Muy bien! ¡Vamos a hacerlo!

--¡No podemos dejar que una mocosa Hobbit nos diga tanto!

--¡Eso arruinaría el nombre de las Amazonas!

El espíritu de los Aventureros que luchaban contra la tensión, ansiedad y miedo fue teñido por una feroz voluntad de lucha.

--¡U~n, Lili-chan es una buena mujer! ¡Lo siento por reírme de que eras pequeña!

--¡En la siguiente ceremonia de nombramiento, hagamos que su segundo nombre sea <My Little Love><4>!

--¡Lili-chan yo también te mostrare mi lado bueno~!

No solo los dependientes, incluso los Dioses que eran conocidos por ser volubles, comenzaron a motivarse abruptamente.

No pude evitar quedar asombro por el frenesi que inundaba el campamento, y antes de que me diera cuenta mis mejillas se habían sonrojado y estaba sonriendo ampliamente.

--Te arrebataron tu turno para el discurso, ¿Eh, Comandante supremo-san?

--Ahaha… Pero, creo que así está bien.

Le mostre una sonrisa ironica a Naaza-san quien me susurro eso con una sonrisa traviesa.

No encajaba conmigo alentar a los demas, sin duda mi dignidad como Capitán se veria arruinada, pero… estaba feliz. Tan feliz que no podia expresarlo con palabras.

La "compañera" con los que hice equipo al principio, la Ayudante Hobbit que odiaba tanto a los Aventureros—se habia convertido en alguien que podia conmover a tantas personas de esta manera, e inspirar sus alabanzas.

—Realmente era como un "Héroe".

Es lo que pensé.

A pesar de no tener una posición tan celebre, me hacia sentir muy orgulloso.

--Ah, Bell-sama…

Distanciándome desde en frente de la tienda donde los Aventureros continuaban realizando sus preparaciones finales llenos de ánimo, Lili y Kami-sama se me acercaron. Terminado su primer trabajo que era la "carga explosiva", Lili dejo escapar un suspiro y tras mirarme sonrió pareciendo avergonzada.

--Lili, eso fue increíble. De verdad… era como estar viendo a Finn-san.

--Todo es parte del conocimiento que me otorgo Finn-sama. "Usa esa apariencia linda que yo no tengo, y después de ser gentil, incítalos de una sola vez con palabras audaces"… dijo que eso sin duda es más del gusto de los Aventureros.

Lili explico pareciendo completamente avergonzada.

--Es una persona astuta en el que realmente no encaja su titulo de <Valiente>.

Valoro de esa forma a Finn-san.

Sonreí extrañamente ante eso. Al mismo tiempo, la Lili actual, parecía mucho más grande.

… Si es la Lili de ahora, siento que puedo decirselo.

Lo que habia estado pensando todo este tiempo.

Era diferente a una sensación de incomodidad, y probablemente sea una simple historia absurda, el “y si” que habia continuado sintiendo.

--Hey, Lili…… ¿Podrías escucharme?

En extenso cielo azul las nubes blancas cruzaban hacia el este junto con el sonido del viento.

Despues de que los otros Aventureros y Dioses se marcharan completamente del centro del campamento.

Mientras solo quedabamos yo, Welf, Aisha-san y los demás rostros conocidos que nos acompañaron en la anterior Expedición, Lili quien escucho mi historia mostro una expresion complicada.

--Es imposible que dude de tus palabras, Bell-sama, pero... como pensaba, no puedo aceptarlo. ¿La probabilidad de que *algo como eso* ocurra no es ilimitadamente baja?

--Si, eso está bien. Tambien pienso lo mismo que tu, Lili. Pero, quiero que lo mantengas en una esquina de tu mente solo un poco.

Cuando le dije eso, Lili asintio junto con una sonrisa.

--Entiendo.

Probablemente no debería estar preocupando a nuestra Comandante quien carga con toda la responsabilidad de esta batalla con cosas extrañas. En realidad, hasta antes habia pensado de esa manera y no pensaba en decírselo.

Pero, creo en Lili quien a crecido mucho más que alguien como yo.

--E-Err… ¿Tambien, puedo decir algo…?

Y justo ene se momento, Casandra-san quien abrazaba su Baculo abrió su boca tímidamente.

--¿Que es, Casandra? Otra vez vas hablar de tus “sueños”, ¿No es asi?

--Uuu… Daphne-chan, a pesar de que me creiste en los Pisos Inferiores… como pense, no aceptas los contenidos de mi ssueños~

Casandra-san tembló mientras contenia las lagrimas ante la mirada aguda de Daphne-san.

Las miradas de Lili y los demás se reunieron en ella, haciendo que comenzara a ponerse tensa, asi que le pregunte para ayudarla.

--Um, ¿Viste un sueño de nuevo?

--S-Si…

--¿Que tipo de sueño era?

--N-No quiero decirlo, mejor dicho… en primer lugar parece que no tengo escapatoria y no puedo evitarlo… en un terreno del color del crepúsculo, sucedieron todo tipo de cosas… un hada y un Enano… un jabalí y un Carro de guerra…

Contrariamente a mis intenciones, se puso más nerviosa.

Comencé a sudar profusamente viéndola palidecer mientras exprimía sus palabras desesperadamente. La mirada de Casandra se movía de izquierda a derecha y como si se hubiera decidido, declaró.

--Pero, el viento sopló.

Cuando dijo esas palabras con una mirada seria, no sentí sospecha, sino sorpresa.

--Viento, ¿Dices…?

--¿Qué se supone que significa?

--N-No lo sé, pero… aun así, el viento soplará.

Haruhime-san inclinó la cabeza y cuando Aisha-san le pregunto con sospecha, Casandra-san solo respondió de la misma manera.

Mire hacia el cielo mientras Daphne-san y los demás suspiraban con exasperación.

--El viento, ¿Eh...?

Bajo el brillante sol una gentil briza arrastraba las nubes a través del cielo.

× × ×

--¡A partir de ahora desbloquearemos el puente! ¡<Alianza de Facciones>, fórmense en la zona establecida!

Una hora antes de la batalla.

Por la orden de la Capitana la de la <Familia Ganesha> Shakti, el personal del Gremio y sus compañeros se retiraron del puente que conectaba con las <Ruinas de la ciudad de Orza>.

Viendo eso, los Aventueros de la Alianza que estaban ansiosos frente al campamento, comenzaron a correr al unisono.

Enanos cargando Martillos de Guerra, Magos Elfos llevando Baculos, Herreros sosteniendo <Espadas Mágicas>, y las <Berberas> que respondieron al llamado de Aisha se dirigieron hacia el punto que Lili les señalo.

--Aun así, esto es inesperado, Boris. Pensar que hasta el jefe de Rivira se uniria a esta batalla.

--¡Eres muy ruidosa, <Cyclops>! ¡Incluso yo hago las cosas cuando hay que hacerlas! … No, miento. ¡En realidad ni muerto quería venir…!

Cuando Tsubaki cargando una <Espada Mágica> lo llamó, Boris quien sostenia una Gran Hacha comenzo a responderle con una bravuconería, solo para momentos despues palidecer con una expresión que parecia a punto de sollozar.

--¡Pensabamos retirarnos a Rivira! ¡Pero nuestra estúpida Diosa dijo que pondria a en su lugar a Freya-sama, y nos hizo participar…! ¡Prácticamente me sacaron a la fuerza!

--Hou. ¿De verdad es solo eso?

--… No, no es eso. Si no fuera por <Pies de Conejo> y <Tempestad> hace mucho que hubiera estirado la pata. Les regresare esa deuda sea como sea. Ese es el estilo de Rivira.

El amplio puente de piedra se sacudia y reumbaba por el sonido de los pasos de cientos de Aventureros que corrian con grandes zancadas mientras el líder de Rivira que se vio envuelto en el incidente del Juggernaut junto con Bell y los demás daba excusas.

--¡Hahaha! ¡Ya veo, ya veo, siendo asi muestrame tu hombria!

--¡Por supuesto! ¡Llegado a este punto absolutamente ganaremos, y obtendremos todo el dinero y la fama! ¡Todo para de burlarme de esos cobardes que no vinieron a luchar!

Tsubaki dejo escapar una carcajada ente el grito desesperado de Boris al final y se dirigio a una direccion diferente al mismo tiempo que cruzaba el puente. Los otros Aventureros también se dispersaban de la misma manera.

No hubo palabras de despedida. Despues de todo sabian que incluso si se arrojaban palabras de despedida a medias, ante el enemigo que los esperaba una consolacion como esa no seriviria de nada.

--En lo profundo de las ruinas en medio de los arboles, adicionalmente un cuarto subterraneo—hay muchos lugares donde ocultarse. Mejor dicho, esta en el nivel en que me preocupa que no me encuentren. No ser encontrado en un juego del escondite es tan vacio como una puesta del sol grabándose en tu retina ¿Saben...?

Los Dioses también atravesaron el puente y buscaron un punto donde ocultarse en su zona designada en el lado oeste.

--No digas tonterías, y busca rápido un lugar donde ocultarte, Hestia. No sera cosa de risa si eres capturada antes de que tus niños siquiera intente hacer algo.

--¡L-Lo sé! ¡Yo era una experta en el escondite en el Cielo, hasta el punto de ser tratada como un personaje raro,¿¡Sabes!?

--Es la primera vez que lo escucho…

--¿Que acaso no te encontraban porque te encerrabas en tu templo?

Cuando Hestia hinflaba su pecho hacia a Hefesto quien le advertia, Takemikazuchi le lanzo una mirada de sospecha y Miach brindó una deducción bastante cercana a la realidad. Los Dioses de la <Alianza de Facciones>se movían junto con una escasa proteccion, y determinaban el lugar donde ocultarse considerando los movimientos en conjunto de sus compañeros Dioses.

-¡Todos los Dioses y Aventureros han cruzado el puente!

--¡Muy bien, sellemos el puente! ¡Ilta y los demás, vigilen los alrededores de la orilla justo como planeamos!

Después de que los Dioses terminaran de cruzar, la <Familia Ganesha> nuevamente selló el puente.

Las <Ruinas de la Ciudad de Orza> se localizaba en la gigantesca isla era cerca del lado sur del Lago Caldera. Era imposible poner un pie en las ruinas sin usar el puente que conectaba con la orilla sur, incluso si atravesaran nadando por el lago, los guardias colocados a intervalos regulares en todas las orillas no permitirían eso. En otras palabras, incluso si un intruso, monstruo o una tercera fuerza aparecían, seria imposible que se infiltraran en la isla si no podía atravesar a lo Aventureros de Segunda Clase Lv. 4 junto con Aventureros de Primera Clase Lv. 5 de los que la <Familia Ganesha> se enorgullecía.

El cerco de hierro formado por Shakti y los demás y la "Gran Guerra" misma que envolvía a muchas <Familias>—nunca terminaría hasta que las "flores" de todos los Dioses fueran tomadas.

× × ×

--Freya-sama.

En el lado oeste de la ciudad en ruinas, dentro de la formación de la <Familia Freya>.

Ottar cubierto de su armadura se acercó a Freya quien estaba sentada en un trono de piedra.

--¿Qué pasa, Ottar?

--La "flor" finalmente llegó desde el Gremio. Por favor colócala en tu pecho.

Era una congregación de flores con pequeños pétalos.

La llave que marcaría la victoria o la derrota del <Juego de Guerra>.

Lo flor que se le entregó fue una Lila.

..… Que irónico.

Mirando la hermosa flor violeta, Freya mostro una sonrisa que parecia de autodesprecio.

--¿...? ¿Qué?

--No, no es nada.

Freya recibio la flor y la puso en su pecho.

No llevaba puesto habitual su vestido que parecia llamas negras.

Era un vestido blanco, casto y elegante que recordaba a un vestido de novia.

La Diosa envuelta en el vestido blanco declaró hacia su sirviente Boarman como para cortar cualquier remordimiento—

--Ganaremos, Ottar.

--Si.

--Tendré a Bell en mis manos sin falta, ya solo queda este método.

--…… Si.

El guerrero simplemente asintió. Asintió quien sabe cuántas veces.

Únicamente por el bien de cumplir la Voluntad Divina de la de su Ama.

--……

Un par de ojos color rojo coral miraba fijamente en su dirección.

Mientras su largo cabello dorado era agitado por el viento, Hedin solo continúo observando a la Diosa sin cambiar de expresión.

--¿Qué haces parado ahí distraído, insecto?

--…… Silencio, gato de mierda. Simplemente estoy afirmando mi lealtad.

Hedin se dio la vuelta sin darle siquiera una mirada a Allen quien cargaba su Lanza Plateada sobre su hombro izquierdo cubierto por un manto.

Dándole la espalda a su Ama, ajusto la posición de sus anteojos con una de sus manos y mirando hacia abajo, declaró.

--Juramos nuestra lealtad a esa persona. Seguiremos su voz como sus manos y pies, como los dependientes de esa noble Diosa.

--” “ “ “ “¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOH!!” “ “ “ “

Los <Einherjar> rugieron ante la voz de su Comandante que se coloco sobre una gigantesca ruina.

Su grito que sacudió el lago verde esmeralda resonó como el cuerno que declaraba la llegada de la guerra.

--Ku, kuku…… ¿Ha llegado... el Ragnarok....? V-Va a empezar....

El Elfo Oscuro murmuro timidamente mientras sostenia su Espada Larga negra en su vaina.

--¿Es la hora?

--Es la hora.

--¿Ya vino?

--Ya vino.

Los cuatro hermanos Hobbits que compartían la misma voz se colocaron sus cascos color arena.

--Hagámoslo rápido. No cambiara nada lo que tenemos hacer—aplastarlos.

El Catman sosteniendo su Lanza Plateada estaba cubierto de un puro instinto asesino.

--Después de que la batalla comience, les pido que me asistan, Lona, Hilde. Si aparece algún insecto que quiera dañar a la Diosa, no seré *complaciente*.

--¡Si, Heith-sama!

--¡Si, Heith-sama!

Las Sanadoras y Herbolarias conocidas como <Andhrimnir>, corrigieron sus posturas pareciendo asustadas ante la chica sentada sobre los escombros y estrechando sus ojos.

--…… Ven, favorito de la Diosa.

El guerrero Boarman se separó de la Diosa y murmuro solo mostrando interés por un único chico.

--Comencemos, Bell.

--¡Si…!

Y entonces—

Ante los gritos de los guerreros que resonaron desde el lado oeste, el chico de cabello blanco junto con el joven de cabello rojo chocaron sus puños.

《¡Entonces! ¡¡Que comience, el <Juego de Gueraaaaaaaaaaaaaaaaaaaa>!!》

Las dos agujas del reloj se alinearon apuntando hacia arriba.

Desde la Ciudad Laberinto que estaba del otro lado de la montaña resono el sonido de la gran campana, señalizando para el comienzo de la batalla.

Vs. <Familia Freya>. Categoría—<Ocultar y Encontrar>.

Condición de victoria, tomar las “flores de los Dioses”.

Se levanto el telon del <Juego de Guerra> más grande de toda la historia.

× × ×

No habia mentira en el nombre de <Ruinas de la Ciudad de Orza>.

El área total de las gigantescas ruinas construidas en el Lago Caldera podria cubrir un distrito de Orario.

En otras palabras, era tan amplia como para que casi 50 <Familias> entraran juntas y aun quedara bastante espacio. Quien propuso estas ruinas como candidato a campo de batalla—cuando el Gremio pidió su opinion—fue la <Familia Hermes>. La <Familia> de clase media cuyo Dios principal tenia como hobbie pasear por ruinas, tambien inspeccionaba, reuniendo tesoros e informacion de la Antiguedad. Las ruinas de la ciudad cuyo material histórico ya habia sido completamente recuperado, fue elegido para ser el campo de batalla de esta <Gran Guerra de Facciones> siendo ahora un “cascaron vacio”.

Bañados por la luz del sol, los pilares de piedra y las paredes medio destruidas creaban sombra.

Las estatuas de los Dioses imaginarios a los que les faltaba una parte del rostro o un brazo estaban en silencio.

Las ruinas de un gran baño publico cuyas paredes y techo habian desaparecido ahora se habia convertido en un manantial frio y cristalino habiendo acumulando agua de lluvia por largos años.

Por cada lugar de las ruinas habia dispersas lapidas de piedra runicas de color gris donde se grabaron un gigantesco lobo y un Dios sosteniendo una lanza. Las valiosas piedras podrian poseían un alto valor cultural, pero ni siquiera podian ser descifradas de manera correcta debido a la destrucción de los monstruos. Los diversos tesoros y articulos funerarios que estaban guardados en las tumbas también habian sido robados por saqueadores.

Era un simbolo de la destrucción y la decadencia.

La solemnidad histórica y desolación de una era olvidada en el tiempo.

Los Aventureros miraron ese paisaje e inmediatamente movieron su línea de visión.

La ciudad que prospero en días pasados y que dio la bienvenida a la destrucción nuevamente se convertirá en la tierra de una violenta batalla.

--¿Señales del enemigo?

--Ninguna. Parece que no se han acercado aun al limite entre el este y el oeste.

--¡Entonces informemos a la base! ¡Movámonos!

Los Aventureros que pertenecían a la <Alianza de Facciones>se movian continuamente.

Comenzando por los Elfos liderados por Luvis de la <Familia Modi> y un equipo de Beastman, una gran cantidad de “unidades de exploración” habian sido esparcidas en las ruinas de la ciudad.

《No encontramos enemigos en el lado sureste, Lili-dono. Quizás el enemigo no ha llegado al interior de la zona este.》

--Entiendo, Mikoto-sama. Dejale el resto a la guarnición y avanza hacia el oeste. Investiga las ruinas que están en esa dirección. Si fuese Lili, primero aseguraría ese lugar y posicionaría soldados.

《¡Entendido!》

Lili envio ordenes hacia el cristal desde donde resonaba la voz de Mikoto.

Justo en medio del lado este de las ruinas, en la zona de la <Alianza de Facciones>.

En las ruinas de un mercado donde muchos pilares y cimientos se alienaban, Lili habia creado un cuarte general solo en forma.

En varias bases de pilares rotos del tamaño de un tocón, múltiples cristales—<Occulus>—estaban colocados.

Esa escena extrañamente se parecia al “centro de comando” que Hestia habia construido dobre el techo de una torre durante la batalla en la calle Dedalo. Extendiendo el mapa de las ruinas, Lili recibia informes de los diversos grupos a través de los <Occulus> y daba indicaciones fluidamente.

--Li-Lili-san… desde hace un rato llegan comunicaciones sin retraso, pero, ¿Estas bien?

--Los otros lucharan contra los monstruos que son la <Familia Freya>. ¡Lili quien no puede luchar, no va a quejarse por algo como esto!

Chigusa quien era la guardia del cuartel general parecia mareada ante los multiples <Occulus> que brillaban muchas veces transmitiendo la voz de los Aventureros, pero Lili ni siquiera le regreso la mirada mientras se concentraba en registrar notas.

Aunque se llamaba "cuartel general", solo Lili y Chigusa eran las unicas que estaban en la ruinas del mercado.

Ya que los Dioses ocultos tambien debian ser protegidos, no podian distribuir más guardaespaldas a Lili.

En caso de que Lili fuese derrotada, el liderazgo pasaria a Aisha, Daphne y Tsubaki.

Para la <Alianza de Facciones>perder a su comandante Lili no seria la peor situación.

Lo que deberían evitar a toda costa era no ver a través de la estrategia del enemigo debido a un exceso de precaucion.

Con su respuesta Lili le enfatizo a Chigusa que no debian confundir el objetivo que tenian que priorizar.

Pero—

《¡Hey, Hobbit! ¡No hay enemigos en el centro! ¿¡Que hacemos ahora!?》

《Lili-enana, los enemigos no vienen desde el exterior del norte. Parece que no hay señales de que se dirijan hacia aquí ahora.》

《¡Nos infiltraremos en la formación enemiga en el oeste, más allá de la frontera! ¿¡Esta bien!?》

《Comandante, ¿¡Que hacemos!? ¡Danos indicaciones!》

¡¡AAAAAAAAAH……!! ¡¡No importa que tanto pretenda ser fuerte, la información está superando la cantidad que puedo procesar!!

La misión que debía cumplir y sus verdaderos pensamientos eran claramente diferentes.

Ante la vulgar voz de Boris, de Welf, una Amazona, un Elfo—y todos los <Occulus> que brillaban uno despues del otro, queria soltar un grito y arrojarlos lejos.

Era hasta el punto de sentir resentimiento hacia < El Valiente> que le ordenó hacer un comando multiple como este mientras sonreía diciendo "Hazlo. Si eres tu, puedes hacerlo" con tranquilidad.

¡Pero, tengo que hacerlo…! ¡Solo de esta forma la débil Lili puede serle ultil a Bell-sama y los demás! ¡No puedo depender tampoco del poder de Daphne-sama!

Daphne quien alcanzo el Lv. 3 tras la Expedicion a los Pisos Inferiores era un poder de combate valioso incluso dentro de la <Alianza de Facciones>.

No podia hacer que fuese su ayudante.

En el momento en que se decidió que se encargaría del comando, no se le permitió confiar en nadie mas.

Mientras sus ojos estaban inyectados en sangre y sudor corría por sus mejillas, Lili les dio instrucciones a cada uno de los Aventureros con un semblante que llego incluso a asustar a Chigusa. Y entonces escribía la nueva información que recibía en un pergamino diferente al del mapa.

--¡Repito, todos los exploradores prioricen encontrar a las fuerzas enemigas y a Freya-sama por favor! ¡Eviten cualquier batalla en el limite de lo posible! ¡Prioricen la recolecion de informacion!

Dirigiéndose al <Occulus> del tamaño de un puño que tomo en su mano, le grito con su pequeña voz al Item Magico.

En esta batalla llamada <Ocultar y Encontrar>, Lili se habia tomado seriamente la "ofensiva".

Como evidencia, los proporcion entre los exploradores que buscaban rastros del enemigo y la guarnición que se interponía a la invasión del enemigo era de **7 a 3**.

Para decirlo de manera más extrema, no podrían protegerse de un ataque de la <Familia Freya>.

Finn de la <Familia Loki> le habia dicho que "evitara a toda costa" una carga de Ottar, los demás Aventureros de Primera Clase y los <Einherjar>. Sin importar cuantos Aventureros reuniera, serian pulverizados, seria la misma marcha del fin.

Una batalla defensiva significaba la derrota.

Lili quien comprendia eso, creía que un ataque era la mejor defensa—queriendo una situacion en el que la formación enemiga pasara a "recibir" y se reusaba a que su propio ejército perdiera la iniciativa.

¡De cualquier manera, quiero información! ¡Los movimientos del enemigo! ¡Su ubicación! ¡Su número! ¡Incluso si ocultan hábilmente el lugar donde se oculta Freya-sama, al hacer un cálculo inverso desde la formación del oponente, llegaremos a su ubicación! ¡Incluso si tengo que poner trampas en el proceso!

No salió de su boca, pero Lili pensaba que estaría bien incluso si los exploradores eran aniquilados.

Si se le permitía cambiar su manera de hablar, estaba resuelta a que los sacrificios no podían evitarse.

Hasta ese punto era que el "contacto enemigo" era equivalente a la "total destrucción".

Incluso entre oponentes del mismo Nivel, entre la <Alianza de Facciones>y la <Familia Freya> había demasiada diferencia en cuento a fuerza.

Si notaban su existencia, no había error en que los exploradores serian totalmente destruidos.

--¿¡Eeeh!? Entonces, ¿Lili-san está descartando a todos los exploradores…?

--No importa que medidas tome, terminara de ese modo, es ese tipo de historia. Incluso si yo tuviera el mando haría exactamente lo mismo.

En la franja central de las ruinas lejos del mercado.

Daphne quien lideraba una de las guarniciones le explicaba a Casandra mientras cubria su odio con una de sus manos con molestia.

--Para ganar en este juego de <Ocultar y Buscar> debes dividir tus números en exploración y reconocimiento no importa que. Despues de todo, tienes que encontrar al Dios de tu oponente dentro de este amplio campo de batalla.

Decidio no mencionar que el ejercito de monstruos de la <Familia Freya>, incluso si les tomara tiempo, tenían como condición de victoria "destruir a cada uno de los dependientes de la <Alianza de Facciones>".

--Si conocemos la ubicacion de su Diosa, sin importar que tan violentamente ataque el enemigo, podríamos contraatacar. Despues de todo, si distribuyen sus soldados hacia el ataque, es imposible no disminuir la defensa de su propio Dios.

--Err… Ya que la <Familia Freya> tiene que encontrar y atacar las ubicaciones de todos los Dioses de la Alianza, su poder de combate sin duda se dispersara… ¿Esa es la "apertura" que quiere aprovechar Lili-san?

--Algo asi.

Mientras le daba un vistazo al <Occulus> que colgaba en su cadera, Daphne pensaba los sentimientos actuales de Lili mientras elegia sus palabras y declaró.

--Si intenta contener los daños en sus aliados, nunca podrá ganar esta batalla.

--En otras palabras, ¿Pelar la carne para cortar el hueso?

--Si. Lili-dono dijo eso. Para ser precisos, no solo nuestra unidad de exploracion, Takemikazuchi-sama y los demás Dioses también serán el "cebo"…

En una de las unidades de exploracion, Ouka y Mikoto conversaban mientras corrian a través de un bosque.

—*Mientras pelamos la carne, no queda más que atravesar el corazón del oponente.*

—*Sin importar cuántos gritos y dolor cause.*

Lili dijo eso frente a la <Familia Hestia> justo despues de que la categoría de este <Juego de Guerra>. No fue algo dicho por Finn, sino que la pequeña comandante se dio cuenta del flujo que tendría esta guerra.

Al lado de Ouka quien mostraba una expresion compleja, Mikoto declaro mientras centraba su mirada hacia adelante.

--Antes de que el ultimo Dios de la Alianza sea derribado, derrotaremos a Freya-sama—incluso si caemos en el proceso. Eso es lo que se espera de nosotros.

-- —Digas lo que digas, la importancia de cada unidad parece estar bien definida, ¿Eh?

--En esa parte es igual de viciosa que Finn. No, ¿Debería decir, determinada?

Ante las palabras de la Amazona Aisha, la semienana Tsubaki sonrio un poco.

Habia un limite en los <Occulus>. Incluyendo a los grupos de Aisha y Tsubaki, Daphne y Mikoto, era claro que Lili habia elegido rigurosamente a quien entregarles el valioso Item de comunicación.

Eran una fuerza muy grande hasta el punto de adjuntarles un nombre como “Alianza”. Y naturalmente, sin falta aparecerian Aventureros que no escucharan las ordenes de Lili deliberada o inconcientemente. El mayor ejemplo seria la “Alianza de Diosas” que apuntaban al cuello de Freya por un rencor personal.

Tomando todo eso en consideracion, Lili le confio los <Occulus> solo a aquellos en quienes podia confiar—especialmente su “carta de triunfo”, Aisha y los demás que servían como su mano derecha.

--Asi que lideraremos las tropas hasta donde nuestros ojos puedan ver—No, más bien los vigilaremos y le transmitiremos la situacion de la batalla a la enana. Bueno, seria como ser un centurión.

--Comandar es una molestia. ¡Yo tomare la delantera y tu encárgate de las cosas problemáticas, <Antianeira>!

--Ya que solo hay dos Lv. 5 aquí, has un poco de trabajo, <Cyclops>… eres la Capitana de una <Familia, ¿No es asi?

Aisha estaba atonita ante la extrema irresponsabilidad de Tsubaki.

Dejando escapar un suspiro, Aisha comprobo a los Herreros que esperaban detras de ella—la “unidad de bombardeo” que llevaban muchas <Espadas Mágicas>, y hablo hacia el <Occulus> en su mano.

--Incluso en el centro del campo de batalla no hay movimiento, enana. … Se siente desagradable, esta demasiado tranquilo.

× × ×

¿Ninguna unidad a podido comprobar algun movimiento detectable del enemigo…?

Ruinas del mercado, cuartel general.

Despues de escuchar el informe de Aisha y las demás, Lili entro en profundos pensamientos mientras era vigilada por Chigusa.

¿Vieron a traves de nuestros movimientos? … ¡Pero, incluso si supieran eso, Lili y los demás solo estan investigando!

Mientras sentia algo sospechoso, Lili dio indicaciones continuamente a las unidades de exploracion para que avanzaran dentro de la zona enemiga.

Con los <Occulus> que tome por la fuerza de Fels-sama la velocidad de transmicion de informacion esta definitivamente a nuestro favor. ¡Por el contrario, la <Familia Freya> tiene que distanciarse desde su comandante Hedin-sama, lo que creara un retraso en la transmisión de sus ordenes! ¡Eso es lo mismo incluso para los Aventureros de Primera Clase!

Allí se crearía una brecha por la que poder entrar. Lili creía eso. mejor dicho, rezaba por eso.

Por ejemplo, incluso si se comunicaran con señales de luces de Piedra Mágica, seria imposible transmitir ordenes específicas y en primer lugar, no podrian transmitirlas por la forma del terreno. Dentro de esta prueba llamada <Ocultar y Buscar>, el <Occulus> que podia superar la barrera del tiempo y la distancia tenia un alto valor hasta el punto de llamarlo trampa.

¡Al final, un "juego del escondite" en esta isla es una guerra de información! ¡Sin importar cuantas derrotas acumulemos en batallas a pequeña escala, esta bien si podemos ganar en el "verdadero" campo de batalla!

Incluso si los miembros del la <Familia Freya> distanciados de Hedin se movian bajo su propio juicio, la <Alianza de Facciones>los superaba en número. Mientras que las unidades que se sacrificaran les compraban tiempo, si podían reunir sus fuerzas y atacar el escondite de Freya, tendrían oportunidades de victoria.

Despues de comprobar la formación del enemigo, desplegaremos a la unidad de bombarderos que llevan las <Espadas Mágicas Crozzo>y a Haruhime-sama (el apoyo mas fuerte), junto con nuestra carta de triunfo (Bell-sama). ¡No escatimaremos en nada! ¡El tiempo es el enemigo de Lili y los demás! ¡Antes de que perdamos a nuestros 46 Dioses, debemos arrebatarle la "flor" Freya-sama……!

Mientras pensaba en Haruhime y los demás que se mantenían a la espera, apretó el desagradable sudor en sus manos.

Justo como Daphne y los demás sabían, en la estrategia de Lili habrían muchos sacrificios.

Sin embargo, aun asi, Lili queria creer que era un "tablero preciso".

¿Cuantos peones estaban ubicados en que cuadrados, y donde se escondía la Reina (Diosa)?

¿La Torre (Carro de Guerra) vendría a destruir todo?

¿Los Alfiles (Elfos) blanco y negro realizarían un bombardeo desde la distancia?

¿Los Caballos (Hobbits) se moverían juntos en solitario para causar perturbación?

¿El Rey mas fuerte seria el guardian de la Reina?

Necesitaba esa informacion lo más rápido posible para ver el panorama completo. Incluso si la unidad de exploracion fuese destruida, si obtenian información, eso era lo mismo que una montaña de oro. Y segurmente se convertiría en la llave que decidiría el rumbo de la guerra.

Por eso, asumiendo el rol de un comandante frio, Lili suprimio su sensacion de culpa.

Sin importar cuanto creciera, no creia poder equipararse en absoluto con Finn en el punto llamado crueldad del comandante.

《Norte, todo normal.》

《Sur, sin señales de enemigo.》

《¡Avanzaremos más!》

A diferencia a la inquietud dentro del corazon de Lili, el campo de batalla era tranquilo.

Al menos, el lado de la <Alianza de Facciones>estaba tranquilo.

Con el fin de encontrar a Freya lo más rápido posible, o para descubrir a las unidades enemigas que apuntaba a sus Dioses, una gran cantidad de unidades de exploracion se movian sin descanso, o se mantenian a la espera en varios puntos.

¿Cuándo se romperia esa tranquilidad?

El pecho de Lili quien tomo el mando del ejercito latia cada vez más fuerte con el pasar del tiempo.

Por eso, Lili espero con cautela.

El instante en que sus aliados obtuvieran la información.

El instante en que dejaran escapar gritos de dolor al convirtirse en sacrificios.

Espero, espero, y continuó esperando. Entonces——

--…… ¿...?

Se dio cuenta de esa “anormalidad”.

Estaba *demasiado* tranquilo.

Realmente demasiado tranquilo.

《Liliruca Arde…… **hemos invadido hasta la mitad del territorio enemigo.**》

Como para confirmar el mal presentimiento de Lili, el Elfo Luvis le informo con una voz confundida.

La mitad del territorio enemigo.

Es decir que la <Alianza de Facciones>había cubierto 3/4 partes de la isla.

Y aun asi no habian podido encontrar ni la sombra de un enemigo.

Era extraño. Muy extraño. Hasta el punto de sentirse desagradable.

¿El enemigo realmente estaba moviendo sus soldados hacia el interior de la isla?

¿Hedin realmente comprendía el propósito de <Ocultar y Buscar>?

《Lili-dono… n-no podemos encontrar a ningún enemigo.》

《Hey, Lili-enana, ¿¡Que esta ocurriendo!? ¡Aun no ha ocurrido ninguna batalla!》

《Es imposible que se estén ocultando. Estamos extendiendo la red usando incluso los Items Mágicos de <Perseo>. Ya sea que se hagan invisibles u oculten su olor, es imposible que pasen a través de nuestra vigilancia.》

Mientras que los pensamientos de Lili se tambaleaban entre la duda y la inseguridad, los multiples <Occulus> brillaban intermitentemente con una sinfonia de desconcierto.

¿No hay enemigos? No digan tonterías. Eso es imposible.

Sin embargo, a pesar de que debería ser imposible, la situación destrozaba las predicciones de Lili.

La posibilidad de que estuvieran ocultos con increibles habilidades de sigilo tambien desaparecio por el informe de Aisha.

¿Que es esta sensacion de discordancia? ¿Que era este ligero escalofrio?

¿Ya estoy dentro de la trampa del enemigo?

Un sin numero de preocupaciones cruzaron por su mente, corroyendo su corazon, pero Lili las contuvo con una voluntad de hierro.

El lado oeste de la isla… ¿Piensan invitar a Lili y los demás hacia el interior de su territorio? Pero, ¿Que planean al hacer eso? ¿Estan tratando de extender nuestra formación, y asi distanciarnos de Hestia-sama y los demás Dioses que estan escondidos. ¿O estan preparando una trampa para destruir por completo a toda la <Alianza de Facciones>>…?

Con sus manos temblorosas escribia notas en un pergamino, actualizando la informacion e intentando leer el tablero frente a ella.

Considero muchas posibilidades en su mente, analizando detalladamente cada factor que podia pensar y quemándose los nervios ante las dudas que surgían.

¿Estaba bien continuar avanzando hacia el oeste de esa manera? ¿No debería detener el movimiento de la unidad una vez?

Sin embargo, ¿Que pasaría si se estancaba la situacion?

Si no podia obtener informacion, no podria hacer un ataque preventivo ni responder a un ataque enemigo.

Los pensamientos de Lili se estancaron ante esa situacion incomprensible, y se volvio incapaz de tomar cualquier accion. En ese momento—

《¡L-Los encontré! ¡¡Encontre al enemigo!!》

--¡¡...!!

Uno de los <Occulus> que tenia alienados brilló.

El dueño de la voz era Luvis.

Dentro de las unidades de exploracion era quien mas habia avanzado, un grupo de cuatro de la <Familia Modi>.

Los hombros de Lili saltaron y a continuacion salto para tomar en sus manos el Item de comunicacion.

--¿¡Cual es la ubicación!?

《¡O-Oeste! ¡En el lado más oeste de la isla!》

—*¿¡En el lado oeste!?*

Ante esa informacion increíble que decia que estaban en el “borde del campo de batalla”, Lili dudo de sus oídos.

--¿¡Su numero!? ¿¡Cual es su escala!?

Suprimiendo el impulso de preguntarle que estaba diciendo, levanto su voz y grito olvidándose de que Luvis y los demás estaban ocultándose para no ser encontrados por el enemigo.

Pero, sin importar cuanto espero, no hubo respuesta.

En su remplazo, solo la señal de que estaban conteniendo el aliento se transmitio a través del cristal.

Cuando la duda se albergaba en la expresión de Lili, Luvis hablo.

《…… Todo ellos.》

--…… ¿Ha?

Hacia el Pallum cuyo tiempo se detuvo, la voz del elfo tembló.

《**Toda** la <Familia Freya>.》

◆

--¿Qué demonios, es esto…?

Mord quedo petrificado ante la escena que se desarrollaba en frente de su línea de visión.

--Hey, hey…

--¿Qué estan pensando…?

Las voces de desconcierto de Welf quien cargaba una <Espada Mágica> y Dormul quien sostenia un escudo, superpusieron.

--… ¿En serio? Estos tipos…

Abriendo hasta el limite su ojo derecho que no estaba cubierto por el parche, Boris sudaba frio.

--¿¡**Formaron a todo su ejército en el borde oeste de la isla**!? ¿¡Estan bromeando!?

Y entonces, la vicecomandante Daphne que debería haber predicho unas decenas de movimientos del enemigo, escupió esas palabras.

El lado mas occidental de las ruinas de la ciudad que tenia a su espalda la superficie del Lago Caldera y un escarpado acantilado.

Allí estaba ubicado la el cuartel general de la <Familia Freya>.

150 soldados desplegados en un area donde incontables ruinas de templos se alienaban. Llevando sus respectivas armaduras por sobre el <Atuendo de Honor> que tambien era el uniforme de la facción, extendian un cerco como una jaula de hierro.

No habia señal de avance, sin ningun presagio de que Cantaran un Hechizo, y sin hacer ni el mas ligero movimiento.

El enemigo habia costruido en la esquina oeste de las ruinas de la ciudad un “castillo de la diosa” protegido por todo su ejercito.

--¿¡Y Freya-sama!? ¿¡Realmente esta dentro del territorio enemigo!?

En las ruinas del mercado del este, la expresion de Lili quien le grito al <Occulus> cambio en un abrir y cerrar de ojos.

La vacilación y el shock, la confusión y la frustración, además de aprehensión.

Deseando la posibilidad de que fuese una trampa o un trono vacío, lo comprobó muchas veces.

--¡E-Espera! …… ¡No, ahí esta! ¡La Diosa Freya estaba dentro de la formación! ¡Esta dentro el templo más profundo que esta de espaldas al lago!

Luvis quien subió a las ruinas de la torre más alta de la isla le grito de vuelta sin poder mantener la calma.

Delante de su aguda línea de visión de Elfo Arquero, en el gran templo al que le faltaba una gran parte del techo—dentro de la <Casa de los Dioses>—estaba la Diosa.

Sentada en el trono que le fue preparado, apoyaba su mano en su mejilla sin hacer nada.

Levantando su rostro repentinamente, sus ojos plateados sin error miraron en su dirección y Luvis palideció.

--¿¡Hay algun grupo moviéndose por su cuenta?! ¿¡No es acaso su verdadera intencion usar como sebo esa enorme fortaleza y atacar nuestra espalda con sus monstruosos Aventureros de Primera Clase!?

--…… No, todos estan aquí. Al menos, toda su fuerza principal esta en esa formación. <Vana Freya>, <Bringar>, <Dáinsleif>, <Hildrsleif>…… y, también Ottar.

El castillo en el oeste de las ruinas de la ciudad y el gigantesco mausoleo en su centro.

Mientras Aisha quien subio hasta el techo del mausoleo mostraba su vacilación, Tsubaki quien miraba detalladamentre el estado de la <Famlia Freya> hizo una mueca como si hubiera comido un insecto.

--Por eso no podíamos encontrar ningún rastro del enemigo.…

Desde que comenzó el <Juego de Guerra> hasta ahora su oponente no se habia movido ni un paso desde ese “cuartel general”.

Incluso excluyendo a Aisha y Tsubaki, los Aventureros que habían recibido la transmicion desde las unidades de exploración invadían el área oeste continuamente, igualmente quedaban sin habla.

--¿A-Anaguma……?[13]

Mikoto murmuro asombrada.

Lo que recordó tras ver la formación del enemigo fue una de las estrategias realizadas en un juego de tablero del lejano oriente.

Una formación de "fortaleza" donde se rodeaba al Rey y se defendia con los soldados y comandantes.

--¡No, literalmente, es una "formación con el agua contra su espalda"…![14]

Takemikazuchi gimió.

En el lado oriental de la isla a una gran distancia de Mikoto y los demás, descubrió todo mirando la escena que reflejaba el <Occulus> que Hestia sostenia.

El enemigo habia cortado cualquier ruta de escape y desechando cualquier pequeño truco, **confrontarian a la <Alianza de Facciones>desde el frente.**

--¿Eh? ¿¡Eeh!? ¿¡Por qué!?

--¡Están ignorando las reglas…!

Dentro de Orario.

Al lado de Tiona quien no podia comprender la situacion, Aizu contuvo el aliento.

--Lo sabia, tomo esa opcion.

En la misma sala de recepción de su mansión, Finn estrecho agudamente sus ojos azules.

--¡Hermes-sama, eso es…!

--No están violando las reglas. Solo descartaron la "teoría estandar" que debían tomar.

Mientras que la ciudad entraba en alboroto, en Babel Asfi estaba conmocionada, y Hermes le informo indiferentemente como si ya hubiera visto a través de esa "estrategia".

--¡Algo que nosotros no podemos imitar, una estrategia que solo la <Familia Freya> puede tomar…!

Nuevamente en el interior de la isla.

La expresion de Hestia se tenso mientras sostenia el <Occulus> en su mano derecha.

--¡…! ¡Maestro…!

Y finalmente, Bell quien se movia por separado para no ser captado por el ejército enemigo y el propio, imagino en su mente a la persona que seguramente planeo todo.

[13] Una defensa abierta en el Shougi. Google para más información.
[14] El equivalente en español seria 'luchar con la espalda en la pared' o 'quemar los últimos botes'. Pero el dijo literal, así que literal se queda.

◆

--¿Por qué deberíamos seguir esas reglas estúpidas?

Mientras el shock corria a través del campo de batalla y la Ciudad Laberinto que estaba más allá de las montañas.

Hedin declaró con arrogancia en una esquina del cuartel general de la <Familia Freya>.

Mientras se paraba sobre el templo donde podia ver claramente a los soldados de su propio ejercito, ajusto la posición de sus anteojos con su mano derecha.

--Los guerreros se moverán como mis manos y pies en un radio donde mi voz pueda alcanzarlos. Este método es el más efectivo. Esta formación, es la **más poderosa**.

Afirmo mientras su largo y hermoso cabello dorado era mecido por el viento.

Naturalmente, los <Einherjar> de Segunda Clase se mantenían en silencio sin hablar, e incluso los Aventureros de Primera Clase que mostraban expresiones de insatisfacción o chasqueaban la lengua mostraban una aceptación silenciosa.

--Respondan rápido. Ustedes solo tienen una de dos opciones.

La estrategia que Hedin tomó era la más simple.

Reunir todo el poder de combate en un solo lugar—es decir, renunciar al <Ocultar y Buscar>.

Justo como Hestia habia descubierto, era una estrategia que podian hacer porque eran la <Familia Freya>.

Si la <Alianza de Facciones>hubiera intentado la misma estrategia, solo habrían sido aplastados, despues de todo ese era un privilegio de los abrumadoramente fuertes.

Ya que pudieron hacer tal táctica de abandono dicha por el Dios Guerrero, ellos adoptaron la violencia, tranformando la “busqueda de los Dioses” en una “batalla campal”.

Y esa violencia era la verdadera naturaleza de la formacion enemiga que la <Alianza de Facciones>habia querido evitar.

× × ×

Es un demonio—

Lili palideció.

Junto con su guardia Chigusa, partio desde las ruinas del mercado y corrió hacia el gigantesco mausoleo donde Aisha y los demás esperaban, y en el instante en que comprobó con sus propios ojos esa formación, sus entrañas se congelaron.

Habia sido muy ingenua.

A pesar de haber escuchado toda esa informacion de Finn, su comprensión no fue suficiente.

¿Qué tanto odiaba la ineficiencia y qué tan cruel era Hedin Selland? Ahora se había dado cuenta de qué tan diferentes eran ella y él cómo comandantes.

¡No piensa en dialogar con Lili, ni en que ambos apuntemos nuestras piezas! ¡¡Esta ignorando las reglas y los turnos, y solo esta diciendo "desenfunda tu espada"!!

Era igual que si le dijera "sácala y ven" mientras clavaba un objeto afilado en el tablero delante de los ojos de Lili quien estaba conmocionada.

Normalmente se apegarian primero al evento llamado <Ocultar y Encontrar>.

¿Dónde explorar?

¿Dónde ocultar a sus Dioses?

¿Dónde colocar a sus soldados?

Pensando en todas esas elecciones, construirían una estrategia.

Pero Hedin transformo ese problemático estilo de batalla llamado <Ocultar y Encontrar> en un "campo de batalla conveniente para el mismo".

Más allá de que el enemigo no dispersara sus fuerzas y estuviera solido, la estrategia de "pelar la carne y cortar el hueso" que Lili habia ideado ya no tenia significado. Una "busqueda de los Dioses entre ambos" ya no ocurriría.

En el momento que construyeron su "fortaleza" solo quedaban 2 elecciones que la <Alianza de Facciones>podia tomar.

Hacer un ataque suicida, o no hacerlo.

¡¡Ese Elfo… es un demonio…!!

Mientras escupía las mismas palabras muchas veces dentro de su corazón, Lili escucho el sonido de sus pensamientos girando.

Seleccionar una de las dos peores opciones.

Fuera de estas dos, no tenían mas opciones. Al menos Lili no podia pensar en ninguna ahora.

Aunque era conciente de que **la estaba haciendo elegir** entre dos opciones convenientes para el enemigo, debía tomar una decisión.

《Hey, ¿¡Que hacemos, comandante!?》

Las voces ansiosas de Mord, Boris y los demás resonando desde el <Occulus> la apresuraban.

No podia elegir la opción de una batalla prolongada.

La <Familia Freya> habia reunido toda su fuerza en un solo punto. En primer lugar, era un oponente con una enorme diferencia de poder, e incluso si los atacaban de forma esporádica, los contraatacarían y sus daños solo aumentarían horriblemente. E incluso si continuaran mirándose entre sí y realizaran un ataque por sorpresa cuando su concentración se cortará, recibirían un duro contragolpe.

Lili y los demás que eran inferiores en poder como premisa básica no podían cambiar a la "defensa". Incluso si se comparaban las provisiones, podía ver que la Alianza que tenía abrumadoramente más Aventureros se quedaria sin comida antes.

Una batalla a largo plazo, no tenía significado. ¡No lo tenia!

¡¡Solo quedaba comprometerse en una "batalla decisiva" aquí justo como lo deseaba el enemigo!!

--Li-Lili-san…

--Lili-sama…

Chigusa quien estaba a su lado como guardia, y Haruhime y los demas que habian corrido hacia el gigantesco mausoleo más tarde notaron las grandes gotas de sudor que cubrían el rostro de Lili y quedaron consternadas.

No debo, no puedo vacilar como su comandante o no habrá forma de calamar el pánico.

Es lo que pensó, pero su sudor y palpitaciones no cesaban. Aisha y Tsubaki esperaban su descicion, Daphne la vigilaba con la boca cerrada mientras ella estaba de pie dentro de un laberinto sin salida.

¿Un enfrentamiento directo con la <Familia Freya> que solo les presagiaba desesperanza era la única opción?

Una determinación como esa era un fallo como comandante. ¿No había otro camino? ¿Qué diría Finn si estuviera aquí?

¿Realmente solo enviaría a sus compañeros hacia ese campo de muerte—?

En el momento en que parecia que seria aplastada por el peso y la responsabilidad como comandante—

《Lili,》

El <Occulus> blanco colgado en su cadera, brilló.

《Vamos.》

El chico hablo con una voz temblorosa, mientras luchaba contra su propio miedo.

Enfrentemoslos juntos.

Diciendo eso, puso su mano en la espalda de paralizada Lili.

Con solo eso, un camino de luz se abrió dentro del laberinto sin salida.

Sus pensamientos que habían estado en un vórtice se volvieron claros, el violento sonido de sus latidos se calmó mientras tomaba su decisión.

La mano de la chica se convirtio en un puño apretado.

-- —Por favor reúnan todas las tropas dispersas.

Aun con gotas de sudor en su mejilla, y mientras centraba su mirada en la formacion enemiga mirándolos fijamente, Lili abrió su boca.

--Reorganizaremos las unidades rápidamente. Luvis-sama y los demás exploradores, hacia la unidad de guerrilla.

--¡E-Entiendo!

--Haruhime-sama, ponte la <Capa de Invisibilidad> dentro del mausoleo. Ten cuidado para que tu existencia nunca sea notada por los ojos del enemigo y de la ciudad. Mantente justo detrás de Aisha-sama y los demás y prepárate para usar el <Impulso de Nivel> en cualquier momento.

--¡S-Si!

Mientras estaba sorprendida por el cambio en el semblante y la voz de Lili, Daphne comenzó a dar instrucciones a Casandra y los demás, Haruhime y las <Berberas> como sus guardianes se dirigieron hacia el interior de la gigantesco masusoleo.

--Chigusa-sama, la protección de Lili ya no es necesaria. Reúnete con Ouka-sama y los demás y por favor vuélvete su fuerza.

--Lili-san…… ¡Si!

--Aisha-sama, Tsubaki-sama, ¿Saben donde están los Sanadores del enemigo?

--… No, no podemos verlos desde aquí.

--Esos tipos seguramente también se estan ocultando. No lo sabremos hasta que la batalla comience.

--Entonces, despues de que inicie la batalla por favor les encargo la busqueda de las <Andhrimnir>. Incluso Lili los buscara en la medida de lo posible, pero debemos priorizar el ataque a la línea de vida del enemigo. … Los Ítems Mágicos tambien se los dare a Luvis-sama y los demás.

Chigusa también asintió con fuerza y tanto Aisha como Tsubaki respondieron con una sonrisa en sus labios.

Ante su fluida voz de comando y la valerosa figura de la Hobbit, la <Alianza de Facciones>se deshizo de su momento de vacilación.

Mord y los demás que escuchaban y veían a través del <Occulus> asi como los Aventureros que estaban en los alrededores tambien obedcian sus ordenes sin cuestionar.

--Dejando de lado al equipo de guerrilla, reorganizaremos a todas las fuerzas en tres unidades. El centro será Tsubaki-sama, el ala izquierda será Aisha-sama, y el ala derecha lo comandaran Daphne-sama y Boris-sama. ¡Por favor distribuyan las <Espadas Mágicas> a cada unidad!

Mientras la moral se recuperaba rápidamente, Lili daba instrucciones con gran rapidez.

Se podría decir que el medio de supervivencia que Lili había intentado obtener por medio de los <Occulus>—la ventaja de una rápida transmicion de ordenes—casi habia desaparecio.

Estando en un rango donde los ojos y oídos de Hedin podian alcanzar, su voz de comando se transmitia a todos sus soldados. Incluso si se producía un retraso, no seria más que un error de cálculo. Un ejercito perfectamente liderado seguramente cubriría la velocidad de la información del <Occulus> sin falta.

Al final, la única ventaja clara que les quedaba era la gran cantidad de <Espadas Mágicas Crozzo>.

Solo podían cortar a través de esa "poderosa formación" usando las <Espadas Mágicas> que la <Familia Hefesto> había preparado, y con el gran poder de fuego de las <Espadas mágicas> que Welf produjo tras no dormir ni descansar.

¡No tiembles, no temas! ¡Por el bien de Bell-sama es que Lili ahora esta aquí de pie!

Los romperemos.

No, tenemos que romperlo.

¡Recuerda esa tristeza y enojo!

¡Destrozaremos la formacion enemiga para cobrar venganza hacia Freya-sama y sus dependientes quienes Encantaron a Lili y los demás, e hicieron que lastimaramos a Bell-sama!

¡¡Lili es la comandante de esta Alianza!!

Inspiradose a si misma por la fuerza, Lili saco la espada clavada en el tablero y la apunto hacia el hada maliciosa.

--¡Lo haremos…!

× × ×

--Aprueban.

Comprobando desde su propia formacion los movimientos de reestructuracion de la <Alianza de Facciones>, Hedin evaluó de esa forma la "firme resolución" de Lili.

Si se retiraban solo porque eran la <Familia Freya> o si intentaban algún plan inútil, Hedin había pensado en destruir la <Alianza de Facciones>en un instante.

--Desprecio a los inutiles. Pero valoro a los débiles que se esfuerzan por ser competentes.

Si fuera un comandante normal, acobardado por la diferencia de fuerza con ellos, seguramente no habria sacado la espada del tablero.

En ese punto, la chica Hobbit a la que Finn dijo que le daría su conocimiento, tuvo una calificación aprobatoria al igual que el chico (Bell).

--Si eres tú, podremos cortarnos mutuamente justo como estaba planeado.

Habiendo aprobado a esa chica sin que nadie se diera cuenta, Hedin comenzó a dar instrucciones.

--Prepárense para cargar. No nos defenderemos, atacaremos con todo.

--¡Si!

Ignorando al Aventurero que había comenzado a correr, el Elfo Blanco miró fijamente los movimientos de la <Alianza de Facciones>.

× × ×

--Esto es como ver un sueño. Ir de frente contra esa <Familia Freya>…

--Lo sé… es una pesadilla.

Recibiendo las instrucciones de Lili, un gran número de Aventureros se movía alrededor hombro con hombro.

Ante el murmullo de Gil de la <Familia Ogma> quien se había puesto pálido, los labios de Naaza se torcieron ligeramente.

--Participe pensando que yo también podría luchar si no eran monstruos, pero… esto es aterrador. Increíblemente, aterrador.

Su brazo derecho, su <Airgetlam>, envuelto en un guante temblaba.

El oponente al que se enfrentaban, formidable hasta el punto de pensar seriamente que sería mejor un Jefe de Piso, eran el “enemigo más fuerte” en el que podía pensar. Incluso Naaza, quien siempre mostraba una mirada despreocupada, no podía evitar sentir miedo.

--… Pero, no puedo escapar. Ya no lastimare a Bell, quiero ayudarlo.

Aun así, no se arrepentía.

Después de todo, Naaza también era una Aventurera que había decidido luchar por el bien de Bell junto con Lili y los demás.

Gil cuya mirada fue arrebatada por la sonrisa que mostró, le sonrió de vuelta como si aceptara su destino.

--… Nosotros también.

A continuación, sin intercambiar palabras, se dirigieron hacia las ubicaciones de cada uno.

Cargando un hacha, Gil se unió al equipo de guerrilla y Naaza se dirigió hacia el ala izquierda llevando su arco.

--Unidad central, organícense con un énfasis en la defensa reuniendo Aventureros con roles de vanguardia, y ambas alas prioricen la movilidad con los Beastman y los Elfos. <Familia Magni> de solo Enanos, vayan hacia el centro.

Sobre el mausoleo donde solo quedaba ella, Lili daba ordenes continuamente hacia el <Occulus> en su mano.

No dividió a los Aventureros por sus <Estados>. Su razonamiento era que los miembros de una misma <Familia> trabajarían más sólidamente juntos. Dejando de lado a quienes conocía por sí misma como Naaza y los demás, la distribución de las unidades las realizo en unidades de <Familias>.

En la unidad central estaban Tsubaki, Welf, la <Familia Magni> de Dormul y los demás, junto a muchos otros Herreros Superiores de la <Familia Hefesto>.

En el ala derecha, estaban Daphne, la Sanadora Casandra, Ouka, Chigusa y los rufianes de Rivira liderados por Boris.

En el ala izquierda estaban Aisha y las Amazonas que anteriormente pertenecían de la <Familia Ishtar>. Debido a que su número de <Espadas Mágicas> era menor comparada con las otras dos partes, Mikoto también fue asignada con ellas considerando el poder y la escala de su <Magia de Gravedad>.

Justo detrás de las tres unidades estaban los Magos y el cuerpo de reserva que ocultaba a Haruhime.

Por último, el equipo de guerrilla se deslizaría hacia una posición de “emboscada” mientras usaban coberturas.

--M-Me pregunto si nosotros también deberíamos cambiar de posición.

--No lo hagas. Incluso si los Dioses hiciéramos eso, sería inútil. Solo contengamos el aliento y vigilemos.

Dentro de cierta ruina, Hestia miraba sin descanso el <Occulus> conectado con Lili mientras Hefesto que se movía junto con ella, se cruzó de brazos y cerro su ojo mientras se reclinaba sobre la pared.

En la región este de la isla donde se ocultaban los Dioses de la Alianza estaba desprovista de dependientes a excepción de los Aventureros que servían como guardias.

El campo de batalla estaba en el lado oeste de la línea divisoria que se extendía de norte a sur en el centro de la isla.

La <Alianza de Facciones>que posiciono su formación principal en el gigantesco mausoleo en el centro de la región oeste y la <Familia Freya> que se desplego para defender la <Casa de los Dioses> en el borde oeste, se miraban entre sí.

《…Es la primera vez que veo un <Juego de Guerra> tan tranquilo como este.》

En la muy distante ciudad, el murmullo de Ibri quien normalmente era más ruidoso, fue recogido por el megáfono de Piedra Mágica.

Justo como decían sus palabras, estaba tranquilo.

Lo único que se escuchaba era el movimiento de reorganización por parte de la Alianza.

Fuera de eso, no surgió ningún choque de espadas o gritos.

Los Dioses dentro de la isla y los habitantes de la ciudad continuaron observando mientras tragaban saliva con dificultad.

Y entonces, finalmente.

Llego el momento en que esa tranquilidad se rompió.

《… Comencemos. Por favor, avancen…》

En la <Alianza de Facciones> que había terminado de prepararse, Lili dio su orden hacia el cristal que tenía en una de sus manos.

En el campo de visión de ambos comandantes se extendía un gran campo de batalla donde las ruinas derrumbadas lo convirtieron en un mar de rocas.

En este distrito que seguramente estuvo inundado de edificios en el pasado y ahora se convertido en un terreno vacío de la historia, no había nada que interfiriera la visión.

Las tres grandes unidades comenzaron su tensa marcha olvidándose incluso de respirar hacia la <Familia Freya> que podía verse en el fondo de su campo de visión.

--No se muevan.

En el lado opuesto, la <Familia Freya> no se movía.

Con las frías palabras de Hedin, cada uno mantuvo su posición y no se movió en lo más mínimo.

Cierta persona clavo en el suelo el pomo de su Lanza como un portero, cierta persona miraba fijamente aun con su espada envainada.

《No se detengan, avancen…》

Lili nuevamente dio la orden hacia el ejercito que parcia a punto de detenerse sin pensarlo ante los muchos ojos que los miraban.

Lo que quería era un rango efectivo.

Una distancia de bombardeo en la que las <Espadas Mágicas> expulsaran fuego y quemaran la formación enemiga.

Mientras sentía como si su vida se desgastara con cada paso que la unidad avanzaba, los hizo marchar con nervios de acero.

《Avancen…》

La <Alianza de Facciones> avanzaba.

--No se muevan.

Los <Einherjar> no se movían.

《Avancen……》

El sudor corría por la mejilla de la chica Hobbit.

--No se muevan.

La expresión del comandante Elfo no se sacudió.

《Avancen……》

Una gota cayó desde la mandíbula de la chica.

--No se muevan.

Los ojos del comandante nunca erraron la “distancia entre ambos”.

《Avancen—》

Y al instante siguiente—

--Mátenlos.

**--“ “ “ “¡¡OOOO

Una carga dispersa que no tenía nada de cooperación, justo como una ola furiosa. Los dependientes de la <Familia Freya> que cada día probaban su propia fuerza en <Folkvangr> no pensaban en el compañerismo. Simplemente atravesarían al enemigo con sus propias armas, y acabarían con la línea frontal de la Alianza con su fuerza individual

Ante esa carga que se asemejaba a una montaña de espadas torcida, Ouka y Chigusa que sujetaban sus <Espadas Mágicas> fueron intimidados.

--¡A-Aun no! ¡¡Les digo que aún no!! ¡No se apresuren!

Mientras su propia voz temblaba ante la inquietante escena, Boris se contuvo desesperadamente.

Acercándose. Empujándose. A punto de alcanzarlos.

Sintiendo que sus bocas se secaban frente a esos poderosos guerreros que los masacrarían en un instante si fallaban en la distancia, aun así, resistieron por unos segundos que parecían una eternidad.

--Esperen, espeeeeren——¡¡AHORAAAAAA!!

Y entonces—

Mientras Boris gritó la orden mientras sus venas se abultaban y escupía saliva.

--¡¡Ataqueeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeen!!

La señal de bombardeo de Tsubaki se superpuso con la suya.

Justo después—

--¡¡<Kazukiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii>!!

Incontables <Espadas Mágicas> arrojaron llamas.

Explosiones, ventiscas, y tormentas explotaron hacia el ejercito que venía hacia ellos.

--“ “ “ “ “ “ “ “¿¡————————————————————————————————————!?” ” ” ” ” ” ”

Los destellos multicolores se entrelazaron, convirtiéndose en un terrible torrente de Poder Mágico que choco directamente contra la <Familia Freya> ahogando sus gritos.

Explosiones y ondas de choque destrozaron los adoquines en el piso, sacudiendo toda la ciudad en ruinas.

Explosión tras explosión. El fuego concentrado del ejercito completo provoco una reacción en cadena, creando una avalancha de destrucción en un instante.

--¿¡Giihh!?

--¡Gugeh!

--¿¡Gaaaaaaaaaaa!?

El bombardeo ininterrumpido eliminó a un Beastman que corría a la cabeza, a continuación, a un humano y después un semielfo desapareció dentro de las llamas explosivas.

Ante la abrumadora e irracional contradicción de un bombardeo de disparo rápido, incluso la <Familia Freya> no pudo escapar. Los renombrados Aventureros de Segunda Clase se convirtieron en la presa de las <Espadas Mágicas> y eran tragados dentro del remolino de luz destellante.

Todas las <Espadas Mágicas Crozzo> tenían un poder muy superior a la Magia de Canto Largo de un Mago de Clase Alta.

Añadiendo incluso las <Espadas Mágicas> hechas por la <Familia Hefesto>, el poder de fuego aumentaba a proporciones excesivas.

Ante esa escena de destrucción que alcanzaba una amplia zona, incluso los Aventureros que usaron las <Espadas Mágicas Crozzo> se estremecieron.

Pero, su shock inmediatamente se convirtió en terror.

**-- —“ “ “ “¡¡OOOO

Por eso, se les llamaba <Einherjar> (Guerreros muertos).

Esa era una hazaña posible porque eran la <Familia Freya>—y ante tal demostración de por la que se les llamaba “la facción más fuerte”, los rostros de los Aventureros palidecieron y sus cuerpos se paralizaron.

--¡¡N-No se asusten!! ¡Aplástenlos! ¡¡Disparen, disparen, dispareeeeeeeen!!

Los gritos furiosos de Boris salieron desde su corazón asustado, pero tuvieron efecto.

Fue una orden simple y violenta, pero, por consiguiente, los Aventureros pudieron seguirla por reflejo.

Atacar. Atacar. Y seguir atacando.

Balanceando hacia abajo, hacia arriba, deseando la muerte de los guerreros que no temían a la muerte, desesperadamente repitieron el bombardeo.

Las grietas corrieron por las cuchillas, pero cuando se rompían, los Aventureros que estaba a la espera en la parte posterior saldrían adelante y harían rugir las nuevas <Espadas Mágicas>.

◆

Incluso sin la intervención del <Espejo Divino>, el rugido del bombardeo parecido el retumbar de un volcán llegó hasta Orario que estaba más allá de las escarpadas montañas, haciendo saltar los hombros de muchas personas.

--Uwaa… es una locura…

--En serio es una guerra pura.

--Pero esta es la única manera en que Hestia y los demás podrían ganaran.

--Así que por eso ese estúpido Ares esta tan obsesionado con los Crozzo.

Ajenos a los asustados ciudadanos, los Dioses en Babel exclamaban sus pensamientos.

El sonido del bombardeo resonando sin detenerse sacudía todas las montañas Beol.

Mientras las montañas se sacudían hasta su centro, los monstruos que vivían allí, asustados se distanciaron del gigantesco lago caldera.

Y entonces, en el momento que la mitad de las <Espadas Mágicas Crozzo> se habían roto—

La masiva cantidad de polvo, chispas de fuego, el aire frio, el viento envuelto en electricidad y las partículas de múltiples colores se dispersaron silenciosamente. Un poco más allá, incontables <Einherjar> yacían colapsados en el campo de batalla donde incluso los adoquines habían sido destruidos.

◆

--…… ¡¡Ha-Hahahahahahaha!! ¡Lo hicimos! ¡¡Ahí lo tienen, bastardos de la <Familia Freya>!!

Después de unos instantes de silencio viendo que el enemigo no volvía a levantarse, Boris soltó una carcajada histérica.

--¡Tráguense esa, <Einherjars>! ¡Nosotros tenemos las <Espadas Mágicas Crozzo>!

Su voz emocionada se esparció y los otros Aventureros respirando pesadamente comenzaron festejar uno después del otro.

Al final, su límite llegó. Esta vez el poder de fuego de las <Espadas Mágicas Crozzo> había superado la persistencia de los guerreros. Fue solo eso.

-- —“ “ “ “ “¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!” ” ” ” ”

La <Alianza de Facciones> se emocionó cada vez más.

Incluso si los Aventureros de Primera Clase enemigos no estaban incluidos, habían eliminado a una gran cantidad de su fuerza de combate. El resultado de la escaramuza inicial ante ellos podría considerarse una victoria completa. Mientras levantaban en alto las empuñaduras con sus espadas rotas, los miembros de cada facción aclamaban.

Todos salvo algunos pocos hicieron muecas.

Incluso si no había otra manera, Daphne, Aisha y las demás tenían sentimientos complejos por arrasar con solo poder de fuego que ni siquiera podría llamarse estrategia.

--El “mito de la invencibilidad” de Rakia… ¡Mierda!

En particular, Welf quien había producido en masa las <Espadas Mágicas Crozzo> tenía una expresión teñida de amargura.

El Reino de Rakia, la ciudad natal de Welf había luchado contra muchos países usando innumerables <Espadas Mágicas Crozzo>, convirtiendo todo en tierra quemada. Habían ganado el odio de muchos Elfos, y causaron destrucción hasta el punto de ser malditos por los Espíritus. Y la escena que tenían ante ellos no era diferente de las acciones de Rakia que dieron origen a su leyenda de invencibilidad. O al menos, eso era lo que le parecía a él.

--¡Terminé haciendo exactamente lo mismo que ellos…!

Siguiendo el mismo camino que tanto había despreciado, Welf sintió un intenso odio hacia sí mismo.

Pero—

Había un malentendido en su reacción. No vio el panorama completo.

Era demasiado ingenuo.

--Hahahahaha... ¿Huh?

La fuerte risa de Boris se detuvo de repente. Su ojo bueno estaba fijo en los miembros de la <Familia Freya> colapsados en el suelo roto y destrozado. Y en innumerables partículas doradas del color del crepúsculo.

-- —*<Mi nombre es Oro. Brazo de la diosa que jura inmortalidad.>*

Y entonces, una dulce voz llegó a sus oídos.

--*<Tres veces quemado, alguna vez traspasado. Infierno de lanzas llameantes, pero la luz nace abatiendo a la muerte.>*

Provenía de la formación del enemigo. *Ellas* aparecieron, de pie dentro de la nube de polvo que se aclaraba en la distancia.

--¿¡Las <Andhrimnir>!?

Lilly fue la primera en darse cuenta de que estaban allí. Sus ojos color avellana distinguieron al grupo que vestía túnicas blancas como un grupo de sacerdotisas. Gritó, dándose cuenta de que había tardado en notarlas porque la descarga desatada por las <Espadas Mágicas> había creado una cortina de humo que cubría el campo de batalla.

--*<Alégrate, alégrate, vuélvete loco. Mi cuerpo es oro. Fuente de luz renovadora, trae aquí conflictos sin fin.>*

Su cabello largo, ligeramente carmesí, estaba atado en dos coletas. Llevaba un delantal blanco sobre un vestido rojo de enfermera y una armadura simbólica. La única diferencia entre Heith Velvet y las demás Sanadoras y Herbolarios era que ella sostenía una Vara con adornos dorados mientras cantaba su hechizo.

Un Círculo Mágico dorado gigante apareció en el centro del campo de batalla sembrado de montones de cadáveres. El tiempo se congeló para las fuerzas de la Alianza. Simplemente no podían creer la magnitud de la Magia.

-- —<Zeo Gullveig.>

Era un Hechizo Curativo que cubría un área enorme. La habilidad especial de la chica que había apoyado ella sola el bautismo en <Folkvangr> se activó—y los <Einherjars> caídos revivieron.

--¿¡Qué!?

Bañados en la Magia dorada que brotaba del suelo, las marcas de quemaduras del humano y la congelación del Beastman desaparecieron por completo. El Enano y la Amazona presionaron sus extremidades cortadas contra sus heridas y, después de una erupción de Poder Mágico, recuperaron el uso de sus extremidades. Y al igual que los muertos resurgiendo, más guerreros se pusieron de pie tambaleándose.

--He recibido el permiso de Freya-sama. A partir de ahora, este es un nuevo <Folkvangr>.

Ignorando a la Alianza que miraba en estado de shock, Heith habló con calma.

--Bienvenidos, valientes salvajes.

A pesar de esas palabras, sus ojos eran fríos, como si estuviera mirando insectos en lugar de guerreros. Era una mirada que Bell nunca había visto proveniente de ella. En lugar de una Sanadora confiable, era una enemiga despiadada. La hermosa chica con un rostro casi como el de una Diosa pronunció la sentencia de muerte.

--La bendición de la batalla para todos ustedes.

Había un brillo intenso en los ojos de los <Einherjars> recién revividos.

《¡L-Las <Espadas Mágicas>!》

Lili grito.

--Demasiado tarde.

Concluyó Hedin.

--Adelante, <Einherjars>.

Heith pronunció la orden de la Diosa.

--“ “ “ “ “ “¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!” ” ” ” ” ”

Una segunda carga.

Esta vez, la valiente carga chocó contra las líneas de la Alianza.

--¡¡No puede seeeer!!

El grito de Boris fue ahogado por un ensordecedor grito de guerra.

Los <Einherjars> habían cubierto la mitad de la distancia en la carga inicial, y ahora su carrera los llevo el resto del camino mientras desataban sus Espadas, Lanzas, Hachas y Martillos.

El muro de escudos de la Alianza se preparó inmediatamente cuando las líneas se estrellaron.

--¿¡Guoooooooooo!?

Dormul gritó en estado de shock en el momento en que llego la carga del enemigo.

Su escudo se deformo y el Enano fuertemente armado fue forzado a retroceder.

--¡¡N-No puedo contenerlos!!

La lucha sólo duró un momento.

Las defensas de la <Familia Magni> fueron destrozadas en un abrir y cerrar de ojos, y todos fueron mandados a volar

--¡Gaaaa! ¡¿Aaaaaaaaaaaaaaaaaah?!

Después de que su muro de escudos colapsara, inevitablemente siguieron los gritos de los Aventureros. Bajo el brutal asalto de los <Einherjar>, sus armaduras se hicieron añicos, sus armas se partieron por la mitad y, en poco tiempo, la sangre salpicó por todas partes. Y a partir de ahí, fue una escena familiar. Las implacables diferencias de Niveles y <Estados> superiores aplastaron por completo a los Aventureros de Niveles Inferiores.

Un humano cortado, un Beastman atravesado, un Elfo golpeado por una Espada arrojada, Amazonas mandadas a volar, todas a la vez. Después de que Dormul y los otros Enanos fueron enviados a volar, docenas de guerreros se abrieron paso a través del agujero. El pánico y la confusión consumieron a la Alianza y la línea frontal comenzó a ceder.

--¡Maldita sea!

La voz de Aisha rugió mientras blandía su Espada en un combate cuerpo a cuerpo unilateral.

El ala derecha, el ala izquierda y el centro habían quedado destrozados en el instante en que hicieron contacto. La línea del frente se estaba desmoronando, dejando a los Magos y las reservas de Haruhime en la retaguardia muy expuestos.

Hubo algunos que usaron sus <Espadas Mágicas Crozzo> incluso si eso significaba golpear a los aliados, pero fue inútil. Incluso si algunos de ellos eran golpeados, la <Familia Freya> no se detendría. Ignorando a sus camaradas que cayeron, los <Einherjar> no pensaban en nada más que atacar al enemigo. La parte más aterradora era que incluso si tres Aventureros de la Alianza se unieran para atacar, serían eliminados por un solo <Einherjar>.

En la Era de los Dioses, la calidad pesaba más que la cantidad.

Sólo un Aventurero de Nivel Superior podría dominar fácilmente a cien don nadie. En una lucha contra oponentes que eran superiores incluso en técnicas y tácticas, los Aventureros de la Alianza estaban indefensos.

--¡¡Son demasiado fuertes…!! ¡Incluso el más débil de ellos es demasiado! ¡Todos son así!

Mikoto no podía hacer nada más que concentrarse en la evasión mientras soportaba ataques de todos lados.

Se vio obligada a utilizar habilidades Shinobi para sobrevivir en lugar de luchar de frente como un Samurái. Bombas de humo, granadas y su Kunai Shakuya—estaba utilizando armas e Ítems a un ritmo que pronto la dejaría con las manos vacías.

Finalmente logró derrotar a una sola persona, pero por la respuesta se dio cuenta de que se trataba de un simple Aventurero Lv. 1. Mientras se quedó quieta, sorprendida por esa comprensión despiadada, casi fue decapitada y se vio obligada a seguir luchando.

La <Familia> más fuerte.

Ya deberían haber sido conscientes del peso de esa reputación, pero Mikoto se estremeció cuando toda su fuerza la golpeó.

《¡Haruhime-sama! ¡Lanza tu <Impulso de Nivel> sobre Aisha-sama, Mikoto-sama, Daphne-sama, Boris-sama y Welf-sama! 》

《¡D-De inmediato! 》

Con la Alianza destrozada, Lili no iba a quedarse de brazos cruzados.

Estaba desplegando cinco colas. Con su Aumento de Nivel, Haruhime ahora podía manejar seis, pero el costo de Mente crecía con cada cola. Cuando usó cinco durante la expedición, casi había caído en un Mente Zero, pero Lili no podía preocuparse por eso ahora. Para mantener la línea frontal, tenía que usar su tarjeta de triunfo sin reprimirse.

《—¡Magos! ¡Comiencen su ataque! ¡<Familia Serket> y <Familia Ratri>, enfoquen el fuego en el centro de la línea!》

Este también era el momento para la <Llamada de Comando>.

El efecto de la Habilidad que había adquirido al obtener su Aumento de Nivel permitió que sus palabras viajaran más lejos cuando gritaba por encima de cierto volumen.

Entonces, si levantaba la voz, era posible que sus órdenes llegaran a oídos de las personas incluso en los campos de batalla más intensos. Así enviaba órdenes a aquellos que no habían recibido un óculo.

De pie en el techo del mausoleo gigante mirando a todas las divisiones luchando, Lili usó su Habilidad y los <Occulus> para enviar más órdenes.

Pero no pudo borrar la preocupación que sentía.

--¡Nos hicieron desperdiciar nuestras <Espadas Mágicas>!

La carga inicial de los <Einherjars> había parecido imprudente, pero el verdadero propósito era provocar que la Alianza usara sus <Espadas Mágicas Crozzo>.

Hedin no había subestimado la amenaza que representaban las <Espadas Mágicas> de Welf y la <Familia Hefesto>. Así que los había provocado a desperdiciar una gran parte de sus recursos limitados en un ataque fallido que fue completamente negado por las <Andhrimnir>. El feroz contraataque fue sólo la guinda del pastel.

¡Las <Andhrimnir>... tal como dijo Finn-sama son demasiado peligrosas!

Aunque la Alianza debería haber ganado por completo la escaramuza inicial, ellas—o más bien una sola chica—habían borrado por completo todos sus avances.

Un ejército que no temía a la muerte y una capacidad de curación que, en el peor de los casos, ocupaba el segundo lugar en todo Orario. Era una táctica que requería que ambos factores funcionaran—en otras palabras, era algo que solo la <Familia Freya> podía lograr.

--¡Pero ahora sabemos dónde están…!

Derrotar a las <Andhrimnir> era su máxima prioridad, junto con eliminar a los Aventureros de Primera Clase del enemigo.

A cambio de una situación que desesperadamente quería fingir que no existía, Lili acercó su mano a un <Occulus> silencioso para acabar con Heith y las Sanadoras a cualquier costo.

《¡Luvis-sama, Mord-sama! ¡Por favor!》

En un instante, las tropas que había desplegado como emboscada dejaron escapar un grito salvaje.

--¡Está bien!

--¡Hagámoslo!

Lejos al noroeste y lejos de la escaramuza principal, justo en el flanco donde estaban desplegadas las <Andhrimnir>, la unidad de Mord se quitó las túnicas y se hicieron visibles nuevamente.

Los <Velos Inversos> de Fels.

Lili los había distribuido entre los atacantes y los había mantenido ocultos. Había tendido una emboscada haciéndoles rodear el campo de batalla principal con la intención expresa de enviarlos tras las <Andhrimnir>.

--¡Estábamos esperando que aparecieran!

Se habían acercado al enemigo cuidadosamente evitando ser detectados, y ahora echaron a correr para no desperdiciar su oportunidad.

Debido a que la línea frontal de la Alianza había sido destrozada, casi todos los enemigos estaban llegando al frente. Y debido a que también se habían alejado de las líneas de retaguardia, no había nadie protegiendo a las <Andhrimnir>.

Mord se humedeció los labios al ver a las Sanadoras aisladas mientras blandía su <Espada Mágica>.

--¡¡¡¡Cómanse esto!!!!

Mord, Gil y Scott desataron cada uno una línea de llamas que se tragó a las <Andhrimnir>.

--¡Continúen!

Los hombres feroces y rudos oscilaron sus <Espadas Mágicas Crozzo> una y otra vez para destruir a las hermosas chicas.

Sin saber que los Dioses que observaban los espejos en Orario los abucheaban, Mord y sus amigos continuaron su bombardeo sin parar.

--¡H-Hey! ¿¡No estás exagerando un poco!?

--¡No existe tal cosa como exagerar contra la <Familia Freya>! ¡La única razón por la que hacemos esto es porque dijiste que no podías usar estas espadas! ¡Siéntate y observa!

El Elfo Luvis habló en contra del despiadado ataque, pero Mord no estaba dispuesto a escuchar.

Estaba motivado. No por heroísmo sino por un poderoso deseo de ayudar a un chico.

Para pagar todas sus deudas, el rufián arrasó.

--¡Vamos a ayudar a Bell Cranel!

Impulsados por la sensación de omnipotencia que las <Espadas Mágicas Crozzo> tendían a dar a las personas, siguieron convocando más explosiones.

Pronto, sus ataques crearon un mar de llamas que quemaron a las <Andhrimnir>.

Debido a que había sido un ataque completamente sorpresa, no habían tenido tiempo de evitarlo. Y no había forma de defenderse de tanta potencia de fuego.

Las grietas corrieron por las cuchillas de las espadas cuando alcanzaron su límite. Mord y sus amigos respiraban entrecortadamente cuando finalmente detuvieron su bombardeo.

--Haa… Haa… ¡Sin importar cuánto puedan curar, no pueden usar Magia mientras se queman! ¡Simplemente acurrúquense y mueran!

Mord mostró una sonrisa orgullosa mientras apoyaba la espada en su hombro.

No quedaba ni una sola persona en pie en el mar de llamas.

El crepitar de las llamas llenó el aire.

Los <Einherjars> que luchaban en el frente no estaban preocupados. Naturalmente.

Incluso Hedin, que estaba detrás, observaba en silencio. Porque no había necesidad de que él hiciera nada.

Finalmente, Mord, junto con Luvis y el resto de los atacantes, hicieron una mueca ante el desagradable olor a carne quemada y se cubrieron la cara con su corpulento brazo.

--Tal vez nos excedimos un poco…

--Por supuesto que habría algunos acechando para apuntar hacia nosotros.

Mord se quedó helado cuando escuchó una voz proveniente de las llamas.

--Pero, ¿Y qué con eso?

Lentamente, una sola chica se levantó del suelo en llamas donde había estado acostada.

--¿¡Qué!?

Mord y Luvis no podían creer lo que veían.

La chica estaba ardiendo.

Su armadura había sido completamente destruida y su ropa se había quemado. Su piel blanca como la nieve era de un rojo brillante.

De pie en el mar de llamas, atormentada por el fuego del infierno, su cuerpo se estaba cubriendo de grotescas quemaduras.

Y *se estaba regenerando*.

--<Ars Gullveig>. Desafortunadamente, ya activé mi Magia.

Una luz dorada ahuyentó las feroces llamas que lamían su piel.

Un patrón de luz como un círculo mágico comprimido apareció en la superficie de su piel.

--¡M-Mord! ¡¡Ella es como…!!

--¿¡El 18º Piso!?

Gil y Scott palidecieron al recordar al Goliat Negro contra el que Bell y los demás habían luchado.

La escena ante sus ojos era inquietantemente similar a la pesadilla de un Monstruo Rex cuya regeneración superaba el daño que podía causar un grupo entero de Magos.

Curación Automática.

Una regeneración que curaba continuamente el daño durante un período de tiempo determinado.

La Magia de Heith había sido lanzada sobre ella y el resto de las <Andhrimnir> antes de que fueran atacadas—incluso antes de que pusieran un pie en el campo de batalla.

Una por una, las Sanadoras y Herbolarias se levantaron tras ella.

--¡¡D-De ninguna manera…!!

Eran como Fénix resurgiendo de las cenizas. Era como ver a los muertos volver a la vida después de la cremación. Su piel quemada recuperó su brillo vibrante bajo las motas doradas de luz. Las bandas que sujetaban el cabello de Heith se quemaron, pero incluso su largo cabello chamuscado pronto se recuperó.

Las llamas debilitadas no eran rival para la autocuración, y ahora las <Andhrimnir> ni siquiera estaban siendo quemadas. Todo lo que el crepitante infierno pudo hacer fue avergonzar a las chicas quemando sus ropas.

El resto del equipo de batalla que les quedaba desapareció lentamente a medida que se revelaron sus hombros, estómagos, caderas y muslos flexibles e incluso las bien formadas mitades inferiores de sus pechos.

Pero, aun así, los Aventureros no tuvieron tiempo de avergonzarse o excitarse.

Sosteniendo su Vara en una mano, Heith caminando hacia adelante a través de las llamas era demasiado divina.

--¡M-Monstruos!

--¿¡Mord!? ¡Detente!

Frente a una Magia rara que sólo los miembros de la <Familia Freya> conocían, Mord entró en un frenesí.

Ignorando a Gil que intentaba detenerlo, atacó a Heith mientras ella salía de las llamas.

--¡Si te golpeo con esto—!

Levantando su <Espada Mágica>, tenía la intención de golpearla directamente con un ataque de fuego.

--Repulsivo.

Pero la Vara que tenía en la mano brilló a una velocidad terrible.

-- —¿¡Gah!?

Un golpe vertical desde arriba se estrelló contra Mord como un Martillo de Guerra.

Su rostro cayó sobre las piedras rotas y Mord inmediatamente quedó inconsciente.

--Odioso. Feo. Demasiado desagradable.

Gil, Scott y los Elfos de Luvis se quedaron en silencio mientras la chica pisoteaba la Espada Mágica a sus pies.

--No puedo entender cómo basura como tú podrías atreverte a mostrarle los colmillos a la Diosa. ¿Cómo puedes atreverte a corromper su Autoridad? ¡No puedes estar cuerdo!

Mirando hacia arriba y apartando la cortina de cabello que cubría su rostro, reveló sus brillantes ojos carmesí ardiendo de ira.

--¡Tengan un poco de vergüenza, demonios! ¡Miserables impuros que rechazan la Voluntad Divina de la Diosa! No dejaré que sus miradas vulgares o su hedor fétido la alcancen. ¡Ni una gota de su repugnante saliva caerá en su presencia!

No había ni rastro de su habitual calidez en su voz mientras su rostro se contraía en un retrato de rabia. Si Bell hubiera estado allí, se habría quedado desconcertado ante una transformación tan dramática, pero no era nada especial. Al igual que su camarada y el resto de su <Familia>, ella adoraba a la Diosa de la Belleza.

Salvada por la Diosa, ofreció fielmente una admiración y un amor que no palidecía en comparación con el de Hörn.

--Todo es por el bien de Freya-sama—¡Desaparezcan Aventureros!

Enfurecida, reveló su intención asesina y su voluntad de luchar.

Lo que empezó entonces fue la aniquilación.

--“ “¡¿Gaaaaaaaaaaaah?!” ”

--¿¡Guuuuh!?

Gil y Scott fueron aplastados por su Vara antes de que pudieran usar sus <Espadas Mágicas>. Y la flecha que Luvis disparo inmediatamente logro atravesar el hombro de Heith, pero no hizo nada más. Después de que ella la sacó, ni siquiera dejó una herida, y justo después de que el rostro de Luvis se torciera, su conciencia fue robada por el movimiento de una Vara. Los miembros restantes de la <Familia Modi> fueron enviados al suelo con todo el poder que la Sanadora Heith pudo reunir.

× × ×

Una Sanadora dedicada acababa de derrotar a Aventureros de Clase Alta de Lv. 2 y 3.

Al ver esa extraña escena en los espejos de Orario, los que se quedaron sin palabras no fueron los ciudadanos ni siquiera los Aventureros.

Fueron otros Sanadores.

--Heith Velvet…

Entre la <Familia Dian Cecht>, la Sanadora que habían evitado participar en el <Juego de Guerra>, Amid Teasanare, <Dea Saint>, entrecerró los ojos con asombro.

Amid, famosa por ser la mejor Sanadora de la ciudad, y Heith.

Durante un tiempo, fueron conocidas como las das grandes Sanadoras de Orario: la Santo de Plata y la Bruja de Oro.

La principal diferencia entre las dos que dominaban el primer y segundo puesto en la lista de mejores Sanadoras fue, sobre todo, el rango de curación.

Amid también podía usar Magia Curativa con una amplia área de efecto, pero Heith había sido forjada en los fuegos de <Folkvangr> y estaba en un nivel completamente diferente. Amid ganaría en poder curativo puro, pero Heith probablemente la superaba en lo que respecta a la curación sostenida.

Y la otra diferencia decisiva fue la capacidad de combate pura.

Si bien la habilidad cuerpo a cuerpo de Amid estaba en el ámbito de los Sanadores normales, Heith podía destruir a Aventureros de Segunda Clase por sí sola.

--Su experiencia como Sanadora es demasiado diferente...

Eso decían los rumores que habían llegado a la <Santa>, pero estaban inequívocamente cargados de verdad.

Inicialmente, la chica había soportado el bautismo en <Folkvangr> como <Einherjar>, pero—al igual que cierta gatita abandonada—reconoció sus límites como guerrera y se desesperó. Sin embargo, con una devoción inquebrantable por la Diosa, cambió de clase a Sanadora y descubrió un talento latente que finalmente floreció.

Su <Estado> actual era Lv. 4.

Su segundo nombre era <Vana Mardel>.

Teniendo en cuenta el brillo dorado de su Magia, su determinación inquebrantable y su fuerza vital eterna, los Dioses la aclamaron como una verdadera <Valquiria>.

--Una dependiente única nacida del duro ambiente de la <Familia Freya>… Al igual que los Aventureros de Primera Clase, si la Alianza no puede hacer algo al respecto, no tienen posibilidades de victoria…

Mientras sus compañeros Sanadores de su <Familia> a su alrededor se estremecían, la <Santa> murmuró esas palabras con absoluta confianza.

× × ×

--¡No es bueno! ¡A este ritmo…!

Daphne también era plenamente consciente de eso.

--Liliruca, ¿¡Hay más asaltantes que puedas enviar!?

《¡Ya lo estoy haciendo! ¡Pero la capacidad curativa de <Vana Mardel> es demasiado grande! ¡Ella no cae!》

En un espacio entre los <Einherjars> que se abalanzaban, Daphne apenas podía ver a otra unidad atacando, pero las <Andhrimnir> no cayeron. El trabajo de las otras Sanadoras y Herbolarias era anormal, y mientras los asaltantes luchaban por derribarlas, los Magos enemigos en la retaguardia los destrozaron.

Podía sentir dolorosamente bien la impaciencia de Lili a través del <Occulus>.

--Si no las detenemos, por mucho que luchemos, todo se desmoronará…

El enemigo que acababa de derrotar reviviría de nuevo si Heith y las Sanadoras empezaban a moverse. Con la ayuda de un <Impulso de Nivel>, finalmente había derrotado a uno. Que volvieran sería una pesadilla.

Sin embargo, no podía culpar a Lili de incompetencia al permitir que la emboscada fracasara. En el momento en que mostraron una carta de triunfo oculta como la Curación Automática, la estrategia más efectiva de aplastar a las Sanadoras antes de que pudieran activar su Curación se fue por la ventana. Si Daphne estuviera en el lugar de Lili, ya habría arrojado el tablero y habría hecho un alboroto.

《¿¡Se puede atacar a las <Andhrímnir> desde el ala derecha!?》

--¡No pidas lo imposible…! ¡Tenemos las manos ocupadas manteniendo la línea!

Ella misma estaba en medio de la lucha mientras comandaba el ala derecha, atrapando un golpe de lanza con su <Fencer Laureate>. Las partículas del <Impulso de Nivel> alrededor de su cuerpo brillaban como si gimieran por el esfuerzo, pero de alguna manera logró rechazar el ataque. No tuvo tiempo ni siquiera de recuperar el aliento.

--¡<Luz del alma>!

Pero, aun así, todavía estaban bien.

Estaban centrados alrededor de Casandra mientras Ouka, Chigusa y Boris en particular luchaban con salvaje desesperación.

Al igual que Daphne, Casandra había logrado alcanzar el Lv. 3 en la Expedición y estaba haciendo pleno uso de su Magia Curativa, ayudando a los Aventureros al borde del colapso a recuperar el equilibrio en innumerables ocasiones.

Incluso mientras luchaban por lidiar con las Sanadoras del enemigo, los suyos los salvaban. Pero desafortunadamente, en una batalla de Sanadores, la Alianza no tenía esperanzas de victoria.

--¡La base del enemigo! ¡Si sus Magos se mueven, será malo! ¡Se terminara si se colocan en su rango de ataque! Tenemos que eliminar a las <Andhrímnir> antes de—

Daphne estaba luchando sin siquiera tener la oportunidad de secarse el sudor mientras suplicaba hacia el <Occulus>.

《Ah.》

La respiración de Lili se cortó como si la estuvieran estrangulando.

Daphne inmediatamente se dio cuenta de por qué.

-- —

El tiempo se congeló para ella cuando lo vio.

Cerca de la parte trasera de la base enemiga en la distancia, había innumerables *lanzas de relámpagos* apuntándoles.

--Parece que han tenido una impresión equivocada... Esto está dentro de mi rango de ataque.

El color desapareció del rostro de Daphne. La voz del Elfo que posiblemente no debería haber podido escuchar resonó en sus oídos cuando se dio cuenta de su error. Al comienzo de la batalla, parecía que el enemigo había decidido ignorar la amenaza de las <Espadas Mágicas>. Que se habían equivocado de rango de ataque. Así era como lo habían visto Daphne y el resto de la Alianza.

Pero se equivocaron. El enemigo—Hedin—no había atacado simplemente para que desperdiciaran sus <Espadas Mágicas Crozzo>. El campo de batalla principal, el recién formado <Folkvangr>—había estado dentro del rango de ataque de ese Aventurero de Primera Clase desde el principio.

--Jaque mate—<Caurus Hildr>.

Desató su Hechizo.

Los relámpagos iluminaron los rostros de los Aventureros congelados por la incredulidad, arqueándose hacia abajo y cayendo sobre el campo de batalla.

**--“ “ “ “ “ “ “¡Gyaaa

--Ya es hora, bestias. Vayan.

◆

--¿Un bombardeo tan poderoso, desde tan lejos? ¡Está más loco que nunca…!

Tione escupió irritada mientras observaba la batalla en el espejo.

El ataque mágico había viajado más de quinientos metros y había golpeado con tanta fuerza que más de doscientos Aventureros habían caído. Su lluvia de relámpagos que logró cubrir la mayor parte de la línea de batalla inspiró escalofríos incluso en los miembros de la <Familia Loki>.

--<Hildsleif> Hedin Selland... el alcance de su Magia es el mayor de todos en Orario.

--¿¡Eh!? Pero, pero, eres más fuerte, ¿¡No es así, Riveria!? Te llaman la Maga más fuerte de la ciudad, ¿¡Verdad!?

--Dependiendo de lo que quieras decir exactamente con eso, la respuesta cambia. Llevado al extremo, si se trata de lanzar hechizos a muy larga distancia o de un combate cuerpo a cuerpo, perdería contra Hedin.

Tiona trató resueltamente de argumentar contra el frío análisis de Riveria, pero la Alto Elfa fijo su cabello mientras respondía con calma.

<Nueve Infiernos> Riveria Ljos Alf era superior en poder bruto y en la cantidad de opciones a las que podía recurrir para ataque, defensa y apoyo. En términos del rol estándar de Maga de retaguardia, su poder y habilidades superaban con creces a los demás.

Pero Hedin era un Espadachín Mágico que también dominaba el combate a corta distancia.

Sus campos de especialización eran demasiado diferentes para compararlos realmente.

Era un experto en Hechizos cuerpo a cuerpo y más rápidos usando lanzamientos súper cortos. Era la constitución óptima para una clase de apoyo avanzado. Pero además de eso, como se demostró tan poderosamente en este <Juego de Guerra>, también tenía una potencia de fuego y un alcance absurdos.

“Una vez derrotó a un ejército masivo usando sólo Magia.”

Fuera cierto o no, los rumores sobre él en ese sentido se habían extendido desde el mar de arena. Si hubiera una sola manera de describirlo, sería un espadachín de artillería.

--Pero más que cualquier otra cosa, la cantidad total de su Mente... la capacidad de Hedin para sostener su Magia es demostrablemente mayor que la mía.

Riveria reconoció que cuando se trataba de la cantidad total de Mente con la que usar Magia, ella perdia contra él.

El hecho de que ni siquiera había sudado después de lanzar una lluvia de Magia que cubrió toda una fuerza masiva le daba a su declaración aún más credibilidad.

Cuando las hermanas Amazonas dejaron en claro su desaprobación, los ojos de Riveria se entrecerraron.

--Y viene el otro Elfo de los Caballeros Blancos y Negros.

Sus ojos de jade miraron severa y profundamente en el espejo mientras la nube de polvo comenzaba a aclararse.

En el centro—

¡Haaaaaa!

--¿¡Gua!?

Un corte agudo atravesó a la <Familia Freya>.

Mientras la mayoría de los Aventureros de la Alianza eran rechazados, Tsubaki Collbrande se limpió la sangre y la suciedad del rostro mientras continuaba librando una lucha frenética y feroz.

--¡No duden! ¡Si tres no son suficientes, abrumen a uno de ellos con cinco de los nuestros! ¡Si cinco no son suficientes, que sean diez! ¡Mientras puedan resistir, los mataré a todos!

El estímulo de la Maestra Herrero Lv.5 5 elevó la moral de todos los Aventureros que la rodeaban.

Como realmente no podía ejercer el mando, Tsubaki se transformó en una guerrera que derribaba enemigo tras enemigo. A pesar de lo imponentes que eran los <Einherjar>, aun así cayeron de rodillas ante su fuerza de Primera Clase.

Ya había derrotado a docenas de enemigos e innumerables guerreros con armadura yacían a su alrededor.

¡Esto es malo! ¡El flujo de enemigos no disminuye! ¡He eliminado docenas de ellos, pero siguen apareciendo!

El sudor goteaba por su mejilla.

Murmuró para sí misma, llamándolos demonios de guerra—

¡Y mientras esas Sanadores estén cerca, los que duermen en el suelo seguirán regresando…! ¡Esto es peor que el Calabozo!

--Por eso es tan difícil tratar con la <Familia Freya>.

Habían estado resistiendo con el apoyo de las <Espadas Mágicas> de la <Familia Hefesto>, pero el bombardeo anterior de Hedin había eliminado a muchas de ellos. Con la nube de polvo obstruyendo su visión ahora, no iba a disparar otra andanada todavía, pero una vez que se despejara, si llegaba otra andanada, la moral de la Alianza colapsaría. Y Tsubaki probablemente también alcanzaría su límite.

Si se llega a eso, entonces no queda nada más que un cargo de suicidio contra las <Andhrímnir> antes de que la nube de polvo se despeje.

Justo cuando estaba a punto de tomar su decisión—

--¿¡Guaaaaaa!?

Hubo un sonido repentino.

No el grito de alguien que había sido cortado, sino un corte espeluznante.

-- —

Los oídos de Tsubaki no la engañaron.

Era un sonido que sólo podía provenir de un maestro de la espada.

-- —¡Hogni!

Se giró hacia el oeste.

El Elfo oscuro estaba parado detrás de la nube que se desvanecía.

--¡¿H-Hogni Ragnar!?

--¡Un Aventurero de Primera Clase!

--¡É-Él realmente vino…!

El grito de Tsubaki preparó a los Aventureros y sus gritos y alaridos pronto llenaron el aire.

El cabello plateado, casi violáceo y la piel oscura marcaban a Hogni como un Elfo Oscuro. Su Espada negra estaba empapada de sangre y su mirada aguda vagaba como si buscara una presa a la que perseguir. Tenía una sonrisa fría en los labios, como si deseara disfrutar de un banquete de sangre.

Enfrentarse a un Aventurero de Primera Clase. Eso fue suficiente para desesperar a cualquier Aventurero, por lo que la Alianza se tambaleó.

Mientras tanto, Hogni—

Arghhhh… ¡Tantas personas que no conozco me está mirandooooo…!

Estaba entrando en pánico.

Simplemente pánico total y absoluto.

Su peligrosa mirada revoloteaba de un lado a otro para evitar encontrarse con la mirada de nadie, y la fría sonrisa era solo un espasmo que había congelado su rostro de una manera extraña. El Elfo inútil que era el máximo introvertido y carecía por completo de capacidad de comunicación sintió que su corazón se aceleraba mientras se transformaba en un monstruo.

N-No es bueno... ¡Tengo que hacer esto bien...! ¡Soy dependiente de Freya-sama y técnicamente un increíble Aventurera de Primera Clase en Orario…! ¡Si se burlan de mí, sería una humillación para la <Familia> y Mi Señora…!

Torció con fuerza sus labios hacia arriba, con espasmos en la mejilla y todo, obligándose a mostrar una sonrisa siniestra.

--…Kehkehkeh, enfrentarte cara a cara con mi abismo aquí es tu final predestinado… las ruinas de los antiguos no significan nada y cantan carmesí… mi espada anhela el sacrificio. Y así… m-m-m-mueran.

Temblando bajo la mirada de tantas personas, Hogni trató de transmitir "Yo me encargaré de esta división y los exterminaré a todos. La escaramuza inicial ha terminado. Prepárense."

Mientras tanto, la reacción de la Alianza fue trágica.

--Uwah, ¿¡Qué le pasa!?

--¡Pensé que iba a decir algo, pero, mierda, es raro!

--Oye, ¿¡Qué le pasa!? ¡¿Que está diciendo!?

--¡Para ser un elfo, su rostro parece la de un maldito Ogro!

--¡Discúlpate! ¡Discúlpate con todos los Elfos!

--**" " " " " "¿¡Cómo demonios alguien como él es un Aventurero de Primera Clase!?" " " " " "**

Argh, quiero morir.

Una gota brillante destello en el rabillo del ojo del Elfo Oscuro.

¡Paren, por favor paren, no me miren así! ¡No puedo, no puedo, no puedo, no puedo! ¿Por qué soy un Aventurero de Primera Clase? No necesito atención, solo déjenme desvanecerme en la oscuridad y luchar. Sólo déjenme convertirme en oscuridad, quiero ser una encarnación de la sombra. No puedo. Hazlo parar. Sólo quiero estar solo en el bosque. Argh, haz que se detenga. Sólo quiero que Freya-sama apoye su cabeza en mi regazo—no, al revés.

Hogni hizo lo mejor que pudo.

Realmente hizo lo mejor que pudo, soportando la presión de los ojos de todos y su propia victimización imaginada. Pero en el momento en que se dio cuenta de que su tonta actuación estaba siendo transmitida en los espejos de Orario, su equilibrio mental colapsó y se produjo una catástrofe. La vergüenza y el bochorno se grabaron en su mente y ejecutó una patética retirada.

*No puedo... debería **usarlo**...*

En otras palabras, usó su Magia.

--*<Desenvaina tu espada, Rey de las espadas diabólicas.>*

Levantó su Espada hacia el cielo con ambas manos, como un Caballero, o como si intentara ocultar su rostro.

Al mismo tiempo, un círculo de Magia negra se desplegó alrededor de sus pies.

--¿¡Kuh!? ¡Detengan su Canto!

Tsubaki gritó sin preocuparse por la dignidad.

Había quedado desconcertada por su actuación cómica que había durado solo un breve momento, pero en el instante en que lo escuchó comenzar a lanzar un Hechizo, las mayores campanas de alarma comenzaron a sonar en su cabeza.

Sabía el motivo del segundo nombre de Hogni y, preocupada, sacó la <Espada Corta Mágica> de su cintura.

--*<Sacrifica la razón y ofrece sangre. Masacren a todos hasta que termine el banquete.>*

Era un Canto corto. Incluso si lo atacara ahora, sería demasiado tarde.

Al ver su reacción, los otros Aventureros y Herreros siguieron su ejemplo.

Innumerables <Espadas Mágicas> y docenas y docenas de flechas volaron hacia Hogni mientras estaba allí con los ojos cerrados.

--<Dáinsleif>.

Hubo una explosión cuando dijo el nombre del Hechizo.

El Círculo Mágico pareció brillar y luego fue tragado por una tormenta de ataques.

Era una potencia de fuego que ni siquiera un Aventurero de Primera Clase podría enfrentar. Tsubaki y los demás se cubrieron el rostro y tragaron saliva. Las llamas bailaron.

Y entonces—

--**“ “ “¿¡Gyaaaaaaaa!?” ” ”**

El sonido brilló.

Los oídos de Tsubaki se estremecieron ante el sonido de un alboroto sublime desprovisto de toda piedad y moderación.

-- —

Tsubaki se quedó sin palabras cuando un chorro de sangre se elevó desde un extremo de su formación.

Tres Aventureros de Clase Alta cayeron al suelo.

Parado junto a ellos había un único Elfo Oscuro que parecía llevar una armadura similar al humo.

-- —Rebeldes que se niegan a prestar atención a la voluntad de la Diosa. Aceptaré tu penitencia con sangre derramada.

Su voz había cambiado por completo. La timidez de momentos antes había desaparecido por completo. Su mirada era inflexible y cruel. Había activado la Magia que nunca se le debía permitir lanzar.

--¡<Dáinsleif>…! ¡La Magia que altera la personalidad de Hogni!

Ese era el ritual y la clave que permitió que el Elfo Oscuro que tanto miedo tenía a lo que pensaran los demás se transformara en un guerrero.

Era diferente de una Magia o Encantamiento ofensivo estándar. Era una Magia rara que afectaba el estado mental del usuario. El efecto era una transformación literal tanto de su personalidad como de su discurso. Esta magia fue la razón por la cual cuando Bell fue atacado por Hogni durante el Festival de la Diosa, se preguntó si realmente era la misma persona.

Pero eso no afectó su <Estado> de ninguna manera. Sólo afectó su personalidad, por lo que, entre la amplia gama de Magias, incluso se podría decir que era bastante simple.

--¡Cambió al otro Hogni…!

Pero al especializarse tan completamente en sus efectos mentales, superó la mera autosugestión y trascendió a la autor-reconstrucción. Lo que sucedió podría llamarse la realización de su forma ideal. Una Magia para invocar a la versión más fuerte de sí mismo creada porque se odiaba tanto a sí mismo.

--Me canso de sus rostros. Les concederé misericordia. Saquen sus espadas. Les permitiré caer como guerreros.

Una gota de sudor goteó por la mejilla de Tsubaki.

Durante la Era Oscura de Orario, Hogni había usado esa Magia y derribó a más de mil seguidores de <Evilus> en una sola batalla. Sabía muy bien lo poderoso que podía ser.

Absorbiendo la luz del devastador Círculo Mágico, los ojos ligeramente morados de Hogni brillaron hechizantemente mientras hacía su declaración.

--Desaparezcan, chusma. Los gusanos que rechazan el amor de la Diosa no son dignos de vivir.

El cuerpo del Elfo Oscuro de repente se hundió ligeramente. Y luego corrió. Tan rápido que casi parecía una teletransportación. En el momento en que pareció que había pasado una sombra negra, un escuadrón completo había sido derrotado.

--Aaa…¿¡Aaaaah!?

Fue un solo corte.

La Espada Maldita que empuñaba ampliaba el alcance de sus cortes, permitiéndole cortar a muchos Aventureros en un solo instante.

Comenzó una danza de destrucción y desesperación. No hubo ninguna duda. Sin piedad. El limitador que retenía todo su poder había sido eliminado por completo por su Magia, y se transformó en la manifestación de una espada que hizo que incluso su máximo rival, Hedin, lo llamara “absoluta basura, pero el luchador cuerpo a cuerpo más fuerte entre todos los Elfos”.

Como si empuñara una <Espada Mágica> que no podía volver a su vaina sin provocar innumerables muertes, desató una tormenta de sangre.

Los Aventureros fueron cortados. Los Herreros Superiores y sus <Espadas Mágicas> también fueron rotos.

Su corte no discriminaba. Ni entre hombres y mujeres ni entre razas. Como un Dios, era imparcial. Simplemente dictaba sentencias de muerte como un tirano.

--No es mi trabajo anunciar injusticias. Todos los que se contentan con la debilidad tienen la culpa.

El segundo nombre de Hogni, <Dáinsleif>, provenía del nombre de su Magia.

Fue el mayor elogio por parte de los fanáticos y apasionados seguidores que tenía entre los Dioses de la ciudad, reconociendo su transformación de un caballero oscuro a un verdadero tirano de las tinieblas.

Diez personas, luego otras diez. Estaba derribando a los Aventureros a un ritmo vertiginoso. Despiadado y cruel, el Elfo Oscuro se había transformado en un señor de la guerra asesino y desenfrenado. Parada a poca distancia de él, Tsubaki habló.

--… Lili-enana, necesito ese <Impulso de Nivel> o lo que sea.

《¿Eh?》

--¡Apresúrate!

《¡D-De inmediato!》

Tomando prestado el nombre de Welf para ella, llamó a la chica Hobbit a través del <Occulus>.

Se escucho el sonido de alguien corriendo y, de repente, un poderoso Poder Mágico se levantó detrás de ella y una columna de luz dorada que parecía casi un martillo apareció en lo alto.

--¡<Uchide no Kozuchi>!

El <Impulso de Nivel> de Haruhime se filtró en su cuerpo y su <Estado> cambió de Lv. 5 al Lv. 6.

Sin embargo, aun así, eso no la tranquilizó. Todos los Aventureros excepto ella habían caído, dejando un anillo de sangre carmesí a su alrededor.

--Así que tú eres la que está calificado para luchar contra mí, <Cyclops>.

--Sí, espada siniestra. Romperé tu <Espada Mágica>.

Hogni la miró con ojos como una espada afilada.

Murmuró para sí misma: “No eres un Elfo, eres un espíritu maligno”.

Con eso, su expresión cambió y preparó su <Benishigure>.

La brisa hizo crujir la capa del Elfo Oscuro. La división central quedó casi aniquilada cuando el señor de la guerra y la Herrera se enfrentaron.

--Tu destino está decidido. Esta espada será tu lápida.

De repente, ambos desaparecieron y se desato un furioso choque de espadas.

--¡Tsubaki!

Al escuchar el furioso choque de espadas detrás de él, Welf alzó la voz.

Era una danza de espadas que un Lv. 2 como él ni siquiera podía ver. La Espada Negra como boca de lobo y la Espada Larga chocaron y se deslizaron, y luego volaron chispas, grabando un arco haciéndole saber que había habido un corte allí.

Welf jadeó ante las imágenes residuales creadas por una batalla entre dos Lv. 6, y luego apretó el puño.

¡Incluso si es un duelo, tengo que ayudar! ¡Lili-enana me habló de la Magia de <Dáinsleif>! ¡Mi <Will-o-Wisp> puede funcionar...!

Lili había compartido mucha de la información que Finn le dio sobre la <Familia Freya> y, por supuesto, la Magia de Hogni era parte de eso. Para mantener su otro yo, usaba Mente constantemente y su cuerpo estaba inundado de Poder Mágico. La luz misteriosa en sus ojos y el brillo púrpura que se elevaba de su cuerpo como una neblina térmica eran efectos de eso.

Y si había Poder Mágico, entonces había una chispa que encendería el fuego antimagia de Welf. <Dáinsleif>, que tenía que estar constantemente activo como un encantamiento, era un objetivo perfecto para Welf.

--¡<*Arde, fuego blasfemo*>!

Sosteniendo su Espada Mágica en su mano izquierda, extendió su mano derecha.

Vertió Mente, llevando el alcance al límite.

De esa manera, sin importar qué tan rápido fuera Hogni, sin importar si podía verlo o no, toda el área de movimiento del Elfo Oscuro estaría cubierta.

Apuntando a toda el área donde el Elfo estaba bloqueando espadas con Tsubaki, gritó el lanzamiento ultracorto.

--Will-o-Wi—

Pero—

THUD

Se escuchó un sonido parecido a golpear ligeramente una rueda con un bastón.

Como un gato ligero que se levanta del suelo y corre.

Justo antes de que se activara su fuego antimagia, el sonido de una aceleración instantánea resonó en los oídos de Welf.

En un parpadeo.

Un trozo de carne salió volando del hombro su derecho.

-- —

Una línea de súper velocidad apareció a la vista, robándole una parte de su hombro.

El tiempo pareció ralentizarse para Welf, y en el momento en que reconoció que estaba siendo atacado, la sangre brotó de la abertura y un grito surgió de su garganta.

--¿¡Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!?

Tenía los ojos inyectados en sangre y un sudor terrible brotó de su rostro mientras su brazo derecho colgaba inerte como un muñeco roto.

--No intentes nada extraño, debilucho.

Había una voz a su derecha.

Al darse vuelta, lo vio.

--Tu eres…

<Vana Freya> Allen Fromel.

Habiendo interrumpido fácilmente la Magia de Welf, estaba parado allí tranquilamente con una Lanza Plateada en la mano.

Armadura plateada en su hombro derecho y un manto esmeralda colgando de el. Su única otra armadura eran grebas plateadas debajo de las rodillas. Una armadura que no tenía en cuenta la posibilidad de golpes perdidos, porque era el más rápido de todo Orario.

El rostro de Welf se torció por el dolor abrasador mientras se formaba un sudor frío. No tenía forma de saberlo, pero <Vana Freya> sólo usaba su pelliza cuando tenía la intención de luchar con todo.

--Aunque tenía la intención de acabar contigo con el primer golpe como la última vez.

--¿¡Guh…!?

--¿Retrocediste en el último segundo? ¿Ya aprendiste la lección sobre ser atropellado por mí?

Era correcto.

Welf había sido atacado por Allen durante el <Festival de la Diosa>. En el momento en que escuchó el sonido escalofriante de esa aceleración instantánea, comenzó a moverse por reflejo. Ese instinto defensivo de una fracción de segundo le había impedido ser eliminado instantáneamente de la batalla.

--Pero no hace diferencia. Sólo una pérdida de mi tiempo. Desaparece.

--Guh... ¡Jodete!

Estalló ante esos ojos, mirándolo ni siquiera como un enemigo, sino simplemente como un bache en el suelo que frenó el avance del Carro. Pero justo cuando se sacudió el dolor punzante y aulló, al instante siguiente, Allen de repente se abalanzó sobre él.

Lo que comenzó fue una tremenda andanada de estocadas.

--¿¡Gah, Gh, uggggh…!?

Su grito no fue más que espíritu. Era casi un milagro que su brazo derecho todavía estuviera adherido. Todo lo que pudo hacer fue agacharse y usar <Shikou-Kazuki>, su <Espada Mágica>, como escudo. Pero al hacer eso, era como un niño incapaz de esconderse completamente detrás del tronco de un árbol. Bajo la protección de la cuchilla plana de la Espada Larga, soportó una andanada de estocadas.

Pero poco a poco estaba siendo apuñalado. Su ropa, su piel, todo su cuerpo.

Se estaba desvaneciendo. Perdiendo sangre, fuerza para aguantar, voluntad de contraatacar.

Continuó gritando mientras su mano izquierda sosteniendo la <Espada Mágica> y su hombro empujando contra la parte plana de la cuchilla eran atravesados por ataques que evadían su defensa. Su carne se estaba desgarrando y sus huesos se rompían y se hacían añicos mientras todo su cuerpo se descomponía. El torrente de estocadas llevó a Welf al borde en muy poco tiempo.

… No se rompe…

Mientras tanto, Allen miró con curiosidad la escena.

Sin importar cuántas veces vaciló ante sus embestidas, la <Espada Mágica> de Welf no se rompió. Una <Espada Mágica> ordinaria era fundamentalmente un artículo consumible. En su resistencia, era una expresión elocuente de la perseverancia de su creador.

La aguda mirada de Allen se movió, reconociendo que el bache en el camino era una obstrucción real, aunque menor.

--¿Qué es esa <Espada Mágica>?

--... ¡Sólo una cosita... que hice...!

Welf no se jactó de la pregunta de Allen. Llamó a la espada que había forjado con su orgullo como Herrero sólo un trampolín hacia mayores alturas.

--¡Si ni siquiera puedes romper una simple <Espada Mágica>, tampoco debes ser mucho…!

Y mantuvo una falsa bravuconería.

Estaba sangrando y su cuerpo estaba maltratado, pero aun así se obligó a sonreír. Era una provocación, un Herrero arrogante riéndose de un Aventurero de Primera Clase. Pero Allen no estaba preocupado.

--Reconoceré tu habilidad como Herrero.

De hecho, por primera vez, reconoció las capacidades de Welf.

--Pero *sólo* eso.

-- —

Y luego convirtió a Welf en su próxima víctima.

Pateando el pavimento de piedra, aceleró. No había forma de que un simple Herrero pudiera reaccionar a tiempo. Welf se había refugiado detrás de su Espada, pero en un instante, Allen apareció a su lado, desatando una patada.

--¿¡Gah!?

Y eso fue todo lo que hizo falta para acabar con él.

La pierna derecha que se elevaba aterrizó directamente en el costado de Welf, levantándolo del suelo.

Por un breve momento, experimentó una sensación de flotar, y luego una patada izquierda giratoria lo impacto directamente. La clavícula de Welf se rompió y salió volando, rodando sobre los adoquines, donde colapsó miserablemente.

Con lo último de su terquedad, logró sostener su Espada, que se puso roja con la sangre que goteaba de su mano.

--Ya te lo dije antes, debilucho. Vuelve corriendo a tu taller y ve a jugar con tus juguetes.

Allen había dicho la misma frase despectiva la primera vez que se conocieron. Ese fue el día en que la <Familia Ishtar> fue destruida.

--Métetelo en la cabeza. Los Herreros nunca serán de utilidad en el campo de batalla, perdedor.

Lo que Welf había logrado no fue ni un minuto de frenar a Allen.

Dejando al Herrero desplomado silenciosamente en el suelo, Allen comenzó a realizar su misión.

--¿¡Aaah!? ¿¡Uwaaaaaaaaa!?

--Yo… no puedo golpearlo… ¿¡Nada funciona!?

Por orden de Hedin, el Carro se unió a la lucha junto con Hogni. Al ver eso, los Aventureros de la Alianza gritaron desesperados. Su formación había sido completamente destrozada. Incluso Lili palideció mientras miraba desde lo alto del mausoleo.

En el ala izquierda—

--¡Aisha-dono! ¡El centro!

--¡Maldita sea…! ¡Esos monstruos!

Cuando la nube de polvo finalmente se desvaneció, Mikoto y Aisha pudieron ver que Hogni y Allen habían destruido el centro de la línea de batalla.

Como en los libros de texto, la línea de batalla de la Alianza era más profunda en el centro. La Lv. 5 Tsubaki había sido enviada allí, y la mayor parte de sus Aventureros y Herreros combatientes también habían sido enviados allí. Pero ahora habían sido aniquilados casi por completo.

Al ver a los Aventureros siendo eliminados sin siquiera poder huir, claramente ya ni siquiera era una batalla.

--¿¡Qué debemos hacer?! ¡Lili-dono tiene las manos ocupadas dirigiendo el ala central y derecha! ¡A este ritmo…!

--Guh… ¡Refuercen el centro! ¡Si <Cyclops> cae, ese realmente será el final! Necesitamos traer a Haruhime e ir a ayudar a ese Enana—

Esa fue la angustiosa elección de Aisha.

El ala izquierda se encontraba actualmente en una enorme batalla campal. Tendrían que establecer una retaguardia para moverse sobre el centro, y esa retaguardia seguramente se perdería en el proceso. Aisha se tragó la culpa y estuvo a punto de ordenarle a las <Berbera> que luchaban valientemente a su alrededor que murieran por ellos.

--¿¡Ugh!?

--¿¡Gyaaaaaa!?

Pero su determinación no sirvió de nada.

--… ¿¡…!? ¡Sharay! ¡Eliza!

Los <Berbera> que estaban detrás de ella fueron derribadas repentinamente por cuatro personas a la vez.

Girando en shock con Mikoto, Aisha vio *cuatro* figuras.

--Un plan inútil.

--No es como si pudieras hacerlo.

--Obviamente.

--Ya que estamos aquí.

Cascos color arena y armaduras a juego.

Una Lanza Larga, un Gran Martillo, una Gran Hacha y una Gran Espada. Cuatro armas para cuatro idiotas.

--¡Los hermanos Gulliver…! ¡<Bringar>!

Mikoto se estremeció cuando los labios de los tres hermanos menores se curvaron en una mueca de desprecio.

--<Zetsu Ei> y <Antianeira>.

--Esta es una repetición del <Festival de la Diosa>.

--¿Caerán ante nosotros otra vez?

Y finalmente, el hermano mayor, Alfrik, anunció con compasión—

--Caigan aquí, por el bien de Freya-sama.

--¡Ghhh! ¡No me menosprecies!

El grito furioso de Aisha rompió la maldición, y las Amazonas ensangrentadas a su alrededor lanzaron un grito de batalla. Con llamas de <Espadas Mágicas>, con la luz del <Impulso de Nivel>, con ondas de gravedad, lucharon contra los cuatro Hobbits y los <Einherjars> con cada parte de su fuerza.

Desventaja tras desventaja.

Al mirar el espejo sobre la Calle Principal, uno de los residentes, un Aventurero—o tal vez un Dios—lo dijo. O tal vez todos lo estaban pensando.

--Esto es sólo un pisotón unilateral.

--El Elfo espadachín más fuerte, Hogni, en el centro, el gato con su extrema movilidad para aplastar a los que disparan desde lejos, sellando el ala izquierda relativamente intacta con la coordinación de los hermanos Hobbits… una respuesta de libro de texto sin nada interesante en absoluto.

Hedin parecía aburrido mientras observaba el desarrollo de la batalla desde su posición en lo alto del templo de su lado.

Si no hubiera retenido a los Aventureros de Primera Clase al principio y simplemente los hubiera enviado, probablemente habría terminado básicamente igual.

Pero Hedin se aseguró absolutamente.

Como persona encargada de conducir las operaciones de la <Familia Freya>, entendió cuán letal sería que cayera un Aventurero de Primera Clase. Si Hogni o Allen fueran derrotados, incluso los <Einherjars> que no temían a la muerte perderían la compostura y eso conduciría a una pérdida de moral como ninguna otra. Y el general contrario seguramente apuntaba a eso.

Por eso, había jugado sus cartas de triunfo sólo después de que el singular elemento de incertidumbre—las <Espadas Mágicas Crozzo>—hubiera sido suficientemente resuelto. Desde la perspectiva de Lili o Daphne, era una crueldad que inducía a la desesperación.

--El principal poder de combate de la Alianza ha sido desplegada por completo… pero falta un conejo.

Sus ojos Élficos no perdieron los detalles del despliegue enemigo.

Incluso en medio de un tumulto masivo, se dio cuenta de que el chico de cabello blanco al que había irrumpido no estaba allí.

--Incluso si carga su explosión y la activa en el campo de batalla principal, sería un desperdicio mientras Heith esté allí.

Enviar un solo Lv. 5 ahora no cambiaría las cosas.

Después de haber sido *asesinado* tantas veces en <Folkvangr>, incluso ese estúpido conejo sabría eso en lo más profundo de sus huesos.

--Y más que nada... con las reglas de este <Juego de Guerra>, ni siquiera puede hacer eso.

De hecho, la única posibilidad de victoria que tenía la Alianza era utilizar el campo de batalla principal como señuelo y apuntar directamente a la reina.

Al ver los planes de la Alianza como un demonio que lee la mente, el Elfo blanco miró hacia arriba.

Entrecerró los ojos mientras miraba hacia los extremos de la isla, muy alejados de los combates.

--¿Sur… o norte?

Estaba corriendo hacia el noroeste, teniendo cuidado de no ser notado mientras seguía moviéndome a toda velocidad.

Mi destino era la base de la <Familia Freya>, solo.

--¡Lili, tal vez debería pelear con todos los demás…!

《¡No! ¡Sigue avanzando hacia Freya-sama!》

Al escuchar los gritos de batalla sobre mi hombro izquierdo y a mi espalda—los innumerables gritos de mis aliados—quería regresar, pero la voz de Lili proveniente del <Occulus> incrustado en mi guante izquierdo me detuvo.

En el mismo momento en que las <Espadas Mágicas Crozzo> estallaron, señalando el inicio de la batalla, di vueltas alrededor del noroeste de la isla, evitando por completo el campo de batalla principal.

Esa fue la orden de Lili. Usar el choque a escala militar como señuelo para acercarme a la base enemiga.

《¡<Hildrsleif> y <El Rey> todavía están en la base!》

--¡Guh...!

《¡No podremos ganar a menos que derrotemos al Aventurero más fuerte de Orario!》

Estaba en lo correcto. Nada menos no será posible contra ese hombre.

Era dolorosamente consciente de eso después de que me derrotara de un solo ataque durante el <Festival de la Diosa>. Mientras él estuviera ante el trono y protegiera a su Ama, la Alianza no tendría ninguna posibilidad.

¡No habría futuro para nosotros a menos que hiciéramos algo con el Lv.7 más fuerte de la ciudad!

《¡Y tu Habilidad es la única carta que tenemos que puede derrotarlo!》

Mire hacia el <Occulus> y luego a mi mano derecha. Se escuchaba el campaneo y el brillo revelador de la carga ya había comenzado también.

El Maestro y el resto de la <Familia Freya> solo vieron mi <Estado> durante el tiempo que pasé con su <Familia> cuando el Encanto de su Diosa deformó toda la ciudad. Si esperaba hasta poder ver al enemigo antes de activar mi Habilidad, no llegaría a tiempo. Los <Einherjars> nunca permitirían eso.

Eso significaba que el momento era ahora. Para desatar un ataque a máxima potencia, tenía que empezar a cargar antes de encontrarme con el enemigo.

La tarea que me habían encomendado era realizar un ataque furtivo. Mantenerme oculto y seguir moviéndome hasta que pudiera asestarle un golpe al luchador más fuerte del enemigo—Ottar-san—con un ataque completamente cargado.

Después de que fracasara el ataque de las <Espadas Mágicas Crozzo>, Lili concluyó que esta era nuestra única posibilidad de derrotar a <El Rey>.

《¡Tenemos que sacrificar a todos para que puedas llegar a Freya-sama! ¡Si no lo haces, no podremos ganar esta batalla!》

Aprete los dientes mientras Lili lo explica con voz autoritaria.

Incluso si nuestros aliados eran eliminados por Hogni-san, atropellados por Allen-san, destruidos por Alfrik-san y sus hermanos, derribados por el Maestro, incluso si eso significa ignorar a Heith-san y a las Sanadores, tenía que derrotar a Ottar-san y acercarme a Fre—no, tenía que acercarme a *ella*.

Incluso el eco de la campana entendía que tenía que ser así. Sacudiéndome los pensamientos que desgarraban mi corazón, continúe acercándome a la base enemiga.

¡Con cuidado, pero rápido! ¡No podía dejar que me descubrieran!

Incluso en el noroeste, lejos de la batalla principal, un gran campo de ruinas se extendía en todas direcciones.

Había edificios en ruinas, una calle de mármol y enormes columnas que ya no sostenían techos. Aprovechando estas ruinas de la ciudad, me escondí, asegurándome de que no hubiera señales de un enemigo vigilante antes de correr al siguiente punto.

Actualmente era invisible. Estaba usando uno de los <Velos Invertidos> de Fels-san y era básicamente invisible.

Pero, aun así, evitaba cualquier enfoque audaz. El enemigo esta vez era el Master y la <Familia Freya>. Si notaban que algo estaba ligeramente mal, seria el fin Utilicé un Ítem para borrar mi olor para las narices de los Beastman, pero todavía no podía estar demasiado seguro.

Y más que nada—

¡El sonido de la carga…! ¡No se escucha hasta su base todavía, pero cuando me acerque, definitivamente lo notarán!

Podía sentir una ola de sudor frío mientras escuchaba el campaneo que se repetía mientras se acumulaba una luz blanca.

Sin importar cuán perfectamente un explorador borrara su presencia, si emitía un sonido que alertara al enemigo sobre su ubicación, simplemente era un tonto. Y tenía que hacer este tipo de sigilo tonto para lanzar mi ataque. Aunque se tratara de reunir suficiente fuerza para derrotar al enemigo, también tenía que hacerlo sigilosamente. La contradicción de todo esto hacía que mi corazón se acelerara.

El limitador… ¡No puedo dejar que suene la gran campana…!

Si sonaba el repiqueo de la gran campana, me detectarían inmediatamente sin importar qué tan lejos estuviera.

Y si los <Einherjars> me atacaban antes de llegar a su base, perdería nuestra única oportunidad.

No tenía más remedio que hacer una carga normal hasta el límite mientras me acercaba.

Pero… ¿Puedo realmente evadir los ojos del Maestro?

Seguía imaginando el rostro del Maestro observando como un halcón desde la base aún muy lejana.

Él era fuerte. Y más astuto que nadie.

Ya había visto lo que estábamos tratando de hacer, ¿No es así?

Luchaba contra esa sospecha mientras contenía mi respiración temblorosa y avanzaba lo más rápido que podía.

--… Esto es…

Había encontrado una estructura más grande que las demás.

Esto debió haber sido un anfiteatro alguna vez.

Parte de la pared exterior estaba rota y en el interior podía ver los asientos de los espectadores y la arena. La arena era de alrededor de 150 metros de diámetro, y la pared exterior y los asientos para los espectadores median unos 30 metros de altura. No era difícil imaginar a muchas personas caminando hasta aquí para ver un espectáculo en la antigüedad, cuando había menos opciones de entretenimiento.

Las columnas descoloridas que yacían en el suelo eran casi melancólicas, pero rápidamente aparte la mirada.

No tenía tiempo para perderme en la emoción. Comencé a dar vueltas alrededor del exterior del anfiteatro.

--¡Haaaaaaaaaaaah!

--¿¡…!?

Una sombra revoloteo por el suelo y pude sentir un ataque proveniente desde arriba.

Justo cuando el grito de batalla y las Espadas estuvieron a punto de golpearme, inmediatamente levante mi Daga.

--¿¡Guh!?

Las espadas del atacante y la <Daga Hestia> chocaron.

No pude bloquearlo por completo.

Evité el daño directo, pero mi <Velo Inverso> se rasgó, disipando mi invisibilidad. Mientras tropezaba por el ataque, mi atacante me siguió con una patada. En parte porque no podía usar mi mano derecha libremente debido a la carga, me derribo.

Salte al mismo tiempo para disminuir el impacto, lo que me lleva al centro del anfiteatro.

Rodando a través de la pared derruida, me empujo a una arena de la que no podía escapar.

--¿¡Realmente pensaste que podrías evitar que te descubrieran mientras hacías ese ruido, Bell!?

--¡…! ¡Van-san!

El <Einherjar> semihobbit, Van-san, me siguió hasta la gran arena, regañándome como antes.

¡Me hice descubrieron…!

El ataque furtivo había fracasado El plan ya no funcionará. Este era el final del camino.

¿Solo era él? ¿Nadie más? ¿Podía continuar? ¿¡Qué tenía que hacer!?

Mientras mi mente comenzaba a acelerarse, Van-san pareció adivinar lo que estaba pensando y grito.

--¡Estoy solo! ¡Esto no tiene nada que ver con las órdenes de Hedin-sama! ¡Luché contigo en <Folkvangr> lo suficiente como para darme cuenta de que vendrías aquí!

--¿¡Wha…!?

--¡Y decidí que sería yo quien realizaría tus últimos ritos!

¿¡Leyó mis movimientos!? No, ¿Se escondió aquí en el noroeste, esperándome?

Luchaba por procesar lo que decía Van-san mientras me miraba como si hubiera traicionado su confianza.

--¡Traidor que rechazó la Voluntad Divina de Freya-sama a pesar de recibir su Bendición! ¡Sin importar lo que digan Ottar-san o el resto, solo tú caerás en mis manos!

Era una rabia inconfundible, tenacidad y una línea claramente trazada.

--¡Este es mi deber como encargado de velar por ti!

Aunque ocurrió en un mundo retorcido, vivíamos en la misma casa y comíamos en la misma mesa. Nos peleamos decenas de veces durante el Bautismo, a veces compartíamos consejos, y sentía un vínculo extraño con él.

Podría haber sido solo un engaño, pero durante esos veinte días, fui miembro de la <Familia Freya>.

Los ojos del semihobbit se deformaron mientras me miraba. Y mis ojos también lo estaban. Pero con la misma rapidez, Van-san me ataco, dejando de lado todas las emociones triviales.

--¿¡Guh…!?

--¡Lucha, Bell! ¡Lucha!

Las Espadas Gemelas plateadas me amenazaron una y otra vez. Podía sentir su determinación en sus espadas—*si no tomas mi mano, te mataré*.

Desvíe ambas espadas que se arquearon hacia mi pecho con la <Daga Hestia>.

No podía rechazarlo. En medio del anfiteatro, entrelazamos nuestras espadas, como lo hicimos una vez durante el Bautismo.

La Daga se encontró con las espadas y saltaron chispas.

Un estridente sonido metálico resonó como un grito doloroso.

Nos enfrentamos.

Mi duda me llevó a cometer varios errores de juicio.

Mis sentimientos hacia Van-san y la <Familia Freya> eran más fuertes de lo que pensaba.

--¿¡Usando solo una mano!? ¿Cuándo te volviste tan grande que empezaste a pensar que podías menospreciarme!?

--¡Guh...!

--¡Usa tu carga! ¡Sobre mí! ¡Tu enemigo ahora mismo *soy yo*!

Su furia rojo sangre resonó en mis oídos. El hecho era que todavía conservara mi carga incluso ahora incluso cuando Van-san realmente estaba tratando de matarme.

Mientras desviaba sus ataques, lo que sentía no era miedo ni ansiedad—era una impactante sensación de vacío y una tristeza enloquecedora.

El <Aumento de Nivel> era verdaderamente cruel.

El Lv. 4 Van-san con quien luché tantas veces durante el Bautismo, a quien a veces derroté y otras veces perdí—ahora parecía tan dolorosamente lento.

Podía ver sus ataques tan claramente.

Aunque tenía dudas, podía manejar sus ataques con facilidad.

Entrené con Aventureros de Primer Clase para aclimatarme después del <Aumento de Nivel>. No había manera de que pudiera perder aquí.

--¡Kuh!

Apretando los dientes, acorte la distancia.

Esto era el fin.

Sus ojos se abrieron cuando corrí hacia adelante, envainé la Daga en mi mano izquierda y le di un puñetazo en el estómago.

--¿¡Gah!?

Grite como si me ayudara a quemar la lástima y el sentimentalismo que persistían en mi corazón.

--¡<Firebolt>!

Mi puño desato una ráfaga de fuego. El rayo de llamas crepito, quemando el cuerpo de Van-san y lo envió volando hacia los asientos de los espectadores.

--... ¡Beeeeel...!

Van-san se deslizo por los escalones de piedra que golpeó y cayó hacia adelante. Su boca estaba ensangrentada mientras extendía su mano temblorosa hacia mí antes de desmayarse.

--Ngh...

Ni siquiera respire con dificultad.

La batalla no duró ni un minuto. Lv. 5 y Lv. 4. La diferencia en esos dos números lo era todo. Y esta amarga experiencia me había mostrado las alturas que había logrado escalar.

--Así que aquí es donde estabas.

Pero—

-- —

Esa corta batalla fue más que suficiente para atraer al más fuerte hacia mí.

--¿Actuando por tu cuenta, Van? Me ahorraste algo de tiempo.

Escuche algo aterrizando en la arena y una voz solemne. Conteniendo la respiración, me di la vuelta lentamente.

Cabello y ojos de color óxido y un cuerpo enorme e imponente. Una Gran Espada en cada mano y una masa negra aún más grande con forma de espada en su espalda.

Frente al Boarman que reinaba como la cima de todos los Aventureros, una voz ronca salió de mis labios.

--… Ottar-san…

El más fuerte de la ciudad que no se había unido a la batalla principal… ¿Me había estado buscando desde el principio?

Todavía estaba lejos de tener la carga completa. Y los ataques furtivos no eran posibles cuando él ya sabía que estaba aquí. Mi cuerpo se enfrío tanto que sentía como si estuviera encerrado en hielo. Podía sentir la respiración agitada de Lili a través del <Occulus>.

Esta vez era seguro que nuestro plan había fracasado. Había quedado completamente destrozado y nuestra única posibilidad de victoria era—

El fin. Esas dos palabras llenaban nuestras mentes.

--...

Mientras me quedaba congelado en el centro del anfiteatro, los ojos de Ottar-san se movieron en silencio.

Al parecer notando la luz que se reunía en mi mano derecha, entrecerró los ojos ligeramente. Luego arrojo la Gran Espada en su mano.

--¿Huh…?

Aterrizo frente a mí con un ruido sordo. Lo suficientemente cerca como para extender mi mano y tomarla. Por reflejo, lo mire fijamente.

La hoja está hecha de Mithril. El filo y la robustez eran excelentes—sin lugar a dudas, un arma de Primera Clase.

Eso no había sido un ataque. Ni siquiera una amenaza. Era casi como si me estuviera dando el arma. Después de darse cuenta de que no me movía debido a mi confusión, hablo.

--Tómala.

--… ¿Eh?

--Dije que la tomes.

La Gran Espada.

Mis ojos se abrieron como platos.

--A plena potencia.

Dijo <El Rey>.

--Ven a mí con todo.

Sus palabras tenían la seriedad de un verdadero Señor de la Guerra.

--Te concederé un ataque.

Me estaba poniendo a prueba. O intentaba medir mi capacidad.

--Apuesta todo y ven hacia mí. Atácame con todas tus fuerzas, Bel Cranel.

--¿¡Huh…!?

Me quede sin palabras.

Hablaba en serio. Quería decir cada palabra.

¡El Boarman frente a mí sabía exactamente lo que estábamos tratando de hacer y *aun así* me decía que siguiera adelante y lo intentara!

Una trampa… ¡No, no puede ser! ¡Él no tiene que hacer nada de eso!

Él era el más fuerte. Podía vencerme fácilmente con un simple ataque frontal. No había absolutamente ninguna razón para que recurriera a trucos contra un Aventurero inferior al que podía aplastar en un abrir y cerrar de ojos.

Ésta simplemente era la manera de <El Rey>.

Como el dependiente más fuerte de su Diosa, quería ponerme a prueba.

—*Un Guerrero.*

Esa palabra dominó mi mente.

《B-Bell-sama…》

Una voz temblorosa se escuchó del <Occulus>. Lili también estaba agitada. Pero también estaba suplicando. Nunca habrá una mejor oportunidad que esta. No podía dejar pasar esta oportunidad. Incluso si el enemigo nos la presentó en bandeja de plata, tenía que aceptarlo.

Y si no hacía nada, lo único que sucedería es que me aplastaría sin piedad.

Pero si de algún modo lograba derrotar a Ottar-san aquí, se abriría un camino hacia la victoria.

--... ¡Guh!

La tome con mi mano derecha—la Gran Espada plateada.

--¡<Firebolt>!

Canalice el rayo de llamas de mi mano izquierda hacia el Mithril. Inmediatamente, la luz de carga en mi mano derecha se extendió hacia la hoja.

La llama que debería haberse apagado se adhirió al metal y gano fuerza.

Carga Dual.

Al extender el efecto para cubrir la espada, provoque que la pérdida de mi Resistencia y Mente se disparara instantáneamente, pero era un pequeño sacrificio.

No podía cambiar el suave repiqueteo por la gran campana. Ya no era posible cambiarlo.

No, a menos que cancelara la carga actual y comenzara desde cero. Pero hacer eso significaría perder toda la Resistencia y la Mente que ya había gastado. Considerando la batalla que me esperaba, incluso si lograba derrotar a Ottar-san, no podía darme el lujo de desperdiciar Mente.

Sosteniendo la espada con ambas manos, la empuje hacia adelante hasta que faltaba menos de un minuto para cargar completamente.

…¿Realmente puedo hacerlo? Un enemigo al que normalmente nunca podría vencer... ¡Un <Argonaut> completamente cargado...!

Conocía todo el poder destructivo del <Argonaut> mejor que nadie. Podía ser que una carga corta no fuera suficiente, pero llevada al límite absoluto podía eliminar a todos los enemigos sin dejar rastro. Había superado una diferencia de Niveles usando esta Habilidad varias veces antes.

Era lo que Kami-sama había llamado el golpe de un Héroe, la fuerza para revertir cualquier situación desesperada.

¿Realmente podía golpear a un Aventurero de carne y hueso con un ataque tan extremo…?

Mire fijamente al Boarman que estaba frente a mí. Sólo llevaba una armadura ligera. El lado derecho de su pecho y el dorso de sus manos, su frente y cosas por el estilo—solo había unos pocos lugares donde usaba algo que brindara una cobertura real. Con ese tipo de protección, no era posible que pudiera soportar una carga completa. ¿Lo matará?

Mi oponente era el Aventurero más fuerte de la ciudad.

No era alguien con quien pudiera permitirme el lujo de contenerme. No podía bajar la guardia.

Pero aún así…

La vacilación en mi corazón me hacía desconfiar de usar un ataque a máxima potencia.

Evidentemente queriendo disipar mis preocupaciones, Ottar-san comenzó a Cantar.

--*<Misericordia de la luna plateada y las llanuras doradas. Ofrezco este cuerpo al Señor de la Batalla.>*

Mis ojos se abrieron de golpe.

--*<Carga llevando la voluntad de la Diosa.>*

Es un Canto corto.

Pero a pesar del rápido lanzamiento, se desato un tremendo Poder Mágico.

--<Hildis Vini>.

Una luz dorada quemo mis ojos. Un brillo como el crepúsculo se acumuló en la espada de <El Rey>.

--¿¡Qué…!?

Estudié el brillo y luego contuve el aliento. Su arma estaba revestida de luz y se convirtió en una espada dorada. La furiosa luz mágica cubrió la superficie de la Gran Espada, casi como una llama del fin. Era una luz enorme que hizo que la espada pareciera estar creciendo, como si el arma se hubiera recubierto la piel de un jabalí dorado.

Esa imposible oleada de Magia… ¿Era como <Argonaut>?

No, ¿Era simplemente una forma sencilla y extrema de mejora?

《¿Esa es la Magia de Ottar-sama…? ¡El brillo dorado que dijo Finn-sama que derrotó a otro Aventurero Lv. 7...!》

A través del <Occulus>, Lili tembló al ver el cegador brillo dorado. Su aumento de fuerza no requería ningún tiempo de carga. No podía estar seguro, pero según lo que estaba viendo y la información que Lili reunió, esa era mi mejor suposición.

Era una simple mejora de fuerza.

Y como era simple, se convertiría en una carta de triunfo inimaginablemente poderosa cuando se combinaba con la absurda cantidad de fuerza de Ottar-san.

Sintiendo el sudor frío en mi piel, dejé de lado toda vacilación. Esa era la cantidad de poder que se escondía en esa espada dorada.

--...

--...

Mientras continuaba mi carga, como una balista preparada para disparar, lentamente asumí mi postura. Sujetando la Gran Espada con ambas manos, baje las caderas.

Y Ottar-san adopto la misma postura, casi como si me estuviera reflejando deliberadamente.

Me dio una copia idéntica de su espada.

Nuestras armas eran iguales. No había diferencia en el equipamiento.

La victoria se decidirá por la combinación de fuerza, Magia y poder destructivo puro.

Una luz blanca y una luz dorada.

Una llama rugiente y un brillo furioso.

Las ondulantes olas de poder que se derramaban de nuestras armas llenaron el anfiteatro.

Lili observaba con gran expectación.

Aizu-san y todos los demás en la ciudad seguramente también estaban mirando a través de los espejos.

Sintiendo la mirada de todos sobre mí, aprete la gruesa empuñadura de la espada.

Y finalmente llego el momento.

Cinco minutos.

Después de esperar el tiempo completo para poder cargar después de alcanzar el Lv. 5, el repiqueteo alcanzo un tono febril.

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!

Empecé a correr.

Con todas mis fuerzas.

Oscilando la espada imbuida de llama sagrada sobre mi hombro derecho, avance hacia el guerrero más fuerte que se interponía en mi camino.

Ottar-san no se movía. Estaba terriblemente quieto.

Me observaba seguir adelante, inmóvil como una enorme roca.

Inquietud, miedo, preocupación—al desechar todo eso, desate una llama sagrada.

--¡<Argo Vesta>!

Fuerza plena y espíritu pleno.

Habiendo alcanzado el Lv. 5, desate el ataque más fuerte de Bell Cranel.

Al reconocer eso, el Boarman sostuvo su gran espada lista y rugió.

--¡¡¡UUUUOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Como si intentara hacerme retroceder sólo con su voz, desato su fuerza increíblemente sobrehumana.

Su corte dorado choco contra mi fuego sagrado.

Y—

--¿¡————————————————Guh!?

Hubo un impacto tremendo, un destello de luz y luego un estruendo atronador.

La contienda duro sólo un instante.

La ardiente llama sagrada pareció estar siendo rechazada por la luz dorada, pero casi exactamente al mismo tiempo, ambas espadas alcanzaron su límite y se rompieron por completo, alejándonos a Ottar-san y a mí el uno del otro.

--¿¡Gah!?

Fui lanzado a través de la enorme arena y me estrellé directamente contra la pared de mármol como si un río hubiera reventado su presa. El impacto rompió la pared y me robo todo el aire de los pulmones mientras el anfiteatro gigante se estremecía. Grietas atravesaron las paredes restantes y los asientos de los espectadores, levantando una nube de polvo.

Estaba seguro de que estaba imaginando cosas, pero podría jurar que toda la isla se quedó en silencio.

Era como si nuestros ataques chocaran e hicieran que los Aventureros y los <Einherjars> detuvieran sus batallas y contuvieran el aliento.

--¿¡Geha, gaha…aaaaaa…!?

Lo poco que quedaba de la empuñadura de la Gran Espada se me escapo de la mano mientras me retorcía por las consecuencias. Mientras mis manos sufrían espasmos, mire hacia arriba, respirando entrecortadamente, medio rezando.

A través del humo que se aclaraba... vi aparecer una sombra.

--… Así que es un empate…

Eso fue todo lo que dijo en voz baja y breve.

Estaba de pie.

Sus gruesas piernas tallaron dos profundos surcos en el escenario empedrado cuando lo empujaron contra la pared. Despegando su enorme cuerpo de la pared rota, Ottar-san me miro lentamente.

--No... considerando la diferencia de Nivel, tu ataque superó el mío.

Puro elogio.

Sus ojos color óxido se estrecharon mientras elogiaba el <Argo Vesta> que igualo su <Hildis Vini>.

Sin embargo, a pesar de esos elogios, mi rostro se puso pálido.

¿Un empate? ¿Cancelado? ¿<Argonaut>?

¿¡El mismo <Argo Vesta> que derrotó la garra del Juggernaut!?

--Fue un ataque espléndido... Sin embargo—

Aunque puse todo lo que tenía, toda mi fuerza no fue suficiente para derrotar a <El Rey>.

Humo se elevaba desde los lugares donde la llama sagrada quemó su cuerpo, pero el guerrero Boarman avanzo tranquilamente, como si no hubiera sufrido ningún daño.

--La promesa fue un ataque.

Tirando la empuñadura de la Gran Espada que se convirtió en un trozo de metal deformado, saco la Gran Espada negra en su espalda.

Un grito se escuchó desde el <Occulus> de mi guantelete. Estaba seguro de que era para decirme que tenía que huir.

Pero incluso cuando el temblor se apoderaba de mi cuerpo—lo sabía.

Si le daba la espalda, me mataría.

No tenía permitido correr. Tenía que luchar contra él hasta caer.

--Ahora es simplemente una batalla.

El anfiteatro se había transformado en un coto de caza del despiadado jabalí.

◆

Las espadas brillaban.

La plata y el negro se intercambiaban furiosamente.

--¡Gaaa

--Pero mi <Victim Abyss> es un asesino de vanguardias... Tu destino es el mismo que el de todos los demás guerreros de la espada—presa de esta Espada Demoníaca.

La querida arma de Primera Clase de Hogni—<Victim Abyss>.

Era un Arma Maldita creada con la ayuda de cierto Brujo y, a cambio de un cierto costo, podía extender el alcance de su corte.

En una batalla uno a uno, cuanto mejor era el maestro de la espada, más confundía su distancia, y en una batalla contra numerosos enemigos, era una habilidad asesina que le permitía derribar a múltiples oponentes con un solo corte. Cuando la manejaba Hogni, quien poseía una habilidad con la espada de primera clase entre los Aventureros de Primera Clase, le permitía convertirse en un Rey Espada demoníaco capaz de dominar el combate individual y las batallas grupales con la misma habilidad.

--Tú…

Tsubaki tenía experiencia con innumerables armas diferentes, pero todavía no había podido ver a través de la cuchilla de <Victim Abyss>. Su piel oscura había sido cortada decenas de veces. Incluso con su <Estado> mejorado por el <Impulso de Nivel>, no había podido superar la espada de Hogni.

--Esta es… la razón… por la que… no quería luchar contra ti…

Lo siento, Mi señora... Welfy.

Justo antes de que cerrara los ojos, se disculpó con su Maestra y con el adolescente que ya había caído.

La combatiente más fuerte de la Alianza, la Maestra Herrera Lv. 5, había sido derrotada y la situación rápidamente comenzó a cambiar.

--¡<Cyclops>…!

Daphne palideció mientras veía caer a Tsubaki.

La Alianza ya se encontraba en una situación terrible, pero ahora la moral se había desplomado. Esa era la consecuencia de perder a Tsubaki en el centro—perder la fuerza de una Aventurera de Primera Clase.

--Hey, ¿¡Qué hacemos!?

--¡Ya no tenemos <Espadas Mágicas>!

--Los Herreros... ¡<Vana Freya> los derroto..!

Boris, Ouka y Chigusa endurecieron su defensa como equipo.

Allen había atacado libremente, persiguiendo a cualquiera que empuñara una <Espada Mágica Crozzo>. Independientemente de dónde estuvieran parados. Derecha, centro, izquierda—nada de eso le importaba. Sus piernas le habían permitido ignorar la distancia mientras eliminaba a los Herreros restantes de la <Familia Hefesto> y los Aventureros de Rivira.

E incluso la segunda al mando, Daphne, no podía idear un plan de acción, y mucho menos una estratagema para cambiar las cosas.

Su mente estaba a punto de detenerse cuando el tirano de la guerra apareció sin piedad ante ellos.

--¿Entonces ustedes serán las próximas ofrendas?

--¿¡Guh!? ¡<Dáinsleif>!

El siguiente objetivo de Hogni después de Tsubaki eran ellos.

Debido a que apenas habían logrado mantener una organización a nivel de equipo, Hogni juzgó que eran la mayor amenaza en este momento—incluso si era solo un nivel de incertidumbre del tamaño de una hormiga—y por eso se dirigió con seriedad y diligencia al ala derecha del campo de batalla. .

--¿¡D-Daph…!?

Parada en el centro del grupo, Casandra palideció como un paciente reconociendo que la muerte había llegado para ella.

Daphne cubrió reflexivamente a su Sanadora tras su espalda, sólo para recordar que ya no hacía ninguna diferencia.

Una mezcla espesa y pegajosa de sangre y sudor goteaba por su mejilla.

--¡Oi, oi! ¿¡Qué haces, <Laurus Fuga>!? ¿¡Qué debemos hacer!? ¡Daté prisa y di algo!

Boris, quien sabía mejor que cualquiera de los presentes lo inútil que era enfrentarse a un Aventurero de Primera Clase en el campo de batalla, estuvo a punto de entrar en pánico cuando ella grito. La única razón por la que no había huido inmediatamente era porque sabía tan bien como Daphne que no tenía sentido.

--¡Daphne-san…!

--¡<Laurus Fuga>!

Chigusa levantó su Arco y Ouka dio un paso adelante del grupo con su hacha <Kougou>, buscando una decisión de su líder.

Deténganse. No soy tan genial...

El sonido de su corazón acelerado ahogaba sus pensamientos.

No soy <El Valiente>... ¡No puedo encontrar ningún movimiento perfecto para cambiar todo...!

El deseo de abandonar toda responsabilidad llenaba su mente.

… Pero Liliruca…

Pero en el último momento, recordó el rostro de esa chica y resistió.

Sin importar cuán mala fuera la situación, ella no huyó...

Escenas de la expedición pasaron por su cabeza. El Musgo Enorme, el Amphisbaena, todos los muchos dilemas que habían enfrentado.

A pesar de que el pequeño cuerpo de Lili temblaba en esas situaciones desesperadas, seguía luchando.

La chica para quien Daphne había actuado como una maestra, a quien había ayudado a criar, nunca huiría.

...Entonces, supongo que tengo que...

En realidad, no quiero.

Con esa última queja en su corazón, la fuerza volvió a sus ojos.

Para ella fue una eternidad, pero para el mundo exterior fueron unos breves momentos de conflicto interno.

Pero los ojos de Hogni se entrecerraron bruscamente en esos pocos momentos, hacia Daphne, quien había recuperado el olor de una amenaza que había percibido antes.

--¿Entonces tienes la intención de resistir? Muy bien. Entonces los reconoceré como enemigos. Los perseguiré a todos con cuidado, precisión y sin falta.

El tirano no bajaría la guardia.

Sin importar cuán inferiores pudieran ser, su Espada negra y demoníaca los exterminaría a todos.

Daphne le devolvió la mirada al Elfo Oscuro, quien se negó incluso a mostrarles una oportunidad.

Su Espada negra, su capa oscura agitándose con la brisa, su Magia completamente activada.

Al observar todo sobre su enemigo, Daphne absorbió toda la información que pudo, y el último lugar donde miró... fue el filo de la Espada que les apuntaba.

--…

Cerrando los ojos, apretó silenciosamente el cristal azul en su cintura, confiándole todo.

--Todos, por favor.

Finalmente, abrió los ojos y dio la peor orden con resolución tiránica.

--Sean cortados.

El sureste de la batalla principal en las ruinas occidentales.

--¿¡Kuh…!?

--¡Aisha-dono!

Luego de un terrible intercambio de golpes, la Amazona gimió y el grito de la humana resonó.

--“ “Este es el fin.” ”

Un Martillo de Batalla y un Hacha de Batalla se acercaron, llenando el campo de visión de Aisha.

Una derrota segura provocada por la cooperación del segundo y tercero de los hermanos Gulliver, Dvalinn y Berling.

Su retirada estaba sellada y no tenía ninguna posibilidad de defenderse o evadir. Desataron sus ataques en perfecta sincronización para aplastar sin piedad a Aisha.

--“ “—¿Sólo para ser detenidos de nuevo?” ”

Pero justo antes de que pudieran hacerlo, el mayor Alfrik y el menor Grer escupieron molestos.

Como si la visión de los cuatro hermanos estuviera sincronizada, Dvalinn y Grer, que deberían haber acabado con Aisha, saltaron hacia atrás. Al instante siguiente, un tremendo “rayo” cayó donde habían estado los cuatro.

--¡Naaza-dono…! ¡Estoy agradecida!

--¡Tch, me ha salvado el trasero más veces de las que puedo contar ahora!

Una <Espada Mágica Crozzo> tipo Estoque sobresalía del centro de un cráter—habiendo sido *disparada*.

Mikoto inmediatamente saltó hacia el Estoque y la oscilo hacia los cuatro Hobbits.

--Perdimos la oportunidad otra vez.

--¿Cuántas veces van ahora?

--Once.

--Los otros Aventureros están cayendo en masa, pero <Antianeira> y <Zetsu Ei> resisten.

Los cuatro hermanos casi refunfuñaban mientras evadían fácilmente la única explosión que posiblemente podría derrotarlos—la enorme potencia de fuego de esa <Espada Mágica>.

Hasta el momento, el ala izquierda de la Alianza había evitado el colapso total. Con lo que incluso los Dioses que observaban desde la ciudad llamarían un esfuerzo verdaderamente valiente, estaban soportando el furioso ataque de los <Einherjars> liderados por los <Bringar>.

La razón era la Arquera cautelosa y cobarde que las apoyaba.

--¡Son demasiado rápidos…! ¡No puedo golpearlos con mi Arco!

Detrás de Aisha y los demás, Naaza se había instalado encima de una columna de diez metros de altura, gimiendo mientras sacaba otra flecha—o más bien una <Espada Mágica>—de su aljaba y la colocaba en su Arco Largo.

Un ataque de largo alcance usando <Espadas Mágicas Crozzo>.

Sus disparos que mantenían en jaque incluso a los Aventureros de Primera Clase habían extendido la vida del ala izquierda.

--¡Apuntar al enemigo y al mismo tiempo reabastecernos con <Espadas Mágicas>…! ¡Pensar que una táctica como esta fuera posible!

--¡A veces las coincidencias también nos favorecen! ¡Pero esos idiotas deberían acostumbrarse pronto! ¡Ten cuidado de no dejar que nos quiten las <Espadas Mágicas>!

Naaza estaba disparando <Espadas Mágicas> estilo Estoque que parecían flechas.

Si no daban en el blanco, se clavarían en el suelo con una explosión. Mientras tanto, Mikoto o Aisha podrían apresurarse a tomarlas mientras el enemigo retrocedía para evitar la explosión.

Era a la vez fuego de cobertura y reabastecimiento.

Gracias a eso, el ala izquierda apenas—solo apenas—mantenía la línea. Aisha reconoció que habrían terminado con ella fácilmente sin ese apoyo. Con las <Espadas Mágicas> de Naaza en la mano, Mikoto y los demás disparaban valientemente ráfagas de Magia a los hermanos Gulliver.

--¡Dogman! ¡Protege a Aisha, cueste lo que cueste!

--¡Detendremos a estos tipos! ¡Oaaaaaah!

Naaza se centró en apoyar a Aisha y Mikoto. Ella era su contraparte de los hermanos Gulliver.

Las <Berbera> que admiraban a Aisha estaban luchando contra el resto de los enemigos—los <Einherjars> que intentaban eliminar a la problemática arquera—con una resolución firme. Aunque era un acto de equilibrio difícil, gracias a ellas, Naaza podía concentrarse en brindar apoyo.

También continuaba moviéndose entre los pilares, cambiando agresivamente de posición.

--Tienen una buena Arquera.

--Y también cautelosa.

--Una parte del plan de Hedin se está arruinando. Se lo merece.

--Nosotros somos los que estamos retenidos, así que no te pongas demasiado feliz.

Aun completamente imperturbables, los hermanos Gulliver elogiaron a Naaza.

La estrategia de la <Familia Freya> era simplemente forzar un combate a muerte una vez que se hubieran agotado suficientes <Espadas Mágicas Crozzo>. Pero gracias al rápido ingenio de Naaza, se produjo un pequeño obstáculo en su camino.

Si bien todas las divisiones, excepto las reservas, habían estado disparando sus <Espadas Mágicas> en una exhibición estupenda—tal como Hedin las había guiado a hacer—Naaza era la única que no había entregado sus <Espadas Mágicas>. Usando su propio criterio, ignoró la orden de Lili de realizar un bombardeo concentrado para salvar su propio pellejo.

--Estas <Espadas Mágicas> son nuestro salvavidas, ¿Verdad…? ¡No voy a dejarlas ir tan fácilmente…! ¡He actuado precipitadamente antes y perdí mi brazo por eso...!

Naaza Erisuis, que se había retirado como Aventurera hace seis años, siempre había luchado manteniendo algún seguro. El trauma de que un monstruo le arrancara un brazo cuando cometió un error mientras exploraba el Calabozo le había robado el coraje para luchar contra ellos.

Pero también la había hecho más sabia y decidida.

Está bien. Conozco mis límites. Solo estoy ayudando a Mikoto y Aisha. ¡Así que conserva la calma…!

Naaza sudaba profusamente mientras contaba continuamente cuántos disparos de <Espadas Mágicas> le quedaban, sin permitirse dejarse llevar, y apegándose solo al apoyo.

No pensó ni por un momento que ella misma podría derrotar a un Aventurero de Primera Clase. No soñaba con convertirse en una heroína. Pero debido a que era así, de esa manera pudo prolongar la vida del ala izquierda tanto tiempo como lo había hecho. Sus fracasos pasados y su experiencia ahora estaban salvando a sus camaradas del peligro.

--Pero el resultado es obvio… ¡El final aún llegará!

Pero también entendió que todo esto sólo era una lucha en vano. Una vez que hubiera usado todas las <Espadas Mágicas>, los hermanos Gulliver fácilmente pasarían al contraataque; Aisha y Mikoto, y Naaza también, serían derrotadas tan fácilmente como romperle el cuello a un bebé. Simplemente esperaba a que el equilibrio finalmente se rompiera, sin intentar hacer lo imposible.

Había una amarga resignación en sus ojos.

80/20.

Ese era el equilibrio actual del <Juego de Guerra>.

Y eso era sólo después de darle a la Alianza todos los beneficios posibles.

Mientras los Dioses de la ciudad observaban en silencio, los residentes palidecían ante la matanza interminable. La unilateralidad de la batalla acabó con cualquier deseo de animar a la Alianza. A pesar de que hubo algunos casos de resistencia que podrían considerarse una buena pelea, la mayoría de los residentes de la ciudad comenzaron a desviar la mirada ante la imposible diferencia de fuerza.

Los Aventureros que realmente luchaban experimentaron una desesperación incomparablemente peor que la que sentían los espectadores en la ciudad, pero aun así lucharon. A estas alturas era simplemente terquedad. El enemigo era demasiado absurdo, demasiado fuera de su alcance. Estaban desesperados por al menos asestar un golpe real en represalia. Aunque fuera sólo un rasguño, querían molestar a sus enemigos, enfurecerlos. A fin de cuentas, la <Familia Freya> era tan grande que los irritaba, y por mucho que hubieran tenido miedo de luchar de antemano, eso dejó de importar, e incluso ellos se convirtieron en guerreros fuertes y valientes, <Einherjars> en el sentido más verdadero.

Más que nada, querían hacer aullar un poco a sus horribles enemigos.

Porque la carta de triunfo de la Alianza aún no había caído.

Los Aventureros más sabios reconocieron que eran señuelos. Que Lili los estaba usando como tapadera para enviar el conejo blanco directamente a Freya. Entonces, por muy delgado que fuera el hilo, todavía tenían alguna esperanza de victoria. Se convencieron de que todavía tenía que haber alguna posibilidad.

Y así los Aventureros lucharon. Y lucharon. Y siguieron luchando.

Aquellos que conocían al <Pequeño Novato> rugieron.

Aisha, Mikoto, Naaza, Daphne y Casandra todavía resistían, y Haruhime ignoraba la enorme cantidad de sudor en su frente mientras continuaba Cantando.

Lucharon. Y lucharon. Y siguieron luchando.

Y al final de todo—

Hubo un trueno que destrozó su esperanza.

__ “ “ “ “ “ “_____” ” ” ” ” ”

El silencio reinó en el campo de batalla.

Una destrucción retumbante que se apoderó de cada corazón, silenciando cada grito de batalla.

Todos los que luchaban en la isla detuvieron sus batallas. Enemigos y aliados por igual. Todos miraron en esa dirección.

Los <Einherjars> tragaron saliva. Los Aventureros palidecieron. Las expresiones de los Aventureros de Primera Clase se mantuvieron sin cambios, pero entrecerraron los ojos.

Procedía del noroeste, donde resonaba el sonido de la batalla, los sonidos que las fuerzas de la Alianza habían pretendido no oír.

--¡Detente ya!

La primera en llorar fue Eina.

--¡Por favor… detente… ya…!

--E-Eina...

Ella saltó, haciendo caer su silla mientras estaba parada frente a un espejo que reflejaba la escena.

Después de su grito ronco, gotas cayeron de sus ojos y se cubrió el rostro, sin escuchar la voz de Misha.

--¡Kuh…!

Aizu apretó los puños con tanta fuerza que las uñas le cortaron la piel y la sangre comenzó a fluir.

Su rostro estaba lleno de desesperación mientras se maldecía y reprendía a sí misma por no estar en ese campo de batalla.

Los otros Aventureros de Primera Clase observaban en silencio. Tiona también palideció, la única que podía entenderla.

--¿¡Bell-sama!?

La última en gritar fue Lili.

Perdió toda la compostura y la máscara del comandante se quebró mientras observaba la conclusión.

Sus temblorosos ojos color avellana miraban fijamente las profundidades del <Occulus>, a la enorme sombra que se encontraba en el anfiteatro.

El guerrero solitario sostenía al chico por la cabeza.

--…… ¿¡Ah… !? ……¿¡Ugh……!?

Apenas podía emitir ningún sonido, su cráneo crujía audiblemente. Su cuerpo estaba maltratado y su armadura hacía tiempo que se había perdido o estaba destrozada. Sus piernas colgaban en el aire, colgando como las manecillas de un reloj roto. Bell Cranel había experimentado una derrota total

--…

El guerrero Boarman no dijo una palabra. Sosteniendo su Gran Espada negra en su mano izquierda y sujetando la cabeza del chico con su mano derecha, no cambió su expresión. Sus ojos color óxido permanecían enfocados en el chico maltratado y destrozado.

--No lo rompas, Ottar.

En la distancia.

Al escuchar el estrépito desde las ruinas de la <Casa de los Dioses>, la Diosa de la Belleza discernió el curso de los acontecimientos. Cerró los ojos y, todavía con la cabeza erguida, habló. No había sonrisa en su rostro, ni alegría. Sólo una aceptación del resultado natural de las cosas.

--Levántate.

--¿¡Gaha!?

Ottar agitó ligeramente su brazo derecho. Ese simple movimiento envió el cuerpo de Bell volando hacia un montón de escombros. Como testimonio de los furiosos combates, el anfiteatro había sido transformado. Perforado por los rayos de llamas, golpeados por las réplicas de los ataques, las paredes y los asientos de los espectadores se habían derrumbado, los adoquines en el suelo estaban talladas en múltiples lugares. Era una prueba de que el Héroe incompleto había luchado con todas sus fuerzas.

Pero en medio de toda esa evidencia de una furiosa batalla, Ottar estaba inquietantemente ileso. El guerrero era la manifestación de la desesperación para el chico.

--¿¡Ahgrgh…!? ¡Guhhhhhhhhhhh…!

Bell logró sacar un terrible gemido de sus pulmones mientras se levantaba. Mientras la sangre goteaba de sus heridas y formaba un charco, exprimió todas las fuerzas que le quedaban y se levantó. Sus ojos rojos estaban inyectados en sangre, cada vez más rojos, mientras sostenía su mano derecha temblorosa frente a él.

-- —¡¡¡<Fire… bolt>!!!

Estallaron rayos de llamas. Una Magia de disparo rápido. Cuando la lanza del relámpago carmesí se acercó a él, Ottar no la evadió.

BOFETADA

Ni siquiera usó su Espada. Simplemente lo aplastó con su mano derecha, como si espantara un insecto. Eso fue todo. Sólo eso fue suficiente para dispersar la Magia del chico.

-- —

Él saltó.

Sin esperar a que el chico ensangrentado jadeara, su cuerpo gigante se elevó por encima. El chico se levantó del suelo. Estaba terriblemente herido, pero aun así realizó la evasión óptima que sólo un Aventurero de Primera Clase podría lograr.

Justo después de que la pila de escombros se transformara en un espacio vacío con el aterrizaje de la gruesa y pesada patada de Ottar, extendió una mano y atrapó la pierna de Bell, girándolo en un arco sobre su cabeza y luego hacia el pavimento de piedra.

--¿¡Gaha!?

Aterrizando de espaldas, el cuerpo de Bell se transformó en un martillo que destrozó el suelo.

Fue un golpe escandaloso. El dolor era sólo una chispa sin sentido que le recorría la columna. El cielo azul en sus ojos se desvaneció ya que ni siquiera podía hablar por el daño y el dolor. Justo cuando su conciencia amenazaba con apagarse esta vez, un pisotón despiadado golpeó su estómago.

-- —¡Guh!

Volvió a despertar.

Volvió a comenzarlo.

Infierno.

Anhelaba la curación de Heith en comparación con la resurrección de Ottar a través del dolor y los ataques.

--Levántate.

No terminaba.

A Bell no le quedaba nada más que desesperación, pero el Bautismo del guerrero no terminaba. Mirando sin emociones el rostro del chico que era un desastre de sangre y lágrimas, habló.

--Recuerda esto bien. Este es el sabor del barro.

Sin prestar atención a la frágil voz del chico que le suplicaba que se detuviera, agarró el pecho de Bell con su mano derecha y lo lanzó nuevamente a gran velocidad. Choques y destrucción. El cuerpo esbelto y el cabello blanco del chico rebotaban como un conejo muerto. Bell se desplomó como una muñeca cuyos hilos habían sido cortados, compartiendo un beso con el suelo mientras un charco de sangre se formaba silenciosamente debajo de él.

Al ver eso, Eina sintió que sus piernas cedían y cayó al suelo llorando.

--…

Hedin, que podía ver la escena con sus agudos ojos de Elfo, no mostraba emociones.

--Bell-kun…

Al ver el terrible espectáculo a través del <Occulus> de Lili, Hestia se congelo.

-- —¡Kuh!

--... ¿A dónde vas, Asfi?

--¡Deberías saberlo sin tener que preguntar! ¡No dejaré que digas que no tiene sentido!

Asfi se puso de pie de un salto, dándole la espalda al inexpresivo Hermes. Sostenía un Ítem Mágico brillante en su mano mientras salía corriendo.

--Bell Cranel es...

--Ese mocoso… ahora es Lv. 5, ¿Verdad?

--¿Ni siquiera el <Poseedor del récord> lo puede igualar…?

En cierto bar de la ciudad, los sabios Aventureros que no se habían unido a la guerra quedaron estupefactos.

Mirando la imagen en el espejo, todos eran presa del terror cuando otro Aventurero respondió.

--Tontos. ¿Quién creen que es?

Era un Aventurero veterano. Un Beastman que había sobrevivido al conflicto hace siete años. Su voz estaba llena de asombro y miedo.

--Él es *Ottar*.

Esa fue la respuesta.

La solución absoluta que no requería pruebas.

El más fuerte de la ciudad.

Lv. 7.

La cima.

El cuerpo de Bell tuvo un espasmo silencioso y cayó a un lado mientras la solitaria figura de <El Rey> llenaba su visión enrojecida.

--Si vas a recibir el amor de Mi Señora, entonces supérame.

Con lágrimas de sangre corriendo, ante un Bautismo interminable, el chico sintió que se acercaba su fin.

Capítulo 9

LENGUAJE DE LAS FLORES, PARA TI

Capítulo 09 – Lenguaje de las Flores Para Ti

Estaba viendo un sueño.

Lo siento, Anya.

Lo siento, Chloe.

Lo siento, Runoa.

Lo siento, Ryuu.

… Lo siento, Mía.

× × ×

--…

Sentada en su trono de piedra, con los ojos fuertemente cerrados, Freya frunció el ceño. Se llevó una mano a la frente y su desagrado se reflejó en su rostro mientras la espiral de nombres y voces resonaban y se entrelazaban en su cabeza.

¿Soñando otra vez?

Sus guardias, tanto hombres como mujeres, la observaban con preocupación, pero responderles habría sido molesto. La muerta Syr—o más bien Hörn—estaba soñando. Debido a <Vana Seiðr>, los sentidos de Freya y Hörn estaban vinculados. Hörn estaba en un estado de animación suspendida mientras su Magia estaba activa, por lo que Freya ocasionalmente percibía los sueños que estaba viendo, como ahora.

Su visión era oscura, pero las disculpas de la chica resonaban en sus oídos.

Del lado de Hörn, dependiendo de las emociones de la Diosa, podría ocurrir un remolino de sentimientos, pero lo opuesto no podía suceder del lado de Freya. Freya no experimentaba los pensamientos ni los sentimientos de Hörn. Solo recibía señales. Y en ese momento, esas señales eran una estática insoportablemente desagradable.

Si estaba experimentando las emociones de la Diosa y disculpándose así en su propio sueño, entonces era como el espejo de Freya. Los rastros remanentes de la chica que Freya ya debería haber sofocados fueron rescatados y corrían rampantes

Qué espejo tan verdaderamente terrible…

Si incluso los sueños que Hörn veia en el abismo de su sueño eran solo un manojo de sus propios recuerdos y emociones, entonces no había nada que Freya pudiera aprender al vislumbrar esos sueños. Su visión era oscura y cerrada, por lo que estaba claro que la chica todavía estaba durmiendo. ¿Y la sensación de una gota en sus mejillas significaba que había lágrimas en sus ojos?

No podía concentrarse en el <Juego de Guerra> cuya tendencia ya estaba decidida, asi que sostuvo su cabeza, como si estuviera conteniendo un dolor de cabeza—cuando llegó.

--¡…!

Freya se puso de pie rápidamente. Fue un movimiento repentino, completamente desprovisto de cualquier dignidad.

Sus guardias se sorprendieron cuando abrió sus ojos plateados.

--… ¿F-Freya-sama…?

--¿Qué—?

--Díganle a Hedin que termine esto *de inmediato*.

La voz de la Diosa los interrumpió. Mientras se congelaban, los miró fijamente.

--Díganle que resuelva este <Juego de Guerra> de inmediato.

--“ “¡S-Sí, Mi Señora!” ”

El grito de la Diosa, que rara vez se escuchaba, hizo que sus guardias jadearan y temblaran.

Salieron corriendo de la <Casa de los Dioses> para encontrar al comandante.

Sola en el templo, la Diosa se sentó de nuevo en su trono y por primera vez permitió que su irritación se reflejara en su rostro.

× × ×

--¿Resolver las cosas de inmediato?

Hedin se dio la vuelta.

--S-Sí, señor. Esa fue la orden de Freya-sama, señor.

--La Alianza está en sus últimas… ¿Por qué tan de repente?

Hedin miró atentamente los rostros de los dos guardias que habían llegado con el mensaje de su Diosa principal.

Era evidente lo nerviosos que estaban al haber presenciado ellos mismos el repentino cambio de actitud de Freya. Lo que significaba que esta orden era inequívocamente la Voluntad Divina de la Diosa. Algo había sucedido en ella que provocó un cambio de corazón tan grande que tuvo que dar una Orden Divina.

Los ojos de Hedin se entrecerraron en silencio detrás de sus gafas.

--… Entendido. Daré la orden al ejército yo mismo. Rask y Remilia, pasen la orden directamente a ese gato estúpido y al resto de los Aventureros de Primera Clase. Si ordeno un cambio repentino de dirección, esos tontos sospecharán y se negarán a escuchar.

--“ “¡S-Sí, señor!” ”

Preparando rápidamente órdenes individuales para los Aventureros de Primera Clase, se las confió a los dos guardias.

Los miembros de la <Familia> que se habían apresurado a alejarse del lado de Freya no se negaron y volvieron a correr, esta vez hacia el campo de batalla principal donde la Alianza aún resistía. Observándolos en silencio mientras se iban, Hedin levantó la cabeza.

--¡Todas las fuerzas, pasen al ataque! ¡Muevan el cuartel general hacia adelante! ¡De inmediato! ¡Es la orden de la Diosa!

--¿Presionar el ataque?

Allen, que acababa de atravesar a otro Herrero con su habilidad con la Lanza a alta velocidad, levantó una ceja con sospecha.

La dependiente de la <Familia> que corrio hasta quedarse sin aliento mientras la <Espada Mágica Crozzo> del Herrero resonaba en el pavimento asintió.

--S-Sí, señor… ¡Todo el ejército debe avanzar!

--Se suponía que debíamos aplastar completamente las fuerzas enemigas aquí. ¿Qué está haciendo esa mosca cambiando el plan ahora?

--¡Es la orden de Freya-sama, señor, no de Hedin-sama! ¡Ella desea resolver la contienda rápidamente!

Allen reaccionó como se esperaba, pero ella inmediatamente respondió con la instrucción que le habían dado. La expresión de Allen había sido peligrosa, pero cuando escuchó eso, fruncio el ceño.

--¿Qué…? ¿Es eso cierto?

--Sí, señor. Rask y yo lo escuchamos nosotros mismos. La orden… enérgicamente redactada… de Freya-sama.

Irónicamente, Allen la miró a la cara tal como lo había hecho Hedin antes.

Rask y Remilia habían sido elegidos juntos como guardias de la <Casa de los Dioses>. Si lo estaban diciendo, entonces era innegablemente la voluntad de Freya. Además, el hecho de que los hubieran enviado lejos del campamento principal donde la Diosa los estaba esperando era irregular. Si hubieran sido las órdenes de Hedin—y no le hubieran gustado—Allen seguramente las habría rechazado, pero si era lo que Freya deseaba, entonces esa era una historia diferente.

Reprimiendo el deseo de desahogar su molestia, el Catman rápidamente miró a su alrededor con sus ojos agudos.

La lucha ya estaba decidida de manera efectiva. Si la contienda ya estaba resuelta, entonces no importaba lo que sucediera, la Alianza no tenía ninguna posibilidad de victoria. En cuyo caso, no habría ningún problema en mover las manecillas del reloj y resolver las cosas más rápido como deseaba la Diosa.

El Aventurero de Primera Clase más rápido de la ciudad frunció el ceño y aceptó la decisión del cuartel general.

--… Iré por el ala derecha del enemigo como él quiere. ¡Reúne a cualquiera que no tenga las manos ocupadas y haz que se reúnan conmigo allí!

--¡Sí, señor!

Mientras ella desaparecía en la distancia, Allen terminó su exterminio de los escuadrones de <Espadas Mágicas> del enemigo.

Debido a sus elusivos ataques de amplio alcance, los Herreros de la <Familia Hefesto> y los Aventureros que tenían <Espadas Mágicas Crozzo> casi habían sido aniquilados. Ya no había suficientes <Espadas Mágicas> para ser una amenaza. Aplastando la <Espada Mágica> Larga que había caído de la mano del Herrero momentos antes, Allen se giró hacia el ala derecha de la Alianza.

--… ¡Hagh, haaaagh! ¡Guoooooooo!

--Quítate del camino, gordo.

Dormul, cubierto de sangre, tenía ambas manos en el suelo mientras se paraba frente a Allen.

Había sido lanzado hacia atrás por el choque de la carga de los <Einherjars> y pisoteado, y luego enviado de regreso hasta aquí por el bombardeo de artillería de Hedin, pero levantó su arma para al menos contener al Aventurero de Primera Clase que se dirigia a asestarle un golpe final a la Alianza.

--¡Tú! ¡No! ¡Pasaras! ¡Uoooooooooooo!

Su armadura agrietada se cayó de su cuerpo, y la sangre brotó de todo su cuerpo mientras blandía su Martillo de Batalla hacia Allen.

Pero Allen no pestañeó mientras esquivaba no solo el Martillo sino cada gota de sangre salpicada. Pasó en silencio junto a Dormul, destrozando su arma y su templado cuerpo de Enano por igual.

--¿¡Gaaaaah!?

Ni siquiera miró hacia atrás mientras el Enano se desplomaba en el suelo.

Con la orden de avanzar, el Carro no tenía ningún interés en un simple Aventurero.

--Vengan a mí, caracoles.

Reconociendo la fuerza que se había reunido, el Carro comenzó una carga despiadada.

《Ah… ¡Ohhhhhhhhhhh! ¡El asalto de la <Familia Freya> ha comenzado! ¡¡¡<Familia Freya>!!!》

Por primera vez ese día, Ibri ofreció algunos comentarios animados.

La única vez que realmente se había entusiasmado fue al principio, durante la descarga abierta de <Espadas Mágicas> . Desde entonces, había permanecido en silencio mientras la dominación de la <Familia Freya> continuaba de principio a fin. Fue una batalla espantosa que no necesitaba análisis ni comentarios, y no había podido hacer nada más que mirar en silencio con el resto de la multitud.

Pero ahora finalmente tenía una razón para gritar.

En otras palabras, la <Familia Freya> había avanzado para poner fin a este encuentro.

《¡La fuerza de <Vana Freya> está pasando por el ala derecha de la Alianza y avanzando hacia el este! Su objetivo es, por supuesto, la base de la Alianza completamente vacía: ¡¡¡Las ruinas del este!!!》

Un revuelo se extendió entre los residentes de Orario ante el fuerte comentario y el gran cambio en la batalla.

Habiendo recibido la orden de Freya a través de Hedin, los <Einherjars> se reunieron en el extremo norte del campo de batalla principal.

Con Allen a la cabeza, avanzaban a una velocidad que incluso una persona normal podría considerar irrazonable, atravesando el extremo norte de la isla.

--¿¡Ugh…!?

Lili vio las sombras enemigas pasar justo a través de su campo de visión, pero no pudo hacer nada.

Debido a que el enorme mausoleo se encontraba en el centro de la mitad occidental de la isla, estaban pasando por el ala derecha rota para rodearlo.

El hecho de que hubiera enviado a Haruhime y las reservas que estaban cubiertas por la invisibilidad al ala izquierda, donde las fuerzas de Aisha todavía se mantenían, se había vuelto en su contra. Allen, o mejor dicho Hedin, tenía una comprensión detallada de la formación que había creado y atravesó el ala derecha peligrosamente débil de un solo golpe.

Lili no tenía más cartas para jugar ni más fuerzas para mover. No podía hacer nada más que observar el avance desde donde estaba parada sobre el mausoleo mientras las fuerzas de Allen la ignoraban a ella, la comandante enemiga, para resolver la batalla de una vez por todas.

En un abrir y cerrar de ojos, como un torbellino arrasando, la fuerza de asalto liderada por el Carro despejó fácilmente la línea central y se extendió por las ruinas del este.

--¿¡La fuerza enemiga…!? ¡Hestia-sama, huyeeeeeee!

Lo que significaba que sus Dioses iban a ser eliminados.

El grito de Lili se dirigió a los <Occulus> que se habían proporcionado a varios Dioses.

Sus ojos se abrieron de par en par en estado de shock.

--¡Espera, esperaaaa! ¡Nos rendimos!

--¡Somos los aliados de Freya-sama! ¡Nuestros niños solo nos arrastraron a esto! ¿¡Entiendes!?

--Cállense.

--“ “¡Gyaaaaaaaaaaah!” ”

Los primeros en caer fueron Magni y Modi. Los dos Dioses masculinos salieron de las destrozadas ruinas en las que se habían estado escondiendo y levantaron ambas manos en señal de rendición, pero el destello de Allen—el viento de su carrera—los tiró al suelo. Su Lanza plateada desgarró solo las flores de sus pechos, haciendo volar pétalos rojos y naranjas.

《¡Magni y Modi! ¡Ambas <Familias> están fuera!》

Ibri en Orario hizo el llamado cuando los primeros Dioses cayeron ante el asalto de la <Familia Freya>. Según las reglas del <Juego de Guerra>, los dependientes también quedaban fuera de combate si se perdía la flor de su Dios principal. Las <Familias> de Modi y Magni habían sido eliminadas, por lo que los Elfos de Luvis y los Enanos de Dormul perdieron su derecho a luchar y se les exigió que abandonaran rápidamente la isla. Pero la velocidad a la que los Dioses abandonaban era mayor que la de sus dependientes.

--¡Dispérsense! ¡Hay muchas ruinas por aquí!

--¡Entendido!

--¡Avistamiento!

--¿¡Ugyaaaa!?

Por orden de Allen, los <Einherjars> se dirigieron inmediatamente en diferentes direcciones y rápidamente comenzaron a capturar a los Dioses de la Alianza. Allen y las otros Beastman con excelentes sentidos olfatearon con precisión los escondites de los Dioses. El impulso de su avance no disminuyó mientras irrumpían en las ruinas en un instante. Los residentes de la ciudad podían ver el campo de batalla desde múltiples ángulos gracias a los Espejos Divinos, pero incluso con eso, no podían seguir el ritmo del avance.

--¿¡Guaaaaaaa!?

《¡La <Familia Ogma> se retira!》

Ibri apenas podía seguir el ritmo con la agudeza visual de un Aventurero de Clase Alta, y su comentario era solo una lista de Dioses y <Familias> que se habían retirado.

--¡Kyaaaaah!

《¡La <Familia Serket> se retira!》

--… Así que no había esperanzas.

《¡La <Familia Souma> también!》

Las flores de los Dioses se dispersaban.

Dentro de las ruinas, detrás de los pilares, dentro de jarrones. Descubriendo a un Dios escondido en un lugar extraño, el pecho de una Diosa siendo cortado sin piedad mientras intentaba huir. Los pocos Aventureros que quedaron atrás como guardias no pudieron oponer resistencia. El murmullo “Disculpas, Liliruca Arde” para una antigua dependiente desaparecieron en la confusión.

--¡Capitana Shakti, la <Familia Freya> es demasiado rápida! ¡No podemos recuperar a todos los Aventureros de la Alianza!

--¡Solo haz lo mejor que puedas! ¡Saquen a los gravemente heridos sin involucrarse en la lucha!

Con tantos Dioses abandonando, la recuperación de los dependientes era lenta.

El número de Aventureros de pie—aún conscientes y luchando—era contable en este punto, con la gran mayoría inconsciente en el suelo. La <Familia Ganesha> estaba esperando a lo largo de los bordes de la isla como jueces. Cuando confirmaron que un Dios se había retirado, se llevaron a los Aventureros que no podían irse por sí solos, lo mejor que pudieron. Entre los que se llevaron estaban Luvis y Mord, inconscientes, y Dormul también.

--¡Hestia! ¡Escapa de aquí!

--E-Escapar… ¿¡A dónde!?

--¡El este ha caído! ¡Dirígete hacia las líneas del frente!

Con las garras de la <Familia Freya> llegando a las ruinas del este, las reacciones de los Dioses fueron, en términos generales, dos opciones diferentes. O continuar escondidos o apostarlo todo en un juego de persecución. Hefesto, que se escondía junto con Hestia, eligió la primera. Enviar a la reina a través del medio se llamaba “incursión del rey” en un juego de mesa del lejano oriente.

--¡Corre a toda velocidad! ¡Hasta que llegues a donde están los niños en el lado oeste! ¡Incluso si tienes que ir sola!

--¿¡Q-Qué hay de ti, Hefesto!?

--¡Iré en otra dirección! ¡Si no nos separamos, ambos estaremos perdidas!

--¿¡Guh…!?

--¡Tú y yo tenemos niños Lv. 5! ¡Al menos una de nosotras tiene que salir de esto! ¡Si ambas somos eliminadas, realmente no habrá ninguna posibilidad de ganar!

Hefesto se convirtió en una tirana, no permitiéndole a Hestia ningún debate.

Podía sentirlo. Por la reacción de Lili a través del cristal antes, sabía que Tsubaki ya había caído, y sus otros dependientes ya estaban al borde de la aniquilación completa. Así que tenía la intención de convertirse en un señuelo por el bien de Hestia.

Era una situación en la que incluso los Dioses podían hacer poco más que tirar la toalla, pero, aun así, se negó a permitir que las probabilidades de victoria cayeran a cero.

--¡Vete mientras Takemikazuchi hace lo que puede! ¡Rápido!

--Guh… ¡Lo siento!

Impulsada por la enérgica reprimenda de Hefesto, Hestia salió corriendo de las ruinas donde se escondían.

--¡Haaaaaaaah!

--¿¡Guah!?

--¡A-Acorrálenlo! ¡Todos rodéenlo!

Había pocos que pudieran resistir el avance de la <Familia Freya>.

O más precisamente, solo había un Dios solitario. Usando la flor en su pecho como cebo, el Dios de la Guerra agarró hábilmente el brazo de un <Einherjar> usando sus artes marciales y realizó un lanzamiento con un solo brazo. El <Estado> del <Einherjar> le permitia alcanzar una gran velocidad, y ahora que su impulso se había vuelto en su contra, se estrelló contra el suelo con un tremendo golpe antes de desmayarse. El Beastman que comandaba rugió una orden mientras los <Einherjars> saltaban como uno solo hacia Takemikazuchi, quien estalló en un sudor intenso.

--¿¡Uoooooooooooooo!?

--¿¡Kuh!?

El comandante extendió su brazo con un bramido y robó el crisantemo púrpura del pecho del Dios de la Guerra, haciendo que su lucha no tuviera sentido.

--… Lo siento, Hestia, Hefesto…

Gotas de sudor cayeron al suelo mientras Takemikazuchi fruncía el ceño y miraba al cielo.

El Beastman que había robado la flor se desplomó, habiendo agotado lo último de su fuerza. Alrededor de ellos había otros *veintiún* <Einherjars> que se habían desplomado de la misma manera. Y un poco más lejos, el resto de su <Familia>, a excepción de Ouka y Chigusa, también se habían desmayado.

La represalia de la mano del Dios de la Guerra le había dado a la <Familia Freya> sus mayores pérdidas del día hasta ahora—había aniquilado una unidad entera.

--¡Hathor! ¡Déjanos este lugar y huye!

--¡Mientras vivas, la <Alianza de Diosas> sobrevivirá! ¡No prestes atención a nuestro sacrificio!

--Entendido, lo haré.

En el borde este de la isla, hubo un movimiento en la antigua fortaleza militar ocupada por los miembros de la <Alianza de Diosas>. Mientras los aterradores <Einherjars> se acercaban, las Diosas—aprovechando el hecho de que no podían ser manejadas violentamente—formaron un muro de carne mientras Hathor se alejaba rápidamente de su fortaleza.

Pero ese era el límite de la resistencia de la Alianza.

《¡La <Familia Takemikazuchi>, está fuera!》

Su avance fue demasiado rápido.

《¡La <Familia Dellingr>, está fuera!》

No había fin para la lista de <Familias> que habían caído, incapaces de resistir.

《¡La <Familia Ratri>… está fuera…!》

El tono de Ibri perdió impulso gradualmente, enfriándose junto con su rostro.

《¡La <Familia Hefesto>… está… está fuera…!》

Y con la Lanza de Allen desgarrando sin emoción su flor, la Diosa Herrera cerró el ojo para atenuar el arrepentimiento.

La gran mayoría de la Alianza se había visto obligada a abandonar el campo, lo que hizo que la moral de los espectadores de Orario y los miembros restantes de la Alianza se desplomara hasta el fondo.

La fuerza restante de la Alianza era de cuatro <Familias>. De las cuarenta y siete <Familias> que había al principio, cuarenta y dos habían sido eliminadas. La carga de Allen había corrido cruelmente a través de las ruinas del este, llegando hasta el borde oriental de la isla.

--¡N-Nii-chan… Hestia-sama…!

El orfanato en la Calle Dédalo.

El niño humano Lai se atragantó.

--Bell-san… ¡N-No te des… ugh…!

--Ruu… ¡No llores…!

El semielfo Ruu comenzó a sollozar mientras intentaba animar a Bell, mientras que la Beastman Fiona también rompia a llorar. María, la madre de los niños, también se quedó sin palabras mientras observaba, incapaz de hacer nada más que abrazarlos fuerte.

Su reacción fue honesta. Más honesta que la de la mayoría de los adultos. Sin preocuparse por las apariencias, sus rostros eran un testimonio de la desesperanza a la que se enfrentaba la Alianza.

—Se acabó.

Todos se habían rendido. No había una sola persona que dudara de que la <Familia Freya> no solo había ganado, sino que había ganado de manera aplastante. Era el resultado predestinado. *Así es como termina*, pensaron los Aventureros que se quedaron en la ciudad mientras sus hombros caían. No podría haber sido de otra manera, murmuraron los Dioses desolados. La resignación dominaba el campo de batalla y la ciudad.

Pero en medio de eso, había una persona que sentía algo más que resignación…

Ahhhhh, tal como se esperaba…

Lili.

La comandante que entendía el estado de la batalla mejor que nadie aún mantenía la compostura.

Esto era esperado desde el principio… Sería más extraño no terminar así considerando la diferencia de fuerza… así que todavía no… ¡Aún no es momento de desmoronarse…!

Las líneas de batalla ya estaban destrozadas, sus piezas casi habían desaparecido y el jaque mate estaba cerca.

Como comandante, frente a un tablero más digno de crítica que cualquier otro, aún logró estar tranquila mientras gotas de sudor caían por su frente.

Había perdido la calma por completo al ver a Bell completamente pisoteado antes. Las lágrimas habían brotado de sus ojos y casi había comenzado a llorar. Pero irónicamente, escuchar los gritos tontos de los Dioses a través de los <Occulus> había hecho que una vena azul se hinchara en su frente. Y al escuchar a Hestia correr y gritar con toda su fuerza, se enfureció y se golpeó la frente con rabia.

El sabor de la sangre en su boca era como una droga, que adormecía sus emociones.

《Guuuuuu… ¡Ahhhhhh…!》

Pero más que nada, podía ver a ese chico todavía luchando dentro del cristal…

× × ×

--¡AaaAAAAaaaaaaa…!

Intentó fingir que estaba imaginando el sonido de todos los tendones de su cuerpo crujiendo mientras ponía las manos en el suelo.

La carne y la sangre volaban—sus huesos gritaban de agonía. Sentia que su corazón se iba a rendir.

No puedo. No puedo ganar. Es imposible. Solo huye. No más.

Su cuerpo y su espíritu gemían—pero se armó de valor, obligando a sus dedos a sujetar la <Daga Hestia>.

Haz que pare… no más…

¿Cuánto tiempo habia pasado desde la última vez que se quejó así?

Desde que conoció a Wiene y los Xenos, desde el día que perdió contra Asterius, Bell había dejado de quejarse así. No se había quejado cuando cayó en los Pisos Profundos. Y tampoco cuando quedó atrapado dentro de la jaula dorada de la Diosa de la Belleza.

No importaba lo desesperanzadora que fuera, incluso si pensamientos de resignación aparecían en el fondo de su mente, Bell actuaría con dureza, como si nunca se rendiría, incluso si eso significaba mentirse a sí mismo. Con un desafío infantil, se aferraría al final. No se permitiría quejarse.

El día que conoció a los Xenos, algo dentro de Bell Cranel se había roto.

Una irregularidad había ocurrido en su cabeza, su corazón o tal vez su alma.

Pero incluso inconscientemente, comprendió que esa irregularidad era un prerrequisito, una condición requerida para ser un Héroe.

Y el guerrero frente a él había devuelto a Bell Cranel a la normalidad.

Su fuerza, el peso de su único golpe, revirtió a Bell a su patético período de novato, cuando todavía estaba traumatizado por un Minotauro.

Monstruo.

Él era un monstruo.

El más fuerte indiscutible.

Un poder más fuerte que cualquiera transformó incluso a un potencial candidato a Héroe en un simple niño.

Fuerte… aterrador… ¡No puedo ganar…!

¿Cuántas veces me han volado por los aires? ¿Cuántas veces me han torturado? No lo sé. No quiero saberlo. No quiero pensar en qué sangre hizo que el color carmesí brotara de allí.

Este Bautismo es peor que lo que experimenté en todos esos días de lucha en <Folkvangr> mientras el mundo me susurraba al oído que yo era Bell Cranel de la <Familia Freya>.

El dolor, el sufrimiento, el infierno—todo está en un nivel diferente.

Incluso si hubiera subido a una altura que haría palidecer a la mayoría, aún no podría alcanzar el rayo que dividía los cielos. E incluso si lo hiciera, simplemente sería quemado y destruido. Y el guerrero que lo miraba era el representante de ese rayo. Bell, que no podía hacer nada más que manipular llamas débiles y electricidad, estaba destinado a ser devorado por él.

<Pies de Conejo> Bell Cranel no podía derrotar a <El Rey> Ottar.

… ¡Pero aun así…!

Sus manos temblaban. Sus rodillas no lo escuchaban, tambaleándose como las de un ciervo recién nacido. Pero, aun así, tosiendo sangre, con destellos de luz saliendo de sus ojos, levantó su cuerpo del suelo.

Al otro lado de los espejos, Eina, Aizu, Tiona, Finn, Rai, Fiona, Ruu, los Aventureros y residentes en Orario, y Hermes y los ojos de las otros Dioses se abrieron de par en par—mientras él hundía sus uñas en la piedra agrietada, agarraba su Daga y se ponía de pie.

--Así es. Levántate.

Ottar no mostraba ningún cambio en su expresión.

Tampoco lo aplaudía.

Un mero reconocimiento.

El guerrero Boarman aprobaba solo a aquellos guerreros valientes que luchaban.

--Si no… te derroto… ¿No puedo ir con Freya-sama…?

--Así es.

Apenas estaba consciente y su cabeza estaba nublada.

--¿No puedo… encontrarme con Syr-san…?

--Es correcto.

Empapado en sangre, maltratado como un cadáver.

--¿No puedo salvarla…?

--No lo permitiré.

Entonces era simple.

Solo había una cosa que Bell tenía que hacer.

--Entonces… lo haré…

Apagando el yo que sentía su propio fin en este Bautismo eterno, eliminando su terror, superando su desesperación, recuperó la razón que lo impulsaba a tener que luchar.

Bell Cranel, el verdadero tonto, recordó a quién había estado haciendo llorar desde ese día.

--¡Te… derrotaré…!

Su voz era firme y la fuerza regresó a sus ojos.

Sus pensamientos todavía estaban rotos.

Las luces en sus ojos destellaban y parpadeaban mientras su conciencia entraba y salía.

Pero tenía la voluntad de luchar. Tenía la resolución de seguir adelante en su alma.

Si podía sentir su propia fatalidad inminente, entonces simplemente tenía que seguir volviéndose más fuerte de lo que era hace un segundo.

Superaría este gran Bautismo e iría hacia ella.

--Así es. Ven.

El guerrero no sonrió.

El sirviente más fuerte de la Diosa simplemente preparó su espada.

--Ruge.

Cuando el conejo mostró sus colmillos, tosió sangre y lanzó un grito de batalla, el feroz jabalí lo enfrentó de frente.

× × ×

--¡Bell-sama…!

Lili vio su sangre salpicar mientras era derribado a un lado a través del <Occulus> en sus manos.

A pesar de que se estaba ahogando en el miedo, Bell todavía se puso de pie. A pesar de que ya había sido asesinado por la desesperación una vez, todavía se mantenía firme contra el más fuerte.

Si ella no luchaba contra el ejército más fuerte también, entonces sería una mentira. Como su Ayudante, si ella no lo iba a apoyar, ¿¡Entonces por qué estaba allí!?

¡Así que no te rindas! ¡Incluso si todos los demás se rinden, yo no lo haré!

Ella estaba parada en un lugar donde podía mirar el campo de batalla, sus ojos color avellana moviéndose inquietamente, manteniéndose al tanto del estado aparentemente desesperado de la batalla.

¡Uno! … ¡Uno! ¡Uno! ¡Uno! ¡Uno! ¡Solo uno! ¡Si pudiéramos derrotar a un solo Aventurero de Primera Clase, la marea podría comenzar a cambiar!

Podría contener el torrente que conducía a una derrota segura y crear un lago de oportunidades para una remontada. Comprendía perfectamente lo lejos que estaba esa persona, lo salvaje, fantástico e hipotético que era el sueño diurno sin que nadie se lo dijera.

¡Ya puedo ver la forma! ¡La preparación ya está lista! ¡El objetivo ya está establecido! ¡Solo necesitamos una pieza más… sí puedo encontrar un movimiento más…!

Pero, aun así, Lili continuó buscando. Incluso cuando cada parte de su cerebro se calentaba, incluso cuando un rojo tenue se filtraba en su visión, siguió buscando. De pie sola sobre el mausoleo, participó en la batalla solitaria del comandante. Welf y los Herreros habían sido derrotados, Bell estaba siendo apaleado. Sus instintos y emociones hacía tiempo que se habían convertido en pánico, pero su solo lógica se aferraba a una máscara de acero, manteniéndola firme.

Lili no dejó de intentar encontrar respuestas.

En una situación tan desesperada, ella sola trató de mantener la calma.

¡Recuerda, recuerda! ¡En esta situación, tengo que usar a Hedin-sama!

Eso era lo que nadie menos que <El Valiente> le había enseñado.

◆

--Si vas a tomar el mando de esta batalla, entonces tendrás que renunciar a toda esperanza desde el principio.

Faltaban cinco días para el <Juego de Guerra>.

Lili había estado entrenando día y noche sin descanso cuando Finn dijo eso.

--¿Renunciar…?

--Sí. ¿Qué tácticas puedes usar ahora mismo? ¿Qué cartas tienes?

--…La producción en masa de <Espadas Mágicas> de Welf-sama, el <Impulso de Nivel> de Haruhime-sama, la Magia de Gravedad de Mikoto-sama y la Habilidad de Bell-sama… también la Magia de Lili podría ser potencialmente útil para explorar o causar confusión, tal vez…

--Ya veo. Eso no es ni de lejos suficiente.

Al escuchar a Finn decir eso sin siquiera un rastro de arrepentimiento—incluso aunque había confiado en él lo suficiente como para revelar su carta más fuerte, Haruhime—Lili no pudo evitar mirarlo.

--…Cuando lo dices tan sin rodeos, es un poco doloroso.

--Es la verdad. Y ahora mismo, no puedes permitirte el lujo de apartar la mirada de la realidad que se encuentra justo frente a ti. O de toda la injusticia y absurdos—como una diferencia insalvable de fuerza.

--¡…!

Sentado a la mesa, Finn no le había enseñado ninguna estrategia de victoria segura. Era algo mucho más importante—la mentalidad de un comandante.

--Liliruca Arde, si vas a estar al mando, entonces tienes que ser más lúcida que cualquier otra persona, sin importar la situación. Más incluso que los Magos de la retaguardia. Mucho más.

--… ¿Y ser despiadada también?

--A veces. Pero eso no es lo que quieres, ¿Verdad?

Lili sintió que estaba leyendo su mente mientras asentía torpemente.

Sabiendo que quería poder estar al lado de Bell, solo por un momento, Finn curvó sus labios en una sonrisa.

--Yo usaría *cualquier cosa*. Inspiración, fenómenos naturales, incluso sacrificar a mis camaradas.

--… ¡…!

--Como no crees que los sacrificios sean aceptables, tendrás que usar incluso más que yo. Nunca te quedes sin cartas. Recoge una piedra del suelo y conviértela en un arma. Sigue pensando y buscando una oportunidad para ganar. No estaré allí ese día. Tendrás que buscar la respuesta con tus propios ojos. En medio de toda la desesperación, busca la franja de luz más pequeña que el ojo de una aguja. De lo contrario, la Alianza no ganará. *Tu juicio y tus órdenes tienen que llevarlos a la victoria*.

Con esa declaración, Finn le dio a Lili su desafío.

--Liliruca Arde, déjame hacerte una pregunta diferente. ¿Quién crees que es tu enemigo?

--… La fuerza reunida de la <Familia Freya>.

--No estás equivocada, pero tampoco tienes razón.

Habiéndole dado tantas estrategias y tácticas, <El Valiente> dio un paso más.

--En este momento, la persona a la que deberías estar vigilando es al comandante que se opone a ti.

--¡…!

Los ojos de Lili se abrieron de par en par y una visible sorpresa los atravesó.

--Entonces…

--Sí, tu enemigo es Hedin Selland. El comandante de la <Familia Freya> y un estratega despiadado.

La guía de Finn era limitar el enemigo que estaba observando. Le estaba diciendo que, en caso extremo, todos los demás Aventureros de Primera Clase y cualquier otro enemigo problemático podían dejarse en manos de sus aliados, pero que ella debería centrarse en Hedin.

--Si me enfrentara a Hedin como comandante, perdería cuatro de cada diez veces.

--¿¡…!?

--Lo que me pone justo al borde es el dolor en mi dedo.

Finn se encogió de hombros y luego fue directo al grano.

Era increíblemente simple, pero también mucho más difícil para Lili que cruzar a través de los Pisos Profundos.

--Para guiar a la Alianza a la victoria, no tienes más opción que usar a Hedin.

--¿U-Usarlo…? ¿¡No vencerlo en una batalla de ingenio!?

--Eso sería imposible. Tiene mucha más experiencia en el mando. Sus percepciones y la forma en que funciona su mente están en un nivel completamente diferente. Un Hobbit que ha sido comandante durante unos pocos meses no va a derrotar a un Elfo sabio y longevo.

Finn fue rotundo en su declaración.

--Usa la estrategia de Hedin, sus tácticas y sus pensamientos. Calcula sus objetivos, no para tratar de tenderle una trampa sino para dirigir las cosas en la misma dirección. Al igual que resistirse a una fuerza mayor de la que tu cuerpo puede manejar solo te destruirá.

Y mientras Lili lo miraba aturdida, Finn sonrió.

--No existe tal cosa como un plan perfecto. No hay una estrategia garantizada ni una formación invencible. Todo está incompleto. Enfócate en esos agujeros, los verdaderos motivos que Hedin estará ocultando cuidadosamente.

¡Finn-sama me dijo la respuesta desde el principio…!

A mitad del recuerdo, fue solo ahora que realmente entendió lo que Finn le estaba diciendo.

No había un plan perfecto. Eso era correcto. Incluso ahora, con los Dioses cayendo uno tras otro, con el jaque mate acercándose, incluso en este tablero Lili podía ver una única salida.

No había una estrategia garantizada. Ninguna formación invencible. Lo que había, era simplemente el verdadero motivo del comandante apuntando hacia cualquier objetivo que imaginaran.

Así que ahora mismo, eso—

¡Busca, busca, busca! ¡Los detalles más pequeños del campo de batalla, la fuerza de combate restante, cualquier cosa! ¡Encuentra cualquier pista que apunte a cuál es el objetivo de Hedin-sama!

Experimentando el flujo del tiempo a un ritmo muy comprimido, Lili podía saborear la sangre en la parte posterior de su nariz, pero, aun así, agregó más leña al fuego.

¡Capta su objetivo, sus pensamientos! ¡Y úsalos! ¡Si puedo interrumpirlos, hacer que juegue mal una carta…!

Mientras sus ojos color avellana escaneaban el campo de batalla, llegando a donde Hedin había establecido su base.

Por solo un momento, el tiempo se congeló para ella.

Eso es…

Fue menor. Un detalle verdaderamente menor.

Una intención que solo Lili, que estaba de pie frente a él en el tablero, podría haber notado.

--¿Hedin-sama *está cerca* de su retaguardia…?

× × ×

Los gritos de Dioses y Diosas se mezclaban con los gritos de los Aventureros que aún ponen resistencia. El fin de los Dioses. El sonido de una conclusión inminente.

El sol brillante había comenzado hace mucho tiempo su descenso, pero el crepúsculo todavía estaba distante. Inclinando su barbilla hacia los cielos claros y azules, Hogni lentamente miró hacia abajo.

--Allen decidirá esta batalla…

Centrando sus oídos hacia el extremo oriental de la isla, el Elfo Oscuro estaba rodeado de Aventureros que había golpeado y cortado. Ouka, Chigusa, Boris y los residentes de Rivira. Era un terreno de ejecución. El último de ellos había sido cortado, y toda su armadura rota. Los caídos era casi todas las personas cuyo Dios principal se había retirado, por lo que incluso si de alguna manera pudieran recuperarse, no se les permitiría luchar más.

Mirando por un momento a aquellos cuyos párpados ni siquiera se movían, la brillante mirada morada de Hogni se dirigió hacia adelante.

--Y, sin embargo, ¿Todavía te niegas a ceder?

Solo había otras dos personas paradas en el campo de ejecución donde tantos Aventureros silenciosos yacían apilados.

--¡D-Daph…!

--¡Haah… haah…! ¡Casandra, curación!

Daphne llevaba un vestido sangriento mientras gritaba a la llorosa Casandra parada detrás de ella.

Incluso mientras exigía curación, no despego los ojos del señor de la guerra sosteniendo su Espada negra. Era un milagro que sus dedos aún estuvieran pegados, pero aún así sujeto su Espada Corta y la levantó, demostrando su voluntad de resistir.

Casandra, quien había sido constantemente protegida por Daphne y todos los demás, cuyos ojos estaban llenos de lágrimas, lanzo su Hechizo de recuperación con una voz temblorosa.

--¡<Luz del Alma>!

Un brillo mágico como la luz del sol envolvió a Daphne, pero no podía cerrar completamente sus heridas.

Era un efecto secundario del Arma Maldita de Hogni. La hoja de la Espada negra, conocida por su atributo asesino, obstruía la Curación, desacelerando el proceso.

--Pregunto de nuevo. ¿Todavía te resistirás?

--Los Aventureros… de Primera Clase… preguntan las cosas más extrañas… aún no he caído, ¿¡Verdad…!?

Veintidós. Esa era la cantidad de veces que Hogni ya había cortado a Daphne. A pesar de que se había obtenido un <Aumento de Nivel>, Daphne todavía era solo una Aventurera de Segunda Clase. Que hubiera sufrido tantos ataques de un Aventurero de Primera Clase cuyo corte debería haber sido un golpe unico y todavía estuviera de pie, sobrepasaba la admiración y entraba en el reino de lo incomprensible. Ouka y los demás habían caído al suelo en uno, o como máximo dos cortes.

Parte de eso se debía, por supuesto, a que Hogni era misericordioso, conteniéndose lo suficiente como para asegurarse de que no moriría. Pero la razón principal fue la resistencia de Daphne. Los ojos de Hogni se estrecharon, y él avanzó con fuerza.

--¿¡Guh!?

Incapaz de bloquear el corte ineludible con su Espada Corta, se protegió con su brazo izquierdo. Y ahí fue donde comenzó el misterioso fenómeno. Su brazo, que debería haber sido cortado por <Victim Abyss>, en su lugar desvió la cuchilla. No se escucho un ruido metálico, sino un sonido sordo como un árbol gigante siendo golpeado por una espada. Sin embargo, la fuerza del ataque no se había dispersado, por lo que Daphne rodó por el suelo patéticamente, su respiración se entrecortaba mientras su brazo izquierdo colgaba sin fuerzas. Pero, aun así, se puso de pie. La superficie de su brazo se había transformado en lo que parecía casi una corteza de árbol retorcido.

---Esa tecnica que está deteniendo mis cortes… ¿Es Magia?

--… Una Habilidad. La desarrollé debido a que Apolo-sama me perseguía… aunque pienso en esto… más como una Maldición…

Trató de mostrar una sonrisa irónica, pero no pudo lograrlo.

Esa era la rara Habilidad de Daphne, <Corona de Laurel>. El efecto aumentaba su Resistencia cuando estaba agotada o al borde de la muerte. El área de efecto de la Habilidad era discrecional, y cada vez que la usaba, su piel mutada. Una textura de cortesa de árbol con un patrón de hoja verde y brillante—al igual que su brazo izquierdo se había transformado. Al igual que el espíritu que se transformó en un árbol de Laurel para proteger su cuerpo[15], Daphne estaba soportando los cortes de Hogni usando el poder de su rara Habilidad.

--Si lo activo… mi piel será dura por un tiempo… ¡Así que realmente no quería usarla…!

--Las preocupaciones de una mujer son muy parecidas a los misterios de la luna para mí.

Incluso mientras continuaba de manera imprudente, debajo de su ropa de batalla, la mayor parte de su piel se había transformado en corteza. Su cuerpo había comenzado a crecer desagradablemente, y la textura de la corteza estaba alcanzando su cuello, e incluso a su mejilla izquierda. Su cuerpo torturado estaba teniendo problemas para controlar la <Corona de Laurel>.

--¡Daph! ¡Por favor, detente! ¡Si la usas más…!

Ignorando la súplica llorosa de Casandra, Hogni miró su espada.

--A este ritmo, realmente te convertirás en un árbol humano sin capacidad de hablar. ¿Por qué confías tu cuerpo a este ritual infernal y continúas soportando mis cortes?

No era como si la <Corona de Laurel> pudiera bloquear por completo los cortes de Hogni.

En el último ataque, una parte de la corteza que cubría su brazo izquierdo había sido cortado. Ahora un néctar ámbar y rojo que se parecía terriblemente a la sangre goteaba de la herida abierta. Era lo mismo para los cortes diagonales en sus piernas, el corte horizontal sobre su hombro y la gran herida formando una cruz en su torso. Incluso con la bendición de la <Corona de Laurel>, Daphne no era invencible. Y no fue difícil ver que sufriría un dolor terrible en el momento en que desactivara su Habilidad.

Los ojos de Daphne se torcían dolorosamente mientras sus labios se curvaban ligeramente, como si él estuviera haciendo una pregunta estúpida.

--¡Simplemente estoy… comprando un poco más de tiempo… manteniendo a un Aventurero de Primera Clase inmovilizado…! ¡Así Liliruca y todos los demás… pueden ganar esta guerra!

Esa era la razón por la que ella, Ouka y todos los demás se habían mantenido firmes y habían sido aniquilados. Al escuchar su respuesta, Hogni cerró los ojos. Cuando los abrió, sus ojos brillaron de ira.

--Ya veo. Entonces este es el final. ¡No seguiré entreteniendo tus planes superficiales!

[15] Historia de la Ninfa Dafne en la mitología griega, la cual convirtió su cuerpo en un árbol de laurel para escapar del acoso sexual del Dios Apolo.

Sentía desprecio por alguien que no era digno de ser llamado guerrero, que había abandonado la búsqueda de su propia victoria. Pero también sentía un sincero respeto por su dedicación, ofreciendo su propia vida por el bien de sus camaradas.

Con ambos pensamientos en sus manos, Hogni apareció justo frente a Daphne y oscilo su espada.

--¿¡Daph!?

El grito de Casandra llenó el aire. Los ojos de Daphne se abrieron de par en par en estado de shock. La bendición de la <Corona de Laurel> se rompió cuando una fuente de sangre se esparció por el aire. Casandra corrió y atrapó a su amiga mientras se tambaleaba hacia atrás, cayendo al suelo. Temblando por el calor de la sangre parecida al néctar que se derramaba sobre sus brazos, dejó a Daphne en el suelo.

--¡Cas… andra… cura… cion…!

--¡No hables, Daph! Yo—

--No te muevas.

Casandra empezó a entonar su Hechizo, pero una fría espada le presionaba el cuello. Atónita, miró hacia arriba y vio al Elfo Oscuro parado allí, con el rostro despiadado del señor de la guerra mirándola.

--Si usas tu Magia, lo tomaré como una señal de resistencia y seguiré cortándola.

--¿¡Kuh…!?

--Si quieres salvar la vida de tu amiga, entonces arroja tu arma y ríndete. Solo entonces permitiré tu Curación.

Era un ultimátum. La misericordia final de un caballero Elfo Oscuro que podría matar a Casandra en un abrir y cerrar de ojos si quisiera. Casandra tragó saliva y se puso pálida… mientras unos dedos maltrechos y podridos la sujetaban del brazo.

--¡Ignóralo… apresurate… cúrame…!

--D-Daphne…

Daphne estaba casi delirando. Apenas se aferraba a la conciencia. Pero cruelmente, Hogni se negó a esperar.

--Tienes tres segundos. Tres, dos, uno—

Y Casandra—

--Lo siento…

Disculpándose con Daphne, Bell y todos los demás, arrojó el Báculo que tenía en las manos.

--¡Me rindo…! ¡No pelearé…! ¡Así que por favor…!

Abrazando el cuerpo de su amiga, que estaba más gravemente herida que nadie, cerró los ojos mientras las lágrimas brotaban.

Hogni retiró su espada en silencio.

--¡Idiota…!

--¡Lo siento, lo siento, Daph…!

Regañando la elección de su amiga, Daphne se desplomó, como si finalmente se hubiera quedado sin fuerzas.

Casandra siguió disculpándose entre lágrimas mientras ejercía toda su Mente y activaba su Magia Curativa.

--No hay más enemigos en esta área… Sin embargo, tomó un tiempo inesperadamente largo.

Como si perdiera el interés en un campo de batalla donde nadie más que él permanecía de pie, Hogni le dio la espalda. Mientras Casandra curaba a Daphne, observaba su espalda, con lágrimas todavía en los ojos.

¡Este es el final para nosotros… para el ala derecha…! Y con Daph caída… ¡Lili-san no puede cambiar esto sola!

El ala derecha de la Alianza, el extremo norte del campo de batalla en las ruinas occidentales, se había quedado completamente en silencio. Hasta donde Casandra podía ver, las únicas fuerzas de la Alianza que quedaban eran el ala izquierda de Aisha, que había logrado unirse con los sobrevivientes en el centro. Pero eso no era más que una vela parpadeando en el viento. Los hermanos Gulliver los aplastarían pronto, destrozando la débil esperanza que quedaba.

¡La base enemiga y las <Andhrimnir> no han sufrido daños! ¡Todos los <Einherjars> que cargaron hacia el este también siguen allí! Incluso si Bell-san sigue vivo… ¡Nos hemos quedado sin opciones! ¡No hay nada que podamos hacer!

Habiendo renunciado a su derecho a luchar para poder salvar a su amiga, Casandra lloró de nuevo.

Lo siento por no haber luchado hasta el final.

Su disculpa se sentía dolorosamente vacía.

¿La última flor de los Dioses se dispersaría primero?

¿O el último dependiente caería primero?

De cualquier manera, este <Juego de Guerra> terminaría con la victoria de la <Familia Freya>.

Soy inútil.

Qué sueños, qué profecías.

El sueño del crepúsculo y el final que vi anoche era correcto. No puedo cambiar el destino…

-- —¿Eh?

En ese momento.

El viento sopló.

Un simple viento susurró a través del largo cabello de Casandra mientras sostenía a Daphne cerca.

Era la brisa que había estado soplando a través de las ruinas del lago durante la mayor parte del día.

Una parte simple y sin importancia del clima que no merecía un segundo pensamiento.

Los Aventureros y los <Einherjars> ni siquiera lo notarían.

Por eso solo Casandra lo reconoció como un punto de inflexión profético.

--El viento… el viento… ¿El viento está… aquí?

Ella recordó. El oráculo que le había dicho a Bell y los demás. La esperanza que corría a través del crepúsculo de destrucción que había visto en su espantoso sueño.

--*El viento… está soplando…*

Guiada por él, Casandra miró hacia arriba.

El cielo azul.

Una luz solar deslumbrante.

Y lejos, muy arriba en el aire, una sombra parecida a un pájaro había extendido sus alas.

Y lentamente, el *viento* descendió—

--El viento sopló…

Hubo un suave golpeteo cuando el viento tocó el campo de batalla.

-- —

Hogni se dio la vuelta.

El Elfo Oscuro notó de inmediato que la mayor amenaza acababa de aparecer. El Señor de la Guerra estaba en guardia mientras desenvainaba de inmediato su Espada oscura nuevamente.

--¿¡Quién eres tú!?

Mientras abandonaba el campo de batalla donde había estado el ala derecha de la Alianza, se dio la vuelta, su capa negra se agitó mientras se giraba para enfrentar a este recién llegado.

Llevaba una larga capa esmeralda. La capucha estaba levantada, ocultando su rostro, pero las largas orejas que se asomaban la marcaban como un Elfo.

Los ojos que brillaban desde la sombra de la capucha eran de un azul cielo.

--¡Identifícate!

El viento no se identificó.

--Me uniré a la lucha ahora. ¿Has hecho tus preparativos, compatriota?

El viento simplemente sacó su Espada de Madera verde oscuro y afirmó su deseo de luchar.

--¿Preparativos? ¿¡Para qué!?

Solo hubo una respuesta por parte del viento.

--Para ser derrotado por mí.

--¡Muerde tu lengua!

Un choque.

Ambos se movieron como el viento, y mientras Casandra observaba en estado de shock, la Espada de Madera verde oscuro y la Espada Larga negra como la brea chocaron entre sí.

--**“ “ “ “ “ “¿¡…!?” ” ” ” ”**

En un abrir y cerrar de ojos, las espadas chocaron con un estruendo atronador, atrayendo la atención conmocionada de los últimos supervivientes de la Alianza de Lili, los <Einherjars> de Hedin y las <Andhrimnir> de Heith.

Lo que comenzó fue un furioso duelo de espadas. La capa esmeralda y el manto negro danzaban salvajemente como un vendaval, dejando arcos verdes y negros. Choques y desplazamientos, destellos y reverberaciones. La hoja de madera imbuida de un Poder Mágico azulado y el acero negro maldito se cruzaron incontables veces, creando hermosas y siniestras chispas.

--¡ZeeeAAH!

--¡¡¡…!!!

El corte de Hogni engañó a los ojos de su oponente, derribando su capucha.

Lo que se derramó fue un hermoso cabello *dorado*.

Cabello rubio natural atado en una sola cola de caballo que se extendía hasta la nuca, Ryuu soltó un fuerte golpe mientras contraatacaba.

--¡¡¡Haaaaaaah!!!

--¿¡Guh!?

Su Espada de Madera esmeralda empujó hacia atrás la Espada Maldita negra, cortando una parte de su manto en el proceso.

El perfectamente equilibrado ir y venir de ataque y defensa continuó. Los Aventureros y <Einherjars> se quedaron sin palabras ante el duelo de Elfos que había comenzado de repente—mientras tanto, en el lado de la ciudad, estallo un grito.

◆

《¿¡Q-Quién es eeeeeellaaaaaaaaaaaaaaa!?》

La voz odiosamente fuerte de Ibri fue el ímpetu para una ola de conmoción que se tragó a Orario. Todos, desde los residentes desanimados hasta los rufianes, se inclinaron hacia adelante, atraídos por la hermosa figura de la Elfa en los espejos.

En particular, los Dioses estaban causando un pandemonio, con gritos alegres y tristes.

--¡Whoa, hey! ¿¡Qué, qué, qué!!?

--¿¡Refuerzos para la Alianza!?

--La Aventurera enmascarada… ¿¡Lyon-lo-que-sea!?

--¡Sáltate la rutina!

--¡Ni siquiera intenta ocultarlo!

--¡Hey, se suponía que <Tempestad> ya estaba muerta!

--¡El Gremio está difundiendo noticias falsas!

--¡Y realmente está luchando contra nuestro <Dáinsleif>!

En el 30º Piso de Babel, las Diosas que animaban a la Alianza se pusieron de pie de un salto y los Dioses que respaldaban a Freya se agarraron la cabeza.

La Elfa que corría a gran velocidad no llevaba una máscara en el rostro. No ocultaba su identidad y permanecía en el campo de batalla como una Elfa solitaria vestida con vendavales.

El silencio fúnebre de unos momentos antes se había convertido en una explosión de confusión y conmoción. Luego vinieron las sonrisas de los Dioses omniscientes que podían sentir que se acercaba el alboroto.

—*¿¡Está siguiendo el ritmo de mi espada!?*

Mientras tanto, en el campo de batalla, la persona más sorprendida por este desarrollo era el propio Hogni.

Ojos azules y una espada afilada.

Recordó. No había forma de que pudiera olvidar. Una de las favoritas de Freya—¡<Tempestad>, la Elfa de la <Señora de la Abundancia>!

Era diferente de la vez que habían cruzado espadas durante el <Festival de la Diosa>, cuando él la había dominado hasta el punto en que no podía hacerle nada.

Sí, ella lo igualaba. Estaba compitiendo con Hogni en velocidad, en fuerza. Y tampoco estaba cubierta con esa misteriosa luz dorada que aumentaba las habilidades. Este era su verdadero <Estado> completo.

Los ojos de Hogni se crisparon en estado de shock mientras su rostro se retorcía y desataba un corte.

Empujando a Ryuu fuera de alcance, rugió—

--¡Eres Lv. 6!

Los <Einherjars> se congelaron, incapaces de creer lo que escuchaban mientras su pregunta resonaba en el campo de batalla.

--¿¡Obtuviste *dos* <Aumentos de Nivel>!?

Otra vez, de vuelta en Babel.

--¡Es posible! ¡Definitivamente es posible!

Tan emocionado como los Dioses a su alrededor, Hermes se río en voz alta.

--¡Ryuu-chan ha luchado! ¡Desde el día en que terminó con la Ora Oscura por sí sola! ¡Ha luchado todo este tiempo! ¡Incluso lejos del lado de Astrea! ¡Una historia y una serie de grandes hazañas no menos impresionantes que las de Aizu-tan y el resto de los Aventureros de Primera Clase!

—La aniquilación de las fuerzas principales de <Evilus> que había logrado por sí misma.

—Derrotar al Goliat Negro en el 18º Piso.

—El <Juego de Guerra> contra la Familia <Apolo>.

—Todas las batallas que rodearon el incidente de los Xenos.

—El empuje audaz cuando ella y Bell cayeron en los Pisos Profundos.

—Y vencer a su enemigo destinado, el Juggernaut.

Había superado todos esos encuentros mortales, y esos eran solo los que Hermes conocía. Todas eran grandes hazañas que incluso los Dioses tenían que reconocer, pruebas que los Dioses amaban tanto.

Y más que nada, <Tempestad> ya había estado en la cima del Lv. 4 cuando desapareció cinco años antes. En ese momento, se había rumoreado que estaba a punto de obtener un <Aumento de Nivel>. Considerando lo rápido que Aizu había pasado del Lv. 4 al Lv. 6, cinco años no era una cantidad de tiempo imposible para que Ryuu lograra sus grandes hazañas. Por primera vez desde el comienzo de la Era de los Dioses, se había producido un <Aumento de Nivel> consecutivo. Una hazaña que ni siquiera el <Poseedor del Récord> había logrado.

La <Familia Loki> que observaba desde su casa, incluida Aizu, se quedó mirando con asombro.

--¡Ella siempre vaciló y dudó, pero, aun así, todo este tiempo, se ha sacrificado por la justicia en la que una vez creyó, salvando a Bell-kun y a tantos otros niños una y otra vez! ¡Los <Aumentos de Nivel> consecutivos no deberían ser imposibles!

Más aún porque había continuado luchando bajo la restricción de ser solo Lv. 4.

Las pruebas que habrían sido más fáciles si se hubiera convertido en una Aventurera de Primera Clase fueron, en cambio, aún más crueles y severas. Mientras siguiera acumulando hazañas más asombrosas—mientras siguiera reuniendo <Excelia> de la más alta calidad—tenía sentido que naciera un Desconocido que pusiera patas arriba al Mundo Inferior.

Y todo fue porque alcanzó la respuesta representada por su justicia—la esperanza.

--Llegaste a tiempo, Ryuu-chan… ¡Astrea!.

Hermes tenía una sonrisa satisfecha al ver que finalmente llegaba el refuerzo tan esperado al que había ayudado antes del <Juego de Guerra>.

--Perdí miserablemente, incapaz de hacer nada contra ti o contra <El Rey>

Debajo de su familiar capa esmeralda, llevaba pantalones cortos y botas largas del color de un gran árbol y un equipo de batalla blanco puro encima.

--Así que no podía permitirme seguir siendo la misma.

Había dejado Orario sola, en un viaje para ver a Astrea. Para actualizar su <Estado> que había quedado congelado en el tiempo. Para hacerse más fuerte.

Con la información y la ayuda de Hermes y Asfi, había llegado a Zolingam, la Ciudad de los Herreros. La ciudad más grande del mundo dedicada a la fabricación de espadas, donde la Diosa de la Justicia había ido cinco años antes, esperando, creyendo que algún día podría ayudar a Ryuu.

Gracias a eso, la nueva arma en la mano de Ryuu fue tanto una coincidencia como un resultado natural. <Alvs Lumina>, su Espada de Madera que había sido destruida en la batalla contra el Juggernaut, fue procesada y renacida en la Espada de Polvo de Estrellas, <Alvs Iustitia>. La nueva espada del hada, coronada con el otro nombre de Astrea, la Doncella Estelar de la Justicia.

--Esta vez, reclamaré la victoria… <Dáinsleif>.

Su tranquila resolución provocó un vendaval. Antes de que Hogni pudiera recuperarse por completo del shock, Ryuu se lanzó al ataque. Su cola de caballo dorada bailó mientras desataba una serie de ataques. Al igual que la Espada Larga de Hogni, cuyo alcance podía extenderse, su Espada de Madera estaba inundada con su Poder Mágico, imbuida con su Habilidad <Carga Mental>, manejando un poder destructivo que era impactante para un Elfo.

En números puros, la fuerza de Hogni debería haber sido mayor, pero todos y cada uno de sus cortes fueron rechazados, enviando un temblor a sus manos oscuras cada vez.

-- —¡Rodeen a esa Elfa, <Einherjars>!

--¡¡¡…!!!

En ese momento, una orden voló de entre las Sanadoras en la retaguardia.

Heith.

Juzgando rápidamente a Ryuu como un elemento problemático y tomando el asunto en sus propias manos, ordenó a los <Einherjars> que avanzaran.

--¡Heith! ¿¡Interferirías en nuestro duelo!?

--¡Desafortunadamente, no me preocupa tu orgullo, Hogni! ¡Nada es más importante que la gloria y la victoria de Freya-sama! ¿¡Me equivoco!?

--¡Kuh…!

--¡Es nuestro deber eliminar cada pequeña incertidumbre para ofrecerle a Bell!

Después de ganar algo de distancia de Ryuu, Hogni inmediatamente le rugió a la Sanadora, pero cuando se mencionó a la Diosa que adoraba, solo pudo rechinar los dientes.

A pesar de ser solo una Sanadora, Heith era hábil. Al intervenir para tomar el mando en lugar de Hedin, fue minuciosa al eliminar cualquier posible fuente de contraataque. El ala derecha y el centro de la Alianza habían sido destrozados hace mucho tiempo, por lo que los <Einherjars> en el campo de batalla principal se apresuraron a centrarse en la Lv. 6 Ryuu.

Alivió la presión sobre el grupo de Aisha, pero a cambio, más de cuarenta Aventureros de Segunda Clase rodearon a Ryuu.

--…

Ryuu miró con calma a su alrededor en la jaula de guerreros. Estaba parada en medio de su círculo, apuntada por flechas, Baculos, Espadas y Lanzas.

--… Esta es la tumba de un caballero al que ni siquiera se le permite un duelo. Puedes maldecir este momento, lugar, y nuestro destino.

Una vez que se diera la señal, la pared de armas cortaría las alas del hada.

Al ver el resultado que pronto vendría, Hogni bajó su espada con pesar.

--¡Eso es…! ¡Ryuu-sama!

--No le permitiremos ni siquiera las brasas con las que encender una bengala.

Esa era la gran diferencia en el equilibrio de poder actual.

Por un lado, Lili no podía hacer nada más que mirar porque no le quedaban piezas para mover, mientras que, por el otro, Heith observaba fríamente la inminente ejecución del hada mientras el ejército más fuerte permanecía intacto. Los restos de su ropa que había sido quemada por Mord estaban atados alrededor de su pecho desnudo para darle un mínimo de modestia.

Extendiendo el brazo, dio la orden.

--¡Terminen con esto, Ein—!

O más precisamente, estaba a punto de dar la orden.

Pero antes de que pudiera terminar, Ryuu susurró.

--Lo usare, Astrea-sama.

Sí.

Había una voz que sonaba solo en sus largas orejas, como una estrella cayendo del cielo. Era la sonrisa de la Diosa. La bendición de las estrellas.

Sosteniendo la Espada de Polvo de Estrellas <Alvs Iustitia> en ambas manos, la levantó hacia los cielos como un caballero—como una doncella de batalla de las estrellas. Cerrando los ojos, pronunció el nombre de su nuevo poder.

--<Astrea Record[16]>.

Al instante siguiente, apareció un destello de luz estelar.

--¿¡Qué!?

--¿¡Un Círculo Mágico!?

No.

Lo que floreció a sus pies no era el cañón orgulloso de un Mago, era un innumerable Texto Sagrado de luz. Los caracteres que gobernaban la espada y las alas de las estrellas, el mismo Texto Sagrado que el <Estado> grabado en su espalda.

--*<El deber se cumplirá y la balanza se equilibrará.>*

Sus labios entonaron un verso de justicia parecido a una escritura.

--¿¡Esta Cantando…!?

--¡Es Magia! ¡No dejen que termine!

Los ojos de los <Einherjars> se abrieron de par en par y luego rápidamente entraron en acción. Flechas y ráfagas de <Espadas Mágicas> se desataron desde todos los lados, pero todas fueron bloqueadas por el brillo de la luz de las estrellas.

--¿¡Qué!?

Los <Einherjars>, Hogni y Heith estaban estupefactos.

El campo de luz que se extendía en un radio de cinco metros alrededor de Ryuu bloqueó la lluvia de flechas y ráfagas de Magia. El innumerable Texto Sagrado brillante que flotaba en el aire como pedazos de polvo de estrellas envolvieron a Ryuu, formando un muro para protegerla.

[16] Registro de Astrea, lo deje en ingles ya que se escucha mejor, XD

--¿¡Una barrera!? No, ¿¡Un santuario!?

No había otra forma de describirlo.

Mientras los ojos de Hogni se abrían de par en par, el Canto de la Elfa se aceleró.

--<*Bastión del orden, corona de la honestidad, antorcha que aplasta el mal.*>

Enfrentados a un Santuario que podía derrotar todos los ataques y con un salmo de las estrellas resonando en sus oídos, los <Einherjars> cargaron con impaciencia. Atacaron directamente con Espadas, Lanzas y Hachas, tratando de cortar y empujar a través del Texto Sagrado de luz, pero no tenía sentido. No solo los cortes y las estocadas no podían perforar la barrera, sino que en realidad eran rechazados.

--<*En el nombre de la Diosa, cargando a través del espacio, une los rastros estelares a esta tierra.*>

--Kuh… ¡Ooooooooh!

Finalmente, Hogni se convirtió en una flecha negra. Dejando a un lado la resignación y la compasión que había sentido momentos antes, blandió su Espada negra para atravesar la protección de las estrellas. Estallo una enorme chispa y, por primera vez, el santuario se estremeció. Los ojos de Hogni brillaron y rugió mientras el destello de la luz intentaba empujarlo hacia atrás.

--¡¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaah!!!!

Se escucho un crujido agudo, como el de un cristal rompiéndose y paso a traves de el. La protección de las estrellas falló contra la fuerza total de un Lv. 6, y Hogni cerró la distancia, blandiendo su espada hacia Ryuu que estaba en el medio.

-- —<¡Retorno de la Justicia!>

Pero Ryuu fue más rápida. Terminó su Hechizo. Sus ojos se abrieron de golpe. Cuando sus ojos azul cielo se revelaron, Hogni lo vio. Los fragmentos de estrellas que deberían haberse roto.

Los brillantes cristales de Texto Sagrado. Se reunieron alrededor de Ryuu antes de ser absorbidos por ella. El juramento de las estrellas se había completado. Con la respuesta que había alcanzado en su corazón, Ryuu la llamó por su nombre.

--<¡Agris Arvensis!>

Llama carmesí.

--¿¡Gah!?

La Espada de Polvo de Estrellas fue envuelta por un destello rojo brillante mientras mandaba a Hogni a volar. El ataque lo arrojó hacia atrás, y sus piernas y su mano izquierda atravesaron el suelo mientras patinaba hasta detenerse. Los <Einherjars>, los Aventureros y los Dioses se quedaron sin palabras al ver ese brillo rojo.

--¿¡Encantamiento de Llamas…!? ¡Imposible!

Con el grito de Hogni, la presa estalló. Una conmoción pasó por encima de quienes no lo sabían, provocando el caos solo entre quienes conocían ese Hechizo.

Más allá de la isla.

Observando a lo lejos el campo de batalla, cuando Shakti vio la escena, murmuró aturdida.

--… *¿Alise*?

Pero antes de que las lágrimas pudieran salir de sus ojos, la voz de Hogni retumbó en el aire.

--Esa es la Magia de <Flor Carmesi>—¡¡¡Alise Lovel!!!

El nombre de una discípula de la justicia que había caído hace cinco años. Esa Magia y la chica que luchó contra el mal usándola eran una flor carmesí grabada a fuego en los recuerdos de muchas personas.

Hogni también lo sabía. Recordó el brillo de la <Familia Astrea> que arrasó esa Era Oscura. Y la hermosa y resplandeciente figura de <Flor Carmesi>, la más brillante de todas. Hogni Ragnar había respetado en secreto la llama de esa chica, que brillaba con una luz interior que él nunca podría poseer, y nunca la olvidaría.

--¿¡Cómo puedes usar su Magia!? ¡Respóndeme, <Tempestad>!

Revestida con una llama noble, Ryuu respondió simplemente a la ira de Hogni.

--Completé mi viaje.

Había sido un largo camino. La Elfa que había perdido a todas y cada una de sus camaradas, había sido consumida por las llamas de la venganza, una vez fue quemada hasta las cenizas, pero vivió en el estancamiento hasta que por fin llegó al final de su viaje. Superando la oscuridad del Calabozo, guiada por la campana pura de un chico, encontró el camino que la conducía a la orilla de la luz. Ryuu Lyon había alcanzado la respuesta a su justicia—la esperanza.

--Y al encontrarme con Astrea-sama una vez más, *heredé* sus voluntades. Nada más.

Al encontrar a su Diosa de nuevo, esta había aparecido, manifestándose en ella.

Una nueva Magia inscrita en su espalda. La llama imbuida en sus manos, pies y espada se hinchó, como en respuesta a su justicia recién encontrada.

--Lo diré una vez más. ¡Te golpearé con todas *nosotras*—y esta vez ganaré!

Pateo el suelo. Sus zapatos estaban envueltos en llamas mientras atravesaban la piedra. Al instante siguiente, una flor explosiva floreció y Ryuu se convirtió en un proyectil en llamas.

--¿¡Huh!?

Más rápido de lo que los ojos de los Aventureros de Segunda Clase podían seguir, apareció ante un <Einherjar> aturdido y atacó.

--¿¡Gaaaaaah!?

Una llama carmesí explotó. El guerrero cayó de un solo golpe.

Su Espada Encantada había noqueado a un humano Lv. 4 antes de que tuviera la oportunidad de reaccionar.

--¿¡Tammuz!?

--¿¡Cómo!?

--¿¡De un solo golpe!?

Su rastro ardiente no se detuvo allí.

El Encantamiento de Llamas en sus pies era un lubricante y un acelerador. Manifestando la famosa aceleración explosiva de <Flor Carmesi>, afecto profundamente a los nerviosos luchadores de la <Familia Freya>.

Un corte, dos, luego tres. Una velocidad y una espada que se parecían al viento, acompañadas de explosiones. Parecía imposiblemente absurdo, y sin embargo aplastó a cinco <Einherjars> en un instante. Con la fuerza pura y la potencia de fuego que caracterizaban a la Magia Elemental de fuego, ya sea que actuara como una espada o un escudo, hizo estallar a sus enemigos, con equipo y todo.

--“ “ “ “¡Uuoooooooooooooooooh!” ” ” ”

Los <Einherjars>, habiendo perdido seis camaradas en un abrir y cerrar de ojos, rugieron en desafío. Estaban enfurecidos al ver a Ryuu atravesar el cerco solo para atacarlos directamente en lugar de tratar de escapar. Respondieron con la oscilación de una Gran espada, el lanzamiento de una flecha, el empuje de una Lanza—pero todo fue inútil.

El vuelo del hada carmesí atravesó el ataque y la defensa por igual.

--¡Fuuu!

El crujido del viento y el rugido del fuego formaron una cadena.

Los <Einherjars> fueron dispersados por Ryuu, incapaces de hacer nada. Fueron derribados uno tras otro mientras los espectadores mortales y divinos miraban con asombro. Si había un error fatal que se podía señalar, entonces su incapacidad para trabajar juntos de inmediato había acabado con ellos.

Si Hedin hubiera estado cerca para asumir el mando directo o si fuera la <Familia Loki> que priorizaba la cooperación y el trabajo en equipo, entonces, sin importar cuán rápido aumentaran las pérdidas, habrían podido responder. Pero estos eran <Einherjars>. Debido a que su fuerza individual había sido forjada y templada tanto en el crisol de combate de la <Familia>, incluso si podían cargar al mismo tiempo que sus aliados, no podían coordinarse independientemente a un nivel lo suficientemente alto como para obstruir sus movimientos o acorralarla.

Y la actual Ryuu nunca perdería, no mientras pudiera continuar su serie de batallas uno contra uno.

Hogni estaba seguro de ello.

Porque podía verla a *ella*.

-- —

El rostro carmesí de la chica detrás de Ryuu mientras cargaba hacia adelante a gran velocidad. Podía ver a <Flor Carmesí> sonriendo mientras luchaba junto a <Tempestad>. El hada no estaba sola. El viento esmeralda y la llama carmesí bailaban juntos. Se enfurecieron, como si siempre hubieran estado juntos.

--¿¡Es esa… la Magia de Alise-chan!?

Otro shock atravesó Babel.

No había ningún Dios que no conociera a la <Familia Astrea>, que había sido aniquilada hace cinco años. Al ver a Ryuu usar ese poderoso Encantamiento de Llamas, los Dioses se pusieron de pie de un salto y gritaron.

--¡Está usando la Magia de otra persona!

--Puede ser… ¿¡Invocación!?

--¿¡Como <Mil Elfos>!?

Los Dioses y Diosas elaboraron teorías con entusiasmo basándose en el único ejemplo confirmado de un dependiente con la Habilidad rota de usar la Magia de otra persona.

--No, eso no es Invocación.

Pero Hermes derribó su teoría.

--Eso es Herencia.

Lo dijo con absoluta confianza mientras sonreía, como si estuviera viendo algo brillante y deslumbrante.

Su justicia había regresado. Como las innumerables luces brillantes en el cielo nocturno. El espíritu y la voluntad de la <Familia Astrea> que una vez se habían dispersado y convertido en polvo de estrellas vivían dentro de Ryuu.

<Astrea Record>.

Esa era la nueva Magia que Ryuu había manifestado cuando alcanzo el Lv. 6. Un milagro solo para Ryuu Lyon que le permitió heredar la Magia de las diez dependientes que compartían la misma Falna y tenían el Ichor de Astrea inscrito en sus espaldas. Un Irregular salvaje que ejemplificaba el potencial oculto del Mundo Inferior, una incógnita bajo la manga. Y un voto de la espada y las alas de la justicia que le habían sido legadas. Con una sonrisa y la mayor emoción que había sentido hasta ahora hoy, Hermes también le dio una bendición en forma de aplausos.

--… La <Familia Astrea>…

--Es la <Familia Astrea>…

Debajo de la torre, en el Parque Central.

Cuando vio las llamas de la justicia reflejadas en el Espejo Divino sobre sus cabezas, una lágrima cayó del ojo de un comerciante ambulante. Una pareja que había sido salvada por los seguidores de la justicia durante la Era Oscura abrazó a su amada hija y lloró. Eran los frutos de la justicia. La prueba de que lo que esas nobles chicas habían hecho en nombre de proteger a los débiles no había sido olvidado. No sabían por qué estaba parada en ese campo de batalla. Pero había una cosa que podían hacer.

Las lágrimas de la multitud se transformaron en una rugiente ola de aclamaciones.

◆

--*<Cielo distante por encima del bosque. Estrellas sin límites fijadas en una noche eterna.>*

Y…

--*<Escucha mi débil voz y otorga la protección de la luz estelar. Otorga la luz de la piedad sobre los que te han abandonado.>*

Y aunque había heredado la justicia de sus camaradas, la Magia original de Ryuu no se había debilitado.

--¿¡<Canto Concurrente>…!?

--¡¡¡D-Deténganla!!!

Los <Einherjars> abandonaron cualquier atisbo de calma y se abalanzaron sobre Ryuu cuando su voz y Poder Mágico resonaron. Pero no pudieron atraparla. No solo eso, aquellos que intentaron acercarse a ella sin cuidado fueron abatidos por explosiones.

--¡¡Tch!!

Hogni se había congelado en estado de shock, pero finalmente, en un frenesí, atacó a Ryuu.

A diferencia del resto de los <Einherjars>, él era un Aventurero de Primera Clase, e incluso Ryuu no podía evadirlo fácilmente.

--*<Ven, viento de los vientos, errante viajero de las edades. A través de los cielos, a través de los campos, más rápido que cualquiera, más lejos que todos.>*

Pero detuvo un corte, y luego un segundo, y aun así procedió con su Canto.

Lanzamiento de Hechizos a alta velocidad durante un combate de alta velocidad. La expresión de Hogni se retorció amargamente tanto por su habilidad, tan grande como la de cualquier Espadachín Mágico, como por su capacidad de no flaquear incluso bajo sus ataques.

Esta compatriota Elfa estaba más acostumbrada a Cantar que nadie.

¡E incluso un Círculo Mágico…!

Había un patrón verde esmeralda parecido a un bosque extendiéndose a sus pies.

Era un círculo que elevaba la fuerza de la Magia, la prueba de un Mago avanzado.

Antes de que desapareciera cinco años antes, <Tempestad> no tenía la propensión de un Mago.

Al darse cuenta de que incluso había manifestado una nueva Habilidad, también comprendió que el aluvión que estaba a punto de desatar sumiría la batalla en el caos.

Hogni debería haber sido capaz de derrotar a un oponente que estaba dividiendo su atención entre él y un Canto, incluso si era Lv. 6. Pero la flor carmesí lo detenía.

Justo cuando estaba a un paso de romper su postura, la llama que hechizaba su espada explotaba, arruinando su alcance y desequilibrándolo.

La conmoción cuando se dio cuenta de que no podía detenerla también golpeó a todos los que miraban desde los alrededores.

¡¡Es demasiado rápida!!

Heith estaba asombrada por la Elfa que se movía más rápido de lo que sus ojos podían seguir.

Es fuerte…

Mientras su Canto resonaba, Hedin reconoció a su compatriota Elfa que era capaz de pararse junto a ellos.

¿¡Qué es eso!?

Los ojos de Lili giraron ante la loca escena de los <Einherjars> viéndose abrumados.

--*<Luz de polvo de estrellas. Desgarra a mis enemigos en pedazos.>*

Y el hada Lv. 6 se desató.

--<¡Viento luminoso!>

La masa de orbes gigantes de luz y viento verde se tragó el campo de batalla principal.

--**“ “ “ “ “¿¡Guuuuuuuuuuuuuuuaaaaaaaaa!?” ” ” ” ”**

Cada brillante mota de polvo de estrellas tenía un tremendo poder destructivo, y cada uno de los <Einherjars> atrapados por el ataque fue arrastrado, aplastado o tragado en un destello de luz y viento.

La explosión había sido dirigida no solo a la línea del frente sino también a la retaguardia, donde Heith y las <Andhrimnir> no se salvaron del remolino destructivo.

--**“ “ “ “¿¡Qué!?” ” ” ”**

--¡Esa Magia…!

--¿¡Ryuu-dono!?

Los hermanos Gulliver estaban aturdidos por el torrente de luz y viento que se levantó desde la dirección del ala derecha de la Alianza, que ya debería haber sido destruida. Los ojos de Aisha y Mikoto también se abrieron de golpe.

--… Ryuu…

Dentro de la <Casa de los Dioses>, cuando vio la cadena de destellos y explosiones a lo lejos, incluso Freya, que no estaba al tanto de los detalles de la batalla, supo que <Tempestad> había aparecido. Cuando sus guardaespaldas finalmente regresaron frenéticamente, ella ocultó lo que estaba sintiendo en su corazón mientras sus ojos plateados se entrecerraban.

El temblor alcanzó a Bell donde estaba siendo golpeado por Ottar.

El sonido de la explosión llegó a los oídos de Allen mientras cazaba más Dioses.

La onda expansiva incluso sacudió a Hestia mientras huía frenéticamente de sus perseguidores.

La intervención de una sola Elfa había sacudido todas las ruinas.

--¡Lo has hecho ahora…!

El único que logró escapar de la brutal tormenta de luz fue Hogni.

Había usado su propia Magia de lanzamiento súper corto para cancelar los proyectiles de luz y, a diferencia de todos los demás, había logrado evadir el peligro. Rápidamente miró a su alrededor.

El daño que habían sufrido sus aliados era horrendo. Los <Einherjars> reunidos al norte del campo de batalla principal prácticamente habían quedado fuera de combate, y varios de las Sanadores <Andhrimnir> de Heith también habían sido eliminadas por la explosión, lo que las obligó a concentrarse en su propia recuperación y no en mantener las líneas de batalla.

La Magia había marcado el campo de batalla con una gran cantidad de escombros. La explosión todavía resonaba en sus oídos, e incluso había perdido de vista la posición de Hedin en la parte de atrás.

Ileso, salvo por su capa rota y maltratada, Hogni conservó su dignidad como Aventurero de Primera Clase, pero frunció el ceño al comprender el verdadero objetivo del enemigo.

¡Ese no era un fuego concentrado dirigido hacia mí, sino que se extendió lo más lejos posible! ¡Para dispersar a todos los demás, para eliminar todos los obstáculos!

Lo que significaba que ahora mismo eran las únicas dos personas de pie en este campo de batalla.

Lo que significaba que las condiciones para su duelo estaban establecidas.

-- —Vamos a luchar.

--¡¡¡Kuh!!!

Rompiendo a través de la enorme nube de escombros, acompañada por la llama carmesí, Ryuu se acercó desde arriba.

Levantando la cabeza con los ojos llameantes, Hogni mostraba la expresión de un verdadero tirano cuando se encontró con la Espada Estelar.

--¡No me menosprecies!

La Espada Maldita negra y la Espada Estelar carmesí se encontraron nuevamente.

Un campo de batalla todavía envuelto por una cortina de escombros.

No hubo interrupción, ninguna intervención. El cementerio de caballeros que se negaron a permitir un verdadero duelo ya había desaparecido.

Y así, los Elfos blancos y oscuros comprometieron su cuerpo y espíritu para derrotar al enemigo que tenían ante ellos.

--¡Haaaaaaaa!

--… ¡…!

--¡Lento! ¡Débil! ¡Patético!

Hogni golpeó todo su orgullo en su propia espada contra la Elfa impertinente que intentaba derrotarlo. Intercambiando cortes con la espada llameante de Ryuu, desató un corte giratorio que rompió el guantelete inmediatamente levantado de su oponente. Saltaron chispas, pero, aun así, Hogni no recibió un golpe directo del corte explosivo. El Encantamiento que tenía una potencia de fuego tan absurda era una amenaza. Pero ya tenía una idea del área de efecto de las llamas y de lo fuerte que golpeaban cuando intercambiaba golpes con ella mientras estaba lanzando Magia al mismo tiempo.

Había visto claramente que el estilo de lucha de Ryuu tenía un agujero.

--¡Vístete con la llama de tu amiga todo lo que quieras, pero mi espada asesina de guerreros no se extinguirá!

Cualquiera que intentara hacer explotar una potencia de fuego tan masiva a una distancia extremadamente corta siempre estaría expuesto al peligro de ser empujado a la autodestrucción. Ryuu no podía controlar la salida de las llamas con tanta precisión como <Flor Carmesí>.

Lo que significaba que Hogni debía seguir adelante. Si intervenía con la determinación de soportar el infierno abrasador, encontraría un camino que los otros <Einherjars> no podrían recorrer. Había un espacio allí por el que solo Hogni, quien ostentaba la primera o segunda más alta habilidad con la espada de toda la <Familia Freya>, podía pasar.

--¡Corta y desgarra, <Victim Abyss>!

--¿¡Guh!?

Además de eso, el poder de su Espada Maldita <Victim Abyss> todavía estaba activo. Más allá de la punta de su Espada Larga, el rango de corte extendido atravesó el pétalo carmesí, aterrizando un corte superficial en el hombro de Ryuu mientras ella esquivaba por poco saltando hacia atrás. La espada invisible no pudo ser bloqueada por la llama que estalló.

El título de asesina de vanguardias no era para presumir. Combinado con la extrema habilidad con la espada de Hogni, se transformó en una danza de cortes que era imposible de ver a través.

--¡No te engañes después de solo dos <Aumentos de Nivel>! ¡Aún estás por debajo de mí, chica!

A pesar de haber logrado la hazaña nunca antes vista de dos <Aumentos de Nivel>, la oponente de Hogni todavía tenía el control total de su cuerpo. No estaba dejando que su <Estado> enormemente mejorado dictara cómo se movía o luchaba. No sabía lo que había estado haciendo antes de llegar allí, pero eso era digno de elogio.

Pero ,aun así, la capacidad de combate y la experiencia de Hogni no podían superarse solo con eso. Un Aventurero de Primera Clase de la <Familia Freya> y un Aventurero de Primera Clase de cualquier otra <Familia> eran diferentes.

Sus técnicas y tácticas pulidas y perfeccionadas, su determinación que superaba el miedo a la muerte y su lealtad a su Diosa los convertían en guerreros dignos de ser llamados superhombres. Eso era lo que significaba superar el Bautismo, ganar en la guerra interna de la <Familia>, ascender a la cima de los <Einherjars>.

Incluso si Alise y las seguidoras de la justicia le prestaban su fuerza a Ryuu, no había forma de que Hogni perdiera después de invocar la versión más fuerte de sí mismo con <Dáinsleif>.

—Así era como debía haber sido.

--… ¿Huh?

Avanzó con valentía, presionando el ataque. Forzando heridas en la frente y el brazo del enemigo.

Pero Hogni estaba siendo empujado hacia atrás.

--¡Fuuu!

El corte de Ryuu seguía atrapando su Espada negra.

Los pétalos de llamas desenfrenadas.

Poco a poco, con certeza, lo estaban amenazando.

¿¡Qué…!?

Los movimientos del enemigo se aceleraban… no. Las reacciones de Hogni se estaban ralentizando.

Su cuerpo estaba perdiendo su habilidad para seguir el ritmo de los movimientos que imaginaba.

-- —Este es un <Juego de Guerra>.

Sus ojos azul cielo lo vieron.

Mientras Hogni vacilaba ante el cambio en su cuerpo, Ryuu intervino y lo dijo.

--Compatriota, ¿Cuántos Aventureros cortaste con esa espada antes de que lucharas contra mí?

En el momento en que esas palabras llegaron a su oído, una tremenda conmoción recorrió todo su cuerpo.

¡¡No puede ser…!!

Sus dedos que sostenían la Espada Maldita temblaron. La nube de polvo se estaba desvaneciendo gradualmente. La cortina se estaba levantando. Hogni soportó el furioso ataque de Ryuu mientras sus ojos recorrían los alrededores. No hacia los <Einherjars> caídos. No hacia Heith y las otras Sanadoras que se ocupaban de los heridos.

A la estratega Daphne cubierta de heridas, todavía inconsciente en los brazos de Casandra.

¡Ella!

¡Su plan era…!

--Las Armas Malditas exigen un precio a cambio de la gran fuerza que otorgan.

--¿¡Kuh!?

--¡En la mayoría de los casos, es una reducción de <Estado>, o un *costo de resistencia*!

Como Ryuu afirmó correctamente, la <Victim Abyss> de Hogni era un Arma Maldita. A cambio de la habilidad asesina de extender su rango de corte, absorbía la resistencia de su usuario. Y al igual que las heridas causadas por su espada, ese daño era una Maldición que no podía curarse de inmediato y por completo con pociones o Magia.

Hogni había estado usando demasiado inconscientemente su Arma Maldita. Contra la Alianza, un oponente como ningún otro: un ejército de Aventureros de Clase Alta.

¡Contra la chusma que lo había desafiado tan imprudentemente!

--¡Quienes lucharon contra ti antes que yo han reducido tu fuerza!

La proclamación de Ryuu aterrizó con un golpe doloroso, y esta vez Hogni parpadeó.

—*Sean cortados.*

Dada esa orden, Ouka, Chigusa, Boris, los residentes de Rivira y la propia Daphne habían recibido uno o más ataques de la espada de Hogni. Los Aventureros que se disfrazaron de presas para ser cazadas habían engañado a Hogni para que usara todo su arsenal de ataques.

--¡Daph…!

Sentada en el suelo, observando su furiosa batalla, Casandra lloró mientras abrazaba el maltrecho cuerpo de Daphne. Su orden tiránica había sido todo por esto. No para ganar tiempo manteniéndolo allí, sino para reducir su fuerza, confiando el resto a sus aliados. Por eso, se habían permitido experimentar el infierno de sus cortes durante el tiempo que pudieron soportarlo.

¡¡Imposible…!!

Normalmente, Hogni nunca habría hecho algo tan tonto como usar demasiado su Arma Maldita. Pero a partir de la furiosa batalla con Tsubaki, había luchado contra los luchadores más fuertes de la Alianza más que cualquier otra persona en la <Familia Freya>, y subconscientemente, se había descarriado.

Las amenazantes <Espadas Mágicas Crozzo>, la luz que empujó a una Herrera Lv. 5 al Lv. 6, y luego Daphne y su grupo que no sabían cuándo rendirse. Debido a que había experimentado la fuerza de la Alianza de primera mano—y se había dado cuenta de que, si cometía un error, podría resultar herido—Hogni se había vuelto agresivo sin darse cuenta, apresurándose a aniquilar todas las amenazas.

Estaba conectado.

Todo estaba conectado.

Lili había comprendido la estrategia, Daphne la había implementado y Tsubaki y los demás habían luchado hasta el final—todo había conducido a este momento.

--Si esto fuera un duelo puro, entonces el resultado aún no estaría claro.

Un corte de alta velocidad hizo que la espada se soltara de su débil agarre, y pareció que el tiempo se congelaba.

--¡Pero esta vez, ganaremos!

Thud

Gritó mientras la punta de su espada presionaba contra el pecho de Hogni. La llama carmesí que encantaba su brazo derecho y su espada florecieron por completo. Ryuu desató una explosión masiva de Magia mientras gritaba su nombre.

--<¡Alveria!>

--¿¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!?

La explosión carmesí a la distancia más cercana posible hizo volar el cuerpo de Hogni. Quemado, roto y a merced de la gravedad, se estrelló contra una ruina rota. El humo se elevó de todas sus extremidades. Su ropa de batalla había sido chamuscada. Sus ojos inconscientes estaban cubiertos por su cabello despeinado.

Un silencio cayó sobre el campo de batalla. Un Aventurero de Primera Clase había sido derrotado. Un Lv. 6 había caído. Lo imposible había sucedido—una grieta se había formado en el bastión del más fuerte.

Todos permanecieron en silencio, inmóviles.

Pero eso solo duró un momento.

◆

《¡¡¡CAYOOOOOOOOOOOOOO!!! ¡¡¡<DAINSELF> CAYOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!》

Sobre las montañas, Orario estalló.

《¡Cayo! ¿¡Cayo?! Qu-esp-¿¡Qué?! ¡Un Lv. 6 cayo! ¿¡Qué!? ¿¡Comoooooooooo!? ¡Eso es increibleeeeeeeee!》

Ibri gritaba en total confusión.

Su garganta se puso ronca, pero se inclinó sobre su asiento y continuó gritando, y al verlo hacerlo, el resto de la ciudad se unió. Y los Aventureros. E incluso los Dioses rugieron.

--“ “ “ “ “ “ “ “¡¡¡——!!!” ” ” ” ” ” ” ”

Las personas de los países circundantes se levantaron de un salto, preguntándose si se había producido una explosión en la ciudad en el centro del mundo.

--¡Lo hicieron! ¡¡¡Lo hicieron!!!

Tiona gritó y sacudió los hombros de Aizu incluso cuando los ojos de la chica todavía estaban pegados al espejo.

--¡Derrotaron a <Dáinsleif>!

A su lado, Tione se puso de pie de un salto, cautivada por su emoción.

--¡Uno de los miembros principales de la <Familia Freya>…!

Los ojos de Riveria y Gareth se abrieron de par en par ante la increíble hazaña que acababan de lograr.

-- —Eso es suficiente.

Y Finn.

<El Valiente> le sonrió a la chica cuya estrategia había llevado a una posibilidad tan minúscula.

--“ “ “ “ “ “ “ “¿¡UWAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!?” ” ” ” ” ” ”

Mientras tanto, dentro de Babel, en el centro de la ciudad, las Dioses se quedaron sin palabras.

Los Dioses y Diosas, los que animaban a Freya y los que no, todos se pusieron de pie de un salto, abrazaron al Dios más cercano a ellos mientras miraban en estado de shock el espejo tembloroso.

Un temblor sacudió toda la ciudad.

La estrella fugaz de la justicia aterrizó en medio de lo que parecía un juego que estaba a punto de terminar y convirtió a todo Orario en un infierno furioso que no podía extinguirse.

--¡SIIIIIIIIIIIIIIII!

Habiendo logrado el requisito mínimo absoluto para la victoria que Finn había establecido para ella—derrotar a un Aventurero de Primera Clase—la chica Hobbit olvidó la situación actual en su emoción.

No un <Einherjars>. No una <Andhrimnir>. Un Aventurero de Primera Clase. Tanto táctica como estratégicamente, ese era un requisito absoluto.

Esta era la única persona que había querido. Lili se había centrado en Hogni Ragnar. La formación donde Tsubaki y los Herreros y luego el grupo de Daphne habían luchado tan duro se convirtió en la preparación para una recompensa masiva. Y el empujón final había venido de Ryuu.

No fue solo un golpe de suerte. Fue la esperanza que todos habían sacado adelante con el esfuerzo de todos incluso mientras eran aplastados por la desesperación.

--¡El flujo está cambiando…! ¡Con esto, el flujo cambiará!

Era solo una victoria.

Pero para la Alianza, era más grande que cualquier otra, y para la <Familia Freya> era una pérdida más dolorosa que cualquier otra. La pérdida no de un simple peón, sino de una pieza mayor irremplazable, seguramente causaría disturbios.

En contraste con la ciudad, el campo de batalla principal quedó en silencio mientras los hermanos Gulliver y los otros <Einherjars> que luchaban contra el ala izquierda de la Alianza quedaron en estado de shock.

--Hogni… ¿Perdio? … ¡De ninguna manera…!

La moral vaciló, e incluso si Hedin hubiera estado allí, el shock no podría haberse detenido.

Fuera de los sobrevivientes en el sureste del campo de batalla principal, los <Einherjars> habían sido casi completamente aniquilados por el bombardeo de Ryuu. El pánico comenzó a extenderse, incluso a la base principal, donde la Diosa estaba sentada esperando.

--¿¡H-Heith-sama!?

--¡H-Hogni-sama! ¿¡Qué deberíamos—!?

Las <Andhrimnir> estaban igual. La dedicada formación de Sanadoras y Herbolarias compuesta solo por mujeres gritó confundida.

-- —¡Silencio!

--**“ “ “ “ “¡¡¡…!!!” ” ” ” ”**

La reprimenda de Heith rápidamente sofocó el pánico.

--¡Somos las <Andhrimnir>! ¡Aquellas que sacian y curan a los <Einherjars>! *¡Sin fin!* ¡Sin importar cuántas veces caigan los guerreros, tratamos sus heridas, los despertamos y los enviamos de regreso!

La Bruja furiosa que adoraba a la Diosa silenció el pánico que amenazaba con consumir a sus protegidas.

--¡Curaré a Hogni! ¡Se levantará de inmediato! ¡Rona! ¡Tú y las demás atiendan a los <Einherjars>! ¡Nuestra victoria es inquebrantable! ¡No hay necesidad de perder la calma!

--**“ “ “ “ “¡S-Sí, señora!” ” ” ” ”**

Con el regaño de Heith, las Sanadoras lograron recuperar la calma.

Usando Magia e Ítems, las Sanadoras y Herbolarias trabajaran juntos, preparando apresuradamente sus tratamientos.

¡La Alianza… y <Tempestad>! ¡Realmente lo han hecho ahora! ¡Pero, aun así, todo lo que hicieron fue derrotar a Hogni! ¡Incluso si daña la moral, no hace nada para cambiar el estado de la batalla mayor! ¡Aún tenemos una ventaja abrumadora!

Tragando amargamente en su interior, Heith se recompuso.

Habían terminado de curar a sus compañeras Sanadoras que habían sido atrapadas en el bombardeo de Ryuu. Ahora toda la fuerza de las <Andhrimnir> podrían restablecer las líneas. Habían apoyado las luchas en <Folkvangr> durante años, por lo que podían manejar eso.

Y eso también era una espina enorme en el costado de Lili. Su fracaso para acabar con Heith y las Sanadoras al principio estaba repercutiendo dolorosamente ahora, ya que las chispas de inquietud se estaban sofocando antes de que pudieran convertirse en un incendio.

--¡No permitiré que el flujo cambie! ¡Nunca encontrarán ninguna esperanza!

Con lealtad a la Diosa en su corazón, corrió hacia donde Hogni había caído.

--“ “ “ “ “ “¿¡Kyaaaaaaaaaaaa!?” ” ” ” ” ”

Una estruendosa explosión golpeó a las <Andhrimnir>.

Heith también quedó atrapado en ella.

-- —¿¡Waaah!? … ¿Eh?

Habían sido bombardeadas.

Una lluvia de Magia caía a su alrededor, quemando su carne.

Las <Andhrimnir> y Heith estaban siendo atacadas con precisión milimétrica.

Eso en sí mismo estaba bien.

No era ideal, pero ser atacado era de esperar. El problema era el ángulo del bombardeo.

Venía *desde atrás de ellas*.

Y era una lluvia de *relámpagos* lo que las estaba golpeando.

…… ¿Qué?

No debería haber enemigos detrás de ellas, y supuestamente era una dirección de la que no tenían que preocuparse.

Heith se giró lenta y torpemente para mirar hacia la base principal de su <Familia>.

Parado allí había un solo Elfo blanco.

Por supuesto que estaría allí. El comandante, sosteniendo su Espada, <Rhomphaia>, con una mano.

Hedin Selland.

Había colocado a Heith y a sus Sanadoras no demasiado lejos ni demasiado cerca, justo dentro del rango donde podía utilizar toda la fuerza de su Magia—y las estaba atacando.

……*¿Eh?*

La mente de Heith se quedó en blanco.

Mientras luchaba durante lo que podría haber sido toda una eternidad para comprender lo que estaba sucediendo, Hedin solo dijo una cosa.

--<*Luchen eternamente, soldados del trueno indestructible.*>

Una declaración despiadada de destrucción.

--<Caurus Hildr.>

× × ×

《¿¡Eeee

No podían creerlo.

Porque no había forma de que eso pudiera pasar con la <Familia Freya>, que demostraba una lealtad tan absoluta a su Diosa.

--… ¿Él los traicionó…?

Alguien entre la multitud en el Parque Central dijo.

Esa palabra ganó impulso, transformándose en un maremoto.

--¿¡<Hildrsleif> cambió de bando!?

--¿¡R-Rebelión!?

--¡De ninguna manera!

--¡No digas locuras!

--¡De ninguna manera! ¡Estamos hablando de Hedin Selland!

Los gritos más angustiados vinieron de sus compañeros Elfos.

Era cruel y severo, pero era un Elfo blanco más leal que nadie. Muchas personas no podían creer que fuera un traidor incluso con la verdad mirándolos a la cara.

--¿¡Es como con la <Familia Apolo>!?

Los espectadores tenían una poderosa sensación de déjà vu.

—*No.*

Lili podía decir con seguridad que esto era diferente.

Aunque dudaba de sus ojos después de ver una escena tan increíble, aún podía decir con firmeza que algo más sucedió esa vez. La aparente traición durante el <Juego de Guerra> contra la <Familia Apolo> era lo que los ciudadanos de Orario y muchos de los Aventureros de la Alianza probablemente estaban pensando.

Pero estaban equivocados. Completamente equivocados.

Esa fue una estrategia llevada a cabo por Lili usando su Magia. El Hobbit Luan en realidad no había traicionado a la <Familia Apolo> en absoluto.

Así que esto no era lo mismo.

Esta era una verdadera locura.

--¿Lo que dijo Bell-sama realmente es…?

Lili se quedó estupefacta mientras sus pensamientos volvían a lo que había sucedido unas horas antes.

◆

Antes de que comenzara el <Juego de Guerra>.

--Hey, Lili… ¿Podrías escucharme?

Después de haber encendido a la Alianza, lo que el chico de cabello blanco aparentemente había decidido decirle.

--Tengo el presentimiento de que el Maestro… Hedin-san… *nos ayudará*…

No solo Lili, Hestia y todos los demás allí estaban desconcertados por lo que había dicho.

--Cuando el mundo se torció, cuando me acorralaron… mientras el Maestro me golpeaba, sentí que también me estaba ayudando.

--Así que te estaba golpeando…

--Bueno, sí… ¡Uh-um, de todos modos! ¡Era como si estuviera hablando con el *verdadero yo*, no con Bell Cranel de la <Familia Freya>…!

"Ya sea si serías un hereje o no, es irrelevante."

"Avanza. Quedarte parado es lo que es imperdonable."

Esas fueron las palabras que había dicho cuando Bell había estado a punto de perder su verdadero yo. Y durante el crepúsculo en <Folkvangr>, con el brillante sol poniente a sus espaldas, le había mostrado a Bell lo que parecía la más pequeña de las sonrisas.

En la vaga explicación de Bell, Hedin había llevado a cabo un Bautismo implacable, pero se había sentido como si estuviera tratando de guiar a un alumno desventurado.

--El Maestro parecía de alguna manera diferente comparado con Van-san o Allen-san y los demás… pero, aun así, tampoco es como si fuera a ser nuestro aliado… eso es probablemente imposible…

Al mirar eso, Bell luchó por encontrar las palabras para explicarse, antes de finalmente mirar hacia arriba.

--…Tal vez, incluso antes de mi cita con Syr-san… el Maestro solo estaba actuando por *su* bien… Eso es lo que pienso ahora.

—Así que podría prestarnos su fuerza… para usarnos…

Bell sonaba como un alumno que no podía comprender completamente a su maestro, pero, aun así, todavía creía en él.

No era una posibilidad con la que se pudiera contar completamente, por lo que, como comandante de toda la operación, Lili no podía darse el lujo de tener fe. Por eso había respondido: "La posibilidad de que *algo así* suceda parece ser imposiblemente baja". Y Bell aceptó eso, solo pidiéndole que lo tuviera en cuenta.

--Su presentimiento realmente… resultó ser…

Lili volvió a la escena frente a ella y se quedó mirando con asombro.

Una nueva lluvia de relámpagos estaba cayendo sobre las <Andhrimnir>. Incluso lejos de su posición en el mausoleo, podía verlo. Y esa escena era prueba de que la posibilidad que Bell había percibido se estaba haciendo realidad.

No sabía qué pretendía Hedin. Su verdadera intención todavía estaba envuelta en dudas. Pero dejando de lado todo excepto la estricta realidad frente a ella, el Aventurero de Primera Clase Hedin Selland…

-- —¿¡Cambio de bando!?

× × ×

--¡¡¡AAAaaaaaaAAAAAaaaaaaaaaahh!!!

Heith dejo escapar una voz que parecía algo entre un rugido y un chillido.

La cascada de relámpagos seguía cayendo. Las Sanadoras y Herbolarias que habían sido arrastradas por la lluvia de relámpagos se desplomaban en el suelo una tras otra, mientras que Heith se estremecía mientras todas las emociones estallaban en su interior.

--¿¡Qué!? ¿¡Qué estás haciendo!? ¿¡¡¡En qué estás pensando, Hedin!!!?

Curando a alta velocidad su cuerpo quemado y chamuscado, luego apartando uno de los relampagos con su Vara, miró fijamente al Elfo a lo lejos.

--¡¡Disparándonos a nosotras, tus aliadas!! ¿¡Has perdido la cabeza!?

Como si expresara su rabia, su largo cabello rojo se liberó de sus ataduras.

Después de convocar a setenta y ocho Soldados Mágicos, Hedin respondió con calma.

--Estoy en mi sano juicio. Nunca fallaría un tiro.

--¿¡Huh…!?

--Por mi propio juicio, decidí aniquilarlas.

Como para apoyar su declaración, el Círculo Mágico a sus pies se hinchó con más Poder Mágico. Los ojos de color rojo coral detrás de sus gafas no delataban ningún rastro de locura. Con la mirada pensativa e inteligente que Heith conocía tan bien, Hedin había realizado su acto brutal con total comprensión.

Esta vez, otros cien relámpagos blancos aparecieron en el aire, apuntándole, mientras sus puños temblaban.

--¿¡Traicionaras a Freya-sama!? ¿¡Tú!? ¿¡Su leal sirviente!? ¡Incluso si el mundo entero se volviera contra ella, pensé que al menos tú y el Capitán siempre la protegerían!

--No me midas con tus estándares egoístas, idiota. Me enfermas.

Respondió Hedin con fastidio.

--Y no tengo la más mínima intención de hacerle daño a Freya-sama.

--¿¡Qué!?

Y luego lo expresó aún más simple, para que Heith en su furia pudiera entenderlo.

--Pecaré por el bien de mi devoción. Eso es todo lo que estoy diciendo. Al igual que Hörn.

-- —

Ese era el nombre de la Sanadora compañera de Heith.

Ella no sabía cómo se sentía Hörn. Pero para Heith, era una chica torpe que la molestaba a veces, a la que cuidaba a veces, con la que simpatizaba a veces. Una de las pocas personas a las que había considerado amiga. Y había sido una traidora.

--… Tú también… ¡¡¡Incluso tú!!!

Ella experimentó el mismo sentimiento de traición que sintió cuando descubrió que Hörn había traicionado a la Diosa. Un traidor como Hörn. Cuando confirmó eso, Heith dejó de lado toda duda y abrazó un furioso infierno de ira.

--¡No tienes vergüenza, apóstata! ¡La voluntad de Freya-sama es absoluta! ¿¡Cómo puedes hablar de devoción mientras le das la espalda!?

--Hablar con fanáticos como tú es tedioso. Y una pérdida de tiempo. Ve a dormir.

El aluvión de relámpagos comenzó de nuevo.

Aunque Heith era la única que aún seguía en pie, los terribles relampagos seguían cayendo.

--¡Ya quisieras!

Golpeada por sucesivos golpes, su cuerpo fue chamuscado y destrozado, a veces sus extremidades apenas se sostenían, pero la cresta dorada en su piel rápidamente deshizo todo el daño.

--¡<Ars Gullveig>! ¡Incluso si eres un Aventurero de Primera Clase, no puedes acabar conmigo! ¡Soy Heith Velvet—la Bruja a la que Freya-sama bendijo con oro!

Un brillo dorado emanó de ella mientras continuaba curándose con una regeneración sin fondo. La autocuración que ni siquiera las <Espadas Mágicas Crozzo> podían romper. A pesar de ser la Magia de una Lv. 4, todavía soportaba el <Caurus Hildr> de Hedin. Era realmente una habilidad absurda.

--¡Mientras esté aquí, los <Einherjars> y las <Andhrimnir> no caerán! ¡Protegeré a Freya-sama!

Heith se enfureció mientras la ira se le subía a la cabeza. Bañada por innumerables rayos, su cuerpo se estremeció, pero dio un paso adelante, intentando avanzar.

--Silencio, cerda.

--Wha—

Hedin habló, como si fuera una pérdida de tiempo.

--¿No puedo acabar contigo? Idiota. Tu Magia no es eterna. Es finita.

Como si fuera molesto incluso explicarlo.

Continuó hablando mientras mantenía su bombardeo.

--Se requiere Mente para hacer uso de la Magia. Eso es algo que todos saben.

La capacidad Mental de Heith estaba claramente por encima de otros Sanadores y Magos del mismo Nivel que ella.

La cantidad de curación que podía sostener con el tiempo era una de las mayores preocupaciones de la Alianza.

Sin embargo—

--Entre mi Mente y la tuya, ¿Quién crees que tiene mayor capacidad?

-- —

Hedin Selland.

El Espadachín Mágico que incluso Riveria Ljos Alf reconoció que tenía la Mente total más alta de todos en la ciudad.

Cuando esa comprensión golpeó a Heith, apagó su furia ardiente. y se quedó paralizada.

--No hace falta decir quién se quedará sin fuerza primero.

El bombardeo se aceleró.

Un furioso torrente de relámpagos que superó incluso los niveles de curación de Heith.

Se curó, se regeneró, se recuperó y continuó siendo golpeada y quemada por los relámpagos. La Magia de Heith crujió y gimió. Su avance se detuvo y finalmente sus rodillas golpearon el suelo. Sacudida por un bombardeo incesante, lo vio—la mueca de desprecio en el hermoso rostro del Elfo.

--Tu oro es inferior a esa Diosa incompleta—a Hörn.

Sus ojos se abrieron y gritó cuando él reveló los celos que había sentido hacia Hörn.

--¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!

Relámpagos.

Destrucción.

Cuando finalmente cesó el despiadado bombardeo de artillería, lo que yacía en el suelo era un resto dorado que resultó no ser tan eterno después de todo.

× × ×

--¡Hedin Selland…!

Ryuu estaba visiblemente aturdida.

Había sido casi instantáneo.

Justo después de que ella había derrotado a Hogni, él inmediatamente desató su Magia y aniquiló a las <Andhrimnir>.

Se quedó congelada por unos momentos ante la situación imposible.

--¡<Tempestad>! ¡Ve al noroeste!

Después de derribar a Heith, Hedin lanzo una orden.

--Ese conejo estúpido… ¡<Pies de Conejo> está luchando contra Ottar en un anfiteatro allí!

--¡…!

--¡Enfrentar solo a ese es inútil! ¡Ve a hacer algo!

Su compatriota Elfo sin dudarlo le dio una orden a Ryuu. Después de un breve instante de shock, Ryuu respondió.

--¿¡Esperas que escuche a un miembro de la <Familia Freya>!? ¿¡Creer que has cambiado de bando!?

--Eliminé a todos las Sanadoras que eran una amenaza para ti. ¿Necesitas más pruebas?

Cuando dijo eso, un relampago que flotaba sobre su hombro—Magia que tenía en espera—se activó.

El objetivo era la posición de Ryuu… porque un Beastman maltratado se había acercado sigilosamente a ella. Se desplomó en el suelo con un gruñido. Era un <Einherjar> que había usado a sus aliados como escudos para sobrevivir de alguna manera a su <Viento Luminoso>.

Los ojos de Ryuu se abrieron ante el disparo eficiente que la había protegido.

--… Me resulta difícil aceptar esto. Podrías decir con razón que estoy agitada.

--Desde mi punto de vista, tú también eres irregular. Como resultado, tuve que adelantar el cronograma de mi plan.

Hedin saltó más cerca, manteniendo cierta distancia mientras se paraba frente a ella.

A pesar de sus palabras, los dos Elfos blancos revelaron con calma sus pensamientos.

--Pero había valor y significado en moverse antes.

--…

--Te usaré. Así que úsame a mí también.

--…Respóndeme una pregunta. ¿Por qué?

La respuesta de Hedin no cambió.

--Obviamente, por el bien de mi Ama.

Sus miradas se encontraron.

Su cabello rubio a juego se balanceaba con la brisa arenosa.

Después de un momento, Ryuu decidió confiar en los ojos de su compatriota Elfo.

--Iré a ver a Bell. ¿Qué harás?

--Mi relámpago es más eficiente para la destrucción que tu viento. Te seguiré después de encargarme de un poco de limpieza. Vete.

Dándose la vuelta, Hedin desplegó otro Círculo Mágico.

Ni siquiera miró a Ryuu mientras ponía la determinación de su corazón en palabras.

--Soy yo quien se embarcó en este camino tonto. Soy el pecador que deshonró a la Diosa.

No cederé esa posición a nadie más.

Con esa última declaración tácita, Hedin comenzó el bombardeo de la sede de la <Familia Freya>.

--¿¡Gaaaaah!?

--¡H-Hedin-sama! ¿Qué estás—!?

--¿¡Uwaaaaaah!?

Los <Einherjars> en espera fueron devastados por una tormenta de relámpagos. A pesar de que había movido el cuartel general hacia adelante mientras dejaba a Freya en la <Casa de los Dioses> en el punto más occidental de la isla, dejó ir toda duda. Los miembros de la <Familia Freya> que habían sido retenidos en reserva fueron arrasados antes de que pudieran darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

El pavimento de piedra explotó y una tormenta de relámpagos llenó el área.

--¡¡F-Freya-sama!!

--¡Hedin-sama está atacando el cuartel general!

Las noticias del desastre llegaron rápidamente a Freya.

Al escuchar el informe de sus guardias que entraron corriendo, había una mirada de asombro en su rostro.

--¿Huh…? ¿Hedin…?

Este fue un desarrollo que ni siquiera Freya había predicho.

Incluso ella nunca dudó de la lealtad de Hedin. Porque antes del <Juego de Guerra>, incluso con los ojos de una Diosa, no pudo detectar ninguna mentira en su promesa de lealtad.

--No rogaré por tu perdón, Freya-sama.

Imaginando la mirada que probablemente estaba en su rostro en ese momento, Hedin murmuró para sí mismo.

Entrecerrando los ojos ligeramente, ocultando la tonta emoción que sentía, miró el campo de batalla con más nobleza que nadie.

--Este es mi ego. A cambio de ser tildado de traidor, llevaré esto hasta el final.

Con la determinación de Hedin, el bombardeo se intensificó.

Fue una explosión de luz que hizo que amigos y enemigos por igual se quedaran mirando con sorpresa.

La sede de la <Familia Freya> y su ala izquierda.

Todo el campo de batalla principal estaba a su alcance de tiro, y su limpieza hizo un desastre gigante en la batalla.

--“ “ “ “¿¡Qué estás haciendo, Hedin!?” ” ” ”

Esquivando o aplastando todos los relámpagos mágicos que les disparaban, los hermanos Gulliver estallaron.

--“ “ “ “ “¿¡Guaaaaaaa…!?” ” ” ” ”

Más <Einherjars> cayeron, incapaces de hacer algo contra la amenaza que caía de los cielos.

Fue una descarga ultra densa que golpeó solo a la <Familia Freya>, y ante su terrible poder destructivo, incluso los Aventureros Lv. 3 fueron noqueados por completo de un solo disparo. Y no había más <Andhrimnir> para revivirlos. Sin la bendición de la resurrección, eran solo simples Aventureros.

La formación definitiva que tanto había atormentado a la Alianza se desvanecía ante sus ojos.

Cuando los gritos y alaridos llegaron a sus oídos en el viento, Hedin hablo.

--Dije que esta era la formación más fuerte.

“Cuando están al alcance del oído, puedo ordenar a los guerreros con tanta libertad como muevo mis brazos y piernas.”

*“Este método es el más eficiente. Esta formación es **la más fuerte**.”*

Él mismo había dicho todo eso.

Un cerebro absoluto que controlaba a los individualmente poderosos <Einherjars> como brazos y piernas. Eso de hecho poseía un poder destructivo mayor que el de la <Familia Loki>, que se destacaba por su fuerza en la cooperación.

Sin embargo—

--Pero si cayera o *cambiara de bando*, eso haría que esta fuera la formación más débil.

Desde otro ángulo, el despliegue actual de la <Familia Freya> dependía demasiado de Hedin. Incluso más que la <Familia Loki> dependía de Finn. Entonces, si hubiera alguna interrupción en la cabeza de la formación, colapsaría en un abrir y cerrar de ojos.

Ya habían perdido por completo la cadena de mando. Los <Einherjars> estaban demasiado optimizados para luchar y corrían sin rumbo mientras que el Elfo que podía ver el tablero con precisión era capaz de desatar un bombardeo preciso y despiadado.

--No hay nada extraño en esto. Es la consecuencia natural de mi decisión.

¿Quién poseía la mayor potencia de fuego mágico en este <Juego de Guerra>?

Hedin.

¿Quién tenía el mayor alcance en este campo de batalla?

Hedin.

¿Y quién entendía los despliegues de cada bando y comprendía el estado actual de la batalla mejor que nadie?

Hedin.

La traición de Hedin Selland era el único evento que podría hundir esta batalla en un caos irrecuperable.

--He preservado mi Mente. No se preocupen, erradicaré a todos y cada uno de ustedes.

La derrota de un Aventurero de Primera Clase rompería el espíritu de cualquier ejército.

Entonces, ¿Qué sucedería después de la traición de un Aventurero de Primera Clase?

La respuesta era simple.

Desesperación.

× × ×

--¡Está cambiando!

Los ojos de Finn se abrieron de par en par.

--¿¡Está cambiando!?

Hermes estaba estupefacto.

《¡¡ESTÁ CAMBIANDOOOOOOO!!》

E Ibri dejo escapar un fuerte grito.

《¡El equilibrio! ¡La posición abrumadoramente superior de la <Familia Freya>! ¡¡¡Un solo Elfo salvaje ha alterado el equilibrio de poder!!! 》

Su estupendo bombardeo que se había derramado sobre el campo de batalla principal. Orario se estremeció nuevamente después de presenciar la destrucción que <Caurus Hildr> dejó a su paso.

Incluso los completos aficionados podían decir que la <Familia Freya> había recibido un golpe doloroso.

Esta era una situación que Finn no había imaginado y Hermes no había previsto. Eso era natural. Incluso la Diosa principal de Hedin, Freya, no había sospechado esto.

Pero a pesar de todo, la marea estaba cambiando.

--¡No puedes decir que las fuerzas restantes están parejas! ¡Los Aventureros de Primera Clase, aun menos los Caballeros Blancos y Negros, siguen ilesos! ¡Pero los <Einherjars> y las <Andhrimnir> siendo derrotados significa que Freya-sama ahora está contra la pared…!

Hermes se inclinó hacia el espejo mientras aclamaciones y abucheos llenaban el 30º Piso de Babel.

La mayoría de los Dioses de la Alianza se habían retirado. Solo quedaban cuatro: la <Familia Hestia>, la <Familia Miach>, la <Familia Hathor> y la <Familia Plutus>. El número de dependientes que aún podían luchar había caído por debajo de treinta. Ya era solo una Alianza de nombre, flotando al borde de la destrucción total.

Pero los <Einherjars> de la <Familia Freya>, a excepción de los de la <Casa de los Dioses> que servían como guardias de Freya y el escuadrón en el este liderado por Allen, habían sido aniquilados casi por completo, y los miembros de la <Familia> que seguían a los hermanos Gulliver incluso ahora estaban corriendo por sus vidas del bombardeo. Estrictamente hablando, si la Alianza pudiera mantener a Ottar y a los otros Aventureros de Primera Clase en su lugar mientras juntaban una fuerza lo suficientemente fuerte como para atacar la <Casa de los Dioses>, podrían presionar a la Reina cuyas defensas se habían vuelto terriblemente débiles.

--¡Esto es diferente! ¡Ahora tienen un camino claro hacia la victoria!

Mientras tanto, en la sede de la <Familia Loki>, Finn compartió sus pensamientos con la <Familia>.

--¡Es grandioso que Ottar y Allen estén tan lejos…!

Estaba emocionado parado en el sofá.

El número uno y el número dos de la <Familia Freya>. Si trabajaban juntos, podrían acabar con la Alianza, incluso si Hedin cambiaba de bando. Eso era solo un testimonio de cuánto poder y velocidad podían ejercer el más fuerte y el más rápido de la ciudad.

Pero Allen estaba actualmente en el extremo oriental de la isla por orden de Hedin.

Las líneas de comunicación no podían extenderse más. Y Ottar estaba luchando en las ruinas al noroeste, lo suficientemente lejos como para que ni siquiera Allen pudiera cubrir la distancia en un instante.

--¡Ganó mucho tiempo y distancia enviando a Allen tras los Dioses de la Alianza! … ¡Adaptó la fallida estrategia original de Liliruca Arde!

Ese robo hizo que Finn gruñera mientras miraba el tablero de juego desde la distancia.

Y Lili, cuya estrategia había sido secuestrada, solo quería gritarle a Hedin.

--¿¡¡¡Qué es esto de elegir todas las partes buenas para ti…!!!?

Lili estaba furiosa en lo alto del mausoleo.

Su furia era comprensible. Después de todo, él había adoptado fácilmente la estrategia que ella había elaborado febrilmente mientras soportaba una presión que juró que sería su muerte. Había una sensación de derrota e inferioridad al verlo lograr fácilmente lo que había sido imposible para ella.

--¿¡Qué nobleza!? ¿¡Qué honor!? ¡Es solo un Elfo salvaje y malvado!

Ella pisoteó y agitó los brazos, gritando con lágrimas en los ojos.

-- —Probablemente es lo que estás escupiendo, pero no me malinterpretes.

Hedin habló, prediciendo con precisión que ella estaría haciendo una rabieta.

--Todo esto es tu logro. Tu despliegue fue excelente. Siéntete orgullosa. Fue lo suficientemente adecuado para que yo lo reutilizara.

Debido a que el posicionamiento, las órdenes y las tácticas se hicieron hábilmente, Hedin pudo adoptar su estrategia por sí mismo. O más precisamente, debido a que fue hábil, la juzgó digna de cooperación. Fue porque ella estaba allí que la batalla había ido en esta dirección.

--¡Arrrrrrgggggghhh! ¡Haruhime-sama, Aisha-sama! ¡Retrocedan con las <Berbera>! ¡Olvídense del enemigo! ¡Ignórenlos por completo! ¡Serán utilizados como cobertura del bombardeo!

《¡S-Sí, Lili-sama!》

《¡Lo sé! ¡No me voy a involucrar en esta Magia loca!》

Lo que lo dejó claro fue el hecho de que Lili había dado esa orden a través del <Occulus> *antes de que Hedin anunciara su traición*.

Los <Einherjars> ni siquiera podían intentar usar a los Aventureros de la Alianza como escudos. El grupo de Aisha se había retirado del ala izquierda en algún momento, uniéndose a la reserva de Haruhime, con el objetivo de reunirse frente al mausoleo, en el punto donde había estado la división completamente destruida de Tsubaki.

Un lugar donde no se interpondrían en el camino de los disparos de Hedin.

--Eficiente. Pero así es como debe ser.

Lili había anticipado rápidamente la situación y se había preparado para la posibilidad de que Hedin cambiara de bando. Precisamente porque nadie más que Hedin lo había organizado.

Había dispuesto todas las señales con anticipación.

Había movido el cuartel general de la <Familia Freya> más adelante de lo necesario, acercándose a las <Andhrimnir>, como si señalara la posibilidad de su traición de una manera que solo un comandante en el campo podría notar.

No porque tuviera confianza en un comandante que nunca había conocido antes.

Sino porque confiaba en la sombra de Finn que acechaba detrás de ella.

--Si él te estaba dando pistas, entonces deberías poder verlo.

Hedin incluso había usado la información que aprendió en <Wishe>, que Finn tenía la intención de enseñarle a Lili.

No lo habían arreglado de antemano. Fue únicamente decisión de Hedin. Su plan no podría funcionar a menos que tuviera éxito en engañar tanto a sus aliados como a sus enemigos, así que, por supuesto, no lo compartiría allí. Allen y los demás tenían narices afiladas. Si hubiera hecho contacto con Lili, seguramente se habrían dado cuenta sin importar cuánto secretismo estuviera involucrado.

Por eso, al otro lado del espejo, el Héroe Hobbit sonrió, adivinando todo.

Liliruca Arde… probablemente notaste la posibilidad de mi traición basándote en el hecho de que estaba manteniendo una buena parte de mi Mente en reserva.

Aparte del bombardeo inicial que había aturdido a Daphne y Lili, Hedin se abstuvo intencionalmente de cualquier bombardeo en toda el área. Dejó el alboroto siguiente a Hogni y los demás, preservando su Mente para este momento.

Lili podría haber tenido miedo de que el bombardeo mágico pudiera reanudarse en cualquier momento, pero al darse cuenta de que no iba a suceder, seguramente habría sentido que algo andaba mal. Poniendo todas esas piezas juntas, adivinaría a qué estaba apuntando realmente.

Aunque no podía estar seguro, esperaba que ella estuviera preparada para usarlo, incluso mientras luchaba contra una fuerza tan inmensa—y aunque Hedin no tenía forma de saberlo, fue la posibilidad que Bell había expresado antes lo que fue el factor final en su decisión.

--Pasas. Lo reconozco. Eres capaz, Hobbit. Mucho más que ese estúpido conejo.

Después de darle su mayor elogio, que habría hecho llorar a Bell si lo hubiera escuchado, Hedin se ajustó las gafas.

Tampoco había sido solo Lili.

Aunque aceptó la insolencia de ello, también había hecho uso del repentino cambio de intención de su Ama. Gracias a eso, había podido distanciar a Allen del campo de batalla principal. Si hubiera sido la orden de Hedin, habría invitado a la discusión, o en el peor de los casos, a sospechas de su traición.

Hedin no había dejado pasar ninguna de las oportunidades que se le habían presentado, incluido el refuerzo repentino de <Tempestad>. Examinando la enorme gama de posibilidades, había logrado materializar esta situación actual.

--La mayoría de la Alianza fue sacrificada por este momento. E incluso con eso, el equilibrio de poder sigue siendo desventajoso.

Había sido una gran apuesta.

Como un rey embarcandose en una apuesta única en la vida, Hedin se había visto obligado a apostar todo.

Así de poderosa era la <Familia Freya>.

--Pero aún quedan algunas piezas utilizables.

Todavía quedaban cartas a mano con las que luchar.

Así que aún tenían una oportunidad de victoria.

--Para cumplir mi deseo—y para que ella haga realidad el suyo, prestaré mi fuerza. Trabajen como si su vida dependiera de ello, Aventureros.

× × ×

--**“ “ “ “¡Hedin, bastardo!” ” ” ”**

Los hermanos Gulliver estaban furiosos.

De todas las personas, era el sirviente cuya lealtad nunca cuestionaron, incluso si lo detestaban. Su rabia no tenía límites.

--¡Ese cuatro ojos pedazo de mierda!

--¡Qué tan loco tiene que volverse antes de estar satisfecho!

--¡Hay que purgarlo!

--¡Hay que asesinarlo!

Los relámpagos seguían cayendo. Y lo peor de todo, las <Andhrimnir> que eran el sustento de la <Familia> habían sido aniquiladas. El equilibrio había cambiado. No había una escala lo suficientemente grande para medir el pecado que Hedin había cometido. Los cuatro hermanos soltaron un grito que aterrorizó a amigos y enemigos por igual e, ignorando por completo a la Alianza, comenzaron a precipitarse contra el repugnante Elfo blanco.

Pero—

--¡¡¡Oraaaaaaaaaaaaaa!!!

--**“ “ “ “ “ “¡¡Gaaaaaaaaaaaah!!” ” ” ” ” ”**

Un poderoso golpe se estrelló contra el suelo, haciendo volar a todos los <Einherjars> que huian de la lluvia de relámpagos en pánico.

El impacto que se extendió detrás de ellos obligó a los hermanos Gulliver a darse la vuelta.

--“ “ “ “¿¡Y ahora qué!?” ” ” ”

Al darse la vuelta con fastidio, fueron recibidos por varias figuras.

--¿Quiénes, nosotras? ¡Aliadas de la justicia, por supuesto! ¡Nos subiremos al carro de Ryuu, nya!

--Como si hubiera una aliada de la justicia como tú, gata negra.

La sombra de una Catman haciendo girar una Daga apareció en la nube de polvo. Y una figura humana se puso de pie, sacando su puño del suelo lleno de cráteres.

La brisa que fluía a través de la enorme caldera hizo volar la nube, revelando al grupo que había aparecido en el campo de batalla.

--¡Estamos aquí para vengarnos, enanos!

--“ “ “ “ “ “¡¡¡NYAAAAAAAAAAAAAAAA!!!” ” ” ” ” ”

Runoa Faust clavó su puño derecho en la palma de su mano izquierda.

Chloe y el resto de las Catman maullaron para hacer eco de esa declaración de guerra.

--¡Esa es…! ¿¡Runoa-sama, Chloe-sama!?

--¿¡Son… las chicas del bar!?

Haruhime, que seguía invisible, y Aisha quedaron desconcertadas.

--“ “ “ “¡La <Señora de la Abundancia>!” ” ” ”

Había veneno en el grito de los hermanos Gulliver.

Las camareras de la <Señora de la Abundancia> no llevaban sus uniformes verdes habituales, sino una serie de ropa de batalla y armaduras. Runoa llevaba ropa corta que dejaba al descubierto su estómago y una bufanda, Chloe una capa corta con capucha. Ellas y el resto de las chicas empuñaban armas que ningún civil sostendría y rebosaban de determinación para luchar.

--¿Más refuerzos después de Ryuu-sama…?

Lili también notó que las chicas de la <Señora de la Abundancia> aparecían en el extremo sureste del campo de batalla principal. Runoa y Chloe, que eran Lv. 4, no hicieron falta decir nada, pero los demás también emitían la atmosfera de Aventureras de Clase Alta.

El bar más fuerte de Orario se había unido a la refriega.

--Vaya, los enemigos y aliados están durmiendo por todas partes, nya. Por eso teníamos tanta prisa.

--Llegamos muy tarde. Todo por culpa de cierta gata estúpida.

Chloe movió la cola casualmente mientras miraba a su alrededor mientras los labios de Runoa se abrían en una sonrisa.

Y entonces una sola Catman salió de detrás del grupo.

-- —He vuelto, nya, <Familia Freya>.

Una hombrera dorada que reflejaba la luz del sol y una Lanza con un diseño dorado.

Los pocos <Einherjars> restantes murmuraron ante esa vista familiar.

--<Vana Alfi>…

--¡Anya Fromel!

Las voces atónitas se centraron en Anya.

◆

Y el caos también llegó al borde oriental de la isla a lo lejos.

--¡Allen-sama! ¡Relámpagos que han estado estallando! ¡Ese era Hedin-sama atacando a nuestro—!

--¡Esa miserable mosca…! ¿¡En qué demonios está pensando!?

Allen y los <Einherjars> que perseguían a los Dioses notaron el disturbio en su base principal. Al escuchar el informe del explorador que había corrido hacia la línea central y luego se apresuró a regresar para informar, Allen se puso furioso, pero su expresión cambió nuevamente cuando escuchó la siguiente parte.

--¡A-Además… se han confirmado refuerzos de la <Señora de la Abundancia>! Incluyendo a <Vana Alfi>—

-- —¿¡Qué!?

El explorador se quedó sin palabras después de dar ese informe debido a la máscara de furia que apareció en el rostro de Allen. Mientras el otro <Einherjar> tragaba saliva, Allen apretó su Lanza Plateada, como si fuera a romperla, y miró hacia el oeste.

--¡Esa idiota!

◆

Las miradas infernales de los <Einherjars> atravesaron a Anya. Y su hermano, que estaba en algún lugar de la isla, se enteraría pronto y también la despreciaría.

Rodeada por su trauma personal—Anya mantuvo la mirada hacia arriba y hacia adelante, negándose a estremecerse.

--¡Gata abandonada! ¡Aún te aferras!

--¿Acaso Allen y Freya-sama—no Syr-sama, no rompieron ya tu espíritu?

Cuando la ciudad había sido retorcida por el <Encanto> de Freya.

Su propia carne y sangre había vertido sal sobre sus heridas, y la Diosa le había dado la revelación más cruel.

De hecho, se había derrumbado. Se había encerrado en su habitación y se había consumido desde entonces.

En respuesta al insulto y la observación de Dvalinn y Alfrik, Anya asintió con honestidad.

--Mi espíritu se rompió, nya. No, estaba totalmente destrozado y estropeado… Ya no entendí nada.

Respondió con voz solitaria.

Runoa, Chloe y los demás se mantuvieron en silencio.

--Pero ya no vacilaré más.

Pero al momento siguiente, miró hacia adelante con ojos decididos.

Más allá de los hermanos Gulliver.

Hacia el oeste extremo de la isla, hacia la <Casa de los Dioses>, donde estaba la chica.

--¡Vine a ayudar a Syr, nya!

Anya aulló su determinación en el campo de batalla.

× × ×

Retrocediendo en el tiempo.

--¿Por qué estás aquí, Diosa inútil?

--¿Qué importa? Esto es un bar, ¿No?

Antes del comienzo del <Juego de Guerra>.

El cartel de CERRADO colgaba en la puerta de la <Señora de la Abundancia>, pero una Diosa solitaria estaba ahogando sus penas en alcohol, con la mejilla apoyada en la barra. Era Loki, por supuesto.

Aparte de ella, solo había otra persona en el bar: la dueña, Mia.

Como se negó a servirle más alcohol a la Diosa, Loki incluso había traído el suyo.

--Hey, Mama Mia… ¿No te unirás al <Juego de Guerra>?

Balbuceó Loki borracha, levantando la vista de la barra.

Pero, aun así, Mia se mantuvo firme.

--Vete a casa. Nada cambiará sin importar cuántas veces vengas aquí.

Como insinuó Mia, Loki había estado yendo al bar durante días.

O más precisamente, todos los días desde antes de que se establecieran las reglas del <Juego de Guerra>, tratando de persuadir a Mia para que participara.

--No puedo unirme, pero el Gremio no puede decir nada sobre mi presencia en cualquier lugar fuera del campo de batalla. No me gusta dejar que esa enana se lleve la gloria, pero solo por esta vez, decidí hacer lo que pueda para asegurarme de que Freya pierda.

--No tiene nada que ver conmigo.

--Bete y los demás también están furiosos. Finn incluso está dando todos los consejos que puede.

Loki siguió hablando, y Mia, que ya lo había escuchado todo varias veces antes, ahora la miró con disgusto. Estaba puliendo un vaso, como si estuviera harta de tener que lidiar con esta clienta borracha.

--Hey, Mama Mia. Tenemos una apuesta para el <Juego de Guerra> también esta vez. ¿Sabes cuáles son los números?

--¿Cómo lo sabría?

--Cien a cero. Nadie toma la apuesta. Todos los Dioses apostaron por esa tonta.

--…

--Eso ya ni siquiera es una apuesta, así que el corredor de apuestas se dio por vencido. Así de manipulado está este <Juego de Guerra>. Por culpa de ese idiota del Gremio, esto va a ser una ejecución pública.

Loki no intentó ocultar su enojo.

Solo gruñía más quejas en su taza como “Qué Tres Grandes Misiones, estúpido, estúpido, estúpido”.

--Pero… hay una manera de que sea noventa y nueve a uno.

El comportamiento bromista de Loki desapareció de repente, y levantó la cabeza.

--Si te unes a la Alianza.

--…

--Excapitana de la <Familia Freya>, Mia Grand. La Lv. 6… <Demi Ymir>. Si cambias de bando, entonces tal vez… es lo que todos están pensando.

Eso fue antes de que Ottar fuera Capitán.

Ella se había semi retirado de la <Familia Freya> durante la Era Oscura, pero había superado ese terrible Bautismo, todo mientras resoplaba con desden. Conocía bien a todos los niños de Freya y aún tenía la <Falna> de la Diosa en su espalda, así que, si se unía a la Alianza, aumentaría inmediatamente sus posibilidades e incluso podría ser el as bajo la manga.

Pero Mia guardó silencio.

Esta vez era diferente de cuando la ciudad había quedado atrapada en el mundo de Freya. Con Freya, que había estado dispuesta a abandonar todo por Bell, Loki podía aceptar que Mia no había sido capaz de dar un paso demasiado grande fuera de la línea—como lo demostraron las luchas de Hestia, Hermes y Asfi por liberarse.

Pero ahora era diferente. Freya no podía usar su <Encanto>. No había ninguna razón para que Mia fuera tan pasiva.

--Le diste un empujón en la espalda al mocoso, ¿Pero no le prestarás tu fuerza?

Mia pulió el vaso.

Y siguió puliéndolo.

No era propio de ella.

Frustrada por los ojos que todo lo veían de la Diosa y la inutilidad de todo, suspiró.

--… Hice un trato con esa Diosa.

--¿Un trato?

--Juré que, si alguna vez se encontraba con su Odr, no me interpondría en su camino.

Mia se saltó los detalles, pero se refería a una vieja historia. Cuando un Enana todavía pequeña se había encontrado con una Diosa en un campo de flores.

--Y ese chico es su Odr… ¿El compañero predestinado de esa tonta?

--Así es.

--Qué estúpido… ¿Vas a cumplir ese trato? ¿Tú? ¿Mia Grand?

Mia no culpó particularmente la reacción de Loki.

Se había resistido y se había revelado antes porque no le gustaba cómo la Diosa de la Belleza estaba haciendo las cosas esta vez. Había sentido algo de Bell cuando él seguía tratando de luchar mientras lo acorralaban desde todos los ángulos, así que le dio un pequeño empujón.

Pero en el fondo de su mente, también pensó que, si no hubiera hecho nada en ese momento, la Diosa habría puesto sus manos sobre su Odr. Por terrible y retorcido que pudiera haber sido, habría logrado parte de su deseo.

--¿Qué crees que estaba haciendo esa Diosa la primera vez que la conocí?

--… ¿Qué, hacer esa tontería arrogante de “conviértete en mi dependiente” o algo así?

--Estaba llorando. En el suelo, en un campo de flores, con las manos cubriéndose el rostro.

--¡¡¡…!!!

Los ojos de Loki se abrieron de par en par y no podía creer lo que escuchaba. La mirada de Mia se desvió hacia la distancia.

--Mi comienzo con ella no fue la Diosa, fue la chica… sabía que su verdadera naturaleza estaba *de ese lado*.

Esa chica llorando sola en un campo de flores al anochecer todavía estaba grabada en sus ojos. En ese momento, Freya no había hecho su trato con Hörn y, por supuesto, tampoco tenía el rostro de la chica en ese momento. Pero a los ojos de Mia, la Diosa llorando en el campo de flores solo parecía una chica solitaria.

--Chloe, Runoa y Anya… Me enojé cuando se metió con mis estúpidas chicas. Por eso empujé la espalda de ese chico.

--…

--Pero tu tonta es solo otra de mis estúpidas chicas.

--…

--Si incluso yo la traiciono esta vez, si le doy una buena bofetada… esa idiota realmente podría romperse esta vez… Eso es lo que temo.

Mia dejó el vaso que estaba puliendo a un lado y sacudió la cabeza débilmente. La duda y la vacilación que solo ella conocía, como la que había pasado más tiempo con la chica que todos sus otros dependientes. Mirando el puño que una vez había golpeado a una Diosa pero que no podía volver a blandir, cerró los ojos.

Loki se quedó en silencio y la miró.

--Entiendo que no puedes abandonar a Freya o Syr.

--…

--Pero sabes, Mia. He conocido a esa tonta incluso por más tiempo que tú.

Mencionando su tiempo en los Cielo, Loki mostró una sonrisa maliciosa.

--Es una Reina desagradable que realmente odia perder. Hablando en serio, creo que ya no puede controlarse y está desesperadamente dando vueltas sin rumbo. Apuesto a que sí.

--… ¿A qué quieres llegar?

--Si Freya estuviera buscando una salida, ¿La ayudarías a detenerla?

Mia se negó a doblegar su voluntad, evitando quedar atrapada en la melosa charla de un Dios.

--A menos que esa estúpida chica me pida ayuda, no iré.

En ese momento. Loki sonrió como un bufón que había atrapado a su presa.

--Lo dijiste.

--… ¿Qué?

--Aceptaré tu promesa.

La Diosa se puso de pie.

--Ven conmigo, Mia.

Las sedes de muchas <Familias> habían estado vacías desde el día anterior al <Juego de Guerra>.

No hacía falta decir que era porque se habían movido a las ruinas de Orza. La <Familia Hestia> y todos los demás habían solicitado al Gremio y a la <Familia Ganesha> que vigilaran sus hogares mientras tanto. Algunos habían pedido a <Familias> amigas que no participaban que vigilaran sus hogares, y algunos habían dejado atrás a algunos miembros.

La <Familia Freya> era una de estas últimas.

No había nadie dispuesto a aliarse abiertamente con ellos después de lo que le habían hecho a la ciudad, ni siquiera el Gremio. E incluso en esta situación, Freya no quería tomar prestada la fuerza de nadie. Debido a eso, había alrededor de veinte Aventureros de Clase Alta y Baja en la gigantesca sede.

La riqueza acumulada de la <Familia Freya> era inconmensurable. Con sus defensas completamente debilitadas, <Folkvangr> era como una montaña de tesoros lista para ser tomada. Pero, aun así, no había nadie lo suficientemente tonto como para intentar entrar.

La mayoría de la Ciudad Laberinto, y sobre todo los Dioses a cargo de las <Familias>, no dudaban de que Freya ganaría el <Juego de Guerra>. Cualquiera que intentara robar su tesoro seguramente sería aniquilado tras el regreso triunfal de los <Einherjars>.

Por eso, no había nadie tan imprudente como para entrar en su casa, y mucho menos invadirla.

Nadie más que *ellos*.

--¡Deeeeeeeja… meeeeee… ir, nya…!

La fuerte voz de Anya resonó.

Se retorcía e intentaba liberarse mientras un Hombre Lobo solitario la llevaba sobre su hombro.

--¡Suéltame, <Vanargand>! ¡Esto es secuestro, no, gato-secuestro! ¡Copiar la voz de mi hermano mayor para secuestrarme, nya! ¡Demonio!

--¿¡Quién copiaría a ese imbécil de mierda!? ¡Cállate la boca, gata estúpida!

Después de que Runoa y los demás se fueran, la persona que había aparecido en la habitación de Anya era Bete.

Una actitud grosera, acciones groseras y un tono de voz grosero. Él y su hermano compartían esos rasgos comunes. Anya había mirado hacia arriba en estado de shock pensando que su hermano había venido a verla, y luego había sido llevada a la fuerza por nadie menos que <Vanargand>.

--¡Toma una siesta!

--¿¡Guaaah!?

Un miembro de la <Familia Freya> había llegado corriendo, atraído por sus gritos, pero Bete lo silenció con una patada. Incluso con un brazo atado cargando a Anya sobre su hombro, los guardias de bajo Nivel no pudieron detener el asalto de un Lv. 6.

--¿¡E-Estas invadiendo <Folkvangr>…!?

Anya estaba pálida como un fantasma. Incluso un ex-miembro de la <Familia> como ella no pudo evitar estremecerse ante una acción tan imprudente como invadir la sede de la <Familia Freya>. O más bien, precisamente porque era un ex-miembro de la <Familia>, la sangre se drenó por completo de su rostro.

--Eres más malvado y terrible que mi hermano mayor, nya…

--¡Deja de compararme con ese idiota por todo, debilucha! ¡Tampoco es como si quisiera hacer esta mierda!

Bete gritó molesto mientras Anya se marchitaba en su hombro.

--¡Esa estúpida Diosa… no olvidaré esto!

Se había enfurecido salvajemente por no poder unirse al <Juego de Guerra>, había sido silenciado por los puños de Gareth y se había desahogado con todo lo que lo rodeaba cuando hace unos días su Diosa se había acercado sigilosamente y le había susurrado al oído.

"Hay una manera en la que podemos hacer que Freya y los demás lloren de verdad. ¿Te apuntas?"

Incluso si había estado muy enojado en ese momento, todavía se preguntaba qué demonios había estado pensando. ¡Aunque sabía que terminaría siendo utilizado de esta manera!

--¿¡A dónde vas!? ¡Nunca he estado tan adentro de la sede, nya!

El palacio se había quedado en silencio. El único sonido que se podía escuchar eran los pasos de Bete mientras corría por el amplio, largo y blanco pasillo, dejando en claro que la mayoría de los guardias ya habían sido eliminados.

--¿¡Cómo voy a saberlo!? ¡Solo estoy siguiendo el olor!

--… ¿Olor…?

Bete olfateaba mientras corría por una larga escalera, llegando al quinto piso del castillo.

Antes de que la duda de Anya pudiera resolverse, llegó a una gran habitación en el lado oeste del edificio.

Una habitación blanca con una atmósfera similar a la de una capilla.

El techo era alto y no había nada adentro más que una cama en el centro de la habitación. Y una chica con cabello gris azulado acostada sobre ella.

--Ah…

Anya se quedó sin palabras cuando la depositaron en el suelo.

El gran espacio le recordaba un alma perdida entre el Mundo Inferior y el Cielo, y a la chica durmiendo como un muerto, inmóvil.

Finalmente, reflexivamente trató de correr hacia ella.

--Sy—¿¡Mgh!?

--No tan fuerte.

La mano extendida de Bete la detuvo.

Loki ya le había contado sobre la conexión entre Hörn y Freya. Así que sabía la identidad de la chica que yacía allí. Loki le había dado algo de la chica, y él había seguido su olor hasta allí.

Mirando a Anya con enojo, sus ojos le dijeron que no hiciera ruido mientras le cubría la boca. Ella apenas logró asentir.

--… Esta es… Syr, ¿Verdad? Syr… ¿No era solo Freya-sama?

--… Ella es como un espejo. Lo que está diciendo es lo mismo que los verdaderos sentimientos de esa chica del bar.

A Bete no le gustaba molestarse con explicaciones complejas, así que solo cubrió el punto básico.

Con <Vana Seiðr> activa, los sentidos de Hörn estaban conectados con los de Freya. Entonces, incluso si el <Juego de Guerra> ya había comenzado, aún mantuvo la voz baja para evitar que Freya se diera cuenta de lo que estaba sucediendo.

Anya miró incrédula a la gemela de Syr—o más bien a la propia Syr. La cama casi parecía un ataúd. Como si la chica se hubiera deslizado hacia su sueño eterno. Le dolía el corazón y casi se desploma en el suelo.

Anya comprendió por qué el grosero Hombre Lobo la había llevado allí.

Le estaba diciendo que escuchara. Que supiera qué era verdad y qué era real. Lo que la chica que había empujado a Anya a la destrucción realmente quería.

Pero Anya no podía hacerlo.

Todavía estaba aterrorizada. De que Freya se riera de ella otra vez. De que Syr la traicionara. Si la misma realidad cruel e inmutable la esperaba, Anya no podría volver a levantarse.

Cubriéndose la boca con las manos para evitar sollozar, Anya de alguna manera logró controlar sus pulmones espasmódicos mientras se paraba frente a la cama. De pie allí temblando, incapaz de preguntar nada—

--Lo siento… Anya.

-- —

El tiempo se detuvo cuando esas palabras se deslizaron de sus labios.

--¡Anya fue secuestrada por <Vanargand>!? ¿Estás segura, Roshi!?

--¡S-Sí! ¡Mei lo vio…!

--¿¡Qué está pasando!? ¿¡Por qué ahora!?

El pasillo de afuera se estaba volviendo ruidoso.

Chloe, Runoa y el resto de las camareras del bar aparecieron, después de perseguir a Anya. Al llegar a la gran sala, comenzaron a decir algo, pero el tiempo se congeló para ellas también cuando vieron lo que había allí.

--Lo siento… Chloe… Lo siento… Runoa.

En una habitación blanca y sagrada que no admitía mentiras, lo oyeron.

--Lo siento… Ryuu.

Sus ojos se abrieron y dejaron de respirar.

--Lo siento mucho… Mia.

Mia, que acababa de entrar corriendo con Loki, estaba aturdida.

--… Sy…r…

Los ojos de Anya ya no la escuchaban.

Una lágrima se deslizó por su mejilla y no pudo desenredar su lengua.

--Deténganme…

Y como si compartiera sus sentimientos. Una lágrima brotó de los ojos cerrados de Syr.

--… Sálvenme…

La lágrima de Anya cayó sobre la mejilla de la chica. Su mano tembló cuando tocó la mejilla de la chica, limpiando las lágrimas de ambas.

Bete no la detuvo. Aunque sabía que se lo transmitiría a la Diosa, Loki tampoco la detuvo.

Las demás observaban, sin palabras, mientras Anya se daba la vuelta lentamente. De espaldas a Syr, caminó hacia adelante, con la mirada baja, hasta que se detuvo frente a Mia y todos los demás.

--Chloe, Runoa… todos… Mamá…

Varias lágrimas cayeron a sus pies. Las lágrimas translúcidas salpicaron el piso de mármol y brillaron con la luz.

--Yo… tengo miedo de mi hermano… Tengo aún más miedo de Freya-sama, nya…

Su voz temblaba. Las lágrimas de la Catman no se detenían. Runoa estaba llorosa, Chloe escondió sus ojos detrás de su cabello y Mia vio como Anya miraba hacia arriba.

--Pero… Syr lo pidió… Ella pidió que la salvaran…

Las lágrimas cayeron de sus ojos. Su rostro era un desastre, la gatita que había sido abandonada todavía maullaba.

--Soy una idiota. No sé nada… ¿¡Qué es mentira!? ¿¡Qué es verdad…!? ¡Pero aun así—!

El maullido lloroso se convirtió en una poderosa resolución.

--¡*Yo* quiero salvar a mi familia!

En esa habitación donde no se podía decir mentira alguna, su súplica permaneció en sus oídos. Runoa, Chloe, las otras camareras, ninguna de ellas dijo una palabra. No tenían que hacerlo.

--… Entonces, ¿Qué harás, Mia?

Y finalmente, la pregunta de la Diosa. La Enana que había observado de cerca las lágrimas de Anya, cerró los ojos. Como si estuviera abrumada por la resolución de Anya. Como si aceptara la súplica de Syr.

Apretó el puño en silencio y abrió los ojos con fuerza.

-- —Iré.

× × ×

Y de vuelta al presente.

--¿Puedes oírme, Syr? ¡Está bien incluso si no puedes porque gritaré lo suficientemente fuerte como para que no importe, nya!

Sosteniendo su Lanza en su mano derecha, puso su mano izquierda en su pecho y gritó hacia la <Casa de los Dioses>.

--¡Voy a salvarte ahora! ¡Incluso si Freya-sama dice que no, juro que iré!

Las lágrimas habían desaparecido de sus ojos. Ya había tomado su decisión. La gatita se había deshecho de su duda y soltó un rugido.

--¡Hasta que te escuchemos!

Ella giró su Lanza Dorada contra los <Bringar> y los <Einherjars> que se interponían en su camino.

--¡Los venceremos a todos! ¡Lucharemos y ganaremos! ¡Para detenerte, Syr!

La respuesta de esos guerreros fue, por supuesto—

-- “ “ “ “ “ “¡¡¡No te dejaremos!!!” ” ” ” ” ”

Los hermanos Hobbit y los pocos <Einherjars> restantes gritaron.

Mientras el ejército más fuerte cargaba con las armas desenvainadas, Runoa chasqueo sus nudillos, Chloe se lamió los labios y Anya giro su Lanza por encima de su cabeza como un abanico.

La <Señora de la Abundancia> rugió.

--¡Nya! ¡No se metan en nuestro caminoooooooooo!

Ambos bandos se enfrentaron. Fertilidad y guerreros valientes.

Era como si el Ragnarök estuviera comenzando.

Aunque ambos eran aspectos sobre los que la Diosa gobernaba, ambos buscaban una batalla a muerte por *ella*.

La Lanza Dorada barrió los pies de los enemigos. Puños que solo conocían la destrucción destrozaron armaduras. Una Daga desagradable creó flores de sangre de guerreros.

Soportando el feroz asalto de los cuatro hermanos, desataron su determinación en el campo de batalla.

--¡Espéranos, Syyyyyyyyyyyr!

◆

—*¡Thud!*

El delgado brazo de la Diosa se estrelló contra el apoyabrazos.

--… ¿Hasta dónde debes llegar antes de estar satisfecha?

El trono de piedra rompió fácilmente su piel, haciendo que la sangre brotara lentamente. Pero Freya no le prestó atención mientras sus ojos brillaban de rabia.

Era la primera vez.

La primera vez que Freya golpeaba algo.

El suelo tembló y los cielos se encogieron cuando la ira de la Diosa quedó al descubierto. Todo sonido desapareció de la <Casa de los Dioses>. Sus guardias en pánico observaron mientras Freya se enfurecía.

--¿¡Cuánto debes interponerte en mi camino hasta que estés satisfecha, Syr!?

¿Estaba dirigido a Hörn, que una vez se había llamado a sí misma Syr?

¿O era una maldición dirigida a su otro yo que ya había enterrado?

No estaba pidiendo que la salvaran en absoluto. Lo que habían escuchado era solo el resultado de las emociones de Hörn y ese sueño fusionados.

Pedir ser salvada, tal desfachatez.

Esa fue la afirmación de la Diosa.

Su declaración vehemente.

Ella nunca pediría que la salvaran. Era imposible. Nunca lo aceptaría. Freya estaba indignada porque sus emociones habían superado todos los límites y el control.

--¡Hörn, Hedin y tú…! ¿¡Qué es esto!? ¿¡Por qué van tan lejos por Syr!?

En lugar del relámpago que se había detenido por un momento, el grito de Anya resonó fuera del templo.

Eso era lo que Freya había temido. Aunque Hedin lo había usado en su traición, su intención de acelerar la destrucción completa de la Alianza era absolutamente correcta. Una contramedida tomada por preocupación por esta terrible situación—el comodin que era la <Señora de la Abundancia> uniéndose a la lucha.

Todo fue porque Hörn—o, mejor dicho, Syr—había malinterpretado a Freya. Esa era la fuente de la disculpa que había resonado en su cabeza a través de sus sentidos compartidos. Al principio, Freya lo había confundido con parte del sueño. Que Syr, que incluso después de esto todavía estaba durmiendo, solo estaba hablando en su sueño.

Pero estaba equivocada. Era un mensaje para Anya y para ellas cuando fueran a verla. Probablemente por provocación de Loki. Su vínculo más antiguo e insuperable entre los Dioses, Loki era la única que tenía una comprensión precisa de la conexión entre Freya y Syr. Ella lo había hecho como venganza, solo para ver cómo reaccionaría.

Y ahora mismo, tal como había temido, el estado de la batalla se había convertido en algo cuyo resultado era impredecible.

Habían venido.

Anya y ellas.

Y *ella*.

--Ngh… ¡Mia!

--¡Bell!

Al mismo tiempo que ellas habían aparecido en el campo de batalla, Ryuu llegó al anfiteatro.

--¿Ryuu… -san…?

--Así que has venido, <Tempestad>.

El chico estaba de rodillas, apenas más que un bulto rojo brillante de carne. El Boarman estaba parado con calma.

Los ojos de Ryuu brillaron cuando vio los dos polos opuestos, y rápidamente se transformó en el viento.

Ottar no intentó detenerla mientras ella acunaba a Bell, llevándolo a un lugar distante para sanarlo.

--Lo… siento…

--No hables. Quédate quieto.

--Tú… viniste…

--Por supuesto que sí. En todo caso, lamento haber llegado tarde.

Sostuvo sus hombros, disculpándose por dejarlo sufrir así mientras se llenaba de arrepentimiento.

Continuó usando <Noa Heal> una y otra vez, pero su cuerpo no se estaba recuperando en absoluto.

El anfiteatro parecía haber sido cauterizado por explosiones, y había varios frascos y botellas aplastadas esparcidas por todos lados. A pesar de que Bell claramente había usado todas sus Pociones e incluso el Elixir que Naaza había completado, todavía estaba terriblemente herido. Ryuu frunció el ceño mientras envolvía a Bell en luz curativa y miraba hacia adelante.

<El Rey> Ottar. Un oponente que era demasiado fuerte.

Incluso ahora que era Lv. 6, Ryuu no podía imaginarse a ellos derrotándolo.

El guerrero más fuerte y escalofriante la miró fijamente.

Entonces—

--Voy a involucrarme en esto.

Casi sintiéndose como si el paso de un gigante sacudiera el suelo—apareció una sola Enana.

--¡…! ¡Mama Mia!

--… Mia…

Ryuu se sorprendió y los ojos de Ottar se entrecerraron ligeramente ante el segundo invitado no invitado.

Mia era la misma de siempre. No llevaba armadura ni equipo de batalla, solo su atuendo habitual y el delantal blanco que usaba mientras dirigía el bar. La única diferencia era una *pala*.

Era una pala de acero enorme, tan grande que casi parecía un hacha. La sostenía ligeramente en una mano, dejándola reposar sobre su hombro. Mia Grand estaba parada en el campo de batalla por primera vez en mucho, mucho tiempo, empuñando solo una pala.

--No pareces sorprendido, chico jabalí.

--Sospeché que también vendrías.

Ryuu y Bell no podían creer lo que oían cuando la escucharon llamar a “chico” a un Lv. 7.

--Aun así… ¿Elegiste este lugar en lugar de a Freya-sama?

--No seas estúpido. Si hubiese allí, habrías ido volando de todos modos.

Mia tenía razón. Si alguien se acercaba a la Diosa, él habría concluido rápidamente su Bautismo de Bell y se habría movido para bloquear el camino. Él era el último obstáculo que Bell y la Alianza—que Ryuu y Mia y el resto de la <Señora de la Abundancia>—tendrían que superar.

--¡Ryuu! ¡Date prisa y cura al chico y luego ayúdame! ¡Saquemos a este jabalí del camino! ¡También tienes algo que decirle a Syr, ¿¡No es así!?

--¡…!

--¡Y necesito darle una buena bofetada a esa estúpida chica!

--¡Sí, señora!

La gran y resonante voz de Mia encendió algo cálido en el corazón de Ryuu, algo diferente al espíritu de batalla o la determinación.

--¡Y chico! ¿¡Cuánto tiempo vas a seguir tirado ahí!? ¿¡Ya olvidaste lo que te dije!?

--¡Ugh!

--¡Los que permanecen de pie hasta el final son los mejores!

A Bell le pasó lo mismo.

Mientras era sostenido por los brazos de la Elfa, abrió mucho los ojos y sintió algo que ardía en lo profundo de su corazón.

--… ¡S-Sí…!

Al ver a Bell tomar prestada la mano de Ryuu y lograr ponerse de rodillas, Mia sonrió.

--Ven, Mia.

La Espada Negra gigante partió el aire.

A diferencia de cuando se había enfrentado a Bell, Ottar asumió una postura, preparándose para la batalla.

--¡No te creas tanto!

Rompiendo la piedra bajo sus pies, la Enana se abalanzó sobre el Boarman.

× × ×

--“ “ “ “ “ “ ¡¡¡MAMÁ MIAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!” ” ” ” ”

Orario volvió a agitarse con un tono febril cuando <Demi Ymir> se unió a la batalla.

La reacción tomó uno de dos extremos. Los Aventureros relativamente más jóvenes y los residentes que se habían mudado recientemente a Orario estaban confundidos, pero los pocos que conocían su verdadera identidad ovacionaron hasta quedarse roncos. Dejando de lado a los Dioses que incluso ahora hacían temblar Babel, las aclamaciones afuera se dividieron entre aquellos que conocieron a Orario durante las primeras etapas de su Era Oscura y aquellos que no.

Pero había una cosa que todos compartían.

La Enana que incluso ahora estaba luchando contra <El Rey> era increíblemente fuerte, y las Catman que se habían apresurado como refuerzos también eran sorprendentemente poderosas.

Era imposible saberlo ahora.

Los Aventureros y residentes de la ciudad estaban perdiendo la cabeza porque finalmente la competencia ya no era una conclusión inevitable.

Los Aventureros que miraban el espejo desde algún bar gritaban salvajemente "¡Mátenlos!" mientras que los ciudadanos que miraban el espejo en la Calle Principal juntaban sus manos en oración. El corredor de apuestas comenzó a hacer rondas entre los Dioses, tratando de abrir apuestas nuevamente, pero los fanáticos de Freya los ataron y nadie podía apartar la vista del espejo ni por un momento.

Las voces se alzaron en gritos demasiado violentos para ser llamados aclamaciones por toda la ciudad.

--¿¡C-Capitana Shakti!? ¿¡Esto realmente está bien!?

Pero hubo algunos que no pudieron dejarse llevar por el momento.

La <Familia Ganesha>.

Desplegados por todo el gigantesco Lago Caldera, el equipo de seguridad que vigilaba las ruinas se había sumido en el caos.

Justo cuando estaban haciendo todo lo posible para recuperar a los Aventureros que habían sido pisoteados por la <Familia Freya> y aquellos cuyas <Familias> se habían retirado, este lío de refuerzos había comenzado. Ryuu había aparecido desde lo alto en el cielo, lo cual no habían tenido forma de detener, pero la parte humillante fue que su perímetro alrededor del lago también había sido roto.

En el extremo sur de la línea divisoria este-oeste de la isla, el único puente hacia la isla, las camareras de la <Señora de la Abundancia> se habían abierto paso, una mancha en el orgullo de los guardianes de la ciudad.

Pero había sido <Demi Ymir> de todas las personas quien lideraba esa carga, por lo que incluso la <Familia Ganesha> podría ser perdonada por ser lanzada de lado.

--Incluso si hacemos la vista gorda hacia <Demi Ymir> y <Vana Alfi>, ya que son dependientes de la Diosa Freya… ninguno de los otros es miembro de ninguna de las <Familias> de la Alianza, ¿Verdad? Esto es una infracción de las reglas, ¿No es así, Capitana?

Fuera de la isla, frente al puente, varios Aventureros de Primera Clase Lv. 5 todavía estaban tirados en el suelo, con los ojos girando mientras el joven miembro de la <Familia>, Modaka, señalaba la isla.

Shakti, que había estado observando desde una ubicación diferente y acababa de llegar corriendo, tenía una mirada profundamente conflictiva en su rostro.

--¡Deja de quejarte, Morsaga! ¡Ahora Freya-sama y los demás finalmente pueden ser puestos en su lugar! ¡Solo mira hacia otro lado!

--Sabes que se supone que somos jueces, ¿¡Verdad, Ilta-san!? ¡Y mi nombre es Modaka!

Ignorando su argumento, Shakti consideró las reglas actuales.

Solo aquellos dependientes cuyos Dioses estaban en la isla podían participar. Solo por eso, la participación de Ryuu era una clara infracción.

Había más de unos pocos miembros de la <Familia> como Ilta que no podían perdonar a la <Familia Freya> y estaban dispuestos a pasarlo por alto. Pero ellos eran los guardias de la ciudad, los guardianes del orden.

Si tuviera que decir su opinión personal, Shakti quería apoyar a Ryuu, que había luchado junto a ella durante la Era Oscura, pero la <Familia Ganesha> también tenía que cumplir con su deber. Incluso si eso significaba ser reprendida por ser testaruda e inflexible.

--… Modasha tiene razón. La participación de Lyon va en contra de las reglas establecidas en el <Denatus>. Los Dioses principales de todos los dependientes que luchan deben estar en algún lugar dentro de la isla. En vista de la infracción, la Alianza debe ser penalizada—

Shakti hizo una mueca, preparada para tomar la difícil decisión, aunque sabía que, en esta situación, una penalización significaría la derrota inmediata de la Alianza.

--Entonces, si los padres de los niños están en la isla, entonces todo está bien. ¿No es así, Shakti?

Sin embargo, antes de que pudiera decirlo, la hermosa voz de una Diosa se escuchó detrás de ellos.

-- —¡…! Tú eres…

Shakti se dio la vuelta ante eso.

Antes de que tuviera tiempo de preguntarse por lo que sonaba como una voz familiar, gritó su nombre reflexivamente.

-- —¡Astrea-sama!

Con un largo cabello color nuez que fluía por su espalda, vestía un vestido blanco puro e inmaculado. Sus ojos eran incluso más claros que el azul cielo de Ryuu, un índigo profundo como el cielo estrellado. Era inconfundiblemente ella—la Diosa de la Justicia, Astrea. Al verla allí, Shakti se quedó estupefacta.

--¿Por qué estás…?

--Ryuu encontró su respuesta y vino a verme. Así que la estoy apoyando. Eso es todo.

La Diosa de la Justicia, que había dejado Orario hace cinco años a pedido de Ryuu después de que decidió buscar venganza, le sonrió a una vieja conocida con un brillo honesto en sus ojos.

Detrás de ella había varias chicas que parecían ser sus nuevas dependientes.

Y detrás de ellas—

--Gracias por guiarnos, Asfi. Con tu ayuda, parece que llegamos a tiempo.

--No, Astrea-sama. Solo estaba cumpliendo mi promesa con Lyon.

Asfi se podía distinguir de inmediato debido a su icónico cabello azul aquamarina.

Había estado viendo el <Juego de Guerra> con Hermes en Babel, pero se fue para reunirse con ellos. Ryuu, Astrea y sus nuevos dependientes habían estado en su camino de regreso desde Zolingam, muy lejos de Orario.

Todo había sido planeado de antemano.

Cuando se establecieron las reglas y la fecha del <Juego de Guerra>, ella había enviado un mensaje a Zolingam y, en caso de que no regresaran a tiempo, Ryuu encendería el Ítem Mágico emparejado que Asfi le había dado antes de dejar Orario como una señal, para que pudiera reunirse con ellas. Al menos habían llegado a una zona con vista a la ciudad, así que Asfi llevó solo a Ryuu, cargándola por el aire sobre las ruinas de Orza y dejándola caer, y luego regresó rápidamente y guio al resto de la reformada <Familia Astrea> al Lago Caldera.

--Estamos aquí también, Shakti.

--Chloe y las demás tardaron una eternidad en llegar, así que me preguntaba qué pasaría.

--Deméter-sama… y Dios Njǫrðr…

Otro Dios y Diosa aparecieron junto con Astrea.

Deméter, quien dirigía al mayor productor agrícola de Orario, y Njǫrðr, que dirigía la industria pesquera de Meren.

--Las chicas de la <Señora de la Abundancia> realizaron la <Conversión>.

--¡…!

--Ahora todas son nuestras dependientes. Así que, si participamos también, no debería ser un problema en lo que respecta a las reglas, ¿Verdad?

Shakti se sorprendió. Runoa y Chloe habían rogado a sus Dioses el día antes del <Juego de Guerra>, y las chicas de la <Señora de la Abundancia> ya habían terminado su <Conversión>. Así que, si ambos ponían un pie en la isla, no sería una infracción de las reglas.

--Escuché de Ryuu. Nunca hubiera soñado que Freya y esa chica estuvieran conectadas de esa manera. Pero… ella me dijo que lucharía, incluso si eso significaba vencer la Voluntad de Freya. Cuestionar a quien la salvó cuando debería haber muerto después de perder a Alise…

Astrea no ocultó la emoción que estaba sintiendo mientras su mirada se alejaba.

Pero también expresó su propia determinación, como un padre que ve crecer a su propio hijo.

--En este momento su justicia implica detener a su amiga. Así que deseo iluminar su camino con la luz de las estrellas, para que pueda extender sus alas de manera segura… Nos uniremos a la Alianza.

--Astrea-sama…

--¿Podemos cruzar ese puente, Shakti?

El cabello castaño de Astrea se balanceó mientras sonreía. Shakti miró entre la Diosa y sus dependientes.

Llevaban el emblema de su <Familia>—la espada y las alas de la justicia dispuestas como una balanza. El símbolo de la justicia que había sido el modelo de Shakti y cuyo espíritu aún llevaba.

Mientras los Dioses y sus dependientes observaban, Shakti cerró los ojos.

Y finalmente, se hizo a un lado, despejando el camino para ellos.

--Por favor. Tienes derecho a cruzar este puente.

--… Gracias, Shakti.

Modaka no podía creerlo mientras Ilta y los demás se emocionaban.

Sin las órdenes de su Capitana, los miembros de la <Familia> le dieron una flor a cada uno de los Dioses. Formando un camino para que pasaran, la <Familia Ganesha>, Asfi y Shakti observaron cómo las <Familias> Astrea, Deméter y Njǫrðr ingresaban a la isla.

--Ha pasado un tiempo, Astrea. Perdón por el saludo tardío. ¿Has estado bien?

--Sí, Deméter. Me alegra verte a ti y a Njǫrðr luciendo saludables.

--Me hubiera gustado tener una pequeña fiesta de reencuentro… pero este no es el momento.

Los tres Dioses que se conocían desde antes de la Era Oscura sonrieron al unísono, poniendo un pie en las ruinas del otro extremo del puente. En el momento en que estuvieron en la isla, los sonidos de la batalla resonando en el aire se hicieron aún más intensos.

Era el sonido de una lucha de vida o muerte, no algo en lo que los Aventureros de fuera de Orario pudieran intervenir.

--Lamento haberlas hecho venir desde Zolingam conmigo, Cecille, todas.

--¡De ninguna manera! ¡Somos tus dependientes, Astrea-sama, y te protegeremos pase lo que pase! Y también, esto es algo importante para nuestra predecesora.

Las chicas que se habían convertido en sus dependientes después de que dejó Orario hace cinco años sonrieron alegremente.

Astrea se río mientras miraba hacia adelante nuevamente.

A las ruinas occidentales donde los gritos de batalla aún sonaban.

--Tenemos derecho a mirar, pero no a luchar. Así que veamos desde aquí.

Los ojos color índigo de la Diosa se enfocaron.

--¡¡¡Olvidamos prohibir a cualquier <Familia> externa!!!

--¡Lo siento, Freya-sama!

Al ver a Astrea, Deméter y Njǫrðr, los Dioses masculinos que animaban a Freya gritaron.

Los fanáticos que habían pensado que era imposible que vinieran refuerzos para luchar contra la <Familia Freya>—que incluso habían pensado que, si los hubiera, sería más interesante si lo hicieran—estaban arrepintiéndose demasiado tarde. Mientras hubiera un vacío en las reglas, los Dioses omniscientes e impotentes no podían culpar al juicio de Shakti por permitirles unirse a mitad del <Juego de Guerra>.

El pandemonio que sucedía en el 30º Piso de Babel era interminable, pero una sola Diosa se abrió paso a través del ruido.

--Ahora finalmente es una batalla real.

Con el gruñido de un anciano, Loki se sentó en un asiento vacío.

En diagonal detrás de ella estaba Bete, a quien había arrastrado allí con ella.

Ignorándolo mientras se quejaba de mirar junto con un montón de Dioses molestos, cruzó las piernas y miró hacia el espejo gigante que colgaba sobre su cabeza.

Otro Dios se sentó en el asiento junto a ella.

--Hey, embaucadora. ¿Enviando a Mia? ¿Qué magia usaste para lograr eso?

--No eres nadie para hablar, chico bonito. Hiciste todo lo posible para arrojar a Astrea a la mezcla, ¿No?

Loki resopló mientras Hermes agitaba su mano.

Ambos habían estado apoyando a la Alianza desde las sombras.

Incluso entendiendo que las probabilidades de que la Alianza ganara eran desesperadamente malas, por sus propias razones—para proteger a Bell, por molestia con Freya—habían seguido trabajando en las sombras, preparando contramedidas, hasta el final.

Tampoco eran solo ellos. Finn y muchos otros que no podían luchar habían brindado apoyo. Y gracias a todo eso, la Alianza había sobrevivir hasta ahora.

--¿Tienes más trucos bajo la manga?

--No. Ahora esto es lo real. No más tonterías.

Habían usado todas las flechas de su carcaj.

¿La Alianza obtendría la victoria, caería derrotada o llegaría a algún otro resultado? Los que decidirían eso eran los Aventureros—y los Dioses—que estaban en el campo de batalla.

--Realmente no me gusta estar del lado de esa jyaga monstruo tetona, pero… ahora mismo ella es mejor que Freya. Muchísimo mejor. Así que—

La Diosa de cabello bermellón miró la escena proyectada en el espejo.

--Te puse la mesa, enana… ahora gana.

◆

--¿¡Whoaaaaa…!? ¡Parece que algo increíble sucedió mientras no estaba prestando atención…!

Sin darse cuenta de la mirada de Loki, Hestia murmuró sus desventurados pensamientos en voz alta como el epítome de la incompetencia.

Por lo que ella podía ver, había habido truenos, y un grupo de Catman habían comenzado a arrasar, y el hedor de la derrota garantizada parecía haberse disipado un poco.

Había corrido un rato para no dejar que el sacrificio de Hefesto y todos se desperdiciara. La autoproclamada maestra del escondite había logrado escapar de las garras de Allen y los <Einherjars>. O más exactamente, Hefesto y Takemikazuchi le habían ganado suficiente tiempo para escapar del alcance de sus agudos sentidos.

--¡El Ítem que me dio Miach…! ¡Desconcertó a los Beastman que me seguían!

Y también, el Ítem que Miach y Naaza habían preparado.

Al notar que muchos de los perseguidores eran Beastman que tendían a confiar en sus narices, Hestia se lo había puesto en la cabeza. El hecho de que lo hubiera usado después de separarse de Hefesto, mientras tantos Dioses se alejaban a la vez también había ayudado. Los Beastman que la perseguían se confundieron cuando su olor desapareció, pero simplemente cambiaron a otro objetivo.

Sin darse cuenta de que estaba escondiendo su rostro, pero no su pecho—que sus grandes pechos se asomaban desde las sombras de las ruinas—miró sigilosamente a su alrededor mientras el enorme juego de las escondidas avanzaba.

--… ¿El enemigo está… regresando al oeste?

Desde lo profundo de una ruina, vio una enorme nube de polvo y escuchó un galope furioso que no eran cascos de caballo.

Al enterarse del peligro para su base principal, para Freya, Allen y los <Einherjars> detuvieron su caza.

Hestia dejo escapar un suspiro de alivio al ver a los <Einherjars> atravesar las ruinas a gran velocidad en su camino de regreso al oeste.

--Pero, ¿Qué hago ahora…? ¿Seguir escondiéndome aquí? ¿O seguir moviéndome? Se siente como si vinieran refuerzos del sur, ¿Así que tal vez sea seguro allí…?

Tenía algún conocimiento sobre lo que había sucedido hasta ahora, pero Hestia no tenía la sensación del flujo de la batalla, por lo que no estaba segura de cuál debería ser su próximo movimiento. Le hubiera gustado preguntarle su opinión a Lili, pero lo más probable es que estuviera lanzando órdenes desesperadamente con los ojos inyectados en sangre. Y si activaba el <Occulus>, el fuerte regaño de la Hobbit resonaría por todos lados, revelando dónde estaba.

Tampoco quedan muchos Dioses aparte de mí.

Estaba al borde de una situación en la que no podía confiar en nadie más.

--¡Hestia!

--¿¡Ngh!?—¡Phew, Miach! Gracias a Dios. ¡Así que tú también estabas a salvo!

Casi se torció la espalda al escuchar su nombre de repente, pero cuando se dio la vuelta y vio a su amigo corriendo, le devolvió la llamada alegremente.

--¡Sí, tú también! Me salvó el Ítem de Naaza.

Si Hestia había huido usando un Ítem, entonces tenía sentido que Miach hubiera hecho un buen uso de ese mismo Ítem. Al ver que ambos todavía tenían sus flores en el pecho, se felicitaron mutuamente por salir con vida.

--Miach, ¿Qué hacemos ahora? Parece que los niños de Freya regresaron al oeste, así que deberíamos escaparnos de alguna otra manera direc—

--¡Al oeste!

--¿Eh?

--¡Vayamos al oeste, Hestia!

--¿¡Qué!?

Hestia se sorprendió cuando Miach sugirió resueltamente la única opción que había eliminado.

--¡El escondite ya no tiene sentido en esta batalla! ¡Si Naaza, Bell y los demás son derrotados, simplemente nos cazarán!

--… ¡…!

--¡Vi la lucha desde una colina! ¡La batalla en el oeste involucra toda la fuerza restante de ambos lados! ¡Tiene que ser ganada! Y si hay algo que nosotros, los Dioses sin poder, podemos hacer—

--… ¿Es actualizar el <Estado> de nuestros niños?

Al darse cuenta de la idea de Miach, terminó su pensamiento.

--Teniendo en cuenta la Excelia que han ganado en este <Juego de Guerra>, estoy segura de que las habilidades de Bell-kun y los demas han aumentado al menos un poco. ¿Me equivoco?

--No. Por supuesto, también tenemos que evitar que nos eliminen del juego, pero…

Si abandonaran, sus dependientes perderían el derecho a seguir luchando.

El rostro de Miach se tensó ante el riesgo que conllevaba que les robaran las flores, pero…

--No, vamos. No podemos solo escabullirnos a salvo.

--Hestia…

--¡Hagamos lo que podamos por Bell-kun, Naaza-kun y los demás! ¡Nos convertiremos en las Diosas de la victoria, Miach!

--¡Sí! ¡Aunque soy un Dios!

Sonriéndose el uno al otro, comenzaron a correr.

Al campo de batalla principal en el oeste, donde se habían reunido sus dependientes.

× × ×

Por primera vez, muchos Aventureros descubrieron que los golpes de armas que eran demasiado poderosas, demasiado pesadas, podían eclipsar incluso al mismísimo trueno cuando se combinaban en sucesión.

--Whoa…

Los repetidos choques entre la Gran Espada negra y la pala de acero eran precisamente eso.

Observando desde donde había caído en los asientos de los espectadores, el semihobbit Van observaba con asombro cómo los choques destructivos parecían explosiones.

Acababa de despertarse y la furiosa batalla lo dejó sin palabras.

--¡Urrrrrrrrryaaaaaaa!

--¡Nrgh!

Bell y Ryuu estaban igualmente sin palabras.

E incluso mientras se congelaban como estatuas, Mia renovó el asalto. El ataque desde lo alto fue recibido directamente por la Gran Espada negra de Ottar. Él mismo salió ileso, pero el escenario en sí no pudo soportarlo. Sus gruesas piernas rompieron el pavimento de piedra, hundiéndose mientras el anfiteatro crujía. Al balancear la espada a un lado, Mia fue arrojada hacia atrás y su enorme cuerpo aterrizó, destrozando una columna de mármol que estaba en el suelo. Hubo un instante de quietud mientras se levantaba el polvo, pero inmediatamente cargó contra Ottar nuevamente.

La destrucción y la aniquilación chocaron. Una onda expansiva absurda consumió sus alrededores. Lo primero que fue destruido por la feroz batalla no fue ninguno de los combatientes, sino sus alrededores.

--¡Tch!

Como si estuviera arremetiendo porque no podía romper las defensas de su Gran Espada, Mia recurrió a su puño en lugar de la pala. Un puñetazo hacia arriba con su mano libre. Ottar lo detuvo con un brazo y saltó hacia atrás. En la breve pausa, el anfiteatro ya medio destruido respiró aliviado y uno de los pilares del borde exterior cayó.

--Has mejorado un poco mientras yo no estaba.

--Ya veo…

Ottar apoyó su Espada sobre su hombro sin sentimentalismo. Lo que cruzó por el rostro del guerrero fue la aceptación del resultado natural, y también la decepción asociada.

--Mia, te has *debilitado*.

--¡…!

--Te has estancado, y yo he avanzado. Probablemente sea solo eso. Pero aun así… ahora mismo estoy más arriba, y tú estás más abajo.

Lv. 7 y Lv. 6.

Incluso en una simple comparación, estaba claro que Ottar era superior. En todo caso, Mia era la extraña por desafiarlo mientras ignoraba esa diferencia absoluta de Nivel.

Pero incluso teniendo en cuenta eso, Ottar estaba diciendo que se había debilitado. Como si traicionara su persistente apego al muro que una vez había estado frente a él, como si hubiera querido que hubiera alguien más fuerte que él.

--Antes de que dejaras <Folkvangr>, nunca gané. Quería ganar contra ti… pero ya no lo necesito. Es suficiente.

Era inusualmente hablador mientras renunciaba a ese arrepentimiento al que se había aferrado. Mientras tanto, la reacción de Mia fue increíblemente fácil de entender.

Ira.

--¡¡¡No te pongas arrogante conmigo, muchacho!!!

El escenario gimió cuando se abrió el segundo acto de su batalla.

Bell y Ryuu se quedaron sin aliento ante la batalla entre los monstruos que inequívocamente reinaban en la cima de la ciudad.

--Pensé que Mia-san era increíble… ¡Pero nunca pensé que fuera tan fuerte…!

--Pero aun así… ¡<El rey> es demasiado abrumador!

Aunque estaban asombrados por su verdadera fuerza, ambos sintieron cómo iría esta batalla. Mia no podía romper la defensa de Ottar. No podía abrir un agujero en su abrumadora variedad de técnicas y tácticas. Era una pregunta si él iría a la ofensiva primero o si Mia se agotaría primero, pero, de cualquier manera, la invencibilidad de <El Rey> se mantendría mientras su defensa absoluta se mantuviera.

Los dos Aventureros de Primera Clase novatos habían logrado suficiente conocimiento para ver eso.

--¡Ryuu-san, vamos! ¡Puedo moverme ahora!

--No. Todavía no.

Bell comenzó a levantarse desde su posición arrodillada, pero Ryuu lo detuvo mientras se sentaba sobre sus propias rodillas. Una luz verde como la luz del sol a través de los árboles todavía emanaba de su mano izquierda en su hombro derecho y su mano derecha alrededor de su hombro izquierdo, continuando sanando su maltrecho cuerpo.

--Si no esperas hasta que estés completamente curado, se acabará si te roza. Solo estarías interponiéndote en el camino de Mama Mia.

--¡Guh…!

--Contente, Bell. Se acabará pronto.

El <Noa Heal> de Ryuu recuperaba resistencia mientras también cerraba heridas, pero no tenía el efecto instantáneo de una Poción o un Elixir. Debido a que tenía un efecto fuerte, tenía la desventaja de ser lento para alcanzar la recuperación completa. Y el terrible daño infligido por el Lv. 7 alejó aún más la recuperación completa.

Bell no podía discutir. Había experimentado de primera mano con su cuerpo cuán absoluta era la diferencia de fuerza entre él y Ottar antes de que llegaran.

Él observó con oración cómo Mia chocaba con esa fuerza aterradora.

--… Bell, antes de que vayamos a luchar, quiero preguntarte algo.

Mientras se concentraba intensamente en la batalla, escuchó la voz de Ryuu susurrándole al oído.

Por primera vez, notó lo cerca que estaban. Antes había estado prácticamente muerto de pie, por lo que no se había dado cuenta, pero no había distancia alguna entre ellos. Por un momento, recordó lo que había sucedido en los Pisos Profundos, pero ni él ni Ryuu tenían la capacidad para algo así como la vergüenza ante una batalla tan furiosa. Sus sentidos estaban entumecidos.

Ryuu lo sostenía cerca, como un caballero que protege a una princesa herida—como si estuviera reteniendo a un conejo que podría saltar lejos en cualquier momento—incluso mientras sus ojos estaban fijos en Mia y Ottar.

--¿Qué piensas hacerle a Syr?

--… ¿Hacerle…?

--Tengo la intención de traerla de vuelta y abofetearla.

--Eek.

Bell tembló, olvidando la situación por un momento después de que ella dijera algo tan violento. Ryuu misma nunca había pensado en hacerle algo así a su salvadora antes. Pero no podía perdonar a la Diosa, perdonarla a *ella* por ese comportamiento escandaloso y despótico.

--Supongo que Anya y los demás sienten lo mismo que yo. Así que la arrastraré de vuelta ante todas… y le preguntaré qué piensa realmente de nosotras.

--¡…!

--¿Y qué hay de ti? Después de esta batalla… ¿Qué le harás a Syr?

Hestia y todos los demás Dioses, y cada Aventurero en la isla, luchaban para ganar. Pero Bell, Ryuu y las chicas de la <Señora de la Abundancia>, eran diferentes. Sus ojos solo estaban puestos en *ella*. Por eso, antes de que Ryuu le preguntara a *ella* qué pensaba realmente, le preguntó a Bell qué estaba pensando.

--Hörn-san… Syr-san misma me lo dijo.

Bell inhaló levemente antes de responder en voz baja.

--Que ella no quería volverse loca por el amor… que quería ser salvada.

--¡…!

--Así que la salvaré. Y estoy seguro… que también la lastimaré.

Mientras lo decía, apretó los dientes, como si estuviera abriendo su propia herida.

--Porque es mi culpa que ella haya llegado a esto.

Ya lo sabía. Que él había sido el impulso al comienzo de todo para *ella*. Syr, Freya y Bell. Sus egos estaban ensangrentados.

--Es mi culpa que ella esté sufriendo incluso ahora.

Si *ella* no hubiera estado sufriendo por su culpa, él nunca hubiera insistido en ese camino egoísta. Si Syr se hubiera enamorado de alguien más, o si simplemente hubiera comenzado a odiarlo, Bell podría haber sentido náuseas, y tal vez un poco de alivio, pero nunca se habría entrometido.

Volvamos a ser amigos.

La razón por la que no habían podido separarse en esos términos era por la obstinación de Freya y porque Bell ya la había dejado plantada.

--Así que seguiré ayudándola, aunque solo nos estemos lastimando el uno al otro… hasta que pueda sonreír como lo hacía antes.

No era culpa de Bell. Con el impulso del consejo de Welf, y con una angustia significativa, había elegido a la persona que admiraba. Freya era la que estaba equivocada.

Así que Bell, al intentar cargar con sus pecados, era amable.

--… Bell… eres deshonroso.

Ryuu lo reprendió, como si censurara su amabilidad.

--Eres un hipócrita horrible.

Su rostro estaba justo frente a él, lo suficientemente cerca como para que sus labios pudieran tocarse. Sus ojos azules lo miraban fijamente. Bell bajó la mirada con culpabilidad por un momento—y luego sonrió.

--Sí, soy un hipócrita.

Miró a Ryuu con una sonrisa maltratada y agotada.

--Así que, como mínimo, me aferraré a esta hipocresía.

Después de todo el tiempo que habían hablado en esa habitación iluminada por la luna, él ya tenía su respuesta. La suerte estaba echada desde hacía mucho tiempo. Todo lo que les quedaba a los dos era golpearse con sus egos, lastimarse mutuamente, llorar lágrimas de sangre. Ninguno de los dos podía dar marcha atrás.

Así que—

--Incluso si eso significa lastimarla de nuevo… la detendré.

Sus ojos rojos miraron a los ojos azul cielo de Ryuu.

Sus miradas se entrelazaron y sus sentimientos chocaron y se mezclaron.

Y finalmente—

… Ryuu sonrió en silencio.

--… La curación ha terminado. Vamos.

La luz verde se desvaneció. Sus heridas estaban completamente curadas. Ryuu se levantó primero y le tendió una mano mientras se ponía de pie tambaleándose. Parados uno al lado del otro, vieron al Boarman y a la Enana estrellarse frente a ellos. Si iban allí, la batalla simplemente continuaría. No podían hacer nada más que continuar su lucha de vida o muerte hasta que se resolviera. Hasta que la alcanzaran a *ella*…

--Bell, hay algo que tengo que decirte primero.

--¿Sí?

--Te amo.

--Sí… Espera, ¿Qué?

Justo cuando estaba a punto de salir, se inclinó hacia adelante con una sacudida. Logrando evitar tropezar con el suelo, rápidamente se dio la vuelta.

--Te amo… como hombre.

Ryuu estaba allí parada, sonriendo como una doncella. Sin sonrojarse, solo tranquila. Bell, que sabía que no era su imaginación o algún malentendido, gradualmente se sonrojó y se veía patético.

--Ahora estamos a mano. Ahora puedo abofetear a Syr.

Sus ojos brillaron levemente, casi como una niña traviesa, y corrió hacia adelante. Dejado en seco, Bell se quedó atónito, como un soldado que sostiene una bomba enorme justo antes de la batalla final decisiva. La confusión y la agitación se mezclaron, pero rápidamente negó con la cabeza.

Solo concéntrate en la batalla que hay frente a ti. Ahora mismo, solo piensa en ella.

Al decirse eso, cambió de marcha y su expresión cambió a la de un Aventurero que se enfrentaba a una batalla final. Sería un hipócrita que se aferraba a su hipocresía.

Inclinándose hacia adelante, corrió, persiguiendo a Ryuu, lanzándose a la furiosa batalla.

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!

× × ×

Desde la dirección del anfiteatro, se escuchó un estruendo atronador, como un relámpago en la distancia. Incluso cuando la intensidad de la actuación aumentó, los <Einherjars> no se inmutaron, realizando su propio acompañamiento.

--¡Esa idiota…!

Nació un vendaval que aterrorizaba incluso a los mismos vientos.

Allen estaba rebosante de rabia mientras corría por el campo de batalla más rápido que nadie. El fuego de odio en su corazón hacia los Aventureros que seguían luchando amenazando a su Diosa, hacia la mosca que se había convertido en traidora y hacia su hermana menor que había aparecido en este campo de batalla de todos los lugares se convirtió en combustible para su carrera.

--¡D-Dense prisa! ¡Mas rápido!

--¡No se queden atrás de Allen-sama!

Detrás de él, los <Einherjars> Beastman intentaban desesperadamente seguirle el ritmo incluso cuando él se hacía más pequeño en la distancia. La élite más rápida podía ver el campo de batalla principal donde los hermanos Gulliver se enfrentaban con las chicas de la <Señora de la Abundancia>.

-- —¡Chloe, Runoa! ¡Mi hermano viene, nya!

Anya fue la primera en sentir la llegada del escuadrón liderado por ese Carro. Levantando sus agudas orejas, sintiéndolo como un gato salvaje, miró hacia el este.

--Está bien, así que—¡Apúrate y prepárate!

--¿¡Goaaa!?

--¡Tenemos las manos ocupadas solo con ellos, nya!

--¿¡Kaha!?

Runoa rugió mientras destrozaba las costillas de un Enano con su puño de hierro mientras Chloe, sudando, hacía que un Elfo vomitara sangre debido al veneno en su Daga.

《¡Aisha-sama! ¡A este ritmo, puede atacarlos por sorpresa!》

--¡No tienes que decírmelo…!

--D-Detrás—¿¡Gah!?

La Alianza se unió con un ataque por la espalda.

Uniéndose con todas las reservas, Aisha reunió lo que quedaba del ala izquierda reformada en el lado este del campo de batalla principal. Las chicas del bar habían cruzado el puente hacia la isla y subieron desde el sur, y estaban manteniendo al escuadrón de los hermanos Gulliver en su lugar. Expuestos a un ataque de pinza por delante y por detrás, la <Familia Freya> se vio obligada a soportar la embestida.

--¡Hey, chica oriental! ¡Dales esto a tus amigos, nya!

--¿Haa? ¿Estos son… aretes? ¿Qué son estos, Chloe-dono?

--¡Ítems Mágicos que Ryuu y los demás le pidieron a <Perseo> que hiciera antes! ¡Trajimos todos los que teníamos! ¡Encontraremos una manera de mantener este lugar nosotras mismas, así que apúrate y dáselo a todos los que puedas!

--R-Realmente no entiendo… ¡Pero si insistes, Runoa-dono!

Finalmente, el último <Einherjar> que quedaba en pie en el campo de batalla—el último Aventurero de Clase Alta aparte del núcleo de la <Familia>—cayó. Entre el bombardeo de Hedin y los números de la <Señora de la Abundancia>, habían cazado esa formidable fuerza de Lv. 3 y 4. Todo lo que quedaba eran los <Bringar>.

Pero—

--**“ “ “ “¡¡¡Mueran!!!” ” ” ”**

--**“ “ “ “¿¡Nyaaaa!?” ” ” ”**

Los ataques de los cuatro hermanos derribaron a cuatro Catman diferentes a la vez. Al ver que sus compañeras de trabajo habían sido derrotadas de un solo golpe, Runoa y Chloe tenían una mirada amarga en sus rostros.

No podían derrotarlos. Los hermanos Gulliver eran todo lo que quedaba, pero el bombardeo del Elfo y toda la fuerza del bar aún no podían acabar con ellos.

Armaduras color arena, cascos salpicados de sangre y sus cuatro armas. Engendros del demonio era una descripción demasiado suave. Cada uno era como una tormenta comprimida en el cuerpo de un Hobbit. Ejecutando un nivel imposible de coordinación, fueron devastadores para la fuerza de las chicas del bar.

--¿¡Uwaaaaa!?

--¿¡Leisha!?

Y también para las <Berbera>.

Las Amazonas que inmediatamente intentaron contraatacar fueron aniquiladas de un solo golpe. La fuerza de la Alianza se había reducido solo al escuadrón de reserva, los guardias que protegían a la invisible Haruhime—Aisha, Mikoto y Naaza. A pesar de que habían acorralado al enemigo, también tenían la espalda contra la pared.

Con los <Bringar> siendo el único enemigo que quedaba, el poderoso apoyo del bombardeo dejó de ser de alguna utilidad, lo que fue una pérdida dolorosa. Por mucho que se pelearan, Hedin y los hermanos Gulliver conocían bien los movimientos del otro. Los cuatro hermanos entendían la naturaleza de <Caurus Hildr> y, por lo tanto, usaban tanto a las camareras como a los combatientes de la Alianza como escudos para interceptar los disparos. E incluso con el fuego de precisión concentrado de Hedin, alcanzar a un Aventurero de Primera Clase a varios cientos de metros de distancia era extremadamente difícil.

--… Así es como es.

Muy lejos de ellos, en el norte del campo de batalla principal, los ojos de Hedin se entrecerraron. Como si sintiera que ya no sería efectivo, cambió de apuntar directamente a ataques de acoso. Apuntó los relámpagos hacia el cielo en un arco parabólico, disparándoles desde arriba.

Por supuesto, no serían alcanzados por ese tipo de bombardeo indirecto. A cambio de no golpear a Aisha y los demás que estaban siendo utilizadas como escudos, solo estaba arrojando una densa nube de humo y provocando una serie de estruendos.

El rostro de Lili se retorció cuando concluyó que ya no podía confiar en el bombardeo de Hedin.

La fuerza absoluta de los Aventureros de Primera Clase se interponía en su camino.

--¡Habría sido realmente malo sin esta luz dorada, nya..!

--No puedo verla, pero, ¿Este es el trabajo de esa chica…? ¡Si bajo la guardia, mi <Estado> podría engañarme!

La razón por la que habían logrado soportar el furioso asalto de los cuatro hermanos y escapar de la derrota instantánea fue solo gracias al poder del <Impulso de Nivel>.

Siguiendo las oportunas órdenes de Lili, Haruhime se los había dado a Aisha, Runoa y el resto, empujándolas efectivamente al reino de los Lv. 5. En números al menos, estaban al mismo Nivel que los hermanos Gulliver. Al apegarse a las tácticas de golpear y correr para evitar ser arrastradas a las zonas de muerte coordinadas de los oponentes, habían logrado de alguna manera forzar un punto muerto.

Pero todavía no era un combate parejo.

El Carro ya había cruzado el centro de la isla y se acercaba rápidamente.

¡Si <Vana Freya> se une a esos hermanos, se acabó…!

Mientras miraba la escena frente a ella, el corazón de Lili se aceleró.

Era un ida y vuelta abrasador que tenía lugar casi justo debajo de sus narices. Si Allen y su unidad también se unían, la posición colapsaría. Al levantar la vista, los vio a lo lejos, con un rastro de polvo en el aire detrás de ellos.

¡Tenemos que derrotar a los <Bringar> de inmediato! ¡Si no lo hacemos, perderemos nuestra oportunidad!

Lili filtró todo lo demás, concentrándose solo en Alfrik y sus hermanos.

Sus feroces ataques, sus movimientos, su coordinación, todo.

Hábitos, debilidades, tácticas, cualquier cosa.

Los analizó a fondo, combinándolos también con todo lo que Finn le había dado.

Sus pensamientos se aceleraron mientras se concentraba al límite, tratando de encontrar una revelación.

Y la conclusión a la que llegó fue—

—*¡No hay apertura!*

Esa era la cruel realidad. No había ningún hueco que explotar en su famosa coordinación infinita. Los cuatro se apoyaban y complementaban entre sí, sin exponer ningún hueco en absoluto.

Berling derribó a una camarera que lo atacó con valentía, Alfrik desvió uno de las flechas cuidadosamente apuntadas de Naaza, mientras que Dvalinn y Grer derribaron el ataque de pinza de Aisha y Runoa. No era solo alarde cuando se decía que mientras los cuatro estuvieran juntos, podrían ganar contra cualquier Aventurero de Primera Clase.

¡Mientras estén juntos, no habrá ninguna oportunidad!

La desesperación se apoderó de Lili. Y sin piedad, su límite de tiempo se estaba agotando.

--Los atropellaré a todos.

El Carro que los atravesaba con una mirada furiosa ahora era claramente visible.

Allen aceleró para atravesar la Alianza y a las chicas de la <Señora de la Abundancia>, e incluso también a los hermanos Gulliver.

--*<Cielos grises, hogar perdido, cae la oscuridad, lluvia de ruinas.>*

En ese momento, se escuchó una voz.

-- —

Cuando la escuchó, la mente de Allen se congeló durante varios segundos.

--*<Ojos sin cabeza, estatua interrogativa. ¿Qué eres, qué eres? Eres un gatito, una pequeña rueda perdida. Soy sirviente de lágrimas y sollozos.>*

La nube de polvo se disipó. Una solitaria Catman apareció desde adentro. Una gatita abandonada que había clavado su Lanza en el suelo, puso ambas manos sobre su pecho y cerró los ojos mientras hilaba su voz.

--*<¿Dónde está mi hogar? No hay respuesta. Pregúntales a los pájaros. No hay respuesta. Por eso lloro. Cantando a las espaldas de mi única familia.>*

Los estruendos se desvanecieron.

Los hermanos Gulliver ahora podían escuchar el Canto que casi había terminado. Atónitos, dejaron de atacar por un momento.

--¿¡La Magia de Anya-sama…!? Entonces… ¿¡El ataque de Hedin-sama era solo para cubrirla!?

Mirando desde arriba, Lili era la única que entendía lo que estaba sucediendo.

El acoso de Hedin, el aluvión de fuego indirecto que solo levantó nubes de arena y desencadenó explosiones, fue solo para ocultar a Anya mientras se concentraba en su Canto. Allen, los hermanos Gulliver y, por supuesto, Hedin, todos conocían el Canto de Anya. Y era una Magia que puso nerviosos a Allen y a los Hobbit. No podían detenerlo ahora.

Lili estaba cautivada al ver a Anya Cantando allí, tan diferente de su yo habitual, luciendo casi santa.

--¡Dense prisa y pónganse los tapones para los oídos!

--¡Nya! ¡El apocalipsis desafinado se acerca!

--¿Eh? ¿Qué?

Mientras tanto, los rostros de Runoa y Chloe se deformaron mientras se tapaban los oídos, lo que desató la confusión entre Mikoto y el resto de los combatientes de la Alianza.

Al momento siguiente.

--<*Por favor, no me abandones.*>—<Remisto Felis>

Anunció el nombre de la Magia.

Y entonces—

--¡¡¡NYAAA

Una pérdida de fuerza que no era simple fatiga. También era diferente a la fatiga por cargar algo pesado. Era como si su cuerpo se hubiera vuelto más pequeño. Mirando más de cerca, vio un débil brillo Mágico rojo alrededor de todo su cuerpo.

--Espera, esto es… ¿Un efecto anti-<Estado>?

Sus ojos color avellana se abrieron cuando llegó a la respuesta.

--¿¡Debilita los <Estados>!?

Como Lili adivinó, la Magia de Anya, <Remisto Felis>, era Magia anti-<Estado>. Lo opuesto exacto al <Impulso de Nivel> de Haruhime, era una desventaja que reducía drásticamente las Habilidades. Aquellos que experimentaran la destrucción ensordecedora de la voz de Anya, todos dentro del área de efecto de la Magia—enemigos o aliados por igual—recibirían una reducción de <Estado>, y no se podía bloquear sin un Ítem Mágico especializado.

Experimentando el efecto completo de esa Magia con su propio cuerpo, Lili rápidamente miró hacia arriba. Debajo de ella, los <Einherjars>, los <Bringar> e incluso <Vana Freya> estaban todos envueltos en un resplandor rojo revelador.

--¿¡Qué hiciste—!?

Allen se enfureció mientras continuaba resonando en sus oídos, atormentándolo.

--Keh, gah… nya, ¡Todos son mucho más débiles ahora…!

Anya se frotó la garganta dolorida después de que terminó.

A cambio de ser una poderosa desventaja, solo se podía usar una vez en combate—tenia que esperar más de doce horas antes de usarla nuevamente. No reducía un Nivel completo, pero <Remisto Felis> era increíblemente poderoso entre las desventajas. Además de reducir enormemente las Habilidades Basicas, también interrumpía los efectos de las Habilidades y la Magia. Sabiendo que esta última era incluso más peligrosa que la primera, Allen miró a Anya como si fuera su enemiga mortal.

--Hermano… te tengo miedo, nya. Incluso después de que me abandonaron, todavía quería volver con mi familia, así que siempre tenía miedo de hacerte enojar, nya.

Pero Anya no se acobardó ante su mirada aguda. Se había unido a la <Familia Freya> y siempre había estado observando sus reacciones para no ser abandonada, pero ahora lo estaba mirando de frente.

--Todavía quiero volver a ser familia, nya. ¡Pero! ¡También tengo otra familia! ¡Ryuu, Chloe y Runoa! ¡Mama Mia y todos los demás que me salvaron!

Tan tonta como era, no sabía por qué *ella* la había salvado.

En ese día de lluvia, cuando Allen y nadie menos que Freya la habían abandonado, Syr fue quien la salvó. Le habían dado un hogar llamado la <Señora de la Abundancia>. Tal vez todo fue solo el extravagante capricho de una Diosa como *ella* había dicho. Tal vez adorar a Anya solo para romperla nuevamente era solo una forma fea de entretenimiento para la Diosa.

—*Sálvame.*

Pero Anya había escuchado el corazón de Syr. Sabía que algo atormentaba a Syr.

--¡Así que voy a ver a Syr, nya!

Era una tonta. Una gatita solitaria y abandonada. Pero como sabía lo horrible que era estar sola, quería una familia. La familia era más importante que cualquier otra cosa para ella. Así que, si era para salvar a su familia, incluso lucharía contra su hermano.

--¡Te venceré, hermano, si es lo que hace falta! ¡Por ahora, *yo* seré tu enemiga!

--¡Idiota!

Allen estalló de ira ante su declaración de guerra. Ignorando la desventaja anti-<Estado> que acababa de recibir, corrió, con el objetivo de ensartar a su hermana con su Lanza Plateada. Anya preparó su propia Lanza Dorada y corrió hacia él. El telón se levantó y se vio la primera pelea entre los hermanos Catman.

--¡Nosotras también vamos, nya!

--¡Vamos, espero que las víctimas del recital de Anya estén listas para pelear!

Al ver su oportunidad, Runoa y Chloe se quitaron los accesorios que habían pasado y se lanzaron al ataque.

Su nombre era <Lyra Silenciosa>. Era un accesorio diseñado originalmente para bloquear las canciones de las Sirens y Sirenas que <Perseo> había modificado—debido a un poderoso enemigo que usaba ataques de sonido durante la Era Oscura. Ryuu había tenido un par entre los recuerdos de sus antiguas camaradas, y después de haber experimentado el catastrófico recital de Anya y casi haber sido aniquiladas antes, Runoa, Chloe y todas las que trabajaban en el bar habían presentado una solicitud a Asfi para la producción en masa.

--**“ “ “ “¡¡¡Túuu!!!” ” ” ”**

Habiendo escapado de esa poderosa desventaja, saltaron de inmediato sobre los hermanos que todavía estaban tambaleándose.

◆

--¡E-Esto es…!

La Magia de Anya señaló un cambio repentino en la batalla.

Mejoradas por el <Impulso de Nivel>, sus ataques obligaron a los hermanos Gulliver a ponerse a la defensiva por primera vez. Los <Einherjars> Beastman no podían hacer nada mientras Anya y Allen estaban completamente ocupados en su propio combate de alta velocidad, por lo que se movieron frenéticamente para apoyar a los <Bringar>.

¡También se han visto debilitados por la Magia anti-<Estado>! ¡Solo quedan unas pocas <Berbera> y camareras, pero aun así…!

La situación estaba pareja. Por lo menos, mientras Anya con su fuerza pseudo-Lv. 5 pudiera contener a Allen, había algo de margen para trabajar contra los <Bringar>.

--¡Entonces, si pudiéramos hacer algo con su coordinación…!

Observando desde lo alto del mausoleo, Lili dirigió toda su fuerza restante a su cabeza. No podía dejar que se desperdiciara ni un segundo. Rápidamente elaboró un plan que era posible y tenía la mayor probabilidad de éxito. Habiendo sacrificado a tantos de sus camaradas durante el <Juego de Guerra>, apostaría su propia vida en esos pocos segundos.

Y entonces—

《¡Aisha-sama, Mikoto-sama, Naaza-sama! ¡Aquí está el plan!》

Curándose con el Ítem de Naaza, envió órdenes a los últimos de la fuerza de batalla principal que le quedaban. Todos entendían las fortalezas de los demás, por lo que no hubo necesidad de explicaciones detalladas. La transmisión fue simple y rápida.

--¿¡Wha…!? ¡E-Espera un momento, Lili-dono! ¡Con este plan, tú seras…!

《¡Lili ya ha sacrificado a innumerables Aventureros y Dioses! ¡Lili también arriesgará su vida!》

--¡Guh…!

Mikoto objetó, pero Naaza, que había escuchado en silencio, habló.

--… Está bien, me uniré.

--¿¡Naaza-dono!?

--Tengo que retirarme… No tengo más flechas.

--¡…!

--Ya no puedo dar batalla de verdad… así que también seré un señuelo.

Naaza sonrió. A pesar de ser un apoyo de retaguardia, su ropa de batalla y su armadura estaban cubiertas de rasguños.

--Mikoto… úsame bien. Vamos a darle una paliza a algunos Aventureros de Primera Clase.

--… ¡Sí!

Al ver su determinación, Mikoto no pudo decir nada más. Al verlas asentir en silencio, Aisha sonrió.

--Le diré a las chicas del bar. ¡No arruines esto, camaron!

《¡Okay!》

Hubo una luz del <Occulus> de la Amazona cuando llegó la última pieza.

《¡Los efectos del <Impulso de Nivel> se acabarán pronto! ¡La próxima vez que Haruhime-sama lance su Magia es la señal para comenzar!》

--¡Noga! ¡Ve tras las reservas del enemigo!

Alfrik gritó sin preocuparse por las apariencias.

--¡Hay un Mago o Hechicero usando alguna Magia tramposa! ¡Acaba con ellos!

--¡…! ¡Sí, señor!

El Hombre Lobo obedeció inmediatamente la orden del Aventurero de Primera Clase.

Los <Einherjars> restantes también lo siguieron, cargando contra las <Berbera> que habían tomado posiciones frente al mausoleo. Aisha y las demás intentaron detenerlos, pero la coordinación de los cuatro Hobbit lo impidió.

La decisión de Alfrik fue acertada. Incluso acorralado, su inteligencia e instinto demostraron que era un excelente Aventurero de Primera Clase. Pero al mismo tiempo, también significaba que los hermanos Gulliver, que anteriormente se habían centrado en eliminar a los enemigos lo más rápido posible, ahora habían puesto un pie en la dimensión táctica.

Esa era la prueba definitiva de que un Aventurero de Primera Clase estaba siendo llevado al límite.

--¡Fuego!

--¿¡Uwah!?

Justo cuando estaban a punto de chocar con las reservas, los <Einherjars> abrieron fuego con una ráfaga de <Espadas Mágicas> . Las Amazonas usaron sus cuerpos para cubrir a la chica que estaban protegiendo, pero el viento envuelto en llamas y relámpagos llegó hasta Haruhime en el medio de la formación.

--¡Haruhimeee! ¿¡Estás bien…!? ¡Espera, eres visible!

--…¡…! El manto de Fels-sama…

Lena corrió frenéticamente mientras Haruhime estaba parada allí en pánico. La <Tela de Goliat> que había equipado había protegido su cuerpo, pero el <Velo Inverso> que llevaba sobre él había sido volado, desmoronándose en pedazos. No podría volverse invisible de nuevo.

--Lena, ¿¡Qué pasó!?

--¡Samira! ¡Haruhime no puede volverse invisible! ¡No puede usar su Magia así!

Las <Berbera> en el frente estaban cayendo ante los <Einherjars> mientras la comandante de las reservas, la Amazona de cabello gris, Samira, se apresuraba.

--La lucha está siendo transmitida en la ciudad, ¿¡verdad!? ¡El secreto de Haruhime saldrá a la luz!

--¡Guh…!

--¿¡Qué hacemos!? ¿¡Huir como dijo Aisha!? ¡Pero no queda nadie más que nosotras…! Hathor-sama todavía está en el juego al menos…

Samira no pudo dar una orden de inmediato mientras Lena perdía impulso. El <Impulso de Nivel> de Haruhime era algo que tenían que mantener en secreto sin importar nada. Una Habilidad rota que deleitaba incluso a Ishtar, y si salía a la luz, las personas que querían apoderarse de ese poder para sí mismas saldrían de la nada. Haruhime nunca volvería a tener un día de descanso.

Aisha había sido firme al respecto antes del <Juego de Guerra>. Si su <Aumento de Nivel> estuviera a punto de ser descubierto, entonces deberían llevársela sin usarlo.

¡Pero si corremos con Haruhime ahora, Aisha y los demás seran…!

Lena tenía razón. Las dependientes de Hathor, incluyendo a Samira y las <Berbera> restantes, eran las únicas que quedaban.

Todos menos un puñado de Dioses quedaron después de la cacería de Dioses de Allen, y varias de las Amazonas en las reservas también tuvieron que retirarse. Pero más que nada, sin el <Impulso de Nivel> de Haruhime, el equilibrio entre ambos lados se rompería.

Las órdenes de Aisha o mantener la línea. Samira estaba empapada en sudor y no estaba segura de qué elegir—

--¡Voy a empezar…!

Sin esperarlas, Haruhime se levanto.

--La Magia ya se acabó… ¡Tengo que lanzar el siguiente <Impulso de Nivel>…!

--¡E-Espera, no puedes, Haruhime! ¡Aisha se enojará con nosotras, y también será malo para ti si se revela!

El rostro de Haruhime estaba cubierto de sudor. Era una señal de advertencia de un Mente Zero. Ya había usado la gran cantidad de Pociones Mágicas que había almacenado antes del comienzo. Las necesidades duales de <Kokonoe> y el <Impulso de Nivel> eran terribles para el uso de Mente, y las había estado usando casi constantemente para apoyar a los Aventureros en las líneas del frente.

Sin Haruhime, el plan de Lili nunca habría llegado a este estado. Ella era la MVP secreta de este <Juego de Guerra>.

--¡Aun así… Cantaré…!

Incapaz de luchar, incapaz de tomar el mando. Como no podía hacer nada, se esforzó por Cantar constantemente. Las exmiembros de la <Familia Ishtar> contuvieron el aliento.

--Haruhime… tú…

Samira miró a la chica Renart.

--… Lena tiene razón, si se revela tu <Impulso de Nivel>, no hay vuelta atrás. Podría haber otra gran conmoción como con la <Piedra Asesina>… No, definitivamente la habrá.

Olvidándose de la batalla, preguntó:

--Y podría haber algo incluso más horrible que con Ishtar-sama… ¿¡Realmente estás de acuerdo con eso!?

--¡¡No importa!!

--¡¡¡…!!!

--¡¡No importa, Samira-sama!! ¡Lena-sama! ¡Mi seguridad es irrelevante!

Haruhime gritó de vuelta, ya decidida.

--¿¡Qué valor tengo si solo soy protegida!? ¿¡Cómo puede una mujer despreciable que abandona al hombre que ama y no hace caso de sus camaradas atreverse a caminar bajo la cálida luz del sol!?

--Haruhime…

--¡Bell-sama será robado! ¡Hestia-sama y los demás llorarán su pérdida! ¡No! ¡Me niego a aceptar eso! ¡La Haruhime que solo podía ser protegida y rescatada ya está muerta!

La chica que conocían no estaba allí.

--¡Ya no soy un símbolo de destrucción! ¡No soy solo una prostituta que no puede hacer nada más que llorar! ¡Soy Haruhime de la <Familia Hestia>!

La chica que una vez lamentó la destrucción ya no estaba. En su lugar estaba una Hechicera solitaria.

--… Haruhime. Te odiaba.

Mientras Lena se congelaba, Samira habló.

Era la verdad.

A diferencia de Aisha, que no pudo resistir el <Encanto> de Ishtar, o Lena y las demás, que estaban siendo amenazadas, Samira había participado activamente en el ritual para crear la <Piedra Asesina>. A ella no le importaba en absoluto una chica débil que no podía hacer nada más que llorar. No le importaba usar la vida de una chica que no podía soportar para disfrutar de una pelea contra la <Familia Freya>.

Pero ahora—

--Pero la forma en que estás ahora… es buena.

--Samira-sama…

Los ojos verdes de la chica se abrieron cuando Samira sonrió.

Parada frente al tipo de mujer fuerte que le gustaba, golpeó su puño en su palma.

--¡Está bien, Canta todo lo que quieras, Haruhime! ¡Te protegeremos!

--¡Hey, Samira! ¿¡Estás segura!?

--¡Está bien! ¡Si algún tipo desagradable viene tras ella, podemos protegerla!

--¡No digas “solo”! ¿¡Eso no significa que tendremos que protegerla por el resto de su vida!?

Samira se dio la vuelta y cargó hacia las <Berbera> que estaban siendo abrumada por los <Einherjars>. Lena se quejó, pero la persiguió y se fue en estado de shock cuando la Amazona de cabello gris giró la cabeza.

--¡Hazlo, Haruhime!

Haruhime sonrió y asintió.

--<Kokonoe.>

Un tipo diferente de Poder Mágico comenzó a acumularse.

Por primera vez, su Hechicería se estaba realizando a la luz del día.

--*<Amada nieve. Amado carmesí. Amada luz blanca.>*

La luz dorada reflejada en innumerables espejos que observaban la batalla atrajo la mirada de la multitud. Los Aventureros de la ciudad y los Dioses de Babel se sintieron atraídos por la Renart que había aparecido de la nada.

--*<Por favor, déjame estar a tu lado—este amor que he encontrado al final de las dos mil noches.>*

Poesía y música, una actuación conmovedora y brillante. Sus versos inquebrantables atrajeron la mirada incluso de aquellos que estaban en el campo de batalla.

--*<Mi nombre es Zorro Mágico. Ex-destructor. Mi nombre es Canción Antigua. Ex-soñador. Por ti, que batiste tus alas como un ave, permitiré que los nueve espíritus moren dentro de mí.>*

Los <Einherjars> habian encontrado su objetivo.

Se dieron cuenta de que ella era la zorra demonio capaz de matarlos. Lanzaron rugidos espeluznantes, dispuestos a hacer lo que fuera necesario para acabar con ella.

--*<Eco de la canción de oro, poema sagrado de Tamamo. Rostro blanco, pelaje dorado, rey de nueve colas.>*

Las <Berbera> rugieron. Lucharon como tormentas andantes para evitar que el enemigo pusiera una mano sobre la chica que una vez había sido su hermana. Y si esa pobre hermana menor suya podía rugir con todas sus fuerzas, entonces no tenían más remedio que lanzar un grito de batalla aún mayor.

--*<Oh colas de la bestia auspiciosa, consume todo, concede todos los deseos—>*

Samira lanzo un puñetazo. Más que nadie, ella arraso, golpeando a los enemigos, pateando, destrozando, destruyendo sus propias extremidades en el proceso, pero, aun así, siguió luchando. Junto con Lena, trazó una línea en la arena y se negó a dejar pasar a ningún <Einherjar>.

--*<—Crece.>*

<Canto Encadenado>.

Terminando el Canto especial, cambió al verso que Samira y las demás habían escuchado incontables veces.

--*<Ese poder y ese buque. Mucha riqueza y muchos deseos. Hasta que la campana toque, por favor se glorioso e ilusorio. Crece.>*

Ella aceleró.

Entonando las líneas que había recitado tantas veces tan rápido como pudo, Haruhime corrió hasta el final.

--*<Este cuerpo que come las ofrendas divinas. Esta luz dorada otorgada desde arriba. Alcanza el martillo y regresa a la tierra, por favor dale una bendicion.>*

Los <Einherjars> estaban usando toda su fuerza restante mientras gritaban que tenían que detenerla.

Las <Berbera> se lanzaron a la batalla, gritando que no dejarían que el enemigo se acercara. Las que ya habían caído se agitaron una vez más, agarrando las piernas de los <Einherjars> y arrastrándolos hasta el suelo.

No podían avanzar. No se les permitía.

No podían alcanzarla. No se les permitía.

Por fin, un Beastman aullante atacó con salvaje abandono.

Golpeada por la Lanza de un guerrero mucho más fuerte que ella, Samira sonrió con el hombro atravesado. Sonrió incluso mientras tosía sangre. Y agarrando el pecho de Noga, lo golpeó con un cabezazo con toda su fuerza.

El cabezazo atravesó su casco y se clavó en su frente. Cayendo junto con el Beastman con los ojos blancos, murmuró.

--*Ve*.

--*<Crece.>*

Haruhime le respondió.

La imagen de sus hermanas protegiéndola se le quedó grabada en los ojos, encendiendo sus lágrimas mientras Cantaba.

--<¡Uchide no Kozuchi!>— *<¡Danza!>*

El nivel más alto de milagro se había activado.

Anya, Chloe, Runoa, Mikoto, Naaza y Aisha.

Usando las seis colas que ahora podía controlar después de su <Aumento de Nivel>, aplicó el fortalecimiento más fuerte a su lado. Los Aventureros con instintos agudos y los Dioses omniscientes percibieron el masivo fortalecimiento tramposo que la Alianza había estado recibiendo desde el comienzo de la batalla. No había vuelta atrás. Al escuchar la resolución de Haruhime a través del <Occulus> que sostenía en una de sus manos, Lili gritó.

--¡Es hora!

Esa fue la única orden. Enviando la señal junto con la luz dorada brillante, lanzó su lanzamiento de apertura. Una bola negra arrojada por Lili, cayendo hacia donde Runoa y los demás estaban luchando contra los hermanos Gulliver.

Aterrizando entre los Aventureros, golpeó el pavimento de piedra y explotó con fuerza.

--¿¡Humo!?

--¡Una bomba de humo!

Era un Ítem Mágico.

La niebla negra de alta calidad de Fels que incluso había mantenido a raya a la <Familia Loki> cuando estaban salvando a los Xenos. El misterioso humo negro se retorcía como una criatura viviente, enredando sus extremidades, haciéndoles perder de vista no solo a sus enemigos, sino incluso a sus aliados.

--¡Insolente!

--¿Tratando de interrumpir nuestra coordinación?

La niebla negra como la brea era casi pegajosa, se aferraba a sus cuerpos, bloqueando toda información sensorial. Bloqueaba la vista e incluso el olfato. El sonido era el único sentido que seguía funcionando por completo. Los hermanos que apreciaban su conexión telepática estaban, por una vez, solos.

-- —<¡Futsu no Mitama!>

Al instante siguiente, una poderosa gravedad pesó sobre ellos. La tremenda presión que fluía desde arriba empujó sus cuerpos al suelo.

--“ “ “ “¿¡Gaaaaah!?” ” ” ”

La Magia de Mikoto, mejorada por el <Impulso de Nivel>. El golpe aplastante con toda la fuerza de una pseudo-Lv. 3 fue suficiente para ralentizar a los Lv. 5 enormemente debilitados.

El Humo Negro Mágico también fue comprimido por el diluvio de gravedad, creando una situación misteriosa que hizo que su conexión fuera aún más difícil de mantener para los hermanos. El daño se acumulaba gradualmente, pero aún podían escapar. Una jaula de este nivel no era suficiente para derrotar a los <Bringar>.

El problema era elegir en qué dirección escapar. Con toda probabilidad, el enemigo estaba esperando fuera de la jaula de gravedad y oscuridad para atacarlos cuando salieran. Si saltaban en diferentes direcciones, seguramente los derrotarían definitivamente. Los cuatro tenían que escapar juntos. Justo cuando la semilla de la impaciencia comenzaba a echar raíces, con una tremenda gravedad que lentamente consumía su resistencia—

--¡A las dos en punto! ¡No hay enemigos al noreste!

—¡La voz de Berling!

El tercer hermano era el mejor de todos en detectar amenazas. Al escuchar su llamado, Alfrik, Dvalinn y Grer respondieron de inmediato. Los Aventureros de Primera Clase, que habían mantenido un firme control de dónde se encontraban antes de quedar atrapados en una jaula de oscuridad, escaparon con una fuerza temible en las piernas y una brújula interna inquebrantable.

Liberándose del agarre del pozo de gravedad, primero Dvalinn, luego Grer, luego Alfrik y finalmente Berling saltaron de la jaula.

--¡Salieron! ¡A ellos!

Los Aventureros inmediatamente saltaron sobre ellos.

Obedeciendo la orden de Aisha, Runoa y Chloe se unieron, atacando desde tres lados.

Era natural. El enemigo también podía escuchar a Berling. Incluso si el enemigo no estuviera acechando en esa dirección, reaccionarían de inmediato, por lo que no había tiempo para confirmar cuidadosamente la situación.

Pero eso era trivial para los <Bringar>. Una mera nimiedad.

Mientras pudieran verse, cada uno de ellos sabía sin lugar a dudas que sus hermanos harían algo. Y ellos también sabrían lo que debían hacer. La consolidación instantánea de la información era la esencia de su coordinación ilimitada.

Alfrik atacando la Podao de la Amazona con su Lanza.

Dvalinn destrozando la Daga de la Catman con su Martillo de Batalla.

Berling cortando a la humana y sus puños con su Hacha de Batalla.

Grer quedó libre para desatar un corte giratorio con su Gran Espada y acabar con las tres.

Al compartir esa previsión en un instante, los <Bringar> la pusieron en práctica.

--¡Haaaa!

--¡Inútil!

La Lanza de Alfrik derribó la Podao de Aisha.

--¡Nyaaa!

--¡Inútil!

El Martillo de Dvalinn destrozó la Daga de la Catman y los fragmentos volaron.

--¡Raaaaaaaah!

--¡Inútil, dijimos!

Y Runoa, que estaba tratando de golpear a Grer, fue derribada por el Hacha de Berling.

Eso fue el final.

O al menos, se suponía que lo fuera.

--¡Oraaaaaaaaaaaaaa!

--¿¡Gah!?—¿Eh?

El puño de hierro de Runoa aterrizó directamente en el costado de Grer cuando estaba comenzando a prepararse para su ataque.

El tiempo se detuvo. Una estática fatal apareció en sus mentes. Su coordinación ilimitada se había interrumpido.

--¿¡Qué estás haciendo, Berling!?

Alfrik rugió hacia la parte de atrás de la formación detrás de él mientras se giraba.

En un instante, lo vio. Berling se estaba moviendo en la dirección completamente equivocada. Vio a su hermano menor, con su casco y armadura de color arena, y *con las manos vacías*.

Su mente se quedó en blanco.

-- —, —¡Gah!—¿¡Gah!?

La niebla negra se retorcía.

Y luego lo vio, dentro de la oscuridad.

Berling había quedado atrapado en medio del campo de gravedad, atado al suelo tan fuertemente que ni siquiera podía levantar la voz.

--“ “ “—” ” ”

La sorpresa de Alfrik y ese fragmento de información también fueron compartidos con Dvalinn y Grer.

Había sido intencional. Habían dejado que Alfrik, Dvalinn y Grer escaparan de la jaula intencionalmente. La barrera de gravedad oscura no había estado dirigida a los cuatro desde el principio—estaba apuntando solo a uno de ellos. Una prisión para retener solo a uno.

¡Una caja mágica para cambiar al original por una falsa!

Sintiendo que el mundo a su alrededor se ralentizaba, Alfrik gritó.

-- —¿¡Quién eres tú!?

Inmediatamente blandió su Lanza. El ser que había tomado la forma de su hermano levantó su brazo izquierdo para proteger su cabeza del ataque. El daño resultante fue suficiente para disipar la Magia, y cuando las partículas de luz grisácea se desvanecieron, lo que apareció fue una chica Hobbit.

¿¡Liliruca Arde!?

La Magia de Transformación, <Cinder Ella>. El juego de niños concedido solo a Lili. Pero ella utilizó ese juego de niños para cambiar las cosas.

—Imposible—

Alfrik se quedó sin palabras cuando los ojos inyectados en sangre de Lili perdieron el foco. Sus pies flotaron del suelo y volaron hacia un lado mientras su ligero cuerpo era golpeado a una velocidad furiosa. Su carne se desgarró y los huesos de su brazo izquierdo se rompieron fácilmente, encendiendo un dolor abrasador en su cabeza—pero no lloro.

¡¡¡No llores—!!!

Se tragó el grito patético que había dejado escapar parcialmente, las lágrimas que había llorado cuando Alfrik le había roto el brazo antes, y en su lugar extendió la mano para aprovechar su oportunidad de victoria.

¡¡¡Yo soy la comandante!!!

Ella había sacrificado Aventureros y usado Dioses como cebo. Así que lo último que usó fue a sí misma. Ofreció su cuerpo impotente sin quejarse. Desechó todas las dudas y lágrimas. Era justo usarla como una carta más que podían jugar. La comandante que había grabado las enseñanzas de <El Valiente> en su corazón dejó escapar un rugido de victoria.

Mientras los cuatro estén juntos, no hay esperanza…

La respuesta a la que había llegado antes. Era la conclusión definitiva y desesperanzada de la coordinación de los cuatro guerreros.

—¡Pero si falta incluso uno de ellos, habrá una apertura!

Pero había una respuesta aún más simple más allá de esa conclusión desesperanzada.

Si simplemente eliminaran a uno de los cuatro, su coordinación infinita se volvería finita.

Su mundo se había acabado. Los pensamientos de alta velocidad que solo ellos compartían, las percepciones aceleradas llegaron a su fin.

La mano derecha de Lili ya estaba alcanzando su bolsa, sosteniéndola. Al sentir que estaban en una posición peligrosa, Alfrik, Dvalinn y Grer ya se estaban reagrupando.

Pero la mano de Lili fue más rápida. Los tres hermanos intentaron reunirse, ignorando a Aisha y los demás, cuando algo fue arrojado en medio de ellos—una sola botella. Era un regalo de Asfi.

<Aceite Explosiva>.

--“ “ “¿¡Gah!?” ” ”

Salieron volando en tres direcciones diferentes. La explosión de fuego y energía envió a los guerreros Hobbit al este, sur y norte. Lili rodó por el suelo mientras los <Bringar> se separaban por completo.

Era la oportunidad definitiva y la oportunidad perfecta para un contraataque.

--¿Tienes idea de cuánto me has hecho todos estos años?

--¿¡…!?

Este.

Una mujer apareció frente a Grer mientras usaba su Espada para levantarse. El cabello corto beige crujía con la brisa. Los nudillos de sus guantes estaban empapados de sangre.

Este era la vengadora que había seguido desafiando y perdiendo contra los <Bringar> hasta hoy. Los ojos de Runoa brillaron mientras miraba fijamente a su odiado enemigo.

--¡Es hora de pagarlo todo, con intereses!

--¡N-No me subestimeeees!

Runoa se acercó de frente y Grer cargó para encontrarse con ella.

Blandió su Espada para cortarla tal como lo había hecho durante el <Festival de la Diosa>.

Entonces Runoa se detuvo de repente.

-- —

Sin dejar de notar que Grer estaba nervioso y apresurado para arreglar las cosas después de ser separado de sus hermanos, se deslizó hacia un lado, dejando que su golpe la pasara de largo sin hacer daño. La luchadora desató una finta de calidad seguida de una lluvia de golpes que contenían todo lo que había estado reteniendo durante tanto tiempo.

--¡Dooooaaa!

Un golpe al cuerpo con su derecha. Subiendo desde abajo, raspando el suelo, se estrelló contra el estómago de Grer. El cuerpo de Grer se dobló en el punto de impacto mientras una ráfaga de golpes le seguía.

--¡Sin tu estúpida coordinación, no eres más que una mierda!

Una tormenta de golpes. Recto, gancho, golpe hacia arriba, codo, revés. Ella desgarró el cuerpo de Grer desde todos los ángulos, destruyendo la Gran Espada que se le resbaló de las manos, destrozando su casco, destrozando incluso su armadura. No dejó que su cuerpo volviera a caer al suelo mientras lo mantenía flotando en el aire con un combo explosivo.

--¿¡Gaaaaaaaaaaaaaa!?

—En la época en que Orario aún estaba sumido en el caos, había una cazarrecompensas.

Procedente de fuera de la ciudad, se había ganado un nombre usando solo sus puños, derrotando a muchos Aventureros de Clase Alta. Había sido invencible, hasta que conoció a los <Bringar>.

Estaba obsesionada con las peleas de frente, y sus guanteletes estaban manchados de un negro rojizo por la sangre de sus objetivos. Por eso, llegó a ser conocida por el alias de <Puño Negro>. No usaba Magia ni nada por el estilo. Simplemente derrotaba a sus enemigos con la fuerza pura de sus golpes—una luchadora pura sangre.

--¡Pudrete en el infiernoooooo!

Su golpe final fue un puñetazo lanzado hacia abajo en el pecho de Grer, arrojándolo al suelo y haciendo explotar el pavimento de piedra debajo de él.

--¿¡Gahaaaah!?

Enterrado en el suelo lleno de cráteres, el Hobbit tosió sangre. Su casco y visor habían desaparecido mientras sus ojos se ponían vidriosos y su cabeza se desplomaba en el suelo.

--¡Síííí! ¿Ves eso?

Se frotó las heridas de donde había sido cortada por su Espada y trono sus nudillos.

La chica que era más rápida que nadie para iniciar una pelea sonrió victoriosa.

--¿¡Grer!?

Oeste.

Al ver a su hermano abatido por el ataque inmediato, Dvalinn gritó.

--¿De verdad deberías preocuparte por tu hermano ahora mismo, nya?

--¿¡Kuh!?

Se escuchó el maullido de un gato detrás de él.

Chloe tenía una mueca de desprecio en su rostro mientras saltaba hacia él.

--¡Eso está mejor!

El viento de la explosión del <Aceite Explosivo> levantó una ráfaga de arena. Un ataque sorpresa estalló desde atrás, pero Dvalinn logró reaccionar. Blandiendo su enorme Martillo, destrozó a la imprudente Catman. El cuerpo entero de Chloe literalmente se hizo añicos.

--¿¡…!?

--<Felis Kurus>.

Dvalinn quedó aturdido por el cuerpo astillado de la Catman por solo un instante antes de escuchar el nombre de la Magia susurrado en su oído. El Canto de lanzamiento súper corto ya se había completado.

¿¡Magia de ilusión!?

La Catman desapareció en un destello cuando el verdadero ataque sorpresa se acercó a Dvalinn.

--¡UuuuwwoooooAAAAAA!

Pero Dvalinn incluso logró reaccionar a eso, atacando a Chloe, que se abalanzaba sobre él desde arriba.

La destrozó.

--Que maaaaal. Puede haber tres ilusiones.

-- —¿¡Gah!?

La verdadera Chloe salió tranquilamente de donde la primera ilusión había saltado del polvo.

Dvalinn había perdido su postura al atacar a la segunda ilusión, y ella lo desgarró por la espalda mientras estaba desequilibrado. El arma que usó para cortarlo fue una Daga con un espeluznante color negro violáceo, a diferencia de la Daga que se había destrozado antes.

--Esta se llama <Violator>, nya. Es mi juguete especial que ha absorbido tooooodo tipo de venenos y toxinas de los monstruos en el Calabozo.

El Hobbit logró resistir y estaba a punto de insultar a la Catman alardeando de su arma demoníaca. Estaba a punto de gritar, *"Como si eso fuera a funcionar conmigo"*.

-- —¿¡Gaaah!?

Pero las palabras se negaron a salir. Un chorro carmesí se derramó de sus labios.

--Querías decir cómo el veneno no funcionaría en el cuerpo súper entrenado de un orgulloso Aventurero de Primera Clase, ¿No? Que maaaaaaaal, queeee tristeeeeee.

Pero Chloe solo ronroneó de satisfacción. Había una sonrisa cruel, rencorosa, sádica y malvada de primera clase en su rostro.

--Incluso tus Habilidades de <Resistencia Anormal> no son buenas gracias a la Magia de Anya.

-- —

Dvalinn se congeló cuando se enteró de los detalles sobre la Magia de Anya que fatalmente no conocía antes. Una terrible cantidad de sangre negra y horrible comenzó a brotar de la boca del Hobbit mientras una sonrisa muy amplia aparecia en los labios de la Catman.

--Y ya que estas así… hasta yo puedo golpearte, nya.

--Giii, ¿¡AaaaAAAAARRRRRRRRRRGHHHH!?

La Daga venenosa danzó. Los cortes apuntaban perfectamente a los espacios de su armadura y desgarraban sus brazos y piernas. Cada golpe le infligía aún más veneno, haciendo que la sangre fluyera por cada abertura de su cuerpo, hasta que finalmente colapsó.

--Gaha… gugh… ¿¡Gaaaaaah…!? ¿¡Ugh!?

Y mientras yacía en el pavimento de piedra agrietada, el tacon de la Catman aterrizó en su mejilla.

--¿Cómo se siente?

--¿¡Gaaaah…!?

--¿Cómo se siente ser pisoteado por un enemigo que pensabas que no era nada?

—Había un asesino que había estado activo durante el mismo tiempo que <Puño Negro>.

Una mujer que siempre tuvo cuidado de ocultar su identidad, nunca se acercó a una batalla directamente, usó todos los trucos del libro, que contribuyó en gran medida a la industria del trabajo sucio de la ciudad.

Una Daga venenosa danzante y una cola de gato. Si la escuchabas ronronear, ya estabas muerto. Su alias era <Gato negro>, exactamente lo opuesto a <Puño Negro>, que amaba las batallas frontales. Chloe se llevó la mano a la mejilla caliente y se estremeció de euforia mientras golpeaba con su tacon el rostro del Aventurero de Primera Clase.

En una palabra, ella era malvada.

--Porque ahora mismo, *yo* me siento genial.

--¡Uoooooooooh!

--¿¡Kuh!?

Después de reunir toda su fuerza dentro de la barrera, Berling finalmente se liberó del <Futsu no Mitama> de Mikoto, que se había centrado en el área más pequeña posible.

Cuando la jaula de gravedad se rompió, el Poder Mágico explotó y la niebla negra comenzó a dispersarse.

Berling se quedó atónito al ver a sus hermanos dispersos en todas direcciones.

Tengo que ir hacia ellos—

--*<La sombra se mueve. La oscuridad cae. Mi yo sin brazos es la decadencia encarnada.>*

--¡…!

Pero justo en ese momento, mientras se preparaba para relevar a sus hermanos, un Canto diferente lo detuvo.

¡La Dogman… esa Arquera!

Naaza solo había disparado con su Arco hasta este punto, solo para revelar una Magia desconocida en el último momento. La inquietud de Berling se encendió mientras cambiaba rápidamente de dirección, esperando que viniera otro ataque.

--*<Bichos malignos, carne infestada, espíritu deshonrado. Plata atormentada por el aleteo de alas retorcidas.>*

--¡Tú, basuraaaaa…!

La distancia se cerró en un instante. Blandió el Hacha de Batalla que nunca se permitiría soltar directamente hacia Naaza. El Canto estaba completo, pero su ataque sería más rápido que su Magia.

¡No te dejaré hacer nada más!

Como si anticipara el corte decisivo de Berling, Naaza extendio su brazo derecho.

--¿¡Kuh!?

Aunque sus habilidades se habían reducido, todavía era el ataque de un Aventurero de Primera Clase el que haría volar todo su brazo. Pero en cambio, su ataque fue detenido por una resistencia increíblemente sólida.

--¿¡Qué…!?—¿¡Un brazo de plata!?

El brillo del metal a través de su manga y guante rotos. Un brazo hecho por el hombre.

<Airgetlam>.

Berling no se había molestado en investigar la basura sin importancia entre sus enemigos, por lo que este descubrimiento lo tomó totalmente por sorpresa. Estaba medio cortado, pero las múltiples articulaciones del <Airgetlam> atraparon su hacha como una serpiente plateada.

--Está bien, puedes quedártelo.

Evitando el único ataque a costa de su brazo protésico, entrecerró los ojos para ver los fragmentos dispersos.

Vale la pena el precio.

La Dogman ofreció la prótesis sin ningún remordimiento, a pesar de que los préstamos masivos que se habían tomado para ello estaban lejos de ser devueltos. Todo era para que pudiera activar su única Magia.

-- —<¡Darbh Daol!>

Vibrantes partículas negras salieron de su brazo plateado roto, casi luciendo como un enjambre de insectos horrible. Activado a tan corta distancia, no hubo tiempo para evadir, y la ola negra se tragó el cuerpo del Hobbit. No hubo daño. En cambio, experimentó una fatiga terrible.

¿¡Otro ataque anti-<Estado>!?

La Magia de Naaza tenía un efecto anti-<Estado> al igual que el de Anya. Lo había manifestado cuando perdió su brazo derecho, cuando tanto su cuerpo como su espíritu habían sido golpeados más allá de lo creíble. Irónicamente, era un emblema de decadencia, provocado por el endeudamiento que tanto había preocupado a su <Familia> e incluso atormentado a Miach.

--¡¡Todos ustedes!!

Berling se enfureció mientras su <Estado> caía aún más por las desventajas acumuladas.

Sacudiendo el <Airgetlam> atrapado alrededor de su Hacha, esta vez, lo oscilo para acabar con Naaza.

Pero antes de que pudiera hacerlo.

-- —Estoy en deuda contigo, Naaza-dono—

--¿¡…!?

En lo alto.

Mikoto voló por el aire con la mano en su Espada Larga que descansaba en su vaina.

Naaza era un señuelo para evitar que Berling se uniera a los otros hermanos Gulliver. Para evitar que restaurara su coordinación, había Cantado intencionalmente su Magia en voz alta, atrayendo su agresividad.

Confiada con el golpe final, Mikoto respondió con toda su fuerza.

--<¡Zekka!>

--¿¡Gaaaaaah!?

El corte estalló, atravesando a Berling.

El desenvainado rápido enseñado directamente por el Dios de la Guerra asestó un golpe crítico al Aventurero de Primera Clase cuyo <Estado> había sido reducido al límite. Hubo un ruido sordo cuando el Hobbit colapsó. Y también un ruido sordo cuando Naaza colapsó por perder su prótesis y el efecto posterior de su Magia.

La última chica en pie, después de un momento de arrepentimiento, envainó su espada.

--¿¡Grer, Dvalinn, Berling!?

Finalmente, en el sur.

Alfrik quedó atónito al ver a todos sus hermanos menores derrotados uno por uno.

¡Planearon esto desde el principio…!

De alguna manera u otra, Lili había logrado comprender los hábitos e idiosincrasias de los <Bringar>, incluido el conocimiento de que Berling era particularmente hábil en la detección. Y además de eso, los había observado tanto como pudo durante este <Juego de Guerra>. Cualquier cosa menos y la habrían descubierto cuando fingió ser su hermano.

¡Incluso usó esa experiencia de cerca durante el ataque del <Festival de la Diosa>… para engañarnos!

Con su única arma, Lili había esperado todo este tiempo el momento en que pudiera atraparlos.

Al verla en el borde de su visión, flácida y débilmente tendida en el suelo, esta vez Alfrik realmente se quedó sin palabras.

-- —*<¡Ven, campeón de los salvajes!>*

--¿¡…!?

Mientras luchaba por sacudirse la sorpresa, fue atacado tanto por una Podao como por un <Canto Concurrente>. Aisha cargó con todo lo que tenía, sin dejar que la oportunidad que Lili y los demás habían creado se desperdiciara.

Sus tres hermanos menores ya estaban caídos. Todo lo que quedaba era Alfrik, de pie, completamente solo. La derrota detallada que Liliruca Arde había buscado había destruido su infinita coordinación. La chica que Alfrik había reconocido el día del <Festival de la Diosa> había derrotado a los <Bringar>.

--<*¡Mi hija muerta de hambre es Hipólita!*>

Aisha llevó su Canto hasta el final, con su cuerpo cubierto de rasguños por la tenaz resistencia de su Lanza.

--<¡¡¡Hell Kaios!!!>

--¿¡Guaa!?

Un corte vertical cayó desde arriba. Alfrik inmediatamente preparó su Lanza horizontalmente para defenderse. Se formó una cruz cuando atrapó la Espada con el mango de su Lanza. Pero ese fue el final.

Una ola carmesí brotó de su Espada.

--¿¡DgggghaaaaaAAAAAAAAAaaaaaaaaaaaaa!?

Una <Espada Mágica> mucho más grande que su cuerpo lo golpeó directamente, sellando el destino de Alfrik. Su Lanza se partió por la mitad y se estrelló directamente contra la pared del mausoleo.

-- —¡Lo logramos, camarón!

Aisha rugió en victoria cuando cayó el último de los <Bringar>.

Runoa, Chloe, Mikoto y Naaza también aclamaron, y sentada en el suelo, Haruhime también mostró una sonrisa sudorosa.

--¡Gracias… a todas…!

Lili, quien apenas se aferraba a la conciencia por el dolor de las fracturas compuestas en su brazo, logró volver a sus sentidos al escuchar la victoria. Levantó el rostro del suelo y miró a su alrededor para confirmar el estado del campo de batalla.

El escuadrón de reserva estaba completamente noqueado, excepto Haruhime. Pero las <Berbera> habían logrado arrastrar a los <Einherjars> al infierno con ellos. Con los hermanos Gulliver también fuera de la batalla, todo lo que quedaba era Allen, quien todavía estaba luchando contra Anya.

--Kuh… ¡Alguien!

Solo quedaba un único Aventurero de Primera Clase. Podían arreglárselas solos. *Se las arreglarían* solos.

Así que se retorció, llevándose el brazo derecho y el <Occulus> en su mano a la boca.

Su cuerpo estaba cubierto de sangre y polvo mientras alzaba la voz lo más fuerte que podía, suplicando a *todo* el ejército.

--¿¡Hay alguien que todavía pueda moverse!?

◆

《¡La fuerza de batalla principal del enemigo está casi aniquilada! ¡Todo lo que queda son <El Rey> y <Vana Freya>!》

Su voz resonó por las ruinas de la ciudad.

《¡El grupo de Bell-sama se está encargando de <El Rey>! ¡Estamos deteniendo a <Vana Freya>!》

Llamó a sus aliados usando los <Occulus> esparcidos por todo el campo de batalla.

《¡Cualquiera que aún pueda moverse, vaya al oeste! ¡Vaya hacia Freya-sama para apoyar a Bell-sama! ¡Esta es nuestra única oportunidad! ¡Tomen la flor de la Diosa! ¡Tráiganos la victoria! ¡¡¡Por favor… cualquiera!!!》

La voz de Lili cayó sobre las armas rotas y los Aventureros inconscientes.

No hubo movimiento alguno de ningún <Einherjar> o de ninguno de los Aventureros que aún no habían sido recuperados por la <Familia Ganesha>. Ni uno solo se movió. Las ruinas abandonadas hace mucho tiempo estaban en silencio. Los guerreros que habían gastado su última energía ante su fin no pudieron responder a su súplica.

《¡Alguien… cualquiera…!》

--¡Lili-san…!

La única que podía oír la voz que resonaba en el cristal, Casandra, lloró. Había renunciado a su derecho a luchar. Se había rendido ante Hogni para salvar a Daphne. Se maldijo a sí misma, lamentando no haber luchado hasta el final como había dicho su amiga, mientras abrazaba con fuerza el cuerpo aún inconsciente de Daphne. La voz de la chica, que buscaba desesperadamente la victoria, resonó vacíamente en el cielo azul que colgaba sobre las ruinas.

◆

--…… Guh.

Sus párpados temblaron. Dejando a un lado el deseo de quedarse en la reconfortante oscuridad, se despertó a la fuerza. No tenía fuerzas para responder a su voz. Pero debería poder responder a su súplica.

Así que movió su cuerpo. Pero no se movía como él quería. Estaba medio muerto, al igual que todos los demás Aventureros a su alrededor que habían quemado el último resto de su fuerza. Era sorprendente que incluso lograra abrir los ojos. Su conciencia estaba borrosa y se desvanecía y aparecía varias veces.

Así que confio en Ítems. Con un movimiento lento y apático, sacó el Elixir que la Dogman había preparado de la bolsa que llevaba en la cadera. Pero, aun así, necesitó de toda su voluntad para girar la cabeza hacia un lado. Como no podía hacer nada más, lo derramó sobre la piedra en la que apoyaba la mejilla.

Como alguien hambriento de agua lamiendo el barro, sorbió patéticamente el charco de Elixir.

Finalmente, algo de energía regresó a sus extremidades. No estaba ni cerca de curarse por completo, pero tenía algo de energía de nuevo. Así que podía moverse. Incluso si no podía ponerse de pie, podía arrastrarse por el suelo. Recogiendo el arma que había caído cerca de su mano, se arrastró miserablemente, pero con seguridad en dirección a la Diosa.

--…

Hedin observó esa escena en silencio.

No habló. No le dio una mano. En cambio, no se interpuso en su camino.

Si alguien con determinación avanzaba, incluso si eso significaba ir a cuatro patas, entonces, sin importar lo desagradable que fuera, Hedin no lo detendría. Porque esa era la prueba de una persona que luchaba por ser útil.

Por la misma razón, no había intervenido en la furiosa batalla del grupo de Lili y Aisha. Al principio, se había entrometido innecesariamente. Pero eran mucho más capaces de lo que esperaba. Y con su propia fuerza, habían derribado a los hermanos Gulliver. Todo lo que quedaba era un solo Carro.

Así que el lugar al que necesitaba ir ya estaba decidido.

Cuando estaba a punto de darse la vuelta—

--¡He… din…!

--…

Un Elfo Oscuro cuyo cuerpo estaba maltrecho gritó.

Tragado por la flor de llamas, la ropa de batalla en el lado derecho de su torso había sido quemada. Sus abdominales delgados, pero bien entrenados y su pecho estaban desnudos. El aspecto de un perdedor. Su piel oscura había sido atrozmente quemada y carbonizada.

Sosteniendo sus heridas, resoplando de dolor, Hogni miró a Hedin.

--¿¡Qué estás… haciendo…!? ¿¡Por qué traicionarías… a Freya-sama…!?

--… Ya le respondí esa pregunta a Heith.

--¡Yo! ¡Ahora mismo! ¡Soy yo quien te lo pregunta!

Usando todo su maltrecho cuerpo, Hogni gritó furiosamente.

Su Magia ya se había disipado. Estas no eran las palabras del señor de la guerra que dominaba el campo de batalla. Estas eran las propias palabras de Hogni Ragnar que estaba desatando sobre el Elfo blanco, cuya expresión se quedó en blanco.

--¡No jodas conmigo, Hedin…! Fue Freya-sama quien nos salvó a ambos, ¿¡No es así!? ¡Cuando estábamos luchando en esa maldita isla…!

--…

--Ella fue quien nos liberó de las ataduras de ser reyes, ¿¡No es así!?

El Elfo que tenía delante lo golpeó con los recuerdos de días pasados, de la escena del día en que habían jurado lealtad a la Diosa.

Cuando abrió los ojos y finalmente se enteró de que Hedin los había traicionado, fue Hogni quien sintió la mayor conmoción. El Elfo Oscuro mostró su ira mientras lágrimas brotaban de sus ojos. Agitó su puño tembloroso.

--¡¡Y, sin embargo, tuuuuuuu!!

Hubo un sonido seco.

Un Aventurero de Primera Clase podría haberlo evadido fácilmente, pero Hedin había permitido que el puño herido de Hogni golpeara su mejilla.

Porque el Elfo Escuro tenía el mismo origen que él, porque solo él tenía el derecho de ponerle las manos encima. Esa fue su tranquila declaración mientras las gafas volaban de su rostro y caían al suelo.

--Aunque nosotros—Si nadie más, nosotros—¡Nosotros nunca deberíamos traicionarla!

--No tientes tu suerte, idiota.

- —¿¡Gafeh!?

Pero incluso eso fue tolerado solo una vez.

El Elfo severo le devolvió el puñetazo, como para decir que no había derecho a un segundo golpe.

Ya apenas aguantando, Hogni recibió el sólido puñetazo en la mejilla y casi quedó inconsiente solo por eso.

--¿De qué estás hablando después de que un hijo de un Elfo te pateara el trasero tan miserablemente? Como si pudieras esperar igualarme cómo estás ahora.

--¡Whoa, guh, argh! ¡P-Para! ¡Por favor! ¡Siempre eres así, Hedin! ¡Argh, ouch, ouch, ouch, espera!

Para colmo, barrió los pies de Hogni por debajo de él, haciéndolo caer al suelo, y luego comenzó a pisotearlo una y otra vez. El Elfo Oscuro grito para que el Elfo blanco ultra racional tuviera piedad.

--¿Por qué cometí mi pecado? Porque era necesario.

--¿Huh…?

--Tal como está ahora, Freya-sama lo perderá. Aquello que desea nunca estará a su alcance.

Hogni miró hacia arriba, aturdido por la respuesta de Hedin después de que dejó de patearlo.

--Porque concluí que Freya-sama no puede ser salvada sin ese estúpido conejo.

--¡¡¡…!!!

--Y así lo entrené hasta hoy. Seguí adaptándolo, para que no fuera tragado dentro de su jaula dorada. Cualquiera que sea el resultado, no tiene futuro. El *amor de la Diosa* no puede cumplir el deseo de Freya-sama.

Por eso Hedin había infligido tanto sufrimiento a Bell.

En el caso de que se construyera un muro sólido a su alrededor, podría pretender ser el mismo tipo de guerrero despiadado que Allen y los demás en la superficie, mientras entrenaba el espíritu y el cuerpo de Bell hasta el límite. Porque sentía que sería necesario, independientemente de si el muro se derrumbaba o no. Incluso si no hubiera predicho una gran guerra de <Familias> como esta, en el futuro que Hedin Selland imaginó, Bell Cranel aún tendría que rechazar el amor de la Diosa.

Patear al chico al infierno, empujarlo al punto de ruptura, pasar por alto su intercambio con Mia después de burlar la vigilancia de la <Familia>—todo había sido intencional.

No había necesitado endurecer su corazón para hacerlo. Porque tenía esa intención desde el primer momento en que se acercó a Bell.

El viaje que había comenzado con la reconstrucción del chico en el período previo al <Festival de la Diosa>, todo se acumuló para la Diosa. Por eso Freya no había sospechado de la lealtad de Hedin. Porque su declaración de que la rebelión que estaba perpetrando actualmente era todo por el bien de su Ama no era una mentira.

--¿Salvada…? ¿Deseo…? ¿¡De qué estás hablando, Hedin!?

--*Deja de hacerte el tonto*, idiota.

--¿¡Gafu!?

--Estoy seguro de que tú también lo has notado. Jugaste a ser un rey como yo, así que incluso si no puedes entender, deberías poder sentirlo.

Sus ojos rojo coral perforaron a Hogni.

--Si no es ese conejo estúpido, no será liberada. Porque *ella* lo eligió.

--¡Kuh…!

--No sé si realmente puede ser salvada. Ese tonto ya la lastimó a *ella* varias veces. Pero aun así… no podemos ser nosotros los que lo hagamos. Así que no podemos hacer nada más que permitirlo.

Había casi resignación en la fría voz de Hedin mientras Hogni se estabilizaba con brazos temblorosos y se ponía de pie.

--¿Qué es eso…? ¿Qué estás diciendo, Hedin?

--La verdad.

--¡No jodas conmigo! ¡Solo tenemos que protegerla! ¡Como siempre lo hemos hecho! ¡Podemos simplemente apoyarla, ser sus manos y pies—!

-- —¡Acepta la verdad ya!

--¡…!

Hedin agarró el pecho desgarrado de Hogni y lo acercó.

--¡Tú también lo entiendes! ¡Incluso si protegemos a la Diosa, nunca podremos salvarla!

Los ojos de Hogni se abrieron de par en par mientras Hedin seguía gritando.

--¡Deja de disfrazarlo con palabras bonitas y di lo que realmente piensas! ¡No quieres dejar que nadie más tenga a tu amada Diosa!

--¿¡…!? ¿Q-Qué…?

--¡Por supuesto que lo entiendo! ¡*Siento lo mismo*!

El tono violento de Hedin y sus verdaderos sentimientos le robaron a Hogni todo escape.

--¿¡Por qué él!? ¿¡Por qué no yo!? ¡Yo quería ser el que fuera especial para ella!

Pasó la primera vez que vio a Syr y Bell juntos. Cuando vio una de sus sonrisas, Hedin se estremeció hasta la médula. Era una sonrisa infantil, alegre e irremplazable, como si hubiera olvidado ser una Diosa.

Junto con esa conmoción, también entendió que esa sonrisa era la verdadera ella. Y de inmediato se puso celoso. De nadie más que de Bell Cranel.

¿Por qué ese mocoso? ¿Por qué él?

Pero—se dio cuenta de la razón.

La Diosa Freya les había dado a Hedin y a todos ellos amor.

Un amor que ningún mortal podría igualar, un amor como el mar, ancho y profundo, que envolvía a todos los que lo deseaban.

Pero ella no [ ].

Eso solo podía dirigirse a una persona.

Porque ella era la Diosa del amor.

Porque presidía el amor, no sabía lo que significaba [ ], y por eso era una chica torpe y lastimosa.

--¡Pero no podemos! ¡Nosotros que adoramos a la Diosa! ¡Que fuimos salvados por ella! ¡Que la deseamos! ¡No podemos liberarla a *ella*!

Anhelando a la Diosa, lucharon por el amor y por ser amados. Eso *la alejó* de la verdad. La alejó de su deseo. Cuanto más intentaba ser una Diosa, menos aún se cumpliría el deseo de Freya. Ni siquiera sería capaz de notar su verdadero deseo.

--¿¡Qué devoción!? ¿¡Qué vasallo sería si no considerara el deseo de mi Ama!? ¿¡Qué es el amor si ni siquiera puedo proteger *su* sonrisa!?

La mano de Hogni tembló como si estuviera sufriendo un espasmo. La mirada que tenía ante sus ojos lo golpeó con una sincera determinación.

--¡Hogni, préstame tu fuerza! ¡Si te permites ser engañado por mis tonterías, entonces ayúdame!

--¡…!

--¡Para salvar a la mujer que quería salvar—para liberarla del yugo de la Diosa!

Sin sus gafas, todo rastro de su máscara lógica había desaparecido. Golpeado por las emociones desnudas de su rival, Hogni se desplomó. La fuerza se le escapó de los brazos y estos colgaban flácidos.

--…Dejaré que me engañes, Hedin.

Y entonces, Hogni sonrió.

--Porque soy un idiota. No sé qué está bien o qué está mal. Porque fui un rey infructuoso que solo se dejó llevar por la corriente de las cosas.

—Hubo una vez dos reyes lamentables.

En una isla desolada dividida entre Elfos blancos y oscuros que se mataban entre sí, habían sido elevados a la cabeza de sus pueblos y asesinados por demandas de sus seguidores leales.

Atemorizado por los demás, el Rey Oscuro había sido incapaz de ir en contra de sus camaradas, e incluso mientras maldecía su propia voluntad débil, cumplió con el deber que le habían dado. El Rey Blanco, que despreciaba la incompetencia, era esclavo de su orgullo, e incapaz de abandonar su deber debido a ese orgullo, era un títere de su pequeño mundo.

Ambos atrapados por el significado simbólico de la palabra “rey”, habían pensado que al menos si podían matar al rey oponente, habría habido algún sentido para su existencia. El negro buscaba al Rey Blanco, y el blanco buscaba al Rey Negro. Ese era su único deseo.

“Lo siento por haber destruido sus países. Eran demasiado feos.”

Sin embargo, la Diosa los había salvado.

Al destruir esa isla de hadas miserables, la Diosa había liberado a ambos reyes. Sin importar cuánto alguien más pudiera criticar lo que había hecho o maldecirla como bruja, solo esos dos Elfos la adoraban. Porque para liberarlos de las ataduras de ser rey, solo por su bien, se había convertido en bruja.

Habiendo perdido su necesidad de ser reyes, Hogni y Hedin se arrodillaron ante la Diosa y juraron su devoción. Ese día, ambos reyes murieron—y nacieron los Caballeros Blanco y Negro.

--Soy solo basura, siempre dejo mi destino en manos de otros. ¡Pero…!

Puso su mano derecha sobre la mano de Hedin, que agarraba su pecho, la apretó y gritó.

--¡Pero, aun así, no sabía que *Syr-sama* pudiera… que *ella* pudiera sonreír así!

Compartió su resolución, recordando, al igual que Hedin, cómo ella había sonreído como una chica inocente frente a ese chico.

--Si puede sonreír así, entonces quiero que siempre esté sonriendo. ¡Así que caeré en tus tonterías!

Al mirar hacia atrás, los labios del Elfo blanco se curvaron mientras el Elfo Oscuro gritaba como si fuera una competencia. Era una sonrisa real, una que casi nunca mostraba. Del tipo que solo Hogni reconocería.

--Ve al sur. Haz algo con Allen. Es demasiado para ellas solas.

--Entendido… ¿Qué harás, Hedin?

--Eso es obvio.

Sacó un Elixir de su capa y se lo puso en los labios, y luego recogió sus gafas del suelo. Mientras se alejaban el uno del otro, Hedin miró hacia el noroeste.

--Eliminaré al mayor obstáculo.

El extremo este del campo de batalla principal.

--¡Chloe, ayuda a Anya! ¡Date prisa!

--¡Lo sé, nya!

Las voces de Runoa y Chloe resonaron en un campo donde yacían caídos los <Einherjars>, las <Berbera> y los hermanos Gulliver. El único enemigo que quedaba era <Vana Freya>. Anya todavía resistía, pero poco a poco la estaban haciendo retroceder. Por mucho que sus habilidades pudieran verse reducidas, era prácticamente un milagro que incluso hubiera logrado resistir tanto tiempo.

Justo cuando empezaron a correr hacia Anya—una punta de Lanza voló por el aire.

--¡Whoa!

--¿¡Qué, nya!?

Saltaron hacia atrás cuando el suelo en el lugar donde habían estado solo un segundo antes exploto.

Los restos de una larga Lanza cuyo mango se había roto por la mitad sobresalían del suelo. Había sido arrojada por un Hobbit solitario.

--No las… dejaré…

Alfrik se había levantado, su cuerpo era un desastre tan sangriento que no podían entender cómo era capaz de moverse.

El <Hell Kaios> de Aisha había roto su Lanza y atravesado su armadura, dejando un profundo corte vertical en el lado derecho de su pecho, tiñendo de carmesí su ropa de batalla. Parte de su casco faltaba, revelando su ojo izquierdo; hizo una mueca de dolor cuando la sangre fresca goteó sobre él. Con su pequeño cuerpo, parecía un soldado de plomo maltratado.

Pero aun así, el último hermano de los <Bringar> estaba de pie.

--¡Tú…! ¿¡Aún no estás muerto!? ¿¡Tienes un cuerpo inmortal o algo así!?

Aisha estaba atrapada entre la sorpresa y la molestia cuando Runoa y Chloe entraron en acción.

--¡No te metas en nuestro camino! ¡Solo tómate una siesta!

--Hmph, ¿Te perdiste el memo? ¡Entonces realizaré tus últimos ritos!

Incluso si apenas estaba de pie, no podían arriesgarse a darle la espalda a un Aventurero de Primera Clase. Runoa cargó, con los puños volando, y Chloe siguió con una frase típica de villano.

Con las manos vacías, Alfrik extendió las manos hacia las armas de sus hermanos menores que sobresalían del suelo como lápidas. Sacó la Gran Espada de Grer con su mano derecha, el Hacha de Batalla de Dvalinn con su izquierda, como un trueno.

--**“ “¿¡Guh!?” ”**

Los ojos de Runoa se abrieron ante un ataque que seguramente la mataría, y todos los rastros de compostura desaparecieron de la expresión de Chloe. Hubo un repentino y fuerte estruendo mientras se defendían con guanteletes y Daga, siendo derribadas por el golpe.

--¿¡Ambas!?

--¡Tuuuuu!

Incluso mientras Naaza gritaba, Aisha ya se había precipitado. Mikoto sacó su espada, <Shunsan>. Runoa y Chloe inmediatamente se pusieron de pie y comenzaron a correr, con una mirada completamente diferente en sus ojos. Todo rastro de descuido había desaparecido mientras se abalanzaban sobre el Hobbit para hacerle probar la derrota de nuevo.

--No las dejaré…

Pero él se negó a caer.

--¡No las dejaré…!

No solo eso, barrió a las dos humanas con su Gran Espada mientras empujaba hacia atrás a la Amazona y a la Catman con el Hacha de Batalla.

-- —¡¡¡No las dejaré ir!!!

Incluso si le cortaban la espalda, incluso si le apuñalaban el hombro, el Hobbit no caía.

--¡Mientras estemos aquí, nunca las dejaremos llegar a Freya-sama!

Aullando lo que sonó casi como un juramento, Alfrik se transformó en un asura empapado en sangre. Sus ojos estaban hundidos. Ni siquiera estaba claro si estaba completamente consciente. Parecía casi un no-muerto. Pero después de ser empujado hasta el límite, reveló una reserva oculta de fuerza que las dejó a todas sin palabras.

La tenacidad de los <Bringar>…

Colapsada en el suelo, Lili observó cómo se desarrollaba esa monstruosa escena. Las sombras de sus hermanos caídos—de Dvalinn, Berling y Grer—a la espalda de Alfrik. Con él empuñando sus armas, *ellos* continuaron luchando. Seguían siendo los <Bringar>.

Su rostro palideció cuando vio al Aventurero de Primera Clase, empapado en Magias anti-<Estados>, habiendo perdido su coordinación infinita, todavía formando un muro que se interponía en su camino.

--Kuh… ¡Ya basta, nya!

--¡Tenemos que llegar a Syr!

Perdiendo la paciencia con el Hobbit que seguía luchando, Chloe y Runoa gritaron.

Al instante siguiente, la ira de Alfrik explotó, como si ese nombre la hubiera provocado.

--¡Cállense! ¿¡Qué *Syr*!? ¿¡Qué *chica*!? ¡¡¡Es Freya-sama!!!

Sus ojos brillaron, su rostro se retorció de ira, abrumando a ambas chicas.

--¡Ella es una Diosa, ahora y para siempre! ¡Nunca se rebajará a ser una simple chica!

--¡E-Eso no te corresponde a ti decidirlo! ¡Syr siempre estuvo con nosotras!

--¡Incluso si fueron los caprichos de una Diosa, eso fue lo que la propia Syr quería! ¡Solo estás soltando tu propio deseo egoísta!

¡Runoa y Chloe le devolvieron sus argumentos junto con un puño y una Daga, pero su voluntad permaneció inquebrantable!

--¡Incluso si eso es verdad! Como la *chica*, puede ser lastimada, ¿¡No es así!?

--“ “**¡…!**” ”

--En este mismo momento, está triste, ¿¡¡¡No es así!!!?

Runoa y Chloe se quedaron sin palabras ante lo que salió de la boca de Alfrik, ante las palabras de un fiel sirviente que había adivinado los sentimientos de su Ama.

--¡Si ella es una Diosa, entonces no puede ser lastimada! ¡Sin importar la brutalidad, sin importar la crueldad! ¡Porque ella es la monarca absoluta! ¡La Diosa no llorará!

Aisha, Mikoto y Naaza también se congelaron, estupefactas.

--¡Pero si se convierte en una chica, puede ser lastimada fácilmente! ¡Eso es lo que significa ser una mujer! ¡Eso es lo que es el Mundo Inferior! ¡Si ella no es una Diosa, podría ser fácilmente destrozada!

Alfrik había perdido su armadura y las defensas de la racionalidad mientras desahogaba los sentimientos que tenía en lo más profundo de su corazón.

--¡Bell! ¡Él seguramente la lastimará! ¡Y ustedes! ¡Todas la engañarán y le traerán tristeza al final! ¡Así que, *nosotros*! ¡Queremos que siga siendo la Diosa!

Ese era el sentimiento desnudo y honesto de Alfrik y sus tres hermanos.

La oleada hirviente de emoción rompió el tapón de su corazón.

El límite entre el presente y el pasado se desvaneció mientras sus ojos se llenaban de arrepentimiento.

--¡Nosotros la deshonramos…!

Cada uno de sus hermanos derramó una lágrima en el suelo a su alrededor.

--¡Por nuestra culpa, ella fue profanada!

—Había cuatro Hobbit.

Los hermanos nacidos en una ciudad industrial eran artesanos altamente calificados.

Era una historia común. Un gerente codicioso que explotaba a trabajadores ignorantes pero talentosos. Esos hermanos desinteresados estaban siendo utilizados por el Enano que era su intermediario para el trabajo, sin saber casi nada del mundo fuera de la cueva donde estaban encerrados. Ni siquiera notaron que estaban siendo explotados, que la recompensa por su trabajo ni siquiera se acercaba a lo justo. Entonces una Diosa apareció ante ellos.

"Me gustaría que me hicieran un collar. ¿Podrían hacerlo por mí?"

Libres de avaricia e interés propio, estaban satisfechos con la oportunidad de honrar la petición de la Diosa, por lo que prometieron hacer el collar más maravilloso y presentárselo cuatro días después.

Pero cuatro días después, la Diosa no apareció. En cambio, apareció el Enano, diciéndoles que eran libres.

Los hermanos estaban confundidos y preguntaron qué estaba pasando. El Enano tenía una sonrisa vulgar mientras respondía. A cambio de liberarlos, se había acostado con la Diosa durante cuatro noches.

No era nada especial. La Diosa había querido liberarlos de su cruel explotación, por lo que había negociado con el Enano, quien exigió a la Diosa misma. No había usado el <Encanto> que tanto odiaba para robárselos a la fuerza. Porque si no pagaba un precio adecuado por los hermanos, no sería diferente del Enano explotador. Comprendió que sus almas tenían tal valor.

Al enterarse de eso, los hermanos masacraron al Enano. Lo arrastraron a la cueva, poseídos por pura rabia, y lo golpearon con sus Martillos y otras herramientas. Teñidos de rojo con la sangre salpicada del Enano, gemían y suplicaban perdón a la Diosa que apareció más tarde.

"Pasar una noche con un hombre aburrido es un precio barato a pagar para obtenerlos a ustedes."

La Diosa parecía casi triste, pero luego sonrió.

"Porque lo que realmente quería… era a ustedes."

El amor de la Diosa era justo e igual para los cuatro, y no los culpo por lo que habia tenido que soportar por ellos.

Y esa gracia concedida se convirtió en un pecado que los cuatro hermanos cargarían durante toda su vida.

Aunque la Diosa dijo que no había necesidad de molestarse por ello, se maldecirían para siempre. Juraron erradicar a todos los que le hicieran daño a la Diosa, que la profanaran, que la lastimaran. Lo quisiera o no. Incluso si eso significaba ser castigados por la Diosa, los hermanos Gulliver siempre protegerían su cuerpo y su corazón.

Así era como demostraban su devoción a la Diosa y cómo pretendían ganarse su expiación.

--¿¡Permitir que la profanen!? ¿¡Que la lastimen!?

Pura obsesión. La otra cara de la moneda de una lealtad inquebrantable. Ese era el impulso que impulsaba a Alfrik y sus hermanos. Siempre se habían odiado a sí mismos. Pero aún más que eso, siempre habían rezado por la seguridad de la Diosa.

Una lágrima sangrienta goteó del ojo izquierdo de Alfrik mientras rugía.

--¡No hay necesidad de que ella salga lastimada fingiendo ser una chica mortal!

Era el grito de un hombre que conocía el arrepentimiento. El lamento de un hombre que había rogado por el arrepentimiento.

Era un sentimiento hacia Freya que no palidecía en comparación con lo que sentían por Syr.

No podían derrotarlo.

Runoa y Chloe no podían derrotar al Hobbit que se interponía en su camino.

Bloqueados por los cuatro Hobbit, las Aventureras se vieron obligadas a enfrentar la tenacidad de los <Bringar> y su juramento.

--¿¡Qué estás haciendo, idiota!?

--¡Nya!

Una batalla entre dos Catman sin refuerzos ni interferencias.

Sus Lanzas chocaron y resonaron. La Lanza Plateada siguió acelerando, haciendo que la dorada crujiera peligrosamente.

--¡Te dije que no te interpusieras! ¿¡Entonces qué demonios estás haciendo aquí!?

--¡Ugh… yo…!

--¿¡No entiendes las palabras!? ¿¡Cuánto tienes que enojarme antes de que estés satisfecha!?

Bañó a Anya con un aluvión de insultos y abusos mientras luchaban.

La molestia y la ira se fusionaron mientras su Lanza arrasaba. Gracias a eso, Anya estaba logrando sobrevivir.

Si Allen hubiera estado un poco tranquilo, habría podido terminar con Anya en un abrir y cerrar de ojos, incluso mientras estaba debilitado. Así de ciega era la rabia de su hermano.

Anya apretó los dientes y puso sus palabras en su Lanza.

--Ya te lo dije… ¡Hermano! ¡Quiero salvar a Syr! ¡Como cuando era pequeña… y siempre me salvabas!

--¡¡¡…!!!

Los ojos de Allen brillaron.

El siguiente ataque fue uno que Anya no podria defender.

--¡No me hagas recordar esa mancha agravante en mi pasado!

Su ataque mortal se abalanzó sobre ella, como si quisiera borrar todos los recuerdos de ese pasado.

Justo cuando su rostro se retorció amargamente ante el ataque que perforaría su hombro derecho sin importar lo que intentara hacer—

--Voy a interrumpir.

--¡…!

--¡…!

Una sombra completamente negra se abrió paso entre ellos, desviando la Lanza Plateada con un corte negro. Hubo un destello brillante de chispas, y luego el Elfo Oscuro saltó hacia atrás, sosteniendo el cuerpo de Anya.

--¿¡Hogni…!? ¿¡Qué estás haciendo!?

--Sí, te enojarías… lo siento, Allen.

Hogni había aparecido tan galantemente, pero estaba prácticamente llorando y ya se disculpaba en el momento en que Allen estalló.

Los ojos de Anya se movieron con confusión incluso mientras el Elfo Oscuro todavía la sostenía.

--¿Hogni…-sama? ¿Por qué…?

Cuando todavía estaba con la <Familia Freya>, Anya solo había buscado permanecer con su hermano, por lo que solo tenía las interacciones mínimas con cualquier otro miembro. En ese momento, Hogni ya era uno de los candidatos para la promoción al núcleo de la <Familia>, alguien con quien no tenía absolutamente ninguna conexión.

Hogni hizo una mueca por el dolor de sus heridas y bajó lentamente a Anya.

--Soy igual que tú.

--¿Eh…?

--Yo también… quiero salvar a Syr-sama.

Hermano y hermana por igual parecían aturdidos, pero los ojos de Allen rápidamente se llenaron de un fuego furioso.

--¡Hogni, bastardo!

--Lo siento, Allen. Perdón por ser basura. ¡Perdón por ser engañado por Hedin!

Al encontrarse con la mirada de Allen, Hogni se disculpó sin discutir.

--¡Pero también pensé que su sonrisa era preciosa! ¡Así que quiero que ella pueda sonreír así!

El Elfo era una bola de negatividad, pero, aun así, gritó de vuelta.

--¡Lo siento mucho! Voy a… ayudar a tu hermana y a Bell. Apostaré todo por ellos, igual que Hedin. ¡Para liberarla!

Declarar eso con sus propias palabras, sin activar <Dáinsleif>, fue la demostración de determinación de Hogni. La pizca de etiqueta para un Elfo que estaba pecando y deshonrándose a sí mismo.

La ira de Allen se había escapado de sus riendas hacía tiempo, y la traición lo había llevado a su punto de ebullición.

--¡Han perdido la cabeza! ¡Esa mosca, y tú también! ¿¡Qué *Syr*!? ¿¡Qué *chica*!? ¡Todo es solo una fantasía!

--Ngh… ¡No, no lo es! ¡Hermano mayor, Syr es…!

--¡Cierra la maldita boca! ¡No soporte esta estúpida farsa todo este tiempo para adorar a alguien como ustedes, idiotas! ¡Si iba a terminar así, debería haberla encerrado en una jaula!

Allen siempre había tenido la tarea de proteger a Syr. Y nunca ocultó su molestia por ello. No había dudado en llamar farsa a la interpretación de la Diosa con tantas palabras muchas veces antes.

--¡Esa idiota y yo fuimos salvados por la Diosa!

--Allen…

--¡La Diosa es mi Ama! ¡No una chica!

—Había dos Catman.

Una hermana que dependía de su hermano mayor. Y un hermano que estaba molesto por su hermana menor y odiaba su misma existencia. Ambos estaban solos cuando la Diosa apareció en un mundo vacío y desierto por todos excepto ellos.

La Diosa les había concedido la salvación y días llenos de lucha. El hermano se lanzó a ese vórtice de combate por su propia voluntad. La hermana se estremeció de miedo, pero lo persiguió desesperadamente. Al final, la hermana fue abandonada y lloró porque le habían arrebatado a su hermano.

Y el hermano que abandonó a su hermana—

--¡Obedecí a la Diosa porque prometió darme fuerza! ¡Lo que quería de ella era que siempre siguiera siendo la Diosa absoluta que me hizo fuerte!

--¡…!

--¿Ya no ser una Diosa? Vete a la mierda. ¿Crees que lo permitiré? ¡No aceptaré a una maldita chica!

Allen saltó, incapaz de perdonar a quienes ante sus ojos querían degradar a la Diosa a una simple chica, desatando su furia sobre Hogni y Anya, quienes se prepararon.

--¡La Diosa altiva y cruel! ¡Una Diosa más poderosa que nadie! ¡Esa es quien me robó el corazón!

—Había un niño solitario.

Era un huerfano.

Su recuerdo más antiguo era un frío amargo que le quemaba la piel y una noche oscura, cruel y despiadada.

Antes de que se diera cuenta, completamente solo a una edad tan temprana, intentó terminar con su propia vida en un callejón solitario.

"¿Estás completamente solo?"

Fue entonces cuando apareció la Diosa.

Un halo de luz plateada barrió la oscuridad violenta. El niño apenas tenía conciencia de sí mismo, pero en ese momento, la conciencia echó raíces junto con esa luz plateada.

"¿Cómo te llamas?"

Preguntó, pero él no pudo responder.

Ella sonrió.

"Está bien, entonces te daré un nombre."

Pero él no pudo asentir.

Para el niño que ni siquiera era consciente de sí mismo, y mucho menos conocía su origen, la Diosa que lo sostenía en sus brazos era el mundo.

Ella era todo para él.

"Serás Ottar".

Y desde ese día, él fue Ottar—

--¡Rrrrrryyaaaaaaaah!

Golpeó su Gran Espada negra contra el acero de la Enana.

--¡Haaaaaah!

--<¡Firebolt!>

Apartó la Espada Estelar del hada y el rayo de llamas del conejo con un brazo. Lanzaron una serie de ataques, pero Ottar los interceptó y los rechazó todos.

No tenía palabras para decir. No sabía nada más que luchar. Para Ottar, no había una línea entre el pasado que era su origen y el presente que se extendía ante él.

—*¿Por qué luchas?*

Nadie le había preguntado eso nunca, y él nunca se lo había preguntado a sí mismo. No había lugar a dudas. Era simple. No podía hacer nada más.

Brusco y poco sofisticado como era, no había nada que pudiera hacer para complacer a quien le había dado todo. Así que fuerza. No podía pagarle a la Diosa excepto con fuerza. Ottar no podía demostrar su valía excepto luchando. Porque no podía separar el bien del mal, o incluso lo correcto de lo incorrecto, sin luchar.

Y entonces—

--¡Nrgh!

--**“ “ “¿¡Ngh!?” ” ”**

Ottar probó.

Ottar cuestionó.

Ottar verificó.

Por el bien de la Diosa que era todo para él, preguntó qué podían hacer. Se negó a permitir que se dejaran pasar palabras de “rescatarla” como las que decían. Su Gran Espada que caía en picado partió la piedra y el suelo, haciendo que Mia, Ryuu y Bell retrocedieran. Con su ataque, interrogó a tres almas que la Diosa había amado a primera vista.

Y si no puedes derrotarme, entonces…

Entonces morirás aquí.

Aquellos que no pueden superar este cuerpo no tienen derecho a salvar a la Diosa.

Y mucho menos salvar a la chica.

--¡¡¡Oooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooh!!!

Algo que pudiera satisfacer a Ottar. No podía ser una utopia, ni una fantasía o sofisma. Era fuerza. Si no podían demostrar eso, entonces la victoria de la Diosa nunca flaquearía.

Los guerreros más fuertes que quedaban en el campo de batalla rugieron su voluntad y sus votos. Ninguno de ellos se equivocaba. Todos seguian su fe, manteniendo sus sentimientos hacia la Diosa, aferrándose a sus egos. Los dependientes de la Diosa de la Belleza se desataron para salvarla, protegerla, atarla y recompensarla.

× × ×

--¡Ayudante-kun! ¡Tu Diosa de la victoria ha venido! ¡Aquí para fortalecerlos a todo—¿¡Whoooooooooooa!? ¡Estás muy golpeada! ¡¡Pareces una rata medio ahogada!!

Cállate.

La voz de la Diosa era fuerte y molesta de principio a fin mientras corría, haciendo que una vena se hinchara en la frente de Lili incluso mientras yacía desplomada en el suelo.

--¿¡E-Estás viva, Ayudante-kun!? ¿¡Q-Qué hay de la curación!? ¿¡Te quedaste sin Items!?

--Los Items se desperdician en Lili… ¡Lili no puede luchar, así que Mikoto-sama y las demás son más importantes…!

Cuando finalmente se sentó con la ayuda de Hestia, un sudor frío apareció en su frente.

Hestia jadeó al ver su brazo izquierdo destrozado y todas las otras heridas en su cuerpo. Comenzó a decir algo, pero cuando la mirada del comandante se encontró con sus ojos, se tragó esas palabras.

Después de al menos hacer los primeros auxilios básicos que pudo, se golpeó su generoso pecho.

--¡Como dije antes, vine corriendo para fortalecerlos! ¡Así que apúrate y déjame ver tu espalda! Actualizaré tu <Estado> y el de Mikoto-kun—

--¡No lo necesitamos! ¿¡Por qué viniste aquí!?

-- —¿¡Whoa!? ¿¡Estás negando todo el esfuerzo que me costó para llegar hasta aquí!?

Los ojos de Hestia se abrieron ante ese rechazo inmediato salpicado de saliva.

Aunque, por el rabillo de sus ojos húmedos, podía ver a Miach acunando a Naaza mientras ella lo abrazaba de vuelta. ¿Por qué estaba obteniendo esa reacción? Mientras Miach actualizaba el <Estado> de su dependiente a escondidas para no exponerla a través de los espejos, el duo de chicas pequeñas de la <Familia Hestia> se gritaban entre sí.

--¡Lili-sama! ¡Hestia-sama!

Haruhime, que tampoco podía luchar directamente, se apresuró con pasos inestables. Al verla acercarse, Lili guardó el <Occulus> que había estado a punto de sacar, ya que ya no era necesario.

--¡Hestia-sama, Haruhime-sama! ¡Vayan con Bell-sama!

Soportó el dolor, explicando mientras ambas parecían aturdidas.

--¡Nos encargaremos de las cosas aquí nosotras mismas de alguna manera! ¡Vayan con Bell-sama en el noroeste! ¡Al final, si no hacemos algo con respecto a <El Rey>, nunca ganaremos este <Juego de Guerra>!

No diría que les quedaba suficiente fuerza de combate aquí. No podían bajar la guardia contra Alfrik, que todavía se resistía, y <Vana Freya>. Pero cada vez parecía más un punto muerto al menos con la ayuda inesperada de <Dáinsleif>. Eso probablemente había sido a instancias de Hedin.

Él y Lili estaban viendo la misma escena. Si Ottar permanece, todo sería en vano. Incluso si de alguna manera derrotaran a Allen y Alfrik e intentaran acercarse a Freya, Ottar seguramente barrería a Bell y a todos los demás que luchaban allí para detenerlos. Mientras la cima de Orario defendiera el trono, la Alianza no podría ganar. Por lo que necesitaban invertir la mayor cantidad posible de sus limitados recursos en la lucha contra <El Rey>.

--¿¡Haruhime-sama aún puedes usar <Kokonoe> en tres, no, *cuatro* personas!?

-- —¡¡¡…!!! … Puedo. ¡Lo haré!

--¡Entonces lanza un <Impulso de Nivel> en Ryuu-sama y en todos los que esten allí! ¡Hestia-sama, actualiza el <Estado> de Bell-sama!

--… Ayudante-kun… desde el principio… tu…

--Eso es lo que Lili ha estado diciendo, ¿¡No!? ¡Si vas a aumentar la fuerza base de alguien, entonces tiene más sentido hacerlo por Bell-sama! ¡Déjanos y vete!

Ella aludió a su <Deseo Inquebrantable> de una manera que no sería notada por nadie que estuviera mirando desde la ciudad. Mejorar al Lv. 5 Bell obviamente tendría un mayor impacto estratégico que mejorar ligeramente a las Lv. 2 Lili, Mikoto y Haruhime, cuyas habilidades combinadas probablemente no habían crecido más de 100 puntos en total.

Al escuchar a Lili explicarlo mientras luchaba por respirar, incluso mientras seguía sangrando, Hestia finalmente tomó una decisión.

--… ¡Vamos, Haruhime-kun!

--¡Sí, señora!

Soportando el dolor, le dio la espalda a Lili, quien todavía estaba gravemente herida, y a Mikoto y los demás que todavía estaban luchando. Dejando el mando de esta batalla a Lili y Miach, comenzaron a correr hacia el anfiteatro en el borde noroeste de la isla.

--¡Hah, hah, haaaaah…! Maldita sea… ¡He estado corriendo todo el día!

Pero eran lentas. Apenas estaban haciendo algún progreso.

Incluso llegar desde el extremo este de las ruinas hasta el campo de batalla principal cerca del borde oeste de la isla ya era un viaje duro para una Diosa con habilidades físicas inferiores a las de una persona promedio. Incluso teniendo en cuenta su ritmo lento, la grave fatiga comenzaba a hacerse evidente.

Y también—

--…… Agh.

--¿¡Haruhime-kun!?

Las piernas de Haruhime cedieron de repente.

Hestia se detuvo frenéticamente cuando Haruhime se apoyó con ambas manos en el suelo y se dio la vuelta. Los ojos verdes de Haruhime estaban muy abiertos y todo su cuerpo se agitaba con cada respiración. Estaba sudando una cantidad antinatural, su piel brillaba por todas partes, el sudor goteaba al suelo y formaba una mancha.

--¡Haruhime-kun, tu cuerpo está…!

Mostraba claros signos de Mente Zero.

Su firme respuesta a la orden de Lili había sido una falsa bravuconería—no, era una determinación de reducir su propio cuerpo a nada por el bien de sus camaradas. Haruhime no tenía suficiente fuerza para usar <Kokonoe>. Era dudoso que pudiera alcanzarlos con sus propias piernas.

Poniendo su mano en la espalda de Haruhime, incapaz de hacer nada más, Hestia luchaba contra la angustia mental.

--… ¡No… no! ¡Todavía puedo ponerme de pie!

--H-Haruhime-kun… ¿¡W-Whoa!?

--¡Puedo correr mientras te cargo, Hestia-sama!

Haruhime se obligó a ponerse de pie mientras de alguna manera lograba levantar a Hestia del suelo. Su cabello dorado brillaba y gotas de sudor volaron cuando comenzó a correr con pura fuerza de voluntad.

--H-Haruhime-kun, ¿¡Estás bien!? ¿¡N-No soy demasiado pesada!?

--Ahora soy… ¡Lv. 2! ¡Puedo llevar un par de pechos sin problemas!

--¿¡A quién llamas manifestación de pechos!? ¡¡Heeeey!!

Los pechos de la Diosa rebotaban y se balanceaban, bloqueando la vista de Haruhime, incluso mientras se quejaba. Y Haruhime continuó corriendo a pesar de que su Mente apenas se mantenía en pie—su estado mental estaba tan destrozado que había comparado a Hestia con pechos en voz alta.

Corriendo hacia el noroeste, creyó que necesitaba superar sus propios límites, tal como Mikoto, Samira y las demás lo habían hecho antes.

--¡Doryah!

El ataque con toda su fuerza de la Enana fue recibido con un corte de la Gran Espada.

--¡Fuuu!

La combinación de ataques duales del humano fue desviada, anulada por el dorso de una sola mano.

--<¡Viento Luminoso!>

Y el aluvión que la Elfa desató con esos dos como señuelos, los setenta y dos orbes de luz.

--Débil.

Incluso ellos fueron derribados por una barrera de cortes, y el último fue atrapado en el aire por su mano derecha y aplastado.

--“ “ “¿¡Guh!?” ” ”

Se defendió. Y se defendió. Y continuó defendiendo. No era un torrente furioso de ataques, sino de defensa. Una defensa que ni siquiera el asalto combinado de Mia, Bell y Ryuu podía perforar. Una defensa que se manifestó utilizando su Gran Espada negra y sus robustas extremidades. Aunque los golpeaba con un impacto tras otro, el rostro de Ottar no cambiaba, anulando todos y cada uno de los ataques posibles.

La defensa definitiva.

Los ataques de Ottar que podían aplastarlo todo tendían a ser en lo que se centraban las personas, pero su verdadero valor estaba en la defensa. Una postura inquebrantable como un gran árbol, técnicas que podían lidiar con cualquier ataque con una precisión ridícula y ojos que veían a través de las tácticas enemigas como si supiera el futuro. Si se añadía su Resistencia increíblemente extrema, podía soportar ataques como un escudo divino.

No necesitaba mejoras de Magia o Habilidades. Todo lo que usaba era el simple tiempo empleado. Su cuerpo, que nunca había dejado de forjar. La cristalización de las técnicas y tácticas que nunca había dejado de pulir.

El mundo al que había llegado <El Rey>.

¡¡No podemos atravesarlo…!!

¡No hay ni un solo ángulo muerto!

Como prueba, Ottar ni siquiera se había movido del centro del anfiteatro.

Bell y Ryuu, quienes habían sido hundidos en un solo ataque durante el <Festival de la Diosa>, lo sintieron. Que, hasta este punto, Ottar ni siquiera había luchado realmente con ellos.

¡Este maldito mocoso…! ¿¡Cuánto siguió entrenando después de eso!?

Mia, la única que tenía derecho a luchar realmente contra <El Rey>, lo adivinó.

La verdad de cuánto más tiempo había pasado Ottar entrenando y cuánto más intenso se había vuelto después de que ella se había retirado.

Incluso mientras atendía a Freya como su sirviente, nunca había aflojado sus diligentes esfuerzos. Después de que Syr se fuera temprano en la mañana para su juego de roles, dedicaba todo a su propio entrenamiento.

Ottar ya no descendía a <Folkvangr>. Porque no había nadie que pudiera desafiarlo. Porque incluso Allen y los demás a quienes se les prohibió luchar no eran una amenaza.

Hacía mucho que había dejado de descender al Calabozo de manera regular. Porque sabía que su cuerpo ya estaba al límite. Estaba en el punto en el que la mera exploración apenas aumentaba sus Habilidades Basicas, si es que las elevaba.

Ottar era el más fuerte. No quedaba nadie en Orario que pudiera fortalecerlo aún más. Y así, Ottar se había sumergido en si mismo, hundiéndose cada vez más en sí mismo.

Blandiendo su espada solo, imaginando enemigos poderosos del pasado, pasando todo su tiempo desarrollando técnicas y dominando tácticas. Hasta el día en que su Ama le diera permiso para embarcarse en una prueba en la que apueste su vida, simplemente se construía como guerrero.

Esa era la diferencia entre él y la <Princesa de la Espada>, la asesina de monstruos que simplemente masacraba monstruos en el Calabozo.

--Nosotras… no pudimos superarlo.

--¡Sí…! ¡Incluso con ambas luchando!

Tione miró fijamente al espejo dentro de la <Mansión del Crepúsculo>, mientras Tiona asentía furiosamente.

Ottar y la <Familia Loki> habían luchado varias veces. Y nunca habían podido romper la defensa de <El rey>. Aizu solo había podido escapar de su ataque posterior cuando él estaba bloqueando su camino con la ayuda de Tiona y Tione.

Sentada en el sofá, la chica de cabello y ojos dorados apretó los puños en su regazo, temblando ante la severidad de lo que estos retadores estaban tratando de lograr con solo ellos tres.

--Ya está *allí*.

--… Finn.

--Sí, Gareth, Riveria. Lo sé.

Gareth murmuró, los ojos de Riveria se entrecerraron y Finn asintió.

Ottar ya está al borde del nivel 8…

Los ojos de <El Valiente> vieron a través de la cruel y desesperanzada verdad.

Ottar era un Lv. 7 que estaba a punto de alcanzar el Lv. 8.

Tenía su mano en la cima en la que se habían parado los más fuertes, Zeus y Hera.

<El Valiente> lo reconoció. Y los Dioses definitivamente podían decirlo. No había nadie que pudiera estar a la altura de <El Rey>. Él era la cima de todos los Aventureros.

--¿¡Gaaaah!?

Por eso, estaban condenados a luchar contra probabilidades imposibles de vencer.

Los ataques de Mia eran desviados y el daño que recibía de sus contraataques se acumulaba rápidamente. La única razón por la que de alguna manera lograban dar pelea era gracias a Mia.

Ella era la vanguardia abrumadora que podía enfrentarse a Ottar e intercambiar golpes, pero si caía, perderían de inmediato. Los estilos de lucha de Ryuu y Bell se centraban en la agilidad. Se especializaban en maniobras de alta velocidad, por lo que no podían igualar a Ottar golpe a golpe cuando él estaba especializado en pura fuerza y defensa. No importaba lo buenas que fueran sus tácticas de golpear y correr, no importaba cuánto intentaran interrumpir su flujo, si ninguno de sus ataques lograba atravesar su defensa, no tenían esperanzas de ganar.

Ryuu y Bell corrían, empapados en sudor mientras apoyaban a Mia, sin permitir que cayera. Los Aventureros luchaban desesperadamente, con la robusta Enana como pilar, tratando de aferrarse a algo.

Y como si reconociera su dura lucha, el guerrero Boarman comenzó a Cantar.

--<*Misericordia de la luna plateada y las llanuras doradas.*>

Ryuu fue la primera en quedarse atónita cuando esa voz sin refinar sonó en sus oídos.

--¿¡<Canto Concurrente>!?

Para ser más precisos, era un poco diferente. Ottar no tenía el conocimiento para Cantar que tenían Hedin o Hogni u otros Elfos de Primera Clase. No tenía la habilidad como Ryuu de combinar ataque, movimiento, evasión y Canto a la vez en un combate real.

Al igual que Mikoto durante la batalla contra la <Familia Apolo>, se limitó a una sola acción además de Cantar. Para un Canto corto, donde se requería menos tiempo, incluso un no Mago como Ottar podría lograr algo de ese nivel por la fuerza bruta. Sin embargo, a diferencia de Mikoto, la única acción adicional que eligió no fue el movimiento, sino la defensa.

Plantando su pie izquierdo, que era su punto de apoyo, combinó su defensa absoluta con el Canto.

--¡¡Esa Magia es…!!

<Hildis Vini>.

Era una Magia de mejora simple, y el ataque definitivo que incluso podía cancelar el <Argonaut> cargado completamente de Bell.

Se estremeció y el rostro de la Enana se deformó. La Elfa se llenó de impaciencia y los tres cargaron desde diferentes ángulos.

--¡Que ninguno de los dos se atreva a bajar el ritmo!

No se detuvieron.

Como una barrera que superaba toda razón, desvió todos los cortes, golpes y rayos de llamas.

--<*Ofrezco este cuerpo al Señor de la batalla.*>

Ottar no se contuvo.

Nunca cometería el estúpido error de conservar su única Magia como carta de triunfo o ataque definitivo por un vano orgullo. Pero como era capaz de doblegar a casi todos los enemigos a su voluntad usando solo fuerza bruta, no recurría a su Magia que era tan terriblemente ineficiente en cuanto a combustible.

Pero eso significaba que la usaría cuando llegara el momento.

¡Olvídate de atacar… ni siquiera podemos detener su Canto!

Si Ottar estaba usando su Magia, eso significaba que eran oponentes que no podían ser derrotados solo con su monstruosa fuerza y su defensa absoluta.

Entonces, solo haber hecho que <El rey> usara su Magia era suficiente honor.

Bell podía estar orgulloso. Había hecho que Ottar usara su Magia dos veces.

Y el chico también podía desesperarse. Porque era inequívocamente una sentencia de muerte.

--¿¡Kuh!?

Mia no tuvo más remedio que moverse.

Incluso sabiendo que el cebo de su Canto casi terminado estaba colgando deliberadamente frente a ella, si no lo detenía, la bomba estallaría. Incluso sabiendo que estaba bailando en su mano, no tuvo más opción que comprometerse con lo que era casi un ataque suicida.

-- —Débil.

Ottar señaló la verdad ante el golpe con toda la fuerza de Mia que apuntaba a destruirlo, defensa y todo.

La defensa de <El Rey> era sinónimo de ataque. Cuando desató su Gran Espada, se estrelló contra su pala, y en lugar de bloquearla, la oscilo con fuerza.

--¡Gaaaah!

--¿¡Mia-san!?

--¡Mamá Mia!

El corte empujó hacia atrás su pala y le hizo un corte diagonal en el cuerpo. Mientras su sangre brotaba, Ottar soltó una patada sin piedad. Mia tropezó, de alguna manera logrando bloquearla mientras Ottar agarraba la empuñadura de su Gran Espada con una mano, preparándola en su hombro derecho.

Su deltoides y trapecio de acero se abultaron. Al instante siguiente, desató una estocada como una ráfaga de cañón.

--¡Haaaaaah!

Bell saltó, moviéndose lo suficientemente rápido para que pareciera que el tiempo fluía hacia atrás. Activó su Habilidad, solo una breve carga de medio segundo. La luz se reunió alrededor de su pie derecho y pateó el suelo con fuerza explosiva, moviéndose entre Mia y Ottar.

Cuando la Gran Espada avanzó con un gruñido, Bell levantó su <Daga Hestia>. Su mano izquierda sostenía la empuñadura, la derecha la parte plana de la hoja. Con ambas manos sosteniéndola, bloqueó con precisión la estocada con la parte plana de la hoja.

La <Daga Hestia> no se rompió. Pero en su lugar hubo un grito.

--¿¡Kaha!?

La Daga fue empujada hacia atrás por la estocada de la Espada, estrellándose contra el estómago de Bell, haciéndole toser una cantidad absurda de sangre.

--¡Gaaah!

Se convirtió en escudo, pero, aun así, la tremenda fuerza lo envió a él y a Mia, que lo había atrapado por detrás volando hacia atrás.

--*<Lleva la carga de la voluntad de la Diosa.>*

Por supuesto, hubo una continuación despiadada.

El verso final. Ottar aplastaría a sus enemigos con la Magia que había planeado desde el principio.

--<Hildis Vini.>

Un destello.

Un pelaje dorado cubrió la Gran Espada negra, tal como recordaba.

Ottar desató su corte dorado contra los dos donde se habían estrellado contra la pared norte del anfiteatro.

--Si mueren, entonces eso es todo lo que alguna vez lograrás.

<Hildis Vini> era una simple Magia de mejora.

Ni siquiera era un Encantamiento, por lo que no debería haber sido un método que permitiera que su ataque alcanzara a un enemigo que estaba fuera del alcance de su espada. Pero, ¿Qué sucedía cuando una simple mejora elevaba la fuerza de su ya monstruosa fuerza?

La respuesta fue que los cortes que desataba mataban incluso al espacio mismo.

--“ “__” ”

Un corte dorado que superaba al <Hell Kaios> de Aisha. Un corte que cortaba el aire. Empapada en sangre, la visión de Bell y Mia adquirió un brillo dorado como el crepúsculo.

--¿¡Kuuuuuuh!?

Ryuu llegó volando.

Con una velocidad acorde con el nombre <Tempestad>, escapó a toda velocidad llevando a Bell y Mia.

Justo un instante después de que se escaparon, hubo un trueno.

--¿¡~~~

Lo que detuvo ese final fue un Canto brillante y resonante.

--<¡Valiant Hildr!>

Un enorme rayo cayó. No fue una andanada, sino una explosión única y concentrada.

El enorme rayo, lo suficientemente grande como para consumir incluso a un Jefe de Piso, se precipitó desde el este, estrellándose directamente contra el costado del corte. Hubo chispas ante sus ojos y, al instante siguiente, el camino de la luz dorada se desvió del noreste al noroeste. Los edificios y ruinas al noroeste fueron arrasados.

Mientras tanto, habiendo escapado por poco de la muerte, se giraron para mirar en la dirección del Canto.

--¿Cuánta Mente tengo que gastar solo para cambiar el ángulo, pedazo de irracionalidad?

Un Elfo blanco descendió tranquilamente de los asientos de espectadores del este donde había desatado su ráfaga de cañón.

Hedin Selland. Con su Rhomphaia en una mano, se ajustó las gafas con la otra con fastidio.

--… ¿¡Maestro!? ¿¡Por qué!? Espera, eso significa… ¿En serio?

--No me muestres esa cara desagradable, conejo estúpido. Descúbrelo por el hecho de que te salvé, idiota.

Debido a que había estado soportando constantemente el Bautismo de Ottar, Bell no sabía sobre el cambio de bando de Hedin. Por un segundo, no podía creer lo que veía, pero recordó el presentimiento que le había dicho a Lili antes de la batalla, y la sorpresa llenó sus ojos.

Hizo una mueca cuando Hedin lo miró como si estuviera viendo desechos humanos… pero luego llegó la alegría y esbozó una sonrisa torpe. Reconoció claramente que este no era el Hedin Selland que había atormentado a Bell Cranel de la <Familia Freya>, este era el Maestro que había hecho tanto para remodelarlo antes del <Festival de la Diosa>.

Considerando la situación, no habría sido tan extraño que el chico incluso pudiera tener una lágrima en el ojo, pero Hedin resopló con disgusto ante la sonrisa de todos modos.

--Qué exhibición patética, incluso contigo aquí, Mia.

--… Deja de parlotear. Tengo un pequeño vacio en mi fuerza.

--Entonces llénalo de inmediato. Si te vas a quedar durmiendo tranquilamente, todos seremos aplastados.

Lanzando veneno por igual también a Mia, Hedin terminó su descenso y arrojó dos pequeños frascos.

Esos eran sus últimos Ítems. Mia usó parte de la Poción Superior para cerrar la herida en su torso, y luego vertió la mitad restante de la Poción Superior y la Poción Mágica Superior sobre las cabezas de Bell y Ryuu. Ambos se sorprendieron, pero como si reconocieran que no tenía sentido quejarse, no dijeron nada, tambaleándose sobre sus pies después de recuperarse.

--Hedin…

--¿No necesitas ninguna explicación, Ottar?

--No.

A pesar de que su ataque había sido desviado y Hedin, el comandante de la <Familia Freya>, había cambiado de lado, Ottar no mostró ninguna reacción.

Descansando su Gran Espada, con el aura dorada ahora desvanecida, en su hombro, se encontró con la mirada del Elfo.

--Respóndeme una pregunta.

--¿Qué?

--¿Cuánto sabías?

Con Bell y los demás parados detrás de él, Hedin enfrentó a Ottar y habló con calma.

--Tomé medidas para domar a este estúpido conejo. Por eso instigué a Hogni y los demás a hacerlo sufrir y empujarlo al borde de la muerte. Fue para que pudiera ser al menos un poco útil.

Bell olvidó toda su felicidad anterior y se congeló como una estatua de piedra.

--Pero solo tú rechazaste mis instrucciones.

Cuando las grietas comenzaron a formarse en el mundo retorcido de Freya, después de que él hubiera intensificado intencionalmente el Bautismo. Hedin había argumentado que deberían llevar a Bell al límite de inmediato, que todos los Aventureros de Primera Clase deberían unirse al Bautismo.

"Tú también, Ottar. Aplasta a ese conejo con tu espada."

"No hay necesidad de que yo también me una. Te lo dejo a ti, Hedin."

Pero Ottar había declinado.

--¿Predijiste entonces que me rebelaría, que terminaría así?

Hedin había estado actuando continuamente en secreto. Incluso Freya no lo había notado.

Pero el guerrero ante sus ojos se había distanciado, como si lo sintiera.

La expresión de Ottar no cambió cuando respondió.

--… No soy tan sabio como tú. No podría haber sabido lo que podría venir.

Sus ojos color óxido miraron a Hedin y a Bell parado en diagonal detrás del Elfo.

--Pero en ese momento, vi una imagen… Una imagen de ustedes dos parados frente a mí. Justo como ahora.

El rostro de Hedin se contrajo.

--No frustres mis estratagemas con una mera corazonada, fanático de la guerra.

Se burló con creciente fastidio por el instinto guerrero del Boarman.

Mirando fijamente a la persona que era exactamente lo opuesto a él, finalmente se hinchó con la determinación de luchar.

--¿Terminaste de hablar?

--Sí. Ahora te destruiré rápidamente. O de lo contrario ese gato ruidoso vendrá a perseguirte también.

Amasando su mente, poniendo fin a las preguntas, Hedin cambió a una posición de batalla.

Bell lo detuvo frenéticamente.

--¿¡M-Maestro!? ¿¡Vas a luchar junto con nosotros!?

--¿Qué otra opción hay en esta situación, basura? Deja de hablar.

--… No pudimos hacerle nada. ¿Tienes algún plan para lidiar con él?

--¿Por qué no lo tienes? ¿Qué estás haciendo luchando de frente contra un verdadero monstruo? Haz un plan. Usa todos los tacticas que puedas. ¿Te enfrentarías a un Monstruo Rex en un combate cara a cara?

Insultando groseramente a Bell, quien se desplomó, continuó, despreciando a Ryuu por su pregunta.

Ni siquiera los miró, dejó en claro que esto era equivalente a luchar contra un Monstruo Rex.

--Mia, yo me encargaré de la retaguardia. Tómalos e inténtalo de nuevo.

--… No podemos hacer el tipo de trabajo en equipo que tus instrucciones necesitarán.

--No espero nada de eso.

Sus ojos sabios solo miraban al guerrero que estaba parado tranquilamente frente a ellos mientras daba su orden.

--Diez segundos son suficientes. Cómprenme ese tiempo.

Al instante siguiente, desató su Poder Mágico, señalando el comienzo de la batalla.

--*<Luchen por la eternidad, indestructibles soldados del rayo.>*

Su voz fue la señal para que los tres entraran en acción. Ryuu comenzo su <Canto Concurrente> al mismo tiempo que corria.

Y por primera vez, Ottar cambió de una postura defensiva a una postura ofensiva.

Una carga directa.

--¿¡Whoa!?

--¿¡Kuh!?

--¡No me subestimes!

Como para decir que no había razón para que simplemente esperara el bombardeo de Hedin.

Bell y Ryuu fueron fácilmente derribados por la carga, pero Mia se resistió.

Como si demostrara con su cuerpo que era una Enana, atrapó el tacleo del Boarman de frente, con sus pies hundiéndose en los adoquines maltrechos. Su pala y la Espada chocaron entre sí, luchando de manera uniforme por un segundo. Pero en ese segundo, el hada ya estaba en movimiento.

Usando a Mia como escudo, Hedin comenzó a correr.

--¡…!

Corrió en un círculo alrededor del borde exterior del escenario, a veces saltando. Lo que apareció a raíz de su rápido movimiento fueron innumerables proyectiles.

Las puntas de flecha de los relámpagos crepitaron, pero no se lanzaron de inmediato hacia Ottar. En cambio, quedaron fijas, suspendidas en el aire hacia el este, noreste y norte. Por primera vez desde que había comenzado a luchar, los ojos de Ottar se abrieron ligeramente. Inmediatamente reconociendo el objetivo de Hedin, empujó a Mia a la fuerza y se movió para aplastarlo.

--<¡Firebolt!>

--<¡Agaris Alvesince!>

Pero dos llamas lo detuvieron.

El disparo rápido del rayo de llamas de Bell y Ryuu volviendo a aplicar los pétalos de flores en llamas.

El primero fue solo un acoso que no estaba calculado para detener a Ottar, mientras que el segundo fue un ataque contundente que usaba su potencia de fuego extrema.

Disparadas en sucesión sin siquiera apuntar correctamente, los rayos de llamas crearon una llamarada y explosiones para bloquear la vista de Ottar mientras el corte explosivo se acercaba desde un lado, obligándolo a enfrentar el ataque. No pudo romper su defensa absoluta, pero lo obligó a detener su ataque. Ignorando los disparos consecutivos de Bell, golpeó a Ryuu a un lado, pero en ese momento, Mia se recuperó y atacó de nuevo.

Mientras se aferraban persistentemente a él, los relampagos se fijaron en el noroeste, oeste y suroeste.

Y—

--Esos fueron diez segundos, como lo solicite. Recompensaré su arduo trabajo.

Con las rondas finales fijadas en el sureste, Hedin se detuvo.

--¡Esto es…!

--¡Un cerco de rayos!

Bell y Ryuu miraron a su alrededor en estado de shock. Por todo el escenario, había docenas de rondas de relámpagos flotando en el aire. Una serie de proyectiles flotantes colocados usando la fase de espera de la Magia.

Con su <Estado> de Lv. 6 y su control mágico supremo, había mantenido las rondas de relámpagos ya colocadas mientras se movía alrededor del círculo, colocando aún más. A pesar de que ella misma había alcanzado el Lv. 6, Ryuu no podía comenzar a hacer ese tipo de hazaña.

La cúpula de disparos mágicos se parecía a un terrible cielo estrellado. El número total de flechas de relámpagos colocadas era 978.

Los ojos de Ottar se entrecerraron mientras miraba a su alrededor las flechas, cada una de ellas apuntada hacia él.

--Corran salvajemente, vanguardias. Alinearé el resto.

Entendiendo la esencia de sus instrucciones a un nivel instintivo, arrasaron, tal como se les ordenó.

--¡Haaaaaaah!

Bell tomó la delantera, cortando desde un lado con su Daga.

Ottar preparó su defensa absoluta, listo para acabar con él por completo. Hasta ahora, era exactamente lo mismo que antes. Pero ahí fue donde empezaron las diferencias.

--Þrír.

Las flechas de relámpagos colocadas en el este se dispararon al mismo tiempo que Bell se acercaba.

--¿¡…!?

Esto sorprendió a Ottar.

Tres rayos se lanzaron directamente desde detrás de él, en un ángulo completamente diferente al de la carga de Bell. La parte superior de su cuerpo y sus brazos se estaban preparando originalmente para recibir el ataque del chico, pero se vio obligado a cambiar rápidamente de postura, lo que permitió que la hoja de la <Daga Hestia> destellara. Hubo un estruendo metálico. El corte ascendente de revés fue bloqueado por el guantelete en el brazo izquierdo del Boarman que levantó inmediatamente.

Pero—

¡Lo bloqueó! ¡Pero aun así logré pasar!

Los ojos de Bell se abrieron de par en par mientras se estremecía ante la primera respuesta adecuada que había recibido de un ataque en todo el día. En un buen estilo de golpear y correr, se retiró de inmediato para evitar recibir el contraataque de Ottar. Y tomando su lugar estaba Ryuu, volando desde la dirección exactamente opuesta a la suya, rápida y bruscamente, a baja altura del suelo para que Ottar no pudiera verla, oscilo su espada llameante hacia arriba. Ottar reaccionó a ese hábil corte con una velocidad inhumana, pero—

--Sjau.

Otro pequeño aluvión a su espalda, esta vez desde el suroeste.

Como si se negara a dejar que el mismo truco funcionara de nuevo, los vasos sanguíneos se hincharon en su brazo mientras desataba rápidamente dos cortes con su Gran Espada negra, haciendo a un lado a Ryuu y los relámpagos, pero… entonces llegó Mia.

--¡Uraaaaaaaaaa!

-- —¿¡Nrgh!?

Ella hizo su movimiento en la pausa momentánea después de que sus ataques terminaran. Acercándose en esa breve apertura, balanceó su pala, enviando el enorme cuerpo del Boarman hacia atrás.

--¿¡Lo golpeo!?

--¡Increíble!

Los Dioses que miraban de principio a fin en el espejo en el 30° Piso de Babel se emocionaron.

Al ver que <El Rey> finalmente había sido empujado fuera del centro del escenario, todos, independientemente de a quién apoyaban, se emocionaron.

--¡Eso es genial! ¡Sincronizar lo que se supone que es una Magia de muerte segura junto con los ataques de las vanguardias!

--¡E incluso está controlando la fuerza y el número para no dañar a Bell-kun y a ellos también!

Loki y Hermes elogiaron la hábil actuación.

Sus ojos omniscientes inmediatamente vieron a través de la estratagema que Hedin había ideado.

--¡Coordinación unilateral! ¡No puedes esperar una comprensión perfecta de un grupo mezclado! ¡Se necesita todo solo para que las cosas funcionen! ¡Y él está compensando todo eso con solo su cabeza y apoyándolos en el proceso!

Ataques sincronizados con los de las vanguardias. Ese era el plan de Hedin.

Prediciendo con precisión los movimientos de Bell, Ryuu y Mia desde atrás, manipuló hábilmente las flechas de relámpago desplegadas por todo el escenario, cronometrándolas perfectamente con sus ataques.

No era lo suficientemente tonto como para intentar desatarlas todas a la vez, esperando que de alguna manera fuera suficiente. Incluso si estaba un poco herido, la defensa completa de Ottar podría soportar un bombardeo completo desde todos los ángulos. Y así, ataques sincronizados. Al cronometrar sus disparos con los ataques de una vanguardia experta, podría obligar a Ottar a tomar más decisiones con su defensa. Incluso si no causaba ningún daño.

Cambios de tiempos, concentración interrumpida, una discordia en el ataque y la defensa, todos esos impedimentos acumulados provocarían un colapso de la defensa completa. Era una extensión de una elección forzada. Una serie de ellos repetidos una y otra vez. Estaba emitiendo ruido estático a la fuerza en el espacio entre las tácticas de Ottar y las de todos los demás.

--Cada uno de esos disparos tiene la fuerza para noquear a un Aventurero de Segunda Clase. Luego están los ataques de Mia y de todos los demás también. ¡<El Rey> tiene que reaccionar a todo eso!

--Hedin volvió ese enfoque defensivo contra él. ¡Aunque tiene una cara bonita y femenina, es un sádico puro! Por supuesto, todo esto se debe a que sus movimientos también son buenos… ¡Pero no es malo, frotando un poco de suciedad sobre Ottar de todas las personas! ¿¡No es así, Bete!?

--Tch… con esa retaguardia, cualquiera podría al menos ensuciarlo un poco.

Mientras Hermes y Loki se emocionaban, Bete frunció el ceño enojado.

No quería reconocer a Bell incluso si lo mataban, pero eso solo significaba elogiar a Hedin, lo que lo enojaba aún más.

--Ottar, esta es una formación que teoricé para fastidiarte. La dejé de lado porque no podía solo manejar los movimientos de vanguardia y retaguardia, pero ahora es perfecta para reutilizar.

Hedin mantuvo tranquilamente su posición al este del escenario, manipulando los relámpagos.

Se había dicho muchas veces antes, pero los miembros de la <Familia Freya> no se llevaban bien.

Los Aventureros de Primera Clase no eran la excepción al feroz conflicto interno entre los miembros de la <Familia>. Este era un despliegue que Hedin había desarrollado expresamente hace varios años para derrotar a Ottar, y ahora finalmente había llegado su momento de ser utilizado.

--¿¡Guh!?

Su táctica contra Ottar estaba demostrando ser muy efectiva. Los ataques sincronizados hacían que todos y cada uno de los relámpagos tuvieran voluntad propia. Era como si un ejército de soldados relámpago estuviera realizando tácticas de oleadas por orden de su rey, e incluso Ottar no podía permitirse el lujo de ignorar el mordisco de sus Espadas.

Y Hedin era astuto.

A veces, contenía a sus soldados, que se desplegaban en todas direcciones, incluso por encima de la cabeza. Pero en otras ocasiones, enviaba audazmente masas de ellos. Había momentos en los que parecía que cada uno apuntaba con precisión al ángulo muerto de la espalda de Ottar, pero luego alguien entraba descaradamente visible desde la derecha y la izquierda para camuflar el disparo real que daba un golpe limpio. A veces, usaba a Bell y sus ataques como señuelos, mientras que, en otras, usaba incluso treinta rondas como finta, calculando cuidadosamente sus ángulos, tiempos y órdenes, de modo que incluso si no lograba romper la defensa de Ottar, lo obligaba a pensar continuamente, lo que aumentaba la carga mental. Y como beneficio adicional, si Ottar se defendía usando su Espada o guanteletes, aún causaría una descarga eléctrica, que lentamente, pero de manera segura acumulaba daños menores.

Manipulando su Magia desde la retaguardia y sincronizándola con la vanguardia, Hedin era como un director de orquesta. Pero en lugar de la batuta de un director, blandía su Rhomphaia, el arma de Primera Clase <Dizaria>.

Un arma de mango largo hecha de una rama de árbol sagrado, al igual que la <Alvs Iustitia> de Ryuu, también podía usarse como un Báculo que aumentaba el Poder Mágico élfico. La Piedra Mágica en la parte superior del Báculo brillaba, haciendo rugir a los soldados de relámpago.

--¡Ryuu, chico! ¡Conmigo!

Poco a poco, los tres se adaptaron al apoyo de los relámpagos, y ahora no solo intercambiaron lugares, sino que incluso comenzaron a atacar casi al mismo tiempo. Y en el momento en que la defensa perfecta de Ottar flaqueó, comenzaron.

--¡Soraaaa!

Mia cargó desde el frente.

En perfecta alineación, Hedin ladró.

--¡Tólf! ¡Legio!

Envió todos los relámpagos del norte e hizo que lloviera sobre la espalda de Ottar.

--¡Gah!

Atrapado por delante y por detrás, Ottar se negó obstinadamente a elegir la evasión.

Reconociendo que dejar de lado su defensa absoluta era lo que Hedin quería, y también que estaba siendo acorralado constantemente como si lo estuvieran acorralando perros de caza, <El Rey> giró la parte superior de su cuerpo, creando una tormenta.

Fue un feroz corte giratorio.

Usando todo el alcance de la Gran Espada casi tan larga como su altura, golpeó a Mia, los relámpagos y a todos los que intentaron acercarse a él.

Mia apenas logró usar su pala como escudo y retirarse, pero había una sonrisa en sus labios. Ella y la enorme cantidad de relampagos eran señuelos.

-- —*<¡Cargando a través del espacio, une los rastros estelares a esta tierra!>*

Un fluido <Canto Concurrente>. Ryuu había disipado los pétalos llameantes, cargando mientras buscaba en su <Astrea Record>. Justo después de que Ottar hubiera usado todo su cuerpo para atacar.

Incluso se había dado la vuelta, por lo que, por supuesto, había una abertura. Los ojos de Ottar se abrieron de par en par cuando <Tempestad> se deslizó, tratando de entrar en su rango—pero, aun así, logró reaccionar.

--¡Nrggggggh!

Ignorando toda inercia y reacción y sus articulaciones y músculos crujiendo, desató un corte. Una velocidad de reacción trascendente. Una fuerza que superaba incluso a los gigantes. Los ojos azul cielo de Ryuu reflejaron la guillotina negra a punto de caer directamente sobre ella—

--¡Ahora!

--¿¡…!?

Una bufanda negra a juego voló.

Bell desató la <Bufanda de Goliat> que llevaba y la arrojó. Fue un ataque indirecto, retorcido y con forma de serpiente. La tela envolvió la espada de Ottar, atándola, sellando el corte de la guillotina.

Un Lv. 5 y un Lv. 7. Por lo general, nunca ganaría ese tira y afloja. Pero con su corte giratorio y el objetivo desequilibrado, por solo un breve momento, la postura del Boarman se tambaleó.

Y ese breve momento fue suficiente.

--<¡Retorno de la Justicia!>

Al terminar su Canto y su aproximación, Ryuu activó la Magia. Se agachó, con su Espada Estelar en su cadera en una postura de desenvainado rápido. Su mano izquierda estaba en el lugar aproximado donde estaría una vaina si tuviera una, combinando Magia y técnica a la perfección.

-- —¡Kaguya, préstame tu fuerza!

Ella desató la técnica secreta del Lejano Oriente que su amarga rival y camarada Kaguya Gojouno había usado.

--<¡Gokou!>

La espada brilló como si hubiera sido desenvainada en un instante, dando origen a cinco cortes.

--¿¡Guh!?

Los cinco ataques separados se movieron como uno solo, llegando desde todos los ángulos. Un corte descendente desde arriba, cortes ascendentes desde la izquierda y la derecha, desde atrás un corte diagonal hacia abajo desde el hombro, y desde el frente un corte horizontal. Los cinco destellos eran como cinco cortes diferentes desatados desde todos los ángulos y direcciones, acercándose a Ottar.

--¿¡Guoooh!?

El <Gokou> de Gojouno Kaguya era una Magia que simplemente creaba un corte mágico en las posiciones que ella establecía, pero lo había combinado con su desenvaine para convertirlo en un ataque inbloqueable, ineludible y de muerte segura.

Incluso si lo tomaban por sorpresa, se defendería absolutamente. Incluso podía resistir el <Alveria> de Alise. Porque ella sabía eso, Ryuu había elegido este ataque. Como era de esperar, el más fuerte logró bloquear el corte horizontal desde el frente con su guantelete, pero fue atrapado por las cuatro luces restantes.

Las cuchillas mágicas destruyeron su pechera, sus guanteletes, su casco, los pocos trozos de armadura que llevaba <El Rey>. La sangre brotó del guerrero mientras partículas carmesí de Magia bailaban como una tormenta de pétalos.

--¡Esto es—!

Bell inmediatamente tiro de la <Bufanda de Goliat>, levantando la Gran Espada.

Cuando Ottar se puso rígido, la empuñadura fue arrastrada fuera de su mano. La espada gigante voló por el aire. Habia perdido su armadura y su arma. Era una disminución decisiva en su defensa.

Los ojos de Hedin brillaron intensamente mientras bramaba.

--¡Dispara, conejo estúpido!

--¡…!

Cuando soltó su bufanda, una llama furiosa se elevó en su puño derecho, mientras su Maestro que manejaba relámpagos desató toda su Magia.

--<¡Fireboooooolt!>

--<¡Caurus Hildr!>

Poderosos rayos de llamas y la descarga completa restante de los relámpagos colocados en una cúpula alrededor del escenario. Una tormenta de Magia se derramó sobre Ottar.

--¡Ooooooooooooooooooooooo!

Las llamas y los relámpagos aterrizaron justo cuando Ryuu retrocedió.

Además de las más de quinientas rondas de relámpagos restantes que se dispararon todas a la vez, Bell vertió potencia de fuego en los <Firebolts> que estaba disparando salvajemente. Sellando al Boarman en el centro de un vórtice de fuego y relámpagos, sin permitirle escapar. Los relámpagos continuaron cayendo y el chico gritó, todavía disparando su Magia.

Dispararon todo, cortando la totalidad de Ottar, para acabarlo en ese momento.

La Gran Espada negra cayó al suelo, sobresaliendo del suelo como una lápida mientras Hedin y Bell se negaban a ceder.

--<*¡Ataca eternamente, indestructible general del relámpago!*>—<¡Valiant Hildr!>

En el momento en que llegó al final de sus flechas, Hedin inmediatamente preparó otro Canto, invocando al gran general. Un último rayo para acabar con todo. La explosión del cañón extragrande estalló en el centro del anfiteatro.

--¡¡¡~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~!!!

Una terrible onda expansiva y una ráfaga de viento obligaron a Ryuu y Mia a retroceder.

La electricidad crepitó y una enorme cantidad de chispas volaron. Bell respiraba agitadamente cuando finalmente bajó su brazo izquierdo, pero inmediatamente preparó su Daga.

Fue una tormenta de artillería capaz de aniquilar incluso a un Aventurero de Primera Clase. Pero el enemigo estaba mucho más allá de eso. Aplastaron todo rastro de negligencia y vanidad.

Hedin también tenía su <Dizaria> lista, mientras los cuatro miraban el humo que se aclaraba gradualmente.

--… ¡…!

Del otro lado, había una sombra enorme parada en el centro del campo de tiro.

Ottar estaba vivo. Estaba parado sobre sus piernas, con sus enormes brazos cruzados como un escudo. Su cuerpo de acero estaba quemado y sangrando. Era evidente que había sufrido graves daños. Igual que ellos.

Está herido…

Apenas se mantiene en pie…

¡Podemos hacerlo…!

La luz de la esperanza brilló en la mente de Bell.

Estaba seguro de ello, de que podían derrotar a Ottar ahora. Pero justo cuando dio un paso adelante—

Sus ojos se encontraron con pupilas bestiales, retorcidas y con forma de colmillos que aparecieron cuando Ottar levantó la vista desde detrás de sus brazos cruzados.

-- —

Su corazón, sus instintos, quedaron atrapados en un agarre opresivo.

La luz de la esperanza se transformó en la alarma más fuerte que sonó en su cabeza. Ryuu y Mia también tragaron saliva, mientras que la expresión de Hedin se retorció y, renunciando a todas las pretensiones, gritó.

--¡Acabe—!

Pero un sonido discordante lo interrumpió.

--¡¡¡UUUUUUUUOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Ese grito retumbó hasta los cielos.

Era el rugido de una bestia.

El rugido fue suficiente para hacer que Bell y los demás retrocedieran instintivamente, y algunos espectadores que miraban a través de espejos también cayeron hacia atrás. Los Aventureros aturdidos cayeron de sus sillas. Incluso los ojos de los Dioses se abrieron en estado de shock.

El desafío del jabalí salvaje bien podría haber sido el aullido de un monstruo. Evocaba un miedo primario, fijándolos física y mentalmente en su lugar. Y lo había realizado a pesar de tener un cuerpo humano.

Eso significaba una cosa.

El guerrero había adoptado la mente de una bestia. Ese aullido robó incluso a los Aventureros de Primera Clase como Bell su libertad de movimiento por varios instantes. Y durante esa apertura, los ojos bestiales que habían estado mirando al cielo ahora apuntaban hacia adelante, fulminando con la mirada fijamente a su presa.

Mientras sus corazones y cuerpos gritaban, comenzó el verdadero alboroto.

--¡¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Una embestida precipitada.

Una carrera explosiva que destrozó los adoquines que pisó, seguida de un tacleo violento.

Sin permitir evasión, ataque o resistencia, atrapó a un Elfo con su enorme hombro parecido a un arma.

-- —¿¡Gaaaaaaa!?

Hedin salió volando con un grito poco refinado.

Bell y los demás se quedaron congelados, incapaces de reaccionar mientras cargaba contra la pared del anfiteatro.

Los fragmentos de piedra se dispersaron, su conciencia revoloteó, y su respiración se detuvo por un momento. Había sido un ataque monstruoso e irreflexivo, completamente desprovisto de estrategia o táctica.

Golpeado por una fuerza que superó su bombardeo mágico, Hedin tosió sangre solo para ver una palma.

--¡Nuuuuuraaaaa!

--¿¡Giiii!?

Un golpe con la palma de la mano se estrelló directamente contra su rostro.

Los dedos del jabalí cubrieron su visión y todo su rostro. Las gafas que llevaba, por supuesto, se rompieron, el cristal y el marco de metal se presionaron contra su carne, destrozando su hermoso rostro. Pero eso fue una cosa trivial, ridículamente pequeña.

Luego, los cinco dedos que sujetaban su cabeza comenzaron a cerrarse sobre su cráneo, haciendo que el cerebro y la visión de Hedin divagaran. Su punto de vista cambió vertiginosamente. Subió y bajó. Mientras su cuerpo se retorcía, su mente inteligente llegó a la conclusión inútil de que había sido arrojado a una velocidad absurda.

Y al instante siguiente, el suelo estallo como si hubiese habido una explosion.

--Gu.. haa…

--¿¡Maestro!?

--¿¡Kuh!?

Mientras era arrojado desde el borde del anfiteatro al centro, una nube de polvo estalló alrededor de Hedin, haciendo que el tiempo volviera a moverse.

Al darse cuenta de lo que estaba sucediendo, los Aventureros comenzaron a moverse rápidamente. Bell, Ryuu y Mia se mantuvieron firmes ante el monstruo que se movía por puro instinto para atacar a su presa y se prepararon para defender a su retaguardia.

Pero su muro fue completamente destrozado.

--“ “ “—¿¡Gah!?” ” ”

Una torpe oscilacion que golpeó como un mazo pulverizó a Mia. Un solo dedo que ni siquiera se había estirado como una cuchilla cortó a Ryuu. Y un zarpazo diagonal de dedos atravesó el equipo de batalla de Bell y mordió su carne.

La Enana que de repente compartió un abrazo con el suelo vomitó sangre. La sangre salpicó de la Elfa que lo había evadido y apenas fue tocada. Y el humano fue adornado con un vestido de sangre de las cinco horribles marcas de garras talladas en su pecho.

Un alboroto instintivo, desprovisto de cualquier técnica, habilidad o táctica. La cruel fuerza no reconoció evasión ni defensa.

Ataque absoluto. La inversión de su defensa definitiva, transformó su cuerpo en garras que existían solo para destruir a sus enemigos. Esto ya no era una batalla entre Aventureros, sino una escena de cazar o ser cazado, y los espectadores que miraban a través de los espejos palidecieron ante el cambio repentino.

--Eso es…

Amid se puso pálida.

--No puede ser…

Los labios de Asfi temblaron.

--¡<Transformación>…!

Los ojos de Finn se abrieron de par en par.

--¡El verdadero as en la manga de <El Rey>!

--Incluso si es más fuerte ahora que es salvaje, debería haber un límite, ¿¡Verdad!? ¡Esto es una locura!

Al ver la misma escena en Babel, Hermes y Loki alzaron la voz.

La <Transformación> era un fenómeno confirmado solo entre un número limitado de razas Beastman. Era la encarnación de la lucha por instinto. Como habia dicho Loki, al desatar la fuerza bestial dentro de sus cuerpos, podían aumentar sus habilidades físicas. Los Hombres Lobo eran el ejemplo clásico. Los Hombres Lobo se transformaban cuando se exponían a la luna llena, ganando un nivel de fuerza que inspiraba el adagio de que "ninguna raza es rival para un Hombre Lobo durante la luna llena".

--… A diferencia de nosotros, ese bruto puede elegir cuándo y dónde transformarse…

Bete escupió con disgusto.

En el momento en que los Beastman recibían una <Falna>, su <Transformación> quedaba ligada a sus Habilidades. Se necesitaba cumplir algún requisito para transformarse, o de lo contrario conllevaría algún riesgo.

Pero lo más probable era que el detonante de la Habilidad de Ottar fuera arbitrario. A diferencia de los Hombres Lobo que solo podían transformarse bajo la luna llena, él podía convertirse en una bestia durante el día, o incluso en el Calabozo.

Conociendo el estilo de lucha de <El Rey>, Bete no tenía ninguna duda de eso.

--Y no puedes comparar el efecto aquí con el de cualquier don nadie. La <Transformación> de ese jabalí no es una mejora… Es un maldito monstruo.

Mientras reconocía que la <Transformación> de Ottar no era más débil que la suya, el tatuaje en su mejilla izquierda se retorció.

La bestia en el espejo era claramente distinta del guerrero que había estado luchando antes. Casi se parecía a la escena provocada por el <Impulso de Nivel> de Haruhime. Mientras la mayoría de los residentes de la ciudad estaban entrando en pánico, los Aventureros en los bares murmuraban, poniéndose pálidos como la muerte.

--Entonces, ahora mismo <El Rey> es…

--… ¿Lv. 8…?

Nadie lo reconoció.

Porque si lo hicieran, no tendría sentido seguir mirando.

--¡¡¡Gaaah, aaaaaaaahhh…!!! <*¡Ataca eternamente… indestructible general! ¡Del rayo…!*>

Ignorando a los otros tres siendo destrozados y golpeados, Hedin levantó su cuerpo tembloroso y extendió un brazo. Todo rastro de compostura había desaparecido de su rostro ensangrentado mientras preparaba su Magia de mayor potencia.

--Valiant Hil—

Pero fue demasiado lento.

Sintiendo que los relámpagos se reunían solo por instinto como una bestia salvaje, el Boarman levantó su puño parecido a una roca hacia el cielo.

Incapaces incluso de mantenerse en pie por completo, Bell, Ryuu, Mia y Hedin solo vieron desesperación.

La masa abultada de músculos que era su brazo se convirtió en un colmillo retorcido, y al instante siguiente, lo apuntó hacia el suelo.

--¡¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Los oscilo hacia abajo.

El puño definitivo para volar todo por los aires.

-- —¡Gaaah!

¿Ese sonido habia venido de Hedin o Bell?

El centro del anfiteatro estalló.

Las grietas se abrieron como telarañas mientras los cimientos temblaban, y el suelo mismo gimió bajo el peso del golpe del jabalí. Una onda expansiva se extendió hacia afuera, engullendo a todos los Aventureros, arrojándolos y tirándolos a un lado antes de enterrarlos en escombros. La pared exterior del escenario se derrumbó, perdiendo por completo su forma. Incluso el acantilado que conectaba con el lago se derrumbó, cambiando la forma de la isla. El terremoto más grande del día sacudió las ruinas de la ciudad de Orza.

Ya no quedaban adoquines cuando el jabalí sacó su puño de la pila de fragmentos de roca. Cuando la nube de polvo y escombros se disipó, el único que seguía en pie era una bestia solitaria. Los Aventureros yacían inmóviles en el suelo mientras el cielo sin nubes los miraba con lástima.

La fugaz luz del sol comenzó a adquirir el color del crepúsculo.

× × ×

El sol comenzó a ponerse y el suelo crujió.

Las ruinas de la ciudad entera crujieron por el tremendo temblor, haciendo que Plutus y Hathor salieran volando por los aires de sus escondites. Pero, aun así, los dependientes restantes todavía tenían que seguir luchando. Tenían que derrotar a los oponentes que se encontraban frente a ellos.

--¡Basta de tonterías!

--¡Guh…! ¡No… lo haré! ¡No perderé contra ti, hermano!

La Lanza Dorada igualó tenazmente el corte de la Lanza Plateada.

Allen perdió toda capacidad de ocultar su irritación con Anya, quien se negaba a vacilar o ceder terreno, sin importar lo mucho que estuviera herida o lo mucho que la reprendiera.

Se había cansado de su resistencia fea y obstinada, y un deseo asesino brotó mientras arremetía, con la plena intención de enviarla al suelo. Entonces—

--No me ignores, Allen.

--¡Ngh! ¡Hogniii!

Esa Espada Negra bloqueó a Allen nuevamente. Aunque no había sido afectado por el debuff de Anya, las heridas del Elfo Oscuro no estaban completamente curadas. Pero sus ataques aún eran suficientes para agitar aún más las emociones de Allen.

--¡Te dije que no te interpusieras en mi camino! ¡Piérdete, mosca!

--Me interpondré en tu camino. Quiero derrotarte, incluso. Y además… ¿Por qué no dejas de gritar y saltas sobre mí como siempre?

Debido a los efectos de su Arma Maldita, la resistencia de Hogni no había podido recuperarse por completo, por lo que ambos carecían del estallido de poder necesario para un golpe decisivo. Pero, aunque no podía ocultar su fatiga, curiosamente, Hogni sonrió.

No era el tipo de sonrisa dirigida a un amigo. Ni siquiera una dirigida a la <Familia>.

Aunque, a diferencia de Hedin, no era hábil con las conspiraciones, Hogni esbozó una sonrisa torpe.

--¿Estás cansado, Allen? No, no es eso.

Estaba tratando de desequilibrarlo usando cierta información.

--Desde hace un tiempo, tu Lanza se ha desviado un poco cada vez que la apuntas a tu hermana menor, ¿No es así?

--¡…!

--… ¿Eh?

Esas palabras tuvieron su mayor efecto no en Allen, sino en Anya. Incluso cuando los ojos de su hermano se abrieron de par en par, ella se congeló a medio movimiento.

--… ¡Deja de decir estupideces!

La sorpresa momentánea de Allen fue inmediatamente superada por la rabia, y saltó hacia Hedin, para asegurarse de que nunca volviera a abrir la boca.

A medida que la Lanza se acercaba, la sonrisa de Hogni permaneció.

--*<Por el poder de la espada demoníaca, trae la destrucción eterna.>*

Y terminó el Canto súper corto que había comenzado a susurrar para sí mismo.

El asombro sacudió a Allen.

El cuello de su manto negro hecho jirones había cubierto perfectamente la boca del Elfo Oscuro. Y como no podía ver sus labios moverse, la reacción del Catman se retrasó fatalmente.

--<¡Burn Dáin!>

--¿¡Gah!?

Justo cuando su Lanza estaba a punto de aterrizar, Allen fue golpeado por una llama explosiva a una distancia súper cercana. El alcance de la Magia era extremadamente corto, pero a cambio, tenía suficiente fuerza para destruir por completo a cualquier enemigo que cayera dentro de su área de efecto.

El ligero cuerpo de Allen salió volando. El Carro inmediatamente se lanzó al aire para escapar, evitando cualquier daño mientras tosía humo negro.

--Ves, un gato golpeado siempre maúlla.

Señaló Hogni con calma.

--El tú normal nunca habría caído en una burla tan obvia.

La situación actual, el error de Allen, fue el empujón que hizo que Anya pensara que tal vez—

--Hermano mayor… ¿Eso realmente es…?

--¡No me muestres esa cara de idiota! ¿¡Por qué demonios sería cierto!?

Cada vez que escuchaba el grito ardiente de su hermano, su cuerpo se estremecía y su cola se encogía. Anya empezó a sentirse abrumada por la rabia de Allen, sin aplacar la furia ardiente que recordaba, pero, aun así, apretó su mano y se la puso en el pecho.

Con una vacilación significativa, luchando por comenzar, finalmente habló.

--…Antes de venir aquí…<Vanargand> dijo algo.

--… ¿De qué estás hablando…?

Los ojos de su hermano eran una mezcla de ira y sospecha, pero cuando ella encontró su mirada, su mente se deslizó hacia unas horas antes. Cuando Bete la había sacado de su habitación y la estaba cargando a través de <Folkvangr>.

"¡Suéltame! ¡Syr y mi hermano mayor me abandonaron! ¡No les importa nada de mi, nya!"

Se sentía emocionalmente inestable y desesperada. Anya había estado desahogándose y quejándose salvajemente. Y como si finalmente hubiera tenido suficiente de ella, algo se escapó de la boca del Hombre Lobo de cabello gris.

"Ese pedazo de mierda… se parece mucho a mí. Incluso si no quiero admitirlo."

"¿Eh?"

"Si no te necesitara, te habría matado directamente. Eres desagradable para la vista y también para los oídos."

"Uh, ugh…"

Se sorprendió por su repentino arrebato cuando—

"Pero si todavía estás viva… entonces eso lo dice todo."

Los ojos de Anya se abrieron de par en par.

El Hombre Lobo que había estado corriendo con los ojos apuntando hacia adelante murmuró en voz baja, "Estoy perdiendo mi toque". Y no le respondió a Anya otra vez.

--¿Me odias, hermano mayor?

--¡Por supuesto que sí!

--¿Me abandonaste… porque me odias?

--¿¡De qué estás hablando ahora? ¿¡No entiendes nada!?

--¿Entonces por qué no me mataste?

--¡…!

Anya, que no era de ninguna manera la Catman más inteligente de la camada, con los ojos temblorosos y una mirada ingenua en su rostro, logró poner su pregunta en palabras.

--Siempre dices que acabaras conmigo o que me matarás… Entonces, ¿Por qué no lo hiciste?

--¡Guh…!

--¿Por qué…?

El grito furioso de Allen nunca llegó a su boca porque vio las lágrimas brillando en sus ojos. Hogni había observado en silencio cómo los hermanos se detenían, pero finalmente, interrumpió.

--… Así es, Allen.

Hogni anunció la pizca de verdad que había descubierto antes.

--Si la amabas, no podías abandonarla.

-- —

--No tuviste más opción que odiarla.

Por un instante, el corazón de un solo Catman quedó al descubierto. Los dos Catman se miraron el uno al otro, con los ojos bien abiertos. Los labios de Allen temblaban. Su torrente habitual de abuso no salía. Todo tipo de emociones cruzaron su rostro, y ya no podía llamarse solo una máscara de pura rabia mientras daba un paso hacia el Elfo Oscuro que decía tonterías.

--Allen… lo siento, pero…

Antes de que pudiera estallar, antes de que pudiera saltar hacia adelante, Hogni desvió la mirada y dijo la verdad.

--Dijiste que querías hacerte más fuerte al lado de Freya-sama… pero te has *debilitado*.

--¡…!

Allen se quedó sin palabras.

El Elfo Oscuro era un Aventurero de Primera Clase como él. Era una persona que poseía una fuerza comparable a la de Allen.

--Hedin dijo lo mismo… ¿Recuerdas? Cuando te nombraron el nuevo segundo al mando. Cuando Hedin se hizo a un lado, cediéndote esa posición a ti.

Había sucedido hace varios años.

Eso fue cuando Anya todavía estaba en <Folkvangr>.

Cuando le recomendaron a Hedin convertirse en el segundo al mando, él se negó, presionándolo sobre Allen.

--Hedin entendió que eras más fuerte que él entonces… Por eso te lo cedió. Su orgullo no le permitiría estar en la cima si era más débil.

--… ¡…!

--Pero… después de que tu hermana se fue, te debilitaste. Sin la única persona que necesitabas proteger… te debilitaste, Allen.

No en términos de <Estado>. No en términos de Nivel. En ese sentido, Allen superaba con creces a su yo pasado. De lo que Hogni estaba hablando era de algo mucho más fundamental—su espíritu, su impulso, su voluntad.

En comparación con antes de abandonar a su hermana, Allen era decididamente diferente ahora.

--Es por eso que Hedin te llamó cobarde. Es por eso que estaba enojado, diciendo que no debería haberte cedido el puesto.

Allen estaba estupefacto por la verdad que ni siquiera él sabía, no, que no podía haber notado. Anya se tambaleó por la confesión del Elfo Oscuro.

Hogni bajó la mirada. Se había quedado en silencio a petición de la Diosa—que le había pedido que no dijera nada hasta que Allen se diera cuenta.

--… No te metas conmigo… ¡No… no te…!

--No te molestes, Allen… Ya no puedes negarlo.

Hogni se disculpó profundamente, luchando con su propia culpa, pero por la pequeña pizca de buena voluntad que sentía por el Catman, asestó el golpe final.

--¡Nosotros, que solo podemos hablar a través del combate, no podemos permitir que eso se niegue…!

Esta vez, Allen se congeló.

Incluso si gritó enojado o maldijo, eso era una prueba de que Allen mismo no podía negarlo. Los <Einherjars> nunca comprometerían la fuerza. No recurrirían al engaño cuando se trataba de fuerza. Y el valiente guerrero que se alineó hombro con hombro con él había compartido su honesta evaluación de su fuerza.

--Hermano…

Incluso Anya lo entendió. Apenas había evadido algunos golpes fatales en esta batalla. Allen la había dejado evadirlos.

Antes de que Hogni interviniera, el ataque que desató para dejarla fuera de combate había estado dirigido a su hombro derecho. Era un ataque que no era nada propio de Allen. Dirigido a su hombrera dorada, su capacidad para matar o herir era significativamente menor.

La razón por la que su batalla entre hermanos había durado tanto fue porque él se estaba conteniendo.

--Yo era una basura total. Un rey terrible. Nunca tuve familia, pero…

La auto evaluación del Elfo Oscuro lo puso en lo más bajo, pero incluso mientras se despreciaba a sí mismo, miró hacia arriba. Nervioso, pero con una mirada que era como el mar azotado por el viento, lo dijo.

--Allen, la forma en que ustedes dos están ahora… está mal.

El viento sopló. El sonido de las armas chocando se detuvo cuando un viento húmedo barrió entre los tres. Una quietud alejada de la batalla, agitando sus cabellos, moviendo el cabello negro sobre los ojos del Catman.

—Había un solitario Catman.

El amor que sentía por su familia era una parte del odio que siempre llevaba.

Cuando era pequeño y débil. Cuando estaban enterrados en un mundo de ruinas. Su única hermana menor. No sabía cuántas veces había pensado en levantar la mano contra ella. Cuántas veces la había alejado, cuantas veces había pensado en abandonarla.

Pero él había seguido protegiendo a esa gatita, a esa llorona, a esa idiota irredimible, a esa mala cantante sin remedio, a esa hermana menor que lo había molestado tantas veces.

Porque su hermana siempre había seguido cantando su horrible canción, demostrando que incluso si estaban perdidos, él no estaba solo.

Porque lo hacía sonreír, aunque se diera la vuelta para que ella no pudiera verlo.

"Lucharé para compensar su parte también, así que por favor descarta a esa idiota."

Con el tiempo, el Catman se salvó, se sometió al Bautismo y finalmente se enfrentó a una bifurcación en el camino.

Al ver a la hermana menor que casi había muerto con él, el Catman maldijo su propia debilidad. Decidió que necesitaba volverse aún más fuerte y, al mismo tiempo, decidió dejar de lado su amor.

"Por favor, sácala de mi mundo, de los campos de batalla donde los débiles nunca sobrevivirán."

El Catman lo entendió. Para pagarle a la Diosa que los había salvado, se lanzaría al combate y, mientras lo hiciera, su estúpida y tonta hermana menor que siempre lo seguía, sin duda terminaría muriendo algún día.

Estaba seguro de eso. La Era Oscura no toleraría la debilidad ni la ingenuidad. E incluso si esa época caótica llegara a su fin, su hermana no encontraría la felicidad a su lado. No cuando él siempre estaba luchando.

"También cortaré mi conexión con esa idiota. Solo te necesito a ti. Lo juro. Así que—"

Aunque se sentía atraído por la divinidad de la Diosa, la relación que deseaba con *ella* era de complicidad. Quería dejar de lado a su hermana menor, para que *ella* pudiera llevar a su hermana al bar, para darle otra familia y otro hogar.

El Catman juró su lealtad.

Él ofreció todo para proteger a su hermana menor. Se convirtió en un Carro. Sin importar cuánto pudiera herir a su hermana, decidió seguir siendo el <Carro de la Diosa> por sí solo, para distanciar a su hermana menor de un hermano que solo traía muerte y desgracia.

La persona que más amaba nunca había cambiado. Era la misma persona ahora que hace mucho tiempo. Allen Fromel no tenía forma de rezar por la felicidad de su hermana menor, excepto convertir a su ser más amado en su ser más odiado.

--…

Allen miró hacia arriba.

El cielo era de un hermoso azul que casi hacía llorar. En el cielo occidental, había un rojo más oscuro que se extendía gradualmente.

--Hermano mayor… tú siempre…

Las lágrimas cayeron de los ojos de Anya cuando finalmente entendió su verdadera intención. Su corazón no la escucho cuando se dio cuenta de que la familia que creía haber perdido todavía estaba allí.

--¡Hermano mayor…! ¡Quiero volver a ser una familia contigo, nya! Junto con Syr y todos—!

Por eso se inclinó hacia adelante. Y por eso Allen extendió su brazo izquierdo, empujándola con la palma.

--Ya es suficiente.

--¡…!

--Deja de hablar.

No era un gruñido enojado. Era una súplica tranquila y sincera. La voz de un hermano que se preocupaba por su hermana.

--No puedo perder a la Diosa.

--¡Guh…! ¿¡Qué quieres decir, hermano!?

Anya suplicó entre lágrimas mientras su determinación vacilaba.

--Mi servicio a ella me hace fuerte. Mi contrato con ella es hacerme fuerte. Mi batalla no terminará hasta que mate al Dragón que destruyó nuestro hogar.

--¡¡¡…!!!

--Mientras ese Dragón exista, tu felicidad puede ser borrada de nuevo. Y… cuando esté corriendo hacia el final de todo, definitivamente me perseguirás.

Anya y Hogni se sorprendieron al escuchar el verdadero objetivo de Allen.

Miró a su hermana con ojos ahora desprovistos de ira y odio.

El hombro derecho dorado de Anya. Su hombro izquierdo plateado. Sus Lanzas Doradas y Plateadas emparejadas. Eran como imágenes reflejadas. Las ruedas izquierda y derecha del <Carro de la Diosa>. El suyo era un vínculo inquebrantable. Sin importar cuánto quisiera terminarlo, la maldición de oro y plata también arrastraría a Anya a la batalla.

--Para protegerte—tengo que matarte.

Sus deseos por la Diosa habían aumentado en uno.

Su <Encanto>, su autoridad absoluta… De la misma manera que Syr había hecho su <Jardín en Miniatura>, Allen quería que ella hiciera que su estúpida y desesperanzada hermana menor lo olvidara.

Cortó a su yo desesperanzado que había evitado considerar esa opción hasta este día.

Una vez que todo terminara, si podía, enterraría su ego, el deseo egoísta de que todavía quería escuchar su horrible canto de nuevo.

Ahora que la rueda del Carro lo sabía todo, el Carro atropellaría a la persona que más amaba.

No permitiría que la Diosa fuera derribada.

--*<Rueda de oro, collar de plata.>*

Y así, Allen comenzó a Cantar la canción del Carro.

--¿¡Un Canto!?

--¿¡Magia!? ¿¡Hermano!?

Hogni estaba aturdido y Anya estaba conmocionada. No sabía que su hermano tuviera Magia. Pero no era porque la desarrollara después de que se separaron. Allen había tenido cuidado de no recitarla delante de ella.

--*<Amor odiado, cadáver ilusorio, tu destino está aquí. Vete, rueda de oro, antes de que la rutina te mate.>*

El vergonzoso Canto que reflejaba lo más profundo de su corazón, lo que la rabia y el odio no podían ocultar. La verdad de lo que sentía por su hermana.

--¡Kuh…! ¡Detente!

--¡Guh!

Hogni cargó con un grito y Anya dejó de lado sus dudas y se lanzó al aire.

A este ritmo, perdería a Syr. Y a Allen. Sintiendo eso a medida que el temible Poder Mágico aumentaba, superó la contradicción de lastimar a su hermano para no perderlo.

--*<Látigo de honor, labios de favor, tu pago está aquí. Gira, rueda de plata, hasta que tu cabeza caiga.>*

Pero la espada de Hogni falló, y la Lanza de Anya no golpeó nada.

Cantó y se movió al mismo tiempo. Eso fue todo lo que hizo. Dio un salto enorme hacia atrás, y luego lo hizo una y otra vez. Eso fue suficiente para que Allen volara decenas de metros hacia atrás.

No necesitaba atacar. No necesitaba defensa. Simplemente podía seguir huyendo de esta manera ridícula hasta que su Canto terminara. Porque una vez que la canción terminara, no quedaría nada en el campo de batalla excepto las huellas del Carro.

--*<Corre llevando la voluntad de la Diosa—hasta la muerte y los cielos distantes cuando puedas escuchar la canción de la rueda de nuevo.>*

Las últimas líneas habían llegado.

Con todos sus ataques golpeando nada más que el aire cuando el Canto terminó, los rostros de Anya y Hogni se congelaron en un escalofrío.

Al instante siguiente, el Carro más rápido se activó.

--<¡Glarinese Fromel!>

Cuando comenzó a correr, su cuerpo fue envuelto por un brillo plateado azulado.

--¿¡Kuuuuuaaaaaah!?

La luz que no podía ser detenida ni con Magia ni con espadas fue liberada. Primero mando a volar a Hogni por el aire.

La Magia otorgaba super velocidad. Y se volvía más rápido. Mientras más corría, más aceleraba. Él era como una rueca de hilar… Como un Carro que se precipita por el campo de batalla, el <Carro de la Diosa> corría con desenfreno salvaje, yendo a donde quisiera.

--¿¡Hermano mayor!?

Incluso Anya fue derribada y herida. Pero eso no fue suficiente para detener su aceleración.

Al mismo tiempo que Hogni se estrellaba contra el suelo, el Carro se movió a otro campo de batalla.

--¿¡Qué!?

--¿¡Eso es—!?

--¿¡Unyaaa!? ¡Huyan!

El destello atravesó el lugar donde Aisha y los demás luchaban contra Alfrik.

Ni siquiera Allen podía controlar la velocidad a la perfección, dejando un rastro sinuoso como un dragón gigante y brillante mientras pasaba en un abrir y cerrar de ojos. El destello del Carro no permitió una oportunidad de evasión o escape mientras se tragaba sin piedad a los Aventureros.

Aisha se estrelló contra el mausoleo, con su Podao rompiendose. Mikoto y Naaza volaron por el aire como lo había hecho Hogni. Runoa y Chloe fueron arrojadas a los costados con la fuerza de un río que se liberaba de su presa.

--¡Allen, tú—!

Ni siquiera Alfrik se salvó, golpeado por la estela de luz junto con sus hermanos inconscientes.

<Glarinese Fromel>.

La única Magia de Allen mejoraba enormemente su Agilidad y le otorgaba una fuerza mejorada en relación con su velocidad. En otras palabras, cuanto más aceleraba, más aumentaba su poder destructivo. No había límite superior. Teóricamente, Allen podía aumentar la fuerza de su carga tanto como pudiera acelerar.

Vestido con una armadura de luz, Allen podía correr y pisotear cualquier cosa con esa Magia.

El alboroto de un Carro que incluso podría atropellar a un Monstruo Rex.

--¿¡…!?

--¿¡Uwaaaaaaaa!?

Solo las consecuencias del Carro que pasó a toda velocidad fueron suficientes para destruir la flor de Miach y hacer volar a Lili también.

El <Occulus> se le resbaló de las manos y se agrietó con el impacto.

Su carga aplastó todos los obstáculos a su paso sin siquiera poder verlos.

Todo lo que quedó después de que Allen pasó corriendo fue un solo camino que borró ruinas y escombros a su paso.

× × ×

Los primeros signos del atardecer comenzaban a aparecer en el oeste. Aún estaba azul en lo alto, pero pronto daría paso al crepúsculo. Era una señal del fin. El cambio de color del cielo señalaba el final de la batalla para los guerreros que habían luchado en <Folkvangr>.

Ottar recogió la Gran Espada negra a sus pies y miró lentamente hacia el oeste, hacia la colina donde se encontraba la <Casa de los Dioses>.

--……

--Gaha…agh…

Ottar era el único que seguía de pie en el anfiteatro ahora destruido.

La Enana enterrada en escombros y la Elfa apenas se estremecía.

Entonces este es el final.

Justo cuando el Boarman tuvo ese pensamiento.

--… ¡Gah…aa…aghh…!

Hubo uno que se puso de pie, con un gemido bestial.

Cabello largo y rubio cubierto de suciedad. Un maquillaje de sangre y heridas, un rostro desprovisto de toda belleza. Pero sus ojos color coral no habían dejado ir la luz a la que apenas se aferraba.

--Hedin…

Ottar no reveló ninguna emoción, solo miró a su compañero <Einherjar>.

Apenas logrando ponerse de pie, el Elfo se tambaleó varias veces, casi cayendo antes de detenerse y mirar hacia arriba, fulminando con la mirada al Boarman.

--¿Esto es lo que querías lograr?

Era casi como un desafío.

Los labios de Hedin se curvaron, apenas formando lo que evidentemente se suponía que era una sonrisa.

--Quién… sabe… ¿Qué… te parece?

--Por lo menos, no parece como tú.

Sus pupilas todavía estaban deformadas. Todavía estaba en su estado <Transformado>, pero la inteligencia permanecía en su voz, incluso si era tan cortante como siempre.

--Tú, que valoras tanto la eficiencia, podrías haber manejado mejor las cosas. Deberías haber sido capaz de ganar esta batalla.

--¡Hah…! ¡Ganar…!

Hedin resopló mientras la sangre goteaba de la comisura de su boca.

--¡Este estúpido… juego…! ¡Se acabó en el momento en que decidí traicionarlos…! ¡Podría simplemente haber tomado su flor yo mismo…!

Esa era la realidad.

En el momento en que destruyó la base principal, Hedin podría haber entrado corriendo a la <Casa de los Dioses> y haberle robado la flor a Freya. Eso habría traído un final abrupto a la batalla llamada la Gran Guerra de <Familias>.

--¡Pero… eso sería… inútil…! ¡Absolutamente sin sentido!

--…

--¡Eso no es lo que quería hacer!

Una intensidad comenzó a arraigarse en sus palabras, su espíritu derribó todos los límites físicos.

--¡Fui liberado del deber de ser rey por su mano! Entonces, yo… ¡Tengo que derribarla de su trono real!

Ottar escuchó su confesión en silencio.

--¡Tengo que liberarla del yugo de la Diosa!

Aunque podía suponer los sentimientos de la Diosa, no podía entenderlos de la forma en que Hörn podía. Pero, aun así, entendía lo que significaba ser rey. En su corazón, notó la infelicidad de la Diosa.

Al ver la sonrisa que tenía la chica, entendió cuál era su verdadero deseo.

Su grito no pudo alcanzar a la Diosa sentada en su trono. Pero su voluntad se extendió a aquellos que aún no habían podido ponerse de pie.

--¿¡Alguno de ustedes lo sabe!? ¡El rostro de la Diosa mientras era atormentada por el amor incluso mientras lo buscaba!

En su habitación. La máscara de una Diosa tentada por el amor mientras miraba el adorno para el cabello modelado en un espíritu. Los dedos de la Enana arañaron los escombros.

--¿¡Alguno de ustedes entiende!? ¡Su arrepentimiento y angustia, incluso después de haber dejado de lado todo lo que no sea el "amor"!

La conversación frente al chico. El sentimiento de la chica mientras era atraída por los lazos de la generosidad, a pesar de que solo quería el corazón del chico. La mano de la Elfa se estiró, agarrando su Espada de Madera.

--¿¡*Tú* lo has notado!? ¡¡¡Que sus mejillas incluso ahora están mojadas por las lágrimas!!!

Esa fue la explosión final. El puño del chico tembló como una llama.

--Si es así, ¿¡Cómo pueden permitirse perder!? ¡Si pierden esta batalla, esas lágrimas nunca se detendrán! ¡Con una victoria solitaria, ella tendrá amor y seguirá siendo la Diosa para siempre!

Su voz tronó, golpeando sus corazones.

Empujando sus piernas para ponerse de pie nuevamente.

--¡Entonces debe ser mancillada! ¡Para realizar los últimos ritos de la noble Diosa!

--… ¿Incluso si Freya-sama no perdona ese hecho?

--¿¡Qué sirviente sería yo si no hiciera todo lo que estuviera en mi poder por mi Ama por mera autoconservación!? ¿¡Qué seguidor sería yo si careciera de la determinación para ser odiado cuando hago lo que se debe hacer!?

Y él dijo:

--¡¡¡Esta es mi devoción que le ofrezco a *ella*!!!

Eso era lo que hacía a Hedin quien era.

Un tonto que volvió su espada contra la Diosa, incluso si eso significaba llevar la marca del traidor.

Todo por *su* bien.

--Entonces—

Como inspirado por su pecado egoísta, vanidoso y sublime, la Elfa se puso de pie. La Enana se levantó del suelo. Entonces los tres se quedaron mirando la pared que les bloqueaba el paso.

--Piérdete.

--Desaparece.

--Quítate del camino.

La convicción de Hedin, la voluntad de Ryuu y el espíritu de lucha de Mia se apoderaron de Ottar.

--… ¡Te derrotaré…!

Y finalmente, el chico se puso de pie.

--¡E ire con Syr-san…!

Ottar entrecerró los ojos.

Observó a los que se oponían a él. Estos eran los que todavía luchaban. Estas eran las almas que habían encantado a la Diosa.

--A pesar de recibir el amor de la Diosa, lo rechazan y se resisten…

Miró no solo al chico, sino a todos los que eran amados por la Diosa.

--Muy bien. Vengan.

Y levantando su Gran Espada, los miró con sus ojos bestiales.

--Este es el final.

Era el choque final. No había esperanza de victoria. Ningún camino al éxito.

Pero aquellos que todavía resistían, que todavía buscaban apoderarse de la luz de la victoria, que se negaban a rendirse, esos eran verdaderos Aventureros.

Por lo tanto, era natural que aquellos que se levantaban fueran bendecidos con luz.

--<Uchide no Kozuchi>—<*¡Danza!*>

Las colas de zorro comprimidas en orbes de luz descendieron desde arriba, envolviendo a Hedin, Ryuu y Mia. Sus ojos atónitos descubrieron de inmediato al intruso.

--¡Bell-kuuuuun! ¡Elfa-kuuuuun!

--¿¡Kami-sama!?

Hestia estaba cubierta de sudor mientras salía corriendo de una grieta en la pared exterior destrozada. Detrás de ella, parada sobre los escombros del lado suroeste, estaba Haruhime, usando su Magia. Siguiendo la orden de Lili, lucharon y lucharon, y finalmente, llegaron al anfiteatro.

--¡Bell-kun, muéstrame tu espalda!

--¿¡Eh…!?

--¡Una última actualización de <Estado>! ¡Para convertir toda la Excelia que has obtenido en fuerza!

Hestia abrazó a Bell y gritó mientras parecía aturdido.

--¡Lo escuché! Vas a vencerlo, ¿¡Cierto!? ¡A ese <El Rey>!

--¡…!

--Vas a ir, ¿Verdad? ¡A Freya—a esa chica!

Los ojos de Bell se abrieron y luego asintió con fuerza.

Mirando hacia atrás, vio a Ryuu y Mia mirarlo y sonreír.

--Estaremos esperando, Bell.

--¡Comenzaremos a arrasar primero!

Hedin ni siquiera miró hacia atrás.

Pero—

--Termina rápido y ven, conejo estúpido.

--… ¡Sí, señor!

Confiando en ellos, Bell se arrodilló.

Había perdido su armadura y su ropa de batalla estaba destrozada. Su espalda estaba cubierta de heridas abiertas. Al ver eso, Hestia palideció por un momento, pero rápidamente puso una gota de Ichor en su espalda, moviéndose para actualizar su <Estado>.

Dejándolo atrás, los Aventureros y la bestia convirtieron el anfiteatro destrozado en <Folkvangr> una vez más.

--¡¡¡UOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

El primer ataque fue de Ottar.

Los tres se dispersaron cuando la Gran Espada se balanceó desde lo alto.

¡Ahora puedo reaccionar a sus ataques! Pero…

¡Esta luz es un caballo salvaje y loco! ¡Si bajo la guardia mi <Estado> tomará el control!

¡Pero no hay camino a la victoria si no la controlo!

Ryuu al menos lo había experimentado una vez durante el incidente de los Xenos, pero Mia y Hedin estaban experimentando un <Impulso de Nivel> por primera vez. Estaban aturdidos y un poco conmocionados por el tremendo resultado de ascender repentinamente al Lv. 7. Todo lo que quedaba era tomar las riendas con toda su fortaleza mental.

Los tres atacaron a <El Rey> con sus propias tácticas.

--*<El deber se cumplirá y la balanza se equilibrará.>*

Lo que eligió Ryuu fue una batalla aerea.

Volando sin miedo por encima del Boarman sin alas, interrumpió su campo de visión.

Ryuu quería superioridad aérea. Quería intentar un ataque de pinza usando el suelo. Como un hada con alas brillantes, atrajo la atención de Ottar sobre su cabeza, desatando su Espada Estelar con valentía desde arriba.

A Ottar no le gustó el corte agudo y meteórico.

Se defendió fácilmente y evitó el golpe, oscilando su propia espada con fastidio, pero Ryuu usó su Kodachi Futaba para deslizarse sobre el ataque del enemigo. Hubo una lluvia de chispas y una terrible sacudida sacudió su cuerpo, pero con su estado pseudo-Lv. 7, anuló por completo el ataque.

--¿¡A dónde miras, idiota!?

Y Mia, por supuesto, tomó el enfoque opuesto, desde tierra. No permitiendo que Ottar presionara el ataque contra la Elfa, desató un furioso ataque de cerca y personal con su pala.

Ottar también derrotó ese ataque. Intentó aplastar a Mia de frente, pero fue detenido por la intervención inmediata de la Espada Estelar desde arriba.

Atrayendo la atención del enemigo tanto hacia arriba como hacia abajo, tensaron su tiempo de reacción, impidiendo su alboroto. Entendiendo la intención de Ryuu, Mia desempeñó el papel de la poderosa vanguardia, intercambiando golpes con la monstruosa fuerza de la bestia.

Mientras su combinación perturbaba al <Transformado> Lv. 7, la canción de la justicia pasó en un abrir y cerrar de ojos.

--<¡Retorno de la Justicia!>—<Rea Vindemia.>

Lo que Ryuu activó fue la Curación de efecto de área que era la especialidad de la única Sanadora de la <Familia Astrea>, Maryu.

Su propia <Noa Heal> solo podía apuntar a una persona, y aunque tenía un efecto poderoso, era lenta. Entonces, en cambio, confió en el poder de la chica que siempre había curado a sus amigas. La luz de las estrellas violeta se extendió incluso hasta Bell, que estaba actualizando su <Estado>, sanando a todos un poco.

--¡Qué amable de tu parte, Ryuu!

El dolor se alivió y Mia se animó más mientras lanzaba otro ataque pesado.

Mientras tanto, directamente detrás de ella, Hedin observaba el tablero con cuidado y precisión.

--¡Pero incluso si nuestras heridas están curadas, nuestra Mente se está agotando! No podemos permitirnos una batalla prolongada.

Desempeñó el papel de una clase de apoyo abrumadora.

Ya no tenía sentido dedicarse a quedarse en la retaguardia. Si no combinaban sus fuerzas ahora, entonces incluso con su fuerza mejorada, todavía serían abrumados por el jabalí transformado. Golpeando con su Rhomphaia con tanta habilidad que puso a la mayoría de las vanguardias en vergüenza Hedin se unió al asalto contra Ottar. También hizo uso de su Magia con valentía, sin ser exigente con su alcance, y llenó agresivamente los huecos que dejaban Ryuu y Mia. Su papel original era el de un Espadachín Mágico, y demostró su valor como apoyo del grupo. Habiendo perdido sus gafas, ya no tenía el rostro de un Mago sabio, sino el de un guerrero salvaje y brutal, que atacaba a Ottar junto a Mia y Ryuu.

--¡Nuuurggghh!

Ottar eligió responder no con una defensa absoluta, sino con una ofensiva absoluta—deseaba intercambiar golpes. Confiando su cuerpo a su manifestación bestial, aunque conservaba su inteligencia de guerrero, se puso en medio de una pelea a muerte.

No se permitió pensamientos tontos de disfrutar de la caza. Encendiendo sus instintos de batalla, se enfrentó a los Aventureros que lanzaban el grito de batalla de los débiles. Los Aventureros de Primera Clase usaron su sabiduría y técnicas, y un momento de perspicacia para soportar esa ofensiva absoluta que ni evadía ni defendía. Si un solo ataque sería fatal, entonces simplemente necesitaban nunca permitirle atacar. Lo acribillaron con Magia, despegando su armadura absoluta. Usando ataques desde tres ángulos diferentes para interrumpir su puntería y alcance, haciendo que sus ataques no golpearan nada más que el aire.

Al convertir una sola derrota en una base sólida, ahora eran más sabios. Se habían adaptado. Eran más fuertes.

La habilidad rota del <Impulso de Nivel> era un poderoso viento en sus velas, permitiendo que la furiosa batalla se volviera un asunto casi parejo.

--… Increíble…

Bell murmuró mientras observaba.

El chico que acababa de alcanzar el Lv. 5 estaba cautivado por la figura de esos Aventureros tan por encima de él.

--¡No te preocupes! ¡Te unirás a ellos pronto!

--Kami-sama…

--¡También estarás hombro con hombro con esos increíbles Aventureros! Asi que—

Hestia estaba grabando el Texto Sagrado en su espalda mientras él estaba arrodillado frente a ella.

El sudor bañaba su frente mientras se apresuraba, trabajando con precisión y sin vacilar. Los caracteres negros danzaban, grabando el prólogo de la historia que estaba a punto de desarrollarse.

Bell Cranel

Lv. 5

Fuerza: **I41—> G222** Resistencia: **I39—> F340** Destreza: **I49—> G245** Agilidad: **I77—>F311** Poder Mágico: **I4—> I98**

Suerte: **F** Resistencia Anormal: **G** Escape: **G** Ataque Encadenado: **I**

Un aumento de más de 999 en todos los ámbitos. Esos eran resultados impresionantes para una sola batalla.

Pero no era suficiente. Ni de lejos suficiente. Incluso con ese tipo de crecimiento, no podía alcanzar esa cima que inducia a la desesperación, no podía alcanzar al más fuerte.

--¡No pierdas, Bell-kun!

Pero, aun así, la Diosa grito, haciendo que su corazón y el de él temblaran.

--¡Gana, Bell-kun!

--¡Sí!

Bell se puso de pie de un salto. El <Daga Hestia> en su puño cerrado reaccionó a su crecimiento y también se encendió con un poderoso brillo.

--Bell-sama… que encuentres la victoria.

Y el zorro rubio sonrió y le ofreció la cola final que había reservado para él. <Uchide no Kozuchi> proporcionó un aumento dramático en el <Estado> al otorgar un <Impulso de Nivel> que duraba solo veinte minutos.

Incluso si Haruhime se desmayara, el milagro dorado no se desvanecería. Y así, la chica que había agotado cada pizca de su fuerza se dejó caer lentamente, grabando a fuego la imagen de su espalda envuelta en luz dorada en sus recuerdos. Luego, por fin, se deslizó hacia la inconsciencia mientras rezaba por su victoria.

--¡Me voy!

Mientras su Diosa sostenía a la chica zorro cerca mientras lo veía irse, el chico salió corriendo.

Aunque no podía oírlo, las aclamaciones de todos en la ciudad estaban a su espalda mientras se lanzaba a la batalla una vez más.

--“ “ “ “ “ “¡¡¡VEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE!!!” ” ” ” ” ”

El telón se levantó para el verdadero final.

Con la incorporación de la última persona con derecho a luchar, <Folkvangr> lanzó su rugido final. Al otro lado de las montañas, los que quedaban en Orario convirtieron sus fuerzas restantes en aclamaciones mientras el Aventurero desafiaba a la cima.

Una heroica batalla había comenzado.

Estallando llamas y relámpagos, cortes blancos y negros. La Espada Estelar cantaba la canción de la justicia mientras los pétalos llameantes crepitaban y el polvo de estrellas montado en un viento verde caía. Al mismo tiempo, innumerables soldados relámpago cargaron con cada orden ladrada, y la guerrera Enana se lanzó hacia adelante para golpear la Gran Espada negra. Bajo la dirección del señor del relámpago, los cuatro se coordinaron, combinando fuerza y velocidad para atacar desde todas las direcciones.

Y a pesar de todo eso, el jabalí que los enfrentaba no vaciló.

Sin importar cómo mostrara los colmillos el conejo, sin importar cómo resonaran las canciones de las hadas, sin importar cómo la mujer de la tierra ejerciera su fuerza de hierro, <El Rey> permanecia de pie en la cima. Blandiendo su Gran Espada como si estuviera mirando hacia el suelo, convirtió su cuerpo de acero en un escudo, martillando el significado del más fuerte mientras se formaba un charco de sangre debajo.

--¡Un Lv. 6…! ¡¡¡Y tres Lv. 7!!!

La voz de Asfi no tenía nada de su calma habitual mientras observaba absorta el espejo.

Este nivel de poder destructivo y fuerza de combate era lo suficientemente poderoso como para aplastar fácilmente cualquier cosa que se encontrara en los Pisos Profundos del laberinto. Por lo general, no habría nada que pudiera resistir ante tal fuerza.

--¡Pero incluso así…!

《¡¡¡Simplemente no caeeeeeeeeeeeeeeeee!!!》

Eina estaba mirando en la Sede del Gremio e Ibri en el patio.

La adición de un pseudo Lv. 6. El empujón final del conejo blanco que era la agilidad manifestada.

Y, sin embargo, todavía no podían romper la fortaleza de <El Rey>.

--¡Arrrrrrrrrrgh! ¿¡Cómo se supone que vamos a vencer eso!?

--¿¡Cómo diablos voy a saberlo!?

Tione respondió bruscamente, como si le estuviera diciendo a su gruñona hermana que se callara.

--¡Hay una apertura!

--¡La forma de bestia de Ottar no es invencible!

Mientras observaban el final, Gareth y Riveria gritaron.

--¡Hedin debería entender! ¡Sigan atacando!

La máscara del líder se deslizó mientras Finn buscaba la respuesta que se encontraba más allá de su intrépido empuje.

--Supéralo…

Aizu apretó sus manos contra su pecho tembloroso.

--¡Y gana!

Eso era todo por lo que rezaba mientras miraba al chico cubierto de heridas a través del espejo.

--¡No pierdas!

La chica Elfa gritó, con su cabello corto revoloteando.

La humana, el Enano, las Amazonas, todos alzaron sus voces en un grito de batalla masivo y creciente.

Aclamaron hasta que sus voces se volvieron roncas, alzando sus puños apretados.

--¡¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Y el rugido del rey jabalí ahogo todos sus deseos. La voz del guerrero supremo quien no permitiría ninguna débil esperanza. La multitud se quedó en silencio, perdiendo sus voces.

No había nadie que lo aclamara. Incluso si lo había, sus voces eran débiles y tranquilas. Pero incluso en ese campo de batalla solitario, por un breve momento, <El Rey> mostro una sonrisa.

--… ¡…!

Al escuchar ese rugido retumbante, por primera vez Freya se levantó de su trono.

Incapaz de usar un espejo o un <Occulus>, no tenía forma de captar rápidamente los detalles del campo de batalla. Pero cuando escuchó el rugido de esa bestia resonando, supo que su dependiente había mantenido su <Transformación>.

--… Detente, Ottar.

Una de las Habilidades de Ottar, <Vana Arganture>.

Como Bete había adivinado, era una Habilidad de activación activa conectada a su <Transformación> de bestia. Otorgaba una fuerza casi tan grande como un <Aumento de Nivel>, afectando sus Habilidades básicas y sus Habilidades. Sin embargo, tenía desventajas. Una enorme cantidad de Resistencia y Mente debían ser pagadas cada vez que lo activaba. Y para mantener su <Transformación>, su cuerpo experimentaba un agotamiento que consumia su fuerza tanto que incluso su Habilidad de autocuración no podia compensarlo por completo. Esa era la diferencia entre Ottar y los Hombres Lobo que podían transformarse sin riesgo siempre que se cumpliera el requisito de la luna llena.

--¡Detén esto de inmediato, Ottar!

Si continuaba luchando así, se quedaría sin fuerzas en algún momento. Antes de que eso sucediera, necesitaba encontrar una oportunidad para restablecer su posición. Aunque sabía que su voz no podía llegar, miró hacia el noroeste a través de las columnas y el muro que se había derrumbado en épocas pasadas.

--¡Haaah, haaaaagh…! ¡UOOOOOOOOOOOOO!

Ottar continuó luchando mientras se disculpaba humildemente con la Diosa en su corazón. Aunque sabía que su Voluntad Divina estaba preocupada por él, solo esta vez, no podía obedecer. El guerrero no podía darle la espalda a estos Aventureros que se esforzaban por derrotarlo, por lo que continuó aullando con esa mirada bestial en sus ojos.

--¿¡Kuh!?

Bell y todos se estremecieron ante la presencia amenazante que de alguna manera seguía creciendo incluso ahora.

El guerrero ante sus ojos estaba herido, al igual que ellos. Las graves heridas que había sufrido antes de su <Transformación> permanecían, y no podía seguir luchando contra ellos sin sufrir heridas ahora que sus Niveles habían aumentado. Su cuerpo de acero seguramente estaba llegando a su límite.

Pero, aun así, no caía.

Como una pesadilla, continuó desatando ataques que arrasaban con todo.

El chico estaba asombrado por esta demostración de fuerza. Pero, aun así, siguió adelante, declarando que se negaba a perder ahora. Desató un golpe con toda su fuerza.

Ese ataque podría matar incluso a un gigante, pero la bestia lo desvió fácilmente, como si estuviera blandiendo la batuta de un director.

Un monstruo.

El hombre ante él era un verdadero guerrero.

Un hombre que sobrevivió a la era de Zeus y Hera, que había conocido el sabor fangoso de la humillación más que nadie, y que ahora estaba tratando de destruirlos con la fuerza que había ganado al nunca darse por vencido.

Si sus dedos rozaran a Bell, podrían fácilmente atravesarle el cuello.

Él era el perdedor que había luchado para obtener la victoria. Incluso cuando sus atacantes habían agotado hasta el último ápice de su fuerza, no podían derrotarlo. Incluso después de superar sus límites, no podían ganar.

Cuando Bell lanzó un grito de guerra, fue recibido por un rugido ensordecedor. Mirando fijamente el rostro de la bestia que estaba salpicado de espuma y saliva sangrienta, el chico experimentó el terror más intenso que había sentido en su corta vida.

—*¡Pero aun así!*

Había agotado todas sus técnicas. Estaba claro que los tácticas no funcionarían desde el principio. Era inferior en todas las categorías. En una situación en la que se habían dispuesto todos los requisitos para la derrota, la única arma que le quedaba a Bell era la pura fuerza de voluntad.

¡Syr-san!

La chica que se suponía que estaba muerta. La chica que siempre lo había ayudado y apoyado. La chica a la que había lastimado. Había decidido salvarla.

Así que transformó ese ego horrible en un espíritu de lucha insaciable, en un ataque de vida o muerte. <Hakugen> destelló, encendiéndose con un rayo de llamas. Todo su cuerpo ardía con resolución y determinación, como si estuviera expulsando físicamente todo su miedo y ansiedad.

--¡¡¡Juré que la salvaría!!

La <Daga Hestia> desató un corte índigo, golpeando a Ottar a través de su Gran Espada negra.

--… ¡¡¡…!!!

Hedin observó mientras luchaba por respirar. Estaba cubierto de una horrible y desagradable capa de sudor interminable. El primer Mente Cero que había experimentado en décadas estaba a punto de caer sobre él. Había usado Magia más que nadie, comenzando con su aniquilación de Heith y las <Andhrimnir> hasta este mismo momento, y finalmente se había quedado sin Poder Mágico.

Justo cuando se dio cuenta de que no sería de ninguna utilidad muy pronto, lo vio.

El chico empalagosamente verde, insoportablemente tonto que seguía luchando a pesar de las probabilidades.

Hedin no tenía los ojos de una Diosa, y por eso no podía entender el color de un alma, o cualquier brillo. Pero comprendió que la fuente de ese grito blanco puro seguramente era translúcida.

--Me enferma… ¡Corromperme incluso a mí…!

Aunque era más débil que todos ellos, la voluntad del chico de seguir luchando contra <El Rey> era más firme que la de cualquiera. Ryuu y Mia lo siguieron. Ver su espalda maltrecha atrajo a los Aventureros hacia él.

La escena era verdaderamente heroica, como ver un solo barco partiendo hacia los vastos mares abiertos.

Ese tonto… no elegirá ser su compañero.

No, no podía tomar esa decisión.

Si pudiera, las cosas nunca se habrían vuelto tan complicadas. Pero como él no la había elegido, él era la única persona que podía hacerla [ ] con seguridad.

Era repugnante más allá de toda comparación. Pero, aun así. Ese chico estúpido, tal como Hedin había anticipado, debería ser capaz de convertirse en el Héroe que la salvaría a *ella*.

--Muy bien… lo reconoceré.

Hedin sonrió.

Era una pequeña sonrisa que ni los espectadores, los Aventureros y los Dioses—ninguno de ellos se dio cuenta.

--¡—! ¡Esquívalo, Hedin!

Reaccionó al grito de Mia.

Una bestia se acercaba a él.

Incluso cuando Hedin estaba llegando a sus límites, Ottar atravesó las líneas del frente para aplastarlo de una vez por todas.

--Hgh—<*¡Ataca eternamente, indestructible señor del rayo!*>

Pero eso estaba dentro de las expectativas.

Hedin ya había anticipado que Ottar no lo dejaría escapar después de que ya no pudiera dar batalla, por lo que lanzó un Canto rápido y súper corto.

--<¡Valiant Hildr!>

Un cañón de rayos lanzado desde un corto rango.

Se había colgado a propósito como cebo para la estratagema final, obligando a Ottar a tragarse una descarga de relámpagos de máxima potencia e ineludible.

--¡Un golpe directo!

--Sí—¿¡Huh!?

Bell se quedó aplaudiendo la observación de Ryuu, pero entonces su sonrisa se quebró.

-- —

El tiempo se congeló también para Hedin.

Bañado en el torrente de relámpagos, el jabalí continuó y cargó.

--¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

Atravesando la explosión de relámpagos, Ottar atacó con un tremendo corte diagonal.

Con una velocidad impía, Hedin sostuvo a <Dizaria> horizontalmente, pero tanto él como su Rhomphaia fueron cortados.

--¡Gahhaaaaa!

Era una herida fatal.

Se abrió un corte diagonal. Mia había logrado soportar este golpe, pero Hedin no.

Un chorro de sangre caliente que no se sentía como la suya voló por el aire mientras Hedin caía al suelo. Lo que sus ojos vieron fue a la bestia preparándose para acabar con él de una vez por todas.

-- —¡¡¡Maestroooo!!!

Bell se convirtió en un rayo de luz. Acelerando a toda velocidad, extendió su mano en el plan más tonto para salvar a alguien que ya se había retirado de la batalla.

Lo primero que tocó el hombro de Hedin no fue la espada que se balanceaba, sino los dedos del chico.

-- ~~~~~~~~~~~~~~ ¿¡Gah!?

La espada que no logró atrapar al Elfo abrió el suelo de par en par.

Una onda de choque que hizo temblar los oídos mando volar a Hedin y también lanzo a Bell a un lado.

--¿¡Bell!?

--¡Hedin!

--¡¡¡Bell-kun!!!

La voz de Ryuu, Mia y Hestia desapareció en la nube de escombros.

Rodando por el piso de la arena destruida, Bell perdió la noción de todo, no solo de Hedin. Sosteniendo su cabeza mientras sus oídos aún zumbaban, se puso de pie.

--Gah… ¡Maestro! ¡Maestrooooo!

Entrando en pánico como un niño perdido, se dio la vuelta, y miro en todas direcciones, pero antes de encontrar su objetivo, los escombros se despejaron.

De pie en el medio, vio al Boarman parado tranquilamente.

Ryuu y Mia estaban a la izquierda y la derecha, y más allá del Boarman estaban Hestia y Haruhime.

Estaban diciendo algo, pero no podía escucharlos.

No podía ignorar los ojos de la bestia que lo observaban, pero aun así trató de asegurarse de que Hedin estuviera a salvo, mirando a su alrededor, cuando—

--… Mira hacia adelante…

-- —

No podía escuchar nada, pero esas palabras por sí solas, las podía distinguir claramente.

--… ¡Salva… la…!

Su mano temblorosa tocó la espalda de Bell, como si ya no tuviera ni siquiera la fuerza para golpearlo.

Con una voz frágil al borde de fallar, comenzó a Cantar un verso.

--<*Canta eternamente… indestructible… santo.*>

Y entonces pronunció el nombre.

--<¡Laurus Hildr!>

Conmoción.

Electricidad.

Despertar.

--¡¡¡…!!!

No estaba siendo asado por la electricidad. Eso era un Encantamiento—una bendición de relámpagos que envolvía todo el cuerpo de Bell.

<Laurus Hildr>, el elogio del relámpago del Santo. La tercera y última Magia de Hedin. Una Magia rara que, cuando se activaba, curaba las heridas del objetivo como si las hubiera tocado un Santo, luego aplicaba una bendición de relámpagos. Su mayor característica distintiva era que Hedin no podía usarla sobre sí mismo. Solo podía lanzarla sobre aquellos a quienes reconocía.

A costa de toda su Mente, confió a Bell un poder que hizo que los ojos del chico se abrieran de golpe.

--Ve… alumno estúpido…

-- —¡¡…!!

Estaba brillando.

El relámpago protegía su cuerpo mientras se sacudía todas las emociones que llenaban su cabeza y su corazón. No lloró. No miró hacia atrás a su Maestro caído. Había sido empujado hacia adelante por la palma que permaneció en su espalda hasta el final.

El chico se convirtió en un rayo.

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!

Cargó.

La distancia entre él y <El Rey> en el centro de su visión desapareció en un instante mientras cortaba con sus relampagueantes Dagas gemelas.

--¿¡Guh!?

--¡Fuuu!

Ottar inmediatamente usó su Gran Espada negra como escudo contra la tormenta de cortes relámpago. El trueno estalló con un destello deslumbrante. Había sucedido a una velocidad anormal. Las chispas no dejaban de volar mientras Bell se convertía en una encarnación del relámpago, mostrando una velocidad que superaba incluso a Ryuu con su pseudo Lv. 7.

<Furia del Conejo>—<Hildr>.

Los brillantes cortes blancos y morados fueron borrados por los arcos crepitantes de los relámpagos. Era una ráfaga furiosa de ataques continuos. Sus manos se volvieron borrosas mientras asestaba cuarenta y cuatro cortes consecutivos en un solo segundo. Y mientras <El Rey> se defendía de todos ellos, de repente se dio cuenta de que había elegido incorrectamente al optar por su defensa absoluta.

--¿¡Guoooooooo!?

Estaba siendo electrocutado.

Aunque Ottar se defendió perfectamente, la carga eléctrica en esos cortes atravesó su espada y recorría su cuerpo. Nadie en la <Familia Freya> aparte de la propia Freya conocía la última Magia de Hedin. Además de esa velocidad, sus rasgos especiales eran una fuerza absurda y capacidad de penetración.

En las propias palabras de Hedin, el requisito de que gastara cada parte de su Mente para activarla era la peor condición posible, pero al haber pagado ese precio, ostentaba un poder incluso mayor que los Encantamientos estándar, otorgando a su objetivo una gran bendición.

La armadura de relámpagos optimizada para el ataque y la velocidad no palidecía ni siquiera en comparación con el <Ariel> de Aizu.

Y más que nada, cada vez que sus ataques caían sobre una defensa, el daño seguía acumulándose, lo que lo convertía en el mejor contraataque posible para la defensa absoluta de Ottar.

--C-Cada vez que Bell-kun ataca, hay un destello… ¡No puedo ver nada!

Hestia miró fijamente, tratando desesperadamente de mirar mientras se cubría el rostro con el brazo, pero Mia y Ryuu con su agudeza visual de Aventureras de Primera Clase pudieron ver a través de él con precisión.

Cada uno de los cortes de las Dagas revestidos de relámpagos tenía la fuerza de un rayo de <Caurus Hildr> detrás de ellos.

Incluso si Ottar intentara evadirlo, la agilidad natural de Bell bloquearía cualquier escape con una guadaña de relámpago.

¡Mi velocidad de movimiento, mi velocidad de ataque! ¡Están aumentando! ¡Tambien mi velocidad de reacción! ¡Puedo ver cada uno de sus movimientos con tanta claridad!

Al darse cuenta de que el efecto de <Laurus Hildr> se extendía no solo a la velocidad de movimiento normal sino incluso a la velocidad de percepción, Bell experimentó un nuevo tipo de omnipotencia que no era como un <Impulso de Nivel>.

Su cuerpo había revivido por completo.

El relámpago brotó cuando la bendición del Santo devolvió el color y el sonido al mundo. La escena que vio mientras las chispas de los relámpagos parpadeaban a su alrededor era brillante y vívida. Bell continuó acelerando mientras su mente sobrepasaba el borde del relámpago. Incluso se sentía como si pudiera sentir la presencia de Hedin.

Podía ir a cualquier parte.

Derrotar a cualquier enemigo—y tenía que hacerlo.

Atraído por el relámpago arrasador, Bell gritó.

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!

Un torrente de relámpagos salió disparado. Un corte heroico. El alcance de sus Dagas se extendió hasta el rango de una Espada Corta con el Encantamiento de relámpago.

Al ver lo que parecía un caballero del relámpago saliendo del mito, la emoción de la ciudad se disparó por el techo.

--¡¡¡VEEEEEEEE!!!

Aizu le gritó al despertado Bell.

--¡Veeeeeeee!

Eina le suplicó al heroico chico que corría hacia la victoria.

--“ “ “**¡¡¡Nii-chaaaaaaaaaaan!!!**” ” ”

Rai y los otros huérfanos aclamaron cuando vieron la visión de un Héroe en la espalda del chico mientras continuaba de pie, continuando luchando.

--¡¡¡UUUUUUUUUUOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!

Pero Ottar—

--¿¡Guuh!?

--¡¡¡HAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!

Incluso con todo su cuerpo quemado por los relámpagos, rechazó la carga. Abandonando su defensa absoluta, sin prestar atención al daño, exigió una lucha directa.

Aunque podía reaccionar a la espada y aunque podía evadirla, la fuerza pura y bruta de esta todavía representaba un peligro para el cuerpo de Bell. Incluso empujado hasta el límite, Ottar usó todas sus técnicas y tácticas, dándole la vuelta a la situación contra el chico que era muy inferior como Aventurero. Ahora Bell era el que se encontraba contra la pared.

La bestia estaba usando sus ojos, fuerza bruta, fortaleza mental y habilidad como Aventurero. Los ojos de Bell comenzaron a nadar cuando de repente comenzó a recibir daño. Su cuerpo completamente recuperado comenzó a ser herido en un abrir y cerrar de ojos. Incluso con los milagros duales del <Impulso de Nivel> y <Laurus Hildr>, <El Rey> se negaba a caer.

Mientras tanto, la luz dorada y los destellos de los relámpagos comenzaban a debilitarse.

Este era el momento decisivo, y ambos lados apostaron todo en este enfrentamiento.

-- —¡¡¡HAAAAAA!!!

-- —¡¡¡HAAAAAA!!!

El chico cubierto con el relámpago de su Maestro dejó escapar un rugido, hambriento de victoria. El guardián que siempre había protegido a su Diosa juró mantener una defensa impenetrable. Las espadas de relámpago se encontraron con la Gran Espada. Los rayos llamas se encontraron con el puño masivo. La tormenta de destrucción.

Bell rugió.

Ottar rugió aún más.

En ese preciso momento, estaban canalizando su posición, su destino y sus propias vidas en combustible y usándolo para derribar a su enemigo.

Toda su sangre derramada era inmediatamente quemada por los relámpagos mientras se estrellaban una y otra vez.

—*Lo sé. ¡Conozco este sentimiento!*

El Minotauro.

Y Asterios.

Todo lo que hizo que Bell Cranel fuera lo que era hoy estaba habitando actualmente al guerrero frente a él. Ahí era donde todo comenzó. Aunque no podía explicarlo, Bell lo entendió a un nivel instintivo. Y cuando se dio cuenta de eso, extrajo aún más energía de las profundidades de su alma.

No puedo perder. No quiero perder. ¡No contra él!

Recordó la determinación que sintió cuando hizo un voto de volverse más fuerte en la muralla de la ciudad ese fatídico día. Esa determinación significaba que, sin importar cuánto doliera, sin importar cuán desesperanzador pareciera, tenía que vencer a este guerrero.

Pero—solo por esta vez, no podía repetir esa batalla contra Asterios.

--¡Ryuu!

--¡Lo sé!

Mia y Ryuu atacaron al mismo tiempo. Su determinación de derrotar a <El Rey> y reclamar la victoria era la misma que la de Bell. Este no era su duelo personal. No podía cometer ese error. Esta era una guerra para detenerla a *ella*. Para salvarla a *ella*. Tenía que recordar su juramento hipócrita y deshacerse de todo orgullo personal.

Así que. Así que. Así que.

Bell apretó los dientes y miró esos ojos color óxido.

Lamento ser débil. Lamento que este no sea un combate solo conmigo. Te derrotaré con todos—así que lo siento.

Poniendo todas esas disculpas y su inquebrantable resolución en su mirada, se encontró con la mirada del guerrero.

Y luego, aunque no podría haber sido posible, podría haber jurado que Ottar resopló: *"Llegas quince años demasiado pronto"*.

--¡Fuera del caminoooooooo!

Sin importar cuán herido estuviera, Ottar no caía. No cedía el paso. Era como chocar contra el muro de un castillo o una puerta de hierro que se negaba a abrirse por nada más que la fuerza bruta. Esta puerta no podía ser movida por palabras o sentimientos. Y más allá de esa barrera había una princesa con cabello gris azulado.

No, ella no era alguien tan inocente como eso. Lo que esperaba más allá de esos muros era una Bruja. Una Bruja desagradable, de espíritu libre, egoísta y voluble. Una chica que había atrapado a Bell, había jugado con Ryuu, había torcido el mundo a su alrededor—y una chica que no podía entender por qué estaba llorando.

Así que—

--¡¡¡…!!!

<Carga Concurrente>.

Moviéndose a una velocidad súper alta usando el poder del relámpago, Bell concentró una luz blanca pura en su mano derecha.

Lo que se escuchaba no era una campanilla, sino una gran campana. El límite se habia liberado. Cuando Bell activó <Argonaut>, Ottar comprendió de inmediato. En su primer enfrentamiento, había experimentado toda la fuerza del ataque del Héroe. Y se dio cuenta de que era un movimiento que era capaz de matarlo en su estado gravemente herido. Y entonces, el jabalí cambió de objetivo, invirtiendo el curso.

--¿¡Guuh!?

--¡Maldita sea!

Ryuu y Mia formaron una pared en su camino, soportando sus fuertes golpes varias veces, pero no pasó mucho tiempo antes de que se estrellara contra ellas. Pero habían logrado ganar algo de tiempo.

--¡Mia-san! ¡Ryuu-san! ¡Aqui voy!

--¡…!

--¡…!

Bell tomó una decisión mientras Ottar cargaba contra él.

Bajando sus caderas, preparó la <Daga Hestia>. Esta sería una Carga de veintidós segundos. Sus ojos se encontraron con los de Ottar, quien preparó su espada en una mano, y al instante siguiente, ambos se lanzaron hacia adelante.

--¡¡¡Haaaa

Ella lo había mencionado durante la marcha a través de los Pisos Profundos. Bell tenía un mal hábito que se notaba cuando se impacientaba. Y en un momento decisivo como este, revelar sus movimientos sería fatal. Ottar no lo pasaría por alto.

Una estocada desde la derecha. La trayectoria del ataque era evidente. El Boarman oscilo su espada con todas sus fuerzas para derrotar el ataque de Bell y derrotarlo en el proceso.

--¡Nrraaah!

--¿¡Bell!?

El corte de Ottar y el grito de Ryuu se superpusieron. En ese momento—

—*¡Cayo!*

Bell había dejado su brazo derecho en alto y cambió de ataque.

--¿¡…!?

--¿¡…!?

La siguiente reacción de Ottar y Ryuu fue la misma—incredulidad total.

Lo que claramente se suponía que iba a ser el comienzo de una estocada se convirtió sin problemas en una patada deslizante. El corte horizontal del Boarman atrapó solo la <Daga Hestia>, que no había escapado del camino de la hoja, lo que la sacó de la mano derecha del chico. Pero en esa breve apertura, la pierna izquierda de Bell volo hacia la pierna derecha de Ottar. La patada deslizante revestida de relámpagos aterrizó limpiamente en su rodilla indefensa.

--¡Fuu!

--¡Urgh!

Un golpe limpio.

El poder combinado del <Impulso de Nivel> y <Laurus Hildr> rompió la postura de Ottar.

Eso es—

Cuando vio esa escena, el tiempo se detuvo para Van, que estaba mirando desde los asientos de espectadores en el sur donde había caído.

"… Bell. Tienes la costumbre de dejar que tu brazo derecho se desplace hacia arriba, ¿No?

"¿Eh…? Ah, sí. Aparentemente, tengo tendencia a hacerlo cuando me pongo nervioso… S-Supongo que sigue ahí."

"Es lo contrario. Te concentras demasiado en arreglarlo, así que cuando atacas, tu brazo derecho revela tus movimientos. No es un problema si solo buscas la Piedra Mágica de un monstruo, pero contra un Aventurero de Primera Clase, es una debilidad fatal".

Ese recuerdo era de hace semanas. Era un consejo que Van le había dado al chico, cuando habían sido camaradas, dentro del mundo retorcido que la Diosa de la Belleza había creado.

"Déjalo así. Puedes mezclarlo con tus patrones de ataque y defensa como una finta".

"Es útil como táctica para luchar contra otras personas. No puedes usarlo demasiadas veces, pero es imposible ganar contra un Aventurero de Primera Clase sin usar hasta la última herramienta a tu disposición".

Lo había hecho. Bell lo había usado.

Había usado el hábito a propósito como cebo, provocando el ataque de Ottar. Había convertido el consejo de su falso camarada Van en crecimiento, usándolo en el escenario más grande posible.

--¡Ese bastardo!

Van golpeó su puño derecho en el suelo, con una mirada irritada en su rostro. Pero al mismo tiempo, casi parecía una sonrisa. La tactica del semihobbit había tomado por sorpresa a un Aventurero de Primera Clase, asestando un golpe, creando una apertura crítica.

Por primera vez, <El Rey>, que nunca vacilaba, se tambaleó, dejando una gran apertura.

--¡Bien hecho!

Mia había sido la única que notó la intención de Bell y ya estaba corriendo. Incapaz de preparar su defensa absoluta, Ottar abrió los ojos cuando lo golpeó con todas sus fuerzas.

--¡Uuurrryyyaaaaaaaa!

--¿¡Gaaaaa!?

La pala de acero se estrelló contra su costado derecho. El enorme cuerpo del Boarman se levantó del suelo y flotó hacia arriba. Tosió sangre, con sus ojos bestiales desenfocados. Casi en el mismo momento, la pala que se estrelló contra su cuerpo forjado se rompió en la base. Mia la dejó caer de inmediato. Luego, lanzó un furioso torrente de puñetazos.

--¡¡¡Aun noooooo!!!

--¿¡~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~?

Sus puños golpearon el rostro, el pecho, los hombros y el estómago de Ottar.

La única persona en la isla que podía lastimar a Ottar con los puños desnudos comenzó un ataque unilateral.

--*<A través de los cielos, a través de los campos, más rápido que cualquiera, más lejos que todos. ¡Luz de polvo de estrellas, desgarra a mis enemigos en pedazos!>*

Superando rápidamente su conmoción, Ryuu preparó su propio ataque.

Un Círculo Mágico de color verde oscuro apareció cuando ella vertió toda su Mente en el hechizo. Sabiendo que nunca habría una mejor oportunidad, invocó el mayor Poder Mágico que pudiera convocar e invocó el polvo de estrellas.

--<¡Viento Luminoso!>

En el momento perfecto en que Mia se retiraba después de enviar a Ottar a volar, los enormes orbes de luz envueltos en viento verde se estrellaron contra él. <Tempestad> no falló ni un solo disparo mientras su bombardeo lanzaba al Boarman contra los asientos de los espectadores.

--¿¡Gah… hah…!?

A medida que la tormenta de partículas mágicas se desvanecía, era obvio en qué terrible condición se encontraba Ottar.

Y entonces—

GONG, GONG.

-- ——

Era el turno de Bell.

Cuando se escuchó la gran campana, desató la luz blanca que se había reunido en su mano derecha vacía. Este era el poder de una carga completa de sesenta segundos.

Ottar se quedó paralizado cuando el chico cerró la distancia y envió su puño derecho volando hacia adelante.

--¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!

<Colmillo Vorpal>.

Los ojos de Ottar se abrieron de golpe cuando se estrelló directamente contra su pecho.

Y—

--<¡¡¡FIREBOLT!!!>

Una explosión masiva los envolvió.

--¿¡—!?

Las llamas y los relámpagos crepitantes se dirigieron hacia el pecho de Ottar y lo mandaron a volar. La estela de fuego al rojo vivo se tragó todo a su paso, estrellándose contra el borde occidental del anfiteatro y abriendo un agujero gigante en la pared y los asientos de los espectadores.

La isla se estremeció. Las ruinas temblaron. El cielo de color crepuscular buscaba un vencedor.

--¡Haaah, haaah… haaaaaaah…!

El brazo derecho de Bell colgaba flácidamente mientras se movía con cada respiración, mirando en la dirección en la que Ottar había desaparecido. La agonía en su mano derecha no se desvanecía. Su visión temblaba al ritmo de su pulso, y sentía como si su corazón quisiera saltar fuera de su pecho.

¡Si incluso eso no es suficiente…!

Bell ya no tenía energía para luchar. Ryuu también apenas estaba de pie, y Mia era la más golpeada y magullada. Bell observó el humo que se elevaba, esperando que este fuera el final. Hestia tragó saliva y observaba mientras sostenía a Haruhime, quien todavía estaba inconsciente.

Ambos esperaron con la respiración contenida cuando lo vieron… Una sombra se movió.

-- —

El humo se abrió a los lados como si estuviera aterrorizado, revelando un cuerpo forjado en acero que parecía completamente roto.

Pero aun así, <El Rey> caminó sobre ambas piernas, regresando al centro del escenario.

--… Ahhh…

El espíritu de Bell casi se quebró, pero apretó los dientes. Era un milagro que tuviera la fuerza para morder.

Ryuu estaba empapado en una cascada de sudor, y la frente de Mia era una masa de arrugas mientras soportaban esta pesadilla. Hestia se puso pálida mientras la poca fuerza que le quedaba parecía desvanecerse.

Ver al guerrero más fuerte caminar tranquilamente hacia adelante silenció a todo Orario.

--…… Guh.

Pero—

Como un árbol enorme cortado en la base, el cuerpo de Ottar se inclinó hacia un lado, y con un impacto que sacudió el suelo, cayó sobre una rodilla.

Bell jadeó.

Ryuu, Mia y Hestia parecían aturdidas.

Sangrando profusamente y luchando por respirar, el Boarman no tenía más fuerzas a las que recurrir.

《¡¡¡CA-CAYOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!! ¡¡¡<El Rey> esta fuera de combate!!!》

El grito de Ibri perforo el cielo.

Estruendosas aclamaciones llenaron Orario, pero en las ruinas del anfiteatro había un silencio antinatural.

Era Ottar.

Incluso después de todo esto, todavía podría ser capaz de luchar. Los retadores estaban en guardia, conteniendo la respiración, pensando lo mismo mientras el tiempo avanzaba lentamente.

--Ottar, esta es nuestra victoria, ¿Verdad?

La voz ronca de Mia rompió el silencio.

Bell y Ryuu se giraron mientras Hestia observaba nerviosamente mientras Ottar levantaba la cabeza.

Su ojo derecho estaba cubierto de sangre, pero su ojo izquierdo estaba enfocado en el chico que estaba perfectamente quieto.

--… ¿Puedes liberarla?

--¿Eh…?

Sus ojos se encontraron.

--¿Puedes salvarla?

Los ojos de Bell se abrieron.

--… ¡Puedo!

Su respuesta fue un solo asentimiento.

Mirando el rostro del chico maltratado, Ottar cerró lentamente los ojos.

--Cinco minutos.

--… ¿…?

--Esperaré cinco minutos.

Todos excepto Mia parecían sorprendidos.

--Cuando mi cuerpo se haya recuperado, te detendré. En ese tiempo—muéstrame tu respuesta.

Pero la sorpresa rápidamente dio paso a la comprensión. Ottar no mentía. Una vez que pudiera moverse de nuevo, iría por ellos. Nadie sintió la necesidad de preguntar si necesitaba cinco minutos completos solo para recuperarse.

Le habían demostrado su fuerza a Ottar. El castillo que protegía a la Bruja había abierto su puerta.

--¿¡G-Ganaste!? Lo hiciste, ¿¡Verdad!? ¡Mi corazón no durará si tengo que ver otra batalla como esa!

Sin leer la atmosfera en absoluto, Hestia se dirigió hacia los Aventureros con la Daga caída de Bell en una mano y arrastrando a Haruhime con la otra. La chica zorro gimió en sueños mientras la arrastraban por el suelo. Ryuu también se había acercado, al igual que Mia después de recoger a Hedin. Sonrieron y asintieron.

--No te preocupes, ese mocoso cumplirá su palabra… Más importante aún, chico. ¿Puedes correr?

--¿Eh?

--Es una excusa triste, pero… realmente no podemos movernos más. Lo más probable es que no lleguemos a Syr a tiempo.

Mia y Ryuu luchaban por mantenerse en pie. Bell se dio cuenta de repente de lo que estaban diciendo. Gracias a la Curación del <Laurus Hildr> de Hedin, él era el único que tenía algo de fuerza. Su mano derecha, que había usado para el ataque de carga, era inútil, pero aún podía correr hacia la <Casa de los Dioses>.

--¡Bell-kun, vete! Miach y Ayudante-kun han sido aniquilados.

Al comprobar el estado del campo de batalla con su <Occulus>, Hestia palideció mientras instaba a Bell a darse prisa.

--¡…!

--El trabajo de <Vana Freya>…

Bell parecía sorprendido mientras Ryuu percibía un nuevo peligro.

Allen tenía los pies más rápidos de la ciudad. Si los alcanzaba, ese sería el final. Si Bell luchaba contra él ahora, seguramente perdería. Tenía que llegar a la Diosa antes de que la Lanza de Allen lo atravesara.

--Date prisa, chico. Protegeremos a esta Diosa. ¡No dejaremos que le roben su flor!

--Por favor, ve, Bell.

Mia y Ryuu miraron a Ottar y Van. El primero permaneció en silencio mientras el segundo trataba de ponerse de pie de nuevo.

--… ¡Entendido!

Asintiendo, Bell inmediatamente terminó sus preparativos. Se quitó su <Bufanda de Goliat> y toda otra armadura que lo frenara. Finalmente, Hestia le entregó su Daga negra como la brea.

--Lo siento, Bell-kun. Por poner todo sobre ti… ¡Pero por favor!

--¡Lo haré!

Miró a Hestia, Ryuu, Mia, Ottar. A Haruhime, quien estaba durmiendo. A Hedin, que todavía estaba inconsciente.

Con el brillo revelador del <Impulso de Nivel> y los crepitantes relámpagos aún emanando de su cuerpo, Bell salió corriendo.

◆

--… ¿Ottar?

En el borde este del campo de batalla principal, Allen miró hacia el cielo.

El rugido de la feroz bestia que había destrozado el cielo ya no estaba.

Por lo general, nunca habría dudado de la victoria de Ottar. Pero justo antes de que cayera el silencio, también había captado un sonido que había escuchado una vez antes: el repique de una gran campana. Y fuera de la isla, en el borde exterior del lago, la <Familia Ganesha> parecía casi emocionada.

--Ese bastardo… ¿¡Lo aruino!?

Exudando su ira habitual, Allen se giró hacia el noroeste. Un rastro de Aventureros derrotados y chicas del bar yacía a su paso.

El único <Einherjar> restante era Allen. Él solo había luchado no por la Diosa, sino por su hermana menor—incluso si eso significaba luchar también contra su hermana menor.

Ese había sido el factor decisivo. Eso fue lo que llevó a este resultado. Como deseaba a la Diosa por el bien de su hermana, su fe no se había corrompido, no tenía ninguna duda y no había vacilado.

--… Her… mano…

Después de haber dejado de lado todos los obstáculos, Allen miró hacia atrás solo una vez, a su hermana, cuyos ojos vacilaron. Entrecerró los ojos y luego se armó de valor antes de salir corriendo. La débil voz de Anya ya no podía alcanzarlo.

El Carro cumpliría con su deber.

Corriendo.

◆

--¡¡¡¡Derrotaron a Ottaaaaar!!!! Pero…

Tiona inmediatamente levanto su puño en celebración, pero entonces su expresión se volvió seria.

--¿Cuál es la situación ahora? ¿¡Que hay de los aliados de Argonaut-kun!? ¿¡Cuánto enemigos quedan!?

--¡El único que aún puede moverse es Bell! ¡Los enemigos son <Vana Freya> y…!

--Solo aquellos dentro de la <Casa de los Dioses>… los cuatro guardias de la Diosa Freya.

Inesperadamente, fue Aizu quien respondió la pregunta de Tiona mientras continuaba mirando el espejo, mientras Riveria la complementaba.

Hubo un revuelo entre toda la <Familia Loki> que observó esta valiente lucha—en este punto, era justo llamarlo un completo disturbio—

--¿Todavía quedan cinco enemigos…? Entonces <Pies de Conejo> es…

--No, los guardias son Lv. 4 como máximo. Mientras esa extraña Hechicería y el relámpago de Hedin duren, ese joven puede abrirse paso. Siempre y cuando Allen no lo alcance, claro.

Gareth explico con calma.

--… ¿Y si Allen lo alcanza?

Preguntó Tiona.

Finn fue quien respondió.

--Si lo atrapan, se acabó. Y si lo acorralan… es jaque mate casi garantizado. La recta final es un simple juego de persecución.

En Babel—

--Oi, ¿Qué es esto…? ¿¡Qué está pasando aquí!?

--… ¡Corre, Bell-kyuuun!

--Argh, ¿¡Qué dijiste!?

--¿¡No eres uno de los guardias reales de Freya-sama!?

--¡Freya-sama, huyeeeee!

Los Dioses se pusieron de pie de un salto ante el giro inesperado de los acontecimientos.

Algunos nunca pensaron que llegarían tan lejos. Algunos fingieron calma mientras se movían visiblemente nerviosos. Algunos se unieron a una nueva tendencia porque estaban cautivados por el delicioso Desconocido. Era prácticamente un caos, ya que cambiaban constantemente lo que se mostraba en el espejo, viendo el juego desde todos los ángulos para tener una mejor idea de lo que estaba sucediendo.

Incluso para los Dioses que se mostraban constantemente distantes y seguros de sí mismos, lo que estaban viendo iba más allá de una mera anomalía. Esto era algo que nunca habían visto antes—Freya estaba siendo acorralada.

--¿Y entonces? ¿Qué estás haciendo, niño bonito?

--… Loki, ¿Sabes que los niños tienen la costumbre de rezarles a los Dioses? Si nosotros, los Dioses, rezáramos, ¿A quién sería?

--… Probablemente uno de esos estúpidos Grandes Dioses… o simplemente adora a quien quieras, supongo.

--Zeus está fuera de cuestion. No hay posibilidad. Se reiría a carcajadas. En ese caso… ¡Astrea, Artemisa y tal vez Atenea…! ¡Por favor, dejen escapar a Bell…!

--Supongo que esas son Diosas justas, pero parece que elegiste a todas las santurronas…

Asfi lo habría encontrado más que desagradable si hubiera visto con qué seriedad Hermes juntaba sus manos en oración, y Loki parecía bastante exasperada, pero…

--Tch.

Detrás de ella, Bete ventilo su frustración mientras miraba al espejo.

--… Qué lástima, Hermes.

Mirando a su dependiente, Loki volvió a mirar al espejo.

--Parece que vamos a tener que tirar los dados en un tortuoso juego de persecución.

La vista aérea de la isla reflejada en el espejo mostraba un Carro acercándose a su objetivo a una velocidad imposible.

--¡Más rápido, más rápido, más rápido!

Bell estaba corriendo hacia el suroeste.

Su objetivo era la <Casa de los Dioses> que se encontraba en el acantilado en el extremo más alejado de la isla. Estaba a la vista, pero él aún no estaba allí. En su estado actual, no le tomaría ni tres minutos llegar allí, pero ahora mismo, esos tres minutos eran demasiado largos.

Ya había entrado en los terrenos del templo. Una gran cantidad de estructuras derrumbadas cubrían el área, pero casi nada bloqueaba su línea de visión. Bell estaba luchando con su corazón acelerado mientras corría a través del campo de escombros con una vista clara en todas las direcciones.

¡Se acabó si me encuentra! ¡Pero…!

Bell lo sabía.

Lo había experimentado durante los Bautismos regulares de <Folkvangr> dentro del mundo retorcido de Freya. Había probado la brutalidad. Conocía el poder de los pies más veloces. El Carro no permitía que nadie escapara y atravesaba todos los obstáculos sin pensarlo dos veces.

Bell tenía miedo de mirar a su alrededor. Intentar actuar con sigilo sería suicida. La nariz de ese Catman lo encontraría en un instante. Su única opción era moverse tan rápido como pudiera y rezar.

Sin embargo, al igual que los espectadores de la ciudad, Bell pronto se vio atrapado por la desesperación.

-- —

No había necesidad de buscarlo.

Irónicamente, Bell se había vuelto mucho más sensible a las miradas gracias a la Diosa de la Belleza, por lo que inmediatamente sintió que los ojos de ese hombre lo perforaban.

-- —

De repente, su garganta se sintió completamente seca. Y, sin embargo, comenzó a sudar mucho. Cediendo a la presión, Bell miró.

-- —Ah.

La amenaza se acercaba. Casi podía escuchar las ruedas girando furiosamente.

El Carro más rápido lo perseguía de cerca—

--Te encontré.

Las piernas del chico se vieron obligadas a cambiar a su velocidad más alta.

--¡¡¡¡¡Corre, Bell-kuuuuuun!!!!!

Los que quedaban en el anfiteatro habían subido al techo de una ruina cercana y vieron lo que estaba sucediendo. Fue entonces cuando Hestia gritó a los cielos.

--¡¡¡Corre!!!

--¡¡¡Más rápido!!!

Aizu y Tiona gritaron a todo pulmón al espejo.

--“ “ “ “ “ “¿¡UWAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!?” ” ” ” ” ”

La carrera a todo galope comenzó.

Todos en las ruinas y la ciudad solo podían mirar. Aun así, estallaron en gritos.

Las esperanzas de dos <Familias> habían sido confiadas a exactamente dos personas, y ahora sus pies golpeaban contra el camino de adoquines destrozados.

La aceleración suprema del Catman estaba convirtiendo rápidamente la esperanza en desesperación a medida que ganaba terreno rápidamente sobre el conejo.

--¡Alto! ¡¡¡Detenteeee!!!

--¡¡Corre!!

--¡¡Has algo <Pies de Conejo>!!

Fuera de la isla, en la base de primeros auxilios de la <Familia Dian Cecht>, Mord, Gil, Boris y muchos otros heridos habían recuperado la conciencia gracias al arduo trabajo de Amid y los otros Sanadores. Ahora todos sus pacientes gritaban desenfrenadamente hacia el Espejo Divino, y muchos colapsaron rápidamente mientras la sangre se les subía a la cabeza.

Pero Bell no tenía forma de saber que los gritos y los alaridos llenaban el aire mientras corría.

Estaba poniendo hasta la última pizca de energía en sus piernas, hasta el punto de que no podía procesar ninguna información externa.

¡Que rápido! ¡Está justo detrás de mí! ¡Y me está alcanzando!

Allen originalmente se dirigía al noroeste, hacia Ottar, pero en el camino, su vista mejorada de Aventurero de Primera Clase lo ayudó a atrapar a Bell dirigiéndose a la <Casa de los Dioses>, por lo que se dio la vuelta y cambió de rumbo. La peor noticia para Bell fue que Allen ahora estaba libre de la desventaja de Anya, ya que ella había sido noqueada.

Un cazador que podía ser percibido, pero no visto ejercía una enorme presión sobre el corredor, empujándolos gradualmente hacia una pared.

Bell agitaba sus brazos tan fuerte como podia. Se movía tan rápido que pedazos del suelo se desprendían con cada paso. Pero incluso entonces, no podía escapar del sonido de las ruedas. Esas ruedas no estaban reduciendo la distancia entre ellos—estaban destrozando sin piedad lo poco que quedaba.

Puedo sentirlo… ¡Se está acercando!

La mayor arma de Bell Cranel era su velocidad.

Esta era la primera vez que lo perseguía alguien incluso más rápido que él, y eso le dio origen a un nuevo miedo.

La parte oriental del campo de batalla principal que Allen había despejado antes.

《¡Be—! ¡Corre—ee—e!》

El grito distorsionado de la Diosa que provenía del <Occulus> despertó a Lili.

--¡Bell-sama…!

Acostada entre los escombros de piedra donde nadie permanecía de pie, Lili había evitado sufrir una herida mortal. Allen la había rozado, probablemente decidiendo que no valía la pena el esfuerzo. Y aunque se había despertado, Lili no podía moverse en absoluto. Solo podía susurrar en el <Occulus> que tenía en la mano derecha.

No podía darse cuenta de que el cristal estaba roto o de que era casi imposible que su voz llegara a alguien.

--¡Alguien… ayude… a Bell-sama…!

No hubo respuesta. Ella esperaba eso, por supuesto. Ya lo había intentado una vez mucho antes. Pero, aun así, Lili se negó a darse por vencida y recurrir a esperar en silencio por la seguridad de Bell.

--¡La isla está… al oeste… los templos… cerca de la <Casa de los Dioses>… alguien…!

Era una escena verdaderamente lamentable. Esas no eran las acciones de un comandante. En ese momento, Lili era solo una chica que lloraba por un chico mientras suplicaba ayuda con voz débil.

Su brazo izquierdo destrozado gritaba de agonía y apenas se aferraba a la conciencia. Su brazo, su hombro, su estómago, su pecho, sus piernas y su espalda ardían y, después de cierto punto, ya ni siquiera sabía lo que estaba diciendo. Pero incluso entonces, continuó suplicando, poniendo voz a sus oraciones y a la información que tenía, a sus deseos y pensamientos.

--¡Alguien… cualquiera…!

Como si resonaran con sus emociones impotentes, el Texto Sagrado en su espalda brillo.

《¡Este es el drama que hemos estado esperando! ¡¡¡Aunque no tuvimos que esperarlo!!!》

Los gritos sudorosos de Ibri continuaron.

Olvidándose de su trabajo, simplemente gritó lo que le vino a la mente primero, mientras Ganesha apretaba los dientes y observaba de cerca con una expresión embelesada.

《¡¡Risa o llanto, grito o alarido, este es el final!! ¡¡¡<Pies de Conejo> y <Vana Freya> están igualados!!! Esperen, ¿¡Whoaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!? ¡¡Ya viene!!!》

El megáfono que había estado expuesto a las emociones desenfrenadas de Ibri todo este tiempo finalmente llegó a su límite y se convirtió en chatarra. Pero, aun así, el joven continuó gritando. Sus gritos se unieron a los que venían del resto de la multitud.

Allen había borrado la ventaja de Bell y se estaba acercando visiblemente cada vez más, haciendo que todos los seguidores del chico palidecieran.

-- —¡Nghhh!

El viento hacía que el cabello blanco de Bell se agitara mientras desafiaba al corredor más rápido de la ciudad.

Los escombros que bordeaban el camino rugieron en aclamaciones silenciosas mientras el sol poniente encendía fuego a las ruinas como si fueran banderas ondeantes. El cielo crepuscular brillaba de rojo, mirando absorto para ver quién ganaría esta carrera.

El resplandor dorado y los destellos de los relámpagos impulsaban al chico hacia adelante mientras continuaba su carrera solitaria. Las luces le otorgaron un impulso completo. Pero las contribuciones del zorro y el Santo aún no eran suficientes para ganarse la aprobación de la Diosa de la victoria. Incluso con esos dos poderosas bendiciones, todavía no podía deshacerse del Carro solitario.

Si uso la Cargo en mis piernas… ¡No, no puedo! ¡El retroceso me golpeará en el momento en que la aceleración se detenga, y luego me atropellarán por detrás!

Los tácticas no funcionarían aquí. No había nada más que hacer que seguir corriendo.

Al igual que con Ottar.

Al igual que no había sido rival para el más fuerte de la ciudad incluso con tantas bendiciones tramposas, ahora no iba a ser rival para el más rápido de la ciudad.

--No escaparas.

--¿¡Ngh…!?

A través del silbido del viento, podía escuchar la voz de su perseguidor detrás de él y ligeramente a un lado.

El conejo pateó el suelo con todas sus fuerzas.

El Catman lo persiguió, negándose a perder terreno.

La luz y las huellas que solo se podían seguir con la perspectiva del espejo atravesaron las ruinas. Eran casi como estrellas fugaces. El brillo dorado del <Impulso de Nivel> se apagaba detrás de él, mientras el relámpago de <Laurus Hildr> abría su propio camino a través de las ruinas. Y ese camino trazado por la cola y el arco fue pisoteado por la huella del Carro que simplemente continuó acelerando.

¡No puedo perderlo…!

No eran solo los ojos, no solo la presencia, incluso el sonido de los pasos se acercaba por detrás.

El Carro no balanceaba sus brazos como Bell. Apuntaba con calma al momento en que la Lanza en su mano atravesara su espalda.

Su pulso era demasiado rápido. Iba a ser aplastado por la feroz presión.

Pero… todavía no…

Incluso mientras era golpeado por una impaciencia masiva, Bell todavía no había cumplido con los requisitos para la derrota.

Había dos reglas de hierro para los corredores: nunca mirar atrás y nunca rendirse. La primera era evidente: te ralentizaba. También había un elemento de táctica, ya que girarse para mirar atrás creaba una apertura que animaba al perseguidor.

Y la segunda también era evidente. Rendirse incluso por un momento significaba la derrota.

Porque comprendió eso instintivamente—o más bien porque no tenía nada en la cabeza más que el pensamiento de salvarla a *ella*—era capaz de mantener su velocidad incluso en esta difícil posición.

Alguien de tercera categoría corre con las piernas. Alguien segunda categoría corre con los brazos. Alguien de primera categoría corre con el corazón. Y los Aventureros corren con el alma.

Bell ardía con una determinación renovada. Estaba dispuesto a convertir su cuerpo en cenizas si eso era lo que hacía falta.

Ya podía ver su objetivo. La situación era desesperada, pero *ella* estaba casi a su alcance. Todo lo que quedaba por hacer era luchar con todas sus fuerzas.

Como siempre. Los que ganaban eran los que luchaban hasta el final.

Olvídate de esperar a que la Diosa de la victoria sonriera. La victoria era algo que se ganaba con tus propias piernas.

Vamos—

Tenía la resistencia.

No estaba sin aliento.

Sus pies seguían moviéndose.

Su corazón, pulmones y piernas trabajaban al unísono.

Todo lo que Bell tenía que hacer ahora era cruzar la línea de meta.

Algo se activó dentro de Bell cuando cambio de marcha. Sintió como si parte de su espalda ardiera. Y parecio casi como si pudiera escuchar la voz de Lili. Susurrando “Bell-sama está aquí”.

Y entonces el chico se transformó en un ser que no hacía nada más que correr.

-- —¡Adelante!

Bell y Allen cambiaron a su última explosion de aceleración al mismo tiempo.

《¡¡Es la carrera final!!!》

El aullido de Ibri fue la señal de salida.

La línea de meta era la <Casa de los Dioses>.

El chico y el Carro corrían por el accidentado camino que atravesaba las ruinas. No había nadie que se interpusiera en su camino. Nadie tenía deseos de morir. Como estrellas que se disparaban por el cielo, volviéndose luz a medida que se consumían hasta desaparecer.

--Inútil.

Los ojos de Allen se entrecerraron mientras la brecha se cerraba hasta que apenas quedaba distancia.

Tres pasos.

Hizo sus cálculos con frialdad mientras un viento frío golpeaba su cuerpo. Como la distancia hasta que su Lanza Plateada alcanzara al conejo. Y lo cerca que necesitaba estar el Carro para pisotear al conejo sin importar cuánto se esforzara.

Dos pasos.

La distancia se cerró.

Su espalda estaba casi a su alcance.

Moviéndose justo detrás del chico, lo usó como cortavientos mientras lo alcanzaba.

Un paso.

Justo cuando estaba a punto de clavar su Lanza, demostrando que era el más rápido—

--… ¿…?

Allen sintió algo extraño.

Hubo un pequeño error de cálculo en la distancia.

¿Había leído algo mal?

Rápidamente ajustó sus cálculos para cerrar los últimos dos pasos.

--¿Huh…?

Allen sintió algo extraño.

La brecha estaba creciendo.

Dos pasos se convirtieron en tres, se convirtieron en cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez—

—*¡No disminuye!*

¡La brecha que no debería haber existido estaba creciendo hasta convertirse en una distancia absoluta!

Hey…

Su Lanza Plateada tembló.

Espera—

Una grieta apareció en las ruedas.

Esto no es una broma—

El cielo del crepúsculo tembló.

-- —¿¡Qué mierda!?

Cuando se dio cuenta de que Bell se estaba alejando de él, sus ojos se abrieron de par en par en estado de shock.

--**“ “ “ “ “ “¡¡¡QUE RAPIDOOOOOOOOOOOOOOOO!!!” ” ” ” ” ”**

Los Dioses estallaron en gritos ante el rayo de luz que corría a través de las ruinas.

Un destello de velocidad. Una rugiente carrera que atravesó el viento. Ojos rojos mirando al frente, dejando atrás incluso su propio brillo mientras aceleraba de nuevo.

En ese momento, la velocidad máxima de Bell había superado el límite de velocidad de Allen. El más rápido de la ciudad fue dejado atrás por el más rápido del Mundo Inferior.

--¡Tienes que estar jodiéndome!

El <Poseedor del Récord>—<¡Pies de Conejo!>

Los ojos de Allen estaban inyectados en sangre.

¡No tenía sentido!

¡No podía entender!

¡En el momento en que cambio a “escapar”, la velocidad de Bell saltó—!

--¿¡Qué está pasando!?

--¡No lo sé! ¡Pero—!

Loki y Hermes se pusieron de pie de un salto.

--¡¡¡¡Veeeee!!!!

Bete apretó el puño.

--¡Ve, ve, ve. ve, ve, veeeeeeeeeeeeeeeee!

Tiona se liberó del control de Tione y se aferró al espejo.

--¡Bell!

Gritó Aizu.

--¡¡Bell-kun!!

Eina sollozó.

--¡Veeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee! ¡¡¡Bell-kuuuuuuuun!!!

Hestia envió sus últimas fuerzas al chico.

Con sus sentimientos, la velocidad de Bell aumentó de nuevo, solo para estar seguro.

--¡¡¡Hijo de puta!!!

Incluso con todos los insultos que pudo reunir, la velocidad máxima de Allen no podía alcanzarlo.

Oscilando los brazos con fuerza, pasos largos, pies pateando hasta sus muslos. Y una espalda moviéndose en la distancia.

Allen experimentó una desesperación que nunca antes había sentido como el más rápido de la ciudad.

--¿¡A-Allen-sama!?

--¿¡Y Bell!?

Al notar los furiosos sonidos de la carrera, los guardias de Freya se apresuraron a salir todos a la vez. Mientras bajaban las largas escaleras que conducían a la <Casa de los Dioses>, se quedaron atónitos ante la escena que se acercaba a toda velocidad hacia ellos.

--¡Kuh! ¡Rask! ¡Remilia! ¡Comiencen a Cantar ahora!

Convirtiendo su desesperación en rabia, el furioso Catman rugió una orden.

Estaban a unos momentos de la <Casa de los Dioses>. Sabía que el actual Bell atravesaría fácilmente a los guardias, así que dio la orden de usar su Magia.

--*<¡Rueda dorada, collar de plata!>*

Maldiciéndose a sí mismo por tener que dar esa estúpida orden, Allen desechó cualquier atisbo de orgullo.

Incluso si perdía la batalla, para ganar la guerra, cruzando un mar de humillación, comenzó a Cantar.

<Glarinese Fromel>—la Magia más rápida, que le permitiría ascender y convertirse en un verdadero Carro. Si la activaba, podría atropellar incluso a Bell.

--*<¡Corre llevando la voluntad de la Diosa!>*

Ya estaba a menos de cincuenta metros de la <Casa de los Dioses>, pero sería suficiente.

Bajando su velocidad para Cantar, todavía estaba preparado para atravesarlo de un solo golpe—

--*<Arde, fuego blasfemo.>*

Hubo una explosión masiva.

--¿¡Gah!?

--¡Kyaaaaa!

Allen y los guardias que habían preparado inmediatamente su Magia se habían transformado en bombas.

Fuego Fatuo.

El humo se elevó del cuerpo destrozado de Allen, y mientras caía, vio la fuente de la neblina de calor que parecía evitar por completo el camino de Bell.

--Lo logré… Lili-enana…

En la sombra del templo en ruinas, el joven recargaba todo su peso contra un pilar, pero aún de pie, extendía su mano hacia Allen.

Welf Crozzo.

-- —

Después de haber sido golpeado por Allen, el Herrero pelirrojo había escuchado el mensaje de la chica desde el <Occulus>. Perdonado por Hedin, antes de que el cielo se volviera rojo con el crepúsculo, Welf se había arrastrado lenta y humillantemente hasta allí.

Y la razón por la que había encontrado su camino hacia Bell era <Llamada de Comando>. Esa era la Habilidad que Lili había desarrollado cuando obtuvo su <Aumento de Nivel>. Permitía la comunicación telepática con personas que compartían la misma <Falna>.

"¡La isla está… al oeste… los templos… cerca de la <Casa de los Dioses>… alguien…!"

En lugar del <Occulus> roto, los sentimientos de Lili, sus súplicas y la información crítica la habían conectado a ella, Welf y Bell. Con la ubicación y sabiendo cuándo vendría Bell, Welf había llegado justo a tiempo.

--Tus sentimientos… llegaron…

El Herrero sabía cómo se sentía mucho antes de que se convirtiera en comandante, y le había respondido. Contra la <Familia Freya>, el vínculo compartido entre esos tres había creado esta oportunidad.

--Piérdete, perdedor… ¿No es eso lo que dijiste?

Welf mostró una sonrisa maliciosa mientras una capa de sudor cubría su rostro.

Cuando vio el brillo de la <Espada Mágica> que el chico sacó de su cintura, esta vez la ira de Allen amenazó con incinerar su cuerpo desde adentro mientras gritaba.

--¡No eres nadieeee!

Welf respondió con un solo corte.

--<¡Kazukiiiiiiiiiiiii!>

La feroz llama hizo volar a todos los que se interpusieron en el camino del chico.

◆

Continuó corriendo por el camino de fuego que su compañero había creado y pasó junto a los <Einherjars> derrumbados.

Una vez que llegó a las largas escaleras, corrió hacia arriba de un solo golpe.

--¡¡¡…!!!

Freya se quedó congelada frente a su trono.

Él venía.

El chico venía aquí.

Él, cuyo amor la Diosa deseaba, había aparecido en la <Casa de los Dioses> para detener su amor.

-- —*Syr-san*.

Hubo un sonido sordo cuando el chico subió las escaleras y apareció ante la Diosa.

El rostro de Freya se retorció y escuchó el nombre de la chica en sus labios.

No quedaba nadie defendiendo a la reina. Los guerreros, los Hobbits, las hadas, el Carro, el jabalí—todos habían sido silenciados. Con la ayuda de sus camaradas, el chico había superado todas las dificultades posibles.

Después de soportar más castigo que nadie, finalmente la había alcanzado a *ella*.

--…

--…

Sus ojos se encontraron y hubo un breve momento de silencio. La luz roja se filtraba a través del techo derrumbado del templo. El cielo crepuscular llenaba el hueco en la pared. Al oeste, el lago brillaba etéreamente, reflejando el sol poniente.

Un viento ligeramente frío fue lo único que emitió un sonido cuando Bell dio un paso adelante en silencio. Se acercó a Freya, cuyos hombros temblaban como los de una dulce y joven doncella.

--Bell…

Freya sonrió.

Mientras el yugo de la Diosa la incitaba, trató de negar la situación. La autoridad de la Belleza se filtraba inconscientemente de sus ojos divinos, intentando Encantarlo.

Pero él no se detuvo. Los pies de Bell no se detuvieron. El chico que no podía ser Encantado por la belleza de la Diosa cerró la distancia entre ellos, a pesar de que hacerlo sería el final de su amor.

La sonrisa de Freya se quebró. Sus hombros se estremecieron de nuevo, miró hacia abajo y un mechón de cabello cayó.

--… ¿Por qué…?

Una sola palabra cayó al suelo de piedra.

La distancia se redujo hasta que no había ni diez pasos entre ellos, cuando Bell se detuvo por primera vez.

--… ¿¡Por qué!?

Freya levantó la vista.

--¿¡Por qué no quieres ser mío, Bell!?

Su largo cabello plateado estaba despeinado, como una niña haciendo un berrinche. Estaba abrazando su fascinante cuerpo, que estaba envuelto en un vestido blanco, presionando su vibrante mano de alabastro contra su pecho.

--¡Soy Freya! ¡Belleza, riqueza, honor, poder! ¡Podría darte todo! ¡Y aun así! ¿¡Rechazas mi amor!?

Como una Reina arrogante, la Bruja maldijo al caballero que se negó a hacer lo que ella deseaba.

Aunque esto no era lo que quería decir, la Diosa que no podía conseguir nada se aferró a su nombre y autoridad, revelando su miserable vergüenza y su horrible debilidad.

Estaba desnudando su corazón.

--¡Syr no fue suficiente! ¡Por eso elegí a Freya!

Era imposible para Syr. Así que no tuvo más opción que volver a ser Freya. Porque no tenía nada más que amor. Porque esa era la única respuesta que podía encontrar.

--Entonces, ¿¡Qué debo hacer!?

Freya no se dio cuenta. Aunque la expresión del chico no había cambiado, sus puños estaban apretados y la sangre brotaba lentamente de ellos.

La Diosa del Amor no se dio cuenta. Que era [ ] lo que la hacía levantar la voz ahora.

--¿¡Por qué…!?

Su voz temblaba. Sus ojos vacilaban.

Sus ojos plateados temblaban con una luz azul grisácea.

--…Incluso yo ya no lo entiendo…

Y.

--¡No me entiendo a mí misma más que a nadie…!

Continuó donde una vez lo había dejado.

--Incluso si confieso todo… ¡No me liberará de este dolor! ¡Incluso si te susurro mi amor, no se vuelve más fácil!

La expresión de Bell decayó.

Había tratado de resistir, pero se quebró.

--¡Siempre estaba diciendo, en mi corazón, que tú eras la única persona a la que no quería amar!

Ella dejó al descubierto la contradicción que siempre había estado ocultando.

Porque no quería admitir que el amor por el que había sacrificado a sus amigas para conseguirlo era uno que no era deseado.

No podía aceptar que todavía estuviera llorando en el campo de flores en lo más profundo de su alma.

Como una chica perdida, no pudo evitar llegar a ese sentimiento.

--Te amo, Bell…

Apretó las manos contra su pecho y se inclinó hacia adelante.

--Te amo. Quiero estar contigo para siempre. ¡Por favor, elígeme!

Sus ojos plateados y azul grisáceos se humedecieron.

--¡Duele! ¡Quiero que me abraces! ¡No quiero preocuparme más por el mañana!

Sus ojos no sabían por qué las lágrimas brotaban.

--¡No quería conocer este sentimiento, pero también quiero saber qué hay más allá de el!

Todo el cuerpo del chico tembló mientras su ego desgarraba su cuerpo.

--Te amo… Bell.

El chico miró hacia abajo.

Conteniendo el grito y la compasión que brotaba como si tuviera una herida abierta en el pecho, en cambio la sangre continuó goteando de su puño.

Reprimió su corazón tembloroso.

Reprimió el sonido que se había desvanecido de sus oídos.

Se despidió de sus ojos que solo podían verla.

El gris ceniciento que había borrado el cielo entonces ahora era tan vívido y hermoso. Y tan efímero, como si sus destinos hubieran sido decididos hace mucho tiempo.

En un mundo solo para ellos, Bell dio un paso adelante.

--Yo… no seré tuyo.

Encontró su dolor con el suyo.

--¡No puedo ser tu Odr!

Una lágrima goteó de su ojo.

--¡Yo…!

Levantó sus piernas del suelo, empujó hacia adelante y sangrando en cada paso que daba, Bell se paraba justo frente a ella. Respondía el [ ] que ella había querido experimentar durante tanto tiempo con todo su ego hipócrita.

--… ¡No puedo hacer nada más que terminar con tu amor!

Enamorarse era lo que ella deseaba. Ese era el espacio en blanco que quería llenar.

Y para ponerle fin a todo, lastimarla era la única forma de salvarla.

--Ah.

El chico apreto su <Daga Hestia>.

Su brazo se balanceó hacia arriba con valentía a pesar de lo desgarrador que era este momento.

Podía escuchar los sonidos de los pétalos crujiendo.

La hoja no tocó su piel mientras esparcía la flor sobre su pecho.

Ella miró hacia arriba.

Mientras las lágrimas corrían libremente, lo vio.

La lila se esparció en el cielo rojo.

Su primer amor terminó.

Epílogo **Doble Reparto**

Epilogo -Doble Reparto

—*¿Por fin has cumplido tu deseo?*

La voz que resonaba en la distancia y que me había desconcertado.

Dejé de intentar convencerme de que era Hörn y acepté la verdad: era la voz de Syr, que ya debería haber muerto.

Lo que yo quería no era amor, era enamorarme.

Siempre lo había anhelado. Lo que nunca podría tener, precisamente porque era una Diosa del Amor.

Mi belleza Encantaba a todos.

Aquellos a quienes les había robado el corazón me ofrecerían cualquier cosa que deseara, y si los rechazaba, soportarían las lágrimas y lo aceptarían. Eso era amor. Un amor retorcido, casi incondicional.

No estaban enamorados de mí, y lo contrario también era imposible. ¿Cómo podía enamorarme de alguien que se había entregado tan totalmente a mí?

Sin importar cuánto se hayan dedicado a mí Hörn o Heith, u Ottar o cualquiera de los que se esforzaron por ser puros, fuertes, hermosos, incluso si los encontraba adorables o encantadores, seguía siendo amor.

Todos decian que el amor era una emoción más alta que el simple amor de jovenes, que era una experiencia más rica. Era verdad. No había nada tan inestable como ese primer amor ardiente que me volvió loca. Pero tampoco había otro sentimiento que hiciera que el mundo se sintiera tan brillante y vibrante.

El amor era como la tierra abundante y fértil, mientras que enamorarse era el campo de flores al que siempre había llegado.

En lugar de una relación eterna con la tierra que criaba a las personas y les otorgaba bendiciones mientras eran aradas y enriquecidas por sus manos, las flores iluminaban el mundo más que cualquier otra cosa en el momento en que florecían.

Quería ser una flor que viviera un momento en lugar de la eternidad.

… No, debería decirlo simplemente.

Estaba cansada de amar y ser amada. Y así, soñé con enamorarme.

Como una chica que no sabía nada del mundo, anhelaba una emoción insegura, una emoción mucho más inmadura que el amor que todo lo abarcaba. Y me enamoré. Y realmente cambió mi mundo. Dejó de ser un sueño. Se transformó en un deseo.

Bell era la única persona de la que podía enamorarme. Él era el único ser en el Mundo Inferior o en el Cielo que podía cumplir mi deseo.

Me sentí atraída por él, y cuando supe que mi Encanto no funcionaba con él, fui verdaderamente feliz. Si fuera él, podría experimentar el enamoramiento y a través de él tal vez descubriría una profundidad de amor que nunca había conocido.

Pero que no pudiera ser Encantado significaba que, por difícil que fuera de creer, él tenía a alguien a quien anhelaba, alguien por quien sentía algo tan fuerte que no se doblegaría ni siquiera ante mi Autoridad.

Qué trágica ironía. Solo podía enamorarme de alguien que nunca correspondería a mis sentimientos. Ese trágico final siempre estaba acechando. Y como quería enamorarme, estaba destinada a fracasar.

Había una Diosa indecorosa.

Aunque era yo, ahora, después de que me lastimó y me salvó, podía admitirlo. Yo era una mujer difícil e imposible de tratar.

Mi deseo… era un primer amor que nunca podría realizarse.

—*¿Eso es todo?*

… ¿…?

¿Había algo más?

Frunciendo el ceño ante el continuo cuestionamiento de Syr, escuché lo que sonaba casi como un suspiro exasperado.

—*Realmente eres difícil. Te haces la tonta, incapaz de renunciar a tu orgullo. Después de todo esto, es terminal.*

El suspiro se convirtió en otra voz.

Sin embargo, eso era extraño. Soy Freya. Este era el doble reparto que había creado, interpretando tanto a Syr como a Freya.

Pero luego me di cuenta.

¿Quién era *la que interpretaba* ambos papeles?

—*Bell lo dijo, ¿No es así? "Déjame conocer* ***tu verdadero yo****".*

Eso fue lo que dijo cuando le pregunté por el Juego de Guerra.

¿La verdadera yo?

¿Quién era la verdadera yo…?

—*¿No es tu figura respuesta suficiente?*

Apareció un campo de flores.

El cielo era crepuscular; un gran círculo rojo que se tragaba la tierra.

La que estaba sentada en el mar de flores, llorando no lágrimas de oro, sino gotas translúcidas… era yo.

Aquella cuyo cabello gris azulado se balanceaba con la suave brisa, era yo.

Al llegar a ese campo de flores, abrí mis ojos grises azulados.

—*Solo asegúrate de no arrepentirte.*

La Diosa pasó.

El yugo desapareció.

No he visto la continuación de ese sueño desde ese día.

× × ×

Al final de la primera Gran Guerra de Familias, la victoria fue para la Alianza.

Cuando se anunció la derrota de la Familia Freya, el mundo se sumió en el caos.

El equilibrio se había desmoronado, el mapa de poder se reescribió, un nuevo Héroe había surgido y causó una gran conmoción en el Mundo Inferior. ¿Quién era el nuevo candidato a Héroe de esta generación? ¿Fue el silbido del vendaval o el rugido de una gran campana? La enorme hazaña de vencer a la Familia Freya provocó conjeturas y especulaciones de muchas personas, e incluso los mortales podían sentir que se avecinaban grandes cambios.

Y el epicentro de ese terremoto, por supuesto, también perdió la cabeza.

Los Aventureros que regresaron triunfantes a Orario desde las ruinas de la ciudad de Orza fueron recibidos con aclamaciones y rugidos ensordecedores. La Ciudad Laberinto, presa de una fiebre que derribó a Hestia cuando la procesión entró por las puertas, se convirtió en un desfile y un festival gigante.

Los ciudadanos los aclamaron como campeones. Los Aventureros estaban entusiasmados. Los Dioses salieron a recibirlos con estruendosos aplausos.

Incluso después de que la batalla terminara, las reverberaciones de la furiosa lucha no se apagaron, y la ciudad celebró y festejó, olvidando todo límite entre el día y la noche.

Y finalmente, agotada por días de festividades, la ciudad cerró los ojos en la mañana del tercer día después del Juego de Guerra.

--¿Por qué perdí?

Freya pasó su delgado dedo por el borde de un vaso vacío.

Temprano en la mañana, antes de que saliera el sol. La Diosa estaba sentada en el mostrador de un bar desierto, ladeando la cabeza como una niña confundida.

Mia suspiró, habiendo sido arrastrada de mala gana.

--Porque hiciste enojar a todos en la ciudad, obviamente.

--Aún así pensé que ganaría. Incluso si los niños de Loki se unían, pensé que era factible siempre y cuando lo manejara bien. Debería haber podido poner mis manos sobre Bell.

No era tanto que no pudiera aceptar los resultados del Juego de Guerra, sino que parecía encontrarlo genuinamente curioso. Mia la miró con una gran cantidad de exasperación.

--¿No es solo porque había más personas que querían proteger al chico?

--¿Eso es todo?

--… Además, ¿Los bichos raros que están colgados de ti realmente no dejaron volar su imaginación?

Freya cerró la boca por un momento y luego dejó de jugar con el vaso, como si lo aceptara.

Honestamente, todavía pensaba que habría ganado incluso si Hedin y Hörn cambiaran de bando, pero se había embarcado en esta guerra por amor, por lo que tendría sentido que también perdiera por amor.

Todo tipo de amores, todo tipo de voluntades, todo tipo de emociones se mezclaron, lo que les permitió llegar a su oportunidad de uno en un millón. Así fue como Freya decidió interpretarlo.

--Mia, este vaso corre por cuenta de la casa, ¿Verdad?

--Por supuesto que no, Diosa estúpida. Vas a pagar por ello, más una tarifa extra por despertarme a esta hora inoportuna.

--Pero ya no tengo nada.

Hestia no lo había ordenado como líder de la Alianza de Familias, pero Freya y su Familia habían sido demasiado arrogantes, especialmente con el incidente del Jardín en Miniatura. Muchos miembros de la Alianza, especialmente las Diosas, no tenían planes de ser indulgentes. Exigieron que Freya fuera despojada de sus dependientes que le permitieron ser tan arrogante y egoísta.

Los fanáticos que formaban su autoproclamada guardia real y los mortales cultistas que la adoraban objetaron de inmediato, pero fueron rápidamente acallados y silenciados. Entre aquellos que no habían elegido un bando, la creencia general era que era natural que los vencedores hicieran lo que quisieran, y también muchos de los ciudadanos temían el poder de la Diosa de la Belleza, por lo que ninguno de ellos levantó una mano para detenerlo.

Royman, cuyo rostro había sufrido un inquietante desfile de emociones cuando se confirmó la pérdida de Freya, intentó protegerla al principio, pero finalmente no logró superar las demandas de los vencedores ni la opinión pública. Insistir en el asunto lo habría puesto en riesgo de ser apuñalado por la espalda dentro de los pasillos del Gremio, por lo que no tuvo más remedio que seguir las reglas obligatorias de Orario y anunció el consenso de la Sede del Gremio: desterrar a Freya fuera de la ciudad, pero evitar la salida de la fuerza de la ciudad—de los Einherjars.

--¡¡¡Aunque Ottar y los demás no obedecerán a ningún Amo excepto a la Diosa Freya!!! ¡¡¡Aunque terminará como con el Dios Apolo de nuevo!!!

Esa fue la conclusión del demacrado y exhausto cerdo del Gremio.

De acuerdo con la decisión del Gremio, toda la enorme fortuna de la Familia Freya fue confiscada.

Solo Folkvangr fue puesta bajo la administración del Gremio, pero todo lo demás se dividió equitativamente entre los ganadores, las Familias que se habían unido a la Alianza. La Familia Ogma y aquellos que habían estado casi fúnebres antes de la batalla aparentemente ahora saltaban de alegría. Fue bastante molesto para Freya.

Había esperado ser enviada de inmediato de regreso al Cielo si perdía, y para ella esto se sentía como una medida a medias.

Déjenla probar cada humillación y desgracia.

Eso era probablemente lo que estaba pensando la Alianza de Diosas.

Todo el Mundo Inferior ya sabía que era una reina desnuda.

Con su Familia disuelta, la vergüenza y el ridículo sin duda la seguirían durante siglos.

En la proclamación del Gremio, declararon que a pesar de los ultrajes que había perpetrado, habían decidido no enviarla de regreso en consideración por todo el servicio que le había brindado a Orario hasta ahora. Aparentemente. Freya asumió que era la interferencia innecesaria de algunos tontos crédulos.

--Yo fui quien dijo que lo apostaría todo... así que no puedo evitar estar en la ruina ahora.

Todo lo que le quedaba era la ropa que llevaba puesta.

No tenía a nadie que la acompañara. Les había dicho a todos sus dependientes que no la siguieran, que se quedaran aquí y se convirtieran en Héroes. Heith y los niños que nunca la habían desobedecido intentaron discutir desesperadamente, pero cuando dijo que usaría su Encanto para obligarlos a quedarse en Orario si no hacían lo que decía, muchos de ellos se derrumbaron y lloraron. Hörn, que finalmente se había despertado sola entre ellos, simplemente miró hacia abajo y lo soportó, como si creyera que no tenía derecho a llorar.

Al final, Royman había logrado evitar provocarse otra úlcera.

Después de todo, nadie había muerto en el Juego de Guerra.

Freya había ordenado estrictamente a sus dependientes que no mataran a nadie.

Había comenzado esa batalla por su propio ego desagradable, así que, si el niño de otra persona moría por ello, pesaría en su conciencia. Y más que nada, sospechaba que Bell nunca sería suyo si alguien moría. Había esperado que la Alianza no tuviera reparos en matar, pero pensó que Ottar y los otros de Primera Clase no morirían, y confiaba en que Heith y las Andhrimnir se encargarían del resto.

--… Entonces, gánate la vida honestamente como lo has hecho hasta ahora.

--No puedo hacerlo. Me dijeron que me fuera de la ciudad hoy, ya que nadie quiere una mujer autoritaria y problemática cerca.

Mia miró a Freya mientras se levantaba.

Casi parecía que estaba tratando de no dejar que se notaran sus sentimientos.

--… Escuché a una Diosa enana hablando de que una Diosa tonta no era buena, pero que podía pasar por alto a una chica de la ciudad.

Freya se congeló justo frente a la salida.

--… No. Eso sería patético.

Pero, aun así, Freya sonrió, su decisión no cambió.

--Entonces… adiós Mia. Fue divertido.

Mientras Freya se ponía la capucha de su manto sobre la cabeza, escuchó un profundo suspiro.

Fingiendo no darse cuenta, salió a la Calle Principal del Este.

Era una oscuridad más clara, luego de pura noche.

--¿Cuánto tiempo he estado aquí…?

Era una escena familiar.

Había pasado mucho tiempo, y, sin embargo, parecía que había terminado en poco tiempo.

El aire frío de la mañana.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que comenzó a emocionarse por el comienzo del día?

Pero el largo otoño, la temporada de fertilidad había terminado. Así que la Diosa de la Fertilidad debería irse antes de que llegara el invierno.

Mirando las calles vacías de la ciudad, Freya se giró hacia la puerta de la ciudad.

O al menos, comenzó a hacerlo.

--Syr-san.

Se detuvo, viendo al chico parado allí, como si estuviera esperando solo.

En la calle donde se habían conocido por primera vez, en el lugar donde le había dado esa primera canasta.

--… ¿Qué quieres?

Una voz que era algo rígida y un poco fría, escapó de sus labios.

Porque él era la persona a quien menos quería ver en este momento.

--¿Te vas?

--Por supuesto. Eso fue lo que se decidió.

--Pero nosotros…

--¿Qué? ¿Quieres lastimarme más? Arrasaste hasta el cansancio y, para tu propia satisfacción, ya me rechazaste dos veces, ¿No es así?

--¿¡Guh…!?

Ella respondió con sarcasmo, como una última venganza.

Pero eso no era lo que realmente sentía. Había sido ella. Ella era la que había arrasado hasta el cansancio, la que había involucrado a todo el Mundo Inferior para su propia autosatisfacción.

Comparado con Freya, que había torcido el mundo entero para lograr su deseo, el ego hipócrita de Bell era casi lindo.

--… Está bien.

--¿Eh?

--Gracias a que terminaste con esto, fui salvada.

--¡...!

Mirando sus grandes ojos rojos, Freya sonrió.

La Diosa cruel y desinhibida y la bruja que conocían el veneno y el milagro del amor no estaban allí.

Solo había un alma pura, como una chica que había aprendido el dolor y la angustia de un primer amor.

--El amor ya no me volverá loca, y no buscaré ese amor de nuevo. Porque tú, a pesar de haber resultado mucho, mucho más maltratado en el proceso, desechaste todo mi apego persistente.

Eso era sin duda lo que realmente sentía.

A cambio de la herida que Bell le había dado, Freya no se convertiría en un monstruo que retorcería el mundo, no lastimaría a los demás, no se lastimaría a sí misma. Porque él también había sufrido, compartiendo ese dolor.

No era exactamente el final de una pesadilla. Y también era diferente a despertar. Era solitario y, en cierto modo, refrescante.

La sensación de pérdida que todavía la hacía querer llorar era la mayor evidencia de que lo había deseado, y también la prueba de que él había superado el amor que ella había maldecido.

--Perdí contra ti.

Era irritante.

Era vergonzoso, y no quería admitirlo. Pero había sido salvada. La Diosa sonrió, sin ningún significado oculto.

--Te amo, Bell. De verdad.

--…

--Me preocupo por ti, agotadora, y aburridamente.

Aunque el día en que su amor sería correspondido nunca llegaría para la Diosa que había buscado a su compañero destinado durante cientos de miles, cientos de millones de años.

Cargar con esos sentimientos incluso sabiendo que nunca se harían realidad era el mayor castigo para Freya.

--… Bueno, entonces…

Se fue rápidamente, antes de que más arrepentimientos pudieran arraigarse.

Él seguía sin decir nada, incluso cuando ella pasó junto a él.

Pensó que era extraño. Incluso tuvo un pensamiento un poco infantil de que al menos debería detenerla por un momento, pero la parte suya que lo encontraba extraño era más fuerte.

Considerando que era él, estaba segura de que habría sido irrazonable al respecto.

--Syr.

La respuesta a esa pregunta pronto llegó desde otro lugar.

--¡...!

Ryuu.

Y Anya, Chloe y Runoa.

Y el resto de las chicas de la Senora de la Abundancia.

Las chicas habían aparecido en algún momento, todas con sus uniformes, formando una pared al otro lado de la calle.

Freya dejó de moverse. Después de unos momentos, se subió la capucha y se acercó, tratando de pasar entre ellas.

--Espera.

Por supuesto que esa chica quisquillosa nunca permitiría eso. La Diosa se detuvo ante el tono áspero que la Elfa nunca antes había usado con Syr.

--¿No tienes algo que decirnos?

Parad allí, Freya—no, *ella* cerró los ojos.

Ryuu había llamado el nombre de la chica, así que la que debía responder no era la Diosa.

Era el deber final de la jugadora cuando su juego llegaba a su fin.

Ignorando su corazón acelerado, abrió sus ojos azul grisáceo y miró al suelo.

La Diosa desapareció, y la que estaba allí se convirtió en la chica.

--... Lo siento.

BOFETADA

Hubo un fuerte crujido. Su capucha se cayó, Syr abrió los ojos y tocó su mejilla adolorida.

--¡No juegues conmigo!

Ryuu abofeteó la mejilla de Syr tan rápido que Chloe y Runoa hicieron una mueca.

--¡Si te disculpas, entonces expíalo!

--¿Eh…?

--¡Quien me salvó cuando tenía la intención de morir fuiste tú! ¡Asume la responsabilidad de que yo esté aquí ahora!

Syr retrocedió ante eso.

Su corazón vaciló. Su deseo egoísta de no experimentar más pensamientos vergonzosos, su súplica desesperada de no tener que soportar más remordimientos persistentes se mezclaron en sus ojos azul grisáceos.

Ryuu seguramente vio a través de lo que estaba pensando Syr. Sus ojos brillaron de ira y se acercó, como para agarrar las solapas de su manto.

--¿No quieres que te humillen más? ¡No seas estúpida! ¡Soporta esta vergüenza por el resto de tu vida! ¡Págalo por el resto de tu vida!

--Guh…

--¡Quédate a nuestro lado para siempre!

Esta vez, sus ojos azul grisáceo se abrieron de par en par ante la reprimenda llorosa de Ryuu.

--A quién le importa el orgullo de una Diosa, nya.

--Sí. Además, no es como si fuera una Diosa la que está frente a nosotros. Solo una compañera de trabajo, ¿Verdad?

Chloe se rio entre dientes y Runoa soltó una carcajada.

--“ “¿De verdad creíste que puedes ocultar la verdad cuando tu cocina es tan horrible?” ”

El rostro de Syr se sonrojó de vergüenza ante su seguimiento.

Abrió y cerró la boca varias veces, pero patéticamente, no pudo decir nada.

Las otras chicas se rieron. Pero finalmente, sin ninguna posibilidad de recuperarse, la gatita abandonada dio un paso adelante.

--… Freya-sama…… Syr…

--Anya…

Ella misma estaba atónita por lo mucho que luchaba por encontrar las palabras que decir.

¿Qué podía decir después de engañarla, abrirse paso a la fuerza y lastimarla dentro de la jaula dorada?

Mientras Syr permanecía inmóvil, los ojos y la cola de Anya se movieron varias veces, como si estuviera encogida de miedo. Abrió y cerró la boca, y luego miró al suelo, antes de—

--… ¡¡¡No te vayas, nyaaaaa!!!

Se aferró a Syr mientras lloraba.

Se congeló cuando la Catman saltó sobre ella.

--No entiendo nada, pero… ¡Pero no quiero que te vayas, nya!

Anya no podía persuadirla. No podía decir algo con delicadeza. Incluso era dudoso que realmente entendiera la conexión entre Freya y Syr.

Así que simplemente derramó todo lo que sentía en lo profundo de su corazón.

Aturdida por la reacción, lentamente, los rastros de una lágrima comenzaron a aparecer en sus ojos.

--Syr-san.

Bell, que lo había visto todo, estaba parado detrás de ella.

Mientras Chloe apartaba suavemente a Anya, Syr inmediatamente se dio la vuelta, mirando hacia abajo para no dejar que él notara su agitación.

No pudo hacer nada cuando—**¡BAM!**

La palma de Runoa se presionó con fuerza contra su espalda.

Inclinándose hacia adelante, a punto de caer, empujó a Syr de nuevo frente a Bell.

--……

--Umm… aaaah……

Syr luchó por decir algo, y por alguna razón Bell se estaba comportando de manera extraña.

Justo cuando ella comenzó a pensar que era extraño, el chico pareció tomar una decisión y abrió los brazos.

¿Eh? ¿Qué?

Los ojos de Syr se abrieron ante lo que parecía que podría envolverla en un gran abrazo en cualquier momento, cuando las mejillas de Bell se enrojecieron y se agarró la cabeza, agachándose y gimiendo.

Finalmente, como si se rindiera, se levantó.

Al instante siguiente, con las mejillas todavía rojas, tomó suavemente la mano derecha de Syr.

Su corazón saltó ante el movimiento repentino.

Y—

--¡H-Has sido una gatita mala! ¡Te cuidaré por siempre, para que nunca vuelvas a hacer nada malo! ¡¡¡Así que espero que estés lista para eso!!!

El viento sopló.

Hubo silencio.

Runoa y las demás detrás de ella observaban con ojos fríos.

Ryuu en particular tenía un brillo frío en sus ojos mientras miraba a Bell con una mirada que podría matar.

--Ah...

Mientras el chico palidecía y comenzaba a retroceder, Syr se dio cuenta.

"Si alguna vez comenzara a comportarme de manera extraña, ¿Qué harías?"

Durante su cita en el Festival de la Diosa.

Cuando Syr había tenido miedo en secreto de un futuro en el que se volviera loca de amor, esa fue la respuesta medio en broma que le había dado.

"¿No me abrasaras fuertemente susurrándome al oído "Eres una gatita mala, te vigilare por siempre para que ya no hagas cosas malas, así que espero que estés lista para eso" mientras me llevas de regreso a casa?"

"¡¡Por supuesto que no!!"

Se habían reído juntos así.

Como no podía abrazarla, le había tomado la mano.

--… Syr-san, también lo dije entonces. Te detendré, para que no lastimes a nadie.

Tímida y torpemente, continuó:

--Ni siquiera a ti misma. Así que…

Sacó algo de su bolsillo y, mientras todavía sostenía su mano, colocó el objeto en su palma.

-- —

Era un accesorio plateado con decoraciones azules.

La otra mitad del par. El que la Diosa no había roto.

El del caballero, con Furland como motivo.

--Cuidaré de ti, Syr-san.

--¿Eh…?

--Para que no haga nada malo… Para que siempre puedas sonreír con Ryuu-san y todas las demás.

La mano de Syr tembló.

--No puedo ser tu Odr.

Su conciencia se desvió y apretó el adorno.

--Y no soy Furland.

Sus labios temblaron mientras el chico sonreía avergonzado.

--Pero creo que puedo ser un caballero que te protegerá, incluso si nos lastimamos el uno al otro.

Lágrimas cayeron de los ojos de Syr.

--Syr-san. Por favor, cumple tu promesa.

Y finalmente, mientras Syr lloraba, Bell le dio un empujón suave y cruel.

--Te lo pedí… si ganamos, por favor muéstrame a la verdadera tú…

Su garganta tembló. Sentia que iba a sollozar.

No puedo hacer eso. Soy Freya.

Así fue como trató de resistirse en su corazón, pero las lágrimas que brotaban de sus ojos azul grisáceo mostraban cómo se sentía realmente.

Recordó el sueño en el que llegó al campo de flores.

Se dio cuenta de quién era su verdadera yo y cuál era su verdadero deseo.

Ella había creado tanto a Freya como a Syr.

La que siempre había estado en ese campo, la que siempre había estado llorando. Ella era solo una chica solitaria.

--... Quiero dejar de ser la Diosa.

Así que dejó al descubierto su verdadero yo.

Gritó cada parte de sí misma al hogar que la había liberado del yugo de la Diosa.

--¡Quiero ser Syr con todos ustedes!

Bell sonrió ampliamente.

Ryuu sonrió mientras lloraba.

Anya sollozó mientras se aferraba a ella, y Chloe y Runoa sonrieron y pusieron una mano sobre sus hombros.

Las otras chicas del bar aclamaron. Y la Enana que los observaba desde lejos mientras se apoyaba contra la columna del bar sonrió lentamente.

Con sus alegres voces resonando en la madrugada, la ciudad comenzó a despertar gradualmente.

La muralla de la ciudad en el este brillaba, y una franja del sol de la mañana se asomaba sobre ella. Su luz quemaba las lágrimas de la chica, la reprendía y también le otorgaba una pequeña bendición.

--¡Lo siento, Anya…!

Esto era un castigo.

--¡Lo siento, Chloe…! ¡Lo siento, Runoa…!

Un castigo para una bruja egoísta y ególatra que no era ninguna santa.

--¡Lo siento, Ryuu…!

Ardería de vergüenza y se retorcería cada vez que los enfrentara, expiando el resto de su vida.

--¡Lo siento, Mama Mia…!

Ya no podía hacer nada malo.

--Todos… gracias.

Porque había un caballero a su lado que siempre la cuidaría.

--… ¿Estás satisfecho ahora, gusano?

En el techo de cierto bar.

Mientras sus dependientes observaban la escena de abajo, Allen parecía molesto.

--No lo sé.

--¿Haa?

--No sé si hay algo mejor que esto.

La respuesta de Hedin fue contundente, pero honesta.

No solo Allen, sino también los hermanos Gulliver, Hogni y prácticamente todos, excepto Ottar, miraron fijamente a Hedin. Él, por supuesto, solo sonrió en silencio.

--Pero… no está mal.

Ese chico tonto no se había convertido en su compañero.

Y tampoco se había convertido en su Héroe.

El Odr que había elegido era un caballero a su lado.

El espíritu era la chica.

La santa, la bruja.

El doble reparto de Syr y Freya. Esa era la verdadera ella.

No se volvería loca por el amor, y la emoción de enamorarse no la mataría. Porque para el chico que había rechazado su amor, ella era solo una chica. Se había salvado al enamorarse y ya no podía ser la Diosa. Pero mientras él siguiera cuidándola, sería libre.

Su verdadero deseo estaba ahí.

--Notas de aprobación… Alumno estúpido.

El amanecer había llegado.

Las chicas bañadas por el sol se abrazaron.

No era un campo de flores.

Solo había el verde de las hojas nuevas a su alrededor.

--Realmente eres un hombre horrible…

Hubo un solo murmullo. Ese único insulto provino de Hörn, que estaba mirando junto a los guerreros. Ella mostró una sonrisa efímera y llorosa.

--Gracias por salvar a Syr… Bell.

Ofreció lo que sería su primer y único gesto de gratitud al sol naciente.

El chico que miraba a poca distancia de las chicas sonrió.

El otoño había terminado.

La Diosa de la Fertilidad se había ido. La chica liberada del yugo destrozado sonrió como una flor mientras lloraba.

Palabras Finales

Este es el 18° Volumen, y sin esa Habilidad de <Escape>, el Carro habría tomado las últimas piezas del tablero.

Permítanme expresar mi agradecimiento primero.

Al editor en jefe Kitamura-san, que ya no trabaja en GA Bunko, gracias por todo. Estoy verdaderamente agradecido. Nunca olvidaré lo que hicimos, creando la serie Danmachi hasta este 18° Volumen. A mi nuevo editor Usami-san, espero trabajar contigo en el futuro. Además, lamento haber sido tan malo para liberar el manuscrito nuevamente. Gracias al ilustrador Suzuhito Yasuda-san, quien le dio a este trabajo ilustraciones tan hermosas nuevamente. La emoción que sentí al abrir las páginas a color casi me hizo caer al suelo. Gracias. Un humilde agradecimiento también a todos los involucrados en la creación y publicación de este libro.

Y una disculpa a los lectores. Lamento de verdad haber tardado más de un año y medio desde el lanzamiento del 17° Volumen. La culpa es completamente mía. Es culpa de Fujino Oomori que el número de páginas haya sido más del doble de la estimación original y que este libro se haya vuelto tan grueso y pesado. Realmente los hice esperar a todos.

Al escribir este epílogo ahora, no puedo recordar realmente lo que estaba pensando mientras escribía este libro. Tal vez simplemente no quiero recordar. Tratando de pensar más, preguntándome por qué tenía pensamientos tan dolorosos, ah, eso es. Recordé que siempre quise llegar al campo de flores de la Diosa. Y entonces, me gustaría comentar un poco sobre la Diosa Freya.

Cuando consideré por primera vez escribir esta serie, lo primero que hice fue investigar todos los mitos que pude, tratando de aprender más sobre los Dioses.

Sin embargo, a medida que investigaba, las cosas se volvieron cada vez más caóticas.

¡Las historias en este libro son diferentes a las de ese libro!

¡Estaba por todos lados! ¡Lleno de inconsistencias!

Los eruditos sugieren que las diferencias en las leyendas transmitidas a través de varias fuentes se deben a diferentes antecedentes históricos de varios pueblos o circunstancias religiosas. No lo entendí en ese momento, así que seguí leyendo y buscando en la red hasta que pude entenderlo, pero incluso aunque no lo entendía, había ciertos Dioses que dejaron una profunda impresión en mí. Y entre ellos, la Diosa Freya era particularmente especial.

La belleza incomparable buscada por amigos y enemigos por igual, lujuriosa y desinhibida, y también una reina aterradora que reunía las almas de valientes guerreros que caían en batalla. En mis ojos, parecía orgullosa y poseía el tipo de fortaleza mental para hacer lo que quisiera, y si alguien se enojaba con ella, simplemente decía: “¿Y qué? Soy Freya”.

Sin embargo, las leyendas también decían que esta Diosa era conocida por llorar.

Cuando su esposo Odr la dejó, viajó por todas partes buscándolo, y cuando no pudo encontrarlo, lloró.

En ese momento, me di cuenta de inmediato de eso. Tenía que ser una mentira, pensé. No había forma de que ella fuera ese tipo de personaje. Y así me interesé cada vez más en esta Diosa.

¿Una Diosa del Amor que no entendía el amor? ¿O se había burlado del amor precisamente porque era la Diosa del Amor, debido a que olvidó lo precioso que era el amor? ¿O era que lo que sentía por Odr no era solo amor, sino un enamoramiento propio de una doncella?

Mientras pensaba en todo eso, coloqué a la Diosa Freya, junto con la chica Syr, en un lugar clave dentro de esta historia.

Había una historia de las leyendas que la involucraba que me gustó particularmente.

En el largo camino de regreso después de que se reunió con Odr, una gran cantidad de flores florecieron de la tierra.

Creo que seguramente debe haber sido un campo de flores realmente hermoso.

Queriendo encontrar ese campo de flores yo mismo, escribí esta historia. Y creo que también he esbozado un poco lo que hay al otro lado de ese campo de flores.

Los mitos y leyendas están revueltos y llenos de inconsistencias, y no hay una interpretación correcta. Los Dioses son verdaderamente escandalosos y crueles. Pero eso es precisamente lo que los hace tan interesantes. Hay momentos en los que también pueden llorar como niños—porque son Dioses. Eso es lo que creo, al menos.

Con este volumen, el cuarto arco que comenzó en el 12° Volumen, el largo arco que he estado llamando el Arco de la Fertilidad, finalmente ha llegado a su fin.

La próxima vez que nos veamos será el comienzo de un nuevo capítulo, el arco del Distrito Escolar.

Probablemente será el arco más corto de toda la serie. Y lo que siga seguramente será una carrera.

Dicho esto, estoy seguro de que el volumen probablemente será pesado por sí mismo. Espero que aún lo tomen cuando salga.

Muchas gracias por leer hasta aquí.

Hasta la próxima.

Fujino Oomori

CREDITOS:

TRADUCCION JAP-ESP: KUR009

EDICION Y CORECCION: MUGETSU123

LIMPIEZA DE IMAGENES: MAX SP